MENSAJERA DEL SEÑOR

Herbert E. Douglass

Prefacio

***

A mediados de la década de 1950, T. Housel Jemison, un director asociado del Centro White, escribió un libro titulado A Prophet Among You (Una profetisa entre vosotros). Esta abarcante obra sobre el don de profecía se concentró específicamente en la vida y ministerio de Elena G. de White. Por muchos años se la usó en los colegios adventistas como el libro de texto autorizado sobre el don de profecía.

Pero en décadas recientes, se ha aprendido mucho en cuanto al tema de inspiración/revelación, de ahí que en 1989 la Junta Directiva del Centro White autorizó la producción de un nuevo libro. Los patrocinadores de esto no sólo incluían al Centro White sino al Departamento de Educación de la Asociación General y a la Junta de Educación Superior de la Iglesia Adventista.

Herbert E. Douglass fue escogido como el autor. El Dr. Douglass, que enseñó cursos de Espíritu de profecía a nivel de colegio, también prestó servicios como presidente de colegio, director asociado de la Adventist Review y redactor de libros de la Pacific Press. El comenzó a trabajar inmediatamente en el proyecto, investigando el tema cabalmente.

Su familiaridad con una galaxia de eruditos e ideas se refleja en las referencias y en las extensas notas que aparecen a lo largo del libro, pero el hecho de que se cita a un autor sobre un punto determinado no debiera considerarse como un respaldo a esa persona o a todas las ideas y la posición sustentadas por dicha persona.

Creemos que este libro presenta el ministerio profético de Elena G. de White en una forma tal que lo hace atractivo tanto a los jóvenes como a las personas de más edad. En vez de abordar el tema desde lo abstracto a lo personal, guía desde lo personal a lo abstracto. Como resultado, los lectores se familiarizarán con el don de profecía al familiarizarse personalmente con la Sra. de White. Más aún, serán atraídos más cerca del Dios personal a quien ella sirvió; admirarán la manera sabia y cuidadosa en la que él comunicaba sus mensajes a su mensajera; y se sentirán pasmados al observar la manera en que la condujo a través de los campos minados de las dificultades teológicas, médicas y sociales de su época.

Al término de cada capítulo, los lectores encontrarán una serie de preguntas de estudio que los guiarán a un estudio más amplio y más profundo del tema cubierto por el capítulo. Las preguntas pueden servir como un repaso del capítulo, y para estimular la investigación que ampliará la comprensión de los lectores del tema presentado en el capítulo.

Creemos que todos aquellos que lean este libro comprenderán mejor cómo Dios obra mediante sus profetas, y sentirán la profunda convicción de que Elena de White fue llamada divinamente al oficio profético. También enfrentarán el futuro con nueva confianza y fe robustecida, exclamando con la mensajera de Dios: "No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada" (Notas biográficas de Elena G. de White, p. 216). La Junta Directiva del Centro White, Silver Spring, Maryland

Reconocimientos

***

Los libros rio surgen en un vacío. Una vida entera de influencias diversas se vuelca en la mente de un autor, y todas esas personas, libros y maestros del pasado de uno le dan un cúmulo de conocimiento que guía al autor en el desarrollo de su manuscrito. Reconocer todas esas contribuciones sería imposible porque se han vuelto pensamientos sin rostro, pero este autor está agudamente consciente de este inmenso depósito que otros han llenado para él.

Pero respecto a la tarea específica de responder al pedido de la Junta Directiva de Educación Superior de la iglesia y del Centro White, este autor desea dar crédito a aquellos que han hecho posible este libro un tanto técnico.

Sin la enorme visión y las habilidades editoriales de Kenneth H. Wood, este libro no habría sido concebido ni completado en su estado actual. Su enfático mensaje de aliento y sus claros conceptos sobre el tema compartidos por más de tres años, durante la investigación y redacción del texto, proveyeron el ambiente para pensar en áreas que para muchos habían estado en penumbra.

Los dos directores del Centro White bajo quienes este libro fue encargado y luego terminado, Paul Gordon y Juan Carlos Viera, no sólo me han alentado sino que me han provisto de conceptos valiosos en puntos cruciales. Nora Collins, la incansable y eficiente directora asociada, animosamente introdujo en la copia final de la computadora las muchas sugerencias y comentarios del autor frecuentemente revisados.

El Centro White tiene la fortuna de contar con dos experimentados eruditos en sus especialidades particulares: Jim Nix en historia adventista y enseñanza, y Tim Poirier, archivista y artífice técnico de los materiales de Elena de White. Aunque ellos no son responsables de ningún error u omisión que se haya deslizado, han contribuido mucho al nivel de exactitud logrado en este libro. Además de estos dos eruditos, debo mucho-- a los doctores Robert Olson y Roger Coon. quienes en años pasados han investigado cuidadosamente muchos temas tratados en el libro.

Entre muchos otros que han provisto ayuda oportuna y sugerencias están mi hermano Melvyn, que sirvió como mi recopilador de datos en el misterioso mundo del Internet, encontrando, en muchas ocasiones, información muy huidiza casi inmediatamente; los doctores John Scharffenberg y Gaiy Fraser, que pacientemente leyeron los capítulos sobre salud e hicieron contribuciones a los mismos; el Dr. Richard Schwarz, que usó su micrómetro historiográfico al revisar las páginas finales; y Francis Wernick, Neal Wilson y Rowena Rick, miembros de la junta directiva del Centro White, que leyeron y criticaron el manuscrito.

También deseo expresar mi aprecio especial a eruditos y especialistas talentosos, como P. Gerard DaMdsteegt, Fritz Guy, Bert Haloviak, Roland Hegstad, Robert Johnston, Mervyn Maxwell y Alden Thompson, quienes compartieron valiosas ideas sobre ciertos puntos del texto.

Ningún autor puede ir muy lejos sin una casa publicadora que brinde comprensión y aliento. Robert Kyte y Russell Holt proveyeron el toque necesario en los momentos apropiados, lo que mantuvo abierta y luminosa la ventana hacia el futuro; estaban decididos a que el producto que saliese de sus manos fuese digno del tema del libro.

Y a todo esto deseo añadir la contribución de mi comprensiva compañera, mi querida Norma, quien continuamente reajustó prioridades durante tres años y medio, al captar las dimensiones de esta tarea. ¡A Dios sea la gloria! HerbertE. Douglass

Un Vistazo General por el Autor

***

Este libro fue escrito con dos propósitos en mente: (1) proveer a los adventistas del séptimo día una nueva apreciación de la vida y el testimonio de Elena G. de White, y (2) ofrecer material de investigación para cursos de colegios y seminarios sobre el don de profecía, especialmente según se manifestó en la vida y el ministerio de esta inspirada mensajera de Dios.

Algunas personas, careciendo de una clara comprensión de cómo funciona la revelación/inspiración, han permitido que "problemas" y críticas debiliten o destruyan su confianza en el singular ministerio de setenta años de la Sra. White. Con todo, millones de personas alrededor del mundo la consideran una dirigente religiosa inspirada, que marcó época. Han encontrado que su amor por Jesús se ha profundizado al dirigir ella sus mentes hacia la Biblia, su principal fuente de iluminación y gozo. Han descubierto que sus escritos proveen ideas claras, altamente motivadoras y precisas para llevar una vida saludable y disciplinada. Más importante aún, han encontrado en sus escritos percepciones coherentes de la historia bíblica de la salvación.

Así, en adición al doble propósito mencionado antes, este libro está escrito al menos para dos grupos: (1) aquellos que están inmensamente agradecidos por la pluma de Elena de White y desean aprender más acerca de ella, y (2) aquellos que tienen preguntas no resueltas sobre ciertos aspectos de su largo ministerio. Este libro expone abundantes razones para afirmar el aserto de ella de que es la mensajera de Dios; provee amplias evidencias como para satisfacer la mente más inquisitiva.

Certeza, autoridad y confianza

Este libro trata de cómo los jóvenes y los adultos encuentran certidumbre. ¿Hay alguna "autoridad" en algún lugar que pueda hablar con claridad, satisfaciendo la cabeza como también el corazón?

Los adventistas del séptimo día contestan, "¡Sí!; hay una Autoridad". Señalamos a Aquel que nos hizo, y lo llamamos Dios, el Dios que se comunica. Más aún, nos hizo

capaces de responderle. Maravilloso pensamiento: ¡fuimos hechos para escuchar a nuestro amigable Hacedor! Y cuando escuchamos, oímos la verdad sobre quiénes somos, por qué existimos, y qué clase de futuro sin fin ha planeado él para nosotros, si seguimos escuchando.

¿Cómo "habla" Dios a los seres humanos? "Muchas veces y de muchas maneras", escribió Pablo en Hebreos 1:1 Por ejemplo:

• A través de sus obras creadas, las que nosotros llamamos "naturaleza".

• A través del Espíritu Santo, que establece contacto con la conciencia de cada persona.

• A través de Jesucristo, quien era Dios mismo.

Pero Dios hizo aun algo más. Sabía que miles de años antes de que Jesús viniese como hombre, los hombres y las mujeres necesitarían oír el lado divino de la historia del gran conflicto entre el bien y el mal.

El sistema de comunicación de Dios

Aun después de que Dios se hizo hombre, no podía estar en todas partes al mismo tiempo. Ni Jesús podía estar físicamente presente en todas partes después de su ascensión. De modo que para transmitir su mensaje, Dios añadió a su sistema de comunicarse a sí mismo un plan orientado muy humanamente: habló "muchas veces y de muchas maneras... por los profetas" (Heb. 1:1).

Este sistema de comunicación "por los profetas" fue bien reconocido a lo largo de los tiempos bíblicos. El pueblo de Dios aprendió por experiencia que les iba [mucho] mejor cuando escuchaban a los profetas: "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados" (2 Crón. 20:20). Más aún, sabían por experiencia que Dios no les permitiría marchar ciegamente hacia el futuro. "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7).

La comunicación divina mediante los profetas no estuvo confinada a los tiempos

del Antiguo Testamento. Durante las últimas horas de nuestro Señor en la tierra, él prometió que esta línea de comunicación entre el cielo y la tierra siempre se mantendría abierta, mediante el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, su representante personal. Hoy, lo mismo que en los tiempos del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo continúa hablando, no sólo a la conciencia de cada persona, sino mediante los profetas: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad" (Juan 14:1617). "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles: a otros, profetas" (Efe. 4:11; ver también 1 Cor. 12:28).

¡El Espíritu de verdad es también el Espíritu de profecía! Esto significa que estos hombres y mujeres especialmente seleccionados, "movidos del Espíritu Santo, hablaron (de parte) de Dios" (2 Ped. 1:21, NácarColunga). Se le dijo a la iglesia que esperase que este sistema de comunicación de la verdad funcionaría hasta el regreso de Jesús.

Esta reseña bíblica enseña que Dios nunca quiso que los hombres y las mujeres estuviesen sin una certeza clara respecto al propósito de la vida. Especialmente durante las tensiones sin paralelo de los últimos días, nos aseguró que podíamos conocer la verdad sobre el futuro. Toda vez que los hombres y mujeres escuchan cuidadosamente a los profetas de Dios, "saben" que están escuchando la "verdad". La verdad lleva su propia autoridad porque apela y satisface nuestro anhelo de una certeza objetiva y una certeza subjetiva: el enlace de la cabeza con el corazón.

Este libro ayudará a contestar las siguientes preguntas: ¿Reúne Elena de White las características de un profeta? ¿Sobre qué base puede uno considerarla como autoridad en su papel de mensajera de Dios? Al examinar su ministerio activo de setenta años, ¿qué diferencia produjo su consejo en la determinación del curso y el desarrollo de la iglesia? ¿Cuál fue el efecto de su consejo dado a una serie de individuos? ¿Manifestó ella las características de coherencia y confiabilidad y, onsecuentemente, pasó la prueba de autoridad?

Consideraremos "el peso de la evidencia". Su largo ministerio y el fruto de sus labores constituyen un libro abierto. No se necesita una "evidencia" o un "argumento" artificial para apoyar su aseveración de que es una mensajera de Dios.

El propio principio permanente de Elena de White gobernará el viaje que hagamos juntos: "Los temas que presentamos al mundo deben ser para nosotros una

realidad viviente. Es importante que al defender las doctrinas que consideramos como artículos de fe fundamentales, nunca nos permitamos emplear argumentos que no sean completamente plausibles. Los que no lo sean pueden servir pata reducir al silencio a un oponente, pero no hacen honor a la verdad. Debemos presentar argumentos cabales, que no sólo acallen a nuestros oponentes, sino que puedan soportar el examen más detenido y escrutador" (Obreros evangélicos, p. 314).

En el corazón mismo de la gran controversia entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal, se encuentra el conflicto sobre la verdad, esto es, ¿quién tiene la razón sobre cómo administrar el universo, Dios o Satanás? La posición de Dios es que la verdad no necesita defensa, simplemente necesita ser vista y demostrada. Satanás, un "mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44), presenta sus argumentos mediante el engaño.

Polemista ingenioso e insinuador taimado, Satanás apela al corazón egocéntrico para que sea el árbitro final de la "verdad". Una de sus herramientas más efectivas es suscitar dudas, haciendo que la persona vacile y postergue su entrega espiritual a Dios. Por esta razón, la alteración de la verdad en cualquier manera, proyectando sombras injustificadas sobre lo que pudiera no estar totalmente claro, es un acto inmoral. Es parte de un intento cósmico por oscurecer la verdad y contrariar a Dios.

Elena de White no podría ser más clara que cuando exhorta a ser francos y rechazar el temor al separar los hechos de las opiniones. Sabía que la fe está en peligro si uno fija límites a la investigación, temiendo que nuevos descubrimientos podrían inquietar la fe. Pero a menudo hizo claro el hecho de que la fe de uno también corre riesgo cuando se permite que la razón o los sentimientos marquen los límites de la fe. Para ella, la verdad debe honrarse a todo costo.

Cómo está organizado el libro

Este libro se divide en ocho secciones:

I. El Sistema de Comunicación de Dios (caps. 1 al 3).

II. La Verdadera Elena G. de White (caps. 4 al 12).

III. La Mensajera que Escucha (caps. 13 al 16).

IV. La Voz de un Movimiento (caps. 17 al 21).

V. Fomentando Conceptos Inspirados (caps. 22 al 31).

VI. Cómo Escuchar a la Mensajera (caps. 32 al 40).

VIl Cómo Evaluar las Críticas (caps. 41 al 44).

VIII. Continua Relevancia de la Mensajera de Dios (caps. 45 al 47).

Los capítulos 1 al 3 exploran brevemente la enseñanza bíblica sobre cómo Dios ha estado revelando las "buenas nuevas" (el Evangelio) de salvación a los habitantes de este mundo. Las "buenas nuevas" son la verdad acerca de Dios y de su manera de administrar el universo: un cuadro que contrasta agudamente con las mentiras y calumnias de Satanás. Dios es revelado mediante Jesucristo, el Revelador. El Espíritu Santo, mediante el "don de profecía", transmite la verdad como es revelada en Jesús.

Los capítulos 4 al 12 se concentrarán primeramente en las experiencias de la infancia y la adolescencia de Elena Harmon. Luego en su papel como la Sra. Elena G. de White --esposa, madre, vecina, ganadora de almas y personalidad pública--, examinando su vida en base a sus propios escritos como también considerando el punto de vista de aquellos que mejor la conocieron. Debido a que el pensamiento de uno al igual que el temperamento se determinan en gran medida por las influencias sociales, económicas y filosóficas de la época, notaremos brevemente las circunstancias prevalecientes entonces en el noreste de los Estados Unidos, y luego los factores nacionales que muy probablemente la afectaron mientras desarrollaba su asignación divina. También se estudiará su fascinante fusión de mujer victoriana y vigorosa pionera americana.

Los capítulos 13 al 16 observarán cómo el don profético funcionó en el ministerio de Elena de White. El trasfondo histórico de las décadas de 1840 y 1850 nos ayudará a comprender el clima desfavorable que existía para cualquiera que pretendiese tener visiones. No obstante, el fenómeno de las visiones de Elena de White proporcionó claridad y certeza a aquellos que querían una explicación bíblica de la experiencia de 1844.

Estudiaremos a Elena de White como una escritora y oradora,

• notando su desarrollo en materia de estilo y contenido mientras ella respondía a las circunstancias cambiantes y a una iluminación intensificada durante su ministerio de setenta años;

• indagando cómo ella empleó materiales de investigación --al igual que cualquier escritor lo haría y lo hace--, para ampliar y hacer más especifico el mensaje central que se le había comisionado que comunicase;

• notando la impresionante recepción que no adventistas le daban a sus palabras habladas y escritas.

• recordando su insólita habilidad de oratoria, a menudo sobrellevando circunstancias físicas que abrumarían a sus contemporáneos, o aun a cualquier persona hoy.

Los capítulos 17 al 21 explorarán la relación extraordinaria entre Elena de White y la iglesia con la cual llegó a estar tan íntimamente involucrada durante setenta años. Ninguna otra persona ha afectado tan directamente el crecimiento y la configuración de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, teológica e institucionalmente. Ella tuvo mucho que ver con la planificación estratégica de la iglesia. Su consejo era buscado desde Australia a Europa y a través de los Estados Unidos respecto al establecimiento de escuelas, instituciones de salud y casas publicadoras. Sus escritos llegaron a ser fanales de luz para ser ávidamente estudiados en generaciones posteriores.

Los capítulos 22 al 31 examinarán el papel de Elena de White como una formadora de conceptos. Tenía una habilidad única para sintetizar el claro mensaje profético con la experiencia humana y las ideas de otros. En base a esta síntesis desarrolló un cuerpo de pensamiento claramente integrado y coherente, con un fundamento bíblico fírme y sólido. Esta integración unificó su vasta contribución a principios prácticos de educación, evangelismo, organización y salud, por los cuales los adventistas del séptimo día han llegado a ser bien conocidos.

El tema del Gran Conflicto

Notaremos cómo ella usó ciertos principios de investigación mientras procesaba y transmitía la verdad. Su introducción a El conflicto de los siglos es instructiva: "Los grandes acontecimientos que marcaron los pasos de reforma que se dieron en siglos pasados, son hechos históricos harto conocidos y universalmente aceptados, que nadie puede ne gar. Esa historia la he presentado brevemente, de acuerdo con el fin y objeto de este libro y con la concisión que necesariamente debe observarse, condensando los hechos en forma compatible con una clara inteligencia de las enseñanzas consiguientes.

"En algunos casos cuando he encontrado que un historiador había reunido los hechos y presentado en pocas líneas un claro conjunto del asunto, o agrupado los detalles en forma conveniente, he reproducido sus palabras, no tanto para citar a esos escritores como autoridades, sino porque sus palabras resumían adecuadamente el asunto. Y al referir los casos y puntos de vista de quienes siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo, me he valido en forma similar de las obras que han publicado" (p. 14).

El principio organizador que reunió este material como un imán en su síntesis es el tema del Gran Conflicto. Viendo la Biblia como un todo y la relación de sus partes, Elena de White iluminó claramente los asuntos básicos referentes al carácter de Dios, la naturaleza del hombre, el surgimiento del pecado, y cómo Dios planea en última instancia tratar con este planeta rebelde.

La comprensión de Elena de White del tema del Gran Conflicto proveyó notable estabilidad y armonía durante el tiempo cuando la Iglesia Adventista desarrollaba su teología y estructura denominacional. Estableció el pensamiento central para ella para proveer aliento personal y corrección teológica en esas encrucijadas donde otros cuerpos religiosos generalmente se han fragmentado.

Bajo la sección 6, "Cómo Escuchar a la Mensajera", los capítulos 32 al 38 destacan cómo los hombres y mujeres debieran "oír" el mensaje de Elena de White. Cualquier estudio de documentos escritos, ya sean sonetos de Shakespeare o la Santa Escritura, implica una "hermenéutica", esto es, usar principios de interpretación que ayudarán al lector en la comprensión del autor. Examinaremos reglas de interpretación

que nos ayudarán a determinar qué significó Elena de White para aquellos que la oyeron, y qué significan esos mismos escritos en tiempos modernos. Por ejemplo, una regla es considerar el tiempo, el lugar y las circunstancias cuando aplicamos sus consejos hoy. Los principios permanecen, pero su aplicación puede ser diferente al seguir esta regla hermenéutica.

Fundamental para comprender a Elena de White es nuestra necesidad mayor de comprender cómo Dios da sus mensajes a su pueblo mediante sus mensajeros. En años pasados, aquellos que habían creído que las palabras mismas son inspiradas, se han visto grandemente turbados por aparentes "errores" y "contradicciones" bíblicos. Esta misma confusión entre inspiración mecánica o dictado (cada palabra es precisamente como Dios la habló al profeta) e inspiración de pensamiento (Dios inspiró a los profetas, no sus palabras) ha turbado a muchos cuando leen los escritos de Elena de White. Notaremos cómo esta comprensión errónea del proceso de la revelación/inspiración ha creado dudas y críticas injustificadas contra Elena de White.

Un asunto igualmente importante es la relación entre los escritos de Elena de White y la Biblia. Procuraremos comprender términos tales como "niveles de inspiración", "revelación progresiva", "autoridad canónica" y "luz menor, luz mayor".

Los capítulos 39 y 40 considerarán cómo Elena de White escribió sus libros. Notaremos cómo se relacionó con sus ayudantes editoriales, y el papel de ellos en la producción de El camino a Cristo, El Deseado de todas las gentes y El conflicto de los siglos.

En los capítulos 41 al 43 evaluaremos las críticas de las que fue objeto Elena de White. Inevitablemente, los profetas serán criticados por sus contemporáneos, primariamente porque están muy a la vanguardia en la controversia de Dios con el mal. Ningún profeta bíblico tuvo una vida fácil al cumplir la tarea que se le había asignado. Este triste hecho ha conducido a la observación de que una generación mata a sus profetas, sólo para que la próxima levante monumentos en su honor.

Algunas críticas encuentran su fuente en la reacción perenne de aquellos que objetan la verdad que va en contra de su inclinación personal o del orgullo de su propia opinión. Ejemplos de tal rechazo se encuentran en las críticas sufridas por Jesús, Jeremías, Pablo y Elena de White.

Estos capítulos no intentan contestar cada alegato o crítica que ha sido dirigido contra Elena de White, pero notaremos varios tipos generales. Después de evaluar esas críticas, el lector será capaz de diferenciar entre el aspecto humano del recipiente terrenal y la autoridad del mensaje llevado por el recipiente (ver 2 Cor. 4:7).

El capítulo 44 estudia el problema de la "puerta cerrada", una fuente mayor de contención durante más de un siglo.

Cómo se evalúa a Elena de White

En la sección final, "Continua Relevancia de la Mensajera de Dios", plantearemos las siguientes preguntas: ¿Es Elena de White considerada como una mensajera que lleva el mensaje de Dios en los tiempos modernos? Su ministerio de setenta años, ¿establece sus credenciales como una mensajera divina? Notaremos cómo realizó ella su obra, tanto privada como públicamente, y consideraremos la relación virtualmente inseparable entre su ministerio y el desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Los adventistas generalmente han creído que Elena de White fue una mensajera de Dios. ¿Por qué los adventistas de sus días llegaron a esa conclusión, y por qué los adventistas desde su muerte han arribado a lo mismo?

En nuestras páginas finales preguntaremos: ¿Cuán relevante es Elena de White hoy en día? Ella murió en 1915. ¿Puede hablar en una forma significativa a una villa global transistorizada, en la que la información por el Internet va instantáneamente a operadores de computadoras en todo el planeta; donde la ciencia siempre parece tener una solución más, en el momento oportuno, para las necesidades del mundo? Aunque las circunstancias han cambiado drásticamente, y el mundo sociopolítico es marcadamente diferente, notaremos que los escritos de Elena de White hablan categóricamente a nuestros días y son crecientemente relevantes en este tiempo del fin.

Capítulo 1

El Revelador y el Revelado

"Cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí" (Juan 15:26).

El Evangelio no es acerca de Jesús; el Evangelio es Jesús y lo que él enseñó. Las enseñanzas acerca de Jesús proveen el armazón para proclamar las "buenas nuevas", pero Jesús mismo constituye las "buenas nuevas". Jesús y sus enseñanzas no son el preludio del Evangelio, ¡ellos son el Evangelio! 1

Las "buenas nuevas" son de que en la maravillosa mente de Dios, uno de los miembros de la Deidad eligió venir a este planeta rebelde con sus manos extendidas, invitando a los hombres y mujeres de todas partes a regresar a la familia de Dios. Las "buenas nuevas" son que el Dios-que-llegó-a ser-hombre se "dio" a la familia humana para siempre, limitado eternamente por el tiempo y el espacio. ¿Con qué propósito? ¡Para mostramos cómo es Dios! (Juan 14:7).

Tal como lo veremos, al Revelador lo llamamos "Jesús"; al Revelado lo llamamos "Dios"; y la Persona mediante la cual la Deidad escogió "revelar" al Revelador a la raza humana es el Espíritu Santo.

Jesús hizo esto claro unas pocas horas antes de Getsemaní: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, que estará con vosotros para siempre. El es el Espíritu, que revela la verdad acerca de Dios" (Juan 14:16-17, TEV). Y más adelante: "El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Juan 14:26).

Y para asegurarse de que el punto era claro, añadió: "Cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí" (Juan 15:26).

Jesús dijo más adelante: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que

oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mió, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:13-15).

El Espíritu Santo es la contraparte de nuestro Señor. ¡ El Espíritu dirá y hará exactamente lo que Jesús diría y haría si estuviese presente hoy!

¿Cómo funciona todo esto? El Espíritu Santo le da a cada cristiano algún don especial: "Los dones son variados, pero el Espíritu es el mismo... La manifestación particular del Espíritu se le da a cada uno para el bien común" (1 Cor. 12:4, 7, Nueva Biblia Española).

El don de profecía

Uno de esos dones especiales es el don de "profecía" (1 Cor. 12:10; Efe. 4:11). Mediante el don de profecía el Espíritu Santo se vincula con ciertos hombres y mujeres, quienes luego comunican a otros la verdad acerca de Jesús. Esta es la descripción de trabajo del Espíritu: "hablar acerca" de Jesús mediante hombres y mujeres ungidos con este don llamados "profetas". Conocer a Jesús y qué puede él decimos acerca de Dios, es la información más esencial que necesita la familia humana, porque conocer "a Jesucristo... es la vida eterna" (Juan 17:3).

En el libro de Apocalipsis, el profeta Juan escribió sobre cómo este don estaba obrando en su propia vida: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar... a su siervo Juan, que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo" (Apoc. 1:1-2).

Aquí vemos en acción el sistema divino de comunicación: El Revelador obrando mediante el Espíritu para revelar la verdad acerca de Dios a través de su profeta. En el capítulo 19 de dicho libro, el ángel que visitó a Juan le recordó que "el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (vers. 10).

El propósito del don de profecía es contar la historia de Jesús. El Agente motivador que inspira al profeta humano a contar la verdad sobre Jesús es el Espíritu Santo. En la taquigrafía bíblica, el espíritu de profecía es el "testimonio de Jesús".

Pedro comprendió el sistema divino de comunicación: "Ustedes no lo vieron [a Jesucristo], pero lo aman; ahora, creyendo en él sin verlo, sienten un gozo indecible, radiantes de alegría, porque obtienen el resultado de su fe, la salvación personal. Por esta salvación empezaron a interesarse y a investigar ciertos profetas que habían predicho la gracia destinada a ustedes. El Espíritu de Cristo que estaba en ellos les declaraba por anticipado los sufrimientos por Cristo y los triunfos que seguirían. Indagaban ellos queriendo saber para cuándo y para qué circunstancia lo indicaba, y se les reveló que aquel ministerio profético no miraba a ellos, sino a ustedes. Ahora, por medio de los que les trajeron la buena noticia [Evangelio], se lo ha comunicado el Espíritu Santo enviado del cielo. Los ángeles se asoman deseosos de verlo" (1 Ped. 1:8-12, Nueva Biblia Española).

Los genuinos profetas no están motivados por un capricho personal o por el afán de recibir una recompensa sino por el directo impulso del Espíritu de Cristo, el "Espíritu Santo enviado del cielo". En un sentido, el "espíritu de profecía" es el Espíritu de Cristo a través de su divino Ayudante, el Espíritu Santo, dado a conocer a los hombres y las mujeres mediante el profeta humano. En otro sentido, "el espíritu de profecía" es también el testimonio acerca de Cristo, el principal propósito del don de profecía.

Desde que Jesús regresó al cielo, esta fórmula simple y de dos filos es una de las pruebas más claras y seguras en cuanto a la genuinidad del reclamo de un "profeta". ¿Dice él o ella la verdad acerca de Jesús? ¿Lo hace en el espíritu de Jesús?

¿Por qué el nombre mismo de Jesús, a través de los años, ha suavizado la voz y calmado el corazón de gente de todos los continentes? Porque las personas recuerdan cómo han recobrado el valor y reavivado la esperanza, y cómo recibieron una nueva oleada de fuerza para asumir de nuevo los desafíos de la vida, y tienen presente de cuánto valor son para Jesús, quien dijo mediante el espíritu de profecía: "No temas, porque yo estoy contigo" (Isa. 41:10); "No te desampararé, ni te dejaré" (Heb. 13:5). Han aprendido por experiencia qué quiso decir él cuando declaró: "No los voy a dejar abandonados; volveré para estar con ustedes" (Juan 14:18, Versión Dios Habla Hoy).

Diciendo la verdad sobre Dios

¿Por qué tal confianza en un Hombre llamado Jesús que vivió durante sólo treinta y tres años en la antigua Palestina? Porque los hombres y las mujeres llegaron a

conocerlo como su Creador que se hizo hombre. ¿Por qué? Porque él era el único en el universo que en forma convincente podía decir la verdad sobre Dios, el que había sido extremadamente mal representado por el gran rebelde y por muchos de los más grandes pensadores del mundo. Dios no era severo, arbitrario, implacable, como había sido retratado. Cuandoles pidió a los seres humanos una lealtad voluntaria, asimismo les mostró que él también, por naturaleza, era abnegado, y que el amor significa hacer por otros lo que ellos no pueden hacer por sí mismos, o lo que ni siquiera merecen.

¿Cómo fue revelado esto? Pablo contempló la magnífica revelación de Cristo como un "vaciamiento" de sus prerrogativas divinas cuando ingresó en la familia humana (Fil. 2). No lo hizo repentinamente, como un príncipe valiente que esgrime la espada de la justicia, sino lentamente en el seno de una mujer. No para ser honrado como un huésped especial, sino para ser mal comprendido y difamado debido a su integridad inequívoca y a su entrega absoluta a su misión.

¿Cómo puede explicarse que la única esperanza de la tierra llegó a ser el blanco del abuso vergonzoso de este planeta? "Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron" (Juan 1:11, Nácar-Colunga). Los cristianos no sólo están pasmados por esta monstruosa ingratitud, sino que se sienten extrañamente embargados de tristeza y decididos a que él encontrará una sincera acogida en sus vidas. Los cristianos están asombrados ante la condescendencia del Dios-Hombre, y este asombro se convierte en parte de una razón diaria para honrarlo en todo lo que hagan.

Tanto Sacrificio como Sumo Sacerdote

Cuando ellos contemplan a Jesús, lo ven al mismo tiempo como el Sacrificio y el Sumo Sacerdote. 2 En el Calvario, él hizo algo para destruir la "paga del pecado" que cambió para siempre nuestra relación con Dios: ¡él murió! ¡Jesús es la única Persona que alguna vez realmente ha muerto! Todos los demás seres humanos que han fallecido están ahora durmiendo, 3 excepto aquellos pocos que han sido resucitados o trasladados al cielo y que ahora están allí. 4 Solamente Jesús ha gustado la "muerte", de modo que todos los que lo convierten en el Señor de sus vidas jamás tendrán que "morir". "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23). ¡Qué dádiva! ¡Mediante él nos escapamos de lo que merecemos!

¡Pero aún hay algo más! El vive ahora como nuestro Sumo Sacerdote. ¿Qué

significa esto? El se yergue ante los seres celestiales y los mundos no caídos como un Hombre cuya alegre obediencia probó que Dios no había sido injusto al pedir de sus seres creados un acatamiento voluntario. ¡Satanás estaba equivocado! Y ellos vieron a este heroico Vencedor que pasó por la angustia inexpresable de ser "abandonado por Dios" en el Calvario, probando que Dios mismo se interesaba por su creación, que él era abnegado y la esencia del amor genuino. Todo el universo (más allá de los confines de la tierra) ve a Jesús de pie en el lugar santísimo del cielo como la respuesta de Dios a las mentiras de Satanás en cuanto a la Divinidad.

¿Qué vemos nosotros cuando pensamos en Jesús como nuestro Sumo Sacerdote? Lo vemos como el Mediador entre Dios y la humanidad pecadora. Lo vemos como nuestro Abogado que unifica la justicia y la misericordia, interceptando todas las acusaciones contra Dios y los creyentes (1 Juan 2:1). El es nuestro Intercesor, no sólo representándonos ante el Padre sino también intercediendo entre nosotros y el maligno (Heb. 4:16). 5

El apóstol Pablo lo expresó de esta manera: "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Heb. 4:14-16).

Toda persona necesita cada día esta clase de intercesión: la paz del perdón y el poder de la gracia intercesora. La presencia poderosa de Cristo, mediante el Espíritu Santo y los ángeles, llega a cada persona consagrada a él. Jesús se abre paso a través del poder con que Satanás ha mantenido cautiva a cada persona. Llega a las vías de su sistema nervioso. Fortalece la fuerza de voluntad del creyente. Está siempre listo para ayudar a los seres humanos a resistir el pecado, tanto los que vienen de adentro como los que proceden de afuera. Jesús simplemente comparte con nosotros el sistema de defensa por el cual él venció la tentación (Apoc. 3:21).

Demasiado a menudo, después de contemplar la condescendencia de Cristo como un Hombre acosado y finalmente crucificado, los creyentes consideran que su "dádiva" a la tierra ha terminado. Pero Dios no dio "a su Hijo unigénito" (Juan 3:16) sobre la base de un préstamo y arriendo temporario. El Creador de centenares de billones de ínsulas

de galaxias, que caminó entre las estrellas e hizo girar universos en su órbita, se aprisionó dentro de su propia creación, ¡ no por apenas nueve meses, ni sólo por treinta y tres años, sino para siempre!

Esta clase de amor despierta amor. Y un reconocimiento que brota del corazón. Y una enorme consagración a este gran Amante, por encima de las más seductoras atracciones de este mundo.

Antes de que el profeta pueda decir la verdad acerca de Dios, como es conocida mediante Jesús, el profeta debe conocer a Jesús personalmente. La charla teológica es barata; la experiencia personal viene con un precio.

La devoción de Elena G. de White a Jesús

Elena de White respondió de todo corazón a este amor, e hizo de esto un tema sobresaliente en sus escritos. Doquiera uno se detiene en sus voluminosos libros y cartas a la familia, los amigos y los colaboradores, uno ve evidencias de su profundo amor por el Salvador. Muchos de aquellos cuyo primer contacto con los adventistas fue a través de los escritos de Elena de White han expresado asombro ante su clara conciencia y su profundo aprecio hacia las dimensiones del "Don" de nuestro Dios a este planeta rebelde.

Sus percepciones espirituales comenzaron temprano. En sus primeros años de la adolescencia, afectada profundamente por la predicación de Guillermo Miller, ella anhelaba una experiencia espiritual más profunda: "Mientras oraba, me abandonaron la carga y la agonía que durante tanto tiempo me habían oprimido, y la bendición de Dios descendió sobre mí como suave rocío. Di gloria a Dios por lo que sentía, pero deseaba más. Sólo la plenitud de Dios podía satisfacerme. Llenaba mi alma con un amor inefable hacia el Señor Jesús". 6

Sobre todas las cosas, Elena de White fueuna persona espiritual, llena de aprecio por su Salvador y Señor. Este sentido personal de la presencia de Dios la puso en contacto directo con Dios, permitiéndole a la Divinidad revelar mucho más de sí y de sus planes para este mundo. Su experiencia personal al responder al simple Evangelio precedió a la teología; Jesús fue la médula y el centro de todo su pensamiento teológico.

He aquí un ejemplo de cómo en ella el tema de exaltar a Jesús lo domina todo: "Será beneficioso contemplar la divina condescendencia, el sacrificio, la abnegación, la humillación, la resistencia que el Hijo de Dios encontró al hacer su trabajo por los hombres caídos. Al contemplar sus sufrimientos, bien podríamos adelantamos y exclamar: ¡Asom-brosa condescendencia! Los ángeles se maravillan, mientas con intenso interés observan al Hijo de Dios descendiendo paso a paso por el sendero de la humillación. Es el misterio de la piedad. Es la gloria de Dios encubrirse a sí mismo y sus caminos, no manteniendo a los hombres en ignorancia de la luz y el conocimiento celestiales, sino sobrepujando la más elevada capacidad de los hombres de conocer. La humanidad puede comprender en parte, pero eso es todo lo que el hombre puede llevar. El amor de Cristo sobrepasa el conocimiento. El misterio de la redención continuará siendo el misterio, la ciencia inagotable y el canto perdurable por la eternidad Bien puede la humanidad exclamar: ¿Quién puede conocer a Dios? Podríamos, como hizo Elias, envolvemos en nuestro manto y prestar atención a la suave y pequeña voz de Dios". 7

Elena de White caminó con Jesús en los tiempos buenos y en los malos. Escribiendo a su hijo William y a su joven esposa, Mary, habló del compañerismo que tuvo con su esposo Jaime y de su viaje juntos por la vida: "Estamos tratando de seguir humildemente en las huellas de nuestro querido Salvador. Necesitamos su Espíritu y su gracia a cada hora, o si no cometeremos errores crasos y peijudicaremos [a otros]". 8

Unas pocas semanas más tarde, durante un viaje muy penoso en un carruaje cubierto, desde Texas hasta Kansas, le escribió nuevamente a Mary: "Estoy agotada y me siento como si tuviese 100 años de edad... Mi ambición ha desaparecido; mi fuerza se ha acabado, pero esto no durará... Espero que por la luz animadora del rostro de mi Salvador, tendré la capacidad de rehacerme". 9

Contemplando la Navidad en 1880, ahora con 53 años, le escribió a una amiga: "La Navidad será dedicada a buscar a Jesús para que sea un huésped bienvenido en mi corazón. Su presencia alejará todas las sombras". 10

Elena de White escribió centenares de artículos tanto para la Review and Herald como para Signs of the Times. Casi cada artículo contenía alguna referencia a su Señor, quien había llegado a ser no sólo su fortaleza sino el gozo de su vida. A los 69 años, escribió: "Me encanta hablar de Jesús y de su incomparable amor... Sé que él es capaz

de salvar a lo sumo a todos los que acuden a él. Su precioso amor es una realidad para mí, y las dudas expresadas por aquellos que no conocen al Señor Jesucristo, no tienen efecto sobre mí... ¿Cree usted que Jesús es su Salvador, y que él ha manifestado su amor por usted dando su preciosa vida para su salvación? Aférrese a Jesús como su Salvador personal. Acuda a él tal como usted está; entréguese a él; acójase a su promesa por la fe viviente, y él será para usted todo lo que usted desea". 11

Elena de White consideraba a Jesús como su Salvador y su mejor Amigo. 12Pero más que eso, él era su Señor. En Europa se le dijo que la gente seria más receptiva al mensaje adventista, "si nos explayamos en el amor de Jesús". Advirtieron que había "peligro de perder nuestras congregaciones si nos extendemos en las cuestiones más estrictas del deber y la ley de Dios".

Habiendo oído antes ese tipo de plática, escribió así en sus notas de viaje: "Hay una experiencia espúria que prevalece por todas partes. Muchos están diciendo continuamente, 'Todo lo que tenemos que hacer es creer en Cristo'. Aseveran que la fe es todo lo que necesitamos. En su sentido más pleno, esto es cierto; pero ellos no lo toman en el sentido más pleno. Creer en Jesús es considerarlo como nuestro Redentor y nuestro Modelo. Si moramos en él y él mora en nosotros, somos participantes de su naturaleza divina y hacedores de su palabra. El amor de Jesús en el corazón nos conducirá a la obediencia de todos sus mandamientos. Pero el amor que no va más allá de las palabras, es un engaño; no salvará a ningún alma. Muchos rechazan las verdades de la Biblia, a la par que profesan gran amor por Jesús; pero el apóstol Juan declara: 'El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él'. Mientras Jesús ha hecho todo en lo que respecta a méritos, nosotros tenemos algo que hacer en lo que respecta a cumplir con las condiciones".13

El tema del Gran Conflicto

En su instrucción teológica, la comprensión de Elena de White del tema predominante de la Biblia, el del Gran Conflicto, 14 iluminó la razón por la que Jesús se hizo hombre. Esta comprensión fundamental permeó todos sus escritos. Por ejemplo: "A fin de crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo, es esencial que meditéis mucho en los grandes temas de la redención. Debierais preguntaros por qué Cristo ha asumido la humanidad, por qué sufrió en la cruz, por qué llevó los pecados de los hombres, por qué fue hecho pecado y justicia para nosotros. Debierais estudiar para

saber por qué ascendió al cielo en la naturaleza del hombre, y cuál es su trabajo para nosotros hoy... Pensamos que estamos familiarizados con el carácter de Cristo, y no comprendemos cuánto debe ganarse mediante el estudio de nuestro glorioso Modelo. Damos por sentado que sabemos todo sobre él, y sin embargo no comprendemos su carácter o misión". 15

"Escuchar' a Elena de White es como oír El Mesías de Händel, página tras página. "El Espíritu de Cristo" satura su ministerio. Consistencia, claridad y coherencia distinguen su devoción hacia su mejor Amigo. Más que todo lo demás, pareciera que Elena de White ayuda a satisfacer nuestra ansia humana de la gracia de Dios. En cartas personales, en artículos para revistas, y hablando a grandes auditorios, sus mensajes orientados hacia el tema de la gracia ensancharon el abrazo divino de gracia a los corazones necesitados y fatigados. Para aquellos que escuchan, Elena de White posee la marca más segura del "espíritu de profecía": ella testificó de Jesús.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es un error distinguir entre Jesús y el Evangelio?

2. Si el Espíritu Santo es la Persona que "revela" los mensajes de Dios a los profetas, ¿por qué se habla de Jesús como el Revelador?

3. ¿Cuál es el propósito primario del "don de profecía"?

4. ¿Qué textos del Nuevo Testamento enseñan que Dios continúa hablando en los tiempos postapostólicos?

5. ¿Qué doble papel desempeña Cristo como nuestro Sumo Sacerdote?

6. Seleccione un capítulo ya sea de El camino a Cristo o de El Deseado de todas las gentes, y haga una lista de algunas cosas que le dice a usted en cuanto a Jesús.

Capítulo 2

Dios Habla Mediante los Profetas

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas..." (Heb. I: I)."Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión,en sueños hablaré con él" (Núm. 12:6).

Dios se ha estado comunicando siempre con los seres humanos desde que creó a Adán y Eva.1 Los seres humanos fueron creados como contrapartes de Dios, hechos "a su imagen" (Gén. 1:27). Los hizo responsables, esto es, capaces de responder a Dios y a otras personas. Dios proveyó todo lo que podía imaginarse para la felicidad de nuestros padres. "Plantó un huerto" (Gén. 2:8) ya en floración, lleno de plantas adecuadas para proveer alimento. Nuestra primera pareja no tuvo que luchar por la existencia ni valerse de tanteos a fin de sobrevivir.

Más aún, Dios hizo a los hombres y las mujeres con la capacidad de producir hijos a la imagen de ellos, aunque Adán y Eva fueron creados a la imagen de Dios. Nada fue omitido; todo lo que los seres humanos necesitaban estaba en su lugar apropiado: la clase correcta de comida, el gozo de trabajar, una deslumbrante exhibición diaria de flores y jardines, no llovía ni nada se enmohecía, y había un perfecto compañerismo mutuo y con Dios. El plan de Dios para nuestros primeros padres permanece como un anteproyecto factible para nosotros hoy, mientras buscamos paz y salud en medio de un triste colapso de lo que el Señor había planeado para la familia humana.

Comunicación antes del pecado

Antes de que nuestros primeros padres pecaran, estaban en constante comunicación con Dios y sus ángeles. De esta manera aprendían cómo cuidar de todas las criaturas vivientes y de qué manera proveer a sus propias necesidades como mayordomos de este fantástico paraíso llamado el Planeta Tierra. Quizás cada día tenían un culto con Dios a la puesta del sol, "al aire del día" (Gén. 3:8). ¡Y descubrieron que no todo era seguridad, aun en el Edén! El mal acechaba en la sombra "del árbol de la ciencia del bien y del mal" (Gén. 2:17).

Pero cuando Adán y Eva pecaron, ocurrieron cambios terribles. Ya no podían hablar con Dios cara a cara. No porque Dios hubiese cambiado, sino porque la primera pareja lo había hecho: el pecado reconfiguró su mente y sus emociones. Isaías describió severamente esta nueva situación: "Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír" (Isa. 59:2).

El pecado estropea las vías neurales. Nadie vuelve a ser el mismo después que ha pecado: se forman nuevos surcos en los caminos neurales que hacen que el pecado sea más fácil de repetir. Pensar nuevamente en forma clara requiere ayuda especial de Dios. Por esto, cuando nuestros primeros padres pecaron, Dios tuvo que cambiar su sistema de comunicación con los seres humanos. No todos los deplorables resultados del pecado les ocurrieron a Adán y Eva en forma inmediata, pero la triste degeneración de la raza humana comenzó ese día cuando cedieron a "los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida" (1 Juan 2:16).

Cómo cubrió Dios la brecha del pecado

¿Cómo podía cubrirse la sima del pecado? Dios siempre tiene una solución. El sabe cómo adaptarse a las circunstancias cambiantes. Por ejemplo, en vez de la comunicación cara a cara, él "habla" a todo ser humano mediante la "conciencia" (ver Juan 1:9; Rom. 2:15). En una forma significativa, el Espíritu Santo llama a la gente dotada de razón a que elijan el bien en lugar del mal, cualquiera sea su situación. Más aún, a aquellos que específicamente piden la ayuda divina, aunque no conozcan mucho acerca de Dios, se les extiende la promesa abierta como a todos los demás: "Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Prov. 3 :6). 2

El también se revela a sí mismo mediante los ángeles: "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (Heb. 1:14). 3

Aunque malogrado por los resultados del pecado, el mundo físico todavía revela mucho de la naturaleza y el carácter de Dios: "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Rom. 1:20).

La gente de todos los continentes y a lo largo de toda la historia han asociado a Dios con "atributos" tales como orden, belleza, predictibilidad y diseño inteligente que han visto en los cuerpos celestes o en las maravillas de la tierra, tanto animadas como inanimadas. 4

Antes de que Moisés guiara a los israelitas fuera de Egipto, Dios se había estado comunicando con los seres humanos mediante patriarcas como Noé (Gén. 5-9), Abrahán (Gén. 12-24), Isaac (Gén. 26:2-5) y Jacob (Gén. 32:24-30). Moisés fue el ejemplo destacado de un ser humano con quien Dios conversó (Exo. 3, etc.).

Al relacionarse con la nación de Israel en sus primeros años, Dios "habló" mediante el Urim y el Tumim, dos piedras preciosas colocadas en el pectoral (unido al efod) del sumo sacerdote de Israel. Cuando los dirigentes de la nación querían conocer la voluntad de Dios, el sumo sacerdote formulaba preguntas específicas que eran contestadas por la luz que descansaba ya sea sobre el Urim o el Tumim. 5 Para una nación joven que acababa de salir del cautiverio y aún no había recibido la Palabra escrita, este dramático método de comunicación era decisivo y afirmador.

Dios también habló mediante sueños. Pensemos en los sueños de José que tuvieron un significado profético (Gén. 37), los sueños del copero y el panadero de Faraón (Gén. 40), los sueños de Faraón (Gén. 41), el sueño del soldado madianita (Juec. 7), y los sueños de Nabucodonosor (Dan. 2,4).

Sin la menor duda, la revelación más clara de Dios y de su voluntad hacia los seres humanos ha sido dada mediante Jesucristo: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo" (Heb. 1:1-2). Jesús fue explícito: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9). Pero Cristo no señaló a Dios como todos los profetas lo habían estado haciendo; él era Aquel a quien ellos habían estado señalando.

Los profetas: la forma más reconocida de revelación divina

Aunque Dios usó muchos métodos, el "profeta" fue la forma más reconocida de comunicación divina. Los sacerdotes en Israel eran los representantes del pueblo ante Dios; los profetas eran los representantes oficiales de Dios ante su pueblo. La vocación sacerdotal era hereditaria; el profeta era específicamente llamado por Dios. 6

Los profetas han sido el canal más visible en el sistema de comunicación de Dios. "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7). "Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación" (2 Orón. 36:15).

Dios dijo muy claramente que si el pueblo no escuchase a sus profetas, él no tenía otro remedio para ayudarles en sus problemas personales o nacionales: "Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que... no hubo ya remedio" (2 Crón. 36:16).

En el libro A Prophet Among You (Un profeta entre vosotros), 7 T. Housel Jemison enumeró ocho razones por las que Dios usó profetas en vez de algún recurso dramático que atrajese la atención, como escribir en las nubes o proclamar estruendosamente su voluntad cada mañana al amanecer:

1. Los profetas prepararon el camino para el primer advenimiento de Cristo.

2. Como representantes del Señor, los profetas mostraron al pueblo que Dios valoraba a los seres humanos lo suficiente como para elegir entre ellos hombres y mujeres que lo representasen.

3. Los profetas eran un continuo recordativo de la cercanía y la accesibilidad de la instrucción de Dios.

4. Los mensajes a través de los profetas cumplían los mismos propósitos que una comunicación personal del Creador.

5. Los profetas eran una demostración del tipo de compañerismo con Dios y de la gracia transformadora del Espíritu Santo que podían experimentarse en la vida de un ser humano.

6. La presencia de los profetas ponía al pueblo a prueba en cuanto a su actitud hacia Dios.

7. Los profetas ayudaron en el plan de salvación, porque Dios ha usado consistentemente una combinación de lo humano y de lo divino como su medio más efectivo para alcanzar a la humanidad perdida.

8. El producto sobresaliente de los profetas es su contribución a la Palabra Escrita.

La obra del profeta

La obra del profeta era doble: recibir el mensaje divino y entregar ese mensaje fielmente. Estos aspectos se reflejan en las tres palabras hebreas para "profeta". Para destacar el papel de los profetas en escuchar la voluntad de Dios como ésta les era revelada, el escritor hebreo usaba chozeh o ro 'eh, traducido como "vidente". La palabra hebrea nabi (la palabra hebrea que más frecuentemente se usa para profeta) describe a los profetas como comunicando su mensaje en forma hablada o por escrito.

En 1 Samuel 9:9 se indican ambos papeles: "Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente [ro 'eh]; porque al que hoy se llama profeta [nabi], entonces se le llamaba vidente [ro'eh]".

La palabra chozeh, derivada de la misma raíz hebrea de la que obtenemos la palabra española visión, destaca el hecho de que el profeta recibe mensajes mediante visiones divinamente iniciadas.

Cada uno de los tres términos hebreos para "profeta" subrayan el oficio profético como el lado humano del plan divino de comunicación.

En el Nuevo Testamento, la palabra griega prophetes, correspondiente al vocablo nabi del Antiguo Testamento, se la translitera "profeta" en el idioma español. Su significado básico es "hablar, declarar [o hacer una declaración]". El genuino "profeta" habla por Dios.

Largo linaje de esplendor

El primero (hasta tanto sepamos) de este asombroso linaje de valientes, fieles y luminosos profetas mediante los cuales Dios manifestó su pensamiento fue "Enoc,

séptimo desde Adán" (Jud. 14). Más tarde estuvieron Abrahán (Gén. 20:7) y Moisés (Deut. 18:15). María fue la primera mujer designada como una profetisa (Exo. 15:20).

Con el transcurso del tiempo, la nación de Israel perdió su visión espiritual y llegó a ser como sus vecinos en la adoración de otros dioses. Durante el largo y deprimente período de los jueces, Israel fue oprimido y humillado por sus vecinos. Cuando Samuel fue llamado a su función profética, los filisteos dominaban con dureza a Israel. Elí, el sumo sacerdote, era anciano e inefectivo. Sus dos hijos, Ofni y Finees, aunque se les había confiado el liderazgo tanto del gobierno como del sacerdocio, eran "impíos, y no tenían conocimiento de Jehová" (1 Sam. 2:12). No es de sorprenderse que "la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia" (1 Sam. 3:1). 8

"La palabra de Jehová escaseaba" en Israel porque eran escasos los hombres y mujeres a quienes se les podían confiar los mensajes del ceilo. Dios estaa dispuesto a guiar a su pueblo, pero carecía de personas mediante quienes pudiese impartir con seguridad su palabra. Cuando las visiones eran escasas, las circunstancias espirituales y políticas de Israel se hallaban en un nivel de decadencia. El bienestar de Israel fue restaurado sólo cuando se restauró el oficio profético.

Por ejemplo, la restauración de Israel como una nación libre y bendecida coincidió con el ministerio profético de Samuel. La larga vida de Samuel es un registro asombroso de cómo un hombre puede cambiar el curso de toda una nación. Sus primeros años, después que su madre lo hubo entregado al Señor, son bien conocidos: "Y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres" (1 Sam. 2:26). Al madurar, su liderazgo espiritual llegó a ser evidente: "Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová" (1 Sam. 3:19-20). Eventualmente, "Jehová se manifestó a Samuel en Silo... Y Samuel habló a todo Israel" (1 Sam. 3:21-4:1).

La fidelidad de Samuel como mensajero de Dios permitió que Dios revertiese la miseria de Israel. El ejemplo espiritual del profeta, su exhortación y su liderazgo nacional fueron tan efectivos que el registro declara: "Así fueron sometidos los filisteos, y no volvieron más a entrar en el territorio de Israel; y la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel" (1 Sam. 7:13).

La vida de Samuel es una ilustración clara y profunda de cuán efectivo puede ser el espíritu de profecía para establecer el programa de Dios en la tierra. ¡Quién puede imaginar lo que puede lograrse en estos últimos días al prestar atención al espíritu de profecía!

Cuando Samuel envejeció, ocurrió algo casi inexplicable. Los dirigentes israelitas acudieron a él y le pidieron que nombrase "un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones" (1 Sam. 8:5). Olvidaron que su soberanía restaurada y sus circunstancias placenteras se debían al liderazgo profético de Samuel.

Dios les advirtió a los dirigentes que un rey traería problemas y dificultades a su tierra, pero ellos persistieron: "Nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras" (vers. 20).

Pero, aunque Israel rechazó el plan de Dios para la conducción de su pueblo (teocracia), Dios no rechazó a Israel. No retiró el don profético. Desde el tiempo de Saúl, el primer rey de Israel, hasta los días sombríos cuando tanto Israel como Judá fueron llevados en cautiverio por Asiria y Babilonia, treinta profetas se mencionan por nombre en la Biblia Además, junto con los "hijos de los profetas" había también profetas cuyos nombres no se mencionan.

Bajo índice de éxito

¿Cuán exitosos fueron los profetas? Sólo en forma mínima, para gran detrimento de aquellos dirigentes nacionales que los rechazaron. Notemos a Joacim (Jer. 36), para quien el profeta Jeremías, por orden divina, debía escribir palabras de condenación y esperanza. Baruc, el ayudante editorial de Jeremías, leyó el mensaje "a oídos del pueblo" (vers. 10). El rollo pronto estuvo en las manos de los consejeros de la corte, quienes también se sintieron grandemente impresionados. Instaron al rey Joacim a que también leyese el mensaje de Jeremías. El rey le pidió a Jehudí que lo leyese en voz alta.

Pero cuando el ministro de confianza del rey hubo leído sólo "tres o cuatro planas, lo rasgó el rey con un cortaplumas de escriba, y lo echó en el fuego que había en

el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego... Y no tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos" (Jer. 36:23-24).

Desafortunadamente, Joacim fue un símbolo de muchos dirigentes espirituales, aun de dirigentes cristianos de nuestro tiempo, que si pudiesen, destruirían completamente el mensaje de Dios y a sus mensajeros. Muchos han tratado a través de los años, ya sea con "un cortaplumas de escriba" o mediante el "descuido benigno", de anular la efectividad de un profeta, pero el mensaje de Dios sobrevive para aquellos que procuran conocer su voluntad.

David es otro ejemplo de un dirigente israelita que recibió un mensaje de reproche de parte de un profeta. Pero el resultado fue el opuesto a la experiencia de Joacim. Después que el rey David hubo matado a Urías, de modo que pudiese casarse con Betsabé, la esposa de Urías, Dios le dijo al profeta Natán que enfrentase al rey. Sin tratar de velar sus palabras con "simpatía" o con concesiones, Natán apuntó con su índice a David y pronunció el mensaje de condenación de Dios: "Tú eres aquel hombre" (2 Sam. 12:7). David aceptó la palabra del Señor y capituló: "¡He pecado contra el Señor!" (2 Sam. 12:13, Nueva Biblia Española; ver también Sal. 51). David es uno de los ejemplos más excelentes de aquellos que han prestado atención a las palabras condenatorias del Señor, cambiando de ese modo su futuro para bien. Su ejemplo ha sido repetido muchas veces en la historia de la iglesia.

Nombres aplicados a los mensajes proféticos

En la Biblia se usan diversos términos para describir los mensajes dados por los profetas: consejo (Isa. 44:26); mensaje del Señor (Hag. 1:13, Nueva Biblia Española); profecía o profecías (2 Crón. 9:29; 15:8; 1 Cor. 13:8); testimonios (1 Rey. 2:3; 2 Rey. 11:12; 17:15; 23:3; también muchos versículos en el Salmo 119); y Palabra de Dios o de Jehová (1 Sam. 9:27; 1 Rey. 12:22).

Cada témiino, aunque fácilmente intercambiable, subraya un aspecto particular del sistema de comunicación de Dios. "Testimonios", por ejemplo, sugiere "mensajes". El pensamiento incluido en la frase "el testimonio de Jesús" (Apoc. 12:17 y 19:10) es que los mensajes o la voluntad de Jesús son revelados cuando un profeta habla o escribe.

Cómo interactúan Dios y los profetas

Los profetas reconocen claramente la presencia y el poder del Espíritu Santo en su papel como mensajeros de Dios. Pedro comprendió bien esta relación: "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21).

Notemos la experiencia de Saúl: "Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los profetas que venía a encontrarse con él; y el Espíritu de Dios vino sobre él [Saúl] con poder, y profetizó entre ellos" (1 Sam. 10:10).

Ezequiel se refirió a menudo a la presencia del Espíritu Santo: "Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba" (Eze. 2:2; ver también 3:12, 14,24; 8:3; 11:5; 37:1).

¿Cómo reconoció el profeta la presencia y el poder del Espíritu? Mediante visiones y sueños fuera de lo ordinario, y a través de los fenómenos físicos que los acompañan. Muchos de ellos han sido el cumplimiento de la promesa de Dios, de que "cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él" (Núm. 12:6). (El registro bíblico no hace una clara distinción entre una visión profética y un sueño profético; a menudo los términos se han usado en forma intercambiable.)

En Daniel 10, el profeta describió algunos de los fenómenos físicos que acompañaron a esta "gran visión" (vers. 8). Aunque cayó sobre su rostro "en un profundo sueño", pudo oír "el sonido de sus palabras" (vers. 9). Otros se encontraban con Daniel cuando estaba en visión, pero "sólo yo, Daniel, vi aquella visión" (vers. 7).

Daniel cambió físicamente mientras estaba en visión: "No quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno" (vers. 8).

Cualesquiera puedan haber sido los fenómenos particulares que acompañaban a una visión o un sueño, los profetas sabían que Dios les estaba hablando.

Lo que sabemos sobre los mensajes de los profetas y cómo los daban, se encuentra registrado en la Biblia. Originalmente, no todos los mensajes tal como los

tenemos actualmente estuvieron en forma escrita. Algu nos fueron sermones públicos, otros fueron cartas a amigos o a grupos de la iglesia, y otros fueron anuncios oficiales que reyes hacían a su pueblo. Algunos de los escritos proféticos inspirados ni siquiera se originaron con los profetas.

A partir de los abundantes mensajes proféticos presentados a lo largo de varios miles de años, Dios supervisó una compilación que llamamos la Biblia. Esta muestra se ha preservado con un propósito: "Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestamos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Cor. 10:11).

Cómo entregaron los profetas sus mensajes

A lo largo de la historia el espíritu de profecía ha usado tres métodos para dar los mensajes de Dios: en forma oral, escrita o dramatizada.

Oral. La presentación regular, tipo sermón, es quizás la forma mejor conocida del trabajo de un profeta. Pensamos inmediatamente en Jesús dando su sermón sobre el Monte de las Bienaventuranzas (Mat. 5-7), o en el sermón de Pedro el día de Pentecostés (Hech. 2). Todo el libro de Deuteronomio fue un discurso oral en el cual Moisés recapituló los cuarenta años previos de la historia israelita. Muchos de los profetas menores entregaron primero sus mensajes oralmente.

Además de estas presentaciones más formales, los profetas registraron por escrito sus consejos dados antes a dirigentes individuales o a grupos de personas. Isaías escribió su entrevista con Ezequías (Isa. 37). La mayor parte del libro de Jeremías es un resumen escrito de sus mensajes públicos. Ezequiel transcribió sus conversaciones anteriores con los dirigentes de Israel. Por ejemplo: "En el sexto año, en el mes sexto, a los cinco días del mes, aconteció que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí se posó sobre mí la mano de Jehová el Señor" (Eze. 8:1; ver 20:1).

Estas entrevistas privadas como las de Natán con David (2 Sam. 12:1-7); Jeremías con Sedequías (Jer. 38:14-19); y Jesús con Nicodemo (Juan 3), fueron también consideradas dignas por el espíritu de profecía de una aplicación más amplia.

Además de sus deberes más oficiales y públicos, los profetas escribieron cartas personales a personas que tenían necesidades especiales.

Por escrito Los mensajes escritos tienen ventajas sobre otras formas de comunicación. Pueden ser leídos y releídos. En comparación con una presentación oral, son menos susceptibles de una mala interpretación. El Señor le dijo a Jeremías que escribiese un libro que contuviese las palabras que él le daría. Jeremías le pidió a Baruc que fuese su ayudante editorial, y el libro eventualmente fue leído al pueblo de Jerusalén y al rey. Años más tarde, el profeta Daniel (9:2) habla de su lectura de los mensajes de Jeremías y de cómo Jeremías había prometido liberación para el pueblo de Dios después de la cautividad de setenta años. Al mismo Daniel se le dijo que escribiese un libro especialmente para quienes viviesen en "el tiempo del fin" (12:4).

El apóstol Pablo escribió catorce libros del Nuevo Testamento, y todos ellos menos uno fueron cartas a varias iglesias o a sus pastores. Algunas de sus cartas no se incluyeron en la Biblia, como la carta a la iglesia de Laodicea (Col. 4:16).

Pedro también escribió cartas a varios grupos de iglesia: "Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento" (2 Ped. 3:1). También escribió cartas privadas, tal como a Silvano (1 Ped. 5:12).

Juan escribió por lo menos tres cartas además de su Evangelio y el libro de Apocalipsis: "Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido" (1 Juan 1:4).

Las cartas llevan autoridad

Las cartas de los profetas llevaban el mismo peso de autoridad que sus sermones formales. En algunos casos, las cartas serían más útiles que un sermón porque estaban escritas a personas específicas con problemas específicos. Las cartas escritas a una persona o a una iglesia llegaron a ser igualmente beneficiosas a otros, en la medida que dichas cartas (y sermones) se copiaron y distribuyeron ampliamente. Personas de todas partes a lo largo del tiempo se han identificado con estas aplicaciones inspiradas y prácticas de principios divinos a los detalles de la vida.

Dramatización. Parábolas en palabras o en acciones son recursos didácticos frecuentemente usados a lo largo de la Biblia. Jesús usó parábolas generosamente a fin de hacer claro el valor de los principios divinos.

El ministerio de Jeremías usó a menudo la parábola de la acción y el ejemplo. Dios le pidió que no se casase (16:1-2), de modo que fuese un recordativo viviente para los judíos de los sufrimientos que se avecinaban durante la destrucción de Jerusalén. Pensemos en los recursos didácticos contenidos en "la vasija de barro del alfarero" (Jer. 19) que debía ser rota como una señal de la caída de Jerusalén; o las "coyundas y yugos" (Jer. 27) que presagiaban el yugo venidero bajo Babilonia.

Como Jeremías, Ezequiel expresó a menudo sus mensajes proféticos en la forma de parábolas. Ejemplos de ello incluyen el rollo que se le pidió que comiese (Eze. 3:1-3); la navaja para cortar el cabello y la barba (Eze. 5:1); la olla para cocinar (Eze. 24:3-4); y el valle de huesos secos (Eze. 37). Los mensajes mediante parábolas captaban la atención y se los recordaba fácilmente.

Al repasar estos diferentes métodos para atraer la atención, a uno le impresiona el hecho de que Dios escogía cualquier método que mejor se adecuase a la ocasión. Dios es adaptable y persistente. Todos los métodos son auténticos porque proceden de la misma Fuente. El sermón deuteronómico de Moisés, las entrevistas personales de Isaías, los sermones transcriptos de Jeremías, las cartas de Pablo, las dramatizaciones parabólicas de Ezequiel, los libros de Daniel, el sermón de Pedro en Pentecostés, la entrevista de Jesús con Nicodemo, todos fueron inspirados por el Espíritu. "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21).

Ayudantes literarios

Conocemos muy poco sobre cómo prepararon sus materiales la mayoría de los autores bíblicos. Sólo sabemos lo que ellos nos han dicho. Jeremías explicó de qué manera usó a Baruc como su ayudante literario: "Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado" (36:4). Cuando los oficiales del rey oyeron a Baruc que leía estos mensajes, le preguntaron: "Cuéntanos ahora cómo escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras". Baruc les contestó: "El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro" (36:17-18).

Baruc, conocido como un escriba (36:26), tenía una buena educación. Jeremías empleó las habilidades literarias de este hombre para preparar en forma escrita sus mensajes dados oralmente: "Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes" (36:32).

Varios ayudantes de Pablo

En el Nuevo Testamento, Pablo empleó varios ayudantes editoriales. Tercio ayudó a preparar el manuscrito a los Romanos (16:22). Aparentemente Sóstenes ayudó a escribir la primera carta a los Corintios (1:1). Pablo, en la prisión romana, dictó su segunda epístola a Timoteo, y Lucas, su médico, la preparó en forma escrita. 9

Pablo era un erudito griego consumado, bien reconocido por los dirigentes judíos. Pero hubo razones plausibles para que él emplease ayudantes literarios. En la prisión, su capacidad para escribir se vio severamente reducida, pero sus ayudan tes podían tomar sus pensamientos y escribirlos mucho más convenientemente. Algunos consideran que su "aguijón en la carne" era una vista deficiente (2 Cor. 12:7-9; Gál. 4:15). Cualquiera haya sido el método que Pablo usó para escribir sus epístolas, los que leían esas cartas (u oían su lectura) sabían que estaban escuchando mensajes inspirados.

La diferencia significativa en el estilo griego (no necesariamente en el contenido) de cada una de sus epístolas, sugiere fuertemen te que Pablo usó diferentes ayudantes literarios, con variadas aptitudes para colocar sus mensajes en forma escrita. 10

Pedro se refirió por nombre a su ayudante literario, Silvano [Silas], calificándolo como nuestro "hermano fiel" (1 Ped. 5:12). ¿Porqué Pedro necesitaría ayuda editorial? Por varias razones: Además de no tener preparación académica, Pedro tuvo las mismas restricciones de prisión que Pablo; y puesto que su lengua materna era el arameo, probablemente no era hábil en el uso del griego. La primera epístola de Pedro o se encuentra en un griego pulido, de una calidad superior, la marca de una mente educada, lo que refleja la ayuda de Silvano. Aunque la segunda epístola de Pedro está escrita en un estilo literario tosco, la verdad resplandece en forma brillante. Evidentemente, Silvano no estuvo disponible en esa ocasión, y Pedro la escribió por sí mismo o empleó

a otro escriba sin la habilidad literaria de Silvano. 11

Diferencia obvia entre 1 y 2 Pedro

La diferencia entre Primera y Segunda Pedro es tan obvia que la paternidad literaria de una y aun de ambas epístolas ha sido cuestionada Alian A. McRae observó: 'Tampoco podemos descartar la idea de que ocasionalmente un escritor pudiese haber dado a un ayudante una idea general de lo que quería diciéndole que lo pusiese en forma escrita. 12 En tal caso, habría revisado el texto para asegurarse de que representaba lo que él quería decir, y por lo tanto él podía verdaderamente ser llamado su autor. El Espíritu Santo habría guiado todo el proceso de modo que lo que finalmente estaba escrito, expresase las ideas que Dios deseaba que su pueblo tuviese.

"Probablemente Pablo raramente siguió este último procedimiento, puesto que tenía una educación elevada y debe haber confiado en su capacidad para expresarse en griego. Pero la situación puede haber sido diferente en el caso de Pedro y Juan. El estilo de Primera y Segunda Pedro difiere tan considerablemente que algunos críticos han sugerido que una de ellas es un fraude. Sin embargo, Pedro mismo pudo haber escrito una de las epístolas en griego (2 Pedro?) y, para la otra, haberle expresado su pensamiento en arameo a un asociado, quien tenía más experiencia para escribir en griego (1 Pedro). Este asociado pudo entonces haber escrito las ideas de Pedro en su propio estilo, y más tarde haber hecho alteraciones que Pedro podría haber sugerido. De este modo las dos cartas diferían en estilo; no obstante, bajo la dirección del Espíritu Santo ambas expresarían el pensamiento de Pedro tan ciertamente como si Pedro hubiese dictado cada palabra. Juan Calvino sustentó tal punto de vista, pero no tuvo dudas de que ambas presentaron fielmente el pensamiento de Pedro". 13

Al comparar el Evangelio de Juan con el libro de Apocalipsis vemos nuevamente un estilo literario llamativamente diferente. La evidencia muestra en forma convincente que el apóstol Juan escribió ambos libros, aun cuando los estilos literarios sean muy diferentes. El libro de Apocalipsis tiene una construcción griega generalmente imprecisa mientras que el Evangelio de Juan se amolda a normas literarias aceptables: una clara indicación de que hubo diferentes escribas. 14 Parte de la diferencia por supuesto, podría atribuirse al hecho de que Juan era un anciano cuando escribió Apocalipsis.

Cómo fue escrito Lucas

El análisis de cómo y por qué fue preparado el libro de Lucas provee otra forma de examinar la cuestión de la ayuda editorial en la preparación del material bíblico. Lucas no fue un testigo ocular del ministerio de Cristo. Es probable que nunca oyó hablar a Jesús. Sin embargo, el Evangelio de Lucas ha sido comparable con el de Mateo, el de Marcos y el de Juan en cuanto a informar fielmente las palabras y los hechos de Jesús.

¿Cómo lo hizo Lucas? Recopilando los relatos más válidos de testigos oculares y presentándolos en una forma coherente. 15

Lucas describió este procedimiento de la siguiente manera: "Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus propios ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido" (1:1-4).

Dios no comunicó sus mensajes a través de un dictado mecánico sino mediante actos y palabras que los hombres y mujeres podían entender. Los profetas que oyeron a Dios hablarles directamente transmitieron esos mensajes mediante la manera de pensar de su época, y a través de los idiomas y las analogías que sus oyentes podían comprender.

La comprensión correcta del proceso de revelación/inspiración impide una preocupación inquietante cuando la gente ve en los Evangelios claras diferencias entre informes sobre el mismo evento, incluso entre los mismos mensajes de Jesús. Nada perturba más a algunos sinceros estudiantes que observar las diferentes maneras en que los escritores bíblicos describen el mismo evento, "citan" la misma conversación, o informan las parábolas de Jesús. Aun el tener dos versiones del Padrenuestro, según se lo registra en Mateo 6 y en Lucas 11, perturba a aquellos que creen erróneamente que los escritores bíblicos escribieron, palabra por palabra, mientras el Espíritu Santo dictaba.

Inspiración verbal o inspiración de pensamiento

La inspiración verbal, infalible, implica que el profeta es una máquina grabadora, que transmite mecánica e infaliblemente el mensaje de Dios. La creencia en una inspiración mecánica excluye diferencias al informar un mensaje o evento. La inspiración verbal requiere profetas que transmitan las palabras exactas suplidas por el Guía celestial, así como el taquígrafo de una corte o tribunal escribe lo que está siendo dicho por los testigos. No se les da margen a los profetas para usar su propia individualidad (y limitaciones) al expresar las verdades que se les revelan.

Uno de los problemas obvios para aquellos que creen en la inspiración verbal es qué hacer al traducir la Biblia, ya sea del hebreo/arameo del Antiguo Testamento o del griego del Nuevo Testamento, a otros idiomas.

Otro problema aparece en Mateo 27:9-10, donde Mateo se refiere a Jeremías en vez de Zacarías (11:12) como la fuente del Antiguo Testamento para una profecía mesiánica. Este podría ser el error de un copista. Pero si fuese de Mateo, es un error humano que cualquier maestro o ministro religioso podría cometer, un error que no causará ningún problema a los partidarios de la inspiración del pensamiento. ¿Por qué? Porque los que aceptan la inspiración de pensamiento saben lo que Mateo quiso decir.

¿O qué escribió realmente Pilato en el cartel colocado en la cruz de Cristo? Mateo 27:37; Marcos 15:26; Lucas 23:38, y Juan 19:19 presentan el texto en forma diferente. Para los que aceptan la inspiración de pensamiento, el mensaje es claro; para los que creen en la inspiración verbal, es un problema.

Los profetas son inspirados, no las palabras

Para los partidarios de la inspiración de pensamiento, Dios inspira al profeta, no sus palabras. 16 Ellos leen la Biblia y ven a Dios obrando a través de seres humanos con sus características individuales. Dios provee los pensamientos, y los profetas, al transmitir el mensaje divino, usan la capacidad literaria que poseen, cualquiera sea. Eruditos con preparación presentarán un mensaje o describirán un evento de manera muy diferente de como lo haría un pastor de ovejas. Pero si ambos están inspirados por Dios, la verdad será oída igualmente por el educado y el indocto. Esta es la manera

como fue escrita la Biblia; todos los escritores usaron sus mejores palabras para expresar fielmente el mensaje que habían recibido del Señor.

La revelación en el proceso de revelación/ inspiración destaca el acto divino que descubre la información. Los adventistas del séptimo día creen que este mensaje o contenido divinamente revelado, es infalible y autorizado. "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Sal. 119:105). 17

La inspiración se refiere al proceso por el cual Dios capacita a una persona para que sea su mensajero. Esta clase de inspiración es diferente del uso coloquial de la palabra cuando describimos a un poeta perspicaz o a un cantante dotado como que están "inspirados".

Pablo le escribió al joven Timoteo diciéndole que "toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Tim. 3:16). La palabra griega que Pablo usó, traducida como "inspirada", es theopneustos, una contracción de dos palabras, "Dios-respira". Esto es más descriptivo que un mero toque poético. Por ejemplo, cuando Daniel cierta vez estaba en visión, ¡literalmente no respiraba! (Dan. 10:17).

Pedro dijo que los profetas fueron "movidos por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:21, Biblia de Jerusalén). La palabra griega para "movidos" es pheromeni, la misma palabra que usó Lucas (Hech. 27:17,27) para describir el hecho de ser "llevados" a través del mar Mediterráneo en una terrible tormenta. Los profetas no confundieron el "movimiento" del Espíritu con impulsos emocionales normales. Sabían cuándo el Señor les estaba hablando, ¡eran movidos o inspirados!

Otra palabra que se usa a menudo al describir el sistema de comunicación de Dios es iluminación. Cuando los profetas dan sus mensajes, ¿cómo reconocen las personas que los mensajes son auténticos? El mismo Espíritu Santo que habló mediante los profetas habla a aquellos que oyen o leen el mensaje del profeta. El oyente o el lector es "iluminado" (pero no inspirado). Más aún, el Espíritu Santo capacita al creyente sincero para comprender el mensaje y aplicarlo personalmente.18

En el capítulo 13 se ventilará cómo el proceso de revelación/inspiración funcionó en el ministerio de Elena de White. Afortunadamente, la Sra. White habló enérgica y lúcidamente sobre cómo este proceso tuvo lugar en los tiempos bíblicos y en su propio

ministerio.

Algunos mensajes proféticos no preservados

La Biblia no contiene todo lo que los profetas han dicho o escrito. Por ejemplo, no tenemos todo lo que Jesús dijo o hizo. 19

¿Significa eso que los mensajes no preservados eran menos importantes, menos inspirados, que aquellos que tenemos en la Biblia? ¡No! Todo lo que Dios dice es importante e inspirado. Pero algunos mensajes eran de interés local. Otros estaban incluidos en otros mensajes que fueron preservados. Indiscutiblemente, la mayor cantidad de men--sajes proféticos. incluyendo las palabras de Jesús, no se preservaron.

Los profetas bíblicos pueden clasificarse en cuatro grupos: 20

1. Profetas que escribieron algo de la Biblia, como Moisés, Jeremías, Pablo y Juan.

2. Profetas que no escribieron nada de la Biblia, pero cuyos mensajes y ministerio se preservan ampliamente en la Biblia, como Enoc, Elias y Eliseo.

3. Profetas que dieron testimonios orales (quizás aun mensajes escritos), pero cuyas palabras no se preservaron. A lo largo del Antiguo Testamento, se mencionan muchos profetas sin indicar su nombre, incluyendo a los setenta ancianos que recibieron el Espíritu Santo y profetizaron (Núm. 11:24-25), el grupo que se unió a Saúl después que éste llegó a ser rey (1 Sam. 10:5-6,10), y aquellos que fueron escondidos en cuevas por Abdías (1 Rey. 18:4,13). En el Nuevo Testamento, por ejemplo, las cuatro hijas de Felipe profetizaron, pero sus mensajes no fueron registrados (Hech. 21:9).

4. Profetas que escribieron libros que no han sido preservados, incluyendo a Natán (1 Crón. 29:29), Gad (1 Crón. 29:29), Semaías (2 Crón. 12:15), Jaser (Jos. 10:13; 2 Sam. 1:18), Iddo (2 Crón. 12:15; 9:29), Ahías (2 Crón. 9:29) y Jehú (2 Crón. 20:34).

Lo que ha sido preservado en la Biblia es la esencia del glorioso linaje de esplendor mediante el cual Dios ha hablado a la humanidad, "muchas veces y de muchas maneras" (Heb. 1:1). El propósito de los escritos bíblicos no fue producir una

historia completa de todo lo que le ocurrió al pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo y del Nuevo Testamento. El propósito primario de la Biblia es darles a los lectores una comprensión clara del plan de salvación y de los eventos más importantes que exponen el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Además, Pablo escribió que la Biblia provee "ejemplos" del bien y el mal, de la verdad y el error, para alertar al lector a "estar fírme, mire que no caiga" (1 Cor. 10:12).

Dios no hace acepción de género

La Biblia menciona a un número de profetisas. Moisés consideraba que su hermana María era una profetisa (Exo. 15:20-21). Estando junto a su hermano desde sus más tiernos años, ella fue una fiel portavoz de Dios. A través de los siglos, Israel la consideró en alta estima y la incluyó como uno de los tres enviados "delante de ti" para la fundación de la nación israelita después del Exodo (Miq. 6:4). En cierto momento su fragilidad humana la indujo a rebelarse contra Moisés (Núm. 12), pero este triste hecho no puso en riesgo su posición como una verdadera profetisa.

Débora fue juez durante un largo y deprimente período de la historia de Israel. Notemos cuán sombría fue esta era: "Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el Dios de sus padres... Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos... Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban... Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez" (Juec. 2:10-18).

Débora, más que una Juez

Débora no sólo fue una juez, sino que fue la única juez llamada también una profetisa (Juec. 4:4). Fue una dirigente espiritual tan vigorosa que cuando se le pidió a Barac, su general, que encabezase un ejército contra los opresores cananitas, él dijo que no iría sin ella. Israel la reconocía como su líder espiritual, y Barac quería que la nación supiese que lo que a él se le había pedido era en realidad un llamado de su líder espiritual, y no una confabulación ambiciosa y personal. Después de todo, ¿cómo podría

conseguir que 10.000 hombres fueran contra un ejército entrenado, con "novecientos carros herrados" (Juec. 4:3), a menos que también ellos estuvieran convencidos de que Dios había dirigido el plan? La trayectoria de Débora como una juez fiel era tan convincente que su consejo respecto a lo que parecía ser una aventura imposible, fue aceptado como la voluntad de Dios. Ella hablaba la palabra del Señor con autoridad, y puso su propia vida en peligro mientras condujo a sus compatriotas hacia un futuro mejor mediante su voz y su ejemplo.

A lo largo de la historia otras mujeres han llevado la pesada carga de la responsabilidad profética. Claramente, el sexo no es un problema cuando Dios escoge a una persona para que hable en su nombre.

Huida fue una profetisa durante un gran momento de cambio, cuando el joven rey Josías se consagró a sí mismo y a su nación a una obra de profunda reforma espiritual. En el proceso de "limpieza" del templo, los obreros encontraron una copia de lo que puede haber sido Deuteronomio, un libro que había sido extrañamente descuidado por los dirigentes religiosos de la nación.

Josías, sintiendo que necesitaba saber más acerca de este descubrimiento, ordenó a sus consejeros: "Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado" (2 Rey. 22:13). Así que, ¿adónde fueron el sacerdote y los principales consejeros? "A la profetisa Huida, mujer de Salum" (vers. 14). Jeremías había estado viviendo en Jerusalén durante cinco años (comparar 2 Rey. 22:3 y Jer. 1:2), ¡pero fue a Huida a quien se dirigieron en busca de dirección espiritual!

Cualquiera haya sido la razón, Huida se había granjeado el respeto y la confianza de sus contemporáneos. Cuando querían recibir una palabra del Señor, se dirigían a ella. Les ayudó a comprender más claramente el significado de los escritos de Moisés. Iluminó la Palabra escrita e hizo predicciones específicas. Su comprensión de la Biblia y sus predicciones fueron aceptadas como divinamente inspiradas.

Isaías se refirió a su esposa como "la profetisa" (8:3) en ocasión del nacimiento de su hijo, pero lo hizo sólo en esa ocasión.

Cuando José y María llevaron al recién nacido Jesús al templo para su

dedicación, encontraron a dos personas interesantes además del sacerdote que realizó el servicio (ver Luc. 2). Simeón, "justo y piadoso", había estado esperando al Libertador de Israel, e hizo varias predicciones conmovedoras respecto al ministerio del Salvador. Ese día también estaba Ana en el templo, una profetisa (vers. 36), que también reconoció al bebé Jesús como el Mesías. Debido a su clara comprensión de las Escrituras, ella captó la importancia de este Niño; por lo tanto, "hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén" (vers. 38).

Más de treinta y tres años más tarde, la joven iglesia cristiana estaba expandiéndose explosivamente en número e influencia. La presencia de hombres y mujeres piadosos mediante los cuales Dios reveló su consejo fue una de las razones de este fenómeno religioso. 21

El cuadro bíblico del sistema de comunicación de Dios incluye a hombres y mujeres. Aunque mencionadas menos frecuentemente que los hombres, las mujeres profetisas fueron reconocidas por sus contemporáneos como genuinas mensajeras del Señor. Iluminaron las Escrituras, aconsejaron a dirigentes e hicieron predicciones significativas.

Un intervalo sombrío entre Malaquías y Juan el Bautista

El registro del Antiguo Testamento de la ilustre línea de profetas y profetisas termina con Malaquías, quien vivió en la última mitad del siglo V a.C. ¿Se cerró el sistema de comunicación de Dios durante más de cuatro siglos?

Parece que Israel no tuvo más el beneficio de profetas nacionales durante este período. Al mismo tiempo, las Escrituras (el registro profético) eran grandemente valoradas. Se convirtieron en el foco de la adoración en las sinagogas, recién construidas en todo Israel por los exilados que regresaron de Babilonia.

¿Pero retiró Dios el "don de profecía" durante este período? Elena de White hace un comentario interesante sobre este largo intervalo entre profetas bíblicos: "Hubo, fuera de la nación judía, hombres que predijeron el aparecimiento de un instructor divino... y a quienes se les había impartido el Espíritu de la inspiración". 22

Durante este período intertestamentario (entre el tiempo de Malaquías y Mateo),

eruditos "paganos" estudiaron las Escrituras hebreas (tal vez las tradujeron a sus propios idiomas). Dios les habló mientras ellos buscaban la verdad. 23

Los "magos" que "vinieron del oriente" (Mat. 2:1) sin duda fueron ejemplos de aquellos que en tierras de gentiles "predijeron el aparecimiento de un instructor divino" y a quienes "se les había impartido el Espíritu de la inspiración". Conocieron el tiempo del nacimiento del Mesías y dónde habría de nacer. Dios habló directamente a estos hombres devotos, urgiéndolos a regresar a su hogar en el Oriente sin un contacto adicional con el malvado Herodes.

Debiéramos ponderar bien este incidente y la verdad general: "Dios no hace acepción de personas" (Hech. 10:34). Cada generación ha tenido en algún lugar hombres y mujeres, judíos o gentiles, que fueron testigos inspirados de Dios. Sus nombres pueden no estar registrados prominentemente en la Santa Escritura, pero su testimonio existe y la llama de la verdad sobrevivió.

Malaquías, el último profeta del Antiguo Testamento, cerró sus mensajes con la predicción: "He aquí, yo os envío el profeta Elias, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible" (Mal. 4:5).

El primer siglo d.C.24

Hablando de Juan el Bautista, Jesús dijo: "Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti" (Mat. 11:9-10).

Aun antes de su nacimiento, Juan el Bautista fue destinado a ser el portavoz de Dios. El ángel le dijo a su padre Zacarías : "Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan... Será grande delante de Dios... Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elias... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (Luc. 1:13-17).

Juan dirigió a los hombres y a las mujeres hacia Dios; no hizo de sí mismo un gurú espiritual alrededor del cual sus seguidores se reunirían. Más que todos los otros

profetas, antes o después de él, Juan tuvo el honor de señalar personalmente al Cristo viviente. Su momento cumbre fue cuando dijo: "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe" (Juan 3:30).

No todos piensan de Jesús como un profeta. Pero realmente lo fue: "Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea" (Mat. 21:11; Luc 7:16).

El Profeta Jesús

Los doce discípulos vieron a Jesús como un profeta. Uno de los evangelistas escribió: "De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo..." (Luc. 24:19). 25

Jesús se refirió a sí mismo como a un profeta: "Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos" (Mat. 13:57-58).

Jesús lo sintió todo: experimentó el cuchillo ardiente de la ingratitud y el rechazo que soportaron la mayoría de todos los profetas y profetisas. Ninguno tuvo mejores credenciales personales, o una vida más impecable y consecuente, pero generalmente los profetas no son bienvenidos porque hablan en nombre de Dios y no para gratificar los deseos del corazón humano. 26

Por primera vez en la historia del mundo, vino un profeta que no señalaría a otro. El profeta Jesús dijo de sí mismo: "Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha eniado... De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo... Yo soy el pan de vida" (Juan 6:29-35).

Como todos los profetas y profetisas genuinos, el principal foco del ministerio de Cristo fue decir la verdad sobre Dios y cómo los seres humanos pueden unirse nuevamente a la familia celestial: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese" (Juan 17:3-4).

Antes de que Jesús regresase al cielo, hizo provisión para que el oficio profético

continuase hasta su retomo. Las mismas buenas nuevas acerca de Dios se necesitarían hasta que él volviese. Y se necesitarían las mismas buenas nuevas sobre cómo los rebeldes podían ser transformados en creyentes felices y obedientes. La provisión profética seria una de las responsabilidades primarias del Espíritu Santo, quien daría "dones a los nombres" (Efe. 4:8).

El comienzo de la iglesia cristiana coincide con la renovación de estos dones espirituales: "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelistas; a otros, pastores y maestros" (Efe. 4:11).

Estos dones no sólo fueron para el lanzamiento inicial de la iglesia cristiana; debían permanecer en la iglesia hasta el fin: "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina..." (vers. 13-14). ¿Por cuánto tiempo? Se necesitarán apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, mientras la iglesia exista; mientras hombres y mujeres imperfectos e inmaduros necesiten tiempo para "crecer" "a la medida... de la plenitud de Cristo".

Pablo les recordó a sus amigos corintios que "en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él [Cristo], en toda palabra y en toda ciencia, así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros" (1 Cor. 1:5-6). Esto es, ellos habían crecido espiritualmente y continuarían madurando en la medida en que siguiesen prestando cuidadosa atención a los mensajes de los profetas, a los que se alude como "el testimonio acerca de Cristo". Como notamos en la página 3 de esta obra, "el testimonio de Jesucristo" (Apoc. 12:17) es el "espíritu de la profecía" (Apoc. 19:10).

Además, Pablo declaró que a la iglesia no le faltaría "ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo" (1 Cor. 1:7). Puede ser significativo que Pablo escogió el "don de profecía" cuando subrayó el hecho de que a la iglesia no le faltaría ninguno de los dones hasta que Jesús regresase. Probablemente ningún don se necesitaría más en el tiempo del fin que el don de profecía.

Más adelante, en la misma carta, Pablo explicó en detalle de qué modo los dones funcionarían en la tarea de la iglesia (1 Cor. 12). Aunque cada don tendría su propia función especial, todos los dones estarían al servicio del propósito común de ayudar a

los hombres y mujeres a "crecer" espiritualmente.

Claramente, los dones del Espíritu son "dados" por el Espíritu (l Cor. 12:7). No son habilidades obtenidas por entrenamiento o un honor conferido por los seres humanos. El "fruto del Espíritu" (Gál. 5:22) debe ser buscado por todos, pero los "dones del Espíritu" son distribuidos "a cada uno en particular como él quiere" (1 Cor. 12:11). Si uno posee un don particular, esto no debe convertirse en una prueba de fraternidad cristiana, porque nadie tiene todos los dones.

En la instrucción apostólica se da por sentada la pernianencia de estos dones espirituales, especialmente el don de profecía. Recordando el consejo de Cristo de que se levantarían "falsos profetas" en el tiempo del fin (Mat. 24:24), Pablo advirtió: "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Tes. 5:19-21). El bienestar de los miembros de iglesia que aguardan el advenimiento dependerá de cómo acepten el consejo de los verdaderos profetas, especialmente para ser capaces de discernir la diferencia entre lo falso y lo verdadero.

Desde los tiempos apostólicos

En el último capítulo notamos que los escritores del Nuevo Testamento esperaban que el don profético continuase hasta el segundo advenimiento. También vimos que el don profético será especialmente prominente en el tiempo del fin (Apoc. 12:17; 19:10). Pero, ¿por qué el aparente silencio, la ausencia de la voz profética, poco después de la muerte del apóstol Juan?

Los historiadores están divididos respecto a la presencia profética durante los últimos 2.000 años. Generalmente hablando, la mayoría de los escritores creen que la iluminación profética terminó poco después del siglo II d.C. Paul K. Jewett escribió: "Con la muerte de los apóstoles, quienes no tuvieron sucesores, aquellos que tenían el don de profecía también desaparecieron gradualmente, de modo que desde el siglo III en adelante, de la tríada original de apóstoles, profetas y maestros, permanecieron solamente los maestros. .. Con el surgimiento del montañismo en el siglo II, que sostenía nuevas ideas proféticas que no correspondían con la tradición recibida de los apóstoles, la iglesia comenzó a distinguir la diferencia entre dichas profecías y las verdaderas profecías contenidas en la Escritura. Desde esta época en adelante, el don profético aparece aquí y allá, pero progresivamente da paso a la enseñanza. Por el

tiempo de Hipólito (235) y Orígenes (250), la palabra 'profecía' se limita a las porciones proféticas de la Escritura. En lugar del profeta uno encuentra al maestro, específicamente al catequista y al apologista, quienes se oponen a toda doctrina falsa y procuran corroborar su exposición de la verdadera doctrina apelando a la palabra autorizada de la Escritura". 27

Justino Mártir, un filósofo pagano bien educado del siglo II, se unió a los cristianos después de estudiar la vida de Jesús. Una de sus defensas y apelaciones a sus amigos no cristianos, se la conoce actualmente como Diálogo con Trifón, un judío. En este extenso intercambio se incluye esta referencia a los dones espirituales, especialmente el don de profecía:

"Diariamente algunos (de vosotros) os estáis convirtiendo en discípulos en el nombre de Cristo, y renunciando a la senda del error; y también estáis recibiendo dones, cada uno según es digno, iluminado a través del nombre de este Cristo. Porque uno recibe el espíritu de entendimiento, otro de consejo, otro de fortaleza, otro de sanidad, otro de presciencia, otro de enseñanza, y otro del temor de Dios.

"A esto Trifón me dijo: 'Quisiera que supieses que estás fuera de ti mismo, expresando esas opiniones'.

"Y yo le dije: 'Escucha, oh amigo, porque yo no estoy loco o fuera de mí mismo; sino que fue profetizado que, después de la ascensión de Cristo al cielo, él nos liberaría del error y nos daría dones'. Las palabras son estas: 'Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres'. En consecuencia, nosotros que hemos recibido dones de Cristo, quien ha ascendido a lo alto, probamos por las palabras de la profecía que vosotros, 'los sabios según vosotros mismos, y los hombres de entendimiento ante vuestros propios ojos', sois insensatos, y honráis a Dios y a su Cristo sólo de labios. Pero nosotros, que estamos instruidos en toda la verdad, los honramos tanto en las acciones como en el conocimiento, y en el corazón, y aun en la muerte". 28

Más adelante en el diálogo, Justino Mártir continúa: "Porque los dones proféticos permanecen con nosotros, aun hasta el tiempo presente. Y por eso vosotros debéis comprender que (los dones) que antiguamente estaban entre vuestra nación, han sido transferidos a nosotros. Y así como hubo falsos profetas contemporáneos con vuestros santos profetas, así también ahora hay muchos falsos maestros entre nosotros, de

quienes nuestro Señor nos previno que estuviéramos alerta; de modo que en ningún respecto somos deficientes, puesto que sabemos que él supo de antemano todo lo que nos ocurriría después de su resurrección de la muerte y ascensión al cielo".29

Después de reexaminar con Trifón el hecho de que después de Cristo "ningún profeta ha surgido entre vosotros" (esto es, en la nación judía), Justino Mártir explica la razón. Los dones espirituales serían dados nuevamente "por la gracia del poder de su Espíritu. .. a aquellos que creyesen en él, como él considere que cada hombre es digno de ello... Ahora, es posible ver entre nosotros hombres y mujeres que poseen dones del Espíritu de Dios". 30

Todos los apóstoles habían muerto. Cristo se encontraba en el cielo. El Espíritu Santo estaba haciendo su obra prometida de dar "dones" a los seres humanos, siempre y cuando lo considerase sabio para la proclamación del Evangelio. Eusebio, obispo de la iglesia en Cesarea (Palestina), es reconocido como una fuente excelente de la historia cristiana en los siglos II y DI de nuestra era. En su Historia eclesiástica registra los nombres de una cantidad de dirigentes cristianos quienes, dice él, fueron dotados con dones espirituales, incluyendo el don de profecía. Concluyó así: "Como sabemos de muchos hermanos en la Iglesia que alcanzaron el don de profecía, y en virtud del Espíritu (Santo) hablan en todo género de lenguas y, para utilidad de los hombres, descubren cosas ocultas y exponen los arcanos misterios de Dios". 31

¿Hubo algunos factores que se estaban desarrollando en la iglesia cristiana y que pueden ayudar a explicar por qué el "don de profecía" dejó de ser un factor prominente? Notamos antes que la enseñanza tomó el lugar de la profecía, ¿pero por qué?

La enseñanza reemplazó a la profecía

Pueden ofrecerse por lo menos dos respuestas razonables:

(1) Los excesos de los montañistas en la última mitad del siglo II d.C., quienes comenzaron bien recriminando a las iglesias por su negligencia y falta de celo, pero que se "desenfrenaron" en sus interpretaciones proféticas. "Pronto los profetas cristianos dejaron de existir como una clase separada en la organización de la iglesia". 32

(2) El surgimiento del sacerdotalismo (el surgimiento del sacerdocio como los

principales mediadores entre Dios y la raza humana) y la institucionalización de los "santos" canonizados suplantaron la voz del profeta como un elemento visible en la vida de la iglesia. 33

Pero, aunque la iglesia institucional se deslizó en la edad del oscurantismo, los do nes espirituales estuvieron presentes doquiera el Evangelio se proclamaba fielmente. No cesaron por completo. Una de las razones por la que sabemos tan poco sobre este período relativamente silencioso respecto al don de profecía, puede ser simplemente porque los escritores en la iglesia institucionalizada re chazaron los dones espirituales y persiguieron a sus recipientes. Pero el registro de ese largo período existe: "La historia del pueblo de Dios durante los siglos de oscuridad que siguieron a la supremacía de Roma, está escrita en el cielo, aunque ocupa escaso lugar en las crónicas de la humanidad". 34

Preguntos de estudio

1. ¿Cuáles son algunas de las maneras (Heb. 1:1) que Dios usa para comunicarse con los seres humanos?

2. ¿Por qué Dios eligió profetas y profetisas como su principal método para comunicar sus mensajes?

3. ¿En qué tres formas generales transmitieron sus mensajes los profetas o profetisas?

4. ¿Qué evidencia tenemos de que escritores bíblicos usaron ayudantes editoriales?

5. ¿Cuál es la diferencia esencial entre inspiración verbal y de pensamiento?

6. ¿Por qué piensa usted que el don de profecía es el método divino más efectivo para comunicarse con la familia humana?

7. ¿Cuáles son algunos de los riesgos que toma Dios al hablar mediante profetas y profetisas?

Capítulo 3

Características de los Profetas

"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7:15-16). "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno" (I Tes. 5: 19-21).

Por muchas razones cada profeta es "único-en-su-especie". Las experiencias de la vida y su propia misión específica en un tiempo específico en la historia, modelan los productos en una configuración irrepetible de aptitudes físicas, mentales, emocionales y espirituales. De este modo, aun los profetas pueden considerar su llamado profético en un sentido diferente de como otros profetas lo harían. Kenneth H. Wood ilustró bien esto: "Hacer dos galletitas exactamente iguales es una cosa; hacer dos profetas iguales es otra totalmente distinta. Al hacer un profeta, Dios debe tomar toda la persona --cuerpo, alma, espíritu, inteligencia, personalidad, debilidades, puntos fuertes, educación, idiosincrasia--y luego tratar mediante esa persona de proclamar su mensaje y cumplir una misión especial". 1

Debido a esas diferencias individuales y al hecho de que cada profeta fue llamado a dirigirse a una audiencia particular en un tiempo específico de la historia (mucho de lo cual es difícil, si no imposible, de reconstruir), lo mejor que podría hacer el lector de la Biblia como también el de los escritos de Elena G. de White es concentrarse en el mensaje antes que en el mensajero.

La autoridad de la revelación está en el mensaje, no en el mensajero. Esto no es para minimizar el valor de estudiar la vida del profeta. Cuánto más sabemos, mejor comprenderemos el mensaje del profeta. Pero la prioridad de la inquietud debiera estar en el contenido de la contribución del profeta, no en el continente en el cual es llevado el mensaje.

Los profetas comparten características comunes

Los profetas asumen sus deberes proféticos con una mezcla singular de

experiencias de la vida acopladas a una personalidad individualizada moldeada a su vez por sus limitaciones físicas y mentales. Sin embargo, cuando están en visión, todos los profetas se encuentran en un estado "anormal". ¿Qué sabemos acerca de las características cambiadas de un profeta o una profetisa que se halla en visión?

Balaam, aunque tuvo graves dificultades espirituales, todavía fue usado por Dios en favor de Israel. Su experiencia en visión es iluminadora: "Y alzando sus ojos, [Balaam] vio a Israel alojado por sus tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él. Entonces tomó su parábola, y dijo:

"Dijo Balaam hijo de Beor, y dijo el varón de ojos abiertos; Dijo el que oyó los dichos de Dios, el que vio la visión del Omnipotento; Caído, pero abiertos los ojos" (Núm. 24:2-4).

La experiencia de Daniel también es instructiva. Primero, sus visiones públicas: "Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo [otros no vieron lo que Daniel vio], sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron.

"Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno [otros pudieron ver cómo el fenómeno afectó a Daniel].

"Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra [Daniel experimentó lo que aparentemente fue un profundo sueño mientras yacía sobre la tierra],

"Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando [Daniel era consciente de una Divina Presencia que le hablaba]...

"Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido. Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la

visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza. ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? [Daniel habló con la Divina Presencia.]

"Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento [Daniel no podía respirar].

"Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció" [se le dio a Daniel fuerza física extra] (Dan. 10:7-11,15-18).

Daniel también tuvo visiones o sueños nocturnos: "En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto" (cap. 7:1). [Daniel recibió comunicación divina durante su sueño.].

No sabemos por qué los profetas/profetisas tuvieron tanto visiones públicas (o abiertas) y visiones o sueños nocturnos. Pero sí sabemos que el profeta/profetisa no hizo diferencia entre ellas en lo que respecta a su significado y autoridad. 2

Ezequiel probablemente provee más información que ningún otro escritor bíblico sobre cómo las visiones afectan a los profetas y las profetisas. A veces fue transportado en visión a lugares distantes, aunque su cuerpo físico no "viajaba". Mientras en visión se hallaba en lugares distantes, lo que él veía era tan vívido y real como si estuviera físicamente presente.

Aunque Ezequiel permanecía en Babilonia, Dios le mostró las miserables condiciones que prevalecían en Jerusalén: "Allí se posó sobre mí la mano de Jehová el Señor... Extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del celo, la que provoca a celos. Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo" (cap. 8:1-4).

Mas adelante en el capítulo, Ezequiel describió gráficamente las corruptas condiciones que prevalecían en el sistema del templo en Jerusalén. Aunque todavía en Babilonia, caminó en visión a través del atrio del templo, hizo una excavación en la pared del templo, oyó conversaciones, y vio varios grupos de personas en abominable

idolatría. En el capítulo 9 incluso vio eventos futuros, especialmente la destrucción venidera de Jerusalén.

A Zacarías, padre de Juan el Bautista, se le dio una visión que provee una idea adicional de la condición de un profeta en visión: "Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan... Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. [Zacarías conversó con la Presencia celestial.] Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creiste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo. Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él se demorase en el santuario. Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario. El les hablaba por señas, y permaneció mudo" (Luc. 1:11-13, 18-22). [Zacarías fue afectado físicamente por la experiencia de su visión.]

Cuando Saulo encontró al Señor en el camino a Damasco, toda su vida cambió como también su nombre. Notemos las circunstancias involucradas en esta visión junto al camino: "Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie" (Hech. 9:3-7). [Saulo también, después de conversar con la Presencia divina, fue afectado físicamente por la experiencia de su visión.]

Más tarde, habló de haber sido "arrebatado hasta el tercer cielo... al paraíso, donde oyó palabras inefables" (2 Cor. 12:2-4).

E1 apóstol Juan registró una de sus visiones y dijo cómo le afectó físicamente: "Cuando le vi [a Jesús], caí como muerto a sus pies" (Apoc. 1:17).

¿Qué nos enseñan estos ejemplos en cuanto a los profetas durante la experiencia de sus visiones?

1. Los profetas son muy conscientes de una Persona sobrenatural que se comunica con ellos; tienen una sensación de indignidad.

2. Los profetas a menudo pierden su fuerza.

3. Los profetas a veces caen al suelo en un profundo sueño.

4. Los profetas oyen y ven eventos en lugares distantes, como si ellos estuvieran realmente presentes.

5. Los profetas a veces son incapaces de hablar, pero cuando sus labios son tocados, pueden hacerlo.

6. Los profetas a menudo no respiran.

7. Los profetas no tienen conciencia de lo que pasa a su alrededor, aunque a menudo sus ojos están abiertos.

8. Los profetas a veces reciben fuerza extra mientras están en visión.

9. Los profetas reciben fuerza renovada y aliento cuando termina la visión.

10. Después de la visión, los profetas ocasionalmente experimentan un trauma físico temporario.

No todas estas características físicas acompañan a cada visión. Por lo tanto, los fenómenos físicos no debieran usarse como la única prueba para determinar si un profeta es genuino. Además, dichos fenómenos fácilmente pueden falsificarse. Las Escrituras no los presentan como pruebas del carácter auténtico de un profeta. Sin embargo, la presencia de dichas características debiera considerarse normal para todo el que ciertamente alega que habla "en nombre de Dios". Aunque los aspectos físicos son útiles al considerar las credenciales de un profeta, hay otros criterios que son mucho más dignos de confianza, como observaremos ahora.

Pruebas de un profeta genuino

Al aplicar "pruebas" o "exámenes", como nos amonesta Pablo (1 Tes. 5:20), debiéramos recordar la advertencia de Cristo: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7:15-16).

Al probar las pretensiones de un profeta, es mucho más fácil pronunciar un juicio después que ha pasado suficiente tiempo como para que madure el fruto de su ministerio. Esta puede haber sido la razón por la que los consejeros de Josías fueron a Huida, una profetisa ya madura, antes que al joven Jeremías (ver páginas 30-32). Uno sólo puede imaginarse la escrupulosa integridad que los contemporáneos de los profetas les requerían durante el tiempo en que estaban estableciendo su papel profético. Consecuentemente, el aserto de los contemporáneos que conocían al profeta y su ministerio debería ser un testimonio de primera calidad en cuanto a la credibilidad del profeta o la falta de ella.

Pero ¿a qué contemporáneos debiera uno creer? Consideremos la experiencia de Cristo. ¿Cuántos dirigentes de iglesia y eruditos lo aceptaron? Algunos dijeron que sus milagros estaban causados por "Beelzebú, príncipe de los demonios" (Mat. 12:24). Sus hermanos, que vivieron junto a él por muchos años, al principio no creyeron en él (Juan 7:5). Sus discípulos "murmuraban" a menudo respecto a sus enseñanzas (Juan 6:61), y lo abandonaron después de Getsemaní (Mar. 14:50).

Jesús advirtió a sus contemporáneos que estaban en peligro de repetir los errores de generaciones anteriores: "¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres! De modo que sois testigos y consentidores de los hechos de vuestros padres; porque a la verdad ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros. Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán, para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo...

"Diciéndoles él estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron a estrecharle en gran manera, y a provocarle a que hablase de muchas cosas; acechándole, y procurando cazar alguna palabra de su boca para acusarle" (Luc. 11:47-54).

Si Jesús, el Hombre intachable, el paradigma de virtud, enfrentó este tipo de recepción, ¿qué pueden esperar hombres o mujeres con el don profético, inferiores al Señor en todo sentido? ¡Uno se pregunta por qué alguien aceptaría tal responsabilidad cuando es tan difícil que se lo escuche en forma imparcial y justa!

¡Pero algunos creyeron! ¿Por qué? ¿Sobre qué base racional algunos contemporáneos de Jeremías llegaron a convencerse gradualmente de que él era un profeta genuino? Se necesitaron unas pocas pautas definidas porque en su tiempo muchos profetas que se habían nombrado a sí mismos reclamaban la misma autoridad. Escuchemos al Señor describiendo esta extraña situación: "Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan" (Jer. 14:14; vertambién 5:13, 31; 14:18; 23:21).

Cada época ha tenido la misma responsabilidad: "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Tes. 5:19-21).

I. La prueba de las predicciones cumplidas

A los contemporáneos de Jeremías se los instruyó a usar el hito de las "predicciones cumplidas" como una de las pruebas de un profeta genuino: "El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió" (Jer. 28:9). 4

El hacer predicciones, o vaticinios, es sólo un aspecto de la obra de un profeta. En realidad, puede ser sólo una fase menor de su ministerio. A menudo pensamos en Daniel y Juan el Revelador en relación con sus profecías. Sin embargo, su obra como "proclamadores" de Dios fue aun más importante que la de ser "vaticinadores" de Dios. Tanto Juan el Bautista como Moisés fueron "grandes" profetas, pero por otras razones que por sus profecías cumplidas.

Al considerar las "predicciones cumplidas", debemos también comprender el principio de la profecía condicional. Jeremías nos ayuda a entender este principio, cuando informa sobre la conversación del Señor con él: "En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se

convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle" (Jer. 18:7-10).

La profecía condicional, o la incertidumbre controlada, es un principio bíblico aplicado a declaraciones de una naturaleza predictiva que afectan o implican las respuestas de seres humanos. Toda vez que el desarrollo de los eventos depende de la elección humana, ciertos aspectos del cumplimiento profético son necesariamente condicionales.

Un profeta cuyo nombre no se menciona subrayó este principio al anciano Eli: "Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco. He aquí, vienen días en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa" (1 Sam. 2:30-31).

Jonás había aprendido en forma dolorosa esta lección de la condicionalidad: "Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo" (Jon. 3:10).

La experiencia del joven rey Josías, aunque triste, es otro ejemplo de profecía condicional. El había guiado a su pueblo en una notable reforma (2 Crón. 34). Debido a su fi-delidad, el Señor prometió: "He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz" (vers. 28). Pero Josías no murió en paz, ¡murió en una batalla! ¿Qué anduvo mal? El no obedeció la instrucción de Dios. Dios no le ordenó que atacase a Egipto. En realidad, el rey de Egipto le envió un mensaje especial a Josías, destacando el hecho de que el Dios de Josías estaba dirigiendo a Egipto en batalla contra Babilonia: "Deja de oponerte a Dios, quien está conmigo, no sea que él te destruya" (2 Crón. 35:21).

El joven Josías debiera haber obedecido a Dios y escuchado la voz confirmatoria del rey de Egipto. Pero no, se disfrazó, condujo a su ejército a la batalla de Carquemis (605 a.C.), y fue muerto. La promesa de Dios de que Josías moriría una muerte pacífica estaba condicionada a una continua obediencia. Cuando dirigentes fieles van contra el

consejo de Dios, siguiendo su inclinación personal, Dios no libra a los obstinados de las consecuencias de sus acciones.

2. Armonía con la Biblia

Obviamente, Dios no incluye contradicciones conceptuales dentro de su sistema de comunicación. Ni le da más tarde a los profetas un botón para "borrar" o "eliminar". La inmutabilidad de Dios se reflejará en sus revelaciones a los seres humanos. 5

Isaías observa que los profetas genuinos serán probados por su fidelidad a revelaciones escritas previamente: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (cap. 8:20).

Muchos son los intentos que ha habido en cada generación para definir la "verdad" acerca del origen y el destino del hombre. Abundan las aventuras intelectuales que tratan de explicar detalladamente lo que está "bien" y "mal" para la conducta humana. Pero la Biblia ha soportado el embate de los siglos como la piedra de toque para los hombres y mujeres de todas partes, bajo todas las condiciones, respecto a la verdad sobre el origen del hombre y la moralidad. La Biblia no sólo es la verdad inspirada; es la norma final de toda pretensión de inspiración.

Cada profeta que ha aparecido, en los tiempos del Antiguo o del Nuevo Testamentos, ha hecho de todos los escritos proféticos previos el hito para su propio ministerio. Cada uno, en un sentido, fue una luz menor que apuntó a la luz mayor. Pablo resumió sucintamente esta relación: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre do Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Tim. 3:16-17).

Esta segunda prueba de la autenticidad de un profeta es clara e ineludible. Aunque profetas posteriores revelen ideas adicionales sobre los pensamientos de Dios respecto al plan de salvación, no contradirán los conceptos básicos ya dados.

3. La prueba del "huerto"

El marco para la prueba de la fructificación se encuentra en el Sermón del Monte, cuando trata específicamente con los "falsos profetas": "Guardaos de los falsos profetas,

que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos... Así que, por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7:15-20).

¿Qué clase de persona ven y oyen los contemporáneos del profeta? ¿Cuál es el tenor general de su vida? ¿Digno de confianza o contradictorio? ¿Mundano o piadoso? ¿Fiel a los compromisos o infiel? ¿Sus enseñanzas exaltan la Palabra escrita, o crean caminos nuevos y exóticos que no se fundamentan en la Palabra? Sobre todo lo demás, ¿refleja el profeta en forma exacta el claro y sólido mensaje bíblico? ¿Cuál es el resultado del liderazgo del profeta? Bajo su dirección, ¿prospera la obra de Dios en formas que cumplen mejor la misión evangélica? ¿Ven otros la relación del profeta con el Señor como consecuente? ¿Encuentran los pecadores al Señor mediante sus escritos?

Desafortunadamente, a lo largo de los años muchos han seguido a hombres y mujeres exaltados y carismáticos, que han usurpado las credenciales de un profeta. Muchos cofres se han llenado de dinero y se han creado masivos imperios religiosos. Pero debemos preguntamos: ¿Refleja el líder el estilo de vida sencillo ejemplificado por los profetas bíblicos y por el mismo Señor? La mayoría de las veces, este criterio de evaluación rápidamente categoriza a los autopromocionados "profetas" como meros simuladores.

A diferencia de las dos primeras pruebas, la prueba o el criterio del "huerto" a menudo requiere tiempo; el "fruto" se desarrolla lentamente. Pero una evaluación cuidadosa de los resultados que emergen del ministerio del "profeta" es tan necesaria como las dos primeras pruebas. Lo que puede aparecer como bíblico, y que puede argüirse como "predicciones cumplidas", a la larga puede probar que es de otra manera. La prueba más válida para los profetas auténticos se ve en las consecuencias de sus enseñanzas. ¿Dirigen la mente y la conducta hacia Dios de modo que el patrón de vida refleja el espíritu y la práctica de Jesús? ¿Sus enseñanzas teológicas revelan sencillez a la vez que mantienen la plenitud de la Palabra escrita? ¿O sus enseñanzas crean "nuevas" doctrinas no enraizadas en la Escritura?

Los profetas, por supuesto, son humanos. Moisés fue un profeta que habló con Dios "cara a cara" (Exo. 33:11), pero su don profético no garantizaba que no cometería

errores. Debido a su falta de paciencia, no se le permitió entrar a la Tierra Prometida, un premio digno de su largo y valiente liderazgo.

Podrían indicarse muchos otros ejemplos bíblicos para mostrar que a veces la vasija profética estuvo sometida a la debilidad humana. Pero el contenido trasciende el envase. El mensaje profético se autentifica a sí mismo; el mensajero es apreciado pero no canonizado.

Además, aun cuando el mensaje del profeta sea precisamente lo que Dios quiere que se comunique, puede ser que su ministerio no parezca producir un impacto positivo. Piense en los ministerios heroicos pero "sin éxito" de Jeremías e Isaías. Cuando estos hombres vivían, parecían ser unos "fracasos". ¡Pero no es lo que se piensa hoy!

Pensemos en la situación difícil que enfrentaba Ezequiel: "Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová. Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra. Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos" (Eze. 33:30-33).

A Ezequiel se lo saludaba y encomiaba, pero raramente se lo seguía. Debido a que sus contemporáneos no se le unieron en una genuina reforma, ¿era ésa la falta del profeta? ¿Muestra este "fracaso" que las consecuencias de su ministerio eran negativas e infructíferas? ¿Cuál podría haber sido el fruto de su ministerio si sus oyentes hubieran seguido su consejo?

Muchos hombres y mujeres piadosos, consecuentes y fieles a su llamamiento y a las más elevadas normas bíblicas, han sido dirigentes de iglesia a lo largo de los siglos. Pero sus vidas fructíferas no probaron que eran profetas. Las pruebas de un profeta son acumulativas en el sentido de que todas ellas deben aplicarse; pero sin la prueba de "buenos frutos", todas las demás debieran mirarse con sospecha.

4. Testimonio inequívoco sobre la naturaleza divino-humana de Jesucristo

Juan ofreció una prueba adicional de un profeta genuino: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios" (1 Juan 4:1-3).

Como dijimos en el capítulo 1, el Evangelio no es acerca de Jesús, el Evangelio es Jesús. Pero durante los últimos veinte siglos el mundo ha oído raramente la verdad acerca de Jesús. De ahí que se difúnda un Evangelio vago y confuso.

La prueba de Juan no consiste en que el profeta debiera meramente concordar en que Jesús de Nazaret vivió una vez en la tierra. La mayoría de los cristianos creen eso, aunque muchos no creen que él es Dios encarnado. Muchos otros creen que él es ciertamente Dios en la carne, pero que no llegó a ser verdaderamente hombre, como un hombre "en la carne".

Juan vio el problema en su tiempo, y su advertencia es aun más relevante hoy. Toda la verdad acerca de por qué Jesús vino, por qué llegó a ser nuestro Salvador y Ejemplo, por qué murió y ahora sirve como nuestro Sumo Sacerdote: todo esto está implicado en esta prueba de un profeta genuino. Este reconocimiento de Jesús "en la carne" es más que un asentimiento intelectual. Jesús no es nuestro Señor si no nos sometemos a su señorío. Jesús no es nuestro Salvador si no le permitimos que nos salve de nuestros pecados (Mat. 1:21). Las acciones revelan la genuinidad de una entrega personal. Y un conocimiento correcto nos ayuda a hacer un compromiso espiritual de calidad, que nos capacita para producir acciones que honren a Dios.

De modo que ésta es la prueba: ¿Enseña el profeta toda la verdad sobre el propósito de la venida de Cristo "en la carne"?

Manifestaciones físicas

Como hemos notado antes (pág. 28), ciertos fenómenos físicos están asociados con los profetas bíblicos mientras éstos están en visión. Aunque un "espíritu" falso

pueda duplicar estas manifestaciones, cuando éstas se combinan con las pruebas mencionadas anteriormente añaden una evidencia coercitiva al hecho de que un profeta es genuino.

Carácter oportuno de los mensajes de un profeta

Ya hemos visto que el "fruto" del ministerio de! profeta a menudo jequiere tiempo para "madurar". Sin embargo, fueron muchas las ocasiones cuando el profeta cambió el curso de la historia por ser la persona correcta, en el momento correcto, en el lugar correcto con el mensaje correcto.

Pensemos en Eliseo y el rey de Siria, como está registrado en 2 Reyes 6. El rey sirio estaba decidido a invadir a Israel. Armó emboscadas aquí y allá. Pero Eliseo mantuvo informado al rey de Israel sobre esas emboscadas, y el registro dice que "el rey estaba allí alerta, y no una ni dos veces" (vers. 10, Biblia de Jerusalén).

El rey sirio se exasperó por esto y estaba seguro de que había espías entre sus consejeros; después de todo, sus más secretas estrategias eran conocidas casi inmediatamente por su enemigo. Pero uno de sus consejeros sabía lo que estaba ocurriendo: "Eliseo, el profeta que hay en Israel, ha avisado al rey de Israel de las palabras que has dicho en el interior de tu dormitorio" (vers. 12, Biblia de Jerusalén).

Para los contemporáneos de un profeta, su intervención rápida y precisa mediante su presencia personal o por comunicación escrita es una afirmación apremiante de sus credenciales divinas.

Testimonio heroico e inequívoco

Hay numerosos ejemplos bíblicos de testimonios intrépidos dados por profetas fieles y auténticos. Natán condenó fuertemente a David, su rey (2 Sam. 12).

Elias confrontó a Acab, su rey (no fue una tarea fácil). Notemos su respuesta a la pregunta de Acab: "¿Eres tú el que turbas a Israel?" (1 Rey. 18:17). La contestación fue: "Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales" (vers. 18). ¡Oportuna y valiente!

Conectado a las otras pruebas, el testimonio inequívoco es una parte esencial del ministerio de un profeta genuino.

Consejos prácticos, no abstracciones, caracterizan su ministerio

Los escritos de los profetas genuinos se conocen por su carácter intensamente práctico. Notemos el Sermón del Monte de Cristo, O cualquiera de las cartas de Pablo a las jóvenes iglesias. Comparada a escritos religiosos generales, la Biblia forma una categoría en sí misma. No meramente por sus temas, sino porque los profetas bíblicos se dirigieron a la condición humana. ¡Nada de teoría sino admoniciones prácticas, aun al hablar de aspectos teológicos de quién es Jesús, por qué vino y qué está haciendo ahora!

Una de las características de muchos profetas falsos es el hecho de que apelan a lo misterioso, al atractivo por lo novedoso. Por alguna razón, la gente se siente inclinada a seguir a dirigentes religiosos que los atraen con interpretaciones proféticas extravagantes o con fantasías teológicas complicadas.

Pero el profeta genuino habla a la gente "común", a gente con problemas prácticos que necesitan soluciones prácticas y consuelo. Sin este énfasis, el "profeta" carece de credenciales divinas.

El peso de la evidencia

En resumen, cuando una persona reúne todas las características mencionadas anteriormente y satisface las pruebas citadas, el "peso de la evidencia" parece ineludible, adecuado y coercitivo. Apuntalando todas estas pruebas observables, sin embargo, la prueba suprema de las credenciales de un profeta es su mensaje: ¿Armoniza con todos los mensajes proféticos previos, a la vez que habla desde un punto de vista más cabal a las demandas de la época del profeta?

¿Pueden todos ser profetas?

El llamamiento profético no es una carrera para la cual uno puede estudiar, como la de la enseñanza en la escuela elemental o la práctica de la abogacía. Los profetas son escogidos por Dios. Los seres humanos debieran buscar los frutos del Espíritu, pero los dones del Espíritu son precisamente eso, dones. 6

Pero la Biblia también se refiere a los "hijos de los profetas" y a la "compañía de los profetas", especialmente en los días de Samuel, Elias y Eliseo. 7 Parece que Samuel inauguró la "escuela de los profetas" para educar a maestros que ayudasen a los padres en la preparación de sus hijos para toda una vida de utilidad y servicio. Aunque no directamente inspirados como lo era Samuel, los jóvenes de estas escuelas "eran divinamente llamados a instruir al pueblo en las obras y caminos de Dios". 8

La pregunta sobre si todos pueden ser profetas llega a ser extremadamente práctica. En cierta ocasión se le preguntó a Elena de White: "¿Piensa usted que debemos entender la verdad por nosotros mismos? ¿Por qué no podemos tomar las verdades que otros han reunido, y creerlas porque ellos han investigado los temas, y luego sentimos en libertad para continuar... ? ¿No cree que estos hombres que han descubierto la verdad en el pasado fueron inspirados por Dios?"

Su respuesta es instructiva: "No me atrevo a decir que no fueron guiados por Dios, porque Cristo guía a toda verdad; pero cuando sé trata de inspiración en el sentido más pleno de la palabra, mi respuesta es, No".9

La cuestión no es respecto a la dirección personal del Espíritu Santo que todo creyente consagrado debiera experimentar diariamente. Pablo enfrentó un asunto similar en 1 Corintios 12, y preguntó: "¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros?" (vers. 29). La respuesta implícita era "No".

En tiempos modernos, la "predicación profética" es a menudo entendida desde el punto de vista de alguien que busca interpretar y proclamar la Palabra de Dios, especialmente en función de los problemas sociales. Si esa predicación o escritura se hace con especial fervor y dramatismo, se describe el esfuerzo como de un tono profético. Sin embargo, aseverar que dicha proclamación es una evidencia de que alguien tiene el don del espíritu de profecía, sería un error. Deben aplicarse todas las pruebas de un profeta genuino.

Jack Provonsha, por mucho tiempo profesor de Etica Cristiana en la Universidad de Loma Linda, señaló tres maneras en las cuales los profetas difieren de otros miembros del pueblo de Dios: (1) Los profetas son escogidos, "no porque su comprensión y transmisión [del mensaje divino] sean sin tacha, sino porque son el

mejor vehículo" disponible; por ejemplo, sus percepciones "se desvían menos debido al carácter y la experiencia que lo que ocurre con otros". (2) A los profetas se les da una voz porque "consiguen que se les preste atención"; sus contemporáneos "ven en ellos personas especiales, diferentes de lo ordinario". (3) Los profetas reciben "comunicaciones especiales" de Dios, a veces en "maneras extraordinarias" y otras veces "en formas más bien corrientes, tales como pensamientos, impresiones e intuiciones, las que fueron percibidas por el profeta como el impulso del Espíritu". 10

Algunos han defendido el punto de vista de que todos los creyentes tienen el don de profecía, en el sentido de que cada uno de ellos posee la capacidad de distinguir entre escritos inspirados y no inspirados; esto es, que su propio juicio determina qué es inspirado y qué no lo es al leer las demandas de un profeta genuino. No se enseña esta posición en la Biblia.

Los profetas no siempre son conscientes del pleno significado de sus mensajes

Pedro notó que los profetas no siempre comprendían el pleno significado de sus propios escritos, especialmente aquellos que se relacionaban con eventos futuros: "Por esta salvación empezaron a interesarse y a investigar ciertos profetas que habían predicho la gracia destinada a ustedes. El Espíritu de Cristo que estaba en ellos les declaraba por anticipado los sufrimientos por Cristo y los triunfos que seguirían. Indagaban ellos queriendo saber para cuándo y para qué circunstancia lo indicaba, y se les reveló que aquel ministerio profético no miraba a ellos, sino a ustedes. Ahora, por medio de los que les trajeron la buena noticia [el Evangelio], se lo ha comunicado el Espíritu Santo enviado del cielo. Los ángeles se asoman deseosos de verlo" (1 Ped. 1:10-12, Nueva Biblia Española).

Los profetas no son omniscientes. Su comprensión de la verdad y del deber puede desarrollarse a medida que reciben nuevas revelaciones. Pero, a menos que se les dé una ayuda divina especial, aun aquello que se les revele será entendido sólo dentro del contexto limitado de sus propias circunstancias y experiencia.

El principio de la revelación progresiva (ver pág. 422) se cumple en la vida de cada profeta e incluso de una generación a otra. Elias continuó aprendiendo acerca del carácter de Dios desde la experiencia en el Monte Carmelo hasta lo que le ocurrió en la

cueva de Horeb (l Rey. 18, 19). Isaías tuvo sólo una pálida idea de cómo y cuándo sobrecogerían a Israel y Judá los espantosos días que él había predicho. Jeremías vio mucho más claramente aquello sobre lo cual Isaías había escrito.

Al no ser omniscientes, a veces los profetas cometen errores de juicio y deben cambiar su consejo. El rey David consultó al profeta Natán sobre la construcción de un templo apropiado para Dios en Jerusalén, y Natán replicó: "Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo" (1 Crón. 17:2). Pero Natán tuvo que cambiar su testimonio: "En aquella misma noche vino palabra de Dios a Natán, diciendo: Ve y di a David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú no me edificarás casa en que habite" (vers. 3-4). El hecho de que un profeta pueda cambiar de idea respecto a un testimonio del Señor muestra claramente que alguien que busca verdaderamente la voluntad de Dios debe mirar el cuadro completo, y no rechazar un mensaje a causa del carácter humano del profeta.

Un contraste entre lo verdadero y lo falso

En vista del gran conflicto entre Cristo y Satanás, uno podría esperar que Satanás usase su mente brillante para socavar el sistema de comunicación de Dios con los seres humanos. El ha hecho eso en el pasado. Y aun habrá mayor número de profetas falsos en los últimos días de la crisis final. 11

Un incidente registrado en 1 Reyes 22 ilustra ciertas estrategias que Satanás usa al tratar de subvertir la obra de los profetas verdaderos. Acab, rey de Israel, le había pedido al rey Josafat, del reino del sur, que uniese fuerzas con él para luchar contra el rey de Siria. Entusiastamente Josafat concordó, pero luego recapacitó aprensivamente. Sintiendo la necesidad de una confirmación de parte del Señor, le preguntó a Acab dónde podía preguntársele a un profeta en cuanto a la empresa. Acab estaba preparado con sus propios profetas, "como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque Jehová la entregará en mano del rey" (vers. 6).

Pero Josafat sentía que algo no andaba bien. Podía ver que estos 400 eran profetas cortesanos. De modo que preguntó: "¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos?" (vers. 7).

Acab replicó: "Aun hay un varón..., Micaías hijo de Imla; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal" (vers. 8).

Cuando trajeron a Micaías para que se uniese a los 400 que continuaban insistiendo en que el Señor entregaría a los sirios en sus manos, él contestó: "Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré" (vers. 14).

Acab le preguntó a Micaías si deberían ir a la guerra contra el rey de Siria. En velada ironía, replicó: "Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey" (vers. 15).

Acab captó el tono burlón --Micaías había repetido textualmente las palabras de los profetas falsos--. y replicó: "¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?" (vers. 16).

El resto de la historia (vers. 24-28) es una ejemplificación de cómo profetas genuinos son atacados y ridiculizados por aquellos que no desean oír la verdad. Poco después, Acab fue muerto en batalla, tal como Micaías lo había predicho.

En base a este incidente es evidente que la mentira y el engaño son herramientas del negocio de Satanás. El se cerciora en cuanto a los deseos de los seres humanos, y luego produce lo que parece ser una confirmación religiosa para esos deseos. En otras palabras, las personas generalmente encuentran el mensaje "profético" que sus corazones desean. De una manera u otra, obtendrán algún tipo de afirmación "espiritual" para lo que realmente quieren hacer. Si los deseos de uno no pueden ser fácilmente afirmados por aquellos que hablan en nombre de Dios, hombres y mujeres egocéntricos y decididos ridiculizarán y/o atacarán al profeta genuino.

Josafat deseaba sinceramente oír el mensaje del profeta verdadero en medio de todas las otras voces religiosas de sus días. Micaías prefirió sufrir el abuso de la prisión antes que cambiar su testimonio. Pero los eventos le dieron la razón.

Como Josafat, los cristianos de la actualidad deben detectar el aire de engaño e ilegitimidad mientras escuchan el mensaje de aquellos que falsamente pretenden hablar en el nombre de Dios. Deben saber rápidamente cómo aplicar las pruebas de un profeta genuino. Nadie debería confundirse en cuanto a cómo puede determinar si un profeta es

falso o verdadero. 12

Los fenómenos físicos a menudo proveen evidencia coercitiva

Antes de que hubiese pasado suficiente tiempo como para ser juzgado por el "fruto" de su ministerio, Jesús le señaló a Juan el Bautista las manifestaciones físicas que acompañaban su ministerio. Juan, en prisión, estaba al borde de la duda, y envió un mensaje a su primo, Jesús: "¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?" (Mat. 11:3).

Jesús no envió de vuelta un simple, "Yo soy". El Bautista necesitaba más que palabras. Jesús instruyó a los discípulos de Juan: "Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí" (vers. 4-6).

Unos pocos años más tarde, después de la ascensión de Cristo, llegó otro momento crucial en el plan de Dios: ¿Cómo las buenas nuevas de Jesucristo podrían conseguir una atención justa y favorable? ¿Podría lograrse eso mediante debates frontales o se necesitaría algo más? Dios llegó a la conclusión de que se necesitaría algo más que eso.

En el día de Pentecostés, los discípulos se reunieron para orar como había sido su costumbre desde que Cristo ascendiera al cielo (Hech. 1:14; 2:1). Aunque no eran conscientes de ello, el Señor estaba listo para darle inicio a la iglesia cristiana. ¿Cómo lo haría? Enviando fenómenos físicos junto con la palabra profética: "Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hech. 2:2-4),

Con el transcurso del tiempo, los fenómenos físicos llegaron a ser menos y menos comunes porque había quedado demostrado que se le había dado a la iglesia cristiana un comienzo dramático. Estas manifestaciones maravillosas habían confirmado [las credenciales de la iglesia] a aquellos que vieron y oyeron. Los fenómenos públicos

cesaron cuando hubo pasado suficiente tiempo como para que se estableciese el fruto del mensaje cristiano.

De muchas maneras los primeros días del Movimiento Adventista repitieron los primeros días de la iglesia cristiana. ¿De qué otro modo un grupo relativamente pequeño de creyentes podría obtener la atención de suficiente gente como para lanzar un movimiento destinado a abarcar el mundo? ¿De qué otra manera podría un profeta conseguir el reconocimiento que su mensaje merecía a menos que Dios acompañase las visiones con fenómenos físicos?

Los fenómenos físicos que atrajeron la atención en el día de Pentecostés no fueron el mensaje cristiano, pero indujeron a la gente a escuchar atentamente ese mensaje. De la misma manera, los fenómenos visibles (curaciones divinas, fenómenos asociados con visiones públicas, etc.) asociados con el ministerio inicial de Elena de White, no fueron, y no son, su mensaje. Ni necesariamente son una prueba de sus credenciales divinas. Pero los fenómenos físicos atrajeron la atención de sus contemporáneos, y ella retuvo esa atención hasta que muchos se convencieron de que su mensaje era una palabra que provenía de Dios. Con el transcurso del tiempo, después de que miles se convencieron del fruto de sus mensajes, las visiones públicas, acompañadas de fenómenos físicos, se volvieron menos frecuentes. Sin embargo, Dios continuó hablando a su profetisa mediante visiones nocturnas. La calidad del consejo continuó siendo la misma, pero sin los fenómenos físicos. 13

La década de 1840, un período turbulento para las pretensiones proféticas

Uno de los rasgos más prominentes de la agitación religiosa de las "inquietas décadas de los treinta y los cuarenta [del siglo XVIII]" es que mucho del interés "yacía fuera de los límites de la religión convencional". 14

Una de las voces más llamativas de este fermento religioso fue la de la expectativa milenial. 15

Durante una década o más, Norteamérica había estado escuchando muchas voces, en el pulpito y en la prensa pública, diciendo que el segundo advenimiento estaba cerca. Pero la mayor parte del mundo cristiano creía que Jesús volvería sólo después que el mundo se hubiese convertido al cristianismo. Llamados postmilenaristas (el segundo

advenimiento ocurre después de los 1.000 años de Apocalipsis 20), estos dirigentes cristianos miraban con desdén a los premilenaristas (el segundo advenimiento ocurre antes del período de los 1.000 años), quienes predijeron que Jesús regresaría en 1843-1844. 16

Entre los muchos sucesos fascinantes de la década de 1840, también estuvo la emergencia de una cantidad de personas que pretendían poseer el don profético. No todos los que hacían ese reclamo eran premilenaristas; algunos desarrollaban "nuevas" religiones; otros se concentraban en experimentos sociales. Debido a que estos experimentos a menudo iban acompañados de hechos extravagantes, ya sea religiosos o sociales, muchos contemporáneos eran hostiles a los fenómenos carismáticos. 17

Mirando a este período desde el punto de vista de Satanás y a la luz del tema del Gran Conflicto (ver páginas 256-263), ¿no podría esperarse que él enredaría los eventos a fin de hacer más difícil la aceptación de un profeta genuino? El libro de Apocalipsis hace claro el hecho de que Satanás está consciente de la línea del tiempo profético y del proyectado fin de su propio tiempo en el universo. Como los eventos continuaron ocurriendo según estaba divinamente predicho, el diablo "ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo" (cap. 12:12).

Fanatismo extremo y manifestaciones extravagantes asociadas con falsos profetas, hacen que personas sensatas miren con disgusto a cualquiera que pretenda hablar en nombre de Dios. Tanto los postmilenaristas como los premilenaristas consideraron desdeñosamente la manifestación del don de profecía. 18

J. V. Himes, en la Conferencia de Albany de dirigentes milleritas, en 1845, dijo: "El movimiento del séptimo mes produjo mesmerismo de siete pies de profimdidad". 19 Dirigentes milleritas, en la misma conferencia, votaron la siguiente resolución, según se informó en The Advent Herald, 21 de mayo, 1845: "Resuelto, Que no tenemos confianza en ningún mensaje nuevo, visiones, sueños, lenguas, milagros, dones extraordinarios, revelaciones, impresiones, discernimiento de espíritus, o enseñanzas, etc., etc,, que no estén de acuerdo con la palabra de Dios no adulterada".

Además de esto, en gran medida paralelamente al surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, tuvo lugar el desarrollo de la secta de los Shakers ("los que se sacuden", [secta derivada de una rama radical de los cuáqueros ingleses]), la Iglesia

Mormona, la Ciencia Cristiana, y el surgimiento del espiritismo. 20

Es notable que cada uno de estos movimientos religiosos modernos fue generado por dirigentes carismáticos que pretendían poseer el don de profecía. Jemina Wilkinson y Ann Lee fueron de las primeras profetisas norteamericanas. Lee, mejor conocida como la "madre" de los Shakers, experimentó lo que parecían ser "trances y visiones en los que se le reveló que la raíz y fundamento de la depravación humana y la fuente de todo mal eran las relaciones sexuales... Durante los últimos cuatro años de su vida, se informó que la 'Madre Ann' realizó milagros que convencieron a sus seguidores de que ella era Cristo en su 'segunda venida' ". 21

El joven Joseph Smith se sintió muy perturbado por el variado despliegue de opciones religiosas: " 'En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones', me digo a menudo a mí mismo, '¿qué debe hacerse? ¿Cuál de estas facciones tiene razón? ¿O están todas ellas equivocadas?' "

Pronto su oración fue contestada por la "aparición" de tanto el Padre como el Hijo. De acuerdo con él, le dijeron que no debía unirse a ninguna denominación, que todas estaban corrompidas. Después de un período de estudio adicional, Smith informó que el ángel Moroni se le había aparecido y lo condujo a "planchas de oro largo tiempo enterradas que contaron la historia de una tribu perdida de Israel que había habitado el continente americano siglos antes". Más tarde, Smith publicó el Libro del Mormón en 1830.

Esta nueva "Escritura" se convirtió en la autoridad de los mormones en la mayoría de todos los asuntos. Declaró que "cualquiera que niegue 'las revelaciones de Dios' y diga 'que están abolidas, que no hay revelaciones, ni profecías, ni dones, ni hablar en lenguas e interpretación de lenguas', denuncia su ignorancia y niega 'el evangelio de Cristo' ". 22

El espiritismo, o esplritualismo, encontró sus raíces teológicas en la doctrina cristiana prevaleciente del estado consciente de los muertos, que están en el infierno o en el cie

lo. La moderna resurrección de este antiguo paganismo se atribuye a Andrew Jackson Davis (1826-1910), el "Vidente de Poughkeepsie", y a los fenómenos audibles

en la casa de las hermanas Fox, cerca de Rochester, N.Y., en 1848. Se caracteriza a Davis como el que introdujo el "espiritismo intelectual", y a Katie Fox como la iniciadora del "espiritismo fenomenal ". 23

William Foy y Hazen Foss

Más relevantes para los primeros adventistas del séptimo día son las experiencias de William Foy y Hazen Foss. Ambos tuvieron visiones similares a la primera visión dada a Elena Harmon.

William Ellis Foy (c. 1818-1893), un norteamericano negro que tenía entonces algo más de veinte años, recibió varias visiones dramáticas en 1842, algunos años antes de aquellas que recibieron Hazen Foss y Elena Harmon. La primera (18 de enero) duró dos horas y media, y la segunda (4 de febrero), ¡doce horas y media! Su condición física durante las visiones se asemejaba al estado de trance en que se hallaba Daniel. 24

Algún tiempo antes del 22 de octubre de 1844, Elena Harmon oyó hablar a Foy en el Salón Beethoven, en Portland, Maine. Unas pocas semanas más tarde, poco después de la primera visión de Elena en diciembre de 1844, Foy estuvo presente en una reunión celebrada cerca de Cape Elizabeth, Maine, durante la cual ella habló de su primera visión. "Cuando ella empezó, Foy se sintió absorto en lo que ella estaba diciendo; se contagió con el entusiasmo y la expresión que acompañaban a su presentación. Ella habló de cosas celestiales --de guías, de luces, de imágenes--, asuntos familiares a Foy... Arrebatado por el júbilo del momento, no pudo contenerse más. De repente, precisamente en el medio de la presentación de Elena, Foy emitió un grito de gozo, se puso de pie, y excitadamente 'saltó hacia arriba y hacia abajo'. Como Elena lo recordó: 'Oh, él alabó al Señor, alabó al Señor'.

"El repitió vez tras vez que la visión de ella era justamente lo que él había visto. Sabía que no había manera de falsificar una experiencia tal; la de ella era legítima". 25

En 1906 Elena de White rememoró sus conversaciones con William Foy. Recordó que él había tenido cuatro visiones, todas antes de su primera visión. "Fueron escritas y publicadas, y es... [extraño] que no puedo encontrarlas en ninguno de mis libros. Pero nos hemos mudado tantas veces". Y luego dio de Foy una lisonja muy significativa: "El fue el portador de testimonios notables". 26

Hazen Foss encontró a Elena Harmon en enero de 1845, en una reunión en Poland, Maine. Allí Elena había sido invitada por Mary Foss, su hermana, para que relatase su primera visión ocurrida un mes antes. 27

Se recuerda a Hazen, cuñado de Mary [Mary era la esposa de Samuel Foss], "como un hombre de delicada apariencia, porte agradable y educación". Antes del 22 de octubre de 1844, había tenido una visión que describía el viaje de los adventistas (milleritas) a la ciudad de Dios. Se le instruyó a que hiciera pública esta visión junto con mensajes específicos de advertencia, pero declinó hacerlo.

Después del 22 de octubre sintió que había sido confundido por su visión anterior. En su segunda visión, se le advirtió que si no era fiel en relatar la primera visión, se le quitarían la visión y la responsabilidad y serían dadas a alguien con aptitudes mucho menores. Hazen continuó temiendo el posible ridículo y rechazo por parte de sus compañeros milleritas. Finalmente creyó haber oído una voz diciendo: "Tú has contristado y ahuyentado al Espíritu del Señor".

Atemorizado ante esta perspectiva, convocó una reunión para relatar la visión. Pero después de varios intentos infructuosos para recordarla, declaró: "Se ha ido de mí; no puedo decir nada, el Espíritu del Señor me ha dejado". Algunos asistentes informaron que ésta fue "la reunión más terrible en la quejamás hayan estado".

Después de esta experiencia, Hazen encontró a Elena en Poland, Maine. Aunque invitado a la reunión, él permaneció fuera de la puerta cerrada, aunque lo suficientemente cerca como para oír su mensaje. Al día siguiente le dijo a Elena: "El Señor me dio un mensaje para llevar a su pueblo y yo rehusé después de que se me dijo cuáles serían las consecuencias; fui orgulloso; no me resigné al chasco... Le oí hablar a usted anoche. Creo que me han sido quitadas las visiones, y le han sido dadas a usted. No se niegue a obedecer a Dios, porque será a riesgo de su alma. Yo soy un hombre perdido. Usted ha sido escogida por Dios; sea fiel en hacer su obra, y recibirá la corona que yo podría haber tenido". 28

Dios se revela mediante profetas en tiempos de crisis

Dios es muy compasivo y está muy interesado en el bienestar de su pueblo,

especialmente cuando se hace conocer en períodos de crisis. La aparición de sus profetas a menudo se vincula con crisis muy importantes. Por esto, cuando un profeta aparece debiéramos examinar la naturaleza de la crisis. Y cuando estudiamos la crisis, debiéramos buscar el mensaje del profeta. Pensemos en el Diluvio, y Noé viene a la mente. Israel en la esclavitud egipcia: Moisés. Opresión espantosa: Débora y más tarde Samuel. Apostasía oscura: Elias. Trágica declinación nacional: Isaías y Jeremías. Cautividad deprimente: Daniel y Ezequiel. Nacimiento de la iglesia cristiana: Pedro y Pablo. Restauración de la verdad especial en los últimos días: Elena de White.

Este mismo tipo de previsión divina fue evidente en el domingo de Resurrección. Dos derrotados discípulos estaban viajando lentamente a Emaús, caminando en la oscura sombra de una crucifixión (Luc. 24). Pero el Señor conocía su desesperación y se les acercó. Sabía que había permitido que los envolviese esa lobreguez. Pero no los dejaría con su tristeza y perplejidad.

¿Cómo se reveló Jesús? Primero, dirigiendo sus mentes nuevamente a las Escrituras. Les ayudó a descubrir la verdad que habían comprendido sólo nebulosamente. Este tipo de estudio bíblico les proveyó a esos primeros discípulos más estabilidad y comprensión bíblica que lo que aun un milagro podría haber proporcionado.

En la década de 1840 ocurrió otro momento trascendental en el plan de salvación de Dios. Estaba muy próximo el fin del período profético más largo de la Biblia (Dan. 8:14). La ocasión era imponente: el advenimiento estaba cercano. Pero, aunque gran parte del mundo había estado escuchando el auténtico mensaje del segundo advenimiento, el tiempo del advenimiento estaba basado en una interpretación errónea de la profecía de Daniel.

Durante la confusión y desesperación que siguieron al 22 de octubre de 1844, Dios se acercó a su pueblo. Mediante una adolescente los animó a volver a estudiar la Biblia29 y los instruyó a que oyesen su mensaje de consuelo y afirmación. Mediante la joven Elena Harmon, la perplejidad y lobreguez que rodearon el Gran Chasco del 22 de octubre pronto se convirtieron en esperanza y valor. Así como los dos discípulos que iban a Emaús regresaron a Jerusalén con el gozo de la verdad presente, de la misma manera esos primeros adventistas enfrentaron nuevamente al mundo con el gozo de la verdad presente.

Elena de White apareció en un tiempo de suprema aflicción

Elena de White tuvo que contender con el sentimiento prevaleciente entre los dirigentes milleritas de que los fenómenos carismáticos, tales como visiones y trances, debían rechazarse.30

Igualmente perturbadoras eran las divisiones en aumento y el terrible fanatismo dentro de las filas de los milleritas después del 22 de octubre de 1844. 31

Tal vez aun más opresivas eran las expresiones de ridículo y burla por parte de aquellos que habían rechazado a los milleritas antes del Chasco y que ahora observaban la humillación de los chasqueados. 32

En adición a lo ya mencionado, la joven Elena era sólo una adolescente, upa niña muy enferma que apenas podía hablar más que en un susurro. Pero en diciembre de 1844, Dios le dio una visión. ¿Quién la escucharía a ella, la "más débil de los débiles"?

Con el transcurso del tiempo, la renuente, modesta, inmutable fidelidad de Elena Harmon para ser mensajera de Dios en tiempos sumamente problemáticos, se convirtió en el punto de apoyo para fervientes estudiosos de la Biblia que querían saber qué estaba bien y qué estaba mal sobre el 22 de octubre de 1844. Asi como en el camino a Emaús, Jesús se acercó en forma especial a los sinceros pero perplejos creyentes en los meses que siguieron al "magnífico chasco". 33

Nota

A veces se hace una comparación entre la vida y las visiones de William Foy y las de Elena Harmon. Ambos experimentaron conflictos espirituales perturbadores antes de sus visiones, y ambos sintieron gran aversión hacia la instrucción de relatar públicamente sus visiones. Ocasionalmente, ambos usaron frases comunes de la época, como la de "anima a los santos".

Aunque existen unos pocos paralelismos verbales entre las visiones de Foy y las de Elena Harmon, hay importantes disimilitudes en el contenido. Al describir el viaje de alguien que acababa de morir como yendo al cielo en un carruaje, Foy no menciona la

resurrección en ocasión del segundo advenimiento, debido a su creencia en la inmortalidad del alma. Foy ve una montaña sobre la cual estaban impresas en letras de oro las palabras, "El Padre y el Hijo", proveyendo un telón de fondo para la escena del juicio. Nada similar se encuentra en las visiones de Elena Harmon.

Tanto Foy como Harmon (White) describen el árbol de la vida, usando palabras comunes tales como "el fruto tenía el aspecto de racimos de uva en cuadros de oro puro" (Foy), y "el fruto era glorioso; parecía como oro mezclado con plata" (White). Hablando de comer el fruto, Foy recordó, "el guia luego me habló y dijo: 'Aquellos que comen del fruto de este árbol, no vuelven más a la tierra' ". White escribió: "Le pedí a Jesús que me permitiera comer del fruto. El dijo: 'Ahora no. Aquellos que comen del fruto de esta tierra ya no regresan a la tierra' ". En el contexto, las disimilitudes son evidentes.

Ambos se refieren a un gran grupo de redimidos de pie en un "cuadrado perfecto". Foy escribió que eran del "tamaño de niños de 10 años de edad" y que cantaban un "canto que los santos y los ángeles no podían cantar". Y Elena de White declaró: "En el mar de vidrio, los 144.000 formaban un cuadrado perfecto".

Sin embargo, si las visiones de Foy fueron auténticas y fielmente reveladas, ¿no debiéramos esperar similitudes y paralelismos, al menos en cierta medida? Pero el contenido conceptual general de las visiones publicadas de Foy no se compara con el de Elena de White. 34

Existen algunas preguntas respecto a los Pearson (John Pearson, h., y C.H. Pearson) que publicaron el panfleto de Foy, The Christian Experience, y el "Padre" Pearson, a quien se hace referencia en Notas biográficas de Elena G. de White, p. 78, y en Testimonies for the Church, vol. 1, p. 64.

El "Padre Pearson", un anciano dirigente del pequeño grupo de creyentes en Portland, Maine, se opuso a aquellos que sostenían que eran "postrados" por el Espíritu de Dios, hasta que él y su familia tuvieron la "experiencia".35 Jaime White había trabajado con el hijo del "Padre" Pearson, John Pearson, h., en 1843 y después. John, el hijo, con Joseph Tumer, editaron Hope of Israel, una revista adventista, y publicaron el panfleto de William Foy a comienzos de 1845.

Pareciera claro que si las visiones de Elena Harmon fueron meros duplicados de

las visiones anteriores de Foy, los Pearson habrían sido los primeros en percibir el fraude, especialmente cuando el Padre Pearson había sido tan sensible y suspicaz respecto a visiones y a otras así llamadas manifestaciones del Espíritu. El Padre Pearson creyó en la genuinidad de William Foy y pasó a respaldar sólidamente a Elena Harmon.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué ejemplos bíblicos ilustran el principio de profecía condicional?

2. ¿Por qué no todos los creyentes poseen el don de profecía?

3. ¿Cuáles son algunas de las características comunes compartidas por los profetas cuando tienen sus visiones?

4. ¿Cuáles son las mejores pruebas de un profeta o una profetisa genuinos?

5. ¿Cuáles fueron algunas de las circunstancias de su época que le dificultaron a Elena Harmon conseguir una audiencia en 1845?

6. ¿Por qué nuestra actitud hacia los profetas es una indicación de nuestra actitud hacia Dios?

7. ¿Por qué cree usted que los fenómenos físicos están más asociados con visiones en ciertas épocas que en otras?

Capítulo 4

La Persona y su Epoca

"Acuérdense de aquellos dirigentes de ustedes que les expusieron la palabra de Dios, y, teniendo presente cómo acabaron su vida, imiten su fe" (Heb. 13:7, Nueva Biblia Española).

¿C ómo puede una persona conocer al verdadero Abraham Lincoln o Florencia Nightingale o a Booker T. Washington? En parte, leyendo sus escritos. Pero para formar un cuadro objetivo, uno debiera escuchar lo que otros dicen sobre ellos. Uno debe dirigirse a sus contemporáneos y notar cómo fueron afectados o influenciados por estas personas excepcionales.

Cuando Lincoln murió, repare en el luto de una nación. Mientras su tren mortuorio serpenteaba lentamente hacia el oeste, rumbo a su lugar de descanso en Springfield, Illinois, miles de dolientes flanqueaban las vías, llorando abiertamente. Ricos y pobres, negros y blancos, educados e ignorantes: la tristeza estremecía a una unión de Estados que ahora estaban casi en paz. Después de su muerte, aun sus enemigos aplaudieron su grandeza de espíritu y su generosidad transparente. 1 Para los millones que lo llamaban "Padre Abraham", su muerte prematura fue como si hubiese muerto un padre. Cuando los Estados Unidos construyeron su primera supercarretera transcontinental desde Jersey City, Nueva Jersey, hasta San Francisco, California, el Presidente Taft sintió que el hecho de ponerle al nuevo camino el nombre de "Lincoln Highway" promovería la unidad nacional. 2

Sin embargo, cuando el Presidente Lincoln estaba vivo, fue el blanco de un inmenso ridículo y del rechazo mordaz por parte de muchos dirigentes nacionales, de seguidores y de miembros de la prensa pública. Pero después que murió, una nación aturdida comenzó a apreciar aquello que él representaba. Una nación triste pero agradecida pronto atesoró sus profundos discursos y escritos, tales como el discurso de Gettysburg y el de la Inauguración de su segunda presidencia. La enorme contribución de Abraham Lincoln pudo ser vista en su verdadera perspectiva sólo con el transcurso del tiempo y después de serena reflexión.

Al aguardar la visita de Elena de White a Australia en 1891, G. C. Tenney, primer presidente de la Asociación Australiana, escribió en la revista de la iglesia: "Apenas necesito decir que todos nosotros anticipamos este evento con gran interés. Creo que es sumamente oportuno. La posición que la Hna. White y su obra ocupan en conexión con nuestra causa, hace imperativo que nuestro pueblo se relacione personalmente con ella, hasta tanto sea posible.

"Las evidencias, desde un punto de vista bíblico, de la autenticidad de la obra del espíritu de profecía en conexión con la última iglesia son plenamente suficientes, pero pareciera que se demanda un contacto más cercano con la obra de la Hna. White, a fin de satisfacer al investigador honesto [con la certeza] de que ésta llena los requisitos de la Palabra de Dios". 3

Al igual que Lincoln, Elena de White a menudo fue calumniada. Ella enfrentó mentiras de "completa malicia y enemistad" y "puras fabricaciones de iniquidad". Escribiendo desde Greenville, Michigan, cuando tenía 41 años, ella se hizo la siguiente reflexión: "No tengo dudas ni por un momento de que el Señor me ha enviado a fin de que las almas honestas que han sido engañadas puedan tener una oportunidad para ver y oír por sí mismas qué tipo de espíritu poseía la mujer que había sido presentada al público en una luz tan falsa a fin de hacer que la verdad de Dios no tuviese ningún efecto.. .". 4

Más adelante en esa carta ella escribió: "Ninguno está forzado a creer. Dios da suficiente evidencia para que todos puedan decidir sobre el peso de la evidencia, pero nunca ha quitado ni nunca quitará toda ocasión [oportunidad] para dudar, ni nunca impondrá la fe".

Cari Sandburg, al ponerle título al penúltimo capítulo de su biografía de seis tomos de Abraham Lincoln, cita un viejo proverbio de los leñadores: "Un árbol se mide mejor cuando está caído". 5 Mientras vive, ningún hombre o mujer puede ser plenamente medido. Nunca esto fue más cierto que con la vida de Cristo. Sólo con el transcurso del tiempo la vida de alguien puede ser debidamente evaluada. Tanto las efusivas alabanzas de los aduladores como el desprecio burlón de los adversarios se miden y reconsideran mejor en contraste con los resultados duraderos de las palabras y los hechos de una persona.

En gran medida, todos somos hijos de nuestro tiempo. Elena Harmon nació en un mundo de enorme fermento y de cambios rápidos. Para ayudamos a comprender los temas sobre los que ella habló o escribió, aun las frases que usó, así como la clase de vida cotidiana que vivió, notaremos brevemente los factores geográficos, políticos, económicos, sociales y religiosos que pueden haber influido en el proceso de maduración de su ministerio.

Ambiente geográfico

Portland, Maine, la ciudad más grande más cercana a Elena durante sus primeros veinte años, era también la más grande en Maine en 1840, con una población de 15.218 personas. Aunque ese número parece pequeño actualmente, en la década de 1840 Portland excedía el tamaño de New Haven y Hartford, Connecticut; y de Savannah, Georgia. Portland, un activo puerto, colocaba a Maine en tercer lugar sólo detrás de Massarhusetls y Nueva York en el total de embarques. Las conexiones regulares por barco con Boston a menudo experimentaban guerras de precios, bajando la tarifa cierta vez en 1841 al precio tan bajo de 50 centavos en cada sentido. 6

En el tiempo de Elena de White, como hoy en día, los veranos eran proverbialmente agradables y los inviernos severos, con temperaturas a menudo bajo cero, incluso habiendo llegado a un récord de 24 grados Fahrenheit bajo cero (-31° C) (l.°de febrero, 1826). Frecuentemente el puerto estaba helado durante días, aun semanas, en tanto que la campiña, usualmente cubierta de nieve, hacía ideal el viaje en trineo. 7

Portland tenía un "sistema escolar progresivo" para estudiantes entre 4 y 21 años de edad. Después de la escuela primaria básica (grados 1 al 4) un estudiante podía ingresar en la escuela primaria superior (grados 5 al 8), llamada gramrmr school, luego de un examen público. Sin embargo, la educación gratuita para las niñas terminaba con la escuela primaria superior, mientras que los varones podían continuar en el colegio secundario (grados 9 al 12), que se especializaba en la enseñanza avanzada del inglés, después de aprobar otro examen público. 8

Como Portland no tuvo un hospital hasta 1855, los enfermos eran cuidados en la casa o en el consultorio de un médico. Un título de Doctor en Medicina (M.D.) podía obtenerse en el Colegio Bowdoin, en Brunswick (unas 26 millas [42 kilómetros] de

Portland), después de tres meses de conferencias, una tesis escrita y un examen final ante la facultad de medicina (equivalente alas mejores escuelas médicas norteamericanas de ese tiempo). 9

Las estadísticas de la ciudad enumeran una amplia serie de causas de defunción, "desde una extensa variedad de fiebres (de tifoidea y tifus a 'fiebre pútrida') y enfermedades comunes de la época (cólera y sarampión) hasta algunas designaciones que actualmente son extrañas o arcaicas (escrófula, muerte súbita, y gravela). Por lejos la causa más común de muerte era consunción (tisis o tuberculosis), seguida por 'fiebres' , hidropesía, 'malestares de los intestinos', u otras enfermedades que habían alcanzado proporciones epidémicas (tales como el sarampión en 1835 y la fiebre escarlatina en 1842).

"Los jóvenes eran fuertemente afectados; los menores de 10 años a menudo constituían cerca del 50 por ciento de las muertes en un año (sin contar los muchos que nacían muertos). Dicho de otro modo, la edad promedio de muerte durante 1840 fue de 22,6 años, lo cual el Advertiser sostenía que era una demostración del 'grado superior de salud que se disfrutaba en Portland' ". 10

Frederick Hoyt, historiador adventista, resumió el impacto de crecer en la vecindad de Portland, Maine, en las décadas de 1830 y 1840: "Este fue entonces el ambiente que nutrió el cuerpo, la mente y el alma de la joven Elena Gould Harmon. En muchos sentidos fue un ambiente áspero que sólo podía endurecer el carácter de aquellos a quienes no quebraba. En las palabras del historiador americano James Truslow AdaMds, en este marco 'el cartílago de la conciencia, el trabajo, la frugalidad, la sagacidad y el debo1, se convertía en hueso'. Bien podrían usarse otras palabras para caracterizar a los habitantes de la región del extremo este del país: fervor religioso, búsqueda apasionada de la verdad, terca independencia, resistencia espartana, ingenio, frugalidad, porfiado individualismo, y una propensión a adoptar causas impopulares y a pelear por ellas". 11

Ambiente político

Quizás no hubo dos décadas del siglo XIX que presenciaron un crecimiento más rápido y eventos más trascendentales que las de 1830 y 1840. Los Estados Unidos se unieron de costa a costa. Durante esas dos décadas, siete estados se unieron a la Unión,

convirtiéndose California, en 1850, en el estado trigésimo primero. La guerra con México terminó con grandes anexiones territoriales. La población de los Estados Unidos se elevó de 5 millones en 1800 a más de 20 millones en 1850.

Crecientes olas de inmigrantes cambiaron la estructura de las ciudades, de un "diminuto hilillo de 150.000 inmigrantes en la década de 1820... a una poderosa corriente de dos millones y medio en los años de 1850". Aunque trajeron "vigor y variedad", también despertaron "temor, suspicacia y hostilidad". Especialmente hubo resentimiento contra los católicos romanos de Irlanda, Italia y otros países europeos porque eran tantos que inundaron el mercado con mano de obra barata; además, su homogeneidad religiosa amenazó la previa uniformidad de una América protestante. 12

Las relaciones raciales, aunque un fenómeno social, afectaron muchos de los problemas políticos aun en los estados "libres" de la esclavitud. La cuestión de la esclavitud escaló inexorablemente a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, culminando en una nación polarizada y en la Guerra Civil que sacudió y drenó a la Unión. Mientras el joven país avanzaba a los tumbos hacia su oscura noche de conflicto civil, muchos abolicionistas blancos arriesgaron sus vidas, al hablar contra la esclavitud y reclamar su inmediata eliminación. 13

Ambiente social

El siglo XIX, en su parte media, fue estremecido por la dinámica de cambios sociales, la mayoría de ellos impulsados por el flujo del individualismo. La presidencia de Andrew Jackson abrió la puerta para liberar al "hombre común" del status quo. Parecía que se inauguraba toda cuestión de reforma que podía concebirse.

Los ateneos, y más tarde el circuito de Chautauqua [asambleas educativas, políticas y recreativas realizadas en los veranos], atrajeron a millones para oír conferencias sobre temas diversos como esclavitud, Fourierismo (comunidades cooperativas pequeñas), la ideología de no resistencia, la reforma de la tierra, el perfeccionismo, el mesmerismo (hipnotismo), el pan integral, y todos los aspectos de la salud. Y las publicaciones de estas reformas inundaron el mercado. "Hay revistas de temperancia... Ha habido numerosos periódicos dedicados al espiritismo, el socialismo, la frenología, la homeopatía, la hidroterapia, la ideología de oposición a la renta, el bloomerismo, el derecho de la mujer, la orden o sociedad secreta Odd Fellows, la

masonería, la antimasonería, y todas las nociones, movimientos y sensaciones de una comunidad con una mentalidad muy activa". 14

La joven América era también una caldera de polarizaciones sociales. Las relaciones raciales eran un motivo de obsesión en la mayoría de las comunidades de cada estado. Grupos étnicos, incluyendo a ciertos europeos, orientales, hispanos, negros y americanos nativos, tenían que enfrentar ciegos prejuicios que afectaban el lugar de trabajo como también el vecindario. 15

El consumo de bebidas alcohólicas era también una preocupación nacional. Un historiador describió a los Estados Unidos como una "república alcohólica". El consumo anual de alcohol per capita aumentó de tres galones [11,3 litros] en 1800 a cuatro galones [15,1 litros] en 1830. 16

Alrededor de 1839, la Sociedad Americana de Temperancia, mediante sus más de 8.000 sociedades locales, ya había convencido a

350.000 personas a firmar el voto de abstinencia total; el voto "total" se convirtió en un gran paso aun para los defensores de la temperancia. La Unión Cristiana Femenina de Temperancia, organizada el 18 de noviembre de 1874, fue especialmente efectiva a nivel local. 17

La última mitad del ministerio de Elena de White coincidió con el surgimiento fenomenal de ciudades con sectores urbanos industriales. Una nación nacida en el campo se había trasladado a las ciudades. "El número de americanos que vivían en centros con más de 2.500 habitantes había aumentado del 19 por ciento en 1860 a 39 por ciento en 1900, y a 52 por ciento en 1920". 18

El cambio de ritmo desde el ritmo natural, tradicional, de la granja a la vida artificial de la ciudad impuso muchos ajustes nuevos y difíciles. "La América rural tenía sus vicios, pero ninguno parecía tan flagrante como los de las metrópolis". Para la mayoría de los protestantes, la ciudad era un símbolo de todo lo malo, "un mundo extraño y hostil, desesperadamente empapado en el licor y en el romanismo". 19

Otro factor que polarizó a las ciudades fue el conflicto de clises: conspicuos ricos envidiados por aquellos que estaban trabajando en las fábricas, la mayoría de ellos

inmigrantes estereotipados, con sus costumbres tradicionales y estrechos de miras. Por primera vez América oyó el término, "obreros sindicalizados". 20

El ministerio de Elena de White tuvo lugar paralelamente con un tiempo turbulento de grandes cambios sociales. Ella escribió mucho acerca de los años oscuros de la Guerra Civil y la condición del esclavo, la reoiganización causada por el traslado desde el campo a la dudad, las implicaciones obvias del consumo extravagante del alcohol y la lucha de clases entre los ricos y los pobres.

Ambiente religioso

Sería difícil encontrar algún otro período en la historia de los Estados Unidos que se aproximase al fermento religioso de mediados del siglo XIX. 21

"Predicadores de reavivamientos y milenaristas, partidarios de pequeñas comunidades y utopistas, espiritistas y profetizadores, célibes y polígamos, perfeccionistas y trascendentalistas", todos le estaban añadiendo sabor a la escena religiosa previamente dominada por las denominaciones convencionales. 22

Las iglesias establecidas se estaban desgarrando por conflictos internos, especialmente los calvinistas de la Antiguay la Nueva Escuela. El énfasis wesleyano sobre la gracia gratuita produjo un asombroso aumento en la "primacía de la experiencia religiosa". Nuevos grupos religiosos estaban surgiendo con sorprendente éxito, pero "en ninguna parte aparecieron en mayor variedad que en el cálido semillero del área rural de Nueva York". 23

Los campestres, primariamente metodistas, eran invernaderos espirituales donde se fusionaban diversas etapas de exuberancia con la sensación de "nuevas revelaciones", la posibilidad de experimentar santidad aquí y ahora, y la conciencia de participar en el cumplimiento de "antiguas esperanzas milenarias". 24 Los gritos de los angustiados se mezclaban con los gritos de alabanza y gloria. Las caídas, las convulsiones, las vociferaciones, aun el gateo y el rodamiento sobre el piso, la danza celestial, las risas y los gritos de miles al mismo tiempo, "creando tal volumen de ruido que el sonido se extendía por millas", todos esos elementos se convirtieron en características notables de aquellos que eran "heridos por el Espíritu". 25

El "espíritu" de los campestres se extendía a los servicios semanales de la iglesia y a los tabernáculos evangélicos en la ciudad. Los evangelistas profesionales continuaban el legado del campestre con predicación de alto voltaje; el respeto por la "religión de antaño" se reflejaba en los cantos de los campestres, que todavía hoy son efectivos.

Como uno podría esperar, los primeros adventistas (muchos de ellos ex metodistas) a menudo expresaban sus sentimientos espirituales como lo hacían otros protestantes evangélicos. "Gritar", por un corto rato, era probablemente el modo más característico de expresión pública. 26

La notable coincidencia de la emergencia del mormonismo, la Ciencia Cristiana y el espiritismo moderno con el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la primera mitad del siglo XIX, ya se indicó en el capítulo previo.

Arbol genealógico

Un hábil agricultor y fabricante de sombreros, el padre de Elena, Robert F. Harmon, p. (1786-1866), fue desftaternizado en 1843 de la Iglesia Metodista Episcopal de Portland por abrazar el mensaje millerita. 27

Eunice Gould Harmon (1787-1863) fue la madre de dos hijos y seis hijas, de las cuales Elena y su hermana melliza Elizabeth, fueron las últimas. Los registros dicen que ella fue una maestra de escuela antes de su matrimonio; más tarde fue una industriosa ama de casa en el tiempo de las lámparas de aceite de ballena y estufas que ardían con leña: un ingreso familiar impredecible. Sus padres descendían de antepasados inventivos. Pelearon en guaras anteriores, comenzando con la Guerra del Rey Felipe (1675). Algunos fueron empresarios. El tatarabuelo de Elena construyó un molino junto al río en Scarboro, Maine, conocido como el "'Molino de Harmon".28

Cuatro de los ocho hijos Harmon llegaron a ser observadores del sábado: Elena y sus hermanas Mary y Sarah (seis y cinco años mayores que Elena, respectivamente), y Robert María, la hija de Carolina (1811-1883), trabajó brevemente como ayudante literaria de Elena (1876-1877). Robert, h., murió de tuberculosis a los 27 años, en 1853. Ambos padres de Elena de White llegaron a ser adventistas observadores del sábado más tarde en la vida.

Poco antes de que muriera su padre (y después de que Elena hubo visitado a sus hermanas una vez más), ella escribió: "Aunque no estábamos prácticamente de acuerdo en todos los puntos del deber religioso, sin embargo nuestros corazones eran uno". 29

El casamiento de Elena con Jaime White, el 30 de agosto de 1846, produjo cuatro hijos, de los cuales sólo dos sobrevivieron hasta llegar a la vida adulta.

Su primogénito, Henry Nichols (1847-1863), un joven de carácter alegre, murió de neumonía a los 16 años. 30 James Edson (1849-1928) aprendió de su padre el oficio de impresor a los 14 años de edad. Llegó a ser un popular escritor y compositor adventista. Su trabajo tenaz en favor de la gente de color en los estados sureños no tuvo paralelo. Su imprenta se convirtió en el fundamento de la ex Southern Publishing Association. 31

Los talentos administrativos de William Clarence (1854-1937) fueron reconocidos temprano en su vida; se lo eligió para una variedad de pesadas responsabilidades en el liderazgo de la iglesia. Después que su padre murió, llegó a ser un compañero de viaje y un consejero de confianza para su madre. Poco después que su madre muriera en 1915, se lo nombró secretario del Centro White, supervisando su trabajo durante más de dos décadas.

John Herbert, nacido en 1860, murió a los tres meses, de erisipela. 32

Primeros años, antes de 1845

Tres eventos o circunstancias importantes ocurrieron en los primeros años de Elena de White que afectaron directamente el resto de su vida: su trauma físico a los nueve años; la predicación de Guillermo Miller: y su profunda experiencia religiosa.

En 1836 mientras Elena estaba caminando con un grupo de condiscípulos, una niña mayor los siguió con amenazas. Justamente cuando Elena se dio vuelta, la niña mayor arrojó una roca que se estrelló contra su rostro, derribándola inconsciente. Durante tres semanas permaneció en virtual estado de coma.

Algunos días más tarde, cuando su padre regresó a la casa después de un viaje de

negocios, Elena sufrió un golpe adicional: su padre no la reconoció. "Cada rasgo" de su rostro fue cambiado. Más que eso, la pérdida de sangre había afectado severamente su sistema respiratorio, una debilidad que sobrellevó por el resto de su vida. Además, debido a que su mano "temblaba", Elena no pudo progresar "en la escritura". 34 Mirando hacia atrás después de casi cincuenta años, ella escribió: "El cruel golpe que marchitó los goces de la tierra, fue el medio para dirigir mis ojos al cielo. Jamás podría haber conocido a Jesús, si la tristeza que empañó mis primeros años no me hubiese inducido a buscar consuelo en él". 35

A Elena le resultó imposible seguir los estadios. Las letras del alfabeto en sus libros se juntaban, sus ojos no podían enfocar debidamente, le corría la transpiración, y se sentía mareada y a punto de desmayarse. Y de ese modo, a la edad de nueve años, esta brillante estudiante dejó su preparación académica profundamente chasqueada, para nunca retomar los estadios formales; este fue el primero de los dos grandes chascos que vivió en sus primeros años de vida. Su madre llegó a ser su maestra, y los campos alrededor de Portland, su laboratorio. 36

Pero una nueva esperanza llegó a la vida de Elena en 1840, cuando Guillermo Miller mantenía fascinado a su auditorio en Portland, Maine, mientras delineaba las profecías que parecían indicar que el regreso de Jesús estaba cercano. Esta nueva comprensión de la Biblia, novedosa (y por ello controversial) para la mayoría de los contemporáneos religiosos de Elena, afectó profundamente el resto de su vida.

Los asuntos espirituales siempre fueron importantes para la joven Elena. Pero su motivación primaria era el temor, temor de no estar lista cuando Jesús viniese, temor al fracaso debido a su instrucción limitada y a su cuerpo debilitado, y temor de que de alguna manera Dios la había afligido con su horrible carga física Todo esto se convirtió en su "secreta agonía" que mantenía encerrada en su solitario corazón. Años de escuchar sermones sobre "el fuego del infierno" habían grabado en su alma un cuadro falso de Dios. Dios era el Gobernante celestial de Elena, ¿pero era su Amigo?

Dos sueños y un aconsejamiento pastoral oportuno se convirtieron en el tercero de los momentos cruciales en la vida de la joven Elena, que marcaron el rumbo para el resto de su existencia Durante los próximos 75 años, su misión más apremiante fue decir la verdad sobre el carácter de Dios.

Uno de los dos sueños describía gráficamente una visita al templo celestial; el otro, un encuentro con Jesús. Con una sonrisa Jesús pareció tocar su cabeza, diciendo: "No temas". Le dio un cordón verde, representando la fe, guiándola a declarar: "La belleza y la sencillez de confiar en Dios comenzó a asomarse en mi alma". Ahora Elena se sintió libre para comentar sus temores con su madre. Con rápida percepción y alentándola, su madre le sugirió que visitase al joven pastor Levi Stockman, cercano a los cuarenta años.

Después que el pastor Stockman oyó su historia de los dos sueños como también sus profundos temores, le dijo: "Elena tú eres sólo una niña. Tu experiencia es sumamente singular para alguien de tu tierna edad. Jesús debe estar preparándote para una obra especial".

Luego el perspicaz pastor le dio un cuadro más claro de Dios como se lo ve en Jesús. Más adelante Elena escribió: "Durante los pocos minutos en que recibí instrucciones del pastor Stockman aprendí más del amor y la compasiva ternura de Dios que en todos los sermones y exhortaciones que había oído antes". 37 Su nueva comprensión del tema --que Dios es como Jesús, su mejor Amigo-- la impulsó a compartir sus ideas y gratitud con otros: "Mientras refería mi experiencia, me parecía que nadie podría negar la prueba evidente del poder misericordioso de Dios, que tan maravillosa mudanza había efectuado en mí. La realidad de la verdadera conversión me parecía tan notoria, que procuré aprovechar toda oportunidad de ejercer influencia en mis amigas para guiarlas hacia la luz". 38

Nuevo cuadro de Dios

Este nuevo cuadro de Dios, unido a su profunda convicción de que Jesús iba a venir pronto, era compartido por su hermano Robert. El reflexionó con Elena sobre lo que estas nuevas ideas habían hecho por ellos: " 'Por el fruto se conoce el árbol -- observó Robert--. ¿Qué ha hecho por nosotros esta creencia? Nos ha convencido de que no estábamos preparados para la venida del Señor; que debíamos purificar nuestro corazón so pena de no poder ir en paz al encuentro de nuestro Salvador. Nos ha movido a buscar nueva fuerza y una gracia renovada en Dios.

" '¿Qué ha hecho por ti esta creencia Elena? ¿Serías lo que eres si no hubieses crfdo la doctrina del pronto advenimiento de Cristo? ¡Qué esperanza ha infundido en tu

corazón! ¡Cuánta paz, gozo y amor te ha dado! Y por mí lo ha hecho todo. Yo amo a Jesús y a todos los hermanos. Me complazco en la reunión de oración. Me gozo en orar y en leer la Biblia' ". 39

Muy probablemente, si Elena no hubiese tenido esta relación con su Señor que le dio autenticidad a su propio yo, no habría estado preparada para el profundo chasco del 22 de octubre de 1844. Ella recordó: "Un amarguísimo desengaño sobrecogió a la pequeña grey que había tenido una fe tan firme y esperanzas tan altas. No obstante, nos sorprendimos de sentirnos libres en el Señor y poderosamente sostenidos por su gracia y fortaleza... Quedamos... chasqueados, pero no descorazonados". 40

De este modo, a fines de 1844 Elena estaba preparada para su imprevisto futuro. Plenamente consciente de su frágil condición física, cautivada por su nuevo e irresistible cuadro de Dios como su Amigo celestial, y concentrada en la absorbente verdad de que Jesús todavía estaba por venir pronto, ella estaba lista para su primera visión. Acababa de cumplir los 17 años.

Pero no todos los milleritas pensaban de la misma manera después del Gran Chasco. No todos podían decir que estaban "chasqueados, pero no descorazonados". Por una parte, ideas radicales generaban una conducta radical. Algunos ex dirigentes, creyendo que Cristo ciertamente había venido en forma espiritual, se casaban con una "consorte espiritual", por medio de lo cual renunciaban al matrimonio y con nuevos cónyuges formaban uniones "espirituales", desprovistas de sexo. Otros, creyendo que había comenzado el día de reposo de 1.000 años y para mostrar su fe en lo que creían, no hacían más trabajo secular. 41

Por otra parte, diferencias doctrinales comenzaron a separar a los seguidores de Miller. 42Pronto se dividieron en por lo menos cuatro grupos: (1) Aquellos conocidos como adventistas evangélicos eventualmente abandonaron las enseñanzas proféticas de Millery fueron absorbidos dentro de otros grupos protestantes, cuando resultó evidente que era muy poco lo que los dividía.(2) Otro grupo creía que el milenio estaba en el pasado, que los muertos estaban ahora "durmiendo", esperando la resurrección, y que los impíos serían aniquilados. Eventualmente llegaron a ser conocidos como la Iglesia Cristiana Adventista, actualmente el remanente más grande del adventismo millerita que no guarda el sábado. (3) Centrado alrededor de Rochester, N.Y., otro grupo veía el milenio como ubicado todavía en el futuro, en el que los judíos regresarían a Palestina.

Firmemente opuestos a una organización formal de la iglesia, estos adventistas de la "EraVenidera" nunca fueron fuertes y unidos.

(4) El cuarto grupo llegó a ser conocido como los adventistas del "sábado y la puertacenada". Mediante la oración, el estudio de la Biblia y la confirmación divina elaboraron una exposición racional de los eventos centrados en el 22 de octubre de 1844. Este grupo esparcido encontró eventualmente su unidad y misión, y llegaron a convertirse en los adventistas del séptimo día, el más grande de los grupos milleritas que existen en la actualidad. Creían que algo había ocurrido el 22 de octubre, ¿pero qué? 43

Dios comprendió el dolor y la confusión de ellos, así como comprendió a esos dos abatidos discípulos que, después de la resurrección, caminaban pesadamente hacia Emaús "cariacontecidos" (Luc. 24:17, Nueva Biblia Española). Jesús no permitió que sus desalentados discípulos se hundiesen en el abatimiento, hace 2.000 años, sin darles una explicación, y él no olvidó a sus creyentes a fines de 1844.

Fue así como hizo sentir su presencia esa mañana de diciembre de 1844, cuando un pequeño grupo de mujeres adventistas en Portland, Maine, se unieron en oración y en el estudio de la Biblia, dirigiéndose a Dios y unas a otras en busca de aliento y entendimiento. La extenuada y demacrada Elena había estado hospedándose en el hogar de los Haines por unos pocos días, dándole a su madre algo del mucho descanso que necesitaba. Su médico y sus amigos habían aceptado la idea de que ella moriría de tuberculosis. Mientras estaban orando, esta adolescente de 17 años perdió contacto con lo que la rodeaba, y Dios le dio la clase de aliento que esos atribulados creyentes necesitaban desesperadamente. De esa manera comenzó un ministerio de setenta años que llegó a ser más significativo a medida que pasaban los años. 44

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo sabemos que Elena Harmon era una joven religiosamente orientada antes de 1844?

2. ¿Qué comprensión errónea de la verdad bíblica llevó a Elena Harmon a tener un concepto equivocado del carácter de Dios?

3. ¿Qué temores abrumaban a la joven Elena y cómo se vio liberada de ellos?

Capítulo 5

Mensajera, Esposa y Madre

"Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?... El corazón de su marido está en ella confiado... Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir... Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;y su marido también la alaba; muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas" (Prov. 31:10-11, 25, 28-29).

Durante el año 1845, Elena Harmon fue invitada a compartir sus primeras visiones con grupos adventistas en Maine, New Hampshire y Massachusetts. Un joven predicador, seis años mayor que Elena, se convenció de que sus visiones eran genuinas y que su mensaje de aliento era necesario. Y así fue como Jaime White entró en la vida de la joven Elena, pero no con ideas románticas al principio.

En realidad, por unos pocos meses después del 22 de octubre, él y muchos otros pertenecientes al cuarto grupo de milleritas mencionados en el último capítulo consideraban el matrimonio como una negación de su fe en el pronto regreso de Cristo. En el Day Star, Jaime condenó a una pareja que, al anunciar su próxima boda, había "negado su fe al publicar el anuncio del casamiento, y todos nosotros consideramos esto como una treta del diablo. Los fíeles hermanos en Maine que están esperando que Cristo venga no comulgan con dicho plan". 1

Pero la realidad y el sentido común prevalecieron. ¡Jaime descubrió que el amor se estaba volviendo más que un principio! Después de comprender que su ministerio conjunto con la joven Elena, aunque siempre acompañados por una hermana de ella, Sarah, o por otros fieles amigos, estaba provocando comentarios, él le propuso matrimonio. Elena aceptó su propuesta y un juez de paz los casó en Portland, Maine, el 30 de agosto de 1846. 2

Elena recordó después de la muerte de Jaime que "no había pasado un año antes de que Jaime White hablase del asunto conmigo. Dijo que algo había surgido, y que él tendría que marcharse y dejarme salir con cualquiera que yo quisiese, o que debíamos casamos. Dijo que algo debía hacerse. De modo que nos casamos, y hemos estado casados desde entonces. Aunque él ha muerto, siento que es el mejor hombre que jamás

haya vivido en esta tierra". 3

Jaime consideraba a Elena como su "corona de gozo". 4

L. H. Christian, por mucho tiempo dirigente de la iglesia, recordó una conversación con una mujer que, en su temprana juventud, había jugado con la joven Elena y recordaba su triste accidente. Cuando Christian le preguntó qué recordaba acerca de Elena cuando era joven, ella respondió con una sonrisa: "Bien, esa es una historia interesante que me encanta relatar. Jaime era unos seis años mayor que Elena. Nosotros éramos jóvenes del mismo grupo. Su amistad fue un modelo y una inspiración para todos nosotros, y su casamiento, un evento feliz y muy hermoso". 5

Así comenzó un notable matrimonio de 35 años de duración, fundado en su amor mutuo y en la convicción de que las visiones de Elena eran de origen divino. Elena Gould Harmon llegó a ser la Sra. Elena G. de White, el nombre por el cual se la conoce como la profetisa/ mensajera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El público vio a Elena como la predicadora que exhortaba al reavivamiento y a Jaime como el organizador. "Como marido y mujer ellos formaban un equipo evangélico único y fuerte. Sus métodos y la división del trabajo eran perfectos. Los adventistas nunca han tenido quienes los igualen". 6

Aun antes de su matrimonio, Jaime reconoció las habilidades excepcionales de Elena como predicadora: "Aunque tenía apenas dieciséis años, era una obrera en la causa de Cristo en público y de casa en casa. Era una resuelta adventista, y sin embargo su experiencia era tan rica y su testimonio tan poderoso que ministros y hombres sobresalientes de diferentes iglesias buscaban sus servicios como una exhortadora en sus diferentes congregaciones. Pero en ese entonces ella era muy tímida, y no se imaginaba que sería conducida ante el público para hablar a multitudes". 7

Como Jaime era conocido por su persistencia y su juicio sólido, los adventistas de su tiempo lo consideraban un dirigente de confianza No sólo era un estratega sino que peleaba como un guerrero en el campo de batalla. Comenzó de la nada la obra de publicaciones de la iglesia, alentó la organización de la iglesia, y desarrolló un sistema educacional cuando otros veían eso sólo como un sueño. Su fe vigorosa y su alegría contagiosa movían a los oyentes. Aparecían los fondos y el apoyo. Su notable talento

comercial libró a la denominación de muchas situaciones embarazosas. 8

Cuando murió Jaime White, el director del Battle Creek Journal, quien había presenciado de cerca la mayoría de las iniciativas de White, escribió: "Fue un hombre de la escuela patriarcal, y su carácter fue formado en un molde heroico. Si la claridad lógica para formular un credo, si el poder para contagiar a otros con el celo de uno e impresionarlos con las propias convicciones; si la capacidad ejecutiva para establecer una secta y darle forma y estabilidad, si el genio para moldear y dirigir el destino de grandes comunidades fuesen una marca de la verdadera grandeza, el pastor White ciertamente tiene derecho a recibir tal apelativo, porque no sólo poseyó una de esas cualidades sino todas ellas en un grado notable". 9

Sin embargo, Jaime White probablemente no sería admirado y recordado hoy tan vividamente si no hubiese unido sus fuerzas con alguien que poseía el espíritu de profecía. L. H. Christian escribió: "Grande como fue el servicio de liderazgo del pastor White a la causa adventista, su mayor servicio fue su fe permanente en el espíritu de profecía y su defensa de este don. Que él --un vigoroso hombre de negocios de amplio sentido común y de juicio equilibrado, absolutamente libre de fanatismo, siempre en contra de las manifestaciones espurias de la religión, y que conocía íntimamente a la mensajera como su esposa-- abogase siempre tan lealmente en favor del llamamiento y trabajo de ella como una mensajera de Dios, les dio a nuestros miembros gran confianza en sus testimonios... Para él la misión de su vida era ser un instrumento para dar a conocer a la iglesia las visiones del Señor dadas a su compañera. Estos testimonios lo instruyeron y reprendieron a él tanto como a otros, pero los aceptó y siguió implícitamente como luz del cielo". 10

Mensajera y arquitecto, profetisa y apóstol, "Jaime y Elena White fueron un equipo invalorable. Elena compartió con Jaime su sabiduría basada en sus revelaciones; él actuó vigorosamente para implementar lo que ella aconsejaba y lo que a él le parecía [que estaba respaldado por el] sentido común". 11

El papel de Elena de White como una esposa amante y leal está bien documentado. En 1876, mientras vivían en Oakland, California, Elena, entonces de 48 años, sintió la necesidad de concentrarse en la terminación del segundo tomo de The Spirit of Prophecy, que destacaba la vida y la obra de Cristo. Jaime salió solo hacia Battle Creek para asistir a una sesión especial de la Asociación General.

Dos días después de su partida, ella le escribió una nota típica (24 de marzo): "Todos estamos bien como de costumbre. Nos toma un poco de tiempo calmamos tras la emoción producida por tu partida. Puedes tener la seguridad de que te extrañamos. Sentimos la falta de tu compañía especialmente cuando nos reunimos junto a la chimenea por las noches. Sentimos tu ausencia cuando nos sentamos en tomo a la mesa del comedor. Pero con el transcurso del tiempo nos acostumbraremos más a esto. Hoy hemos estado escribiendo". 12

Unas pocas semanas más tarde ella escri bió una carta que reveló más de su sentido de humor como también su cálida relación con Jaime. Parte de la carta reza: "Anoche te había escrito una carta bien extensa, pero se derramó tinta sobre ella haciendo una mancha fea, y no te la mandaré. Anoche recibimos tus pocas palabras en una tarjeta postal: 'Battle Creek, 11 de abril. Ninguna carta tuya por dos días, Jaime White'.

"Esta extensa carta fue escrita por ti. Gracias, porque sabemos que estás vivo. Ninguna carta de Jaime White previa a ésta desde el 6 de abril de 1876. Estuvimos muy agradecidos de recibir de la Hna. Hall unas pocas líneas el 9 de abril con referencia a ti. He estado esperando ansiosamente algo para contestar".

Luego siguió una extensa descripción del paseo del día anterior en la bahía de San Francisco, en el que las altas olas le hicieron recordar de los discípulos en el tormentoso mar de Galilea. Unas pocas líneas más adelante, "Te escribiré cada mañana... ¿Harás tú lomismo?' 13

Varios días más tarde, ella expresó por escrito su afecto a Jaime y la soledad que sentía cuando él estaba ausente: "Estamos todos bastante bien y contentos. Cada día sentimos un deseo más ferviente de una proximidad más sagrada a Dios. Esta es mi oración cuando me acuesto, cuando me despierto por la noche, y cuando me levanto por la mañana: Más cerca mi Dios de ti, más cerca de ti". 14

Como tarde o temprano 1o descubren los esposos más maduros, en el matrimonio llegan momentos de tensión. En 1876, Jaime, con 55 años de edad, estaba llevando responsabilidades extremadamente pesadas como presidente de la Asociación General y también era el firme consejero de la obra de publicaciones. A menudo su mayor

preocupación consistía en que pocos de sus colegas eran tan esforzados y valientes como él para enfrentar tos desafíos. Por ser un hombre de acción, Jaime tendía a volverse dictatorial y exigente. A veces sentía que no era apreciado. Al experimentar tos efectos de varios derrames cerebrales y el avance en edad, le asaltaban pensamientos de desaliento y resentimiento. En sus cartas a su esposa se filtraban pensamientos sombríos.

El 12 de mayo de 1876, Elena, a tos 48 años de edad, contestó una de las cartas de su esposo de la siguiente manera: "Respecto a mi independencia, no he tenido más de la que debiera tener en el asunto considerando las circunstancias. No recibo [acepto] tus puntos de vista o interpretación de mis sentimientos sobre este asunto. Me entiendo a mí misma mucho mejor de lo que tú me entiendes a mí. Pero así tendrá que ser, y no diré más con respecto al asunto. Me alegro de que estés activo y feliz, y yo me regocijo que Dios me ha bendecido con libertad, con paz y con alegría y valor. .. Acudiré a Dios en busca de dirección y trataré de avanzar de la manera en que él me guíe en el camino". 15

Cuatro días más tarde escribió: "Me apena que yo haya dicho o escrito algo que te entristezca. Perdóname, y tendré cuidado de no iniciar ningún tema que te incomode o aflija. Vivimos en tiempos sumamente solemnes y no podemos permitimos, a nuestra edad avanzada, tener diferencias que separen nuestros sentimientos. Quizás yo no vea todas las cosas como tú, pero no pienso que me correspondería o sería mi deber tratar de que veas las cosas como yo las veo y que sientas como yo siento. Si he hecho esto, lo siento mucho.

"Quiero un corazón humilde, un espíritu manso y sosegado. Donde he permitido, en cualquier caso, que mis sentimientos se agiten, ha sido un error...

"Deseo que el yo se esconda en Jesús. Deseo que el yo sea crucificado. No pretendo tener infalibilidad, ni siquiera la perfección de un carácter cristiano. No estoy libre de equivocaciones y errores en mi vida. Si hubiese seguido más de cerca a mi Salvador, no tendría que lamentar tanto mi falta de conformidad con su querida imagen... Ya no escribiré más en mis cartas ni una línea ni una expresión que pueda causarte aflicción. Nuevamente, te digo, perdóname por toda palabra o acto que te haya lastimado". 16

Jaime y Elena escribieron sus emotivas cartas personales sin la menor idea de que algún día serían leídas por otros. A través de esas cartas adquirimos una comprensión fuera de 1o corriente sobre cómo cristianos consagrados manejaban la tensión marital, y gracias a ellas otros esposos y esposas han recibido aliento y han aprendido a manejar sus propias tensiones y conflictos. Esas cartas se han convertido en fuente de esperanza y fortaleza para muchos matrimonios modernos. 17

Su fidelidad mutua, ¿eclipsó momentos aislados de incomprensión? Ciertamente que sí. Los años venideros revelaron su amor constante y tenaz. Un año después de la carta precitada, la salud de Jaime comenzó nuevamente a fallar. Afínes de octubre de 1877, Elena les escribió a su hijo William y a su esposa Mary en Battle Creek:

"Queridos hijos: Estoy cansada esta noche. He estado tratando de completar un material para el [Health] Reformer Es difícil escribir mucho porque papá se siente tan solo que tengo que dedicarle mucho tiempo para acompañarlo. Papá está bastante contento, pero habla poco. Tenemos algunos períodos muy preciosos de oración. Creemos que Dios le devolverá la salud. Estamos de buen ánimo". 18

El quincuagésimo cumpleaños de Elena de White

Jaime todavía podía escribir, aunque hablaba poco en público. En honor del quincuagésimo cumpleaños de Elena, él escribió estas palabras en Signs of the Times:

"Hoy, 26 de noviembre, la Sra. White cumple 50 años. Llegó a ser una cristiana devota a la tierna edad de 12 años, e inmediatamente se convirtió en una obrera en favor de otros jóvenes, y tuvo mucho éxito en ganarlos para Cristo.

"A la temprana edad de 17 años llegó a ser una poderosa oradora pública, y podía mantener la atención de grandes auditorios durante una hora o más. Ella ha viajado y hablado a grandes auditorios, algunos de ellos de hasta veinte mil personas, desde el Atlántico hasta el Pacífico en dieciocho estados, además del Canadá. Ella ahora ha trabajado públicamente durante treinta y tres años.

"Además de esta gran labor, ella ha escrito muchísimo. Sus libros ahora impresos suman no menos de cinco mil páginas, además de miles de páginas de carácter epistolar dirigidas a iglesias e individuos.

"Y a pesar de este gran trabajo, la Sra. White, a la edad de 50 años, es tan activa como Lo ha sido en cualquier época anterior en su vida, y más eficiente en sus trabajos. Su salud es excelente y durante las últimas dos temporadas de campestres ella pudo realizar tanto trabajo al hablar, exhortar y orar como dos de nuestros ministros más capaces...

"La Sra. White ingresa en los segundos cincuenta años de su vida con la confiada expectativa de pasar la mayor parte de ellos en la Tierra Nueva". 19

Estas son palabras de un esposo amante y agradecido.

El servicio solícito y dedicado de Elena como compañera de Jaime, especialmente en tiempo de enfermedad y desaliento, es legendario. Pero en cierta ocasión en 1878, Jaime, ahora ya de 58 años de edad, aunque intentaba mantener un riguroso programa como escritor, progresaba poco en el aspecto físico. Elena le escribió a Mary, esposa de William: "Soy su constante compañera en paseos a caballo y estando junto a la chimenea. Si yo saliese y me encerrase en una habitación, y lo dejase sentado solo, se pondría nervioso e intranquilo... El depende de mí y no lo dejaré en su debilidad". 20

En la noche del 4 de abril, Elena recibió una visión sobre la verdadera condición de su esposo, cuyos detalles registró por escrito al día siguiente:

"Querido esposo: Anoche soñé que un reconocido médico vino al cuarto mientras orábamos por ti. El dijo: 'Está bien orar, pero el vivir vuestras oraciones es todavía más esencial. Vuestra fe debe estar sostenida por vuestras obras, de otro modo es una fe muerta...

" 'No eres valiente en Dios. Si hay algún inconveniente, en vez de adaptarte a las circunstancias, tú mantienes el problema en tu mente, por pequeño que sea, hasta tanto te parezca conveniente; por lo tanto, no ejercitas tu fe. Aun no tienes una fe verdadera. No ansias la victoria. Cuando tu fe se perfeccione por las obras, dejarás de estudiarte a ti mismo y pondrás tu caso en las manos de Dios, sobrellevando algo, soportando algo que no está exactamente de acuerdo con tus sentimientos.

" 'Todos los poderes de la tierra no podrían ayudarte a menos que tú trabajes en armonía, ejercitando tu razón y tu juicio y desechando tus sentimientos y tu inclinación. Estás en una condición crítica' "

Luego el "reconocido médico" se volvió específico: "Tus propios hábitos depravados te están impidiendo no sólo a ti sino también a tu esposa el hacer la obra a la cual Dios los ha llamado...

" 'Te has sentido tan temeroso de que se reduciría tu vigor que has comido más de lo necesario, has colocado en tu estómago una cantidad de alimento mayor que lo que el sistema podría atender satisfactoriamente... Debieras ingerir la comida seca, y dedicar más tiempo para masticarla. Come lentamente y una cantidad mucho menor. En una comida no debiera colocarse en el estómago más que dos o tres platos diferentes... Estás muriendo a causa de teorías y sin embargo no haces un esfuerzo suficiente como para efectuar un cambio radical... Tu vida estaría más segura si te olvidaras de ti mismo. Dios tiene un trabajo para ti y para tu esposa. Satanás dice: "No cumpliréis el trabajo si yo tengo poder para controlar la mente. Puedo controlar todo y atarlos a ambos como con cadenas de hierro"... Puedes levantarte. Puedes librarte de esta invalidez' ". 21

El consejo dio resultado. Se sintió animado por la promesa de que "puedes levantarte. Puedes librarte de esta invalidez". El desgastado presidente de la Asociación General estuvo de acuerdo en ir a Battle Creek y colocarse bajo el cuidado del Dr. John Harvey Kellog. El 24 de junio, Jaime le escribió a Elena: 'Te informo que me siento mucho mejor". Parte de esta alegría era el resultado de haber encontrado a un hombre que podía tomar notas taquigráficas, capacitándolo a Jaime a hacer "en dos días... lo que requeriría toda una semana". 22

A comienzos de julio, Jaime partió hacia su cabaña en Colorado con Dudley Canright y Mary White (William fue más tarde). Cuando Elena los encontró en agosto, escribió: "Encuentro a papá mejorado en todo sentido. Aquí está fresco todo el tiempo... Nuevamente papá está como era antes en casi todas las cosas. Se encuentra siempre contento". 23

Debido a citas de trabajo en el este de los Estados Unidos, Elena de White no quedó mucho tiempo en Colorado. Al informarles de nuevo a Jaime y a sus hijos en cuanto a lo ocurrido en Battle Creek, ella escribió con celo y sabiduría de esposa y de

madre: "No consideres este tiempo de recreación como una labor monótona o una tarea. Deja a un lado tu trabajo; olvídate de lo que hay que escribir. Recorre el parque y observa todo lo que puedas... Desecha toda preocupación, y sé nuevamente un muchacho libre de cuidados... Papá necesita ser un muchacho nuevamente. Recorran todos los alrededores. Trepen las cuestas de las montañas. Anden a caballo. Encuentren cada día algo nuevo para ver y gozar. Esto será en beneficio de la salud de papá. No sientan la menor ansiedad por mí. Verán qué buen aspecto tendré después que terminen los campestres... Procuren hacerse felices el uno al otro". 24

Hacia 1880 el cansado cuerpo de Jaime reclamaba un descanso, aun cuando su cabeza continuaba planeando nuevas campañas. Otros ahora se encargaban de sus principales responsabilidades, pero la retirada no fue fácil para el general. En una carta del 18 de abril enviada a Elena, escribió: "Estoy considerando estas cosas con gran cuidado. No importa lo que el Señor te haya mostrado respecto a mi deber, dedica tiempo a registrarlo cuidadosamente por escrito y dame la idea completa... Los dos nos damos cuenta que hay mucho que se debe escribir, y nuestros hermanos nos urgen constantemente a que vayamos al campo para hablar. En el temor de Dios, debemos tomar este asunto en nuestras propias manos y ser nuestros propios jueces de lo que debiéramos hacer y de cuánto debiéramos hacer". 25

El "cansado guerrero" murió el 6 de agosto de 1881. La noticia conmovió a los adventistas desde el Atlántico hasta el Pacífico. Nadie podía considerar el desarrollo de la Iglesia Adventista sin pensar en Jaime White. Los elogios, aun de aquellos con quienes él había diferido. pusieron al valiente dirigente de iglesia en su debida perspectiva. 26

Aunque estaba muy enferma, Elena de White se levantó de su lecho de paciente para elogiar a su "esposo fuerte, valiente y de noble corazón". La esposa mensajera resumió el camino que habían recorrido juntos: "Y ahora él, en cuyo afecto generoso me he apoyado, con quien he trabajado, con quien he estado unida en el trabajo por treinta y seis años, me es arrebatado; pero puedo colocar mis manos sobre sus ojos y decir: Encomiendo mi tesoro a Dios hasta la mañana de la resurrección". 27

Unos pocos días después del funeral, Elena de White escribió a amigos íntimos: "La luz de mi hogar se ha apagado y de aquí en adelante debiera amarlo [el hogar de ellos] por causa de él [de Jaime], para quien era muy especial. Se ajustaba exactamente

a su gusto... ¿Pero cómo podré jamás considerarlo como podría hacerlo si él aún viviera?" 28

Cualquiera que repase la historia de su matrimonio debe concluir que se trató de una relación extraordinaria entre dos personas excepcionales. Cada uno tenía una absorbente vida pública, sin embargo su afecto mutuo fluía del uno hacia el otro a través de sus menajes y acciones. Aunque vivieron durante el "período Victoriano", la devoción cálida y perseverante de Elena a Jaime era mucho más que platónica. El aprecio que él sentía hacia ella era bien conocido, y cualquier esposa se sentiría feliz de gozar la profundidad de su afecto.

Después de verse liberada de sus responsabilidades de esposa debido a la pérdida de su compañero, ella viajó aun más extensamente. Su producción literaria llegó a ser incluso más abundante, no sólo en cantidad sino también en la profundidad de sus libros más extensos. Jaime había sido útil como editor, pero nunca fue la fuente de sus mensajes.

Una madre mensajera

Débora es quizás la profetisa bíblica mejor conocida. Su reputación era tan grande, su juicio y sus consejos tan respetados, que hasta su residencia se conocía como "la palmera de Débora, entre Ramá y Betel" (Juec. 4:5). Pero era más que una juez sabia. Sus contemporáneos confiaban en ella como una "madre en Israel" (Juec. 5:7; ver p. 18).

De igual manera, los contemporáneos de Elena de White la consideraron como una "madre de lsrael". 29La conocían como una esposa y madre increíblemente ocupada, una ama de casa que proverbialmente abría su casa a los necesitados, los huérfanos y a cualquiera que necesitara una cama para pasar la noche. Cuando examinamos cómo ella se granjeó el respeto de sus contemporáneos mientras combinaba sus responsabilidades de madre con sus deberes públicos, eso nos ayuda a apreciar más plenamente sus consejos para las madres y padres de hoy día.

¿Pero cómo les iba a sus hijos mientras compartían a su ocupada madre con otros que le demandaban siempre más de su tiempo y energías?

Como fue mencionado previamente, Jaime y Elena tuvieron cuatro hijos, todos varones: Henry, nacido el 26 de agosto de 1847; Edson, el 28 de julio de 1849; William, el 29 de agosto de 1854; y John Herbert, el 20 de septiembre de 1860.

Heibert murió después de vivir sólo tres meses, víctima de erisipela. Su madre, entonces de 33 años, recordó así esta experiencia angustiosa: "Mi querido bebé estaba muy enfermo. Lo cuidamos ansiosos durante veinticuatro días y noches. Usamos todos los remedios posibles para lograr su recuperación y presentamos fervientemente su caso ante el Señor. A veces no podía controlar mis sentimientos al presenciar sus sufrimientos. Macho de mi tiempo lo pasaba en lágrimas y en humilde súplica a Dios". 30

Ella describió las horas finales del pequeño: "Mi bebé estaba peor. Escuchaba su respiración difícil y sentía su muñeca sin pulso. Sabía que él iba a morir. Esa fue una hora de angustia para mí. La helada mano de la muerte ya estaba sobre él. Observamos su aliento débil y jadeante, hasta que cesó, y nos sentimos agradecidos de que sus sufrimientos habían terminado. Yo no podía llorar cuando mi niño estaba muriendo. Me desmayé en el entierro. El corazón me dolía como si fuese a romperse, sin embargo no pude derramar una lágrima... Después de regresar del servicio fúnebre, mi hogar parecía solitario. Me sentí en paz con la voluntad de Dios, sin embargo el abatimiento y la tristeza se apoderaron de mi'. 31

El primogénito de Elena de White, Henry, murió a los dieciséis años. Había llegado a ser el deleite de sus padres como también el de una multitud de amigos. Su magnífica voz para el canto era bien conocida entre sus compañeros de trabajo en la casa publicadora, la Review and Herald. A fines de noviembre de 1863 se resfrió y este mal se convirtió en neumonía. Fue tratado con drogas venenosas, lo indicado por la medicina convencional. Elena y Jaime habían usado la hidroterapia al principio de ese año para ayudar a dos de sus hijos a combatir la difteria, pero todavía no conocían su valor para tratar la neumonía.

Como podía predecirse, Henry decayó rápidamente. El y sus padres hablaron abiertamente acerca de la muerte. El confesó francamente sus pecados; su fe se fortaleció y su confianza en la vida eterna fue más luminosa que nunca. Cierta mañana le dijo a su madre: "Prométeme, mamá, que si muero me llevarán a Battle Creek y me pondrán junto a mi hermanito, John Herbert, para que podamos levantamos juntos en la

mañana de la resurrección". 32

Más tarde le dijo a su padre: "Papá, estás perdiendo a tu hijo. Me extrañarás, pero no llores. Me escaparé de ser reclutado [para la Guerra Civil], y no presenciaré las siete últimas plagas. Morir tan feliz es un privilegio". 33

Durante sus últimas horas, Henry dictó mensajes de amonestación y confianza a sus jóvenes amigos en Battle Creek. Adelia Patten, una amiga íntima de la familia y una de las ayudantes de Elena de White, registró sus últimos momentos: " 'Madre, te encontraré en el cielo en la mañana de la resurrección, porque yo sé que tú estarás allí'. Luego llamó por señas a sus hermanos, padres y amigos, y les dio a todos un beso de despedida, después de lo cual señaló hacia arriba y susurró: 'El cielo es dulce'. Esas fueron sus últimas palabras". 34

Después de la muerte de Henry, se publicó un pequeño libro que incluía el sermón que Uriah Smith predicó en el funeral, una breve biografía, y muchas de las frecuentes cartas que Elena de White les envió a él y a sus hermanos, especialmente cuando ella estaba ausente atendiendo responsabilidades de la iglesia. Esas cartas muestran claramente por qué Henry pudo morir con tal paz y confianza en Jesús.

Adelia Patten, que había vivido en el hogar de los White durante casi dos años, ayudó a compilar este librito, An Appeal to the Youth (Un llamado a la juventud). Ella escribió: "Ellas [las cartas de la Sra. White a sus hijos] fueron escritas apresuradamente sólo para sus hijos, sin pensar en que se las haría públicas. Esto las hace aún más dignas de publicación, ya que en ellas se ven más claramente los verdaderos sentimientos de una madre piadosa". 35

Al leer estas cartas familiares íntimas, personales, leemos el corazón de una madre joven, y más tarde, de una madre madura, de un modo raramente revelado a otros.

Como podría esperarse, los niños White se desarrollaron como lo hacen todos los niños. Tuvieron que aprender mediante la experiencia y los consejos de los padres, como debieran hacerlo todos los niños. Más aún, Jaime y Elena White tuvieron que aprender a ser padres a medida que sus hijos se desarrollaban.

Consejo dado mediante una visión

En 1862, Elena, de 35 años de edad, y Jaime, de 41, estaban tratando diligentemente de balancear sus responsabilidades de la iglesia con el cuidado de sus tres hijos, que entonces tenían 15,13 y 8 años. En una visión Dios intervino para darles a los padres algunos consejos necesarios: "Se me mostró respecto a nuestra familia que hemos fracasado en nuestro deber; no los hemos reprimido. Los hemos consentido demasiado, tolerándoles que siguiesen sus inclinaciones y deseos y permitiendo que se entreguen a sus insensateces... Nos encontramos separados de ellos tanto tiempo que cuando estamos con ellos debemos trabajar con perseverancia a fin de ligar sus corazones a los nuestros para que incluso cuando nos ausentemos podamos ejercer influencia sobre ellos. Vi que debiéramos instruirlos con sobriedad y sin embargo con bondad y paciencia, de manera uniforme. Satanás tienta activamente a nuestros hijos y los induce a ser olvidadizos y a entregarse a insensateces para que nosotros nos descorazonemos y aflijamos, y luego decidamos censurarlos y encontrarles faltas con un espíritu que sólo los ofenderá y desanimará en vez de ayudarlos.

"Vi que había sido un error reírse ante sus dichos y hechos y luego, cuando se equivocaban, caerles encima con mucha severidad aun delante de otros, lo que destruye sus delicados sentimientos y transforma en algo común el que se los censure por bagatelas y equivocaciones; de este modo se colocan accidentes y errores al mismo nivel de los pecados y las faltas reales. Se amargarán y cortaremos el cordón que los une a nosotros y nos da influencia sobre ellos... Hemos estado en peligro de esperar que nuestros hijos posean una experiencia más perfecta de lo que su edad nos permite esperar...

"Nuestros hijos nos aman y cederán ante lo razonable, y la bondad tendrá una influencia más poderosa que la reprensión severa. El espíritu y la influencia que han rodeado a nuestros hijos requieren que los restrinjamos y los apartemos de la compañía de otros jóvenes y les neguemos privilegios que los niños comúnmente han disfrutado. Si en estas cosas tomamos el curso de acción que es nuestro deber tomar, nuestras palabras y acciones siempre debieran resultarles perfectamente razonables a nuestros hijos, para que su actitud no se amargue a causa de palabras duras o palabras dichas en una forma severa. Esto deja una herida o un aguijón en el espíritu de ellos que destruye su amor por sus padres y la influencia de sus padres sobre ellos". 36

Para Elena de White, sus hijos constituían una elevada prioridad. 37 Sus anotaciones en su diario, sus cartas a otras personas y a sus hijos, todo indica su preocupación constante por ellos, especialmente por su crecimiento espiritual. 38 Consideró muy seriamente los defectos de ellos como también los propios. Después de un encuentro difícil con el joven Edson, ella escribió lo siguiente en su diario: "Tuve una entrevista con Edson. Me sentí sumamente angustiada y tuve la sensación de que la misma no fue conducida sabiamente". 39

Algunos pocos se han preguntado en cuanto a ciertas expresiones que Elena de White usó en algunas cartas a sus hijos a comienzos de la década de 1860. En su tierno amor, apeló al alma de ellos de muchas maneras. En 1860 ella estaba hablando a niños entre 6 y 13 años de edad. Al tratar de explicar claramente y en un lenguaje sencillo los principios básicos de la experiencia cristiana esta madre de 33 años usó a veces un lenguaje que se parecía más a taquigrafía teológica, especialmente cuando escribió que el Señor ama a los niños "que tratan de hacer lo correcto", pero que "Dios no ama a los niños malos". 40

Así como algunos textos bíblicos difíciles debemos considerarlos dentro del contexto bíblico total, lo mismo debemos hacer con Elena de White. Por ejemplo, en Deuteronomio 7:10-11 notamos que Dios "da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia en persona le dará el pago. Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas". En sí mismo este pasaje suena como muy duro, pero cuando se lo coloca en el contexto de toda la Biblia (junto a pasajes como Isa 1:18-20; Jer. 31:3; Juan 3:1617; Juan 14-17), su verdadero significado se vuelve claro.

Notemos el contexto más amplio del consejo de Elena de White a los padres (1892): "Jesús querría que los padres y madres les enseñasen a sus hijos... que Dios los ama que su naturaleza puede ser cambiada y puesta en armonía con Dios. No enseñéis a vuestros hijos que Dios no los ama cuando hacen algo malo; enseñadles que él los ama tanto que su tierno Espíritu se aflige cuando ve que cometen una transgresión porque sabe que están perjudicando sus almas. No aterroricéis a vuestros hijos hablándoles de la ira de Dios, sino más bien procurad impresionarlos con su inexpresable amor y bondad, y de ese modo permitid que la gloria de Señor sea revelada ante ellos". 41

En otras circunstancias, ella estableció claramente una diferencia entre el hecho

de que Dios ame a una persona y que apruebe lo que esa persona pueda estar haciendo. 42

En términos teológicos claros, ella expuso el hecho de que el carácter determina el destino. Aun un Dios amante no modificará el carácter de las personas después de su muerte a fin de redimirlas. 43

Sin embargo, ¿cuánta teología puede entender un niño de seis años? Dios tuvo el mismo desafío cuando instruyó a los israelitas recientemente liberados después de su éxodo de Egipto. Usó lenguaje y métodos de un jardín de infantes --incluyendo las ilustraciones de una "caja de arena": el servicio del santuario en el desierto-- porque ese era el único nivel de lenguaje que ellos podían entender. A veces la amenaza de desaprobación y castigo puede atraer la atención de niños de seis años y de israelitas recientemente liberados, cuando el "lenguaje del amor' no tendría ningún impacto.

Elena de White usó ambos métodos al tratar con sus hijos, aparentemente con buenos resultados. 44 Los registros contienen numerosos casos en los cuales ella habló a sus hijos acerca de un Dios amigable, y en muchas ocasiones oró con ellos sobre su crecimiento espiritual. Si la joven Elena tuviese que hacer frente a un posible malentendido de sus palabras, ella rápidamente diría lo que, en esencia, expresó más tarde por escrito en forma más completa: "Lo que yo quise decir --y creo que los muchachos lo entendieron-- fue que Dios no tolera la desobediencia, aunque siempre ama a los niños y niñas, buenos o malos. La desobediencia tiene consecuencias duras, y Dios, en su amor, no quiere que ellos sufran el precio de la desobediencia. 45

Una extensa porción de los consejos de Elena de White a la iglesia se concentran en la importancia del hogar y la atmósfera positiva en la que debieran crecer los niños. Los dos libros El hogar adventista y Conducción del niño (compilación de centenares de fragmentos de sus diarios, manuscritos y sermones) han sido estudiados con gratitud por miles de hombres y mujeres. A uno le resultaría difícil encontrar otro escritor que se haya concentrado tan clara o gráficamente en la elevada vocación de la madre y del padre cristianos. Sus lúcidos llamados a todos los padres a comprender su enorme responsabilidad de conducir a sus hijos al ciclo son memorables.

Elena de White dio consejos sólo después de haberlos practicado. Por ejemplo: " '¡Oh! --dicen algunas madres--, mis hijos me molestan cuando procuran ayudarme'. Así

me pasaba a mí con los míos, pero ¿pensáis que se lo dejaba saber? Alabad a vuestros hijos. Enseñadles, renglón tras renglón, precepto sobre precepto. Esto es mejor que leer novelas, hacer visitas, o seguir las modas del mundo". 46

Aunque se la conoce mejor a la Sra. White como una notable figura pública, para aquellos que la conocieron bien de cerca ella fue una madre y esposa cristiana consecuente que mantuvo una estrecha y tierna relación con su esposo y con sus hijos.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué evidencias tenemos de que Elena de White fue una esposa devota, siempre leal a su esposo?

2. ¿Qué circunstancias pueden haber influido para que Jaime White experimentase luchas contra el desaliento en los últimos años de su vida?

3. ¿Qué tensiones obvias surgirían hoy en una familia si se esperase que la esposa cumpliera muchas responsabilidades públicas y fuese más popular que su esposo?

4. ¿Qué papel cumplió Jaime White, si es que lo tuvo, en la preparación de los libros de su esposa para su publicación?

5. Mencione algunas experiencias que demuestran la estrecha relación de trabajo que existía entre Jaime White y su esposa Elena.

6. ¿Qué puede aprenderse del hecho de que Elena de White crió a sus hijos al mismo tiempo que trabajaba fuera de la casa?

Capítulo 6

Salud Física

"Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores" (Sal. 34:4).

Elena de White no fue una "supermujer", aunque su programa de trabajo y sus logros parecieran indicar lo contrario. Imagínese a alguien que en 1885 ya había cruzado 24 veces los Estados Unidos, sólo 18 años después que las compañías ferroviarias Union Pacific y Central Pacific se habían unido cerca de Ogden, Utah, en 1867. 1 Luego recuerde que esta dirigente viajera de la iglesia hablaba a grupos grandes y pequeños doquiera iba. ¡Y cuánto escribía! Cuando ella murió dejó tras sí unas 100.000 páginas de materiales publicados e inéditos, todas ellas escritas originalmente a mano. Se cree que ella fue "el tercer autor más traducido en la historia de la literatura, la escritora más traducida, y el autor norteamericano más traducido, ya sea hombre o mujer". 2

Pero aquellos que la conocían veían en ella más que una oradora pública de 1,57 m de altura (5 pies y 2 pulgadas) y una prodigiosa escritora, incansable en su consagración de toda la vida a causas nobles. Como ya hemos notado, fue una activa ama de casa, una esposa noble y leal, y una madre afectuosa y cariñosa.

¿Cómo podría ser todo esto cuando, a los nueve años de edad, los médicos le dieron sólo unos meses de vida tras las complicaciones que siguieron a un golpe fatal en el rostro? 3

Algunos han sugerido que el trauma que sufrió temprano en la vida le dañó el lóbulo temporal de su cerebro. Este golpe, especulan, determinó que tuviese un tipo de epilepsia conocido como ataque apoplético parcial múltiple. A su vez, alegan que las visiones de Elena de White se debieron a una epilepsia del lóbulo temporal, no a una revelación divina.

En respuesta a la acusación de que había tenido epilepsia del lóbulo temporal, ocho profesores de la Escuela de Medicina y Enfermería de la Universidad de Loma Linda, incluyendo a tres neurólogos, más un psiquiatra del norte de California,

estudiaron las evidencias disponibles. En 1984 escribieron su informe titulado, "¿Tuvo Elena de White ataques apopléticos parciales múltiples?" 4

El informe declaró: "El diagnóstico de un desorden apoplético parcial múltiple (del lóbulo temporal o epilepsia psicomotora) es a menudo difícil de hacer, aun con la ayuda de técnicas modernas como la electroencefalografía y la grabación mediante videos. Por lo tanto, el establecimiento de un diagnóstico tal, hecho retrospectivamente en una persona que murió hace casi 70 años, y respecto a la cual no existen registros médicos, sólo puede ser, en el mejor de los casos, especulativo, insustancial y controversial.

"Los artículos y presentaciones recientes que sugieren que las visiones y escritos de Elena de White fueron el resultado de un desorden apoplético parcial múltiple, contienen muchas inexactitudes. El razonamiento am biguo y la aplicación errónea de los hechos han dado como resultado que se llegue a conclusiones engañosas.

"Este comité fue nombrado para evaluar la hipótesis de que Elena G. de White tuvo ataques apopléticos parciales múltiples. Después de una cuidadosa revisión de los materíales autobiográficos y biográficos disponibles considerados a la luz del conocimiento actual de este tipo de ataques, es nuestra opinión que: (1) No hay evidencias convincentes de que Elena de White sufrió de ningún tipo de epilepsia. (2) No hay posibilidad de que ataques apopléticos parciales múltiples sean la causa de las visiones de la Sra. White o de su papel en el desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día". 5

Donald I. Peterson, M.D., profesor de neurología en la Escuela de Medicina de la Universidad de Loma Linda y jefe de neurología en el Hospital General dé Riverside, California (autor de más de sesenta artículos en el campo de la neurología, aparecidos en revistas científicas), dio una respuesta más extensa a este asunto. En Visions or Seizures: Was Ellen White the Victim of Epilepsy? (Visiones o ataques: ¿Fue Elena de White víctima de epilepsia?) 6 él examinó ciertas acusaciones de que Elena Harmon sufrió severo daño cerebral, que sus "visiones" eran características de ataques apopléticos parciales múltiples, que sus rasgos físicos durante las "visiones" eran característicos de un desorden apoplético parcial múltiple ("automatismos"), etc.

Ninguna forma de incompetencia mental

Después de examinar los aspectos técnicos de las acusaciones a la luz del conocimiento médico más reciente, el Dr. Peterson negó rotundamente la menor correlación entre la condición de Elena de White durante las visiones o su capacidad prolífica como escritora (hipergrafía) con cualquier indicación de cualquier clase que sugeriría daño cerebral y como resultado un desorden apoplético parcial múltiple. Concluyó: "Un examen cuidadoso de [estas] teorías a la luz del registro histórico muestra que han fracasado [en su intento de] establecer que la 'enfermedad' de Elena de White consistió en una seria herida del lóbulo temporal, o que los fenómenos asociados con sus visiones armonizaban con un desorden apoplético parcial... Este investigador tiene la convicción de que las mismas fueron una manifestación del verdadero don profético, no alguna forma de epilepsia". 7

Después del accidente a los nueve años de edad, ella fue atormentada por dolores de cabeza, inflamación de los ojos y debilidades respiratorias. La tuberculosis la consumía, y los médicos no ofrecían ninguna esperanza, sólo la de una muerte temprana. La hidropesía, un problema del corazón, la afectó durante la mayor parte de su vida. Cuando recibió su primera visión, en diciembre de 1844, tuvo que ser transportada en una silla de ruedas a la casa de Elizabeth Haines; no podía hablar más que en un susurro. 8

Cuando se la invitó a compartir su visión de diciembre en Poland, Maine, a fines de enero de 1845, no tenía voz. Sin embargo, cuando comenzó a hablar, se cumplieron todas las promesas que Dios le había dado respecto a su constante poder. Elena habló con una voz clara y audible durante casi dos horas, sin fatiga. 9 Esta experiencia en laque su fuerza se restauraba en el pulpito ante los ojos de aquellos que veían la asombrosa transformación de la debilidad al vigor, se repitió muchas veces en su largo ministerio.

A comienzos del verano de 1845, la joven Elena, físicamente debilitada, tuvo una notable visión: "Hasta ese momento no podía escribir. Mi mano temblorosa era incapaz de sostener la pluma con firmeza. Mientras estaba en visión, un ángel me ordenó que la escribiese. Intenté hacerlo y escribí sin dificultad. Mis nervios se fortalecieron, y mi mano se volvió firme". 10

En 1854, estando embarazada de su tercer hijo, Elena de White, con 26 años de edad, estaba batallando con problemas de salud. Ella recordaba: "Me era difícil respirar mientras estaba acostada y no podía dormir a menos que estuviera en una posición casi sentada. Tenía una inflamación en el párpado de mi ojo izquierdo que parecía ser cáncer. Había estado creciendo gradualmente por más de un año hasta llegar a ser muy dolorosa, y me afectaba la visión". 11

Un "médico célebre de Rochester" le proveyó una "solución para los ojos" después de decirle que pensaba que la inflamación resultaría ser cancerosa. Pero después de sentirle el pulso, le dijo que moriría de apoplejía antes que el cáncer se desarrollase. "Usted está en una condición peligrosa con una enfermedad del corazón", le aseguró.

Al cabo de unas pocas semanas sufrió un ataque de apoplejía que le dejó inútiles su brazo y costado izquierdos, y su lengua entumecida. Por todas partes se ofrecieron oraciones en su favor, pero no se produjo la curación. Sin embargo, ella mantuvo su certeza de que Dios la amaba. Le susurró a Jaime: " 'Creo que me recuperaré'. El contestó: 'Desearía poder creerlo', . Me acosté esa noche sin sentir alivio, pero descansando con firme confianza en las promesas de Dios. No podía dormir, pero continué mi oración silenciosa a Dios. Justo antes de que llegase el día me dormí".

Cuando ella se despertó, su esposo apenas podía "comprender al principio [lo que había pasado]; pero cuando me levanté, me vestí y caminé por la casa, y él presenció el cambio en mi rostro, pudo alabar a Dios conmigo. Mi ojo afectado estaba Ubre de dolor. Pocos días después el cáncer había desaparecido, y mi visión estaba plenamente restaurada. La obra había sido completa".

Su médico declaró más tarde que había ocurrido un cambio "completo", un misterio que trascendía su capacidad de comprensión. 12

Reumatismo en ambos tobillos

Dos años más tarde, Elena de White se resbaló en el hielo, torciéndose malamente un tobillo, por lo que tuvo que usar muletas durante seis semanas. Eventualmente el reumatismo le afectó ambos tobillos y le molestó severamente hasta el día de su muerte.

Cuando en marzo de 1860 se hallaba en su tercer mes de embarazo, ella, con Jaime, se dirigieron hacia el oeste, a Iowa. El informe de Jaime en la Review (6 de marzo) fue gráfico: "Dejamos Battle Creek a las 3:00 de la tarde, cambiamos de tren a medianoche en Chicago, llegamos al río Mississippi a las 7:00 de la mañana, cruzamos el hielo a pie y caminamos detrás del equipaje que era arrastrado en un trineo por cuatro hombres, porque el hielo estaba demasiado débil como para sostener a los caballos; y sentimos alivio cuando pisamos en tierra de Iowa".

La primera noche en Iowa, Elena se enfermó gravemente y vomitaba sangre. Pero ella siguió adelante, en medio del barro de la época de primavera en Iowa, y habló a menudo en las reuniones.

Después del nacimiento de John Herbert, ella recuperó lentamente las fuerzas. Seis semanas después del parto, le comentó por carta a Lucinda Hall que se sentía tan débil que ascendía las escaleras gateando de rodillas, y que " de vez en cuando lloraba para desahogarse" y encontraba que "esto me hace bien". Apenas tres meses después de haber nacido, el bebé murió.

Los años que Elena de White pasó en Australia fueron los más productivos, no sólo por ayudar a establecer un sólido programa educativo y evangelístico en ese joven país, sino al escribir El Deseado de todas las gentes, más miles de páginas de cartas oportunas. ¡Pero esto tenía su costo! Sus enfermedades en Australia fueron devastadoras: "Hice el largo viaje y asistí a la conferencia realizada en Melbourne... Justamente antes que terminase la conferencia, fui afectada por una enfermedad grave. Sufrí durante once meses de fiebre palúdica y de reumatismo inflamatorio. En ese período pasé por el sufrimiento más terrible de toda mi vida. No podía levantar los pies del suelo sin sufrir de gran dolor. La única parte del cuerpo libre de dolor era el brazo derecho, del codo para abajo. Las caderas y la espina dorsal me dolían constantemente. No podía estar acostada por más de dos horas a la vez, aunque debajo de mí tenía almohadones de hule. Me arrastraba a una cama similar para cambiar de posición. Así pasaban las noches... Los médicos me dijeron que nunca volvería a caminar, y yo temía que mi vida iba a ser un conflicto perpetuo con el sufrimiento". 13

¿Cómo se las arreglaba para sobrellevar todo esto? Aquellos que estaban a su lado pudieron confirmar con gratitud las reflexiones que Elena hizo posteriormente:

"Pero había un aspecto alegre en todo esto. Mi Salvador parecía estar muy cerca de mí. Sentía su sagrada presencia en mi corazón y estaba agradecida por ello. Estos meses de sufrimiento fueron los meses más felices de mi vida debido al compañerismo de mi Salvador. El era la esperanza y corona dé mi regocijo. Estoy muy agradecida de que tuve esta experiencia porque conozco mejor a mi precioso Señor y Salvador...

"Al principio sentí que no podía soportar esta inactividad. Creo que me sentía molesta por la situación, y a veces me rodeaban las tinieblas. Esta falta de resignación tuvo lugar al comienzo de mi sufrimiento e invalidez, pero no pasó mucho tiempo antes que viera que la aflicción era parte del plan de Dios. Repasé cuidadosamente la historia de los últimos años y la obra que el Señor me había dado que hiciera. Ni una vez me había fallado. A menudo se había manifestado de una manera notable, y no vi nada en el pasado de lo cual quejarme. Comprendí que, como hebras de oro, habían ocurrido hechos preciosos a lo largo de esta severa experiencia.

"Entonces oré fervientemente y me di cuenta continuamente de cuán dulce consuelo hay en las promesas de Dios: 'Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros'. 'Vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él' ". 14

Por razones que sólo Dios puede explicar, Elena de White sufrió mucho en su vida. Sin embargo, fue una mujer notablemente productiva y activa, y de su sufrimiento provino una filosofía del sufrimiento que ha sido una roca sólida para millones. Su libro El ministerio de curación, además de muchos centenares de cartas dirigidas a personas que también estaban sobrellevando gran aflicción, jamás podrían haber sido escritos sin que su propia experiencia proveyera el marco humano para principios divinos básicos sobre este tema.

Una cosa es cierta: Elena de White jamás usó el hecho de que sufría muchas aflicciones físicas como un medio para que otros le tuviesen lástima. Por el contrario, cuando otros veían su espíritu alegre y su firme resolución bajo intensa adversidad física, cobraban ánimo. 15

Su vida de producción literaria y ministerio personal, más sus extensos viajes públicos, demuestran su vigorosa percepción del hecho de que la voluntad humana puede triunfar sobre las penurias físicas en la prosecución del plan de Dios para la vida

de uno. En 1915, llegar a los 87 años de edad no era algo común. Su último trozo escrito del que se tenga conocimiento, una carta del 14 de junio de 1914, rebosaba de esperanza y gozo cristiano. 16 La causa de su muerte, como se registró tanto en su certificado de defunción como en los registros del custodio del cementerio, fue: "Miocarditis crónica; astenia resultante de la fractura intracapsular del fémur izquierdo (13 de febrero, 1915) (factor contribuyente); arteriosclerosis (factor contribuyente secundario)".

Preguntas de estudio

1. ¿Cuánto daño de largo plazo experimentó Elena de White a causa de su herida en el rostro a los nueve años?

2. ¿Cómo contesta usted la pregunta: Si Elena de White fue llamada por Dios para ser su mensajera especial, por qué permitió él que ella pasase por numerosos problemas físicos y emocionales?

3. En base al informe médico de 1984 sobre Elena de White, ¿cuáles son a su juicio las evidencias más fuertes que rechazan la acusación de que ella sufrió de ataques apopléticos parciales múltiples?

4. Describa la condición física de Elena Harmon a fines de 1844.

Capítulo 7

Características Personales

"Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón" (Sal. 37-3-4).

En base a su propia experiencia y a sus visiones, Elena de White destacó primariamente durante su vida el objetivo de obtener y representar un cuadro exacto del carácter de Dios. Ella vio correctamente que las grandes divisiones religiosas a lo largo del tiempo y especialmente dentro del cristianismo procedían de una comprensión inadecuada de Dios.

Sensibilidad espiritual

En su adolescencia y juventud, Elena fue víctima de los errores prevalecientes que permeaban varias iglesias dentro del protestantismo. Por ejemplo, la comprensión errónea del carácter de Dios --y consecuentemente del plan de salvación--estaba a la raíz de su confusión de adolescente "respecto de la justificación y la santificación". 1

Además, como a ella se le había enseñado que la soberanía y la justicia de Dios eran temas centrales del cristianismo, tenía poca paz espiritual y un desconocimiento casi total de un Dios amante. 2

La doctrina del castigo eterno, un aspecto central del pensamiento calvinista que se concentraba en la soberanía de Dios a expensas de la responsabilidad humana, le causó una profunda angustia a la joven Elena, como lo hace con cualquiera que se pregunte en cuanto a un Dios que castigaría a los pecadores para siempre. 3

Una teología claramente enfocada. Cuando la luz divina le ayudó a Elena a leer la Biblia sin ser impulsada por los conceptos erróneos prevalecientes que dominaban las iglesias contemporáneas, la verdad acerca de Dios llegó a ser cada vez más clara. Sus escritos pronto se concentraron en la pregunta clave referente al gran conflicto entre Dios y Satanás: ¿Cómo es realmente Dios? 4 ¿En quién se puede confiar, en Dios o en

Satanás?

Un cuadro claro del carácter de Dios. Junto con una teología bien enfocada que captó el tema principal de la Biblia vino un cuadro fresco y cautivante de Dios que la condujo a una relación profunda y dinámica con su Señor amante y bondadoso. 5

En ocasión del tercer Concilio Misionero Europeo en Basilea, Suiza, el 22 de septiembre de 1885, ella presentó una de sus charlas características para obreros: "Me siento muy agradecida esta mañana que podemos encomendar el cuidado de nuestras almas a Dios como a un fiel Creador. A veces el enemigo me importuna cruelmente con sus tentaciones y oscuridad cuando estoy por hablar a la gente. Tengo tal sensación de debilidad que me parece imposible pararme ante la congregación. Pero si yo me rindiera ante esos sentimientos y dijera que no podría hablar, el enemigo ganaría la victoria. No me atrevo a hacer esto. Prosigo adelante con firmeza, tomo mi lugar en el pulpito y digo: 'Jesús, te entrego mi alma indefensa; tú no permitirás que la confusión me domine'; y el Señor me da la victoria... ¡Oh, si yo pudiera impresionar a todos con la importancia de ejercer fe momento tras momento y hora tras hora!... Si creemos en Dios, estamos armados con la justicia de Cristo; nos hemos aferrado a su fortaleza... Queremos hablar con nuestro Salvador como si él estuviera precisamente a nuestro lado". 6

• Temas de gran trascendencia como la justificación por la fe, la importancia del ejercicio sereno y calmo de la razón en la respuesta del cristiano al Evangelio, y la responsabilidad de que haya "gente preparada" para completar la comisión evangélica en los últimos días fueron claramente definidos por escrito y experimentados en la necesidad que ella tenía diariamente de perdón y poder. 7

Confianza cuando el futuro era incierto. Elena de White fue un ejemplo de alguien que confiaba en Dios aun cuando las circunstancias externas parecían adversas. Un pasaje suyo en una carta a Jaime, su esposo, escrita desde Washington, Iowa, el 2 de julio de 1874, es representativo de lo que aparece en centenares de cartas y en sus muchos libros: "Se nos permite caminar por vista tanto como podamos, pero cuando ya no podemos ver claramente el camino, necesitamos entonces colocar nuestra mano en la de nuestro Padre celestial y permitir que él nos conduzca. Hay emergencias en la vida de todos en las que no podemos ni ser guiados por nuestra vista ni confiar en la memoria o en la experiencia. Todo lo que podemos hacer es simplemente confiar y

esperar. Honraremos a Dios confiando en él porque él es nuestro Padre celestial". 8

El amor, su principio motivador. La clara comprensión que Elena de White tuvo del amor la diferenció de la mayoría de otros escritores religiosos, anteriores o posteriores a su tiempo. El amor (agápe) como un principio, no un sentimiento mezclado con la esperanza de recibir una recompensa o un favor, impregnó sus escritos. Por ejemplo: "El amor es un principio activo; nos recuerda continuamente lo bueno de los demás, refrenándonos de acciones desconsideradas para que no fallemos en nuestro objetivo de ganar almas para Cristo. El amor no busca lo suyo. No impulsará a los hombres a buscar su propia comodidad y a halagar el yo. Es el respeto que le rendimos al yo lo que tan a menudo impide el crecimiento del amor". 9

Religión práctica (teología aplicada). La religión práctica era otro tema que lo saturaba todo en los sermones y escritos de Elena de White. Para ella, la religión era más que una fuente de sentimientos. Si la religión no motiva a una persona a acercarse a otros a fin de ayudarles, sin esperar que se recibirá ganancia, es inútil. Si la religión no cambia a una persona de modo que él o ella lleve el "fruto del Espíritu" (Gál. 5:22) y refleje el carácter dé Jesús, el profeso cristianismo de tal persona carece de sentido.

Para Elena de White, el cristianismo práctico no era optativo; estaba estrechamente ligado con la preparación para la vida eterna. Al escribir a una mujer que tenía serios defectos, ella declaró: "A menos que esto sea vencido ahora, nunca lo será, y la Hna. King no tendrá parte con el pueblo de Dios, ni un hogar en su reino celestial. Dios no puede llevarla al cielo como usted es. Echaría a perder ese lugar pacífico y feliz.

"¿Qué puede hacerse por usted? ¿Piensa usted esperar hasta que Jesús venga en las nubes de los cielos? ¿La hará totalmente nueva cuando él venga? Oh, no. Esto no se hará entonces. La preparación apropiada debe realizarse aquí; todo el trabajo de labrar y tallar [el carácter] debe ocurrir aquí en la tierra, en las horas de prueba. Usted debe ser labrada aquí; el último golpe debe ser dado aquí". 10

Relación entre la religión y la salud. Elena de White comprendía bien la relación entre la religión y la salud de la mente y el cuerpo, y el hecho de que el bienestar de uno afecta directamente la salud del otro. Su comprensión particular de este tema estaba muy adelantada al pénsamiento de su tiempo. Por ejemplo: "La religión pura y sin

mácula no es un sentimiento, sino la realización de obras de misericordia y amor. Esta religión es necesaria para la salud y la felicidad. Entra en el templo contaminado del alma y con un látigo echa a los intrusos pecaminosos... Con ella entran la serenidad y la compostura. Aumentan el poder físico, mental y moral, porque la atmósfera del cielo, como un agente viviente y activo, llena el alma". 11

El capítulo "La cura mental", en El ministerio de curación, es reconocido por muchos como algo que abre nuevos horizontes. Se inicia con este párrafo: "Muy íntima es la relación entre la mente y el cuerpo. Cuando una está afectada, el otro simpatiza con ella. La condición de la mente influye en la salud mucho más de lo que generalmente se cree. Muchas enfermedades son el resultado de la depresión mental. Las penas, la ansiedad, el descontento, remordimiento, sentimiento de culpabilidad y desconfianza, menoscaban las fuerzas vitales, y llevan al decaimiento y a la muerte". 12

Su comprensión de la causa del sufrimiento y la muerte. Los consejos de Elena de White respecto a la causa del sufrimiento y la muerte fueron no sólo profundos sino que además han resistido la prueba de un siglo como un fiel reflejo de la mente de Dios. Ella sostenía que "la enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el que destruye; Dios el que restaura". 13

¿Cuál es, entonces, la causa de la enfermedad? Una respuesta que ella dio fue: Las leyes de Dios han sido violadas, ya sea por los antepasados de uno o por uno mismo. Ella fue inequívoca: "Al curar las enfermedades, Cristo decía muchas veces a los enfermos: 'No peques más, porque no te venga alguna cosa peor' (Juan 5:14). Así les enseñaba que habían atraído su dolencia sobre sí al transgredir las leyes de Dios, y que la salud no puede conservarse sino por medio de la obediencia". 14

El sufrimiento, a diferencia de la enfermedad debida al descuido de las leyes físicas, es también causado por Satanás y no es el resultado de la deliberada intervención de Dios. En muchas ocasiones ella reforzó la enseñanza de Jesús sobre este punto. En 1883 escribió lo siguiente concerniente a un pequeño grupo de nuevos creyentes en Ukiah, California: "Nuestros corazones se alegran cuando vemos a este pequeño grupo de conversos a la verdad avanzar paso a paso, cada vez más firmes en medio de la oposición. Están conociendo mejor el aspecto del sufrimiento que tiene la religión. Nuestro Salvador les advirtió a sus discípulos que serían despreciados por causa de su nombre. 'Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os

persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo' ". 15

Sus enseñanzas respecto a la causa de la muerte, como también del sufrimiento, procedían del cuadro total de la gran controversia entre Dios y Satanás: "Es verdad que todo sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios, pero esta verdad había sido falseada. Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado". 16

Rápida para ver sus propios errores. Elena de White era rápida para confesar sus errores y pedir perdón. Conocía bien la paz del perdón y prontamente liberaba a otros del peso del remordimiento y la culpa. En base a su propia experiencia y reflejando la instrucción divina, ofreció este consejo: "No es digno de alabanza hablar de nuestras debilidades y desalientos. Que cada cual diga: 'Siento mucho haber cedido a la tentación; mis oraciones son muy débiles y mi fe muy frágil. No tengo excusa que explique por qué mi vida religiosa está tan atrofiada. Pero estoy tratando de lograr un carácter perfecto en Cristo. He pecado, y sin embargo amo a Jesús. He caído muchas veces, no obstante lo cual él ha extendido su mano para salvarme. He hablado con él acerca de todas mis equivocaciones. He confesado con vergüenza y pesar que lo he deshonrado. He mirado a la cruz y dije: El sufrió todo esto por mí. El Espíritu Santo me ha mostrado mi ingratitud, mi pecado de exponer a Cristo a la vergüenza. El que no conoció pecado ha perdonado mi pecado. Me invita a participar de una vida más elevada, más noble, y yo prosigo hacia lo que está delante de mí' ". 17

Incansable ganadora de almas. Sus contemporáneos conocían a Elena de White como una incansable ganadora de almas. Observaban su vida diaria; recibían sus fervorosas cartas. Sus vecinos y compañeros de viajes recibían bendiciones gracias a sus solícitas iniciativas. De hecho, su interés constante y alegre en el bienestar espiritual de los demás llegó a ser una característica definitoria de su vida. Ella nunca se vio como una autora "en una torre de marfil", distante de la guerra espiritual sobre la que ella escribió.

A lo largo de su vida, jóvenes y ancianos encontraron a Jesús a través de su ministerio personal. Uno de sus contemporáneos escribió en las postrimerías de su vida: "Mi recuerdo de la Hna. White es que nunca en mi vida he conocido a una mujer que pareciese tan completamente consagrada al Señor Jesús. El parecía ser su amigo

personal a quien ella conocía y amaba, y en quien confiaba. Encontraba gran gozo en hablar de Jesús; y todas las personas más jóvenes estaban de acuerdo en que por lo menos allí había una dama joven que vivía muy cerca del Señor y quien, en su manera práctica y sincera, trataba con todo su corazón de seguir a Jesús". 18

Un viaje que los White hicieron a Vergennes, Michigan, en junio de 1853, se recuerda por algo más que por haberse "perdido" en un camino que le era muy familiar al conductor de su carruaje. Hacia el atardecer, después de un largo día de haber andado perdidos, sin comida ni agua, Jaime y Elena White se alegraron mucho al encontrar una solitaria cabaña de troncos y a la dueña de casa. Mientras reponían sus fuerzas, la Sra. White le habló a su hospitalaria anfitriona acerca de Jesús y le dio un ejemplar de su primer libro, Experience and Views (Experiencia y opiniones). Por años los eventos de ese día parecieron no sólo agotadores sino carentes de sentido. Pero en 1876, en un campestre en Lansing, Michigan, la ama de casa de aquella cabaña de troncos que había conocido a los White más de veinte años antes, tomó la mano de Elena de White y le recordó su primer encuentro. Más aún, presentó a la Sra. White a un grupo de adventistas, todos los cuales habían comenzado su nuevo compañerismo con el Señor después de leer Experience and Views . La dueña de casa les había contado a sus vecinos dispersos en cuanto a esta dama viajera que "le habló de Jesús y de las bellezas del cielo, y cuyas palabras fueron dichas con tal fervor que se sintió encantada, y nunca las había olvidado". 19

Llamados en los campestres

Los llamados de Elena de White en los campestres se volvieron legendarios en todo el país. Por ejemplo, en 1884, a la edad de 56 años, habló en cuatro campestres. Uriah Smith, director de la revista de la iglesia, informó en la Review sobre la reunión en Jackson, Michigan, y mencionó que en varias ocasiones entre 200 y 350 personas se adelantaron para orar en respuesta a los llamados de ella. "Había un profundo sentimiento [religioso], y aunque no había nada emocional ni fanatismo, se manifestaba la obra del Espíritu de Dios sobre los corazones", escribió Smith. 20

Durante su visita a Inglaterra en 1885, se la invitó a Elena de White a hablar a un auditorio de 1.200 personas en la municipalidad de GriMdsby. Su tema fue, "El amor de Dios". Más tarde ella escribió: "Traté de presentar las cosas preciosas de Dios de tal manera que elevara sus mentes de la tierra al cielo. Pero sólo podía exhortar y suplicar,

y elevar a Jesús como el centro de atracción, y destacar que la recompensa eterna del vencedor será un cielo de dicha y felicidad". 21

En 1885 Cecile Dahl, una noruega, tradujo para la Sra. White mientras hacían una gira de seis semanas por Alemania y los países escandinavos. La Srta. Dahl era una de las muchas personas a quien la oradora había conducido al Señor.

Elena de White estaba siempre lista para compartir la verdad acerca de Dios y la salvación, aun cuando esto requiriese una respuesta agresiva. En un viaje por mar junto a la costa desde San Francisco a Portland en junio de 1878, ella alcanzó a oír a otro pasajero, un pastor, que decía que "era imposible que algún hombre guardara la ley de Dios; que el hombre nunca la guardó y nunca podrá hacerlo... Ningún hombre alcanzará el cielo por guardar la ley. La Sra. White es todo ley, ley; ella cree que debemos ser salvos por la ley, y que nadie puede salvarse a menos que guarde la ley".

Percibiendo la injusticia de la acusación, Elena de White consideró que el grupo que estaba escuchando a este ministro debía oír las correcciones necesarias. Cuando encontró un momento apropiado, le dijo al ministro: "Esa es una falsa declaración. La Sra. White nunca ha sustentado esa posición".

Luego desarrolló la verdad bíblica de la ley como un espejo que nos permite ver el pecado y a Jesús como el Abogado que nos perdona. "Pastor Brown, por favor nunca vuelva a repetir la declaración errónea de que no dependemos de Jesucristo para la salvación sino que confiamos en la ley para ser salvos. Nunca hemos escrito una palabra a tal efecto, ni de ninguna manera hemos enseñado una teoría tal. Creemos que ningún pecador puede ser salvo en sus pecados (y el pecado es la transgresión de la ley), mientras que usted enseña que el pecador puede salvarse mientras transgrede a sabiendas la ley de Dios".

Al recordar este incidente para un artículo de Signs, Elena de White se refirió a las palabras de Cristo en el Sermón del Monte: "Cristo aquí muestra el objetivo de su misión: Mostrarle al hombre mediante su ejemplo, que él podría ser enteramente obediente a la ley moral, y regular su vida por sus preceptos. Mostrar que la ley fue exaltada y hecha honorable por Jesucristo". 22

En 1895, dos días después de cumplir 68 años, Elena de White estaba hablando al

auditorio de un campestre en Hobart, Tasmania, y concluyó uno de sus sermones con un llamado al altar. Gran parte de la concurrencia se adelantó. Pero ella no se sentía satisfecha. Estaba buscando almas. Dejó la plataforma y fue a los asientos de atrás donde cinco jóvenes se hallaban sentados. En su manera sosegada, los invitó a dar sus corazones al Señor, Los cinco lo hicieron y mientras pasaron adelante en su decisión de hacer de Jesús su Maestro, varios otros jóvenes se les unieron, 23

Claras prioridades. Se puede juzgar a las personas por sus "deseos". Elena de White reiteró a menudo su "lista de deseos": "Quiero ser como él. Deseo practicar sus virtudes". 24 "Deseo estar entre aquellos que tendrán sus nombres escritos en el libro, que serán rescatados. Quiero la recompensa del vencedor". 25 "Deseo que mi tesoro esté en el cielo". 26

"Quiero ser como él; deseo estar con él por las edades sin fin de la eternidad". 27 "Deseo conocer más y más de la palabra de Dios y de sus obras". 28 "Deseo tener un hogar con los bienaventurados y quiero que tú tengas un hogar allí". 29

Confianza permanente. En los últimos años de su octava década dé vida (un logro no común a comienzos de este siglo), Elena de White todavía desempeñaba un papel activo en la preparación de libros. Se movía con facilidad en su casa de ElMdshaven y podía subir y bajar las escaleras sin ayuda. A menudo se la podía oír cantando un antiguo himno adventista, "La Tierra Mejor", escrito por William H. Hyde; Hyde compuso las palabras después de haber oído a Elena describir una visión que había recibido en la primavera de 1845. Ella a menudo se detenía en la última parte:

"Estaremos allí, dentro de muy poco estaremos allí.

"Nos uniremos a los santos y bienaventurados.

"Tendremos la palma, el manto, la corona,

"Y descansaremos por siempre". 30

El 13 de febrero de 1915, Elena de White tropezó y se cayó en el pasillo. Las radiografías revelaron una "fractura intracapsular del fémur izquierdo en la unión de la cabeza y el cuello", una lesión muy dolorosa, especialmente sin contar con los

medicamentos modernos para aliviar el dolor. Cuando se le preguntaba en cuanto al dolor, ella respondía: "No es tan doloroso como podría ser, pero no puedo decir que es confortable". Semanas más tarde, cuando se le preguntó nuevamente cómo se sentía, ella replicó: "He tenido un buen día... de a ratos". Lo que hacía la diferencia era su prolongado hábito de caminar con el Señor. 31

La última visión

Elena de White recibió su última visión el 3 de marzo de 1915. Al resumir la visión, le dijo a su hijo W. C. White: "Hay libros de viral importancia los cuales ni miran nuestros jóvenes debido a que no son tan interesantes para ellos como alguna lectura livia na... Debiéramos escoger para ellos libros que los estimulen a una vida sincera y los guíen a estudiar la Palabra de Dios... Yo no espero vivir mucho tiempo. Mi obra está casi hecha. Decid a nuestra juventud que deseo que mis palabras la estimulen a aquella manera de vida que ha de ser más atrayente a las inteligencias celestiales y que su influencia sobre otros sea la más ennoblecedora.

"No tengo seguridad de que mi vida dure mucho tiempo, pero siento que soy acepta al Señor... He sentido que era imperativo que la verdad se viera en mi vida y que mi testimonio alcanzase a la gente. Deseo que hagáis todo lo que podáis para colocar mis escritos en manos de la gente en tierras extranjeras. .. Siento que es mi deber especial decir estas cosas". 32

Unos pocos días antes de su muerte, una amiga notó que estaba animada. He aquí su respuesta: "Me alegra de que usted me ha encontrado así. No he tenido muchos días tristes... El Señor ha dispuesto y me ha guiado en todas estas cosas, y confío en él. El sabe cuándo terminará todo".

La visitante le dijo: "Sí, terminará pronto y la encontraremos en el reino de Dios, y 'hablaremos allí juntos', tal como usted escribió en una de sus últimas cartas".

A lo cual ella replicó: "Oh, sí, casi parece demasiado bueno para ser cierto, ¡pero es cierto!"

Sus últimas palabras a su hijo y a Sara, su enfermera, fueron: "Yo sé en quién he creído".33

Capacidad mental

Aunque no fue una mujer con una educación formal, Elena de White utilizaba cada oportunidad que tenía para aumentar su conocimiento y comprensión de las cosas. Notamos anteriormente el trauma que sufrió debido a la cicatriz en su rostro (pp. 48,62-63), cosa que, dijo ella más tarde, me afectó "por el resto de mi vida". 34 Ella nunca pudo reanudar su asistencia a la escuela; sin embargo, su ansia innata de conocimiento la condujo a reunir una biblioteca personal y de trabajo, que, en el momento de su muerte, tenía un total de más de 800 volúmenes. 35 Cuando vivía en Battle Creek, usaba frecuentemente la biblioteca de la Review and Herald Publishing Company.

Como madre y esposa, ella y su esposo leían para sí y a sus hijos libros sólidos como History of the Reformation of the Sixteenth Century (Historia de la Reforma del siglo XVI), de D'Aubigné. 36

Elena era una ávida lectora de revistas religiosas. Después que Uriah Smith, por largo tiempo director de la Review and Herald, había completado la lectura de las revistas que llegaban a su oficina, se las pasaba a ella para que se mantuviese al día de las nuevas tendencias políticas y religiosas. 37

La magnitud impresionante de su producción literaria, unida a sus centenares de sermones que fueron transcritos, indican que ella poseía facultades mentales extraordinarias. Aunque a menudo se encontraba bajo presiones extremas de tiempo, como también rodeada de circunstancias desfavorables, ella aún era capaz de presentar mensajes lógicos y atrayentes, tanto en persona como por escrito.

Experiencias emocionales

Elena de White era una mujer excepcionalmente sensible, abierta a todas las emociones humanas. Su habilidad para verbalizar sus diversas experiencias indica una capacidad fuera dé lo común para empatizar con otros, ya sea que la experiencia fuese triste o elevadora.

Siempre fue amante de lo hermoso, y su respuesta emotiva a los Alpes espectaculares, a las Montañas Rocallosas de Colorado, a una puesta de sol en Noruega,

o a la catedral de Milán, revela una profunda apreciación de la belleza que satura sus escritos.

En el verano de 1873, por ejemplo, los White buscaban en Colorado un período de descanso esperado desde hacía tiempo. Ella hizo las siguientes reflexiones: "Amo los cerros y montañas y los bosques de árboles vigorosos siempre verdes. Amo los arroyos, las rápidas corrientes de agua suavísima que vienen burbujeando sobre las rocas, a través de hondonadas, en la ladera de las montañas, como si cantaran gozosas alabanzas a Dios...

"Aquí en las montañas tenemos una vista de la puesta de sol más soberbia y gloriosa que jamás hayamos tenido el privilegio de contemplar. El hermoso cuadro del crepúsculo, pintado por el gran Artista Maestro sobre el lienzo cambiante de los cielos, despierta en nuestros corazones amor y la más profunda reverencia hacia Dios". 38

Después de una temprana puesta de sol invernal en Noruega, ella escribió: "Fuimos favorecidos con una vista de la más gloriosa puesta de sol que jamás haya sido mi privilegio contemplar. No hay un lenguaje adecuado para pintar su belleza. Los últimos rayos del sol poniente, plateados y áureos, purpúreos, ambarinos y de color carmesí, esparcían su gloria oblicuamente sobre el cielo, volviéndose cada vez más brillantes, elevándose más y más en los cielos, hasta que pareció que las puertas de la ciudad de Dios habían quedado entreabiertas, y que a través de ellas destellaban fulgores de la gloria interior". Se requirieron dos páginas para registrar esta gloriosa experiencia. 39

Conoció el desánimo

Elena de White conoció la desolación del desánimo mientras cumplía su papel como mensajera de Dios. A lo largo de su vida, el desánimo se combinaba a veces con una depresión temporaria. No cabe duda de que la debilidad física, la condición del corazón y los problemas respiratorios la hicieron susceptible al desaliento. Y el hecho de ser una mensajera del Señor, luchando a la vanguardia de sus contemporáneos en el campo de batalla del conflicto cósmico, también incitaba los constantes ataques de Satanás. ¿Qué actitud tenía hacia esta sombra oscura que tantas personas han sobrellevado desde el comienzo del tiempo? Los consejos que dio a otros que estaban desanimados, aun sumidos en depresión, vienen empapados, por así decirlo, con sus

propias pruebas personales.

A través de su ministerio Elena de White hizo frente tanto al fuego del fanatismo como al hielo de la indiferencia. 40 Sus palabras de consejo, a menudo de reproche, fueron frecuentemente combatidas con el chisme y la calumnia. Esto la afectaba físicamente. Ella informó lo siguiente sobre su experiencia cuando tenía sólo 18 años y aún se encontraba muy disminuida físicamente: "El desaliento me abrumaba intensamente y la condición del pueblo de Dios me llenaba de tanta angustia que por dos semanas quedé postrada por la enfermedad". 41

Aquellos que leen sus cartas y las anotaciones de su diario tienen el privilegio de casi "escuchar" el latido de su corazón mientras registraba su reacción a esos momentos de desánimo ocasionados por diversas causas. ¡La manera como ella hizo retroceder la "sombra infernal" del maligno puede ser precisamente la información que algún lector necesite hoy!

En 1847, aunque con ocho meses de embarazo, Elena le escribió una carta animosa a José Bates y le informó que "mi salud está muy bien". Luego le abrió el corazón: "Ultimamente he tenido muchas pruebas; a veces el desánimo me ha sobrecogido tan firmemente que me parecía imposible librarme de él. Pero gracias a Dios, Satanás aún no ha obtenido la victoria sobre mí, y por la gracia de Dios nunca lo hará. Conozco y siento mi debilidad, pero me he aferrado al brazo fuerte de Jehová, y puedo decir hoy que sé que mi Redentor vive, y que si él vive yo también viviré". 42

¿Pruebas? Pocas personas han conocido los tiempos difíciles que enfrentaron los White. Estos dirigentessiervos habían recibido una comisión divina, y no se atrevían a desviarse a una vida de objetivos corrientes.

Imagínese la siguiente situación. Una joven familia en el invierno de 1847-1848 (Henry nació el 26 de agosto de 1847) trataba de predicar y escribir a medida que Dios abría el camino, y al mismo tiempo estaban resueltos a ser independientes financieramente. Jaime, a los 26 años, acarreaba piedra para el ferrocarril cerca de Brunswick, Maine, hasta que sus manos estaban ensangrentadas. También cortaba leña, trabajando largas horas por 50 centavos diarios. Con un "presupuesto" limitado, Elena, ahora con 20 años, sólo podía comprar menos de medio litro de leche por día para ella y Henry. Y después tuvo que prescindir de la leche por tres días a fin de poder comprar un

trozo de tela para hacerle a Henry una sencilla prenda de vestir.

Llegó el día cuando "sus provisiones se acabaron". Jaime caminó cinco kilómetros de ida y otros tantos de vuelta bajo la lluvia para pedirle el salario a su empleador o las provisiones tan necesarias. Cuando regresó con un saco de provisiones, Elena se sintió muy abatida: "Al verlo entrar en casa, muy fatigado, sentí desfallecer el corazón. Mi primer pensamiento fue que Dios nos había desamparado. Le dije a mi esposo: '¿A esto hemos llegado? ¿Nos ha dejado el Señor?' No pude contener las lágrimas, y lloré amargamente largo rato hasta desmayarme".

En otras palabras, "Señor, ¿por qué es tan dura la vida cuando nos hemos consagrado sin reservas a tu causa?"

A través del relato que ella hizo de esta experiencia, obtenemos una vislumbre de cómo ella salía de la profunda fosa del desánimo. Ella lamentó que se había hundido tan bajo; luego se recordó a sí misma que su primer deseo era "seguir a Cristo y ser como él; pero a veces desmayamos bajo las pruebas y nos mantenemos a la distancia de él. El sufrimiento y las pruebas nos acercan a Jesús. El horno consume la escoria y abrillanta el oro". 43

En Rochester, Nueva York, a fines de junio de 1854, la Sra. White tenía siete meses de embarazo con su tercer hijo. Pero enfrentaba diariamente otros problemas. Obreros claves en Rochester estaban muriendo de tuberculosis. Jaime, su esposo, parecía también estar hundiéndose, no sólo con síntomas de tuberculosis sino por la falta de simpatía de los compañeros de trabajo, más la tensión causada por sus compromisos habituales de viajes, predicaciones y redacción de artículos. ¡Trate de imaginarse la plena gama de preocupaciones que enfrentaba la joven esposa y madre'

"Las pruebas se tomaban más intensas a nuestro alrededor. Teníamos muchas preocupaciones. Los ayudantes de oficina se alojaban con nosotros, y nuestra familia ascendió a un total de quince a veinte personas. Las conferencias grandes y las reuniones de sábado se realizaban en nuestra casa. No teníamos sábados tranquilos, porque algunas de las hermanas generalmente se quedaban todo el día con sus niños. Por lo general nuestros hermanos no tenían en cuenta los inconvenientes, el trabajo y los gastos adicionales que nos imponían. Cuando uno tras otro de los ayudantes de oficina llegaban a casa enfermos necesitando atención adicional, temía que nos hundiríamos

bajo la ansiedad y el trabajo. A menudo pensé que no podríamos aguantar más; sin embargo, las pruebas aumentaban".

¿Qué hace una joven madre de dos niños, con un embarazo de siete meses, bajo tales circunstancias? "Con sorpresa descubrí que no estábamos abrumados. Aprendimos la lección de que podíamos sobrellevar mucho más sufrimiento y pruebas que lo que en un tiempo pensábamos que era posible. El ojo vigilante del Señor estaba sobre nosotros para ver que no fuésemos destruidos... Si la causa de Dios hubiera sido sólo nuestra, quizá hubiéramos temblado. Pero estaba en las manos de Aquel que podía decir: Nadie es capaz de arrebatármela de las manos. Jesús vive y reina". 44

En las semanas que precedieron a la Asociación General de 1888, en Minneapolis, Elena de White se sentía agobiada por la "incredulidad y resistencia a las reprensiones" que prevalecían contra su ministerio, mucho de lo cual se desarrolló mientras ella estaba en Europa, de 1885 a 1887: "Los hermanos parecen no ver más allá del instrumento... También se me había dicho [en visión] que el testimonio que Dios me había dado no sería recibido, porque los corazones de aquellos que habían sido reprobados no estaban en un estado de humildad como para que pudiesen ser corregidos y recibir reprensión".

El desánimo parecía abrumarla, y se enfermó gravemente. Al recordar el evento, escribió: "No sentía deseos de recuperarme. No tenía fuerzas ni aun para orar, y no deseaba vivir. Mi deseo era descansar, sólo descansar; quietud y descanso. Mientras estuve sufriendo de postración nerviosa por dos semanas, albergué la esperanza de que nadie suplicase al trono de gracia en mi favor. Cuando vino la crisis, tuve la impresión de que moriría Ese era mi pensamiento. Pero esa no era la voluntad de mi Padre celestial. Mi labor todavía no había concluido".

La respuesta al desánimo

¿Cómo respondía Elena de White a ese desánimo que parecía aplastarla? Como lo había hecho muchas veces en el pasado: "Caminar por fe contra todas las apariencias era precisamente lo que el Señor me requería que hiciese". 45

"Caminar por fe contra todas las apariencias". Tal fue el consejo que se dio a sí misma a lo largo de su vida y que a menudo expresó en sus consejos a otros. En un

mensaje matutino en la Asociación General de Minneapolis, el 19 de octubre de 1888, ella habló en base a su propia experiencia, la que había resistido la prueba: "Usted dirá, '¿Cómo puedo yo hablar de la fe, cómo puedo tener fe cuando las nubes, la oscuridad y el abatimiento vienen a mi mente? Siento que no puedo hablar de la fe; siento que no tengo nada de fe para hablar'. ¿Pero por qué se siente usted de esa manera? Es porque le ha permitido a Satanás que proyecte su oscura sombra en medio de su camino y no puede ver la luz que Jesús esparce sobre el mismo. Pero otro dice: 'Yo soy muy franco. Digo exactamente lo que siento y hablo exactamente como pienso'. ¿Es esa la mejor manera de actuar? No. Dios quiere que nos eduquemos a nosotros mismos de modo que hablemos las palabras debidas: palabras que serán una bendición para otros, que esparcirán rayos de luz sobre sus almas". 46

Uno se pregunta si los cristianos, después de largos años de servir a Dios y confiar en él, crecen en su experiencia espiritual hasta el punto de estar por encima de los momentos oscuros cuando se ven las nubes más bien que el sol. Pensemos en cuanto a Jesús en el Getsemaní. O en las vidas de personas piadosas. Lo que han aprendido a través de los años es cómo luchar contra las sombras infernales del diablo. Cuando Elena de White tenía 87 años, C. C. Crisler, uno de sus secretarios, le escribió a William, su hijo: "Ella dice que no desea hablar mucho acerca de tener valor continuamente, aunque ella lo tiene; y agrega que el mismo hecho que los miembros de la casa se despierten a veces oyéndola repetir las promesas de Dios y reclamándolas como suyas, es una prueba de que todavía tiene sus propias batallas que pelear contra Satanás". 47

Un camino solitario

La soledad, sin embargo, y no el desánimo, fue una frecuente compañera de Elena, una soledad que no estaba ni frecuente ni necesariamente revestida de desánimo. La naturaleza de su asignación divina parecía requerir que Elena de White recorriese su camino sola Lo admirable es que no se la conocía como una reclusa melancólica Su familia la consideraba como la alegría del hogar; sus vecinos y compañeros de trabajo la recuerdan como su fuente de aliento.

Los profetas, por la naturaleza de su tarea, entregan más reproches que alabanzas. Esto fue cierto con la Sra White. Y no todos los destinatarios reciben bien los mensajes de corrección o reprensión. Han de esperarse malos entendidos y resentimientos.

Además, el hecho de estar a la vanguardia en casi todos los proyectos y empresas de la iglesia desde un mismo comienzo requirió una enorme fuerza emocional, que pocas personas poseen. Conducir a un grupo de hombres y mujeres de recia voluntad por nuevos caminos de la organización de la iglesia, desarrollar instituciones médicas y educacionales importantes, y ayudar a toda una denominación a navegar en medio de controversias teológicas difíciles: todo esto invitaba a los malos entendidos y a las desavenencias.

Podemos entender fácilmente a Elena de White cuando escribió en 1902: "He estado sola en esta tarea, absolutamente sola, con todas las dificultades y todas las pruebas relacionadas con la obra. Sólo Dios podía ayudarme".48

Cuando estuvo en Europa a la edad de 59 años, y habiendo perdido a su esposo cinco años antes, trató activamente de colocar la obra europea sobre una base sólida y unida. Ahí se presentaba un desafío que intimidaría, como en efecto ocurrió, al dirigente más fuerte. En una carta al presidente de la Asociación General, ella escribió: "Le diré que estos pasajes duros en mi experiencia me hacen desear el clima de California y el refugio de un hogar. ¿Tengo yo algún hogar? ¿Dónde está?" 49

En la secuela del Congreso de la Asociación General en Minneapolis, en 1888, Elena de White atravesó probablemente por su experiencia de más profunda soledad. Escribiendo abiertamente a Uriah Smith, declaró: "Mis hermanos han bromeado, cavilado, criticado, comentado, reprobado, tomado y escogido un poco y rechazado mucho hasta que los testimonios no significan nada para ellos. Les añaden cualquier interpretación que escogen en su propio juicio finito y están satisfechos. Si me hubiese atrevido, yo habría abandonado este campo de batalla hace mucho tiempo, pero algo me ha detenido. Pero dejo todo esto en las manos de Dios. Me siento abandonada por muchos de mis hermanos; no me entienden a mí, ni mi misión, ni mi trabajo, porque si entendieran, nunca podrían haber seguido el curso de acción que siguieron". 50

En medio de todo, Elena de White experimentó gozo interior y felicidad. Ella instó a otros, por palabra y por ejemplo, a juntar las rosas e ignorar las espinas. 51 En la revista de la iglesia escribió: "Representemos la vida cristiana como realmente es; hagamos el camino alegre, atractivo, interesante. Podemos hacer esto si lo queremos. Llenemos nuestras mentes de cuadros vividos de asuntos espirituales y eternos, y al

hacerlo así ayuda remos a convertirlos en una realidad para otras mentes". 52

La soledad, aun la frustración y el desánimo, no debieran silenciar a un cristiano alegre. Durante un tiempo de dificultades en la década de 1860, cuando los White estaban en Dansville, Nueva York, buscando ayuda para los problemas físicos de Jaime, Elena registró en su diario una conversación anterior: "Es la falta de religión genuina lo que produce melancolía, abatimiento y tristeza... Un servicio a medias, amando el mundo, amando el yo, amando las diversiones frívolas, dan como resultado un siervo tímido y cobarde. Los tales siguen a Cristo en forma muy distante. Un servicio a Jesús hecho de corazón y voluntariamente produce una religión luminosa. Aquellos que siguen a Cristo muy de cerca no han estado desalentados". 53

Las personas pueden ser felices aunque padezcan de soledad. La capacidad de Elena de White para manifestar esta verdad impregna el registro histórico y confirma su declaración en Great GriMdsby, Inglaterra, en 1886:

"Yo no espero recibir toda mi felicidad en el más allá. Experimento felicidad ya a lo largo de mi camino. Sin embargo, tengo pruebas y aflicciones; pero fijo la mirada en Jesús. Es en los lugares estrechos y difíciles donde él está precisamente a... [nuestro] lado, y podemos comulgar con él, y colocar todas nuestras cargas sobre Aquel que las lleva todas y decir: 'Oh Señor, no puedo llevar por más tiempo estas cargas' ". 54

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles fueron los pasos en la trayectoria del pensamiento de Elena de White que le ayudaron a formar un cuadro correcto de Dios como su Amigo?

2. ¿Cómo relacionó Elena de White la creencia teológica con la vida personal de un creyente?

3. ¿Cómo describiría usted la comprensión que tenía Elena de White de la relación entre la salud y la vida espiritual de uno?

4. ¿Qué comprensión profunda tuvo Elena de White de la causa del sufrimiento y la muerte?

5. ¿Cómo explica usted la notable carrera de escritora que tuvo Elena de White. considerando que su educación formal terminó a los nueve años?

Capítulo 8

Como la Conocieron Otros

"El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad... Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Rom. 12:9-13, 18).

¿Pradicaba Elena de White lo que predicaba? Sí. Otros la conocieron como una dirigente cristiana excepcional, plenamente madura y equilibrada. Aunque sujeta a las debilidades humanas, se la respetaba como alguien que practicaba las ideas progresistas, abarcantes, en permanente desarrollo, que constantemente le eran reveladas.

Frugalidad

Ella aprendió a sobrellevar y superar sus penurias financieras. Sus hábitos de prudencia [en el manejo del dinero] son bien conocidos.

Los White comenzaron el manejo de su casa siendo pobres. En 1848 dejaron a la familia Howland en Topsham, Maine, en cuya casa habían vivido en los cuartos de la planta alta, y partieron hacia Rocky Hill, Connecticut, para asistir a un congreso de adventistas que guardaban el sábado, el primero de los muchos congresos que vendrían. ¿Cómo planeaban pagar su viaje? Jaime había ganado diez dólares cortando madera; la mitad se gastó en preparar a la joven familia de tres miembros para el viaje, y la otra mitad en la transportación hasta Boston y la casa de Otis Nichols. Aunque no habían dicho una palabra sobre su situación financiera, la Sra. Mary Nichols les dio cinco dólares. Después de haber comprado los boletos de ferrocarril hasta Middletown, Connecticut, les sobraron 50 centavos. En los años que siguieron tuvieron que enfrentar muchas veces desafíos económicos similares. 1

A mediados del invierno de 1851 los White fueron invitados a hablar en un

congreso en Waterbury, Vermont. Ya les habían prestado su fiel caballo, Charlie, y el coche a S. W. Rhodes y J. N. Andrews para que estos dos predicadores pudiesen cumplir con compromisos de predicación en Canadá y el norte de Vermont. En el camino los White encontraron a un creyente pobre a quien animaron a asistir al congreso. Para que eso fuese posible, le dieron su dinero para comprar los pasajes en tren a fin de ayudarle a comprar un caballo, de modo que los tres pudieran viajar juntos en un trineo. Pronto encontraron a otro creyente y le dieron cinco dólares para que pagase su pasaje en tren. Los White continuaron en el frío de Vermont en un trineo abierto sin una frazada o un cobertor de piel de búfalo. Elena escribió: "Sufrimos mucho". 2

En el verano de 1852 se estableció la oficina de publicaciones en Rochester, Nueva York. Todo el equipo de impresión más los escasos muebles de la casa fueron enviados desde Maine al oeste [Rochester, Nueva York] con dinero prestado. Los White instalaron la casa publicadora en su propia casa, no sólo el equipo de impresión sino las viviendas para todos los obreros. Nadie, excepto el capataz prensista, no adventista, recibía salario, fuera de un pequeño estipendio para la ropa y otros gastos que "se consideraban absolutamente necesarios". 3

Jaime trajo seis viejas sillar a la casa, entre las cuales no había dos iguales. Pronto agregó cuatro más, que no tenían los asientos. Elena hizo los asientos. Las papas y la mantequilla costaban demasiado; sus primeras comidas fueron servidas sobre una tabla colocada encima de dos barriles de harina. Elena declaró: "Estamos dispuestos a soportar privaciones con tal que la obra de Dios pueda avanzar". 4

La situación en el hogar mejoró a medida que pasaban los años. Tanto Jaime como Elena eran especialistas en arreglárselas con lo que tenían o en prescindir de lo que necesitaban. Sin embaigo, Jaime sabía que muchas veces Elena se sacrificaba demasiado. En 1874 le escribió a su hijo William, que estaba con su madre en Battle Creek: "Me alegré mucho al saber que estabas con tu madre. Cuida a tu querida madre con la mayor ternura. Y si ella desea asistir a los campestres del este, por favor ve con ella. Consigue una carpa que sea adecuada para ustedes; que todo esté en buenas condiciones: bolsos, frazadas, una silla portátil para Mamá, y no prestes atención a sus ideas de economía, de arreglárselas con lo menos posible".5

Elena de White enseñó por el ejemplo en Europa. Después de desembarcar en

Calais, Francia, ella y sus compañeros de viaje descubrieron que un camarote para dormir en el tren a Basilea costaría 11 dólares por persona. Siempre frugales, decidieron arreglárselas en los asientos. Ella comentó: "Me hicieron una cama entre los asientos, encima de los bolsos y de cajas extensibles. Descansé algo, pero dormí poco... No lamentamos cuando la noche hubo pasado". 6

Desde Dansville, Nueva York, la Sra. White les escribió a sus hijos en 1865 respecto a la ropa para Edson: "La hechura costará demasiado si un sastre hace esos sacos. Si pueden conseguir a una buena mujer sastre en quien puedan confiar, contrátenla para hacer ambos sacos, si no pide demasiado". 7

En 1894 Elena de White se encontraba en Australia y tenía en ese entonces 66 años. Ese país estaba enfrentando luchas económicas, y vendrían tiempos aun peores. Y la Sra. White estaba cansada por muchas razones. Mientras se hallaba en Melbourne escribió: "Estoy cansada, cansada todo el tiempo, y antes de mucho debo encontrar un lugar de descanso en el campo... Este año quiero escribir y hacer ejercicio en forma prudente afuera, al aire libre".

Más tarde ella escribió: "Me estoy cansando mucho de mudarme. Esto me preocupa mucho, establecerme y luego levantar campamento, reunir manuscritos y luego desparramarlos, para después nuevamente juntarlos".

Poco después se trasladó a un suburbio de Sidney. "Descubrimos que hay muchas maneras de gastar dinero y muchas de ahorrarlo. Tenemos el armazón de un guardarropa con dos soportes verticales, con travesaños clavados a los mismos, y un estante en la parte superior. Arriba y detrás del estante está fijado un encaje sencillo y económico, aplicado sobre una batista económica de color azul o rojo. Este respaldo está arreglado con esmero, levantado y sujetado con seguridad a los postes de la cabecera del armazón de la cama". La mayor parte del resto del mobiliario se compró en remates. 8

En un viaje desde Melbourne a Geelong, 64 kilómetros al suroeste (40 millas), el grupo tomó una embarcación lenta por 18 peniques cada uno ($1,92), de ida y vuelta, en vez del viaje en tren, por ocho chelines cada uno (40 centavos). Más tarde la Sra. White escribió: "Un centavo ahorrado es tan bueno como un centavo ganado". 9

Generosidad

Elena de White era frugal porque deseaba ayudar tanto como le fuese posible a personas con dificultades financieras como también a la joven Iglesia Adventista del Séptimo Día con sus crecientes necesidades. 10

"Compartir" parece haber sido su segundo nombre. La manera como compartía su hogar con compañeros de trabajo y pastores que estaban en viaje, muchas veces sin saber cuán tos aparecerían a la hora de la comida, revela un espíritu generoso admirable. Después de inspirar y desafiar a otros a construir templos, casas publicadoras, instituciones de salud y escuelas, ella daba el ejemplo con donaciones sustanciales, a menudo tomando préstamos que se ingeniaba para pagar... con intereses. En 1888 en una reunión en Oakland, California, puede haber causado asombro su declaración de que ella y su esposo habían contribuido con $30.000 "a la causa de Dios", 11 en base a ahorros frugales y sabias inversiones.

En un sermón presentado en una sesión de la Asociación General en 1891, diez años después de la muerte de Jaime, ella escribió: "Por años no recibimos salario, excepto apenas lo suficiente para proveemos la comida y la ropa más simple. Nos sentíamos contentos de usar ropa de segunda mano, y a veces a duras penas temamos la comida suficiente para mantener la fuerza. Todo lo demás lo dábamos a la obra". 12

Su generosidad con su tiempo y sus escasos recursos llegó a ser un modelo para todos. John O. Corliss (1845-1923), quien por varios años vivió en la casa de los White antes de su bautismo en 1868, 13 escribió lo siguiente en cuanto a su estrecha relación con la Sra. White a través de los años: "Ella era muy cuidadosa en practicar en su vida las cosas que enseñaba a otros. Por ejemplo, en sus pláticas públicas se explayaba frecuentemente sobre el deber de cuidar a las viudas y huérfanos, citando Isaías 58:7-10 a sus oyentes. Ella ejemplificaba sus exhortaciones al llevar a los necesitados a su propia casa para darles albergue, comida y vestimenta. Recuerdo muy bien que en cierta ocasión tuvo como miembros de su familia a un niño y una niña y una viuda con sus dos hijas. Además, sé que ella ha distribuido entre los pobres ropa por valor de centenares de dólares, la cual ella compró con ese propósito". 14

Uno no puede repasar la historia de la Iglesia Adventista en Australia sin notar que Elena de White fue excesivamente generosa. En el año 1892 Australia se estaba

hundiendo en una depresión económica. Había menos de 1.000 creyentes adventistas. Sin embargo, el constante lema de la Sra. White era "Avanzar", lo cual, al principio, significó fundar una escuela cerca de Melbourne. No había fondos, pero ella decidió usar $1.000 dólares de los derechos de autor de libros extranjeros vendidos en Norteamérica, fondos que ya estaban comprometidos para otro lugar. 15

Mientras se estaban levantando fondos en Parramatta para construir la primera iglesia de propiedad de los adventistas en Australia continental, Elena de White recibió un regalo de $45 dólares desde California. Era el deseo de sus amigos que ella tuviese una silla cómoda durante su dolorosa enfermedad. Pero ella rápidamente los puso en el fondo para el edificio de Parramatta, explicándoles a sus solícitos amigos que deseaba hacerles sentir que ellos también habían invertido algo en Australia. 16

Elena de White se mantuvo en el centro del mundo adventista en Australia, no sólo para dar aliento sino también para recaudar fondos. Una carta al Dr. J. H. Kellogg en 1896 ofrece una vislumbre de la lucha en curso en Australia, año tras año: "Tengo que mantenerme como un banco para mantener, pedir prestado y adelantar dinero. Me esfuerzo de todas maneras posibles para hacer el trabajo. Otros se animarán y harán algo cuando vean que tengo fe para ser la primera en hacer una donación. Aquí están todos nuestros obreros que deben ser pagados. Estoy sumamente endeudada en este país con aquellos que viven en otros países. Alguien nos envió mil ochocientos dólares, pero ya se han utilizado. Un préstamo de quinientos dólares de alguien en Africa, lo cual se ha utilizado de diferentes maneras que demandaban recursos para adelantar la obra. He obrado por fe". 17

En 1899, G. A. Irwin, presidente de la Asociación General, invitó a la Sra. White a regresar a Norteamérica para asistir a la siguiente sesión de la Asociación General en South Lancaster, Massachusetts. Ella replicó: "El 26 de noviembre cumplí 71 años. Pero ésta no es la razón por la cual les ruego no tener que asistir a su congreso... Hemos avanzado lentamente, colocando el estandarte de la verdad en todo lugar posible. Pero la escasez de medios ha sido un serio obstáculo... No nos aventuramos a mostrar la menor partícula de incredulidad. Avanzamos tan lejos como podemos ver, y luego vamos mucho más allá de lo que se ve, avanzando por fe...

"Nos despojamos de todo aquello de lo cual podemos privamos con respecto al dinero, porque las oportunidades son tantas y las necesidades tan grandes. Hemos

pedido dinero prestado hasta que me he visto forzada a decir: No puedo donar más. Mis colaboradoras son las mejores jóvenes, las más fieles y consagradas que alguna vez podría hallar. He donado los salarios que se les tendría que haber pagado a fin de promover el avance de la obra. Cuando se hizo el último llamado, por primera vez mi nombre no estaba en la lista... No hay otra cosa que yo pueda hacer sino permanecer aquí hasta que se coloque la obra sobre un fundamento sólido". 18

Al terminar la última década del siglo XIX, la denominación estaba seriamente endeudada mayormente por haber ignorado el consejo de Elena de White. Aunque ella había expresado muy claramente su posición a los dirigentes de la iglesia en cuanto a las razones para evitar las deudas muy grandes, no los criticó ni se quejó. En cambio, presentó un plan. Propuso dar sus derechos de autora de Palabras de vida del gran Maestro (un libro próximo a publicarse en 1900) para ayudar a liquidar las deudas de las escuelas de la iglesia. Gracias a la cooperación de los miembros de iglesia en toda Norteamérica, esa donación rindió más de $300.000.

Cuando en 1906 los fondos de la iglesia estaban bajos, ella donó los derechos de autora de su libro El ministerio de curación (vendido en el este de los Estados Unidos) para la construcción del Sanatorio de Washington (actualmente el Hospital Adventista de Washington) en Takoma Park, Maryland19Todos los derechos de autora de El ministerio de curación se dedicaron a reducir las deudas de las instituciones médicas de la iglesia.

De 1914 a 1918, L. H. Christian fue presidente de la Unión del Lago, que abarca Wisconsin, Illinois, Indiana y Michigan. Se sintió impresionado por los muchos adventistas de edad avanzada en esos estados que atesoraban la memoria de Jaime y Elena White. Contaban cuán bondadosos y serviciales habían sido los White con los pobres en un tiempo cuando los primeros colonos a menudo carecían de alimento y refugio. A los hombres les gustaba recordar el liderazgo vigoroso de Jaime y cómo él le decía a su esposa: "Elena, las palabras son baratas; pero lo que cuenta es lo que tú y yo podemos dar. Es bueno simpatizar con esta gente, pero el resultado de nuestra simpatía está determinado por cuán profundamente ponemos las manos en los bolsillos".

En su libro The Fruitage of Spiritual Gifts (El fruto de los dones espirituales), Christian informó: "Lo que ella escribe en libros como El ministerio de curación y muchos de los Testimonios concerniente a nuestro deber hacia los necesitados y

enfermos, lo ejemplificó espléndidamente en su propia vida. Este capítulo se extendería demasiado si recordase todas las cosas que estos viejos conocidos dijeron de la Hna. White. Nunca oí a alguno de ellos encontrar el menor defecto en ella". 20

Consagración al deber

Muchas virtudes nobles caracterizaron la vida notable de Elena de White, pero pareciera que la consagración al deber se destacó entre todas las demás. Doquiera que observamos en su larga vida, la consagración a su asignación divina ocupó la máxima prioridad.

El 10 de febrero de 1850, con tan sólo 22 años y un hijito pequeño, escribió esta carta: "Tendríamos que haberte escrito antes, pero no tenemos un lugar fijo donde estar; con la criatura de un lugar a otro, hemos viajado bajo la lluvia, la nieve y el viento. No pude encontrar tiempo para contestar ninguna carta, y a Jaime le consumió todo su tiempo el escribir para la revista y sacar el himnario. No tenemos muchos momentos de ocio". 21

Hallándose en Battle Creek en 1865, Elena de White sentía la indiferencia aun de sus amigos. Ser una fiel mensajera de Dios es siempre algo difícil, pero vivir cerca de aquellos que recibían los testimonios personales hacía aún más difícil la vida. Dios le había dado una visión especial de la vid languideciente que recibió un sostén especial; esto representaba la fortaleza que debía esperar de Dios mientras continuaba cumpliendo con su deber: "Desde ese momento me sentí segura en cuanto a mi deber y más libre que nunca para llevar mi testimonio a la gente". 22

¿Cómo entendía ella su deber? En 1873 Jaime White estaba sufriendo las consecuencias de varios derrames cerebrales, cuando la obra en Battle Creek requería su estable visión administrativa. Su esposa Elena, sabiendo que era necesario tomar decisiones inmediatas, llamó a los obreros principales para orar juntos. En su entrada del 5 de julio en su diario, ella escribió: "La salud de mi esposo empeoró. Tuvimos una sesión de oración en nuestra habitación. Llamamos a los hermanos y pasamos otro período en oración para comprender más claramente cuál era nuestro deber. Sentí que era mi deber ir al campestre de Iowa. Tuvimos dos sesiones de oración. Finalmente decidimos continuar [viaje] en el tren de la mañana".

En el campestre de Iowa, que estaba cerca de su hogar de retiro en Washington, Iowa, Jaime habló cuatro veces y Elena, cinco. Ambos se sentían renovados, pero a la vez más agotados. Les esperaban las reuniones de cuatro campestres en el lejano oeste. ¿Qué hacer ahora?

Salieron al huerto y oraron. Al relatar esta experiencia, la Sra. White continuó: "Nos sentimos muy ansiosos de saber cuál es nuestro deber. No queremos dar ningún paso equivocado. Necesitamos juicio santificado y sabiduría celestial para avanzar bajo el consejo de Dios. Clamamos a Dios por luz y gracia. Debemos tener la ayuda de Dios o pereceremos. Nuestro ferviente clamor es por la dirección del Espíritu Santo de Dios. No nos aventuramos a avanzar en ninguna dirección sin una luz clara". 23

En South Lancaster, Massachusetts, en 1889, era necesario considerar temas de inmensa importancia, especialmente para comprender cómo los hombres y las mujeres llegan a ser justos y permanecen justos delante de Dios. En un informe a la Review and Herald, ella escribió: "Todos tienen el privilegio de decir: 'Cumpliré las órdenes de mi Capitán al pie de la letra, con sentimiento o sin sentimiento. No aguardaré una sensación feliz o un impulso misterioso'. Diré: '¿Cuáles son mis órdenes? ¿Cuál es la línea de mi deber? ¿Qué me dice el Maestro? ¿Está abierta la línea de comunicación entre Dios y mi alma? ¿Cuál es mi posición ante Dios?' Tan pronto como nos encontremos en una correcta relación con Dios, comprenderemos nuestro deber y lo haremos: y no pensaremos que las cosas buenas que hacemos nos dan el derecho a la salvación". 24

En la mayoría de las situaciones los profetas aprenden su deber así como debe hacerlo cualquier otro hijo de Dios. Aun Jesús aprendió su deber cuando hubo ofrecido "ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente" (Heb. 5:7).

Con frecuencia las decisiones que se toman en cumplimiento del deber son sancionadas de manera convincente. En el húmedo calor do julio de 1881, en Battle Creek, Ele na de White sentía la necesidad de pasar algún tiempo en Colorado donde podría escribir en mejores condiciones. Pero las necesidades de Battle Creek, especialmente de la juventud, la abrumaban, y decidió permanecer allí. Uriah Smith escribió en cuanto a este incidente: "Al hacer esta decisión, sintió inmediatamente un marcado retomo de su vigor corporal y mental, lo que constituyó una buena evidencia de que esta determinación correspondía a su cumplimiento del deber". 25

Algunas de sus últimas palabras a los asistentes de una sesión de la Asociación General (1913) resumían su propia vida de consagración al deber: "Cuando el Señor interviene para preparar el camino ante sus ministros, es deber de éstos seguir su dirección. El nunca abandonará o dejará en la incertidumbre a aquellos que siguen su dirección con un íntegro propósito de corazón". 26

Arduos programas de trabajo

Sus exigentes programas de trabajo eran difíciles aun para hombres fuertes. Ya hemos notado sus agotadores planes de viaje bajo terribles condiciones meteorológicas. En aquellos primeros años, Elena y Jaime White permanecían despiertos pasada la medianoche, leyendo pruebas de impresión y doblando revistas, para luego enfrentar los interminables deberes de cada nuevo día. 27

Como un ejemplo de los deberes de la iglesia que se superponían como las tejas en un techo sobre Elena de White, podemos escoger lo ocurrido el 23 de junio de 1854. Con siete meses de embarazo, ella y Jaime regresaban a su casa en Rochester tras un ocupado viaje de siete semanas por Ohio, Michigan y Wisconsin. El viaje había incluido muchos compromisos de predicación, aconsejamiento a evangelistas respecto a mejores métodos de trabajo, viajes nocturnos por tren y un accidente ferroviario que incluyó la premonición de cambiar de vagones (su primer vagón quedó "muy destrozado").

Pero regresaron a tiempo para un congreso de cuatro días en su casa, con representantes del oeste de Nueva York, Pennsylvania y Canadá. Elena de White suspiró: "Regresamos... muy desgastados, deseando descanso. .. Sin descansar nos vimos obligados a participar en la reunión". 28

A lo largo de su vigoroso programa de predicaciones, viajes y su continua tarea de escribir, Elena de White supervisaba un ocupado horario doméstico. Como hemos notado antes (p. 75), ella generalmente tenía más huéspedes que miembros de su familia inmediata. Una entrada de su diario, correspondiente al 28 de enero de 1868 y escrita en su casa en Greenville, Michigan, es típica de lo que estamos diciendo: "El Hno. [J. O.] Corliss (un joven converso) me ayudó a preparar el desayuno. Todo lo que tocamos estaba congelado. Todo lo que estaba en el sótano estaba congelado. Preparamos nabos y papas congelados. Después de la oración, el Hno. Corliss fue al bosque cerca de lo de

Thomas Wilson para conseguir leña. Jaime, acompañado por el Hno. [J. N.] Andrews, fue a Orleans, con la esperanza de regresar para la cena.

"Hice al homo ocho bandejas de panecillos, barrí los cuartos, lavé los platos, ayudé a Willie [de 13 años de edad] a poner nieve en la caldera, lo que requiere muchos baldes. No tenemos agua de pozo ni cisterna. Puse en orden mi ropero. Me sentía cansada; descansé unos pocos minutos. Preparé la cena para Willie y para mí. Justo cuando terminábamos,llegaron mi esposo y el Hno. Andrews. No habían cenado. Comencé a cocinar de nuevo. Pronto tenía algo para que comiesen. Ha sido así casi todo el día. No escribí una sola línea. Me siento triste por esto. Me siento sumamente fatigada. Mi cabeza está cansada". 29

Mientras se estaba construyendo la nueva casa de los White en Battle Creek, a fines de 1868, ellos tenían compromisos de reuniones en los estados del este. Jaime compartió con sus lectores de la Review and Herald el alivio que sintió al regresar a su casa el 30 de diciembre de 1868: "En Battle Creek encontramos que nos habían construido una casa cómoda y agradable, y que estaba parcialmente amueblada con efectos traídos de nuestra casa [de Greenville] en el condado de Montcalm. Este lugar realmente parece como si fuera nuestra casa. Aquí encontramos descanso en varios aspectos diferentes. Nos hemos cansado de reuniones, de viajar, de hablar, de visitar, y de los asuntos de negocio que conlleva una ausencia del hogar, viviendo, por así decirlo, en maletas casi una tercera parte del año. Aquí encontramos tranquilidad por el momento". Más adelante en el artículo hizo notar que les aguardaban sesenta cartas, ¡y todas ellas debían ser abiertas y contestadas ! 30

Campestres uno detrás del otro

Para Jaime y Elena White, los campestres parecían estar unidos, casi sin separación. Por ejemplo, el campestre de Kansas a fines de mayo de 1876, donde Elena se encontraría con Jaime. Ella estaba viniendo de la costa oeste, todo el tiempo ocupada en escribir el primer tomo sobre la vida de Cristo. Después de seis días de sufrimiento, el tren, en vez de llegar el viernes, vino con atraso. Ella llegó al lugar del campamento temprano el sábado de mañana, después de un viaje de 32 kilómetros (20 millas) en un carro rural sobre caminos ásperos. Jaime escribió sobre esto en la revista Signs of the Times: "Cansada, por supuesto, con poco sueño y temblando con un dolor de cabeza nervioso, toma el púlpito a las 10:30 a.m., y es maravillosamente sostenida en su

esfuerzo".

Elena de White habló varias veces en las reuniones vespertinas y el martes de mañana se levantó a las 4:00 de la madrugada para una "preciosa reunión social de despedida". 31

Para el 4 de julio los White habían hablado muchas veces en los seis campestres. Antes de seguir viaje al campestre de Ohio, fueron rápidamente a su casa en Battle Creek para retomar aliento. Elena les escribió a William y Mary (casados a principios de ese año) describiéndoles la celebración del 4 de julio [el día patrio de los Estados Unidos]: "Algunas cosas fueron realmente interesantes y otras ridiculas, pero no puedo escribir. He estado bajo presión por tanto tiempo y ahora me doy cuenta de mi estado y no [siento que] soy muy inteligente. Papá, Mary [Clough] o yo no podemos hacer nada ahora. Estamos débiles y sin cuerda como un reloj viejo". 32

Unos pocos días más tarde se dirigieron al este para la siguiente serie de campestres. En Norwalk, Ohio, 2.500 personas; en Groveland, Massachusetts, una asistencia aproximada de 20.000 personas (la mayor audiencia a la que Elena de White se dirigió). Al escribirle a William durante esta gira, ella le comentó como una madre: "Tu padre y tu madre están abrumados por el trabajo. Me veo vieja y agotada por la misma razón de que no tenemos descanso. Trabajamos duramente. Tu padre hace el trabajo de tres hombres en todas esas reuniones. Nunca vi aun hombre trabajar tan energéticamente, con tanta constancia, como tu padre. Dios le da una energía más que mortal. Si hay algún lugar difícil, tu padre lo toma". 33

Este programa de trabajo de 1876 no era inusitado. También fue característico el horario de predicación de 1880. Jaime no estaba bien; el exceso de trabajo le había provocado varios derrames cerebrales. Su deseo era envejecer elegantemente, pero era más fácil decirlo que hacerlo. Las circunstancias parecían despertar pensamientos y palabras ásperos, insensitivos. El viejo guerrero continuaba la lucha, deseando que otros llevasen la carga más eficientemente.

Mientras Elena de White estaba cumpliendo compromisos en campestres de la costa oeste, recibió un telegrama de Jaime en el que la instaba a unírsele para atender pedidos "desde Maine a Dakota, y de Michigan a Kentucky". A pesar de su recargado programa de asuntos que tenía que escribir, el 26 de julio ella y Lucinda Hall tomaron el

"tren lento" hacia el este. El "tren lento" costaba menos, pero el viaje les requirió nueve días. Llegaron a Battle Creek el mediodía del miércoles. A las 8:00 p.m. ella y Jaime tomaron el tren para un viaje de dos horas a Jackson. Después de pasar la noche con amigos, partieron al día siguiente para Alma y llegaron antes de que oscureciera, justo a tiempo para que ella hablase en la reunión vespertina.

Pasaron los dos meses siguientes viajando, semana tras semana, a diferentes campestres. Estos incluían Maine, Massachusetts, Vermont, Nueva York, Ohio, Indiana y el campestre nacional en Battle Creek, Michigan, del 2 al 9 de octubre. En la mayoría de ellos permanecieron de tres a cinco días, pero siempre incluían el sábado y el domingo. Todo esto no se hacía en automóviles sobre carreteras pavimentadas, sino en esos trenes antiguos y otros vehículos tediosos; una hazaña que cansaría hoy día al más endurecido viajero que anda en los automóviles o autobuses más confortables. 34

A lo largo de esos años ocupados, Elena de White suplía anualmente a la Review and Herald y a Signs of the Times con veintenas de artículos. La escritura del tomo 4 del Spirit of Prophecy (Espíritu de profecía) (The Great Controversy Between Christ and Satan [El gran conflicto entre Cristo y Satanás]), aunque retrasada por sus muchos compromisos de predicación, siempre estaba en su mente.

Sin embargo, a comienzos de 1884, decidió completar este apremiante manuscrito: "Escribo cada día. Es mi intención tener completado mi libro el mes próximo y apenas puedo escribir una carta; este asunto me absorbe todo el tiempo". 35

Al escribir a Harriet Smith, la esposa de Uriah, ella redactó este toque personal: "Al escribir mi libro, me siento intensamente conmovida. Quiero que salga tan pronto como sea posible, porque nuestro pueblo lo necesita tanto. Lo completaré el mes próximo si el Señor me da salud como lo ha hecho [hasta el momento]. No he podido dormir por las noches, pensando en las cosas importantes que ocurrirán. Alo sumo duermo tres horas, y a veces cinco. Mi mente está tan profundamente conmovida que no puedo descansar. Siento que debo escribir, escribir, escribir, y no demorar".

Antes de que pudiese terminar, cumplió con tres compromisos de campestres. Durante las pocas semanas finales, le escribió a William para pedirle que le trajese "otra buena pluma fuente". 36

Sólo una profunda consagración al deber y energía provista divinamente, año tras año, pueden explicar setenta años de logros asombrosos bajo las más difíciles condiciones. 37

Cuidando el ejemplo personal

Mientras Elena estuvo en Europa (1885), alguien le dio un reloj de oro. Sin embargo, el asunto se convirtió en un tema de conversación; de modo que, antes de ser mal comprendida o de llegar a ser una piedra de tropiezo, lo vendió. 38

Valor y perseverancia

Dios puede darle mensajes a una persona, pero los profetas deben tener valor y perseverancia para cumplir sus tareas. Piense en esta niña de 17 años, frágil y demacrada, pobre y gravemente enferma, pero que enfrentaba un llamamiento a hablar en nombre de Dios. ¡ La idea les parecía absurda a la mayoría de sus adultos contemporáneos! En los años que siguieron, ella cumplió bien el papel de esposa y madre; sin embargo, por encima de todo lo demás, se entregó de lleno a su sagrado deber, a menudo llevando la delantera por lejos a sus amigos aun más cercanos. No es de asombrarse que escribiese: "Deseaba la muerte para librarme de la responsabilidad que sobre mí se amontonaba". 39 Sólo una persona con valor y perseverancia podría haberse entregado a esa tarea para su vida, y triunfar.

Es asombroso el cuidado que Elena de White le prodigó a su esposo, Jaime, cuando en 1866/1867 él estaba con su sistema nervioso agotado. El hecho de llevar a su esposo de 45 años, totalmente extenuado, al norte de Michigan a mediados del invierno, les parecía a todos algo temerario, aun al médico de los White y a los padres de Jaime que ahora vivían en Battle Creek. Todos sentían que ella, de casi 39 años, estaba sacrificando su vida; que por el bien de sus hijos y de la causa de Dios ella debía permitir que la naturaleza siguiera su curso. Todos creían que Jaime nunca se recuperaría. 40

Pero el valor y la perseverancia la impulsaron a responder: "Mientras él y yo tengamos vida, haré [sic] todo esfuerzo posible en su favor. Ese cerebro, esa mente noble y maestra, no será dejada en ruinas. Dios cuidará de él, de mí, de mis hijos... Aun nos verán uno junto al otro en el púlpito sagrado, hablando las palabras de verdad para

vida eterna". 41

La estrategia y el esfuerzo asombrosos de Elena de White para restaurar la salud física y mental de su esposo se ha convertido desde entonces en un modelo para miles. Triunfaron el valor, la perseverancia y un amor imperecedero, y Jaime regresó para estar a la cabeza de quizás sus logros mayores en favor de la creciente iglesia. A lo largo de este extraordinario período como enfermera, confidente, físicoterapista y dietista de su esposo, la Sra. White mantuvo un programa recargado de compromisos de predicación y como escritora. El futuro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (como la conocemos ahora) estaba en las manos de esta valiente mujer en el norte de Michigan.

Pero al mismo tiempo estaban circulando en Battle Creek acusaciones turbulentas e infundadas, que habrían abrumado a casi cualquier otra persona. Elena las resistió valientemente. Al hacerlo, ella y Jaime se ganaron el profundo respeto y gratitud de la mayoría de las personas involucradas. 42 Muy pocas personas públicas han tenido que soportar calumnias tan a menudo como Jaime y Elena White.

En base a sus muchas transacciones comerciales, más de una vez se acusó a los White de enriquecerse en forma indebida. Cuán rápidamente se olvidaba su entrega de fondos sin paralelo a proyectos nuevos, que iban de edificios de iglesia, instituciones de salud y casas publicadoras a la más reciente institución educativa. Durante la mayor parte de su ministerio, Elena de White no reci bió salario. Por muchos años, los White cubrieron sus propios gastos de viaje. Absorbían todos los costos de los ayudantes domésticos que colaboraban atendiendo a sus muchos huéspedes y visitantes. Además, pagaban de sus fondos personales a los ayudantes editoriales. 43

Ya se han hecho frecuentes referencias a los desafíos relacionados con la salud física que Elena de White enfrentó casi continuamente a lo largo de su vida. Un ejemplo de su valor bajo condiciones difíciles ocurrió en Basilea, Suiza, el 15 de junio de 1886, cuando se preparaba para partir a Suecia. Estaba luchando con mucho dolor contra la pleuresía. En un artículo en la Review and Herald comentó lo siguiente: "Cada respiración me causaba dolor. Me parecía imposible viajar, especialmente de noche. Ir en un coche dormitorio. por sólo una noche, representaría un gasto adicional de diez o doce dólares, por lo que esto estaba descartado. Sin embargo era necesario que partiéramos de Basilea esa noche a fin de llegar a Orebro ¡Suecia antes del sábado". Así que partieron en un coche de segunda clase, llegando a Suecia el viernes de mañana.

Este tipo de valor y perseverancia demostraron la verdad de sus palabras escritas varios meses antes: "Cuando es mi deber, yo puedo hacer casi cualquier cosa". 44

Un ejemplo interesante de la perseverancia de Elena ocurrió cuando su hijo Willie tenía unos veinte meses. El niño estaba jugando con un barquito en la cocina, cerca de un balde grande lleno de agua para trapear el piso. La persona que lo cuidaba había salido de la habitación por un momento para conseguir leña para el fuego. Cuando regresó vio sólo un pequeño piecito que sobresalía del agua sucia. Sacó al niño del balde y luego gritó a su madre diciéndole que su hijo se había ahogado.

Se llamó a Jaime como también a un médico. Pero Elena estaba ocupada haciendo girar a Willie sobre el césped, haciendo que el agua saliese del cuerpo. Un vecino instó a Jaime a que sacara "ese bebé muerto de las manos de esa mujer".

"No --replicó--, es su hijo y nadie se lo quitará". Pasaron veinte minutos. Entonces Elena vio un movimiento en uno de los párpados y un pequeño movimiento en los labios. Pronto estaba en su cuna, envuelto en ropas calientes. La madre no se dio por vencida. Años más tarde, al hablar de Willie, dijo que Dios le había mostrado a ella que Willie había nacido para ser su ayudante después que su esposo muriese. Y así fue. 45

Valor al encontrarse sola

En 1881 Jaime White estaba declinando rápidamente. Más de cuatro derrames cerebrales lo habían dejado física y emocionalmente débil, y el exceso de trabajo consumía la fuerza que le quedaba. El 6 de enero la Sra. White escribió que estaba perpleja en cuanto a cómo ayudar a su esposo: "Papá se ha encontrado en tal estado mental que temí que peidería la razón. Pero está decidiendo renunciar a las responsabilidades de los asuntos de oficina y dedicarse a escribir. Espero que lo haga... A veces me siento tan perpleja y angustiada que anhelo la jubilación o la muerte, pero luego reúno nuevamente valor". 46

Pero su verdadera prueba de fortaleza provino de un evento inesperado. Hacia el mes de mayo se la estaba criticando tanto en Battle Creek que aun sus amigos más cercanos la trataban con creciente frialdad. ¿La crítica? ¡No se podía confiar en ella porque otros la manipulaban! ¿Cómo podía ser esto? Pronto ella se dio cuenta de la

tensión entre su esposo y el Dr. Kellogg.

En sus momentos oscuros de depresión y paranoia, Jaime estaba usando los escritos de su esposa para socavar la influencia del presidente y el secretario de la Asociación General (G. I. Butler y S. N. Haskell, respectivamente). Desde otra dirección, J. H. Kellogg estaba atacando a Jaime White, quien a su vez ejercía represalias. ¿Cómo se realizaban todos estos ataques desagradables? Cada uno citaba palabras de Elena de White para sustanciar sus acusaciones mutuas y para alegar que las "citas" usadas por sus oponentes no eran palabras válidas "del Señor". Cada hombre estaba tratando de destruir la influencia de los otros, pero el verdadero daño estaba siendo inferido a Elena de White.

El 14 de junio ella les escribió a Willie y Mary en la Pacific Press, en Oakland, California: "Esta falta de armonía me está matando. Tengo que reservarme mi propio parecer y no confío en nadie [en Battle Creek]... Ahora, Willie, he escrito con toda libertad y en forma confidencial. Espero que el Señor te preservará con un buen equilibrio. Espero que no irás a los extremos en nada... y que no seas moldeado por la influencia de nadie, excepto por el Espíritu de Dios". 47

El sábado 16 de julio, Elena de White, con valor y candor, estaba lista para aclarar los malos entendidos. Les pidió a su esposo y al Dr. Kellogg que se reuniesen con ella en privado. Les leyó "una gran cantidad de páginas". A la tardecita del próximo martes convocó a los dirigentes denominacionales en Battle Creek y les leyó las mismas páginas que les había leído a Jaime y al Dr. Kellogg.

Los resultados fueron muy positivos. Su próxima carta a Willie y Mary era alegre, iluminadora y útil para otros que han enfrentado circunstancias similares: "¿Por qué los hombres llevan siempre las cosas a los extremos? No pueden detenerse cuando han llegado a un límite correcto, pero si la conducta de uno es cuestionada, no se sentirán satisfechos hasta que lo aplasten...

"Los mismos hombres que lo condenarían [a Jaime White] por la acritud de sus palabras y por ser dictatorial y dominante, lo son diez veces más, cuando se atreven a serlo, que lo que él lo ha sido jamás... Me he sentido abrumada y transida de dolor durante meses, pero le he entregado mi carga a mi Salvador y ya no seré más como una caña cascada. En la fuerza de Jesús afirmo mi libertad..."

La carta continuaba, haciendo notar que su mayor preocupación era de que las peleas internas entre dirigentes claves proyectarían una sombra sobre la validez de su ministerio profético: "He temido constantemente que las equivocaciones y errores de mi esposo serían relacionados con los testimonios del Espíritu de Dios y que mi influencia se vería grandemente afectada. Si presento un testimonio sencillo sobre errores existentes, ellos dirán, 'Ella está moldeada por el punto de vista y los sentimientos de su esposo'. Si repruebo a mi esposo, él sentirá que he sido severa y que otros me han instilado prejuicios contra él".

Entonces resumió su evaluación de estas dos reuniones: "Me he sentido inválida [en espíritu], pero no debiera estarlo por más tiempo. Debiera actuar con perfecta libertad. Ellos podrán pensar de mí lo que quieran. Yo les daré reprensiones, advertencias o aliento según el Señor me lo comunique. Sus preguntas y dudas no debieran afligirme más ni cerrar mis labios. Debo cumplir con mi deber en el temor de Dios y si ellos se sienten inquietos [por dudas acerca de "influencias" que yo pudiera ejercer sobre ellos], no debiera sentirme responsable por ello. Seguiré adelante en el temor de Dios". 48

Uriah Smith, un colaborador de Jaime White por treinta años, resumió la extraordinaria ocasión con un informe optimista: "¡Oh, que todos pudiesen ser facultados para prestar atención a las buenas palabras de consejo y admonición! Entonces el espíritu religioso se reavivaría en todos nuestros corazones y la causa de Cristo prosperaría en nuestro medio". 49

Sólo aquellos que estén seguros en cuanto a la misión de su vida y que sean suficientemente transparentes en su conducta como para que todos sus contemporáneos confíen en sus motivos, podrán enfrentar situaciones problemáticas con tanto valor como lo hizo Elena de White en Battle Creek, en julio de 1881.

Tacto

Mary y John Loughborough eran amigos cercanos de los White y ambas familias estaban enteramente consagradas a la misión adventista. Ambas habían sufrido la pérdida de un hijo en los primeros años de la década de 1860. Las dos jóvenes madres a menudo intercambiaban pensamientos y sentimientos. En junio de 1861, Mary (entre los

veinte y treinta años) le escribió a Elena (ahora de 33 años), preguntándole su opinión en cuanto a la última moda: el uso de miriñaques [faldas con aros]. Después de compartir su consejo, Elena aprovechó la oportunidad para decir algo que no es fácil de decir: "Querida Mary, que tu influencia hable para Dios. Debes tomar la decisión de ejercer una influencia sobre otros que los eleve en su espiritualidad...

"Y Mary, tenme un poco de paciencia respecto a este asunto. Gon bondad fraternal y maternal deseo advertirte afectuosamente sobre otro punto. He notado a menudo que tú, delante de otras personas, le hablas a John en una manera dictatorial; el tono de tu voz suena impaciente. Mary, otros notan esto y me han hablado al respecto. Esto daña tu influencia...

"He dicho sobre este asunto quizás más de lo necesario. Por favor, vigila esto. No te estoy reprendiendo, recuerda, sino meramente advirtiéndote. Nunca le hables a John como si él fuese un niño. Tenlo en reverencia y otros lo tendrán en alta estima, Mary, y tú elevarás a otros.

"Procura tener una disposición espiritual. Estamos trabajando para la eternidad. Mary, sé un ejemplo. Te amamos como a uno de nuestros hijos, y deseo tanto que tú y John puedan prosperar... Por favor, Mary, escríbeme en forma detallada. Cuéntame tus alegrías, pruebas, chascos, etc. Con mucho amor, Elena G. de White". 50

Observamos un hermoso ejemplo del tacto paciente de la Sra .White mientras cuidaba a su esposo en el norte de Michigan en 1866/ 1867. Jaime se hallaba en un estado de profunda depresión tras sufrir un serio agotamiento nervioso debido a exceso de trabajo. Sentía que no tenía futuro. Elena, contrariamente a las opiniones de todos los demás, incluyendo los médicos, creía que la confianza en Dios, el ejercicio y una dieta apropiada le ofrecerían a su esposo su mejor posibilidad de recuperación. Cada día realizaban una larga caminata hasta que llegaron las primeras nieves del invierno. ¡Jaime usó los copos de nieve como una excusa para dejar de caminar!

No por mucho tiempo. Elena se dirigió al Hno. Root, con quien estaban parando, y le pidió que le prestase un par extra de botas. Entonces caminó penosamente algo más de un tercio de kilómetro (un cuarto de milla) en la nieve profunda. Al regresar le pidió a su esposo que efectuasen su caminata habitual. El replicó que nadie podría caminar con ese clima.

"Oh, sí, tú puedes --contestó Elena--. Con toda seguridad que puedes pisar en mis huellas".

Jaime, un hombre que tenía gran respeto por las mujeres, vio sus huellas, y esa mañana "realizó su caminata habitual". 51

Elena de White percibió que su esposo también necesitaba ejercitar su cerebro. Pero él no quería hablar a nadie fuera de la casa. De modo que ella ideó un plan lleno de tacto. Cuando llegaba una visita con preguntas difíciles, ella la invitaba rápidamente a pasar antes de que Jaime pudiera excusarse. Entonces decía: "Esposo, aquí está un hermano que ha venido para plantear una pregunta, y como tú puedes contestarla mucho mejor que yo, lo he traído para que te vea".

Jaime permanecía en el cuarto el tiempo suficiente para contestar la pregunta. Tales estratagemas mantenían activa su mente y él mejoró lentamente. Cuando se requirió liderazgo espiritual especial en Wright, Michigan, la iglesia local de los White, Elena proveyó mucho consejo, pero "fue cuidadosa de asegurarse de que su esposo tomara la iniciativa". 52

Más adelante, en 1867, la familia White se trasladó a su granja en Greenville, Michigan, nuevamente para ayudar a Jaime a recuperar su salud. Al preparar su huerta, la Sra. White le pidió al joven Willie que comprase tres azadas y tres rastrillos. Jaime se resistió a usar su rastrillo y azada, pero ella tomó sus herramientas y comenzó a trabajar, ampollándose las manos. Jaime la siguió a regañadientes, en forma mecánica. Pero pronto estaba atando los caballos al carro y comprando materiales para la casa. Dijo que estaba comenzando a dormir bien por la noche y a despertarse renovado cada mañana. La planificación, perseverancia y tacto de la fiel esposa estaban dando resultado, aunque lentamente.

Cuando llegó julio, el heno estaba listo para ser cortado. Jaime hizo arreglos con los vecinos para que cortasen el heno, esperando que viniesen más tarde a fin de hacinarlo para el invierno. Pero su esposa tenía un plan me jor. Fue a esos mismos vecinos y les dijo que se excusasen de hacer lo solicitado, a lo cual primero se resistieron.

Cuando Jaime llamó en busca de ayuda, todos los vecinos se excusaron diciendo que estaban demasiado ocupados. Jaime se sintió muy chasqueado, pero Elena, con optimismo típico, sugirió que ella y Willie rastrillarían el heno y lo echarían en el carro si Jaime lo acomodaba y conducía los caballos. ¿Pero cómo construirían el almiar?

Los vecinos se asombraron al ver a esta pequeña mujer de 1,55 m (cinco pies y dos pulgadas) pisando el heno y armando el almiar mientras su esposo echaba el heno desde el carro.

¿Qué estaba sucediendo con Jaime? El informó a los lectores de la Review. "He trabajado de seis a doce horas cada día, y disfrutado de un sueño bendecido de seis a nueve horas por noche... Mi trabajo ha sido trabajar con el heno, arar, nivelar la tierra alrededor de la casa, limpiar con la azada e instalar las alfombras". 53 El tacto y el espíritu valiente y resuelto de Elena estimularon a Jaime para que recuperase la salud.

Bondad

En muchas ocasiones Elena mostró su interés en los jóvenes. Por ejemplo, conoció a una nueva familia adventista en el campestre de Oregon celebrado a fines de junio de 1878. Su hija adolescente, Edith Donaldson, estaba ansiosa de adquirir una educación cristiana en el Colegio de Battle Creek. La Sra. White rápidamente sugirió que Edith regresase con ella a California y luego a Michigan. En una carta a su esposo, manifestó la bondad de su corazón. Al describir a Edith como una "niña excepcionalmente promisoria", escribió: "Quiero hospedarla en nuestra casa y darle toda la atención que necesita". 54

Elena de White recibió muchas cartas de quienes estaban sufriendo de alguna enfermedad o lamentando la muerte de seres queridos. Cuando la Asociación General envió a J. N. Andrews a Europa como el primer misionero oficial de la denominación, enviaron a un hombre que ya había perdido a su esposa y a dos hijos pequeños debido a enfermedades. Partió de los Estados Unidos con Mary, su hija de 12 años, y Charles, de 17. Cuatro años más tarde, en 1878, Mary murió de tuberculosis. Al unirse la temprana muerte de su esposa con la muerte de Mary, Andrews sintió que estaba aferrándose a Dios "con una mano entumecida". 55

Una de sus cartas más bondadosas

Elena de White le escribió a su amigo de mucho tiempo una de sus cartas más bondadosas, la cual incluía las siguientes palabras: "Hemos bebido la misma copa de tristeza, pero estuvo mezclada con gozo y descanso y paz en Jesús [Elena había perdido a dos hijos por enfermedad]... La nube de misericordia se mantiene sobre su cabeza aun en la hora más oscura, Los beneficios de Dios para nosotros son tan numerosos como las gotas de lluvia que caen de las nubes a la tierra reseca para regarla y refrescarla. La misericordia de Dios está sobre usted.

"Mary, querida y preciosa niña, descansa. Ella fue la compañera de sus dolores y frustradas esperanzas. No tendrá más aflicción o necesidad o angustia. Mediante el ojo de la fe, usted puede anticipar, en medio de sus dolores y angustias y perplejidades, que su Mary con su madre y otros miembros de su familia responderán al llamamiento del Dador de la vida y saldrán de su cárcel triunfando sobre la muerte y la tumba... Si usted es fiel, antes de mucho estará caminando con ellos por las calles de la Nueva Jerusalén…Si pudieran ser abiertos sus ojos, vería a su Padre celestial inclinado sobre usted con amor, y si pudiera escuchar su voz, sería en tonos de compasión hacia usted que está postrado por el sufrimiento y la aflicción. Manténgase firme en su fortaleza; hay descanso para usted.56

El Dr. John Harvey Kellogg creció como un hijo para Elena de White. Los White le ayudaron financieramente en sus estudios de medicina y lo apoyaron vigorosamente cuando él desarrolló la obra médica en Battle Creek. 57 Pero en 1904 el Dr. Kellogg había trazado un rumbo que podría potencialmente dividir la iglesia. En un mensaje dado en una reunión de los miembros y dirigentes de la Unión del Lago a fines de mayo de 1904, Elena de White habló de su simpatía hacia su viejo amigo, pero "a menos que cambie su curso, y tome un derrotero enteramente diferente, lo perderemos para la causa de Dios... He permanecido despierta noche tras noche, estudiando cómo podría ayudar al Dr. Kellogg... He pasado casi noches enteras en oración por él".

Hizo lo mejor posible para colocarse en la brecha entre el Dr. Kellogg y los dirigentes de la iglesia. Les escribió a los pastores A. G. Daniells y W. W. Prescott, informándoles que mediante una visión sabía que "ahora es nuestra hora para salvar al Dr. Kellogg".

Insistió en su argumento, emanado de un corazón bondadoso: "Ninguno de nosotros está al margen de la tentación. Hay un trabajo que el Dr. Kellogg tiene la preparación para realizar como ningún otro en nuestras filas puede hacerlo... Debemos atraerlo con todas nuestras fuerzas, sin hacer acusaciones, ni prescribir lo que él debe hacer, antes bien hacerle ver que no estamos dispuestos a permitir que alguien perezca". Luego preguntó: "¿No vale la pena intentarlo?" 58

Las cosas no evolucionaron como Elena de White había esperado. Las perspectivas de unidad eran sombrías. Sin embargo, ella le escribió al Pastor Daniells: "Si de alguna manera podemos hacerle bien [a Kellogg], mostremos que no queremos herirlo sino ayudarle. Evitemos todo lo que provocaría represalia. No demos lugar para una contienda". 59

Antes que esto, durante los días oscuros de la Guerra Civil, los adventistas se inclinaban a tomar la posición de no combatir en la guerra. Aunque los diversos gobiernos estatales, como también el federal, habían concedido reconocimiento a los adventistas como no combatientes, el asunto estaba lejos de ser claro entre los comandantes en el campo de lucha como también entre muchos jóvenes adventistas.

El 4 de mazo de 1865, Enoch Hayes, quien se había unido al ejército, fue desfratemizado de la "membresía de la Iglesia de Battle Creek. por un voto unánime de la iglesia". Cuando Elena de White se enteró de este voto, respondió con ese toque de bondad que caracterizó su ministerio. Expresó su convicción de que el joven no debía ser desfratemizado por seguir su conciencia y responder al llamado de su país. El resultado: Se rescindió el voto y el joven permaneció como miembro "regular y en buena regla". La bondad prevaleció. 60

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo explica usted la notable confianza que hombres resueltos tuvieron tan temprano en el ministerio de Elena de White?

2. ¿Cómo respondería usted a la sugerencia de que Elena de White no vivía aquello por lo que abogaba?

3. Repase los eventos que motivaron la notable generosidad y frugalidad de Elena de White.

4. ¿Qué ejemplos daría usted que ilustran el valor y la perseverancia de Elena de White?

5. ¿De qué modo Elena de White usó de valor y sentido común en la rehabilitación de su esposo en el invierno de 1866-1867?

Capítulo 9

Humor, Sentido Común y una Consejera Práctica

"Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación" (Rom. 14:19).

Elena de White ha sido retratada por personas poco informadas como una aguafiestas inflexible y una persona severa, ¡Nada de eso!

L. H. Christian dio a conocer las memorias de su suegra quien vivió en la casa de los White mientras era secretaria de la Sra. White. Ella recordaba especialmente "el espíritu alegre del hogar" y el "humor bondadoso y la sabiduría práctica" de Elena de White. 1

Humor

Los escritos de la Sra. White revelan a menudo un toque de humor. En 1882 acababa de trasladarse desde Oakland a Healdsburg. A los 55 años disfrutó la oportunidad de comprar grano y heno, una vaca con su ternero, y caballos para el trabajo de la granja y la transportación. A uno de sus caballos que parecía alérgico al trabajo le dio el nombre de Dolly. Refiriéndose al animal, escribió: "Contempla las montañas y los cerros como un turista que mira el paisaje". 2

En 1885 estaba por viajar a Europa en el barco S. S. Cephalonia, el que iba a partir en sábado. El grupo con el que viajaba hizo arreglos para embarcarse el viernes de tarde a fin de tener todo acomodado para el sábado. Ella anotó en su diario: "Casi lo logramos". 3

Durante su estadía en Italia, en 1886, escribió acerca del personal ministerial en Torre Pellice. El ministro a cargo era extraordinario para planear, pero lograba poco. Elena de White describió sus esfuerzos como "un despliegue de armas cuáqueras [revólveres de juguete, hechos de madera]". 4

Algunos meses más tarde, todavía en Italia, estaba disfrutando de algunos días

soleados tras una racha de lluvia, y escribió en su diario: "Anduvimos con mucha lentitud, porque aunque el caballo era fuerte, no tenía la menor intención de quebrantar su salud". 5

Después de un viaje en barco redactó estas líneas: "Cuando salí del barco y empecé a caminar por las calles, me pareció como si todavía estuviese en el barco y pisaba tan alto que la gente debe haber pensado que estaba borracha". 6

El hermano mayor de Elena de White, John, aparentemente era un pobre corresponsal. En una carta que le dirigió el 21 de enero de 1873, Elena lo reprendió suavemente con humor: "Querido hermano John: Te he escrito varias cartas pero no he oído ninguna palabra de tu parte. Hemos llegado a la conclusión de que debes haber muerto, pero luego pensamos que si éste fuera el caso, tus hijos nos habrían escrito". 7

Ella mostró su sentido de humor como también su inclinación práctica cuando escribió sobre el vestido descuidado de ciertas mujeres: "Su vestimenta con frecuencia tiene la apariencia de una bolsa [saco] que las recubre". 8 O, "al cumplir sus tareas, las hermanas no debieran vestirse como espantapájaros en un maizal". 9

En la época en que Elena de White estaba emitiendo advertencias para salvaguardar el derecho de propiedad del Tabernáculo de Battle Creek, 10 recibió una carta de A, T. Jones en la que la desafiaba a proveer los nombres de los que estaban implicados en el esfuerzo por tomar control de la propiedad. Comprendiendo la verdadera intención de su pedido, Elena de White le respondió a su secretaria, Dora Robinson, que "si le llegase a escribir al Hno. Jones le diría todo lo que está escrito en los libros del cielo, pero que ella no tiene esos libros a su disposición para enviárselos". 11

La Sra. White sabía cómo manejar momentos públicos potencialmente embarazosos. Su hijo Willie le ayudaba frecuentemente en sus giras de predicación. Durante un sermón en un día de sábado en Santa Helena, California, Willie se sentó en la plataforma mientras su madre hablaba. Notando un murmullo de risa contenida en el auditorio, la Sra. White se dio vuelta para encontrar a su hijo tomándose una siesta. Pidió disculpas con un toque de humor: "Cuando Willie era un bebé, yo acostumbraba llevarlo a la plataforma y dejarlo dormido en una canasta debajo del púlpito, y él no ha superado aún ese hábito". 12

En sus últimos años en ElMdshaven, se le daban a Elena de White tratamientos de agua fría friccionándola con un mitón. Eso significaba estar de pie en una bañera mientras alguien le aplicaba agua fría y luego la friccionaba con mitones para aumentar la circulación. Dos veces por semana se le daba una fricción con sal ("calor de sal").

Cierto día, al sentir una diferencia en el líquido, humedeció su dedo en él y lo probó. ¡La empleada había usado azúcar por error! Con buen humor, Elena de White observó: "Tratando de endulzarme, ¿eh?" 13

Una intérprete de la verdad con sentido común

Uno de los principios básicos para obtener un cuadro real de Elena de White (como también de la intención de sus escritos) es el de estudiar el momento, el lugar y las circunstancias en que escribió. 14

En otras palabras, lo que Elena de White rogaba a lo largo de su ministerio era que se usase sentido común. La feligresía de la escuela de iglesia en Santa Helena, California, en 1904, por ejemplo, tenía un problema. Algunos sentían fuertemente que no debía hacerse ninguna provisión para los niños menores de diez años. ¿Por qué? Porque la Sra. White había aconsejado algunos años antes que "los padres debían ser los únicos maestros de sus hijos hasta que llegasen a los ocho o diez años de edad". 15 Otros sentían que sería mejor que algunos niños estuviesen en la escuela en vez de que vagabundeasen por la villa mientras sus padres trabajaban en el hospital o que por alguna otra razón no pudiesen supervisarlos.

El problema no se limitaba a Santa Helena; se estaban estableciendo escuelas de iglesia por todo el mundo doquiera los adventistas organizaban iglesias. De modo que en todas partes surgía la pregunta: ¿Qué haremos con el consejo de la Sra. White respecto a cuándo los niños deben empezar a ir a la escuela?

Elena de White estaba en esa reunión de la junta directiva de la escuela de Santa Helena (fue celebrada en su casa en ElMdshaven) y tomó la iniciativa para resolver el problema Recapituló su consejo que había subrayado frecuentemente en cuanto a la responsabilidad de los padres y la firme disciplina en el hogar. Luego indicó que ella también había observado la negligencia de los padres, con ciertos niños que corrían

sueltos (especialmente en los jardines del sanatorio), con "ojos penetrantes, ojos de lince, vagando sin nada que hacer... haciendo travesuras": ¡no era la mejor recomendación del comportamiento adventista para las visitas del sanatorio!

Considerando las circunstancias, ella dijo: "Lo mejor que puede hacerse es tener una escuela... para aquellos que debieran estar sometidos a la influencia restrictiva que un maestro puede ejerce".

Luego explicó su declaración anterior en cuanto a mantener a los niños fuera de la escuela hasta que tuvieran diez años, una enseñanza que algunos estaban tratando fielmente de implementar. Ella habló claramente: "Quisiera decirles que no había ninguna escuela observadora del sábado cuando se me dio la luz de que los niños no debían asistir a la escuela hasta que tuviesen suficiente edad como para ser instruidos. Se les debiera enseñar en el hogar cuáles son los modales debidos que han de tener cuando vayan a la escuela y así no descamarse. La maldad reinante en las escuelas comunes es casi más de lo que se puede concebir. Esa es la realidad".

Ella prosiguió expresando su preocupación por aquellos que hacen una aplicación irrazonable de sus escritos: "Mi mente se ha perturbado grandemente respecto a la idea, 'Pues la Hna. White ha dicho así y asá... y por lo tanto vamos a hacer exactamente eso'. Dios quiere que todos tengamos sentido común y que razonemos en base al sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas". 16

Entre las palabras claves que mejor describen a la verdadera Elena de White, debemos incluir "sentido común". Los principios que ella dio a conocer fueron claros, oportunos y permanentes. Pero su aplicación requería un sentido común santificado.

Elena de White comprendió bien la elipse de la verdad. 17 Sabía que la teología sin el sentido común y un estilo de vida correspondiente podía crear prejuicios contra el Evangelio. En todos sus escritos ella recalcó que las palabras y los hechos, la doctrina y la vida nunca debieran separarse. 18

El sentido común no es para negar el consejo bíblico; el sentido común santificado aplica las verdades inmutables a la situación humana, teniendo en consideración todas las circunstancias. El sentido común no rebaja las instrucciones de

Dios respecto al pensamiento y a la conducta del hombre; eleva a la gente hacia dichas instrucciones, dentro de las capacidades y posibilidades de tiempo, lugar y circunstancia. Los principios son eternos; su aplicación requiere sentido común. En una oportunidad, cuando se le preguntó sobre ciertas prácticas de la escuela sabática, Elena de White contestó: "Exactamente; ése no es el lugar apropiado para ello. Hay que hacerlo, pero tiene su tiempo y lugar". 19

Por ejemplo, ella escribió extensamente sobre los principios de salud. Mencionó claramente ciertas prácticas de salud que estaban muy adelantadas con respecto al pensamiento convencional de su tiempo. Pero estos principios deben entenderse y aplicarse mediante el sentido común.

Respecto a la práctica de comer dos veces por día, escribió: "Algunos comen tres veces por día, cuando dos comidas favorecerían más la salud física y espiritual". 20Pero también escribió: "La costumbre de comer sólo dos veces al día es reconocida generalmente como beneficiosa para la salud. Sin embargo, en algunas circunstancias, habrá personas que requieran una tercera comida". 21

Revelando aún más ampliamente su sentido común, escribió en 1903: "Yo como sólo dos comidas por día. Pero no creo que el número de comidas debe servir de prueba. Si hay quienes se sienten mejor de salud cuando comen tres comidas, es su privilegio hacerlo". 22

Lo que sea mejor

El principio de qué es lo mejor bajo cualquier circunstancia, no meramente qué es lo bueno, debiera ser el punto de referencia del cristiano. Demasiado a menudo, lo bueno es enemigo de lo mejor.

Los consejos de Elena de White también han sido beneficiosos para millones en otras áreas de la vida sana. ¿Por qué? A causa de su principio del sentido común; por ejemplo, en el área de las combinaciones de alimentos 23 o al recomendar las mismas prácticas de salud para todos. 24 Más allá de lo que creía la mayoría de las personas de su tiempo, ella vio la estrecha relación entre la vitalidad, la buena salud en términos generales, y el ejercicio. ¡No sólo el ejercicio sino el tener la correcta actitud cuando uno hace ejercicio! Todo era un asunto de sentido común. 25

Al realizar trabajo público, especialmente en nuestras instituciones de salud, Elena de White amonestó: "Obrad de tal modo que los pacientes vean que los adventistas son un pueblo con sentido común". 26

Además de eso, los obreros ministeriales y médicos no deben crear la impresión, como algunos grupos cristianos lo estaban haciendo, de que los enfermos podrían ser sanados sólo mediante la oración. Nuevamente Elena de White apeló al sentido común. 27

Parecía que en cada área ella tenía consejos basados en el sentido común. Algunos pastores estaban cayendo víctimas de la moda de elocución que prevalecía entonces, a saber, de predicar en un tono de voz afectado, lejos de un estilo conversacional que reflejaría mejor el ejercicio de un razonamiento sereno. Ella exhortó a los ministros a estudiar la "manera más sabia" de usar sus órganos vocales "mediante el ejercicio de un poco de sentido común". 28

Elena de White estaba preocupada por la manera como la juventud era educada para el mundo real. Nadie parecía ser más optimista que ella respecto a las posibilidades que se les abren a los jóvenes diligentes y aplicados. Al mismo tiempo, estaba afligida por aquellos que "son seres sencillamente inútiles, pues sirven solamente para respirar, comer, lucir vestidos y hablar sandeces... Pero... [pocos] jóvenes manifiestan juicio sano y buen sentido común. Llevan una vida de mariposas, sin propósito especial". 29

Ella escribió con frecuencia indicando que el aprendizaje manual como una preparación práctica para la vida debe ser parte de la educación cristiana. Tal aprendizaje haría que una persona que se estuviese preparando para una profesión científica y académica fuese aun más idónea para sus deberes: "La educación que deriva mayormente de los libros, induce a pensar superficialmente. El trabajo práctico estimula la observación detallada y la independencia de pensamiento. Debidamente hecho, tiende a desarrollar esa sabiduría práctica que llamamos sentido común". 30

Después de ver los servicios de adoración en algunas iglesias, la Sra. White hizo la siguiente observación: "En ciertas ocasiones es más difícil disciplinar a los que cantan y conseguir que lo hagan en forma adecuada, que mejorar los hábitos de oración y exhortación. Muchos quieren hacer las cosas de acuerdo con su propio método; se

oponen a las consultas y se impacientan cuando otros los dirigen. Se requieren planes bien maduros en el servicio de Dios. El sentido común es algo excelente en el culto que se rinde al Señor". 31

Este principio del sentido común debiera aplicarse a todas las áreas de la vida cristiana, como ser en el tipo de ropa que uno usa. 32

De vez en cuando había gente que ejercía presión para convertir la cuestión de la vestimenta en una controversia en la iglesia. Aquí nuevamente Elena de White usó sentido común y dio consejos prácticos: "La cuestión del vestido no debe ser nuestra verdad presente... Siga las costumbres [prevalecientes] en la vestimenta en tanto estén de acuerdo con los principios de la salud. Vístanse nuestras hermanas con sencillez, así como muchas lo hacen, teniendo vestidos de buen material, durables, modestos, adecuados a su edad, y que el problema del vestido no ocupe la mente". 33

Estando en Oslo, Noruega, en 1885, Elena de White aconsejó a unos 120 adventistas nuevos, algunos de los cuales necesitaban orientación en cuanto a niños que asistían a escuelas públicas en sábado, y realizaban transacciones comerciales en sábado. Algunos, sin embargo, "concedían una importancia exagerada a la cuestión del vestido, criticaban los trajes que otros llevaban, y condenaban prontamente a todos los que no se conformaban con exactitud a sus ideas. Unos pocos condenaban los retratos y sostenían que estaban prohibidos por el segundo mandamiento, y que debería destruirse todo lo que fuera de esa clase". 34

¿Qué problema vio ella? Temía que los "incrédulos" recogiesen la impresión de que los adventistas "constituían un conjunto de extremistas y fanáticos, y que su fe peculiar los tomaba poco amables, descorteses y de un carácter no cristiano". Dijo además que "un fanático causará mucho daño con su espíritu fuerte y sus ideas radicales cuando se dedique a oprimir la conciencia de los que desean obrar correctamente". 35 Con el transcurso del tiempo tuvo la satisfacción de ver que prevaleció el sentido común.

En sus sermones y en muchas cartas a jóvenes a quienes conocía bien, la Sra. White recalcó la necesidad de sentido común en la elección de un compañero o compañera para la vida. 36

Sus consejos abarcantes incluían orienta ción directa y cándida a miembros de iglesia que estaban casados. Ella señaló que las tensiones del hogar eran causadas a menudo por irresponsabilidad conyugal y por falta de sentido común. 37

Consejera práctica

La religión práctica parecía ser el tema que armonizaba todos los escritos de Elena de White. Ella vio una conexión directa entre trabajar para la iglesia y representar apropiadamente el carácter de Dios. Cuando la naciente casa publicadora de Australia estaba próxima a la bancarrota, ella señaló los problemas: Se ofrecían los trabajos a precios demasiado bajos, la administración del control de los costos era deficiente, los gastos generales de la oficina eran demasiado altos. Entonces ella escribió: "Se me mostró que ésta no era la manera de hacer negocios. No es la voluntad de nuestro Padre celestial que se maneje su obra de modo que sea un motivo de continua vergüenza... Algunos de los obreros no estaban dispuestos a ayudar e instruir a sus compañeros de trabajo... Los empleados en la oficina de Echo comprendían muy poco los métodos correctos para obtener éxito".

Terminó su consejo con estas palabras: "Hermanos y hermanas relacionados con la obra de la oficina de Echo, estas palabras que he escrito me fueron dichas por mi guía". 38

Durante esos días difíciles, cuando el futur o de un colegio en Australia parecía incierto, Elena de White tenía confianza en que el terreno comprado a "precio tan barato" realmente satisfaría todas las necesidades de una escuela futura. Pero ninguno de los miembros del comité estaba convencido en cuanto a lo que a ella se le había mostrado. Ella estaba angustiada ante su "cautela no santificada". 39

En una carta a Marian Davis, su confidente y eficiente colaboradora en la preparación de libios, la Sra. White usó de su imaginación práctica respecto a Avondale, y, basada en el consejo de su Guía, escribió: "He planeado lo que puede cultivarse en diferentes lugares. He dicho: 'Aquí puede haber una cosecha de alfalfa; allí puede haber fresas; aquí puede haber maíz dulce y maíz común; y este terreno dará buenas papas, mientras que aquél dará buen fruto de toda clase de cultivos' ". 40

Parte del problema al comienzo de su estadía en Australia era que no se había

hecho mucho en materia de cultivo científico de la tierra. Elena de White sabía que si Avondale pudiera mostrar la manera de administrar debidamente el suelo, el colegio no sería el único que se beneficiaría. Ella sabía que la pobreza en esa área de Australia se reduciría grandemente cuando la gente viese cuán exitosamente podían cultivar su propio alimento. En una carta a Edson, ella destacó el hecho de que había estado dando el ejemplo en el cultivo de la huerta en la escuela y en su propio terreno algo menor de una hectárea [dos acres]: "El cultivo de nuestra tierra requiere el ejercicio de toda la capacidad intelectual y el tacto que poseamos. Las tierras que nos rodean testifican de la indolencia del hombre... Esperamos ver agricultores inteligentes, que serán recompensados por su empeñoso trabajo... Si logramos esto, habremos hecho una buena obra misionera". 41

Curación de Herbert Lacey

A menudo se necesitaba el consejo práctico en el tratamiento de los enfermos. El profesor Herbert Lacey, que dirigía el programa de la escuela en Avondale a comienzos de 1897, se estaba consumiendo rápidamente debido a la fiebre tifoidea. Perdió nueve kilos (veinte libras) en una semana; su vitalidad era baja y su fiebre, alta. Convencidos del éxito del Dr. Kellogg mediante la hidroterapia, los integrantes del equipo médico aplicaron hielo para reducir la fiebre y restaurarle el movimiento en "los intestinos". Al oír esto, Elena de White despachó inmediatamente un telegrama al personal médico: "No usen hielo, sino aplicaciones calientes".

¿Por qué hizo esto y con tanta prontitud? Ella había visto morir de tifoidea a demasiados pacientes, mayormente a causa de los medicamentos convencionales que desgastaban la capacidad del paciente para vencer el agotamiento ocasionado por tales medicamentos. Pero también sabía que la hidroterapia debía usarse sabiamente. Con la vitalidad de Lacey a un nivel bajo, el hielo en la cabeza y en el cuerpo lo debilitaría aún más.

La Sra. White escribió más tarde sobre este serio incidente: "Yo no iba a ser tan delicada en mi relación con el médico como para permitir que se extinguiese la vida de Herbert Lacey.,, Podría haber casos en los que las aplicaciones de hielo diesen resultado. Pero los libros con prescripciones que se siguen al pie de la letra respecto a las aplicaciones de hielo debieran tener explicaciones adicionales, que las personas con poca vitalidad debieran usar calor en lugar de frío... Proceder tal como lo indica el libro

del Dr. Kellogg sin considerar al paciente es simplemente irresponsable". 42

Grace White Jacques, nieta de Elena de White, dijo cierta vez lo siguiente en cuanto al sentido práctico de su abuela como también de su sentido común: "Recuerdo a una joven enfermera que tenía sólo unas pocas ropas, y mi abuela le dio tres cortes de tela para vestidos, uno de color rojo, otro azul y otro de color dorado. Le dijo a esta joven, como lo había hecho a otras, que por lo menos debiera tener un vestido rojo". 43 Elena de White nunca perdió su capacidad de relacionarse con la gente en forma práctica.

Preguntas de estudio

1. Si usted tuviera que explicar el valor del "sentido común", ¿cómo comenzaría a hacerlo a la luz del hecho de que la Palabra de Dios, no nuestra opinión personal, es la prueba de la verdad?

2. ¿Cómo refutaría la acusación de que Elena de White era una aguafiestas y una "santa" quisquillosa?

3. ¿Cuál es el principio esencial que determina cómo aplicar el sentido común en todos los aspectos de la vida?

Capítulo 10

La Pionera Americana y la Mujer Victoriana

"Ella se levantó de un lecho de enferma y dio sus primeros pasos, débiles y vacilantes, para llegar a ser una mujer victoriana y una profetisa adventista". 1

De todas las mujeres líderes de grupos sociales o religiosos del siglo XIX. Elena de White fue virtualmente única. Combinó las vigorosas características de la pionera norteamericana con las virtudes de la típica mujer victoriana.

Cómoda con los caballos

He aquí una mujer que en un tiempo había sido frágil, de 1,57 m de altura (cinco pies y dos pulgadas), que podía ensillar caballos y andar en ellos como la mayoría de los hombres. 2 Además de eso, basada en su propia experiencia, ella recomendó fuertemente que los varones debían aprender, ya sea en la casa o en la escuela, a "tender la cama, ordenar una pieza, lavar la loza, preparar una comida, lavar y remendar su ropa". Las niñas debieran "aprender a enjaezar y guiar un caballo, manejar el serrucho y el martillo, lo mismo que el rastrillo y la azada". 3

Acostumbrada a sufrir privaciones

Elena de White es más a menudo recordada como una poderosa oradora y una prolífica escritora, pero sus contemporáneos también la conocieron como una ama de casa competente y una madre alegre. Todo eso no era fácil en una época cuando no había electricidad o agua corriente. Tampoco lo fue cuando por varios años ni ella ni su esposo recibieron un ingreso regular. Y el no tener un "lugar fijo de residencia" hacía la vida sumamente difícil. 4

Hábil para la costura

Pero los White, con dos de sus hijos, sobrevivieron, como lo hicieron la mayoría de otras familias que tenían el espíritu pionero del siglo XIX. A lo largo de la mayor parte de su larga vida Elena de White se hizo la ropa. En cierta oportunidad escribió:

"Las sábanas y las almohadas y mi ropa están en buena condición". 5

En un día de fines de noviembre de 1865, en Rochester, Nueva York, ella le escribió una nota a Jaime: "Anoche fue una noche fría. Temía dormir sola en un cuarto frío, pero mi hermoso y abrigado camisón estaba terminado, me lo puse y me sentí realmente cómoda... La costura está avanzando en forma decidida sin que eso represente en absoluto una carga para mí". 6

Un día típico

Al leer los diarios y cartas de Elena de White uno obtiene cierta comprensión de cómo era su vida diaria. En una carta de 1873 al pastor D. M. Canright y a su esposa, ella escribió, en parte, lo siguiente: "Por algún tiempo he sentido que debo escribirles, pero no he encontrado el tiempo. Me levanté a las cinco y media de la mañana, ayudé a Lucinda a lavar los platos, he escrito hasta que oscureció, y luego he hecho la costura necesaria, quedándome levantada hasta cerca de la media noche; sin embargo, no nos hemos enfermado. Después de haber escrito lo planeado para el día he lavado la ropa de la familia. Frecuentemente he estado tan cansada que empiezo a tambalear como una borracha, pero alabado sea el Señor, él me ha sostenido". 7

Compradora perspicaz

En cierto momento de su ocupado programa de actividades en Europa, Elena de White necesitó descansar de sus rigurosos compromisos de predicar y de escribir. Para distraerse, ella y Sara McEnterfer, su compañera de viaje, cosieron para ellas y para otras personas. Algunas mujeres, al notar que ella había comprado en forma económica y con buen gusto, a menudo querían que ella les ayudase a hacer sus compras. 8

Pero como en todas las cosas, aun en la costura, ella recomendó equilibrio y urgió a mantener las debidas prioridades. Hablando de las madres, escribió: "Consérvese alegre y animada. En vez de consagrar todo momento a interminables costuras, haga de la velada de familia una ocasión de grata sociabilidad, una reunión de familia después de las labores del día". 9

Jardinera entusiasta

Elena de White era una jardinera entusiasta no sólo para satisfacer las necesidades de verduras y fruta para la casa, sino también para hermosear el hogar con flores frescas. La época primaveral en Battle Creek (1859) avivó el entusiasmo por la horticultura de esta madre ocupada de 31 años de edad, con tres hijos. El 24 de marzo, un día frío y ventoso, se lee en su diario: "Me levanté temprano. Ayudé a mi esposo y al Hno. Richard [Godsmark] a llevar un arbusto de grosella para plantarlo en nuestro jardín".

El tiempo era más cálido el 30 de marzo y ella escribió: "Planté las frambuesas. Fui a Manchester en busca de plantas de fresa. Conseguí algunos arbustos de grosella... Despaché tres cartas".

Al día siguiente plantó "una cantidad de fresas". Dos semanas más tarde escribió: "Pasé la mayor parte del día haciendo un jardín para mis hijos. Me siento deseosa de hacerles el hogar tan agradable como pueda, para que el hogar pueda ser para ellos el lugar más placentero de todos". 10

Desde su pequeño hogar en Washington, Iowa, le escribió a Edson: "Estamos en medio de flores de casi toda descripción posible, pero lo más hermoso de todo es estar rodeados por todas partes de rosas de todos los colores, y tan fragantes. La reina de la pradera apenas se está abriendo, también la campana de Baltimore. Las peonías han sido muy hermosas y fragantes, pero ahora están decayendo rápidamente. Hemos tenido fresas por varios días". 11

Para Elena de White la atención del jardín significaba un trabajo agradable. Al escribir desde Oakland, California, a su esposo que estaba en Battle Creek, le contó de una nueva amiga que había compartido plantas para su jardín: "Planté todo en el jardín de la nueva casa a la luz de la luna y con la ayuda de la luz de un farol. Las dos Marías trataron de hacerme esperar hasta la mañana, pero yo no las escuché. Tuvimos una hermosa lluvia anoche. Me alegré entonces de haber perseverado en colocar mis plantas". 12

En 1881 los White estaban viviendo nuevamente en Battle Creek. Esta vez, al

escribirle a Mary, su nuera, Elena de White quería algunas cosas de su jardín de Oakland: "Tengo que pedirte un favor. ¿Quisieras conseguir una caja pequeña y poner en ella raíces rosadas y retoños de clavellina, algunos tallos selectos de rosa, fucsias y geranios, y enviármela?"

Algunos días más tarde escribió nuevamente: "Tenemos una situación muy hermosa aquí en Michigan... He estado reuniendo arbustos y flores hasta que contamos con un buen jardín. Tengo una gran cantidad de peonías; espero conseguir clavellinas californianas. Deseo conseguir de la Hna. Rollin algunas de esas plantas verdes para los bordes... Ojalá tuviera algunas semillas de California". 13

Su interés prolongado e intenso en el jardín y la huerta la preparó para el desafío que enfrentó en Australia en la década de 1890. Cuando notó que mucho de su consejo para expandir el desarrollo de la agricultura caía en oídos pesimistas, declaró valientemente que los hombres del área estaban equivocados. En realidad, dijo, estaban dando "falso testimonio" concerniente a la tierra.

Ella enseñó el camino, por su ejemplo y por su exhortación visionaria. El resultado fue analizado en una carta escrita el 3 de febrero de 1896: "Tenemos el testimonio de que al cuidar los árboles y las verduras en la estación seca, obtendremos buenos resultados. Nuestros árboles están haciendo bien... Puedo testificar por experiencia que se ha dado falso testimonio sobre esta tierra. En los terrenos de la escuela hay tomates, calabazas, papas y melones... Sabemos que la tierra rendirá bien con el debido cuidado".

Pocos días más tarde escribió en su diario que se levantó a las 4:30 y estaba en el jardín alrededor de las 5:00, "revolviendo la tierra y preparando para plantar mis flores". Luego, con dos ayudantes, plantó 28 plantas de tomate. A la mañana siguiente estaba en la huerta "atando los árboles. Se coloca un manojo de pasto entre la estaca y el árbol para que el árbol no se lastime". 14

Viajera intrépida

El espíritu pionero de Elena de White probablemente se manifestó mejor en su notable itinerario de viajes. Yapara 1885, sólo 16 años después que se concretase la conexión transcontinental en Promintory, Utah, había cruzado los Estados Unidos desde

California a Michigan por tren alrededor de 24 veces. Obviamente, estos viajes no se asemejaban para nada a lo que la gente hoy en día incluso puede recordar, ni tampoco se parecían al "romance" que la gente sentía por los viajes en ferrocarril en la primera mitad del siglo XX. 15

Los coches de madera para pasajeros, muy peligrosos cuando había accidentes, eran muy comunes y no fueron reemplazados por coches hechos enteramente de acero hasta 1907. "Los asientos tenían un respaldo derecho y cojines delgados, si es que los había. Una estufa de carbón proveía la única calefacción disponible; velas y lámparas de aceite proporcionaban la luz. Los vestíbulos en las plataformas abiertas ofrecían poca protección contra [las inclemencias] del tiempo cuando se caminaba de un coche a otro". 16 El maquinista "podía ser identificado tan fácilmente por su aroma a whisky como lo era un vendedor ambulante por su caja [de mercadería]". 17

Los primeros cuarenta años de los viajes por tren al Oeste fueron la "mejor época del minero, del vaquero, del ladrón de trenes y del hombre malo; usted podía encontrar a uno o a todos ellos usando los asientos de felpa o de tablillas de madera de los coches impulsados a vapor". Al viajar al Oeste "se enfrentaban privaciones y dificultades, [y la persona era] azotada por crueles inviernos y cocinada por tórridos veranos. La lluvia, cuando venía, era un torrente destructivo. Las sequías ocurrían a intervalos regulares... En 1874, con la mayor parte de la construcción de ferrocarriles detenida debido al pánico financiero de 1873, aparecieron las langostas, las que comieron todo lo que crecía desde el límite con Canadá basta el norte de Texas. Un tren de la línea Pacific Union quedó atascado en Kearney [Nebraska] por un amontonamiento de langostas de casi un metro (tres pies)". 18

En 1876 el tiempo normal de viaje entre la costa del Pacífico y Nueva York era de siete días y siete noches, con cambios de tren en Omaha y Chicago. 19

Tres veces Elena de White realizó el riesgoso viaje oceánico a Oregon (1878,1880, 1884), cuando los servicios al viajero eran todavía primitivos. La esposa de un obrero informó lo siguiente sobre la visita de la Sra. White en 1878, cuando tenía 50 años: "La Hna. White era tan ambiciosa cuando estuvo aquí, al considerar la obra que debía hacerse, que realmente parecía que había olvidado sus años. Su visita a Oregon fue de un beneficio sumamente valioso para la obra de la Verdad Presente [sic] aquí". 20

En 1852 los White dejaron Rochester, Nueva York, para realizar un viaje de dos meses a Nueva Inglaterra con un carruaje tirado por caballo. Jaime arregló el itinerario e informó a los adventistas mediante la revista de la iglesia lo relativo al tiempo y lugar en que podrían esperarlos. El horario era agotador. Un tramo de 160 kilómetros (100 millas) tomaba dos días. Pero con buen tiempo y sin inconvenientes, lograron cumplir con sus citas. Mientras iban traqueteando en un coche abierto, Jaime pensaba qué escribiría para la Review y Youth's Instructor. Cuando se detenían para permitir que Charlie, su caballo, comiese, él escribía los artículos "sobre la tapa de la cesta de la comida, o sobre la parte superior de su sombrero". 21

La experiencia de Elena de White al tratar de llegar a una cita en un campestre en WilliaMdsport, Pennsylvania, a comienzos de junio de 1889, ilustra bien su espíritu perse-verante y de pionera. Este fue el año de las lluvias fuertes y de la inundación de Johnstown. Muchos caminos y puentes de la ruta fueron barridos por el agua. El tren se movía lentamente desde Battle Creek. Cuando llegaron a Elmira, Nueva York, se les aconsejó que regresasen a la casa. Pero la Sra. White (ahora con 61 años) y Sara McEnterfer prosi-guieron su viaje. Cuando el tren no pudo continuar más, estas dos mujeres alquilaron un carruaje. Cuando el carruaje se vio obligado a detenerse, las mujeres caminaron, comple-tando los últimos 64 kilómetros (40 millas) en cuatro días.

Este viaje fenomenal está descrito en el informe de Elena de White a la Review and Herald del 30 de julio de 1889. En ese informe ella escribió: "Nos vimos obligadas a caminar [muchas] millas en este viaje, y parecía maravilloso que yo pudiese soportar la marcha como lo hice. Mis dos tobillos se habían fracturado hace años, y desde entonces siempre habían quedado débiles. Antes de salir de Battle Creek para Kansas, me había torcido uno de los tobillos y tuve que usar muletas por algún tiempo; pero en esta emergencia no sentí debilidad ni molestia, y viajamos sin contratiempos sobre rocas áspe-ras y resbaladizas". 22 En el campestre de WilliaMdsport, ella habló trece veces, incluyendo todas las reuniones matutinas, ¡y eso sin un sistema de amplificación!

Este espíritu perseverante, animoso y de pionera fue evidente, como de costumbre, cuando los White cruzaron el río Mississippi en diciembre de 1857. Treinta centímetros (un pie) de agua corrían por encima del hielo; otros carruajes se habían estancado, pero el grupo de los White siguió avanzando. En Iowa, en medio de vientos violentos y fríos, con sus caballos abriendo camino a través de nieve profunda,

finalmente llegaron a su destino. 23

La dama Victoriana

Sin embargo, aunque Elena de White era un valiente ejemplo de la fuerte mujer pionera del siglo XIX, ella desplegaba las características de la dama victoriana. La investigadora Kathleen Joyce señaló un pasaje ampliamente citado de Barbara Welter, quien enumeró cuatro virtudes por las cuales era juzgada la mujer victoriana: "... piedad, pureza, espíritu sumiso y dedicación a los asuntos domésticos. Reunáraoslas y veremos que significan madre, hija, hermana, esposa: mujer. Sin ellas, no importa que hubiese fama, logros o riqueza, todo era cenizas. Con ellas se le prometía a ella felicidad y poder". 24

Joyce agregó el área de "la salud y la atención médica de las mujeres" como otra característica especial de la mujer victoriana. Ella señaló que la trayectoria de Elena de White fue un constante equilibrio entre el cumplimiento de sus obligaciones victorianas (matrimonio, maternidad, ama de casa) y la respuesta a su llamado profético. "Su fragilidad, las visiones sobre las cuales no tenía control, su renuencia, particularmente en los primeros años, a aceptar una posición de liderazgo que requería de ella ser más que la amanuense de Dios, revelan un patrón particularmente femenino de la profecía religiosa. Era un patrón que reconciliaba la necesidad de las mujeres de ser siervas antes que patrones, y servía para reforzar la reconfortante percepción de las mujeres como vasos pasivos a través de los cuales Dios y los hombres llevan a cabo grandes logros. Por adherirse a este patrón, Elena de White se convirtió en el tipo de profetisa que la América victoriana podía tolerar". 25

La Sra. White manifestó una de las muchas características del modelo Victoriano por su uso frecuente de eufemismos. Por ejemplo, al referirse a las relaciones sexuales, ella usaba frases como "privilegio de la relación matrimoniar', 26 "privilegios matrimonialles", 27 y "el carácter... privado de la relación familiar". 28

Sus eufemismos Victorianos no eran fingidos. Ella fue siempre una esposa amante y devota que ganó y mantuvo la admiración de su esposo hasta el día que él murió. Pero ella entendía los principios de la salud mental y cómo debían establecerse las prioridades maritales. Sus frecuentes consejos a otros respecto a las relaciones matrimoniales nacieron no sólo gracias a la inspiración divina sino que fueron

articulados en base a su experiencia personal. Ella no sólo abogó verbalmente en favor de la cortesía y la modestia cristiana, sino que las practicó con un esposo que la adoraba.

Por ejemplo, note la sugerencia que le hizo a Daniel T. Bourdeau, un nervioso joven de 26 años, en su noche de bodas. Bourdeau, ordenado como pastor a los 23 años de edad, buscó una esposa durante tres años. En 1861 se casó con Marion Saxby en Bakersfield, Vermont, y Jaime White ofició en la ceremonia en una casa particular. Jaime tenía 40 años y Elena 33, todavía una mujer joven. Debido a que el servicio religioso ocurrió tarde en el día, los novios aceptaron la invitación de su anfitrión de pasar la noche en su casa. Los White también quedaron como huéspedes.

Cuando Elena subió las escaleras para acostarse, vio a un joven muy nervioso que iba y venía frente a la puerta cerrada del dormitorio. Ella sospechó que había un problema. Amablemente le dijo al recién casado (según lo relató más tarde la flamante esposa en base a lo que le había contado su esposo): "Daniel, dentro de esa habitación hay una joven en la cama petrificada de temor. Vaya enseguida a su lado, y ámela y confórtela. Y, Daniel, trátela amablemente, trátela tiernamente, trátela con amor. Eso le hará bien".

Luego agregó: "¡También le hará bien a usted!" 29 He aquí una mujer victoriana cuyas prioridades eran correctas, y esa joven pareja permaneció para siempre agradecida.

En algunos otros aspectos, Elena de White era claramente diferente de la típica mujer victoriana. No usaba su fragilidad para obtener ventajas personales o atención especial, sino que se elevaba por encima de ella para el asombro de sus contemporáneos. Aunque respetuosa de Jaime, ella no practicaba la típica sumisión victoriana al esposo, ni intentaba satisfacer las expectativas sociales (meramente para ganar la aprobación masculina) o la domesticidad victoriana (para realzar su posición como mujer entre otras mujeres). En cumplimiento de su papel profético. esas "virtudes" victorianas asumieron un nuevo significado. La fragilidad física se convirtió en un desafío para conquistar la debilidad mediante la gracia de Dios, un logro que le dio creciente fortaleza y resistencia a medida que pasaban los años.

Aunque la sumisión a su esposo y la atención de las necesidades de su familia eran importantes, las responsabilidades proféticas de Elena de White fueron supremas

en su vida. Mostró a todos que las responsabilidades religiosas no disminuyen las responsabilidades hogareñas. La vida para ella no estaba dividida en compartimentos, ya sea como profetisa o como ama de casa. Ella vio la vida como un todo: el cumplimiento de sus responsabilidades religiosas no disminuiría sus responsabilidades de esposa, madre y vecina.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son las características distintivas de la mujer "victoriana"?

2. ¿De qué maneras interesantes fue Elena de White una mujer pionera ejemplar?

3. ¿Cómo piensa usted que las habilidades de jardinería de Elena de White le ayudaron en su trabajo como escritora?

4. ¿Podría una mujer en el mundo de hoy ser al mismo tiempo "victoriana" y americana?

Capítulo 11

La Escritora Prolífica

"Palabras hermosas bullen en mi mente; mi lengua es como la pluma de un buen escritor. ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey!" (Sal. 45:1,Versión Popular).

Se cree que Elena de White es el tercer autor más traducido de la historia y el autor norteamericano más traducido, hombre o mujer. Hasta tanto sepamos, ella escribió y publicó más libros, en más idiomas y con mayor circulación que cualquier otra mujer en la historia. Al término de su ministerio de setenta años, sus producciones literarias sumaron aproximadamente 100.000 páginas, o el equivalente a 25 millones de palabras, incluyendo cartas, diarios, artículos en revistas, panfletos y libros. 1

Cuando murió la Sra. White (1915), se estaban imprimiendo 24 libros suyos y dos más, en manos de los editores, aguardaban su publicación. En la década de 1990, se habían impreso 128 títulos que llevaban el nombre de Elena G. de White como autora, incluyendo libros que son compilaciones de sus pensamientos sobre diversos temas. 2

¿Cómo comenzó todo? ¡No fue con una estudiante brillante con preparación universitaria! ¡No fue con una autora hábil cuyos escritos ya se habían publicado! Sería difícil decir que la notable producción literaria de Elena de White fue meramente un producto del genio y la inventiva humana. Sus contemporáneos, conociendo sus antecedentes y su educación mínima, sabían también que su elocuencia convincente e incisiva, tanto por escrito como en el pulpito, se debía a una sabiduría más que humana.

Al finalizar la primavera de 1845, la mano de Elena Harmon, temblando de debilidad, era incapaz de escribir. Pero en una visión se le dijo que escribiese lo que veía Por primera vez, su "mano se volvió firme". Muchos años más tarde al recordar esta experiencia dijo: "El Señor me ha dicho, 'Escribe las cosas que te daré'. Y empecé a hacer esta tarea cuando era muy joven. La mano que era débil y temblorosa debido a enfermedades, se volvió firme tan pronto como tomé la pluma en la mano, y a partir de esos primeros escritos he podido escribir. Dios me ha dado la capacidad para escribir... Casi nunca siento una sensación desagradable en la mano derecha. Nunca se cansa Raramente tiembla (1900)". 3

Elena de White escribía en hojas grandes de papel de carta y en cuadernos de ejercicios con hojas con rayas, casi siempre con una pluma Después de mediados de la década de 1880, sus ayudantes copiaban a máquina sus manuscritos. 4

Escribía en cualquier momento, de día y de noche, y bajo circunstancias que hubieran intimidado a otros. Su hijo, W. C. White, recordó el horario típico de trabajo cuando los White estaban en su casa en Battle Creek: "Con poca variación, el programa diario de la familia White era aproximadamente el siguiente: A las seis todos nos levantábamos. Muchas veces mamá ya había estado escribiendo durante dos o tres horas, y la cocinera había estado ocupada desde las cinco en la cocina A las seis y media el desayuno estaba listo. Frecuentemente cuando desayunábamos, mamá mencionaba que había escrito seis, ocho o más páginas, y a veces le relataba a la familia algunas porciones interesantes de lo que había escrito. "Papá a veces nos hablaba del trabajo en el que estaba ocupado, o relataba incidentes interesantes respecto al progreso de la causa, en el este y en el oeste del país. Alas siete todos nos reuníamos en la sala para el culto matutino...

"Después que papá se iba, a mamá le gustaba dedicar una media hora a su jardín durante esas porciones del año cuando las flores podían cultivarse. A nosotros sus hijos se nos animaba a trabajar con ella Luego ella se dedicaba a escribir tres o cuatro horas. Sus tardes estaban generalmente ocupadas con una variedad de actividades, como coser, remendar, tejer, zurcir y trabajar en el jardín, con algunos viajes al pueblo para hacer compras o para visitar a los enfermos". 5

A menudo ella escribía mientras viajaba. En su diario, en la entrada del 18 de agosto de 1859, ella registró lo siguiente: "Me desperté un poco pasadas las dos de la mañana. Tomamos el coche [tren] a las cuatro. Me siento muy miserable. Escribir todo el día... Nuestro viaje de tren terminó a las seis de la tarde". 6

En ese mismo viaje, en su entrada en el diario para el 10 de octubre, habló de su denso programa de trabajo mientras quedaba en la casa de un miembro de iglesia: 'La casa está llena de visitas... No tuve tiempo para conversar. Me encerré en el cuarto a escribir" 7

En 1891, después de una gira de tres meses por los estados del este en 1891, justo

antes de partir para Australia, escribió que había "hablado cincuenta y cinco veces, y escrito trescientas páginas... El Señor es quien me ha fortalecido y bendecido y sostenido por su Espíritu". 8

En una carta que Elena de White le escribió a G. W. Amadon en 1906 se capta una idea d¿ cómo le ayudaban sus colaboradores: "Después de la puesta del sol del sábado me dormí, y descansé bien sin molestia o dolor hasta las diez y media. No podía dormir. Había recibido instrucción [del Guía celestial], y raramente quedaba en cama después que llegaba una instrucción tal. Habíá un grupo reunido en , y me fue dada instrucción por Uno en nuestro medio que debía repetir y repetir por escrito y de viva voz. Me levanté y escribí durante cinco horas tan rápidamente como mi pluma podía trazar las líneas. Luego descansé en la cama por una hora, y dormí parte del tiempo.

"Coloqué el material en las manos de mi copista, y el lunes de mañana me estaba esperando, tras haber sido colocado debajo de la puerta de mi oficina el domingo de noche. Había cuatro artículos listos para que los leyese e hiciese las correcciones necesarias. El asunto está ahora preparado, y parte del mismo irá por correo hoy.

"Este es el tipo de trabajo que estoy haciendo. Realizo la mayor parte de mi trabajo de escribir mientras los demás miembros de la familia duermen. Enciendo el fuego y luego escribo ininterrumpidamente, a veces por horas". 9

Ayudantes editoriales

A fin de mantenerse al día con la incesante demanda de artículos y libros, Elena de White formó, con el tiempo, una eficiente organización de un equipo de ayudantes editoriales pagados y no pagados. En los primeros años, Jaime fue su muy capaz ayudante y estaba siempre dispuesto a preparar material para su publicación. 10

La sola idea de que un profeta necesite "asistencia" editorial ha resultado para algunos un pensamiento nuevo en años recientes. Pero al considerar el volumen de material que Elena de White se había comprometido a escribir, 11 sus contemporáneos sabían cuán necesarios eran sus ayudantes literarios.

Aquellos que se sienten perturbados porque el profeta hace uso de ayudantes a menudo tienen una comprensión deficiente de la manera como Dios habla a los seres

humanos. Creen que las personas inspiradas, incluyendo a la Sra. White, escribían en forma mecánica y exacta, palabra por palabra, lo que Dios había hablado o revelado. 12 Algunos esperan infalibilidad de parte de Elena de White, así como la esperan de los escritores bíblicos. En la página 421 se analizará lo que la propia Sra. White entendía acerca de la manera como ocurre la revelación/inspiración.

Elena de White empleó ayudantes literarios por las mismas razones que lo hicieron los escritores bíblicos. Ella reconocía sus propias limitaciones de tiempo y de habilidades literarias. En 1873 escribió en su diario: "Mi mente está llegando a conclusiones extrañas. Estoy pensando que debo poner a un lado mis escritos en los cuales me he complacido tanto, y ver si puedo llegar a ser una persona letrada. No soy experta en gramática. Trataré, si el Señor me ayuda a los 45 años de edad, de llegar a ser una mujer versada en la ciencia. Dios me ayudará. Creo que lo hará". 13

A menudo era interrumpida cuando escribía y esto hacía que el texto quedase enredado. Al comentar sobre esta necesidad de ayuda editorial, ella escribió: "Escribiendo tanto como lo hago, no es de sorprenderse si algunas oraciones quedan inconclusas". 14

En una carta a G. A. Irwin, presidente de la Asociación General, Willie White notó que su madre buscaba ayuda literaria porque reconocía la calidad despareja de sus escritos: "A veces cuando la mente de mamá está descansada y libre de preocupaciones, los pensamientos son presentados en un lenguaje que no sólo es claro y vigoroso, sino hermoso y correcto: y a veces cuando está cansada y agobiada con pesadas cargas de ansiedad, o cuando el tema es difícil de exponer, hay repeticiones y frases incorrectas".

Describió además las pautas que su madre les fijó a sus ayudantes literarios: "A los copistas de mamá se les confía el trabajo de corregir los errores gramaticales, eliminar las repeticiones innecesarias, y agrupar párrafos y secciones en su mejor orden... Los empleados de experiencia de mamá, como las hermanas Davis, Burnham, Bolton, Peck y Hare, que están muy familiarizados con sus escritos, están autorizados a tomar una oración, un párrafo o una sección de un manuscrito e incorporarlo a otro manuscrito donde se expresaba el mismo pensamiento pero no tan claramente. Pero ninguno de los empleados de mamá tienen autorización para agregar material a los manuscritos introduciendo pensamientos propios". 15

En 1881 Willie ya prestaba servicios como el coordinador editorial de los ayudantes literarios de su madre. 16 Debido a que Elena de White estaba viajando o escribiendo material nuevo la mayor parte del tiempo, decidió no involucrarse en detalles editoriales. Sabía que revisaría todos los documentos antes de que fuesen publicados a menos que ella diese, ocasionalmente, permiso específico a un director de revista para condensar el texto a fin de que se adecuase al espacio. Los registros muestran que ellos hicieron pocos cambios.

Se elaboró una "jerarquía de responsabilidades". Por ejemplo, para trabajos editoriales menores, Marian Davis estaba autorizada para tomar decisiones por sí misma; las preguntas más difíciles eran sometidas a W. C. White. Elena de White haría las decisiones finales en cuanto a cambios editoriales después que tanto William como Marian hubiesen hecho su trabajo. 17

Marian Davis tuvo oportunidad de describir su trabajo como ella lo veía: "He tratado de comenzar tanto los capítulos como los párrafos con oraciones cortas, y ciertamente de simplificar siempre que fuera posible, de excluir cada palabra innecesaria, y de hacer el trabajo, como lo he dicho, más compacto y vigoroso". 18

Los publicadores esperaban mantener a Elena de White dentro del cronogruma y plan de trabajo de ellos, lo cual no era fácil para ella mientras realizaba sus pesadas obligaciones en Australia. Marian le escribió a Willie: "La Hna. White se siente constantemente hostigada por el pensamiento de que debiera enviar el manuscrito a los impresores inmediatamente. . . La Hna. White parece inclinada a escribir, y no tengo dudas de que ella producirá muchas cosas preciosas. Espero que sea posible incluirlas en el libro. Sin embargo, hay una cosa que ni aun el editor más competente podría hacer, que es preparar un manuscrito antes de que sea escrito". 19

A veces Elena de White buscaba ayuda fuera del círculo de sus colaboradores inmediatos. Ella explicó este procedimiento a W. H. Littlejohn en 1894: "Hago que todas mis publicaciones sean minuciosamente examinadas. Deseo que no aparezca nada impreso sin que sea investigado cuidadosamente. Por supuesto, no quisiera que hombres que no poseen una experiencia cristiana o que carecen de habilidad para apreciar el mérito literario sean colocados como jueces de lo que es esencial que se presente a la gente, como el forraje puro es despojado de la paja. Coloqué todo mi manuscrito para Patriarcas y profetas y el tomo IV [del Espíritu de Profecía] delante de la comisión de

libros para su examen y crítica. También coloqué estos manuscritos en las manos de algunos de nuestros ministros para que los examinasen. Cuanto más críticas reciba de ellos, mejor será para el trabajo" 20

Cuando ella escribía de asuntos médicos, sus ayudantes de oficina les pedían a especialistas en medicina que revisasen los manuscritos con cuidado: "Deseo que en toda su lectura usted note esos lugares donde se expresa el pensamiento en una manera que sería especialmente criticado por médicos y amablemente nos dé el beneficio de su conocimiento en cuanto a cómo expresar el mismo pensamiento en una forma más exacta". 21

Sin considerar de dónde recibía ayuda editorial, Elena de White leía todo en su forma final: "De mañana encuentro bajo mi puerta varios artículos copiados por la Hna. Peck, Maggie Hare y Minnie Hawkins. Todo debe ser leído críticamente por mí... Todo artículo que yo prepare para ser editado por mis obreros, siempre debo leerlo por mí misma antes de que sea enviado para su publicación". 22

Un acento del siglo XIX

Al igual que los profetas que escribieron la Biblia, Elena de White escribió dentro del contexto literario, histórico, social y religioso de su tiempo. No sólo escribió con un acento humano, sino con el acento y las formas de pensamiento de siglo XIX.

Como ocurrió con los profetas de antaño, los problemas contemporáneos determinaban a menudo el énfasis y la frecuencia de aquello sobre lo cual escribía. Por ejemplo, ella vio profundas implicaciones para la comprensión de los eventos de los últimos días al notar la actividad referente a las leyes dominicales. 23 Tanto los profetas bíblicos como Elena de White, aunque en sus días hablaron de asuntos contemporáneos, nos proveyeron principios eternos que se nos aplican hoy a nosotros.

Vastos hábitos de lectura

Los vastos hábitos de lectura de Elena de White le ayudaron a enriquecer su amplio sistema de ideas con antecedentes históricos y formas frescas de expresar sus inteligentes observaciones.

Cuando los hijos del matrimonio White eran jovencitos, su madre leía extensamente en revistas religiosas para buscar historias con lecciones morales que fuesen adecuadas especialmente para leer en sábado. Ella recortaba los artículos deseados y los pegaba en álbumes de recortes. 24

En la década de 1870 muchos de esos artículos fueron clasificados en libros para grupos de edades diferentes. La primera de esas colecciones, Sabbath Readings, Moral and Religious Lessons for Youth and Children (Lecturas para el sábado, lecciones morales y religiosas para jóvenes y niños), contenía 154 historias paginadas individualmente. 25 Más tarde, Sabbath Readings for the Home Circle (Lecturas de sábado para el círculo del hogar), un juego de historias de cuatro tomos, apareció en numerosas ediciones. 26 A comienzos del siglo, Golden Grains (Granos de Oro), una serie de diez panfletos, cada uno de 72 páginas, fue publicada por la Pacific Press Publishing Association, 27También fue publicada una colección sin fecha de historias infantiles, Sunshine Series (Serie Rayos de Sol); la primera tenía diez panfletos de 16 páginas cada uno, y la segunda, veinte panfletos con 16 páginas cada uno. 28

A comienzos de 1900, mientras estaba en Australia, Elena de White le escribió a su hijo Edson, pidiéndole que le envíase ciertos libros de la biblioteca de ella: "He pedido que me envíen cuatro o cinco tomos grandes de notas de Barnes sobre la Biblia. Creo que están en Battle Creek, en mi casa ahora ya vendida, en algún lugar con mis libros. Espero que tú veles para que mi propiedad, si es que tengo algo, sea debidamente cuidada y no esté desparramada en cualquier parte como propiedad común. Quizás nunca visite nuevamente los Estados Unidos, y mis mejores libros debieran enviárseme cuando sea conveniente". 29

En 1920, E. E. Andross, presidente de la División Norteamericana, rogó que se aclarase el uso que hacía la Sra. White de materiales encontrados en sus lecturas. W. C. White respondió: "En los primeros días de su trabajo, se le prometió a mi madre sabiduría en la selección de los escritos de otros, lo que la capacitaría para seleccionar las gemas de verdad de entre la hojarasca del error. Todos hemos visto el cumplimiento de esto, y sin embargo, cuando ella me dijo esto, me advirtió que no lo dijese a otros. Nunca supe por qué hizo esta restricción, pero ahora me siento inclinado a creer que ella podía ver cómo esto podría inducir a algunos de sus hermanos a alegar demasiado firmemente que sus escritos eran una norma para corregir a los historiadores".30

W. C. White escribió al Comité de Publicaciones de la Pacific Press en 1911: "Generalmente se admite que en los discursos de la Hna. White, presentados al público, ella usa gran libertad y sabiduría en la selección de pruebas e ilustraciones, para hacer que las verdades reveladas en su visión resulten claras y evidentes en su presentación. También, el hecho de que seleccione hechos y argumentos que se adapten al auditorio a quien se dirige. Esto es esencial para lograr los mejores resultados con su discurso. Y ella siempre ha creído y enseñado que era su deber usar la misma sabiduría que emplea en la selección de material para sus discursos, cuando elige y prepara material para sus libros". 31

Con la mente y el corazón de Elena de White que desbordaban del amor de Dios, se le había dado a ella el cuadro completo del plan divino para resolver el problema del pecado; era su deber encontrar la mejor manera para transmitir este cuadro a otros. En la introducción a The Great Teacher (El gran Maestro), un libro que Elena de White valoraba altamente, John Harris escribió: "Supongamos, por ejemplo, que un profeta inspirado apareciese ahora en la iglesia, para agregar un suplemento a los libros canónigos; ¡qué Babel de opiniones encontraría en casi cada tema teológico! Y cuán altamente probable es que su ministerio consistiría, o parecería consistir, en una mera selección y ratificación de aquellas opiniones que están de acuerdo con la mente de Dios. Parecería casi imposible una absoluta originalidad. La mente inventiva del hombre ya ha representado opiniones especulativas en casi cada forma concebible, despojando al futuro de una considerable proporción de novedades, y dejando poco más, aun para un mensajero divino, que la función de tomar algunas de esas opiniones e imprimir en ellas el sello del Cielo". 32

Estas palabras podrían aplicarse a Elena de White. Su capacidad para leer voluminosamente y seleccionar en forma cuidadosa le proveyeron las herramientas que requería su misión profética. Mentalmente equipada con el bosquejo inspirado de la verdad, sus extensas lecturas le ayudaron frecuentemente a completar los detalles con los antecedentes históricos pertinentes y con adaptaciones literarias que hacen que sus escritos sean vigorosos, encantadores y creativos.

Escribiendo para el público general

Cuando sus libros iban a ser publicados posteriormente para no adventistas, ella autorizó revisiones que eliminarían posibles malos entendidos. Más que meramente dar

su autorización, ella alentó activamente dichas revisiones.

Por ejemplo, su capítulo sobre "La educación debida", que ahora se encuentra en Joyas de los testimonios, tomo 1, páginas 314-318, también fue sometido al Health Reformer (El reformador de la salud), septiembre, 1872; sin embargo, aparecen ciertas diferencias de vocabulario en el Health Reformer porque fue preparado especialmente para el público en general.

Sara Peck, una especialista en educación, se unió al personal de Elena de White a comienzos de este siglo. Una de sus tareas fue reunir los escritos de la Sra. White sobre los principios de la educación. La Srta. Peck pronto vio que estos materiales se dividían en dos grupos. Aquellos más apropiados para la iglesia aparecen ahora en ciertas secciones del tomo 6 de Testimonies (1900) [parte de ese material figura en Joyas de los testimonios, tomo 1, pp. 409476 y en La educación cristiana]; aquellos materiales adecuados para el público en general están en el libro La educación.

Mientras ayudaba a su madre a preparar la edición de 1911 de El conflicto de los siglos, W. C. White escribió al Comité de Publicación: "En El gran conflicto, tomo IV [corresponde a El conflicto de los siglos], publicado en 1885, en el capítulo "Las asechanzas del enemigo", hay tres páginas o más de material que no fueron usadas en las ediciones posteriores, las que se prepararon para ser vendidas a las multitudes mediante nuestros colportores. Es una lectura sumamente excelente e interesante para los observadores del sábado, ya que señala la obra que Satanás hará al persuadir a ministros populares y a miembros de iglesia a que exalten el domingo como día de reposo, y persigan a los observadores del sábado. 33

"No se incluyó porque fuera menos verdadero en 1888 que en 1885, sino porque mi madre pensó que no era sabio decir estas cosas a las multitudes a las cuales el libro sería vendido en los años futuros...

"Con referencia a esto y a otros pasajes de sus escritos que han sido omitidos en ediciones posteriores, a menudo ella dijo: 'Estas declaraciones son verdad, y son útiles para nuestro pueblo; pero para el público en general, para quienes este libro se está ahora preparando, están fuera de lugar. Cristo dijo a sus discípulos: 'Tengo muchas otras cosas que deciros, pero no las podéis soportar ahora". Y Cristo enseñó a sus discípulos a ser "prudentes como serpientes y sencillos como palomas" '. Por lo tanto, como es más

probable que más almas sean ganadas para Cristo por el libro sin este pasaje que con él, debe ser omitido.

"Con respecto a cambios en formas de expresión, mi madre ha dicho a menudo: 'Las verdades esenciales deben ser presentadas claramente; pero hasta donde sea posible deben ser dichas con lenguaje que gane, más bien que con lenguaje ofensivo' ". 34

Los sermones de Elena de White con frecuencia eran publicados como artículos en la revista Signs of the Times o en la Review and Herald. Sin embargo, era mucho más fácil preparar los artículos para la Review que para Signs. ¿Por qué? Porque los lectores de la Review eran principalmente adventistas, y los de Signs pertenecían mayormente al público en general.

Las experiencias personales enriquecieron sus escritos

Los predicadores creativos tienen una "inclinación homilética", esto es, en cualquier cosa que leen, en cualquiera de sus experiencias personales, "encuentran" información para sermones futuros. Tales experiencias enriquecen sus temas sagrados, lo que aumenta el interés de sus oyentes. Nadie, en ningún momento, comienza a pensar con la mente en blanco. En la mente de los pensadores creativos se encuentra la suma total de todo lo que alguna vez hayan leído, de todo lo que jamás hayan experimentado.

Además de todo lo que Elena de White estuviera leyendo, sus muchas experiencias de viaje enriquecieron su pensamiento. Por ejemplo, después de pasar un día recorriendo en un velero la Bahía de San Francisco (1876), ella continuó escribiendo sobre la vida de Cristo. Su tema de ese día era Cristo caminando sobre el mar de Galilea, y en su mente vio a los discípulos luchando en medio de la noche tormentosa. Ella prosiguió en su carta a su esposo: "Puedes imaginar que estaba callada y feliz con estos grandes temas de contemplación. Me alegro que fui sobre las aguas. Puedo escribir mejor que antes". 35

En 1886, mientras realizaba reuniones en Valencia, Francia, visitó la Catedral de San Apolinario, donde observó el carácter imponente de un servicio de adoración católico. Los sacerdotes oficiaron con sus túnicas blancas, cubiertas con un sobrepelliz de terciopelo negro adornado con una cinta dorada. Esta clase de experiencia le ayudó cuando más tarde, en El conflicto de los siglos, describió la magnificencia de la

religiosidad católica. 36

Mientras estaba en Zurich, Suiza, visitó la Gross Munster, la iglesia donde Zuinglio predicó durante la Reforma protestante. Ella se interesó intensamente en observar la Biblia de Zuinglio y su estatua de tamaño natural en la que"una mano descansa sobre la empuñadura de su espada, mientras que la otra estrecha una Biblia". 37

En vista del hecho de que ella estaba ampliando entonces El conflicto de los siglos, especialmente la parte referente a la era de la Reforma protestante, se pueden comprender los comentarios de Elena de White sobre la gira a esta ciudad: "Recogimos muchos asuntos de interés que usaremos". 38

Variedad de cartas personales

Elena de White nunca esperaba que sus cartas privadas serían hechas públicas, excepto aquellas porciones que más tarde usó al desarrollar un artículo o aquellas cartas que pensaba que serían de interés general. ¿Cómo se sentiría la gente hoy si viese que su correspondencia privada repentinamente se transforma en propiedad pública? ¿Especialmente cuando la correspondencia ha sido escrita cuarenta años atrás, o cuando se trata de cartas confidenciales a miembros de la familia? ¿O cartas de reproche a dirigentes destacados de la iglesia o a sus esposas?

Pero hoy debemos enfrentar la realidad. Mucha de la correspondencia privada, confidencial, de Elena de White (cartas que ella nunca publicó) se ha vuelto pública. ¿Cómo ha ocurrido esto? Señalemos varias formas.

Debido a la posición única que la Sra. White tenía dentro de la iglesia, sus cartas se convirtieron en artículos de mucho valor para sus destinatarios. Los miembros de iglesia de más edad se las pasaban a sus hijos o a pastores o estudiantes de confianza. Pronto tomaron vida propia, generalmente sin el trasfondo del tiempo, lugar o circunstancias específicas que habrían provisto el contexto para entender el significado y propósito de cada carta.

Por supuesto, esta falta de contexto no les interesaba a aquellos que creían en alguna forma de inspiración verbal. 39 Para muchos, cada palabra de estas cartas se

convertía a menudo en la "última palabra" sobre cualquier asunto. Lo atractivo de [la expresión] "Dice la Hna. White...", sobre la base de esas muchas cartas privadas, frecuentemente daba por terminadas las reflexiones ulteriores, e introducía perplejidad innecesaria en las discusiones en la iglesia. En los capítulos sobre "Hermenéutica" (caps. 32-34) discutiremos el problema que surge cuando se usan mal los escritos de Elena de White, especialmente sus cartas.

Otra manera en que sus cartas han llegado a publicarse es cuando el Centro White se las entrega a investigadores. Después que los investigadores han usado estas cartas, el Centro White ha puesto a disposición la mayoría de ellas en los 21 volúmenes de Manuacript Releases (Difusión de manuscritos). Otras cartas completas están a disposición en los cuatro tomos de los 1888 Materials (Materiales de 1888). Todas estas cartas están disponibles en CD-ROM.

Muchas de las cartas de Elena de White fueron enviadas a miembros de su propia familia, incluyendo asociados cercanos. Son numerosas las cartas afectuosas a Jaime y a sus hijos. Como hemos notado antes, 40 algunas de esas cartas pueden parecer abruptas y defensivas. Al considerar el tiempo, el lugar y la circunstancia, el lector de hoy día puede fácilmente simpatizar con una esposa y madre ocupada, intensamente entregada a una misión y a veces cansada. La verdadera prueba de una carta familiar ocasional que actualmente parece inflexible y carente de sensibilidad es la respuesta que sus hijos y su esposo les dieron a esas cartas a lo largo de los años. Los hijos amaban profundamente a su madre y se beneficiaban con su consejo. Jaime adoraba a su esposa aun durante sus días oscuros de enfermedad y depresión. 41

En 1876 Jaime White estaba preparando una biografía de su esposa. Debido a que sus cartas eran vistas como la "fuente más fructífera" para investigar su ministerio singular, él indicó en la contratapa del número de Signs del 10 de febrero que los amigos de ella debieran "enviar todas las cartas que permaneciesen en sus manos".

Una carta representativa de centenares de cartas de aliento escritas por Elena de White fue la que ella envió a dos familias jóvenes, los Robinson y los Boyd, cuando partieron del Quinto Concilio Europeo en Moss, Noruega, en junio de 1887, para abrir obra misionera en Sudáfrica. Durante esa reunión, la Sra. White había predicado sermones evangelísticos al público en general como también sermones pastorales a los miembros de iglesia, provisto consejo en reuniones de negocios, y compartido

experiencias de pioneros con otros obreros. Pero cuando llegó el sábado de tarde, ella sabía que su trabajo no había terminado todavía. Ella y la Sra. Ings caminaron al bosque, extendieron una frazada sobre el suelo, y en vez de descansar, ella escribió una carta de diez páginas en la que daba consejo y aliento a los jóvenes obreros que iban hacia el campo misionero. Esa carta, ahora conocida como Carta 14,1887, se ha citado y publicado a menudo; su rico contenido ha guiado a muchos obreros a lo laigo de los años. 42

A veces Elena de White hablaba lúcida y cándidamente en cartas confidenciales a sus hijos como también a sus colaboradores. Las cartas privadas a su hijo Edson parecen ser francas, hasta cortantes, especialmente si se ignora el contexto histórico. No fue sino hasta después de que Edson cumplió 44 años que emergió como un predicador y un educador consagrado. En años posteriores, inició la obra adventista en el sur de los Estados Unidos del tiempo posterior a la Guerra Civil. Pero en sus años más jóvenes él fue reacio a asumir responsabilidad por sus decisiones financieras como también por su conducta. 43

Cuando a la edad de 20 años Edson estaba considerando casarse, su madre le escribió una de sus cartas francas. Ella mencionó su brillo intelectual, "capaz de ocupar un puesto como un médico o un hombre de negocios", pero señaló que era un "derrochón". Carecía de autocontrol. "Papá lamenta lo que ocurre contigo. Los dos no sabemos qué decir o hacer en tu caso. Lo vemos de la misma manera. En la actualidad tú no estás en condiciones de tener una familia, porque eres un niño en cuanto al criterio, un niño en cuanto al dominio propio. No tienes fuerzas para resistir la tentación aunque al ceder nos desacreditarías a nosotros y a ti mismo y deshonrarías a Dios. Te resististe a llevar el yugo en tu juventud. Amas la vida fácil y el verte libre de preocupaciones". 44

Cuando Edson era joven tuvo enfrentamientos con su padre. La mamá Elena a menudo trataba de mantener la paz, lo cual puede no haber sido apreciado por ninguno de los dos. Jaime creía que su esposa favorecía a Edson durante las rupturas en la comunicación entre padre e hijo. Si así ocurría, tal vez se debía al hecho de que ella comprendía mejor las circunstancias especiales que rodearon los primeros años de Edson, tales como el embarazo lleno de tensiones que ella había tenido con él y las influencias prenatales desfavorables; la salud sumamente pobre que Edson había tenido cuando era un bebé; y el hecho de que había estado separado con frecuencia y

tempranamente de sus padres mientras ellos viajaban de estado en estado para unir a los primeros adventistas. Ella (ahora con 50 años) se refirió a estas circunstancias al escribirle a William en 1878: "Las circunstancias de su nacimiento [en 1849] fueron enteramente diferentes de las del tuyo. Su madre lo sabe, pero no todo el mundo" 45

Elena de White creía que durante los años formativos de sus hijos, ella y Jaime habían "fracasado" al no restringirlos de seguir "sus propias inclinaciones y deseos", pero pensaba que al mismo tiempo los habían censurado y encontrado faltas "en ellos con un espíritu que sólo los ofendería y desalentaría en vez de ayudarles". 46 Jaime y Elena White estaban experimentando los "dolores de crecimiento" que sufren los padres más concienzudos y consagrados en su elevado blanco de ser responsables ante Dios. Además de eso, asila se le había dado iluminación divina en cuanto a la maldición que recayó sobre Elí y sus hijos debido a la actitud indulgente del padre hacia los pecados de sus hijos, y ella no quería cometer un pecado similar. 47

Con estos antecedentes, uno puede comprender las cartas de ella a Edson, como la que sigue (tenía una nota que decía: "Leerla solo; privada"): "Mi querido hijo Edson [cuando tenía 15 años]: Cuando el verano pasado fuimos a Monterrey, por ejemplo, tú fuiste cuatro veces al río y no sólo nos desobedeciste sino que indujiste a Willie a la desobediencia. Desde esa ocasión una espina ha quedado clavada en mi corazón, cuando me convencí de que no podía confiar en ti... Una lobreguez que no puedo expresar envuelve nuestras mentes respecto a tu influencia sobre Willie. Tú lo induces a formar hábitos de desobediencia, encubrimiento y engaño. Hemos visto que estainfluendaha afectado a nuestro Willie, tan sincero y de corazón noble. Tú razonas y dices zalamerías y haces que las cosas le parezcan totalmente correctas a Willie, cuando él no puede percibir lo que está en el fondo del asunto... El adopta tu punto de vista al respecto y corre el peligro de perder su candor y su franqueza... Tú tenías una escasa noción del verdadero valor del carácter. Parecías tan complacido con la compañía de Marcus Ashley como con la de tu inocente hermano Willie. Nunca lo valoraste como él lo merecía. El es un tesoro, amado por Dios, pero me temo que tu influencia lo arruinará". 48

En esta carta tenemos la franqueza típica de la madre que apreciaba la franqueza en sus hijos. En su intento de despertar la conciencia de Edson y de estimular en él el cumplimiento de las expectativas paternas, ella usó al joven Willie (cinco años menor) como un modelo para Edson. Años más tarde ella pudo advertir que este tipo de

comparación entre los dos hermanos no era el mejor enfoque, aunque ambos hijos tenían abundante evidencia del amor de su madre. En todo momento ella tenía en mente los intereses eternos de sus hijos, y simplemente no quería que su amor se confundiese con la indulgencia.

Cómo se desarrollaron categorías de producción literaria

Durante sus años más productivos, especialmente después de 1881, Elena de White mantuvo un flujo constante de cartas, sermones, artículos para revistas y libros. Sus ayudantes literarios procesaban luego estos materiales en otras formas de publicación. Los sermones se convertían en artículos para revistas, y las cartas, sermones y artículos a menudo se reorganizaban en la forma de un libro. La producción total era prodigiosa, como lo atestiguan las páginas de la Review y Signs, más los libros que salieron de su pluma durante los últimos 35 años de su vida

Diarios. El Centro White tiene unos 60 diarios pertenecientes a Elena de White que se remontan hasta el año 1859. Algunos registran eventos cotidianos, así como se lleva un diario personal en la actualidad, mientras que otros son simplemente libros en blanco con líneas, que ella usaba para escribir cartas o manuscritos de una naturaleza general. No es infrecuente encontrar una gama de escritos de varios años en un solo diario, años que podían superponerse con escritos en otros diarios. Esto se debe al hecho de que ella pasaba regularmente estos libros a sus secretarias para que fuesen copiados. De esta manera varios libros podían estar en uso al mismo tiempo, algunos en las manos de los copistas, mientras ella continuaba escribiendo en otro diario disponible.

Cartas. La edición de las cartas de Elena de White antes de ser despachadas implicaba más que pasar a máquina sus manuscritos hechos a mano. W. C. White mencionó el proceso en una carta a su madre después de haber recibido una larga carta de ella dirigida a A. C. Bourdeau (4.000 palabras). El dijo que Mary, su esposa. "tratará de arreglarla mientras tenga fuerzas". 49 "Arreglarla" significaba que se esperaba que se hiciesen correcciones gramaticales. Esta clase de ayuda editorial puede advertirse fácilmente cuando uno compara copias escritas rápidamente a mano con las copias editadas escritas a máquina.

Sermones y artículos para revistas. Muchos de los sermones de Elena de White fueron registrados taquigráficamente. Mary K. White y Mary Clough, como también

otros, prepararon a menudo sermones para su publicación. Ambas revistas de la iglesia buscaban estos artículos en forma regular. No era fácil mantener este programa de trabajo debido a las interrupciones de los viajes y a otros escritos que le apremiaba completar. Para facilitar las cosas a todas las personas afectadas, especialmente a sus ayudantes que enfrentaban tantas presiones, Elena de White autorizó a los directores de la Review y de Signs que tomasen los manuscritos escritos a máquina y los preparasen para sus necesidades particulares. Al hacerlo, debían "excluir los asuntos personales y hacer el artículo de alcance general, y darle cualquier uso que considerasen mejor para los intereses de la causa de Dios". 50

Aunque los editores se habían ganado esta confianza al adecuar el texto a sus necesidades cambiaban la menor cantidad posible de palabras y oraciones. Este procedimiento explica las leves diferencias entre el artículo de la revista y el mismo material usado más tarde en un libro.

Libros (otros que no sean los Testimonios). Durante la década de 1890, varios libros estaban en proceso simultáneamente, incluyendo Obreros evangélicos, El camino a Cristo,51 y El Deseado de todas las gentes;52 el primero, una compilación completa, y los últimos dos, mayormente compilaciones y reordenamiento de material escrito previamente.

Marian Davis, "mi compaginadora de libros"

En una carta escrita en 1900 y dirigida a G. A. Irwin, Elena de White llamó a Marian Davis "mi compaginadora de libros". En esa misma carta, describía cómo Marian hacía su trabajo: "Ella... toma mis artículos que han sido publicados en los periódicos, y los pega en libros [hojas] en blanco. También tiene una copia de todas las cartas que escribo. Cuando prepara un capítulo para un libro, Marian recuerda que yo he escrito algo sobre ese punto especial que puede darle más fuerza al asunto. Empieza a buscarlo, y cuando lo encuentra, si ve que da mayor claridad al capítulo, lo añade.

"Los libros no son producciones de Marian, sino mi propia producción, recopilados de todos mis escritos. Marian tiene un gran campo del cual seleccionar, y su capacidad para ordenar los asuntos es de gran valor para mí. Me ahorra revisar una gran cantidad de material, lo cual no tengo tiempo de hacer". 53

Marian le escribió a Willie refiriéndose al peso de su trabajo: "Quizás usted se pueda imaginar la dificultad de reunir puntos relacionados con cualquier tema, cuando deben espigarse de treinta álbumes de recortes, una media docena de tomos encuadernados [de E. G. de White], y cincuenta manuscritos, todos ellos cubriendo miles de páginas". 54

Pero Marian no escribió nada. Cuando ella murió en 1904, Elena de White recordó con gran aprecio esa estrecha asociación: "Hemos permanecido lado a lado en el trabajo, y en perfecta armonía en ese trabajo. Y cuando ella reunía las preciosas jotas y tildes que había hallado en papeles y libros y me los presentaba, me decía: 'Ahora hay algo que falta [necesario]. No puedo suplirlo'. Yo revisaba el material y en un momento podía ubicar la línea precisa. Trabajamos juntas, sencillamente trabajamos juntas en perfecta armonía todo el tiempo". 55 Otros, incluyendo a Mary White, J. H Waggoner, W. W. Prescott y J. H. Kellogg, también les ayudaron a W. C. White y Marian Davis en la producción de libros.

El Dr. Kellogg ayudó en la publicación de Christian Temperance and Bible Hygiene (Temperancia cristiana e higiene bíblica). El escribió la introducción en la cual mencionó cómo fue preparado el libro: "Este libro no es una presentación nueva... sino simplemente una compilación, y en cierto sentido un resumen de los diversos escritos de la Sra. White sobre este tema, a lo cual se han agregado varios artículos del pastor Jaime White, elucidando los mismos principios, y la experiencia personal de los pastores J. N. Andrews y José Bates, dos de los pioneros del movimiento pro salud entre los adventistas del séptimo día. La obra de compilación se ha hecho bajo la supervisión de la Sra. White, por un comité designado por ella para dicho propósito, y ella ha examinado cuidadosamente el manuscrito". 56

Testimonios. El término 'Testimonios" llegó a ser bien conocido entre los adventistas, temprano en la historia de la iglesia, por tres razones: (1) Los adventistas que anteriormente habían sido metodistas estaban familiarizados con las reuniones "sociales", o las reuniones de "testimonio", en las que los miembros compartían experiencias personales y sus compromisos de fe; (2) las comunicaciones de Elena de White a otros, ya sean orales o escritas, llegaron a conocerse como "testimonios"; (3) las compilaciones publicadas de cartas, manuscritos y artículos previamente publicados en revistas se reunieron eventualmente en nueve volúmenes conocidos como Testimonies for the Church (Testimonios para la iglesia). [Gran parte del material de esos nueve

volúmenes ha aparecido en español bajo el título de Joyas de los testimonios, tomos 1,2 y 3.]

Elena de White escribía estos "testimonios" siempre que tenía el tiempo y la ocasión para consignar por escrito las revelaciones que le eran dadas, ya sea mediante sueños nocturnos o visiones diurnas. A comienzos de noviembre de 1863 sucedió algo interesante en AdaMds Center, Nueva York. Cerca de allí casi toda una iglesia bautista del séptimo día se había convertido al mensaje adventista. Jaime y Elena White hablaron varias veces, como también J. N. Andrews.

El domingo de tarde, Andrews predicaba mientras la Sra. White, a sólo 1,20 m del púlpito (cuatro pies), escribía seis páginas durante el sermón, usando su Biblia como un soporte. Cuando terminó el sermón, se levantó y se dirigió a la congregación. Un miembro de iglesia informó en la Review que "sus palabras [de Elena de White] fueron suficientemente [poderosas] como para derretir a un corazón de piedra". Su capacidad para concentrarse se ilustra bien por la manera como reaccionó ese mismo día cuando alguien le preguntó qué pensaba de Andrews como orador. Ella replicó que "no podía decirlo, porque hacía mucho que no lo había oído". 57

Muchas de las comunicaciones personales de Elena de White fueron más tarde consideradas como valiosas también para otros. En respuesta a diferentes pedidos, los White hicieron arreglos para hacerlas imprimir en forma de folletos. Los primeros diez de esos Testimonies, entre 1855 y 1864, contenían de 16 a 240 páginas cada uno en panfletos de tamaño de bolsillo. En 1874 los primeros diez fueron reimpresos en forma de libro. (Sin duda que después de diez años los originales, no en forma permanente, no estaban fácilmente a disposición.)

Sin embargo, la revisión de 1881-1883 de los Testimonios previamente publicados, 1-28, se convirtió en un proyecto de importancia. El hecho de que los escritos públicos de una mensajera de Dios pudiesen o debiesen ser "revisados" concentró nuevamente el interés en la manera como Dios obraba a través de su mensajera. Para muchas personas esto resultó ser una idea nueva.

El congreso de la Asociación General de 1878 votó que todos los Testimonios previos debían ser reimpresos en forma permanente. La reimpresión implicaba una completa recomposición del tipo, creando un nuevo formato de las páginas y

proveyendo una paginación consecutiva.

Elena de White y sus ayudantes inmediatos (W. C. White, Mary White, Marian Davis, Eliza Burnham y J. H. Waggonner) consideraron este pedido como una oportunidad para mejorar las deficiencias gramaticales y lograr mayor claridad de expresión. El blanco de la Sra. White continuó siendo el de presentar la verdad en la manera más clara posible.

Por qué eran necesarias las revisiones

La resolución de la Asociación General de 1883 respaldó el voto de 1878, y en ella se mencionaban las circunstancias bajo las cuales habían sido escritos los Testimonios: "Muchos de estos testimonios fueron escritos bajo las circunstancias más desfavorables, y la escritora estaba demasiado abrumada de ansiedad y de trabajo corno para dedicar pensamiento crítico a la perfección gramatical de los escritos, los que eran impresos con tal premura que se permitía que esas imperfecciones pasaran sin ser corregidas; etc.". 58

Los editores asumieron seriamente esta tarea de revisión. Mary le escribió a su esposo, W. C. White: "Con respecto a los cambios, trataremos de sacar provecho de tus sugerencias. Me acosa día y noche el temor de que quizás hacemos demasiados cambios o que de alguna manera cambiamos el sentido". 59

Pero no a todos les entusiasmaba la revisión de los Testimonios ya publicados. Oscuros temores se levantaban en el corazón del liderazgo de la iglesia. W. C. White le escribió a su esposa Mary desde la sesión de la Asociación General en 1882, alertándola en cuanto a la resistencia que había hacia la revisión: "Butler y Haskell no encuentran deficiencias serias en las pruebas de los Testimonios, pero dicen que no ven nada bueno en una tercera parte de los cambios. Ellos quisieran que pudieras ir con ellos a las reuniones y ver a hombres como Mooney [un polemista antiadventista] que presenta una edición y luego la otra, y muestra los cambios y trata de insistir en el asunto. Yo sostengo que no hay salvación en la gramática incorrecta, etc. Un pensamiento expresado gramaticalmente es tan bueno para llegar al corazón duro y pecador como si estuviese incorrectamente expresado". 60

Los temores procedían de dos direcciones: Los dirigentes sabían (1) que críticos

de la denominación se apresurarían a aprovechar la oportunidad para mostrar que la "profetisa" adventista no era digna de confianza, que era manipulada por las circunstancias y por otras personas; (2) que los cambios en escritos ya publicados inquietarían a algunos adventistas, haciéndoles sentir que habían sido engañados y que Elena de White no era una guía segura.

¿Estaban justificados esos temores? Sí y No. Los temores se justificaban cuando los dirigentes observaban que muchas personas, tanto adventistas como no adventistas, sustentaban una visión inadecuada de cómo Dios habla a sus mensajeros humanos; creían que Dios dictaba las palabras exactas que usaban los profetas al revelar los mensajes divinos. Sin embargo, los temores eran innecesarios toda vez que la gente entendiese que Dios inspiraba al mensajero con pensamientos, no con palabras.

La resolución de la Asociación General de 1883 hizo lo mejor posible para aclarar la verdad sobre la naturaleza de la revelación/inspiración: "Creemos que la luz dada por Dios a sus siervos es mediante la iluminación de la mente, impartiendo así los pensamientos, y no (excepto en casos raros) las palabras exactas en las cuales debieran expresarse las ideas; por lo tanto.

"Acordado, Que al republicarse estos volúmenes se hagan dichos cambios verbales como para quitar, tanto como sea posible, las imperfecciones anteriormente mencionadas, sin que en ninguna medida se cambie el pensamiento". 61

Esta resolución de la Asociación General se convirtió en un hito para la comprensión de los adventistas del tema de la revelación/inspiración. 62

Oposición a las revisiones

Sin embargo, los temores no cesaron. Uriah Smith, director de la revista de la iglesia, como también muchos otros, se oponían a la revisión, aun después de que se había aprobado la resolución. Tres meses después del congreso de la Asociación General, Elena de White le escribió a Smith, para defender el proyecto de la revisión que estaba cerca de completarse:

"He recibido información de Battle Creek en el sentido de que la obra de los Testimonios no es aceptada. Deseo hacer algunas declaraciones, y usted puede hacer

con ellas lo que desee. Estas son las declaraciones que usted oyó cuando las presenté: se me mostró hace años que no debemos demorar en publicar la importante luz que me fue dada aunque yo no pudiera preparar el material en forma perfecta. Mi esposo estaba muy enfermo, y no podía darme la ayuda que podría haber tenido y que pudiera haberme dado de haber estado con salud. Por esta razón he demorado en poner ante el pueblo lo que me fue dado en visión.

"Pero se me mostró que debo presentar a los hermanos de la mejor manera posible la luz recibida; y entonces, a medida que recibiera una luz mayor y usara las capacidades que Dios me ha dado, recibiría una mayor habilidad para emplearla en mis escritos y discursos. Tenía que mejorar tanto como fuera posible hasta llegar a la perfección, para que [mis escritos] fueran aceptados por mentes inteligentes.

"Todo defecto, hasta donde sea posible, debe ser quitado de las publicaciones. A medida que la verdad se desarrolle y llegue a ser ampliamente distribuida, debe ejercerse el mayor cuidado posible para perfeccionar las obras publicadas.

"Vi en cuanto a La historia del sábado del Hno. Andrews, que él demoró la obra por mucho tiempo. Otros libros equivocados estaban ocupando el campo y bloqueando el camino, de manera que las mentes fueron llenadas de prejuicios por los elementos opositores. Vi que de esta manera se perdería mucho. Después que la primera edición se agotó, él debió mejorarlo; pero estaba tratando, con todo esfuerzo, de llegar a la perfección. Dios no quería esta demora.

"Ahora, Hno. Smith, he estado haciendo un examen cuidadoso y crítico de la obra que se ha hecho con los Testimonios, y veo unas pocas cosas que creo que deben ser corregidas en el asunto presentado delante de usted y de los demás en la Asociación General [noviembre de 1883]. Pero al examinar el asunto más cuidadosamente veo cada vez menos cosas que son objetables. Donde el lenguaje usado no es el ideal, deseo mejorarlo de acuerdo con la gramática, como creo que debe hacerse en todos los casos donde pueda ser factible, sin cambiar el sentido. Se demora la obra, lo cual no me agrada...

"Mi mente ha estado preocupada sobre la cuestión de los Testimonios que han sido revisados. Los hemos considerado en forma más crítica. No puedo ver el asunto como mis hermanos lo ven. Creo que los cambios mejorarán el libro. Si nuestros

enemigos quieren hacer mal uso de ello, que lo hagan...

"Creo que cualquier cosa que se publique será criticada, forzada, desviada y teigiversada; pero tenemos que avanzar con una clara conciencia, haciendo lo que podamos y dejando los resultados con Dios. No debemos demoramos para no retrasar la obra.

"Ahora, hermanos míos, ¿qué se proponen hacer? No quiero que esta tarea se arrastre por más tiempo. Quiero que se haga algo, y ahora mismo". 63

PerolacartadeElenadeWhiteaUriahSmith no fue suficientemente fuerte. Prevalecieron los temores de que los cambios socavarían la confianza en los escritos de ella. "Uriah Smith se encontró con una granizada de oposición de parte de creyentes en Battle Creek. ¡Nadie iba a tocar sus Testimonios!" 64 Pero la Sra. White, con su buen juicio y sentido común, reconoció los temores de los líderes, e hizo que sus ayudantes "rerevisaran" el proyecto de modo que sólo se cambiasen las imperfecciones más notorias. William le explicó todo esto a O. A. Olsen: "Hemos recompuesto muchas páginas de aquello que fue criticado en Battle Creek, y hecho centenares de cambios en las planchas como para que la fraseología de la nueva edición se aproxime tanto como sea posible a la antigua, sin que las declaraciones pequen de torpes ni que la gramática sea positivamente incorrecta". 65

Los primeros cuatro volúmenes de los Testimonios, como los tenemos hoy, retienen las correcciones de la impresión de 1885.

La experiencia de la revisión enseña lecciones

¿Qué aprendemos de la experiencia de esta revisión? (1) Tenemos una comprensión "oficial" de lo que los adventistas creen sobre la revelación/inspiración. Los adventistas son partidarios de la inspiración del pensamiento, no de la inspiración verbal.

(2) Tenemos un ejemplo de los problemas que se crean cuando la gente tiene un concepto erróneo del proceso de revelación/inspiración. Un concepto erróneo de cómo los pensamientos de Dios se convierten en las palabras de un mensajero inspirado afecta directamente la manera en que una persona lee la Biblia como también los escritos de

Elena de White. Entender mal este tema crea problemas en la comprensión de la verdad, y eventualmente podría destruir la confianza tanto en la Biblia como en los escritos de la Sra. White cuando se descubren imperfecciones de lenguaje.

(3) La publicación de los Testimonios según la revisión de 1885 fue usada por críticos adventistas para atacar la inspiración de Elena de White. Debido a que muchos críticos creen que los mensajes proféticos genuinos son inspirados verbalmente, se sienten grandemente molestos cuando se cambian o se ponen en tela de juicio esas palabras. Por esto, los cambios en los escritos de la Sra. White son para ellos una clara evidencia de que esos escritos no fueron inspirados por Dios.

En su carta a Uriah Smith, Elena de White escribió que ella sabía que los "enemigos" usarían la revisión para ridiculizar a los adventistas, pero ella dijo: "Déjenlos que lo hagan". Ella no silenciaría la verdad meramente para evitar ataques injustos y sin principios, basados sobre una comprensión equivocada de cómo funciona la inspiración.

No pasó mucho tiempo antes de que D. M. Canright se "encargara" de los Testimonios. En 1889 este ex predicador adventista, que había estado dentro y fuera del ministerio por lo menos cuatro veces, escribió en su libro mordaz, Seventh-day Adventism Renounced (Renuncia al adventismo del séptimo día): "En 1885 todos sus testimonios [de Elena de White] fueron républicados en cuatro tomos, bajo el ojo de su propio hijo y de un editor crítico. Abriendo al azar cuatro páginas diferentes del tomo 1, las leí y comparé con la publicación original que yo tengo. ¡Encontré un promedio de veinticuatro cambios de palabras en cada página! Se sacaron sus palabras y se colocaron otras y se hicieron otros cambios; en algunos casos fueron tantos que era difícil leer las dos [páginas] juntas. Si se siguiera la misma proporción en los cuatro tomos, habría 63.720 cambios.

"Computando, entonces, las palabras que fueron insertadas por su esposo, por su copista, por su hijo, por sus editores, y aquellas que se copiaron de otros autores, probablemente representaría entre una décima a una cuarta parte de todos sus libros. ¡Hermosa inspiración es ésta!" 66

Canright exageró grandemente el monto de las revisiones hechas, pero no era el único que sentía malestar por las revisiones de las obras ya publicadas de Elena de

White. Dirigentes como W. W. Prescott, S. N. Haskell y Milton Wilcox (director de Signs of the Times) estaban de parte de alguna forma de inspiración verbal, lo que a su vez afectaba su actitud hacia ciertos problemas doctrinales que surgirían en el futuro. Prescott, especialmente, parece haber sido influenciado por Theopneustia (1841), una obra de Louis Gaussen de amplia circulación, la que defendía claramente la infalibilidad bíblica. 67

Gaussen, y más tarde Prescott, vivieron en un tiempo de gran agitación teológica Racionalistas ingleses, místicos alemanes y florecientes liberales norteamericanos combinaban los métodos de la alta crítica en su asalto frontal a la integridad de la Biblia. Gaussen y otros eran líderes en la postura de sostener los fundamentos cristianos básicos, pero gran parte de esta defensa se la hacía detrás del foso de la infalibilidad bíblica, la cual, para ellos, quena decir alguna forma de inspiración verbal. Creían que era una contienda en la que había sólo dos opciones: o la alta crítica o inspiración verbal. Con el propósito de defender el alto punto de vista de la Escritura, sustentaron un punto de vista de la inspiración que era indefendible. Gaussen, por ejemplo, creía que las palabras del profeta eran inspiradas, no el profeta: "Si las palabras del libro están dictadas por Dios, ¿qué consecuencias tienen para mí los pensamientos del escritor?" 68

A través de los años la confusión inicial de Prescott, junto con la de otros dirigentes, contribuyó a que hubiera expectativas innecesarias e inalcanzables respecto a los escritos de Elena de White. Esta confusión brotó de tanto en tanto, especialmente en la Conferencia Bíblica de 1919 y, más tarde, en la de 1970. 69

Muchos pastores y laicos, debido a que no habían sido instruidos claramente, continuaron sintiéndose más seguros con alguna forma de inspiración verbal. La instrucción cuidadosa de parte de los dirigentes, tal como la que W. C. White trataba de transmitir, generalmente caía en oídos sordos. 70

Preguntas de estudio

1. ¿Cuál era la diferencia entre la responsabilidad de Marian Davis y la de los otros ayudantes editoriales de Elena de White?

2. ¿Qué quiere decir que se escribe con "un acento humano"?

3. ¿Por qué piensa usted que un profeta tendría que leer ampliamente?

4. ¿Por qué Elena de White escribió en forma diferente para el público en general que lo que lo hizo para los adventistas? Dé ejemplos.

5. ¿Qué problema subyacente causó controversia en la década de 1880 cuando los primeros Testimonios debían editarse?

Capítulo 12

La Oradora en Demanda

"Y leían en el libro de la ley de Dios claramente,y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura" (Neh.8:8). "Animemos a todos a usar un lenguaje sencillo, puro y elevado. El habla, la pronunciación y la voz, cultive estos talentos, no bajo la dirección de algún famoso instructor mundano, sino bajo el poder del Santo Espíritu de Dios".1

Probablemente no ha habido un orador público que tuviese un comienzo más desfavorable que Elena Harmon, pero a fines de 1844 ella oyó la invitación: "Da a conocer a otros lo que te he revelado". Nada le causó más desesperación. Oraba para ser liberada de esta carga; hasta "deseaba la muerte". 2

¿Estaba siendo meramente modesta? ¿Su reticencia era motivada por la humildad cristiana? En cierta manera hemos de contestar "Sí"' a ambas preguntas, pero ella también era realista, así como cualquiera que conocía a esta "frágil" jovencita de 17 años, de apenas 36 kilogramos (80 libras). Sus contemporáneos no esperaban que viviese; sus problemas respiratorios parecían ser fatales. En sus propias palabras. "Era menuda y endeble, sin trato social y naturalmente tan tímida y apocada que me era muy penoso encontrarme entre personas desconocidas". 3

¿Qué ocurrió cuando Elena Harmon aceptó la primera invitación a relatar su visión en Poland, Maine? Movida por un sentido del deber, capaz de hablar sólo en un susurro, ella comenzó a comunicar "a los demás" lo que Dios le había revelado. Después de cinco minutos su "voz resonó clara y firme", y habló "con completa facilidad y soltura durante cerca de dos horas". 4 Cuando terminó, reaparecieron sus problemas vocales hasta la siguiente vez que se puso de pie ante el público para compartir su mensaje. Con cada nueva "restauración" de la fuerza y la soltura vocal, ella se sintió más segura que estaba siguiendo la senda del deber.

Desde ese comienzo nada promisorio, los setenta años de servicio público de Elena de White revelan un registro asombroso e imprevisto. Ella llegó a ser una oradora en demanda tanto por parte de los adventistas como de los no adventistas. Durante

muchas décadas fue uno de los principales oradores en las sesiones de la Asociación General y posiblemente la oradora más deseada en los campestres de costa a costa. Los no adventistas escuchaban de a miles (los auditorios oscilaban de 20 a 20.000) y con gran aprecio sus sermones evangelísticos, mucho antes de que hubiera sistema público de megafonía. 5

¿Cómo lo hacía? Sin duda Dios le ayudó en forma especial cuando ella avanzó por fe en 1845. Ella tuvo otras experiencias similares a la que mencionaremos seguidamente, ocurrida en el campestre de Healdsburg, California, en octubre de 1882. Durante el verano ella se había agotado debido a sus muchos viajes y predicaciones, y al hecho de que había estado escribiendo vigorosamente. 6 Aunque confinada a su cama, pidió que la llevasen a una carpa grande para descansar en un sofá. Después que J. H. Waggoner terminó su sermón, ella le pidió a su hijo que la ayudase a llegar al púlpito.

Al recordar más tarde el incidente, ella escribió: "Durante cinco minutos estuve allí tratando de hablar y pensando que éste era el último discurso que debía hacer: mi discurso de despedida... De pronto sentí que un poder descendió sobre raí, como una descarga de electricidad. Pasó por mi cuerpo y llegó hasta la cabeza. Las personas dijeron que vieron claramente la sangre que afluía a los labios, los oídos, las mejillas, la frente".

Un comerciante de la ciudad se puso de pie y exclamó: "Estamos viendo un milagro que se realiza ante nuestros ojos. ¡La Sra. White ha sido sanada!"

El pastor Waggoner, el orador anterior de ese día, escribió en su informe a Signs: "Su voz y apariencia cambiaron, y durante algún tiempo habló con claridad y energía. Luego invitó a aquellos que deseaban dar el primer paso en su servicio a Dios y a los que estaban alejados en la apostasía, que pasasen adelante, y un número considerable respondió al llamado". 7

Estilo de oratoria

Según opinión general, las características vocales de Elena de White eran extraordinariamente agradables y poderosas. Un pastor, al informar sobre su experiencia en el Instituto Bíblico de 1874 en Battle Creek, escribió lo siguiente acerca de Jaime y Elena White: "Me atrevo a afirmar que ninguna persona de mente culta puede escuchar

a cualquiera de los dos sin sentir la certeza de que Dios está con ellos. El estilo y el lenguaje de la Una. White es sumamente solemne e impresionante, e influye increíblemente sobre la congregación, elevándola siempre hacia el cielo". 8

L. H. Christian oyó por primera vez a Elena de White en Minneapolis en 1888. Escribió lo siguiente sobre esa experiencia: "Comenzó a hablar en una voz baja, agradable, melodiosa... hermosamente natural. Uno pensaría que estaba hablando a gente ubicada a un metro o metro y medio (cuatro o cinco pies) de donde ella estaba parada. Me preguntaba si el resto de la gente podría oírla. Más tarde, en la conferencia de 1905 en Takoma Park, Washington, D.C., después que hube entrado en el ministerio, tuve una oportunidad para probar su voz. Ella estaba de pie sobre una gran plataforma en el frente del lugar dirigiéndose a un auditorio de cinco mil personas, algunas de las cuales se hallaban en el mismo fondo de una gran carpa. Me senté en el frente y me dije a mí mismo, 'Nunca pueden oír en la parte de atrás lo que ella está diciendo'. Escurriéndome, caminé fuera de la carpa hasta la parte posterior, y cuando entré y me paré detrás de la gran multitud pude oír cada palabra y casi cada sílaba de cada palabra tan claramente como si estuviese en el frente.

"Con su magnífico don de oratoria y su capacidad para dominar al auditorio y conducirlo ya sea a pensar sólidamente o a experimentar las emociones más profundas, parecía totalmente segura como mensajera de Dios; sin embargo ella no hizo nada para llamar la atención sobre sí o para exaltar su autoridad. Estaba allí meramente como una portavoz del Señor, pensando sólo en su Palabra y procurando sólo exaltar a Jesús, de modo que pudiéramos verlo únicamente a él". 9

Para estudiantes de oratoria, el estilo de oratoria de Elena de White es una mina de continuos ejemplos de claridad, temperamento vigoroso y belleza. "Ella lograba claridad al escoger palabras y oraciones sencillas que se caracterizaban por su franqueza y que no se prestaban para ser malentendidas. Ganaba vigor en su expresión mediante la reiteración, los enlaces repetitivos, el clímax, la anáfora, el desafío y el dominio del lenguaje. Alcanzaba las cumbres más elevadas de belleza en sus imágenes descriptivas mediante los tropos y las figuras de lenguaje las cuales, aunque familiares y comunes, guardaban equilibrio con sus temas. A menudo había una cadencia agradable en el ritmo de su prosa que hacía eco de su familiaridad con el lenguaje de la Escritura". 10

S.P. S. Edwards, un médico, recordaba cómo Elena de White tenía tanto una "voz

conversacional" como una "voz de hablar en público". En la conversación, ella era una mezzo soprano, un "tono dulce, no monótono, pero especialmente notable debido a la dulce sonrisa y al toque personal que ella ponía en lo que decía".

"Voz procedente del estómago"

La voz de oratoria de Elena de White, su "voz procedente del estómago", como la des cribió Edwards, era una "voz de contralto con un maravilloso poder persuasivo... Siempre podíamos oírla... No estoy seguro si era su voz lo que persuadía o el poder de las palabras que hablaba... Todos podían oír siempre... ya fuese un auditorio de 10.000 personas al aire libre o un corazón solitario en la intimidad de su propio cuarto". 11

En 1957-1959, Horace Shaw, profesor de oratoria por mucho tiempo en el Colegio Misionero Emanuel (ahora Universidad Andrews), elaboró una lista de 366 personas que habían oído hablar a Elena de White. Les pidió que recordasen sus modales en la plataforma, si el evento era público o privado, qué más les había impresionado y qué recordaban de su mensaje. También les pidió que describiesen la influencia de su oratoria sobre el auditorio. 12

Puesto que estos "oyentes" fueron entrevistados tarde en la vida, obviamente habían observado a la Sra. White en sus últimos años. Algunas frases típicas eran, "a los 82 años, doblegada por la edad", "pequeña y frágil", "estructuralmente baja... más bien regordeta pero no obesa".

De sus rasgos físicos, parece que su rostro era lo que por más tiempo se recordaba --"rasgos plenos y redondeados", "se asomaba ocasionalmente la más dulce sonrisa", "noté su nariz, pero pronto la olvidé-- al pensar que era realmente hermosa, digna", y que "el rostro parecía iluminarse".

El lenguaje de los ojos

Sus ojos, según los encuestados: "hermosos ojos marrones y de mirada distante", "ojos veraces", "mirada ferviente que parecía penetrar", "sus ojos eran grandes y se volvían más grandes si estaba dominada por el fervor o la emoción, y se achicaban cuando se sonreía".

Había un acuerdo general respecto al cabello de Elena de White: "usaba una red sobre su pulcro cabello", "estilo de peinado sencilio", "cabello oscuro y siempre partido y peinado hacia atrás con sencillez, y que terminaba en una trenza anudada en la nuca".

Veintinueve de esas personas se refirieron al material de su vestido, describiéndolo como "terciopelo o seda negro", "una vestimenta de dos piezas", "el vestido no parecía adornarla, ella parecía adornar al vestido". Para acentuar el color negro, la Sra. White a menudo usaba puños y cuello blancos. Otros accesorios que se mencionaron fueron "una cadena de reloj de oro" con un "reloj de plata en su bolsillo, y un sencillo prendedor".

Los centenares de personas que respondieron a esta encuesta recordaban por igual que la Sra. White usaba pocos gestos, sin agitar los brazos y las manos, con "un aplomo natural y delicado y modales suaves".

Ella predicaba con más frecuencia sin notas, aunque en algunas ocasiones leía de un manuscrito. Con la Biblia abierta, hablaba con vigor y lógica que cautivaba a su auditorio. 13 Un periodista de Detroit Post describió el hecho de observar uno de los sermones de la Sra. White como una experiencia "notable y emocionante": "Aunque su elocuencia y capacidad persuasiva eran bien conocidas por sus oyentes, no estaban aun preparados para la apelación poderosa e irrefutable que ella hacía. Parecía ciertamente inspirada mientras imploraba a los pecadores a que huyesen de sus pecados. El efecto de su oratoria magnética y de sus modales era sumamente notable". 14

Obviamente, la Sra. White oyó y vio esos comentarios sobre su extraordinaria capacidad como oradora. Ella le daba la gloria a Dios pero no siempre calificaba el fenómeno como un milagro. Aprendió cómo hablar estudiando los fundamentos de la proyección de la voz. Además de eso, escribió muchos consejos generales sobre la comunicación vocal efectiva, y muchas veces se dirigió específicamente a ministros que no sólo estaban arruinando sus voces sino también su salud debido a hábitos impropios de oratoria.

Ella abogaba para que la voz tuviese el soporte del diafragma, más la práctica de respirar profundamente: "El hablar desde la garganta, permitiendo que las palabras salgan del extremo superior de los órganos vocales irritándolos todo el tiempo, no es la mejor manera de preservar la salud o de aumentar la eficiencia de esos órganos... Si

usted permite que sus palabras salgan desde abajo, ejercitando los músculos abdominales, podrá hablar a miles con tanta facilidad como puede hablar a diez". 15

Las instrucciones de Elena de White sobre el arte de hablar en público implicaban más que la capacidad de hablar a miles. Sobre toda otra cosa, era un asunto espiritual, especialmente para el ministro del Evangelio: "Quienes consideran que es poca cosa hablar con mala pronunciación están deshonrando a Dios". 16 "Realicen esfuerzos decididos para aprender a hablar correcta y enérgicamente los alumnos que se preparan para el servicio del Maestro, para que cuando conversen con otros acerca de la verdad, o cuando se dediquen al ministerio público, puedan presentar apropiadamente las verdades de origen celestial". 17

Para Elena de White, los métodos erróneos para hablar afectan directamente la salud del orador. Ella escribió: El "uso excesivo [de los órganos vocales]..., si esto se repite con frecuencia, no sólo dañará los órganos vocales sino también someterá a todo el sistema nervioso a una tensión indebida... La cultura de la voz tiene una parte importante en la cultura física, puesto que tiende a dilatar y fortalecer los pulmones, y así aleja la enfermedad". 18

A lo largo de los años, estudiantes concienzudos de todas las edades se han sentido agradecidos por los consejos de Elena de White sobre el arte de hablar en público. Su propia experiencia, que comenzó con un susurro ronco para convertirse en una oradora solicitada a menudo, le otorgó profunda autenticidad a sus principios. Estos principios expresados en temas como "El cristiano y su actitud correcta al hablar", "La educación de la voz", "Métodos efectivos para hablar en público", "El contenido de nuestros discursos", y "El uso de la voz en el canto", han sido reunidos en un libro titulado, La voz, su educación y uso correcto.19

Temas generales

¿Cuáles fueron los temas generales de la Sra. White? Sus mensajes públicos, de acuerdo con los oyentes, se concentraban en el gozo, en levantar a los abatidos, y en presentar los encantos de un Señor amante. La conclusión típica de un sermón sería algo como esto: "La vida es un conflicto, y tenemos a un enemigo que nunca duerme. El está vigilando constantemente para destruir nuestras mentes y desviamos de nuestro precioso Salvador, quien dio su vida por nosotros. ¿Elevaremos la cruz que se nos ha dado? ¿O

permitiremos que nos domine una complacencia egoísta, y perderemos una eternidad de bendición?" 20

Elena de White predicaba más a menudo de Isaías en el Antiguo Testamento, y del Evangelio de Juan en el Nuevo. Los capítulos del Nuevo Testamento que usaba más a menudo eran Juan 15 ("Yo soy la Vid..."),2 Pedro 1 (la escalera del crecimiento cristiano), y 1 Juan 3 ("Mirad cuál amor..."). 21

Los pastores notaban que los mensajes de la Sra. White sobre los temas bíblicos más sencillos, como la conversión, la obra del Espíritu Santo y el amor de Dios, llegaban a ser momentos de inusual escudriñamiento del corazón que elevaban sus espíritus y los llenaban de valor y de un conocimiento más profundo. En la última sesión de la Asociación General a la cual asistió (1909), ya con 81 años, ella pidió hablar a los pastores, quienes podrían pensar en muchos temas sobre los cuales deseaban su opinión.

L. H. Christian informó que ella eligió Juan 3:1-5 como su texto, concentrándose en la frase, "Os es necesario nacer de nuevo". Los pastores estaban chasqueados al sentir que el tema no era apropiado; querían algo más sólido.

Sin embargo, después de dos minutos Christian se estaba diciendo: "Esto es algo nuevo. Esto es algo más profundo y elevado y grande que cualquier cosa que haya leído u oído sobre el tema del nuevo nacimiento, y del nuevo nacimiento como una experiencia diaria para el predicador".

Luego registró sus pensamientos ulteriores: "Nunca he oído antes ni después una presentación como la que ella nos hizo de la obra del Espíritu Santo en la transformación de la vida humana a la gloriosa semejanza de Cristo, que constreñía a hacer un examen de conciencia y que sin embargo era amable y hermosa. .. Cuando terminó su tema (duró menos de treinta minutos), nosotros los predicadores dijimos: 'Esto es lo mejor para nuestras almas que lo que jamás hayamos oído'. No fue crítico; no fue desalentador, no nos condenó; pero nos dio una vislumbre de las alturas de la excelencia espiritual que podríamos alcanzar y que deberíamos alcanzar si realmente fuéramos siervos de Cristo que hemos de conducir a la gente a una fe viviente en el Señor Jesús". 22

A menudo ocurrían fenómenos interesantes cuando Elena de White estaba en el púlpito. Ocasionalmente ella interrumpía su mensaje preparado y reconocía a personas que estaban en el auditorio y a quienes no había visto antes excepto en visión. En Bushnell, Michigan, el 20 de julio de 1867, Elena y Jaime White encontraron afuera, bajo los árboles, a un grupo espiritualmente sombrío. Jaime informó que poco después que su esposa comenzara a hablar, ella puso a un lado su Biblia y comenzó a dirigirse a aquellos que recientemente habían sido bautizados. Debido a que no los había visto antes, excepto en visión, "designó a cada hermano y hermana por su ubicación, como el que está junto a ese árbol, o el que está sentado junto a ese hermano o hermana de la Iglesia de Greenville o de la de Orleans, con quienes se había relacionado personalmente y a quienes llamaba por nombre".

Durante la hora siguiente, ella examinó los casos, uno por uno, declarando que dos años antes el Señor le había mostrado la condición de ellos, que mientras estaba leyendo su texto de la Biblia sus necesidades individuales fueron iluminadas "como un relámpago repentino en una noche oscura revela claramente cada objeto circundante".

¿Cuál fue la respuesta? Cada persona, cuando la Hna. White se dirigió a ella, se levantó y "testificó que sus casos habían sido descritos mejor que lo que ellos mismos podrían haberlo hecho". Se corrigieran errores y se manifestó una reforma que condujo a una iglesia vigorosa. 23

A veces Elena de White era arrebatada en visión mientras predicaba. En Lovett Grove, Ohio, a mediados de marzo de 1858, después que su esposo predicó un sermón fúnebre, ella estaba dando su testimonio sobre la gozosa esperanza del segundo advenimiento. Entonces, según escribió más tarde, "fui arrebatada en una visión de la gloria de Dios". Durante las dos horas siguientes ella permaneció en visión mientras que aquellos que se encontraban en ese atestado edificio escolar observaban con ávido interés. Esa visión de Lovett Grove ha llegado a conocerse como "la visión del gran conflicto". 24

Auditorios no adventistas

Los mensajes de Elena de White eran escuchados por auditorios no adventistas, quienes, a menudo por más de una hora, prestaban atención embelesados y con un sentimiento de gratitud. Un periodista de un diario cubrió una conferencia que ella dio

en Battle Creek, Michigan, en 1887:

"Anoche, en la conferencia de la Sra. Elena G. de White, en el Tabernáculo, había una buena concurrencia incluyendo a una gran cantidad de nuestra gente más prominente. Esta dama le dio a su audiencia un discurso muy elocuente, el que fue escuchado con marcado interés y atención. Su exposición estuvo intercalada con hechos instructivos que había recogido en su reciente visita a países extranjeros, lo que demostró que esta dama talentosa, en adición a sus muchas otras raras habilidades, posee una gran capacidad para observar con cuidadosa atención y una notable memoria de detalles; esto unido a su fina presentación y a su capacidad de revestir sus ideas con un lenguaje escogido, hermoso y apropiado, hizo de su conferencia una de las mejores que haya sido presentada alguna vez por alguna dama en nuestra ciudad. Ojalá ella pueda pronto favorecer a nuestra comunidad con otro discurso; este es el ferviente deseo de todos los que asistieron anoche, y si ella lo hace, habrá una gran concurrencia". 25

A veces algunos han aseverado que la belleza, el vigor y el poder de los escritos de Elena de White se deben a sus ayudantes editoriales. Pero, ¿quiénes fueron los ayudantes editoriales que se interponían entre ella y sus audiencias? Ningún ayudante literario estuvo a su lado, "puliendo" su gramática "corrigiendo" los detalles, etc., mientras ella usaba "un lenguaje escogido, hermoso y apropiado".

Esta "dama talentosa" con una "notable memoria de detalles" demostró, como ocurre con muchas otras personas públicas, que las habilidades de oratoria a menudo son diferentes de las técnicas para escribir que uno tenga. Los hábitos de redacción revelan a me nudo que la mente del autor va más rápido que lo que la pluma puede escribir; a pesar de todo, el autor sabe que lo que realmente interesa es el producto final, no las técnicas apresuradas que el autor usa para poner sus pensamientos en el papel.

Clifton L. Taylor, un profesor de Biblia a nivel universitario con larga experiencia, reflexionó sobre la ocasión cuando oyó por primera vez a Elena de White: "Toda mi vida había oído hablar de esta mujer, y deseado oírla y verla por mí mismo... Había oído declarar a sus críticos que sus escritos eran mayormente la obra de sus secretarias. Ahora observé que en sus discursos espontáneos sus declaraciones estaban llenas de expresiones exactamente iguales a las que había leído tantas veces en sus escritos... Mientras relataba sus diversas experiencias... me impresionó como alguien que estaba contenta de compartir con otros las riquezas y bendiciones que había

recibido". 26

Comentarios hechos por periodistas seculares no se limitaban a las "talentosas" habilidades de oratoria de Elena de White. También incluían su mensaje directo: "Quisiera que todas las otras creencias religiosas que hay en Battle Creek fueran tan conforme a la moralidad como la de la Sra. White y sus adherentes. Entonces no tendríamos ningún antro infame de vicio, ninguna tienda de bebidas alcohólicas, ningún negocio de venta de tabaco, ningún garito de juegos de azar, no habría aire contaminado con las emanaciones de la bebida ni de ese destructor cruel del hombre, el tabaco". 27

La Sra. White disfrutaba al responder a las invitaciones de iglesias no adventistas. En 1880, después que hubo hablado en el campestre de Salem, Oregon (el que se realizó en la plaza de la ciudad), algunos metodistas se quedaron impresionados. Dirigentes de la iglesia le pidieron que les hablase el domingo siguiente. En una carta a Jaime, ella describió el evento: "El domingo de tarde la iglesia metodista, que se reúne en un magnífico edificio, estaba bien llena. Hablé a unas setecientas personas que escucharon con profundo interés. El ministro metodista me agradeció por el discurso. La esposa del ministro y todos los asistentes parecían muy complacidos". 28

En ese notable viaje de 1879 en que seguían en las huellas de los convoyes de carretas de antaño, Jaime y Elena White predicaron la mayor parte de las noches a aquellos que viajaban con ellos y a los que encontraban en el camino. Al escribir sobre cierta experiencia, ella dijo: "Anoche hablé a un centenar de personas reunidas en una respetable capilla protestante. Encontramos allí una excelente clase de personas... Tuve amplia libertad para presentarles el amor de Dios evidenciado al hombre en el don de su Hijo. Todos escucharon con el más profundo interés. El ministro bautista se levantó y dijo que esa noche habíamos oído el Evangelio y esperaba que todos hicieran caso de las palabras allí habladas". 29

Los dirigentes adventistas comprendían la contribución única que los White prestaban a sus diversas reuniones. Uriah Smith informó lo siguiente sobre el campestre en Sparta, Wisconsin, en 1876: "Aquí, como en Iowa, la presencia del Hno. y la Hna. White constituyó en gran medida la vida de la reunión; sus consejos y labores les dieron el tono a los ejercicios [espirituales] y al progreso de la obra. A veces se le pidió en forma especial a la Hna. White que dirigiera llamados poderosos y que realizara las descripciones más vigorosas de la vida de Cristo de la que pueden extraerse lecciones

aplicables a la experiencia cotidiana del cristiano. Las mismas fueron de interés absorbente para toda la congregación. Estos siervos de la iglesia, aunque ahora de una experiencia tan prolongada y grande, todavía siguen creciendo en fuerza mental y espiritual, pese a todas sus labores cansadoras". 30

Una de las oradoras religiosas más capaces

Cuando Jaime murió en 1881, varios diarios registraron sus contribuciones. En esas apologías y reseñas biográficas se incluyeron comentarios sobre la Sra. White y su obra pública: "En sus labores ministeriales y educativas, su esposa, Elena G. de White, le ha ayudado admirablemente; ella es una de las escritoras y oradoras religiosas más capaces en el Oeste". 31

"En 1846 se casó con Elena G. Harmon, una mujer de extraordinarios talentos, quien ha sido una colaboradora en todo su trabajo y contribuyó grandemente al éxito de su esposo mediante sus dones como escritora y especialmente por su vigor como una oradora pública". 32

En 1878, a la edad de 50 años, Elena de White fue incluida en la página 108 de un libro de referencia, American Biographical History of Eminent and SelfMade Men of the State of Michigan, Third Congressional District (Historia biográfica norteamericana de hombres eminentes del estado de Michigan, que han triunfado por esfuerzo propio, Tercer Distrito Electoral): "La Sra. White es una mujer de una organización mental singularmente bien equilibrada. La benevolencia, la espiritualidad, la rectitud y el idealismo son sus rasgos predominantes. Sus cualidades personales son tales que le granjean el más cálido compañerismo de todos aquellos con quienes se relaciona, a quienes inspira con la máxima confianza en su sinceridad... A pesar de sus muchos años de labor pública, ella ha retenido toda la sencillez y honestidad que caracterizaron su juventud.

"Como oradora, la Sra. White es una de las más exitosas de las pocas damas que han llegado a destacarse como conferenciantes en este país, durante los últimos veinte años. Ha fortalecido sus órganos vocales por su constante uso hasta el punto de darle a su voz una rara profundidad y potencia. Su claridad y firmeza de articulación son tan grandes que, cuando habla al aire libre, frecuentemente se la oye con nitidez a una milla de distancia. Su lenguaje, aunque sencillo, siempre es vigoroso y elegante. Cuando se

siente inspirada con su tema, con frecuencia es maravillosamente elocuente, y por horas mantiene hechizados a grandes auditorios sin una señal de impaciencia o cansancio.

"El tema de sus discursos siempre es de carácter práctico, y gira principalmente sobre deberes hogareños, la educación religiosa de los niños, la temperancia y temas semejantes. En ocasiones de reavivamientos, ella siempre es el orador más efectivo. Frecuentemente ha hablado a inmensos auditorios, en las ciudades grandes, sobre sus temas favoritos, y siempre ha sido recibida en forma muy favorable". 33

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles eran las principales características del estilo de oratoria de Elena de White?

2. ¿Cómo ayuda a la salud física la manera correcta de hablar?

3. ¿Qué pasajes bíblicos citaba más a menudo Elena de White?

4. ¿Cuál era el tema favorito de Elena de White, el que destacó a lo largo de todo su ministerio? Para encontrar indicios de ello, fíjese en el CD-ROM que contiene los escritos publicados de Elena de White.

5. Desde el punto de vista de la persuasión, ¿cómo usaba el lenguaje Elena de White para obtener la atención imparcial y favorable del público? Piense en ejemplos que reflejan sencillez, vigor de palabras bien escogidas, ilustraciones, etc.

Capítulo 13

Entregando el Mensaje de Dios

"Y luego que me habló, entró el Espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba" (Eze. 2:2).

Al comienzo de la década de 1840, los milleritas, con sus expectativas del milenio, estaban "predispuestos a aceptar el poderoso derramamiento de las profecías, el don de lenguas y las curaciones carismáticas, y otras 'señales y maravillas' que cumplían la promesa bíblica para los 'últimos días'... Sus reuniones estaban llenas de agitación con gritos, llantos y 'ardientes sesiones de oración' ".

Aunque dirigentes milleritas como Miller mismo, Charles Fitch y Joshua V. Himcs se oponían a los "fenómenos carismáticos", el movimiento era "criticado comúnmente"... por manifestaciones de "fanatismo" como curaciones, hablar en lenguas, visiones y profecías. .. Varias mujeres milleritas recibieron cobertura periodística por sus "visiones". 1

Después del 22 de octubre de 1844, la mayoría de los milleritas y en general el mundo religioso lleno de espíritu de burla consideraban con mucha suspicacia fenómenos carismáticos como las visiones. Los milleritas, dolidos porque se los rotulaba como fanáticos, eran muy cautelosos hacia cualquiera que pretendiese tener visiones. 2

Otros dos "milleritas" (William Foy y Hazen Foss) habían sentido la oposición a las visiones. Foy tuvo cuatro visiones, pero no recibió ninguna después de 1844. Las compartía con la gente siempre que encontraba oyentes interesados.

Foss nunca reveló sus visiones a otros pero reconoció el carácter auténtico de Elena Harmon cuando oyó la explicación que se daba de sus visiones. 3

Al finalizar la década de 1840 los chasqueados milleritas se dividieron en varios grupos principales debido a sus creencias sobre lo que ocurrió en 1844: (1) Aquellos que continuaron creyendo que era inminente el regreso de Cristo y que su error consistió

en fijar la fecha equivocada. Este grupo incluía a los principales dirigentes milleritas (Miller, Bliss, Hale y Himes). (2) Aquellos que creían que Cristo ciertamente había venido, pero no como un evento físico; la experiencia espiritual de los creyentes llegó a ser para ellos la "segunda venida", de ahí que se los calificó como "espiritualizadores". (3) Y aquellos que creían que la fecha era correcta pero que el evento ocurrió en el cielo cuando Cristo empezó su ministerio como Sumo Sacerdote en el "lugar santísimo". Este grupo representó el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. 4

Elena de White llegó a ser la voz distintiva que reanimó al tercer grupo que creía que la fecha del 22 de octubre de 1844 tenía un significado cósmico importante. 5 Ella ayudó a guiar al grupo de estudiantes de la Biblia que había surgido entre el fanatismo de los "espiritualizadores" de la izquierda y el de los 'adventistas del primer día" de la derecha, que repudiaban tanto el significado del 22 de octubre como los "dones espirituales". En ambos lados de los primeros adventistas sabatistas reinaban la confusión y el rechazo. Las visiones de Elena Harmon (1844-1846, antes de su casamiento; Elena de White después de 1846) llegaron a ser el centro de confirmación, corrección y consuelo para el surgimiento de la plataforma bíblica integrada del tercer grupo. 6

Propósito de las visiones

Cualquiera que lea los escritos de la Sra. White. no puede menos que darse cuenta de la profunda veneración que ella tenía por la Biblia. Era una defensora del estudio de la Biblia e instaba a estudiar la Biblia en forma sistemática y cabal en los términos más vigorosos. 7

En realidad, una de las señales de los profetas falsos es su intento de invalidar la obra de los profetas anteriores (Isaías 8:20). Una de las primeras señales de los profetas genuinos es su referencia constante a los profetas anteriores. La coherencia y unidad de la Biblia descansan sobre este simple hecho confirmado a lo largo de los años. Una de las observaciones frecuentes que se han hecho respecto a Elena de White es que ella usó extensamente la Escritura en sus sermones y en sus muchos escritos.

Pero si la Biblia es "la única guía verdadera en todos los asuntos de fe y práctica", 8 ¿por qué se necesitaron los mensajes de Elena de White? ¿Cuál es el propósito de su papeí profético?

Ella explicó por qué se necesitaban sus mensajes: "Tomé la preciosa Biblia, y la rodeé con los varios Testimonios para la Iglesia, dados para el pueblo de Dios. Aquí se tratan, dije yo, los casos de casi todos. Se les señalan los pecados que deben rehuir. El consejo que desean puede encontrarse aquí, dado para otros casos similares. A Dios le ha agradado daros línea tras línea y precepto tras precepto. Pero pocos de entre vosotros saben realmente lo que contienen los Testimonios. No estáis familiarizados con las Escrituras. Si os hubieseis dedicado a estudiar la Palabra de Dios, con un deseo de alcanzar la norma de la Biblia y la perfección cristiana, no habríais necesitado los Testimonios. Es porque habéis descuidado el familiarizaros con el Libro inspirado de Dios por lo que él ha tratado de alcanzaros mediante testimonios sencillos y directos". 9

Los escritos de Elena de White serán apreciados debidamente sólo cuando se en tienda claramente su propósito. Ella explicó por qué Dios vio la necesidad de hablar por su intermedio: Para "atraer de este modo la atención de este pueblo a su Palabra"; 10 para simplificar "las grandes verdades ya dadas"; 11' para atraer la atención a "principios generales [de la Palabra de Dios] para la formación de hábitos correctos de vida"; 12 para especificar "el deber del hombre hacia Dios y sus semejantes"; 13 y "para alentar a los desanimados". 14

En esencia, los mensajes de Elena de White no fueron dados "para tener una nueva norma de fe, sino para consolar a su pueblo, y para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica". 15

El fenómeno de las visiones

Elena Harmon/White compartió con los profetas bíblicos características físicas similares que experimentaba mientras estaba en una visión abierta o pública. 16 En 1868 Jaime White dio la siguiente descripción abarcante de su esposa en visión:

"1. Está completamente inconsciente de todo lo que ocurre a su alrededor, como ha sido probado por los exámenes más rigurosos, pero se ve a sí misma como distante de este mundo y en la presencia de los seres celestiales.

"2. No respira. Durante todo el período que se encuentra en visión, que en ocasiones diferentes ha oscilado entre quince minutos y tres horas, no hay respiración,

como ha sido probado repetidamente al oprimirle el pecho y al cerrarle la boca y las ventanas de la nariz.

"3. Inmediatamente después de entrar en visión, sus músculos se toman rígidos y sus coyunturas, firmes, hasta el punto de que ninguna fuerza externa puede influir sobre ellos. Al mismo tiempo sus movimientos y gestos, que son frecuentes, tienen soltura y gracia, y la persona más fuerte no puede obstruirlos ni controlarlos.

"4. Al salir de la visión, ya sea en horas del día o en una habitación bien iluminada por la noche, todo es completa oscuridad. Su capacidad para distinguir aun los objetos más brillantes, puestos a pocos centímetros de los ojos, no regresa sino gradualmente y a veces no se afianza plenamente por tres horas. Esto ha continuado durante los últimos veinte años; sin embargo, su visión no se ha visto afectada en lo más mínimo: pocas personas tienen mejor vista que la que ella posee ahora.

"Durante los últimos 23 años ella probablemente ha tenido entre cien y doscientas visiones. Le han sido dadas bajo casi cualquier variedad de circunstancias, sin embargo han mantenido una maravillosa similaridad; el cambio más evidente ha sido que las visiones se han vuelto menos frecuentes pero más abarcantes en los últimos años. Ha sido arrebatada en visión más frecuentemente al estar en oración.

"Varias veces, mientras se dirigía fervientemente a la congregación, quedó instantáneamente postrada en visión, en forma inesperada para ella y para todos los que la rodeaban. Así ocurrió el 12 de junio de 1868 en la presencia de no menos de doscientos observadores del sábado, en la casa de culto, en Battle Creek, Michigan. Al recibir el bautismo de mis manos, en un período temprano de su experiencia, cuando la levanté del agua entró inmediatamente en visión. Varias veces, al estar postrada por la enfermedad, ella recibía alivio en respuesta a la oración de fe y era arrebatada en visión. En dichas ocasiones ha sido maravillosa su restauración a la salud normal.

"En otra ocasión, cuando caminaba con amigos conversando sobre las glorias del reino de Dios, el Espíritu de Dios descendió sobre ella y fue instantáneamente arrebatada en visión en el momento de trasponer la puerta frente a la casa de su padre. Y lo que puede ser importante para quienes piensan que las visiones eran el resultado del mesmerismo, una cantidad de veces fue arrebatada en visión al orar sola en un bosquecillo o en su cuarto.

"Podría ser bueno hablar en cuanto al efecto de las visiones sobre su constitución física y su fuerza. Cuando tuvo su primera visión, era una inválida demacrada y sus amigos y médicos pensaban que moriría de tuberculosis. Pesaba entonces apenas 38 kilogramos (80 libras). Su condición nerviosa era tal que no podía escribir, y dependía de quien estuviese sentado cerca de ella en la mesa para incluso volcar su bebida de la taza al platillo. Y a pesar de sus ansiedades y agonías mentales, su salud y su fuerza física y mental han mejorado desde el día que tuvo su primera visión como resultado de su sentido del deber al presentar en público sus ideas, de sus labores al hablar en público, al atender asuntos generales de la iglesia, sus viajes fatigosos, y las labores y preocupaciones de la casa". 17

Pero las visiones no pueden explicarse o autenticarse sólo por sus características físicas. Muchas veces, especialmente durante las visiones/sueños nocturnos, Elena de White no exhibía las características físicas típicas de quien está en ese trance. Los fenómenos físicos no eran la prueba de sus credenciales divinas. 18

Además de eso, como escribió Arthur G. Daniells: "Los que quisieran aceptar los fenómenos físicos como evidencia determinante pueden quedar engañados, porque el enemigo de la justicia puede producir condiciones similares en las personas sujetas a su dominio". 19 Elena de White advirtió: "Habrá quienes pretenderán tener visionesCuando Dios os dé una evidencia clara de que la visión es de él, debéis aceptarla, pero no la aceptéis a base de ninguna otra evidencia; porque la gente será descarriada cada vez más en países extranjeros y en los Estados Unidos. El Señor quiere que los miembros de su pueblo obren como hombres y mujeres sensatos". 20

¿Por qué, entonces, los fenómenos físicos acompañaron a las visiones dadas a los profetas bíblicos? ¿Por qué hubo manifestaciones físicas tan extraordinarias y tan ampliamente documentadas durante las visiones públicas de Elena de White? Aparentemente, como en los tiempos bíblicos, Dios usó lo milagroso a fin de captar la atención y mantenerla el tiempo suficiente como para que la gente oyera el mensaje del profeta. El mensaje en sí llevaba las credenciales divinas; los fenómenos físicos demostraban la presencia de lo sobrenatural. 21

Elena de White recibió mensajes de Dios en diferentes maneras. Los mensajes recibi dos durante las horas de vigilia se llaman visiones públicas; los que llegan cuando

la persona está durmiendo, sueños. La duración de las visiones se extendía de menos de un minuto a más de una hora, y en una ocasión, alrededor de cuatro horas. A veces las visiones ocurrían como "un destello de tu¿ casi instantáneo que iluminaba ciertas situaciones o condiciones. En dichas ocasiones la visión se refería generalmente a un solo tema o a un solo aspecto del tema, mientras que las más largas podían abarcar muchos temas, o tratar con asuntos ocurridos durante un largo período de tiempo". 22

Podían esperarse visiones públicas casi en cualquier ocasión. A veces, mientras estaba escribiendo los eventos del día en su diario, le venían pensamientos pertinentes "como la luz de un relámpago... tan vivamente [que] yo los escribía sin poderme detenerme". 23

Mientras un grupo de creyentes se encontraba unido en oración de familia un sábado de mañana, Elena de White dio ese sonoro grito de "¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!" (al cual los oyentes se habían acostumbrado a lo largo de los años), y su esposo Jaime se levantó e informó a la audiencia que su esposa estaba en visión. 24

Frecuentemente ella tenía una visión durante un servicio en la iglesia. La visión de Parkville, Michigan, el 12 de enero de 1861, que describía algunos de los hechos y terrores de la inminente Guerra Civil, la recibió en la iglesia después que ella había terminado su poderosa exhortación y se había sentado. La visión duró aproximadamente veinte minutos. Después que comenzó a respirar otra vez, habló brevemente sobre lo que le había sido revelado, especialmente ciertos detalles que se relacionaban directamente con ese auditorio intensamente interesado.

La última visión pública de Elena de White sobre la que tenemos información detallada ocurrió en Battle Creek el 3 de enero de 1875. Sin embargo, J. N. Loughborough (quien presenció personalmente "unas cincuenta" visiones) afirmó que la última visión de la Sra. White fue en el campestre de Oregon en 1884".25

Las visiones o sueños nocturnos ocurrían de diversas maneras, como lo describe la misma Hna, White: "Al comienzo del sábado me quedé dormida y algunas cosas me fueron presentadas claramente". 26 Centenares de cartas contenían la frase "en horas de la noche", en las que oía o veía un mensaje que debía comunicarse a alguna persona o grupo en particular, como una iglesia, un campestre o una reunión oficial. A veces esa frase pudo haber faltado pero la ocasión era obvia: "No puedo dormir. Fui despertada a

la una de la mañana. Oí un mensaje dirigido a usted". 27

Las visiones o sueños nocturnos se volvieron más usuales al mismo tiempo que las visiones públicas llegaron a ser menos frecuentes.

Reconociendo que surgirían preguntas concernientes a la naturaleza íntima de los "sueños" y a su autenticidad como revelaciones, Elena de White escribió: "Hay muchos sueños [sueños ordinarios] que provienen de las cosas comunes de la vida, con las cuales el Espíritu de Dios no tiene nada que ver Como hay falsas visiones, hay también falsos sueños, que son inspirados por el espirita de Satanás. Pero los sueños del Señor están clasificados en la Palabra de Dios con las visiones, y son tan ciertamente los frutos del espíritu de profecía como las visiones. Los tales sueños, teniendo en cuenta a las personas que los tienen, y las circunstancias en las cuales son dados, contienen sus propias pruebas de veracidad". 28

Mensajes recibidos en diferentes maneras

Variedad es la palabra que mejor describe la manera en que la Sra. White recibía las visiones y los sueños, y el modo como ella transmitía los mensajes era tan variado como la manera en que recibía las visiones.

Elena de White estaba involucrada en sus visiones y sueños en por lo menos nueve maneras. 29 Las visiones que se mencionan en este libro pueden clasificarse bajo las nueve categorías siguientes:

1. A veces ella estaba aparentemente presente y participaba en los eventos de la visión. 30

2. Algunas visiones eran panorámicas, con vistazos abarcantes del pasado, el presente y el futuro. 31

3. Un ángel (o algún otro personaje celestial, tal como "mi Guía", etc.) observaba el evento con ella y proveía una interpretación. 32

4. Ocasionalmente veía edificios que todavía debían construirse y se le daba instrucciones sobre cómo instruir a quienes iban a trabajar en ese futuro edificio. 33

5. Su Guía le explicaba las representaciones simbólicas que había en la visión o de otro modo su significado era obvio. 34

6. A menudo ella "visitaba" diversas instituciones, reuniones de comisiones, familias en sus hogares y personas que pensaban que "nadie" las observaba. 35

7. A veces se le presentaban escenarios contrastantes: uno describía las consecuencias de no seguir las instrucciones inspiradas, el otro, los resultados de seguir su consejo. 36

8. Frecuentemente tenía información específica para beneficio de su esposo, para ellos como padres, y para otros colegas dirigentes de la iglesia y de sus instituciones, 37

9. A menudo se le mostraban principios abarcantes que integraban algunas opiniones avanzadas de su tiempo con ideas adicionales sobre temas como salud, educación y temperancia. 38

Los mensajes eran diversos y amplios

Elena de White recibía mensajes para individuos y grupos que cubrían una gran variedad de temas. Hombres y mujeres recibían admonición, aliento y reproche en cuanto a su vida personal y a su influencia cristiana. Individuos y grupos recibían percepciones nuevas, advertencias y orientación sobre ideas generales, las que incluían cuestiones de educación, salud, planes administrativos, principios evangelísticos y de publicaciones, y de finanzas de la iglesia. 39

Variaba la manera de dar los mensajes

La manera de dar la información recibida en visión era variada e impredecible. A veces se instruía a Elena de White a "divulgar" testimonios personales. ¿Cómo podía ser esto?

Ella veía a personas y eventos en vision que otros no podían ver en su verdadera luz. Cuando estas personas resistían el consejo e ignoraban el reproche enviado sólo a ellos, ella consideraba su deber hacia toda la iglesia. Su Guía celestial le dijo que la

iglesia no debía continuar languideciendo debido a aquellos que rehusaban corrección: "Fui arrebatada en visión [23 de diciembre, 1860] y se me mostraron los errores de individuos que habían afectado la causa. No me atrevo a ocultar el testimonio a la iglesia con el fin de proteger los sentimientos de algunos individuos". 40

¿Qué ocurría después que ella difundía los testimonios por escrito, identificando a menudo a sus compañeros de trabajo mediante sus iniciales? Durante los pocos meses siguientes, la mayoría de aquellos que habían sido identificados en los testimonios de la Hna. White reconocían en la Review and Herald la veracidad de estos testimonios y confesaban sus errores. Diez años más tarde, cuando esos testimonios fueron reimpresos, ella sustituyó las iniciales por espacios en blanco. Se quitaron referencias a personas conocidas, pero los principios permanecieron.

En otras ocasiones, ella reprobó abiertamente a hombres y mujeres en reuniones públicas. Por ejemplo, en su diario en el que describía una reunión de sábado en 1868 en Tuscola, Michigan, ella notó que había hablado durante una hora reprendiendo errores individuales: "Algunos se sintieron sumamente mal porque saqué a relucir estos casos ante otros. Lamento ver este espíritu". 41 En una carta a su hijo Edson ella explicó que estos testimonios públicos se concentraban en "el pecado de hablar apresur adamente, burlarse, bromear y reírse", todas manifestaciones muy públicas.

Pero una pareja se ofendió seriamente. La esposa, juntamente con su esposo, vinieron gritando: "Usted me ha matado, me ha liquidado". En su carta a Edson, Elena de White continuó: "Encontré que su mayor dificultad era que se les había dado el testimonio delante de otros y que si yo se los hubiese enviado a solas, lo habrían recibido sin problema. El orgullo fue herido, fue terriblemente lastima do. Hablamos por un rato y ambos se apaciguaron maravillosamente y dijeron que se sentían en forma diferente". 42

A menudo las visiones se referían a eventos específicos que convencerían a personas no adventistas de que Elena de White era una genuina mensajera del Señor. En 1850 los White estaban en Oswego, Nueva York, en su obra habitual de escribir y predicar. El tesorero del condado, que también era el predicador laico metodista local, había cultivado un vivo interés en las cosas espirituales entre la gente del pueblo. Dos jóvenes, Hiram Patch y su novia, habían asistido tanto a las reuniones metodistas como a las adventistas y estaban indecisos en cuanto a cuál grupo debían unirse. La pareja

presenció a Elena de White en visión, después de lo cual le preguntaron: "¿Qué piensa usted sobre el hermano M [el tesorero del condado]?" Después de hacer referencia a Oseas 5:6-7, la Sra. White contestó (según recordó el Sr. Patch): "Se me dijo [en visión] que les dijera que en este caso se cumplirá literalmente la declaración del texto. Esperen un mes y sabrán por ustedes mismos cómo es el carácter de las personas que están ocupadas en este reavivamiento y que profesan tener una preocupación tan grande por los pecadores". 43

Poco después de esta conversación, al tesorero del condado se le rompió un vaso sanguíneo y quedó en la casa en una "condición enfermiza". El sheriff y un agente de policía, después de hacerse cargo de las finanzas del condado, encontraron un déficit de $1.000. Cuando se lo confrontó en su casa, el tesorero alegó ignorancia. Pero el agente trajo a la casa los $1.000 que faltaban en una bolsa que la esposa del tesorero había tratado de ocultar en un banco de nieve.

Las reuniones evangelísticas del tesorero se terminaron, y los dos jóvenes hicieron su decisión de unirse a los adventistas: habían presenciado una clara evidencia de la autenticidad y utilidad de las visiones de Elena de White. 44

Una visión (o un sueño) impedía a menudo que un grupo tomase una decisión precipitada y lo encaminaba a un curso correcto de acción, lo que con el transcurso del tiempo se vería más claramente. En el verano de 1881 Jaime y Elena White se sentían cansados. Ella estaba enferma. Sin embargo, tenía una "profunda impresión" de que debían dejar las reuniones del campestre de Michigan e ir al de Iowa, que comenzaría en dos días. Cuando llegaron a Des Moines, ella le dijo a un pastor: "Bien, estamos aquí por mandato del Señor; no sabemos con qué propósito especial, pero sin duda lo sabremos cuando avancen las reuniones".

Los White tuvieron a su cargo gran parte de la predicación. El domingo a la noche, después que la Sra. White se había retirado a descansar, la feligresía estaba realizando una reunión de negocios sobre el tema de votar, especialmente en relación con la temperancia y la prohibición [de consumir bebidas alcohólicas]. Después de un corto tiempo llegó el mensaje de que el grupo quería el consejo de ella. G. B. Starr recordó más tarde que Elena de White relató un sueño que describía las circunstancias de Iowa y que el portavoz celestial había dicho: "Dios planea ayudar a la gente en un gran movimiento sobre este tema. También planeó que ustedes como pueblo fueran la

cabeza y no la cola en el movimiento; pero la posición que han tomado ahora los colocará en la cola".

Se le preguntó a la Sra. White en la reunión si los adventistas de Iowa debían votar por la prohibición. Su respuesta fue inmediata: "Sí, lo digo hasta al último de los hombres en todas partes, y tal vez voy a escandalizar a algunos de ustedes al decirles: Si es necesario, voten por la prohibición en el día sábado si no pueden hacerlo en algún otro momento".

Al escribir más tarde sobre lo ocurrido, Starr destacó lo siguiente: "Puedo testificar que el efecto de la narración de ese sueño fue eléctrico sobre toda la asociación. Le acompañó un poder convincente, y yo vi por primera vez el poder unificador del don de profecía en la iglesia" 45

A veces el dar un testimonio era extraordinariamente dramático. En mayo de 1853, en Vergennes, Michigan, ocurrió un incidente que aumentó grandemente la confianza en las visiones de Elena de White. El asunto afec tó a la Sra. Alcott, una mujer que había profesado gran santidad y que ahora se estaba congraciando con los nuevos creyentes. La Sra. White había tenido anteriormente una visión en Tyrone, Michigan, respecto al verdadero estado espiritual de esta mujer y escribió algunos de los detalles. Dos pastores, M. E. ComeU y J. N. Loughborough, conocían los detalles escritos y dijeron: "Ahora observaremos y veremos cómo salen las cosas". 46

Al arribar finalmente a Vergennes, estando enfrente de la casa donde iban a parar y en presencia de Loughborough y Comell, la Sra. White le dijo a su esposo que debían encontrar la iglesia donde "vive esa mujer a quien vi en la visión de Tyrone". Ella también señaló que la pareja que los estaba hospedando conocía a esa mujer. La esposa no confiaba en la Sra. Alcott pero su esposo "piensa que ella es una buena persona". (Esta pareja y los White todavía no habían conversado entre sí.)

Pronto pasó un carruaje por la calle y Elena de White dijo que ninguno de los que estaban en ese contingente tenían la menor confianza "en las pretensiones de esa mujer". Cuando pasó el segundo carruaje, dijo que esa caiga estaba dividida. Los del tercer contingente estaban "todos bajo la influencia de la mujer". Entonces ella dijo: "Esta debe ser la iglesia donde vive esa mujer porque he visto a todas esas personas en conexión con ese asunto".

El sábado, mientras Jaime White estaba predicando, entraron un hombre de edad, un joven y una mujer, la que quedó junto a la puerta. Cuando Jaime terminó su sermón, Elena de White se levantó para decir unas pocas palabras acerca del cuidado que los pastores deben tener en su trabajo. Dijo que Dios no llamaba a una mujer para que viajase con ningún otro hombre que no fuese su esposo. Para confirmar su punto de vista, se refirió a "esa mujer que acaba de sentarse cerca de la puerta... Dios me ha mostrado que ella y ese joven han violado el séptimo mandamiento". Loughborough comentó: "Todos los que estaban en el granero sabían que la Hna. White nunca había visto personalmente a esos individuos hasta que entraron en el lugar. El hecho de escogerlas a ellas y su descripción del caso le dio autoridad a su visión".

¿Cuál fue la respuesta de la Sra. Alcott? Loughborough escribió: "Se levantó lentamente, asumió una mirada santurrona y dijo: 'Dios--conoce--mi--corazón'. Eso fue todo lo que dijo y se sentó. Fue precisamente lo que el Señor había mostrado (28 de mayo) que diría la mujer. El 11 de junio ella hizo precisamente lo que se había dicho que haría, y dijo las palabras idénticas que se había predicho que diría cuando fuese reprobada, y nada más".

¿Qué pasó con el joven? Unas pocas semanas más tarde, antes de que regresase a Canadá, se le preguntó respecto a la visión de Elena de White, y él contestó: "Esa visión fue demasiado cierta". 47

En el campestre de Wisconsin a comienzos de la década de 1870 ocurrió un incidente que habría sido quizás aún más dramático e incluso más desafortunado, si las visiones de Elena de White no hubieran sido exactas El orador ya había comenzado cuando llegaron los White. Elena y Jaime se detuvieron por un momento mientras ella le decía algo a Jaime, que no fue oído por aquellos que observaban. Pero los que estaban más cerca oyeron que Jaime dijo: "¡De acuerdo!" Fueron hasta el pasillo central pero Elena de White no se sentó. Miró al predicador, lo señaló con el dedo y dijo: "Hermano, he oído su voz en visión, y cuando esta mañana entré en esta carpa, reconocí esa voz y el Señor me dijo que cuando oyera esa voz que sin vacilar le diera el mensaje que me dio para usted y tendré que hacerlo".

El predicador se detuvo. Elena de White continuó: "Hermano, conozco a una mujer en Pennsylvania con dos niñitos. Esa mujer le dice a usted esposo y esos niños lo

llaman a usted papá, y lo están buscando por todas partes y no pueden encontrarlo. No saben dónde está. Aquí hay otra mujer con seis hijos que se aferran a sus faldas y ella lo llama esposo y ellos le dicen papá. Hermano, usted no tiene nada que hacer detrás de ese pulpito".

El predicador se lanzó hacia el pliegue de la carpa y desapareció. Su hermano, que estaba sentado con la concurrencia, se levantó de un salto y les dijo a los oyentes estupefactos: "Hermanos, lo peor de esto es que es totalmente cierto". 48

Muchas y muy diversas fueron las situaciones de la vida que Elena de White encaró, siempre aconsejando, reprobando, animando, cualquiera fuese la necesidad. En cada caso, los destinatarios y los observadores por igual notaron que nadie podría haber conocido los hechos de la situación a menos que el Espíritu de Dios hubiese inspirado a su mensajera humana. 49

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo entendía Elena de White la descripción de su trabajo como la mensajera del Señor?

2. ¿Cómo describiría usted las características de una visión pública?

3. ¿Cuáles eran las diferentes maneras como Elena de White presentaba a otros sus visiones-mensajes?

4. ¿Cuáles eran las diversas formas como Elena de White recibía visiones y sueños?

5. ¿Qué quiso decir Elena de White cuando declaró que sus testimonios no habrían sido necesarios si los miembros de iglesia hubiesen sido estudiantes diligentes de la Biblia?

6. ¿Puede Satanás causar confusión al duplicar las características físicas de las visiones públicas de un profeta? ¿Cuál es el peligro de confiar en una persona meramente debido a las características notables de una visión pública?

Capítulo 14

Confirmando la Confianza

"Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían" (Mar. 16:20).

Las visiones no siempre implicaban denuncias dramáticas o instrucciones espectaculares durante deliberaciones de la iglesia. Algunas visiones eran sobre asuntos corrientes, de todos los días.

En 1850, los miembros de iglesia de Sutton, Vermont, comprendieron que los White se estaban desgastando al viajar en diligencias o carretones comunes. Contribuyeron con $175 dólares para ayudarles a comprar un caballo y un carruaje, y les dejaron a los White la cuestión de elegir el caballo. Esta importante decisión no requirió mucho tiempo. Durante la noche, la Sra. White tuvo una visión en la que se le mostró que podría elegir entre tres caballos. Al día siguiente, ella sabía que el hermoso zaino moteado, llamado Charlie, era el caballo en el que confiaría por muchos años porque el ángel le había dicho en la visión: "Este es el caballo para ti". 1

A menudo las visiones públicas cambiaban a escépticos en creyentes

Durante varias décadas, contemporáneos de Elena de White la observaban en visión y describían por escrito esos eventos impresionantes. Las visiones públicas a menudo cambiaban a escépticos, incluso a adversarios, en creyentes.

José Bates fue uno de los primeros y más prominentes escépticos que se volvió creyente. 2 Junto con otros que se habían enterado sólo por rumores en cuanto a las primeras visiones de Elena de White, Bates no estaba convencido de que sus visiones "fuesen de Dios". 3 En ese entonces las visiones se confundían con sesiones espiritistas o mesmerismo. Bates pensaba que no eran "más que un fenómeno resultante de la prolongada debilidad corporal de quien las recibía". 4 Pero cambió su opinión después de observarla en varias visiones.

Una visión, en particular, lo impresionó. En noviembre de 1846, en el hogar de

Stockbridge Howland en Topsham, Maine, se había reunido un pequeño grupo de observadores del sábado. Entre ellos estaban José Bates y los White. Elena de White fue arrebatada en visión y "por primera vez contempló otros planetas". Después de la visión relató lo que había visto.

Bates, un astrónomo aficionado, le preguntó si alguna vez había estudiado astronomía. Estaba atónito por lo que había oído y dijo: "Esto es del Señor". Más adelante, después de observar varias otras visiones, escribió en un pequeño folleto: "Agradezco a Dios por la oportunidad que he tenido junto con otros de presenciar estas cosas... Creo que la obra [de la Sra. White] es de Dios, y que se da para confortar y fortalecer a su pueblo esparcido, atribulado y sometido a burlas" 5

Elena de White nunca escribió esta "visión de astronomía". Nunca identificó por nombre los planetas que vio, ni mencionó la cantidad de lunas que alguno de los planetas puede haber tenido. Pero Bates le puso los nombres de los planetas según lo que él pen- saba que Elena de White estaba describiendo, y otros, incluyendo Jaime White, informaron lo que Bates parecía haber comprendido de los breves comentarios de ella. En la actualidad los telescopios revelan mucho más sobre los planetas, el número de sus lunas y otros fenómenos celestes que lo que Bates jamás podría haber soñado. Lo que realmente lo asombró no fue la descripción de los "planetas", sino lo que la Sra. White describió sobre la "abertura en el cielo", una referencia al así llamado "espacio abierto en Orión". Se ha informado que él dijo que la descripción de ella "superaba por lejos cualquier relato sobre la abertura en el cielo que él hubiese leído alguna vez de cualquier autor".6

No era una lección de astronomía

El punto parece claro: la visión no era una lección de astronomía que tenía el propósito de ser verificada por telescopios modernos. Antes bien, proveía información suficiente, por una joven totalmente ignorante de astronomía, que satisfizo la información limitada que Bates, un astrónomo aficionado, tenía en 1847. 7 Si Elena de White hubiese dado un anticipo de lo que el telescopio Hubble reveló en la década de 1990, José Bates ciertamente se habría convencido de que Elena White era una impostora, una fanática engañada. Sus dudas se habrían confirmado. Probablemente no se habría identificado más con los adventistas del séptimo día.

La confianza de Bates en las visiones de la Sra. White fue probada dos años más tar de. Los White necesitaban fondos desesperadamente para continuar la publicación de Present Truth. Desafortunadamente, Bates criticaba mucho el uso de revistas para diseminar el mensaje. Favorecía el empleo de folletos. En el punto más crítico del desacuerdo y de falta de fondos, Elena de White tuvo una visión según la cual la revista "era necesaria... el periódico debía ir... iría a donde los siervos de Dios no pueden ir".

Cuando Bates oyó del respaldo de la Sra. White al uso de las revistas, renunció a su oposición y prestó su influencia al desarrollo de la obra de publicaciones. 8

El joven Daniel Bourdeau, a la edad de veinte años, estaba haciendo obra misionera para la Iglesia Bautista en Canadá cuando se enteró que sus padres y su hermano mayor (Agustín C.) se habían unido a los adventistas sabatistas en el norte de Vermont. En su intento de disuadirlos, sucedió que ellos lo persuadieron a él en cuanto al sábado y otras doctrinas.

Pero Daniel todavía era un "incrédulo en las visiones" hasta el domingo de mañana del 21 de junio de 1857, cuando observó a Elena de White en visión en Buck's Bridge, Nueva York. Se le dijo que podía examinarla durante la visión. En sus palabras, "para satisfacer mi inquietud intelectual en cuanto a si respiraba o no, primero puse mi mano sobre su pecho durante suficiente tiempo como para saber que no había más movimiento en los pulmones que el que habría habido si ella hubiese sido un cadáver. Luego tomé mi mano y la coloqué sobre la boca, apretándole las ventanas de la nariz entre el pulgar y el índice, de modo que le hubiera sido imposible exhalar o inhalar aire, aun si lo hubiese deseado. La tuve así por unos diez minutos, suficiente tiempo como para sofocarla bajo circunstancias corrientes. No fue afectada en lo más mínimo por esta prueba... Desde que presencié este fenómeno maravilloso, ni una vez me he sentido inclinado a dudar del origen divino de sus visiones". 9

La visión más larga de Elena de White (cuatro horas) ocurrió en 1845 antes de su casamiento con Jaime. Una de las acusaciones que se le hacían era que no podía tener una visión si Jaime White y Sara, hermana de Elena (ambos acompañaban a Elena en sus primeros viajes), no estuvieran presentes. Otis Nichols, con la esperanza de desenmascarar la acusación, invitó a Elena y Sara a su casa, dejando a Jaime en Portland. Entre los que se hallaban en el área de Boston que impugnaban la validez de la experiencia de Elena Harmon estaban dirigentes fanáticos, incluyendo a Sargent y a

Robbins, que también sostenían que era un pecado trabajar. 10

Sargent y Robbins fueron invitados y vinieron a la casa de Nichols, pero cuando se enteraron de que estaba presente Elena Harmon, rápidamente se retiraron, advirtiendo a Nichols que sus visiones eran "del diablo". Antes de partir, Nichols les dijo que Elena Harmon deseaba asistir a la próxima reunión de ellos en Boston, a lo que ellos consintieron.

Pero la noche previa a la reunión propuesta, se le mostró en visión a Elena que esos hombres no tenían planes de encontrarse con ella; habían alertado a sus seguidores a reunirse en Randolph, veinte kilómetros (trece millas) al sur de Boston. En esa visión también se le dijo que ella debía encontrarse con este grupo en Randolph, que Dios le daría un mensaje que convencería a "los honestos y libres de prejuicios si sus visiones eran del Señor o de Satanás". 11

Cuando Elena Harmon y su grupo llegaron, Sargent y Robbins gimieron sorprendidos. Robbins le dijo a Sarah, hermana de Elena, que Elena no podría tener una visión si él estaba presente. De acuerdo con el informe de Otis Nichols, en la reunión de la tarde Elena "fue arrebatada en visión con manifestaciones extraordinarias y continuó hablando en visión con una voz aguda que todos los presentes podían entender claramente, hasta alrededor de la puesta del sol [unas cuatro horas]".

¿Qué hicieron Sargent y Robbins durante este tiempo? "Agotaron toda su influencia y fuerza corporal para destruir el efecto de la visión. Se unieron para cantar en voz muy alta y luego hablaban y leían de la Biblia alternadamente en alta voz a fin de que Elena no pudiera ser oída, hasta que se les agotó la fuerza y les temblaban las manos, de modo que no podían leer de la Biblia".

Una Biblia familiar pesada

El Sr. Thayer, el dueño de la casa, no estaba convencido de que Elena Harmon era del diablo. Había oído que una prueba para determinar si las visiones venían de Satanás era colocar una Biblia abierta sobre la persona en visión. Le pidió a Sargent que lo hiciera, pero éste se negó.

Siendo un hombre de acción. Thayer tomó su pesada Biblia familiar, la abrió y la

colocó sobre el pecho de Elena Harmon (quien estaba inclinada contra la pared). Ella se levantó inmediatamente y caminó al centro de la habitación, sosteniendo la Biblia en alto con una mano. Con la mano libre y los ojos mirando hacia arriba y no a la Biblia, ella comenzó a dar vuelta las páginas de la Biblia, colocando su dedo sobre ciertos textos.

Muchos en el cuarto que podían mirar los pasajes que ella señalaba con el dedo mientras que miraba hacia arriba, notaron que los estaba citando correctamente. Pero Sargent y Robbins, aunque ahora callados, continuaron endureciéndose contra la dramática refutación de todo lo que habían dicho.

Nichols informó más tarde que los miembros de este "Grupo de No Trabajar" se volvieron aun más fanáticos y se declararon libres de todo pecado. Alrededor de un año más tarde, el grupo se dispersó en medio de las revelaciones de "actos vergonzosos de sus vidas". 12

En 1852 un evento muy personal convenció a Marion Stowell que las visiones de Elena de White eran genuinas. En uno de sus viajes por el norte y el oeste de Nueva York, los White encontraron a Marión exhausta después de cuidar a la Sra. de David Amold por dos años y medio. La invitaron a unirse a ellos en su trineo mientras continuaban su viaje.

Marion Stowell recordó más tarde en una carta a la Sra. White: "No habíamos avanzado muchas millas más cuando usted dijo: 'Jaime, todo lo que se me mostró sobre este viaje ha ocurrido excepto una cosa. Teníamos una pequeña reunión con cierta familia. Tú hablabas con gran fluidez, sobre tu tema favorito, la venida cercana de Cristo' ".

Jaime respondió: "Es imposible [que esto] suceda en este viaje porque no hay ninguna familia adventista entre aquí y Saratoga. Nos alojaremos esta noche en un hotel y seguramente no tendremos una reunión allí, y mañana de tarde llegaremos a casa. Eso debe ocurrir en nuestro próximo viaje..."

Elena replicó: "No, Jaime, estoy segura que era en este viaje, puesto que nada se me ha mostrado sobre el próximo, y pasarán tres meses antes de que hagamos otro. Se me mostró que era en este viaje, sin embargo no alcanzo a ver cómo puede suceder".

Cerca de la puesta del sol, los White, al recordar que una amiga que se había casado recientemente vivía cerca, se detuvieron para visitarla y se los recibió gozosamente.

Marion Stowell continúa la historia: 'Terminada la cena, Emily dijo: 'Hno. White, ¿esbre la cercana venida de Cristo? Puedo llenar rápidamente ambas habitaciones. Me han oído hablar tanto acerca de ustedes dos, que ellos vendrán".

Y vinieron. Nadie recordó la conexión entre la visión anterior y la reunión de esa noche hasta que el grupo viajero estuvo en camino hacia la siguiente parada, Saratoga Springs. Marion le confió a Elena de White: "Desde esa ocasión hasta el presente ni una vez Satanás me ha tentado a dudar de sus visiones". 13

Muchas son las historias, cada cual única, que revelan cómo hombres y mujeres se convencieron de la legitimidad de las visiones de la Sra. White. La experiencia de Stephen Smith es típica. Informes en la Review and Herald indicaban que Smith había tenido una serie de experiencias en la década de 1850 que hicieron que fuese desfratemizado. Durante este período, la Sra. White le escribió un testimonio. Cuando lo recibió, lo tiró, sin abrirlo, al fondo de un baúl donde lo dejó por 28 años.

Durante estos años la Sra. Matilda Smith permaneció fiel y recibió semanalmente la Review and Herald. Eventualmente su esposo tomó los ejemplares, los leyó y fue suavizado espiritualmente por artículos escritos por Elena de White, a quien recordaba desde los años de la década de 1850. Entonces asistió a una reunión de reavivamiento en la iglesia de Washington, New Hampshire, una iglesia que él había ridiculizado por casi tres décadas. Después de confesar públicamente un sábado cuán equivocado había estado, el martes siguiente recordó ese testimonio sin abrir en el fondo de su baúl. El sábado siguiente regresó a la iglesia de Washington y contó su historia:

"Hermanos, cada palabra de ese testimonio para mí es cierta y la acepto. He llegado al punto en mi experiencia en el que finalmente creo que líos testimonios son todos de Dios, y si yo hubiese escuchado el que Dios me envió a mí, como también el resto, eso habría cambiado todo el curso de mi vida y yo habría sido un hombre muy diferente...

"Los testimonios decían que no se predicaría más acerca de una 'fecha definida' después del movimiento de 1844, pero yo pensaba que sabía tanto como las visiones de una mujer 'vieja' , como acostumbraba expresarlo. ¡Que Dios me perdone! Pero para mi tristeza encontré que las visiones tenían razón, y el hombre que pensaba que lo sabía todo estaba totalmente equivocado, porque prediqué de un tiempo definido en 1854 y gasté todo lo que tenía cuando, si les hubiese prestado atención, me habría ahorrado todo eso y mucho más. Los testimonios son correctos y yo estoy equivocado... Quiero decirle a nuestro pueblo en todas partes que otro rebelde se ha rendido". 14

Cómo se recordaban las visiones

De la mayoría de las visiones o sueños de Elena de White probablemente se escribía un bosquejo amplio poco después que ella los recibía. Con el transcurso del tiempo, ella completaba los detalles. 15

La visión dada en el día de Navidad de 1865 en Rochester, Nueva York, fue especialmente abarcante. De acuerdo con Jaime White, ya para 1868 Elena había escrito "varios miles de páginas" basadas en esa visión. 16 Los muchos asuntos incluidos en esa visión llegaron a ser una parte importante de la agenda de ella durante los tres años siguientes.

En ningún momento la Sra. White recordaba todos los elementos de la visión. Cuando visitaba las iglesias y las familias en su gira por el este a fines de 1867 y por el norte de Michigan en 1868, ella veía muchos rostros que instantáneamente le recordaban los mensajes para esas personas, los que entonces daba oralmente: o por escrito. 17

Muchas veces aquellos que habían recibido testimonios especiales en forma oral querían una copia por escrito. Obviamente éstos eran creyentes concienzudos que querían poner sus vidas en armonía con la admonición de la profetisa. Con referencia a esta práctica, Jaime White escribió en 1868: "Quisiera decirles a aquellos amigos que han pedido a la Sra. White que escriba testimonios personales, que en esta área de su labor ella tiene unos dos meses de trabajo a la mano". 18

Esta práctica de no escribir toda la visión inmediatamente no era infrecuente. En 1860 Elena de White hizo las siguientes reflexiones: "Después que salgo de la visión no

recuerdo enseguida todo lo que he visto, y el asunto no me es tan claro hasta que lo escribo; entonces la escena surge ante mí como me fue presentada en visión, y puedo escribir con fluidez.

"A veces las cosas que he visto me son ocultadas después que salgo de la visión y no puedo recordarlas hasta que me encuentro ante un grupo al que se aplica la visión; entonces las cosas que he visto acuden a mi mente con fuerza. Dependo tanto del Espíritu del Señor para relatar o escribir una visión como para tenerla. Me es imposible recorder cosas que me han sido mostradas a menos que el Señor me las traiga a la mente en el momento en que a él le agrade que yo las relate o las escriba". 19

No todas las visiones fueron escritas

En ciertas ocasiones Elena de White no escribía los detalles específicos de una visión; lo que sabemos acerca de la misma ha llegado de observadores. Por ejemplo, su esposo Jaime dio la información respecto a la primera visión sobre salud que ella tuvo en 1848, y lo hizo 22 años más tarde en la Review and Herald, el 8 de noviembre de 1870.

Su primera visión sobre la Guerra Civil, recibida en Parkville, Michigan, el 12 de enero de 1861, parece que no ha sido registrada. Sin embargo, después de salir de la visión, que duró veinte minutos, ella relató al auditorio los eventos que pronto tendrían lugar. J. N. Loughborough estaba presente y tomó abundantes notas. 20

Preguntas de estudio

1. ¿Qué circunstancias cambiaron el escepticismo de José Bates en una confianza serena?

2. ¿Por qué Dios no le dio un cuadro del Orión a Elena de White como el que proveería un telescopio moderno Hubble?

3. ¿De qué manera les dio confianza a los observadores la visión más larga de Elena de White?

4. ¿Cómo les dio confianza a otros la visión de 1852 en el este de Nueva York?

Capítulo 15

Instrucciones y Predicciones Oportunas

"Cuando un profeta anuncia prosperidad, solamente si se cumplen sus palabras se comprueba que realmente el Señor lo envió" (Jer. 28:9,V. Popular).

Los profetas no siempre son conscientes del tiempo al cual se aplican las visiones. Mientras estaba en Australia, Elena de White le escribió a un ministro, reprobándolo por violar el séptimo mandamiento. El ministro, perplejo por el testimonio porque no había cometido actos adúlteros, acudió a W. C. White para pedir una explicación. El pastor White le recordó que los hombres pueden trazar distinciones menudas en esta área pero que Dios mira el corazón. Al cabo de seis meses, este pastor fue despedido del ministerio por causa del problema por el cual la Sra. White lo había reprobado. 2

También al estar en Australia se le mostró a la Hna. White "un edificio grande en Chicago... esmeradamente amueblado". Ella estaba perpleja cuando se le dijo que "no se había levantado tal edificio en Chicago". Pero sabía qué había visto en visión: "El Señor me mostró lo que los hombres estaban planeando hacer. Yo sabía que el testimonio era cierto, pero el asunto no fue explicado sino hasta recientemente". 3

¿Cómo fue iluminada al respecto? El señor juez Jesse Arthur, abogado vincuiado por laxgo tiempo con el Sanatorio Battle Creek, la visitó en el verano de 1902. Le dijo que su testimonio respecto a "un edificio grande en Chicago" era claro para él "porque sabía que se estaban haciendo preparativos para levantar en Chicago un edificio correspondiente al mostrado... en visión".

Más tarde el juez confirmó su conversación con una carta escrita el 27 de agosto de 1902. El era el presidente del comité de construcción integrado por tres personas: "El comité se reunió [el 26 de junio de 1899] e inmediatamente formuló planes para la compra de un terreno y la erección de dicho edificio. Como presidente del comité se me instruyó que abriese negociaciones... o que de otro modo diese pasos para reunir los fondos necesarios a fin de comprar el terreno y levantar el edificio planeado". 4

El 28 de octubre de 1903 Elena de White le escribió a Kellogg: "Si no hubiese recibido esa visión y no le hubiese escrito a usted sobre el asunto, se habrían hecho esfuerzos para erigir dicho edificio en Chicago, un lugar donde el Señor ha dicho que no debemos colocar grandes edificios. En el tiempo cuando me fue dada la visión, estaban obrando influencias para la erección de dicho edificio. El mensaje se recibió a tiempo para impedir el desarrollo de los planes y la ejecución del proyecto".

Después de recibir esos mensajes, Kellogg se alejó del proyecto de Chicago. 5 De ese modo se hizo clara la razón de la visión de Elena de White.

A menudo es crucial el momento cuando son entregadas las visiones

A menudo llegaba una carta de Elena de White a una reunión de comité en un lugar distante exactamente el día cuando se la ne cesitaba, aun cuando la Sra. White se encontraba a miles de kilómetros de distancia.

Otras veces, el curso de una reunión era alterado no por una carta sino por su presencia, principalmente por haber sido instruida a través de una visión. En 1887, ella iba a hablar el sábado de mañana. 28 de mayo, en Vohwinkel, Prusia. Durante el viernes de noche tuvo un sueño sobre qué enfrentaría el sábado de mañana. En el sueño el anciano de la iglesia "parecía estar tratando de perjudicar a alguien... la reunión no había sido renovadora para nadie". Un Extraño, que había estado sentado en la reunión, se levantó para hablar al fin del servicio y señaló a Jesús como su ejemplo en todas las cosas.

Después que Elena de White concluyó el sermón (que ella había titulado, "La oración de Cristo, para que sus discípulos puedan ser uno así como él era uno con el Padre") en el que describió el sueño, hubo confesiones, llanto y regocijo en toda la congregación. El servicio de la iglesia continuó por tres horas mientras una "suave luz del cielo" llenaba el salón. 6

Las sesiones de la Asociación General eran ocasiones en las que frecuentemente Elena de White intervenía en forma directa. Mientras estaba en curso la sesión de 1879, ella tuvo una visión de la que escribió lo siguiente: "El 23 de noviembre de 1879 me fueron mostradas algunas cosas respecto a instituciones que hay entre nosotros y los deberes y peligros de aquellos que ocupan cargos de liderazgo en conexión con ellas".

Seguían setenta páginas llenas de consejos, reproches y aliento, las que proveyeron la sustancia para varios temas que dio a la asamblea.

Antes de que concluyera la sesión, se votó el siguiente acuerdo: " Considerando que Dios nos ha hablado nuevamente como ministros en forma muy misericordiosa y bondadosa con palabras de admonición y reproche a través del don del espiritu de profecía; y

Considerando que estas instrucciones son justas y oportunas, y de suma importancia en su relación con nuestras labores y utilidad futuras; por lo tanto

"Votado, Que por este medio expresemos nuestro sincero y devoto agradecimiento a Dios que no nos ha dejado en nuestra ceguera, como podría haberlo hecho, sino que nos ha dado otra oportunidad para vencer al señalamos fielmente nuestros pecados y errores, y al enseñamos cómo podemos agradar a Dios y llegar a ser útiles en su casa.

"Votado, Que mientras es correcto y propio que expresemos de esta manera nuestro agradecimiento a Dios y a sus siervos, sin embargo la mejor forma de expresar nuestra gratitud es prestar atención fielmente al testimonio que se nos ha traído; por este acto nos comprometemos a hacer un muy ferviente esfuerzo para efectuar una reforma en esos puntos en los que se nos ha mostrado que hay deficiencias, y ser obedientes a la voluntad de Dios que de este modo se nos ha hecho conocer bondadosamente". 7

Visión de Salamanca

La presencia crucial de Elena de White durante la sesión de la Asociación General en marzo de 1891, en Battle Creek, Michigan, impidió que los líderes cometieran un serio error en cuanto al programa de libertad religiosa de la iglesia y a otras pólizas en materia de publicaciones. 8 La utilidad del propósito y relevancia de la visión que ella tuvo se realza porque su presentación en público tuvo lugar en el momento oportuno. Aunque le fue dada a la Sra. White en Salamanca, Nueva York, en noviembre de 1890, y aunque ella encontró muchas oportunidades para aplicar gran parte del mensaje de la visión a condiciones corrientes, el aspecto central de la misma desapareció de su memoria hasta el momento exacto cuando sería más efectivo comunicarlo.

Si hubiese informado toda la visión (como trató de hacerlo en varias ocasiones) en cualquier otro momento que no fuese después de esa famosa reunión secreta del sábado de noche, habría sido considerada patentemente una información falsa. 9

Pero los líderes denominacionales no sólo reconocieron el momento oportuno del consejo provisto mediante el espíritu de profecía en relación con asuntos de la Asociación General. Los que estuvieron involucrados en crisis como la de la propuesta de vender el Sanatorio de Boulder (Colorado) jamás olvidarán las instrucciones rápidas, propicias y lúcidas que la situación demandaba, una sabiduría que los líderes no podían tener sin el testimonio inspirado de Elena de White.

La crisis del Sanatorio de Boulder en los meses finales de 1905 es un caso típico de cuán "razonables" pueden parecer ciertos planes de negocios, aunque se descuiden principios y propósitos superiores. En esa época los dirigentes de la asociación y laicos destacados creían que le estaban haciendo un favor a la denominación al vender la institución. Sin embargo, Elena de White hizo claro que no era el propósito de Dios que se construyese otro sanatorio en Boulder o en Canon City, 160 kilómetros (cien millas) al sur de Boulder, por lo menos no por los adventistas. Su inequívoco consejo dirigido por escrito a los protagonistas claves cambió el flujo de la marea, aunque esa admonición fue un duro golpe para los dirigentes. 10

Tensiones sobre asuntos de idiomas extranjeros

También en 1905 estaba madurando otro problema purulento. Los dirigentes de la obra en idiomas extranjeros en Norteamérica estaban tratando arduamente de tener imprentas separadas para la obra en alemán, danés/ noruego, y sueco. Además de eso, estos dirigentes querían asociaciones separadas para los tres grupos étnicos. Los dirigentes de la iglesia se reunieron con gran aprehensión en el Concilio del Departamento de Asuntos Extranjeros de la Asociación General, celebrado en College View, Nebraska, el 5 de septiembre de 1905.

Se le pidió su consejo a Elena de White, quien residía en California. Además de reunir materiales relevantes previos, ella escribió tres nuevos testimonios. La idea central de su consejo, claramente expresado durante sus dos años en Europa donde ella siempre tenía presente el tema, fue: "De acuerdo con la luz que Dios me ha dado,

organizaciones separadas, en vez de traer unidad, crearán discordia. .. Debo escribir claramente sobre la construcción de muros de separación en la obra de Dios. Me ha sido revelado que una acción tal es una falacia de invención humana". 11

G. A. Irwin, vicepresidente de la Asociación General que asistió a la reunión de College View, escribió después del concilio: "Me complazco en decirles que el Señor ha dado la victoria en forma tan notable como lo hizo en Colorado [crisis del Sanatorio de Boulder, el mismo año]. Las comunicaciones de la Hna. White llegaron justamente en el momento oportuno, y contestaron las preguntas de más importancia que estábamos confrontando. Hicieron el asunto tan claro y comprensible que aun los agitadores más extremistas en pro de una separación fueron inducidos a aceptarlas". 12

Durante la controversia de 1905 con John Harvey Kellogg, muchas personas de Battle Creek estaban convencidas de que él había sido maltratado, o por lo menos, que se lo había mal entendido. La respuesta usual de Kellogg a las intervenciones de la Sra. White a comienzos de la década de 1900 había sido: "Alguien le ha dicho a la Hna. White".

La crisis de Kellogg fue quizás más severa que cualquier conflicto denominacional previo. El 21 de diciembre de 1905, Elena de White había enviado un telegrama a A. G. Daniells, presidente de la Asociación General, en el que decía que tenía un consejo especial para él y otros en ese momento crítico. El paquete de manuscritos llegó el 26 de diciembre y fue leído a un auditorio rebosante en el Tabernáculo de Battle Creek. Lo que asombró a todos fue que dos de los manuscritos fueron escritos mucho antes (agosto de 1903 y 1.° de junio de 1904) pero no se los copió hasta que ella se sintió impresionada a hacerlo el jueves previo, cuando había enviado su telegrama.

El efecto de los manuscritos, leídos sin comentario, fue impactante. Varios hombres que se habían sentido cautivados por los argumentos de Kellogg, se acercaron inmediatamente a Daniells y le dijeron que la notable reunión con Kellogg celebrada la noche anterior estaba claramente descrita por Elena de White en los manuscritos escritos hacía muchos meses y copiados sólo unos días antes. También dijeron que "si hubiese habido una duda en sus mentes respecto a la fuente de los testimonios, habría quedado despejada por sus propias declaraciones [según fueran expuestas por Elena G. de White] en los testimonios". 13

El testimonio más corto que dio alguna vez Elena de White fue un telegrama recibido por M. N. Campbell, pastor de la Iglesia de Battle Creek (Tabernáculo), durante la lucha de 1906 a 1907 respecto al derecho de propiedad del Tabernáculo. El grupo del Sanatorio estaba decidido a asegurarse la propiedad del mismo. La mayoría de los fideicomisarios o consignatarios de la iglesia se inclinaban por apoyar los deseos del grupo del Sanatorio.

Pero el joven pastor, igualmente decidido a que la propiedad quedase en manos denominacionales, citó a unos pocos de los miembros principales para tener oraciones especiales antes de la reunión final, la más crucial. Campbell registró el evento:

"Todos eran hombres buenos y fieles, pero no sé si alguna vez he visto un grupo de hombres más temerosos. El anciano Hno. Amadon, 14 uno de los cristianos más excelentes que baya vivido alguna vez, se lamentaba, 'Si sólo estuviera aquí la Hna. White, si sólo estuviera aquí la Hna. White' ".

Todos sabían que Elena de White estaba en California, pero Amadon continuaba diciendo: "Oh, si sólo estuviera aquí la Hna. White".

El testimonio más corto

Pocos minutos más tarde, diez minutos antes de que empezara la tensa reunión, llegó un telegrama para Campbell. Contenía este mensaje: "Filipenses 1:27-28. (Firmado) Elena G. de White".

Ese texto y el mensaje que se proponía comunicar fortaleció a los hombres para lo que tenía que hacerse. Campbell escribió: "Eso resolvió la cuestión. Había comunicación de la Hna. White que necesitábamos precisamente en ese momento. Dios sabía que estábamos celebrando esa reunión y que teníamos a un grupo de hombres atemorizados, y que necesitábamos su ayuda, de modo que nos dio el mensaje que nos llegó en el momento crucial. Nos pareció extraordinariamente bueno". 15

A veces Elena de White argüía con algunos individuos antes de una decisión seria que afectaría sus vidas, advirtiéndoles en cuanto a la crisis que se les avecinaba. Su preocupación por D. M. Canright, un amigo de muchos años, mientras él estaba en el

proceso de su apostasía final, es un ejemplo de muchos.

Canright había pedido que su nombre fuese borrado de los libros de la iglesia en Otsego, Michigan, a lo que se accedió el 17 de febrero de 1887. 16

Aunque en Europa, Elena de White no se sintió sorprendida ante estos tristes sucesos. Ella había visto a Canright en visión navegando por "aguas agitadas". Le imploró: "Aguarde, y Dios le ayudará. Sea paciente, y aparecerá la clara luz. Si usted cede a las impresiones, perderá su alma..." Esta carta fue impresa más tarde en Joyas de los testimonios, tomo 2, páginas 216-217, en la que la expresión "Hermano M" se refería a Canright. Pero Canright no esperó y la predicción de la Sra. White de que su "sol seguramente se pondría en oscuridad" se cumplió trágicamente. 17

En 1900 Daniel H. Kress, un médico adventista, fue nombrado como director de la obra médica en Australia. El abogaba celosamente por prescindir de todos los productos animales. Pero en sus frecuentes viajes a comienzos del siglo le resultaba difícil obtener alimentos adecuados para una dieta equilibrada. Como resultado, contrajo anemia perniciosa a la edad de cuarenta años. Cuando Elena de White lo vio en visión, él se hallaba a las puertas de la muerte.

En su manera directa acostumbrada, ella lo instruyó para que "hiciese cambios inmediatamente. Ponga en su dieta algo que ha excluido... Consiga huevos de aves sanas. Uselos cocidos o crudos. Vuélquelos sin cocinar en el mejor vino [jugo de uva] sin fermentar que pueda encontrar. Esto suplirá lo que necesita su sistema". 18

Su consejo, motivado por la visión que había tenido sobre la calamitosa condición física de Kress, fue exactamente lo que el médico enfermo necesitaba. Se recuperó com pletamente y vivió cincuenta y dos años más en una vida de servicio y administración médicos". 19

A veces las visiones cambiaron hábitos y opiniones de la Sra. White

Elena de White experimentaba a veces lo que habrá sentido Natán cuando descubrió que le había dado un consejo equivocado a David. 20 Ella también tuvo oportunidad de cambiar el consejo que les había dado a los principales oficiales de la Asociación General.

A comienzos del siglo, Edson White estaba al frente del trabajo en favor de los negros en el Sur de los Estados Unidos, especialmente mediante publicaciones preparadas en el Sur para el Sur. Su madre había respaldado vigorosamente su trabajo, básicamente porque era el único trabajo significativo que se estaba haciendo [por ese grupo]. Cuando el trabajo de Edson progresó, se hicieron planes para establecer una casa publicadora de la denominación en Nashville, Tennessee. Pero el punto fuerte de Edson no era el de las finanzas sino la promoción, la impresión y el escribir literatura que se adaptase a las necesidades del Sur. Las deudas se estaban acumulando peligrosamente en una época cuando los dirigentes de la denominación procuraban estabilizar la severa crisis financiera que se había apoderado de la iglesia. Y los dirigentes vacilaban en cerrar la naciente obra de publicaciones de Nashville porque Elena de White había respaldado en general a su hijo por su trabajo de avanzada. 21

En una reunión especial convocada en ElMdshaven el 19 de octubre de 1902, los dirigentes de la iglesia necesitaban consejo respecto a la deuda de la denominación y a la obra en Nashville en particular. Después que la Sra. White oyó los hechos, dijo: "La causa de Dios no debe caer en oprobio, no importa quién se vea afectado al arreglar los asuntos sobre una base correcta. Edson debiera dedicarse al ministerio y a escribir, y abstenerse de aquello que el Señor le ha prohibido que haga. Las finanzas no son su fuerte para nada. Deseo que los hermanos... actúen tal como actuarían si mi hijo no estuviese allí... No quiero que nadie sienta que estoy respaldando a Edson en un error".

A. G. Daniells, presidente de la Asociación General, satisfecho con la entrevista, regresó a Battle Creek con una copia de la misma en el bolsillo. Los líderes estaban ahora seguros que lo correcto era cerrar el establecimiento de Nashville.

Pero antes que pasasen 24 horas después de la entrevista en ElMdshaven, la Sra. White escribió una carta que cambiaría todo el cuadro. Impulsada por una visión nocturna (o sueño nocturno), ella vio que no era necesario cerrar la imprenta de Nashville, y que no era el plan de Dios que se consolidasen los intereses de la denominación en materia de publicaciones, y que "el campo del Sur [debe] publicar sus propios libros". 22

Una visión cambia el consejo de la profetisa

Unas pocas semanas más tarde ella explicó a los líderes de la denominación: "Durante la noche siguiente a nuestra entrevista que se llevó a cabo el 19 de octubre de 1902 en mi casa, y afuera, sobre el césped debajo de los árboles, el Señor me instruyó que había tomado una posición equivocada respecto al trabajo en el campo del Sur".

Además escribió palabras de aliento, al decir que "de este centro resplandecerá luz en el ministerio de la palabra, en la publicación de libros grandes y pequeños", que "meramente hemos tocado el campo del Sur con la punta de los dedos". 23

Todos los implicados en esto comprendieron que estaban experimentando las mismas emociones que habían agitado a Natán y David tres milenios antes. El Señor estaba muy cerca de su pueblo que quería escuchar al espíritu de profecía.

En 1849, el pueblo adventista se reunió en diversos núcleos a través de Nueva Inglaterra y en la parte superior del estado de Nueva York. S. W. Rhodes, un ex dirigente del movimiento millerita que se había desanimado, se negaba a tener intercambio social. Pero sus amigos continuaban expresando su interés en él, aunque a menudo eran rechazados. Los White no sentían que se justificaba realizar ningún esfuerzo adicional en favor de Rhodes. Sin embargo, mientras un grupo de adventistas estaba orando, Elena de White tuvo una visión "contraria a su opinión y sentimientos previos respecto del hecho de insistir con el Hno. Rhodes, hasta el momento cuando el Espíritu la arrebató en visión". 24

Al trazar los planes para la construcción de la primera iglesia en Avondale en 1897, prevalecía el desánimo. La depresión financiera que había en toda Australia afectaba directamente el desarrollo de la obra educativa y médica de la iglesia. Elena de White sabía que la construcción de la iglesia era esencial para el espíritu general que debía prevalecer para el crecimiento ulterior del colegio que estaba luchando por abrirse paso. Sin embargo, estaba dispuesta a prestar atención a las palabras de cautela de los dirigentes locales. Sabía que llevaban cargas pesadas y que el cuadro financiero era sombrío. Cierto día, llevada por la simpatía humana, le mencionó a uno de los dirigentes: "No apresuraremos la construcción del templo".

Pero esa noche tuvo una visión que cambió "materialmente sus ideas". En una carta a la persona con quien había concordado pocas horas antes, ella dijo: "Recibí instrucción para hablar a la gente y decirles que no hemos de dejar que la casa del Señor quede en el último lugar... Construid sin demora una casa para Dios. Obtened la ubicación más favorable. Preparad asientos que serán adecuados para una casa de Dios". 25

Las visiones modificaban a veces fas opiniones teológicas de Elena de White

Los profetas crecen en gracia y conocimiento al igual que otros creyentes. Al elegir a sus profetas y profetisas, Dios siempre ha seleccionado lo mejor para sus propósitos, ¡pero sólo lo mejor que había en ese tiempo! El ha elegido polígamos y personas dominadas por la duda, incluso algunos que mentían (v. gr., Abrahán y David).

Ningún profeta vio el cuadro total desde el principio al fin. Todos los profetas pasaron por un "entrenamientoenel trabajomismo". Si supiéramos todos los hechos acerca de cada profeta o profetisa, descubriríamos que cada uno continuó aprendiendo más y más acerca de su asignación, más y más acerca del plan de Dios para ellos y para su pueblo. Tenían mucho que aprender y mucho que desaprender. Como resultado, sus mensajes llegaron a ser más precisos a medida que pasaba el tiempo.

Piense en Juan el Bautista, de quien Jesús declaró que era "más que profeta... Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista" (Mat. 11:9,11). Sin embargo, Juan "no comprendía la naturaleza del reino de Cristo". 26 En su dramático ministerio, aplicó erróneamente las profecías de Isaías y, en cierto grado, no comprendió el carácter de Dios. Al estar en prisión, "había quedado acerbamente chasqueado del resultado de su misión" y se consideraba un fracaso. Juan, con todo su estudio de la Biblia y su misión profeúca, no había "comprendido plenamente la vida futura e inmortal a la cual nos da acceso el Salvador". 27 Más tarde, incluso dudó de la experiencia en el Jordán, el día que bautizó a Jesús: "¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?" (Mat. 11:3).

Sin embargo, Jesús aplicó a Juan el término de Malaquías, "Mi Mensajero". Mensajero, sí, pero una "luz menor, que había de ser seguida por otra mayor". 28

Piense en Pedro, a quien Dios escogió para ser el portador del Evangelio a

Comelio, el centurión romano (Hech. 10). Pedro, bendecido con el Espíritu en el día de Pentecostés, todavía creía que el Evangelio de Cristo estaba destinado sólo a los judíos. Necesitaba cambiar su teología y una visión lo logró. Cada paso hacia la casa de Cornelio lo dio a regañadientes29Su teología de la "puerta cerrada" fue cambiada en una puerta abierta de par en par al mundo gentil, lo que finalmente lo condujo a Roma y a su propia crucifixión.

Elena de White fue la primera en reconocer que su juicio y percepción se habían ensanchado y profundizado grandemente a lo largo de los años. Era una mensajera humana que, con todo el bagaje humano común a los profetas, seguía constantemente la Luz. Habló de esta manera sobre este proceso de desarrollo que dura toda la vida: "Con la luz comunicada por el estadio de su Palabra, con el conocimiento especial que se me ha dado de los casos individuales entre su pueblo en todas las circunstancias y fases de la vida, ¿puedo yo estar ahora en la misma ignorancia, la misma incertidumbre mental y ceguera espiritual que al principio de mi ministerio? ¿Dirán mis hermanos que la Hna. White ha sido una alumna tan torpe que su juicio en esta dirección no es mejor que antes de que entrase en la escuela de Cristo, para ser preparada y disciplinada para una obra especial? ¿No soy yo más inteligente acerca de los deberes y peligros del pueblo de Dios que aquellos a quienes nunca han sido presentadas estas cosas? No quisiera deshonrar a mi Hacedor admitiendo que toda e sta luz, toda la manifestación de su gran poder en mi obra y experiencia ha sido inútil, que no ha educado mi juicio ni me ha preparado para su obra", 30

Elena de White creció, bajo la dirección del Espirita de Dios. La mayoría de los milleritas que no rechazaron la experiencia de 1844 creían que "se había cerrado la puerta" (Mat. 25:10) a aquellos que habían rechazado su mensaje del "clamor de medianoche" como también a la población en general. 31 El grupo en formación que llegó a ser conocido como los adventistas sabatistas, del cual Jaime y Elena White eran parte,, también retuvo esta creencia por unos pocos años.

Pero las primeras visiones de la Sra. White le mostraron el significado del 22 de octubre de 1844 y el hecho de que la puerta se había cerrado sólo a aquellos que habían rechazado conscientemente la luz de la verdad. Muy probablemente, sin el liderazgo visionario de Elena de White, los adventistas sabatistas no habrían visto el cuadro más amplio de los eventos celestiales relacionados con el 22 de octubre. Su línea de pensamiento alentadora e instructiva en cuanto al papel de los adventistas del séptimo

día para completar la última invitación de Dios al mundo, llegó a ser el elemento central, unificador de la iglesia.

Corregida por una visión

Otro asunto doctrinal sobre el cual la Sra. White fue corregida en visión --una historia instructiva sobre cómo Dios conduce bondadosamente a su pueblo mediante sus mensajeros-- fue el de cuándo comenzar el día de reposo semanal. El viernes 16 de noviembre de 1855, la Asociación General en sesión anunció el comienzo del sábado a las 6:00 p.m., aunque el sol se había puesto una hora antes. ¡Al día siguiente terminaron el sábado a la puesta del sol! ¿Qué ocurrió?

Por años los adventistas habían seguido generalmente el razonamiento de José Bates, que la puesta del sol en el ecuador (6:00 p.m.) sería la manera más uniforme de manejar el comienzo y el fin del sábado en un mundo redondo, sin importar el tiempo del año. 32 (Otras opciones eran empezar y terminar el sábado a la salida del sol o a medianoche.)

Pero otros creyentes se remitieron al pasaje de Levítico 23:32: "De tarde a tarde guardaréis vuestro reposo". Con el propósito de lograr la unidad, Jaime White le había pedido a John N. Andrews que preparase un estadio bíblico sobre el tema y le diese forma escrita. Cuando se leyó el documento el sábado de mañana en el congreso de la Asociación General de 1855, la cuestión quedó resuelta para Jaime White y el resto de los delegados: todos excepto José Bates y Elena de White.

Pocos días más tarde, el 20 de noviembre, la Sra. White tuvo una visión que trataba de muchos asuntos, incluyendo la validación del estadio bíblico de Andrews. Tanto ella como José Bates capitularon con toda sinceridad. El estadio de la Biblia, confirmado por una visión, continuó siendo la regla general que rigió el desarrollo de la teología adventista. 33

Al comentar más tarde lo ocurrido, Uriah Smith escribió: "Para que nadie dijera que la Hna. White, habiendo cambiado su manera de pensar, tuvo una visión en conformidad con dicho cambio, señalaremos que lo que se le mostró en visión respecto al comienzo del día de reposo era contrario a su propio modo de pensar en el momento cuando le fue dada la visión". 34

La actitud de Elena de White hacia el consumo de carne de cerdo fue otro ejemplo de cómo una luz más avanzada cambió su interpretación personal de la Escritura. En 1858 ella les escribió a los Haskell (Hno. y Hna. A.) sobre una cantidad de asuntos, reprendiéndolo a él por insistir que el comer carne de cerdo era una violación de Levítico 11:7: "Vi que su punto de vista respecto a la carne de cerdo no sería perjudicial si lo guarda para usted; pero en su juicio y opinión usted ha hecho de este asunto una prueba [de discipulado] ... Si Dios requiriese a su pueblo que se abstuviera de la carne de cerdo, él los convencería al respecto". 35

¿Por qué Dios no le dijo a Elena de White que el estudio bíblico de Haskell sobre Levítico era conecto, siguiendo el patrón general de confirmar el estudio de la Biblia mediante la luz revelada en visión?

Parte de la respuesta puede encontrarse en la nota escrita por Jaime White en la segunda impresión de este testimonio de Haskell: "Este notable testimonio fue escrito el 21 de octubre de 1858, casi cinco años antes de la gran visión en 1863, en la que fue dada la luz sobre la reforma pro salud. Cuando llegó el momento adecuado, se presentó el tema de modo que convenciese a todo nuestro pueblo. ¡Cuán maravillosas son la sabiduría y la bondad de Dios! Podría ser tan equivocado insistir ahora en la cuestión de la leche, la sal y el azúcar, como en la cuestión del cerdo en 1858". 36

En la visión de la reforma de salud del 6 de junio de 1863, se reveló una amplia serie de principios de salud. 37 En 1864 Elena de White hizo su primera presentación por escrito de esa visión, un capítulo de cincuenta páginas titulado "Salud", en Spiritual Gifts (Dones espirituales), tomo 4. Con referencia a la carne de cerdo, ella dijo: "Dios nunca planeó que el cerdo se comiese bajo ninguna circunstancia". 38

En 1865 ella preparó una serie de seis artículos bajo el título de Health, or How to live39 (La salud, o cómo vivir). En ellos amplió las consecuencias peijudiciales del consumo de carne de cerdo, un hecho que continuó destacando en sus libros posteriores. 40

Lecciones aprendidas

¿Qué podemos aprender de esta experiencia en la que Elena de White cambió de

opinión entre 1858 y 1863? (1) Ella no había recibido ninguna luz de Dios sobre la carne de cerdo antes de 1863. (2) Ella no pensaba que esto debía crear división entre los adventistas; no creía que era una prueba de discipulado. (3) Cuando Dios dé a conocer su voluntad, la revelará a más "de dos o tres. Le enseñará a la iglesia su deber".41 (4) La prueba de la lógica implicada en su cambio de opinión sobre el consumo de carne de cerdo es que cuando llegó la visión, toda la iglesia vio el asunto claramente y nunca más habría división en cuanto a este asunto. 42

La entrega de reprensiones, una "cruz"

Elena de White era una adolescente tímida y frágil cuando Dios le dijo que relatase a otros las visiones. Como hemos visto, no todas sus visiones o sueños eran de contenido teológico. Algunas contenían reprensiones y consejo para determinados individuos. A veces la reprensión era severa y no siempre apreciada Debido a eso la Sra. White rehuía sus deberes proféticos. 43

Al describir su experiencia en 1845, cuando tenía 18 años de edad, Elena de White escribió: "Me era muy penoso decirles a los que andaban en error lo que se me había mostrado respecto a ellos. Me causaba mucha angustia ver a otros turbados o afligidos. Y cuando me veía obligada a declarar los mensajes, a menudo los suavizaba y los hacía parecer tan favorables para las personas a quienes concernían como me era posible, y después me retiraba a la soledad para llorar en agonía de espíritu". 44

En una carta escrita en 1874, ella recordó los últimos treinta años: "Durante años he sentido que si yo hubiera podido escoger lo que me gustaba y al mismo tiempo agradar a Dios, habría preferido morir antes que tener una visión, porque cada visión coloca sobre mí la gran responsabilidad de presentar testimonios de reprobación y de amonestación, que siempre han estado en contra de mis sentimientos, causándome en el alma una aflicción inexpresable. Nunca he codiciado mi posición, y sin embargo no me atrevo a resistir al Espíritu de Dios para buscar otra más fácil". 45

En 1880, ahora con 52 años, Elena de White estaba en el campestre de Vermont donde debía entregar varios testimonios. Se refirió a esas cargas personales: "He tenido que escribir muchos testimonios individuales, lo que realmente ha sido una carga pesada para mí, en adición a mis labores de hablar la verdad". ("Hablar la verdad" abarcaba sus sermones diarios, llamados de consagración y su acostumbrada plática del sábado de

tarde sobre temas de temperancia a oyentes de Vermont, de 1.000 a 4.000 personas.) Con referencia a una pareja, escribió: "Tuve algunos trabajos muy, muy desagradables que cumplir. Me acerqué al Hno. Bean y a su esposa y les hablé muy claramente. No se rebelaron contra el mensaje. No pude evitar de llorar". 46

Algunas visiones contenían predicciones

Como se ha indicado antes en la página 29, la responsabilidad de un profeta cubre mucho más que predecir el futuro. Los profetas son primariamente mensajeros de Dios, sus expositores, no necesariamente sus vaticinadores. Sin embargo, a veces los profetas reciben información e instrucción que ciertamente predice el futuro.

Elena de White predijo eventos específicos y sucesos o tendencias generales:

Comida de gusanos

Se recuerda el congreso de Battle Creek, del 27 de mayo de 1856, especialmente por una visión inusitada referente a algunos de los miembros que estaban asistiendo. 47 En medio del informe se encuentra esta predicción: "Se me mostró a la gente presente en el congreso. Dijo el ángel: 'Algunos serán comida de gusanos, otros sufrirán las siete últimas plagas, y otros estarán vivos y permane cerán en la tierra para ser trasladados cuando venga Jesús' ".

¿Qué podría significar esto? Tres días después del congreso, murió Clarissa Bonfoey. (Clarissa Bonfoey era una amiga íntima de los White a quien ellos le habían confiado el cuidado de Edson durante sus primeros años, antes de que pudieran establecer su propio hogar.) Parecía gozar de buena salud en ocasión del congreso. Cuando la muerte se aproximaba, expresó su convicción de que ella era uno de los que se mencionaba en la visión que serían "comida de gusanos". 48

Durante años, algunas personas conservaron listas de los presentes en ese congreso, creyendo que Jesús vendría antes de que todos hubiesen muerto. Pero a Elena de White se le había dado un cuadro de lo que podría haber ocurrido si el pueblo de Dios se hubiese levantado para cumplir con su asignación divina. No se le debiera aplicar a la Sra. White una norma más elevada y exigente que la que aplicamos a los profetas bíblicos. 49 En 1883 ella tuvo que escribir: "Es cierto que el tiempo se ha

extendido más de lo que esperábamos en los primeros días de este mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. Pero, ¿ha fallado la palabra del Señor? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y amenazas de Dios son igualmente condicionales...

"Si después del gran chasco de 1844 los adventistas se hubiesen mantenido firmes en su fe, y unidos en la providencia de Dios que abría el camino, hubieran proseguido recibiendo el mensaje del tercer ángel y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios y el Señor hubiera obrado poderosamente acompañando sus esfuerzos, se habría completado la obra y Cristo habría venido antes de esto para recibir a su pueblo y darle su recompensa". 50

Guerra Civil

Elena de White recibió su primera visión sobre la Guerra Civil el 12 de enero de 1861, un sábado de tarde, en Parkville, Michigan. Durante unos veinte minutos la congregación observó con intenso interés a esta mujer de 33 años. Terminada la visión, ella compartió brevemente lo que se le había revelado.

Sus palabras produjeron una impresión duradera (según informó J. N. Loughborough, un testigo presencial): "Los hombres no toman en serio el decreto de secesión que ha sido aprobado por Carolina del Sur [20 de diciembre, 1860]. Tienen poca idea de la desgracia que se avecina a nuestra tierra. Nadie en esta casa ha soñado siquiera de la calamidad que se avecina. Acaba de mostrárseme en visión que una cantidad de estados se van a unir a Carolina del Sur en esta secesión, y el resultado será una guerra terrible. En la visión vi grandes ejércitos reclutados tanto por el Norte como por el Sur. Se me mostró una batalla feroz".

Luego, mirando a la congregación, continuó: "Hay hombres en esta casa que perderán hijos en esa guerra". 51

El 3 de agosto de 1861, en Roosevelt, Nueva York, Elena de White tuvo su segunda visión de la Guerra Civil. Se concentraba en el mal de la esclavitud: el Norte era culpable de la continua extensión de la esclavitud, y el Sur del pecado de la esclavitud. Se le dio una "vista de la desastrosa batalla en Manassas, Virginia" (primera batalla de Bull Run, 21 de julio de 1861), y observó la confusión misteriosa en el avance

del ejército del Norte. 52

Además, ella escribió: "Se me mostró que muchos no comprenden la extensión del mal que ha venido sobre nosotros. Se han hecho ilusiones de que las dificultades nacionales pronto se arreglarían, y que la confusión y la guerra terminarían; pero todos se convencerán de que este es un asunto más real de lo que se anticipaba. Muchos esperaban que el Norte diese un golpe y terminase la controversia". 53

¿Qué conclusiones sacaremos de estas visiones sobre la Guerra Civil? La visión de Parkville ocurrió tres meses antes de que los cañones disparasen sobre Fort Sumter, el 12 de abril de 1861. En ese entonces muchas personas creían que no habría guerra, pero que si la guerra comenzaba, sería breve y él Norte ganaría en una lucha corta. 54 (Para un análisis extenso de puntos de vista contemporáneos que estaban en agudo contraste con las predicciones de Elena de Wlrite, ver el Apéndice O.)

Elena de White vio este asunto en forma diferente. Predijo que vendría la guerra y que otros estados se unirían a Carolina del Sur en la decisión de separarse de la Unión. Vio grandes ejércitos en combate brutal, y una extensa carnicería durante un largo período en el que muchos hombres se consumirían en prisión. 55

En cuanto a su solemne predicción de que algunas familias que estaban en su auditorio de Parkville perderían "hijos" en la guerra, Loughborough habló un tiempo más tarde con el anciano local de la iglesia de Parkville que había presidido aquel memorable servicio sabático. El anciano identificó cinco familias, con la posibilidad de otras cinco, que habían perdido a seres amados en el conflicto.

Además, en esas visiones la Sra. White vio claramente que el principal problema era el de la esclavitud, y que Dios permitiría que tanto el Norte como el Sur fuesen castigados hasta que encarasen este problema. Muchos dirigentes políticos y religiosos vieron esto sólo después de años de terrible lucha que había causado millones de muertos y heridos. Los políticos de Washington, entrelazados con simpatizantes sureños en el liderazgo del Norte, habían mantenido turbios los propósitos de la guerra. Las Actas sobre los Esclavos Fugitivos, 56 que requerían que la gente del Norte devolviese los esclavos prófugos a sus amos, es un buen ejemplo de la confusión política y moral que prevalecía. Note cuánto tiempo necesitó el presidente Lincoln para decidir que era hora de promulgar la Proclama de Emancipación (el 22 de septiembre de 1862, efectiva

el l.°de enero de 1863). 57

Contraria ai optimismo contemporáneo

Las predicciones generales qúe hizo Elena de White en los años finales del siglo XIX se asemejan a una reseña de los periódicos modernos. Algunos podrían decir que ella sencillamente estaba usando la misma sagacidad que otras personas reflexivas usaban al contemplar el futuro. Pero lo que ella escribió y lo que estaban proyectando dirigentes lúcidos de su tiempo se hallaban a años luz de distancia.

El período entre 1890 y 1914 se caracteriza por predicciones "milenarias", un tiempo cuando el futuro resplandecía en forma promisoria. En la mayoría de las áreas de la sociedad Occidental, ya fuese en medicina, economía, tecnología o invenciones científicas, prevalecía un sentimiento de paz, prosperidad y de un futuro dorado. 58

Algunas de las predicciones de Elena de White se oponían al espíritu de su época, que se concentraba en el mundo social: "El mundo se está aproximando paso a paso a la condición que existía en los días de Noé. Se perpetran todos los crímenes imaginables. Los instrumentos satánicos desempeñan su parte en la estimulación de la concupiscencia de la carne, los deseos de los ojos, la manifestación de egoísmo, la extralimitación en el poder, la crueldad y la fuerza empleadas para unir a los hombres en confederaciones y sindicatos. . . El mundo entero parece empeñado en la marcha de la muerte".59

"'Se me pide que declare el mensaje de que las ciudades llenas de transgresión y pecaminosas en extremo, serán destruidas por terremotos, incendios e inundaciones". 60

"Se me ha mostrado que el Espíritu del Señor se está retirando de la tierra. Pronto se les negará el poder protector de Dios a todos los que continúan despreciando sus mandamientos. Diariamente nos llegan informes de transacciones fraudulentas, asesinatos y crímenes de toda clase. La iniquidad se está convirtiendo en un asunto tan común que ya no sacude los sentidos como en un tiempo lo hacía". 61

Se refirió luego al desarrollo de tensiones internacionales y a la guerra: "La tempestad se avecina y debemos preparamos para afrontar su furia... Veremos desgracias por todas partes. Miles de barcos serán arrojados a las profundidades del

mar. Armadas enteras se hundirán, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones. Estallarán incendios inesperadamente y no habrá esfuerzo humano capaz de extinguirlos. Los palacios de la tierra serán arrasados por la furia de las llamas. Serán cada vez más frecuentes los desastres ferroviarios; en las grandes vías de tránsito habrá confusión, choques y muerte sin la advertencia de un momento". 62

"En la mañana del viernes pasado, justamente antes de despertar, se me presentó una escena sumamente impresionante. Tuve la sensación de que despertaba del sueño en un lugar que no era mi casa. Desde las ventanas veía una terrible conflagración. Grandes bolas de fuego caían sobre las casas, y de ellas salían dardos encendidos que volaban en todas direcciones. Era imposible apagar los incendios que se producían, y muchos lugares estaban siendo destruidos. El terror de la gente era indescriptible. Desperté después de cierto tiempo y descubrí que estaba en mi hogar". 63

"Pronto se levantará gran angustia entre las naciones, angustia que no cesará hasta que Jesús venga". 64

Otra idea perspicaz de la Sra. White era totalmente contraria al optimismo fenomenal que prevalecía en 1909, el año en que hizo la siguiente predicción respecto al crecimiento económico y a los atolladeros sociales: "Raros son, aun entre los educadores y los gobernantes, quienes perciben las causas reales de la actual situación de la sociedad. Aquellos que tienen en sus manos las riendas del poder son incapaces de resolver el problema de la corrupción moral, del pauperismo y el crimen que siempre aumentan. En vano se esfuerzan por dar a los asuntos comerciales una base más segura". 65

El espiritismo moderno

Elena de White anunció por adelantado el surgimiento del espiritismo moderno en un tiempo cuando las manifestaciones espiritistas eran locales, aisladas, y más un asunto de curiosidad que de cualquier otra cosa. Se le mostró que aquellas demostraciones de golpeteos extraños de 1848 que involucraban a las hermanas Fox en Hydesville, Nueva York, constituían el reavivamiento del espiritismo en los tiempos modernos. Al informar de una visión vista el 24 de marzo de 1849, ella escribió: "Vi que los golpes misteriosos de Nueva York y otros lugares provenían del poder satánico, y que tales cosas se volverían cada vez más comunes y se revestirían de un manto

religioso, con el fin de inducir a los engañados a sentirse seguros". 66 Probablemente nunca ha sido el espiritismo más prominente en la historia del mundo como hoy en día. Sus adherentes incluyen personas de todos los niveles de la sociedad y de toda clase económica Políticos y cabezas de gobierno admiten abiertamente su dependencia de mediuMds espiritistas. ¿Quién, fuera de Elena de White en 1849, tuvo el discemimiento como para calificar el fenómeno de las hermanas Fox como el comienzo de un movimiento sofisticado, de alcance mundial, con tremendas implicaciones para los eventos de los últimos días?

Surgimiento de la influencia papal

Otra área predictiva comprende el surgimiento asombroso de la influencia papal, desde su virtual carácter inofensivo en el siglo XIX hasta su actual poderío e influencia mundial. En 1888, durante los días oscuros del papado, Elena de White escribió: "Establézcase en los Estados Unidos el principio de que la iglesia puede emplear o dirigir el poder del estado; que las leyes civiles pueden hacer obligatorias las observancias religiosas; en una palabra, que la autoridad de la iglesia con la del estado debe dominar las conciencias, y el triunfo de Roma quedará asegurado en la gran República de la América del Norte.

"La Palabra de Dios ha dado advertencias respecto a tan inminente peligro; descuide estos avisos y el mundo protestante sabrá cuáles son los verdaderos propósitos de Roma, pero ya será tarde para salir de la trampa. Roma está aumentando sigilosamente su poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres... Está acumulando ocultamente sus fuerzas y sin despertar sospechas para alcanzar sus propios fines y pava dar el golpe en su debido tiempo. Todo lo que Roma desea es asegurarse alguna ventaja, y ésta ya le ha sido concedida. Pronto veremos y palparemos los propósitos del romanismo". 67

Las décadas de 1980 y 1990 presenciaron una recuperación dramática de la estatura mundial del Papa de Roma, una gran diferencia respecto a aquellas décadas entre 1870 y 1929 cuando el Papa era el "prisionero del Vaticano". 68 El mundo quedó pasmado al ver al presidente de los Estados Unidos y al Papa en la portada de la revista Time, del 24 de febrero de 1992, bajo las palabras, "La Santa Alianza". El artículo principal exponía la historia detrás del colapso del comunismo. El presidente Reagan y

el Papa Juan Pablo II habían estado por años en consulta estrecha y altamente secreta mientras trabajaban juntos para desestabilizar el sistema comunista. "Consideraban la relación entre los Estados Unidos y el Vaticano como una santa alianza; la fuerza moral de su iglesia combinada con su feroz anticomunismo y su noción de la democracia norteamericana". Sin esta estrecha cooperación entre la Iglesia Católica y los Estados Unidos, los acontecimientos mundiales en las décadas recientes probablemente habrían sido vastamente diferentes.

Además, como para respaldar sin otra ayuda las predicciones de Elena de White de 1888, la portada de la revista Time del 26 de diciembre de 1994 caracterizaba al Papa Juan Pablo II como el "El Hombre del Año". En el artículo correspondiente, el Papa se presentaba como el "compás moral para creyentes y no creyentes por igual". Hasta Billy Graham, símbolo del protestantismo evangélico, dijo del Papa: "El ha sido la conciencia vigorosa de todo el mundo cristiano". 69

Unión de católicos y protestantes

Pero Elena de White vio más que el resurgimiento de una adoración mundial del Papa. También vio lo que nadie siquiera habría soñado unos pocos años atrás, a saber, el asombroso acercamiento entre católicos y protestantes, incluso protestantes evangélicos. En 1885 ella escribió: "Cuando el protestantismo extienda la mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline por encima del abismo para darse la mano con el espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca" 70

El 29 de marzo de 1994 dirigentes protestantes evangélicos y católicos romanos firmaron en una declaración conjunta un documento memorable que nadie podría haber previsto aun en la década de 1980. Tal vez el evento más significativo en los últimos 500 años de la historia de la iglesia, la firma de esta asombrosa declaración titulada "Evangélicos y católicos unidos: la misión cristiana en el tercer milenio", (ECT), derriba sustancialmente la Reforma protestante a la par que cumple la profecía bíblica y las predicciones de Elena de White. 71

Una predicción que todavía no se ha cumplido completamente implica la triple unión del protestantismo, el catolicismo y el espiritismo (Movimiento de la Nueva Era, etc.) en un esfuerzo concertado para imponer la adoración en el día domingo. Con la rapidez pasmosa de recientes esfuerzos conjuntos de los protestantes y católicos, unificados en el centro por su conexión teológica común de la inmortalidad del alma, su unión posterior con el espiritismo moderno (Nueva Era) no es difícil prever... ahora. ¡Pero de ningún modo en la década de 1880! 72

Todas las ilustraciones previas del ministerio predictivo de Elena de White son interesantes y, en cierta medida, coercitivas.

Salud y medicina

Lo que ha asombrado a pensadores de todo el mundo es que los comentarios generales de la Sra. White sobre salud, ciencia o medio ambiente han resistido la prueba de los años, algo que probablemente no puede decirse de ningún otro escritor del siglo XIX. Ese en sí es un logro notable. Más que eso, sus escritos contienen ciertos principios y tendencias que no eran comunes en sus días pero que actualmente están bien confirmados.

Por ejemplo, nótese su profundo énfasis en cómo la mente afecta al cuerpo en producir la enfermedad; 73 su intensa preocupación por las influencias prenatales, incluyendo las drogas y el alcohol; 74 y su sistema monumental, interactivo, de principios dietéticos que tienen el respaldo creciente de la investigación nutricional. 75

Expansión mundial de los adventistas

Igualmente interesantes son las predicciones que hizo Elena de White respecto a la expansión mundial de los adventistas, mucho antes que sus colegas pudieran ver ninguna evidencia para su optimismo:

• Noviembre de 1848, Dorchester, Massachusetts: En un tiempo de grandes problemas financieros y al apelar a no más de un centenar de adventistas sabatistas, ella predijo que el periódico que su esposo estaba iniciando sería "pequeño" "al principio", pero que eventualmente sus "raudales de luz" habrían "de circuir el globo". 76

En 1999, los adventistas del séptimo día tenían en el mundo 57 casas publicadoras, 7.584 colportores de tiempo completo, con ventas mundiales por valor de más de $100.000.000 (U.S. dólares) y publicaciones en 272 idiomas (al incluir evangelismo oral, Jos adventistas están trabajando en 717 idiomas en todo el mundo). 77

• Hablando desde una silla (durante once meses estuvo mayormente postrada en cama) en la apertura de la Escuela Bíblica de Melbourne (predecesora del Colegio de Avondale), eJ 24 de agosto de 1892. la Sra. White dijo: "La obra misionera en Australia y Nueva Zelanda está todavía en su infancia. Pero debe realizarse en Australia, Nueva Zelanda, Africa, la India, la China y las islas del mar la misma obra que se ha hecho en los Estados Unidos". 78

El joven A. G. Daniells, uno de los primeros obreros norteamericanos expatriados en Australia, oyó esta predicción con asombro y más tarde escribió en cuanto a la sensación de considerarse "abrumado". Todos los presentes sintieron que esta predicción "parecía la más utópica ilusión... Pero algunos de los que estaban presentes han vivido lo suficiente para ver cumplidas sorprendentemente estas asombrosas predicciones". 79

• En 1894 Elena de White urgió a la feligresía adventista australiana de menos de un millar de miembros a que planease inmediatamente la construcción de un colegio a fin de preparar obreros para la misión adventista en el Pacífico austral. Además de eso, ella visualizaba un colegio que abriría nuevos caminos después de aprender lecciones de las difíciles experiencias en el Colegio de Battle Creek. Pocos, aun de sus consejeros más cercanos, consideraron sabio su consejo, pero sin su comprensión visionaria de lo que necesitaba el Pacífico austral y su tenacidad para ver la materialización del proyecto, ni el Colegio de Avondale ni muchas otras cosas en Australia y Nueva Zelanda llevarían hoy el nombre de adventista.

• En noviembre de 1901, Elena de White escribió una severa advertencia a la junta de fideicomisarios de la Review and Herald Publishing Association, "la planta impresora mejor equipada en el estado de Michigan". 80 Ellos tenían problemas: alrededor del noventa por ciento de su trabajo era comercial, y algunos de los trabajos eran claramente inapropiados para publicadores adventistas. Otros problemas giraban alrededor de relaciones interpersonales.

Después de muchas advertencias previas, la Sra. White dirigió lo que equivalía a una amenaza divina: "Me he sentido casi temerosa de abrir la Review, temiendo ver que Dios haya purificado con fuego la casa publicadora... A menos que haya una reforma, la casa publicadora será sorprendida por una calamidad y el mundo sabrá la razón". 81

Trece meses más tarde, el 30 de diciembre de 1902, un incendio de "origen desconocido" destruyó el complejo. No se salvó nada de valor. Cuando los dirigentes quisieron reconstruir la planta en Battle Creek, Elena de White objetó diciendo: "Nunca coloquen una piedra o un ladrillo en Battle Creek para reedificar allí la oficina de la Review. Dios tiene un lugar mejor para ello". 82

• Por lo menos en tres ocasiones Elena de White urgió a sus aturdidos colegas a comprar una propiedad en el sur de California para centros médicos. 83 El 13 de octubre de 1902 escribió que podían comprarse propiedades con edificios "especialmente adecuados para la obra de un sanatorio" a un precio "mucho menor que su costo original". 84 Sin esta percepción del plan de Dios para el sur de California, el Hospital Paradise Valley, el Centro Médico de Glendale y la Universidad de Loma Linda no serían centros de proyección misionera adventista. 85

• Antes que los dirigentes de la iglesia pudieran recobrarse después de comprar la propiedad de Loma Linda, Elena de White estaba pintando el futuro de Loma Linda como el principal centro para educar al personal médico. Mucho más allá de cualquier sueño humano, ella declaraba con calma inquebrantable: "Esto será asf'. 86

Desde la impresionante predicción de Elena de White, la Universidad de Loma Linda ha graduado muchos miles en diversos campos de la educación avanzada. Es conocida intemacionalmente por algunos de sus logros médicos.

Algunas visiones dirigidas a problemas secretos

Elena de White tuvo muchas experiencias relacionadas con problemas secretos de la gente. En 1858 escribió sobre una familia campesina (padre, madre y una hija adulta) que tres años antes se habían trasladado a Illinois desde Nueva Inglaterra. Ostensiblemente la razón del traslado era "introducir la obra en el Oeste. El esposo fue con una intención, su esposa con otra. La intención de él era proclamar la verdad, la de

ella, tener todos sus recursos invertidos en UDa casa y en terrenos".

Con el transcurso del tiempo, el esposo "desobedeció el llamado de Dios a fin de gratificar a su esposa y a su hija, y estaba demasiado dispuesto a excusar o encubrir su amor al mundo bajo una apariencia de obligación hacia su familia... Vi que a menos que ella se apartase del camino de su esposo... el Señor visitaría a la familia con juicios, y la sacaría a ella del camino".

Pronto llegó la enfermedad y la esposa murió. Mientras los White visitaban al acongojado esposo y padre, la Sra. White tuvo una visión de la lucha espiritual por la que él estaba pasando y se sintió "sorprendida ante lo que se le mostró". Se le reveló cómo el padre se hallaba entrampado por el engaño de las riquezas y que la hija estaba "absorta por el egoísmo".

Pero pasó el tiempo. En 1857 Elena de White tuvo otra visión respecto a esta familia de Illinois. Vio "que él no estaba avanzando suficientemente rápido, que no estaba usando sus medios para hace avanzar la causa de Dios tan rápido como debería". Poco después de esa visión, ella oyó que este padre muy próspero había muerto a la edad de 51 años.

¿Por qué reportó la Sra. White esta historia privada en la revista de la iglesia? Ella concluyó su artículo con estas palabras: "Al haber visto que la recompensa que recibió esta familia por la codicia debiera ser una advertencia a la iglesia, no puedo ocultar al pueblo de Dios lo que me ha sido mostrado respecto a ellos". 87

Siempre una ganadora de almas, ella reconoció a un joven relojero en Nimes, Francia, a quien había visto en visión. Tras haber sido en un tiempo un creyente, Abel Bieder se había desanimado y en ese entonces estaba trabajando en sábado mientras perfeccionaba su oficio de fabricante de relojes. Después de reunirse con él en su negocio, lo invitó a las reuniones donde ella iba a hablar. Habló privadamente con Abel, diciéndole que conocía la historia de su vida y sus errores juveniles.

"Le rogué entonces con lágrimas que cambiase el rumbo de su vida, que dejara el servicio de Satanás y el pecado, pues había llegado a ser un completo apóstata, que regresara como el hijo pródigo a la casa de su Padre... Le dije que no me atrevía a que él cruzara el umbral de la puerta hasta que, ante Dios, los ángeles y las personas presentes,

dijera: 'Desde este día seré cristiano' ".

Al día siguiente Abel renunció a su promisoria carrera, feliz en el Señor. Pronto Elena de White le pagó su pasaje a Basilea para que pudiese ayudarles a L. R. Conradi y James Erzberger en su trabajo evangelístico. 88

La experiencia de N. D. Faulkhead en 1892 es una ilustración clásica del ministerio de Elena de White en favor de los primeros adventistas australianos. Cuando ella fue a Australia en 1891, Faulkhead era tesorero de la casa publicadora; también sustentaba los más altos cargos en varias organizaciones secretas. A medida que pasaba el tiempo, él se involucraba más y más en su trabajo en la logia masónica, y sus intereses en la iglesia languidecían.

En un viaje en barco a Australia y poco después de su arribo, Elena de White tuvo una visión abarcante que se refería en forma general a la casa publicadora y a varios testimonios personales, incluyendo uno para los Faulkhead. Cuando fue a despachar el mensaje por correo, se sintió fuertemente restringida: "Cuando cerré la comunicación lista para despacharla, me pareció que una voz me habló diciendo: 'No todavía, no todavía: ellos no recibirán tu testimonio' Ella retuvo el testimonio durante casi doce meses. 89

Durante ese tiempo los colaboradores de Faulkhead notaron su interés decreciente en su trabajo y le rogaron que reconsiderase su infatuación con las logias. Elena de White vio en visión que él era "un hombre a punto de perder su equilibrio y caer en un precipicio". 90

Uno de los adventistas australianos le preguntó a Faulkhead qué haría si la Sra White tuviese un testimonio para él en relación con su afiliación a la logia a lo que él respondió: "Tendría que ser sumamente fuerte". Ella ciertamente tenía un mensaje para Faulkhead por casi un año, aunque nadie lo sabía. 91

Poco después del desafío de Faulkhead, él soñó que Elena de White tenía un mensaje para él. Pocos días después él se encontró con ella y le preguntó si tenía algo para él. Replicándole que sí, ella le propuso una reunión en un futuro próximo, pero Faulkhead estaba ansioso: "¿Por qué no me da el mensaje ahora?"

Ella le dijo que varias veces había estado lista para enviarle el mensaje pero que "el Espíritu del Señor le prohibió hacerlo" porque el tiempo no estaba maduro. Pero ahora era el momento. Comenzó a leer el manuscrito de cincuenta páginas, especialmente la porción que trataba de la estrecha relación de Faulkhead con la logia masónica. Ella prosiguió con su testimonio indicando que él depositaba monedas pequeñas en las ofrendas del día sábado pero monedas grandes en la tesorería de las logias. Oyó que se dirigían a él con el título de "Maestro Venerable".

Más tarde Faulkhead recordó: "Pensé que ella estaba muy cerca del meollo del asunto cuando empezó a hablarme en cuanto a lo que yo estaba haciendo en las logias". 92

Entonces ocurrió lo inesperado. Después de cierto movimiento de su mano, ella dijo: "No puedo contar todo lo que me fue dado". 93

Faulkhead empalideció al contar más tarde lo ocurrido: "Inmediatamente después me dio este signo. La toqué en el hombro y le pregunté si sabía lo que había hecho. Me miró sorprendida y dijo que no había hecho nada inusual. Le dije que me había dado el signo de un Caballero Templario. Bien, ella no sabía nada acerca de eso".

Elena de White siguió con su testimonio explicando que era imposible ser un cristiano consagrado y un francmasón. Luego hizo otro signo secreto, del cual dijo: "Mi ángel ayudante me lo hizo a mí". Faulkhead sabía que este signo particular era conocido sólo por la orden más elevada de masones, y declaró más tarde: "Esto me convenció de que el testimonio de ella era de Dios... Inmediatamente cruzó por mi mente como un relámpago la declaración que le había hecho al Hno. Stockton de que el testimonio tendría que ser sumamente poderoso antes de que pudiese creer que ella tenía un mensaje para mí procedente del Señor".

La respuesta de Faulkhead a la entrevista fue inmediata. Al día siguiente les dijo a sus colaboradores cómo Dios le había hablado a través de Elena de White. Su primer trabajo del día fue dictar su renuncia a sus diversas logias. Pero sus amigos de la logia no se dieron fácilmente por vencidos e insistieron en que estaba moralmente obligado a completar su periodo durante los nueve meses siguientes. La lucha fue severa y miembros de iglesia amigos de Faulkhead temblaron por él.

Al fin de esos nueve meses Faulkhead le escribió a la mensajera de Dios: "Cuán agradecido estoy al Señor por haberme enviado una advertencia de que estaba viajando en el camino equivocado... Ahora puedo ver muy claramente que si hubiera continuado con ellos eso habría sido mi ruina; debo confesar que mi interés por la verdad se estaba enfriando".

Faulkhead continuó su servicio en la casa publicadora por muchos años y permaneció como un vigoroso dirigente espiritual en Australia. 94

Preguntas de estudio

1. ¿En qué ocasiones la llegada notablemente oportuna de una visión causó mucho regocijo y fortaleció la confianza de los creyentes?

2. ¿De qué modo las visiones de Elena de White le ayudaron en forma práctica al Dr. Kress?

3. Haga una lista de algunas de las creencias y opiniones de Elena de White que fueron modificadas después de recibir una visión.

4. ¿Por qué cree usted que Dios no reveló toda la verdad que quería que sus mensajeros conociesen, al comienzo de su ministerio?

5. ¿Qué predicciones de Elena de White ha observado usted que se están cumpliendo en los últimos veinte años?

6. ¿Cómo habría reaccionado usted al mensaje de Elena de White si hubiese sido N. D. Faulkhead?

7. Haga una lista de visiones de la Sra. White y analícelas, dadas en las siguientes categorías: Predicciones; Consejo directo a individuos; Una visión del tiempo del fin.

8. Considere algunas ocasiones cuando el hábito de Elena de White de "escuchar a Dios" la impulsó a comunicar a otros el mensaje que se necesitaba precisamente en el momento apropiado.

Capítulo 16

Elena G. de White se Considera a Sí Misma una Mensajera

"Durante medio siglo he sido la mensajera del Señor, y mientras siga viviendo seguiré llevando los mensajes que Dios me dé para su pueblo". 1

La autopercepcióti que Elena de White tenía de su misión determinó de qué manera ella estableció prioridades en su vida personal y cuán decididamente llevaría su mensaje al mundo. Ella se consideró a sí misma como un "frágil instrumento... un canal para la comunicación de la luz". 2 En una declaración ante 2.500 personas (no todas miembros de iglesia) en el Tabernáculo de Battle Creek el domingo 2 de octubre de 1904, ella dijo: "Como dije ayer [una reunión del sábado], no soy una profetisa. No pretendo ser una dirigente; pretendo ser simplemente una mensajera de Dios, y esto es todo lo que alguna vez he pretendido". 3

Naturalmente algunos tomaron esto y lo pregonaron como una confesión de que al fin y al cabo la dirigente adventista no era una profetisa. Pero Elena de White quena aclarar un malentendido común de lo que un profeta es y lo que no es. Si los profetas primaria mente predicen eventos, ella quería que la gente comprendiese que esa definición no se aplicaba a su papel como mensajera de Dios. 4

Ella contestó las inquietudes tanto de adventistas como de no adventistas cuando dijo: "Nunca he pretendido ser profetisa. Si otros me llaman así, no les discuto. Pero mi obra ha abarcado tantos aspectos, que no puedo llamarme sino mensajera, enviada para dar un mensaje del Señor a su pueblo y para ocuparme de cualquier actividad que él me señale". 5

Ella era consciente de que estaba en la corriente histórica del sistema de comunicación de Dios a través de los profetas y las profetisas: "En los tiempos antiguos, Dios habló a los hombres por la boca de los profetas y apóstoles. En estos días les habla por los Testimonios de su Espíritu. Nunca hubo un tiempo en que Dios instruyera a su pueblo más fervientemente de lo que lo instruye ahora acerca de su voluntad y de la conducta que quiere que siga". 6

Aclarando la verdad bíblica

Elena de White nunca pretendió que sus escritos fuesen para invalidar la Biblia. 7 Ella veía como su "primer deber" el "presentar los principios bíblicos" y que si no había "una reforma decidida y concienzuda" ella debería "exhortarlos personalmente". 8 En realidad, sus Testimonios no habrían sido necesarios "si os hubieseis dedicado a estudiar la Palabra de Dios, con un deseo de alcanzar la norma de la Biblia y la perfección cristiana". 9

Además de eso, nunca pretendió tener infalibilidad y siempre subrayó que "sólo Dios es infalible". 10Ella fue siempre receptiva hacia el descubrimiento de la verdad. Para ella, la verdad progresiva no contradeciría verdades reveladas previamente sino que la expanderían. 11

El corregir errores contemporáneos en el pensamiento cristiano llegó a ser una parte esencial de la exposición de los principios bíblicos. Elena de White diría: "[Esto me ha sido dado] para corregir errores sutiles y para especificar lo que es la verdad". 12

En su interés primario de que la Biblia fuese vista como la única regla de fe y práctica del cristiano, se sintió impulsada a enfatizar que, en algunos casos, lo que por siglos se había entendido como la "verdad bíblica" podría ser meramente "gérmenes que circulan" y la "hojarasca del error". 13

Además de corregir esos gérmenes teológicos "circulantes" que perneaban el cristianismo convencional en el siglo XIX, se le mostró que algunas verdades cristianas básicas habían permanecido latentes desde el siglo I. Estas verdades debían recuperarse y ser colocadas dentro del marco mayor del "Evangelio eterno" que tenía que predicarse en su plenitud al fin del tiempo. 14

Debido al hecho de percibirse a sí misma como la mensajera de Dios con la misión de ayudar a aclarar la verdad bíblica, Elena de White y sus contemporáneos entendieron que el consejo de ella se hallaba en un nivel más elevado que el de otros estudiantes de la Biblia. Su participación en la formación de la doctrina de los adventistas del séptimo día fue percibida como normativa.

Las visiones definieron la verdad y crearon unidad después del estudio de la Biblia

En los días formativos del movimiento, los adventistas sabatistas se reunieron en diversas ocasiones para establecer sus doctrinas básicas y para fomentar la armonía en sus filas. 15 Con sus Biblias abiertas, a veces dedicaban días y noches enteros al estudio. Cuando el grupo se encontraba trabado en un atolladero con diversos puntos de vista firmemente defendidos, Elena de White recibía una visión en la que se indicaba la interpretación bíblica correcta. En consecuencia, ella podía confirmar los resultados del estudio bíblico del Hno. C, antes que los de los Hnos. A, B o D.

He aquí cómo Elena de White describió esas ocasiones: "En aquel tiempo [después del chasco de 1844] se nos presentaba un error tras otro; ministros y doctores [médicos] traían nuevas doctrinas. Solíamos escudriñar las Escrituras con mucha oración, y el Espíritu Santo revelaba la verdad a nuestra mente. A veces dedicábamos noches enteras a escudriñar las Escrituras y a solicitar fervorosamente la dirección de Dios. Se reunían con este propósito grupos de hombres y mujeres piadosos. El poder de Dios bajaba sobre mí, y yo recibía la capacidad para definir claramente lo que era verdad y lo que era error.

"Al ser así delineados los puntos de nuestra fe, nuestros pies se asentaron sobre un fundamento sólido. Aceptamos la verdad punto por punto, bajo la demostración del Espíritu Santo. Yo solía quedar arrobada en visión, y me eran dadas explicaciones. Me fueron dadas ilustraciones de las cosas celestiales y del santuario, de manera que fuimos colocados donde la luz resplandecía sobre nosotros con rayos claros y distintos". 16

Estas experiencias, en las que Elena de White trajo claridad y armonía a los estudios bíblicos del grupo, impartieron validez y certidumbre a los primeros adventistas. De tanto en tanto, cuando dentro de la iglesia se estaban atacando las doctrinas básicas, ella apelaba a sus experiencias anteriores: "Nadie intente derribar los fundamentos de nuestra fe, que fueron colocados en el principio de nuestra obra por el estudio de la Palabra, acompañado de oración y por las revelaciones. Sobre este fundamento hemos edificado durante los cincuenta años que han transcurrido". 17

Si adventistas de tiempos posteriores negasen estos eventos históricos --estas

experiencias confirmatorias a través del estudio de la Biblia y la dirección del Espíritu--, esto los llevaría otra vez a la confusión que había cuando los Hnos. A, B, C o D procuraban convencer a los demás de que la posición bíblica particular de cada uno era "la verdad". A través de su larga vida, Elena de White ayudó a otros a llegar a ser "discípulos" de la "primera generación", adventistas de los primeros tiempos. Ella sabía que sólo al ayudar a adventistas de años posteriores a revivir la "experiencia" (estudio de la Biblia más confirmación del Espíritu), verían ellos la coherencia y la urgencia del mensaje adventista.18

Se desprende de esto, entonces, que rechazar los escritos de Elena de White es insultar al Espíritu de Dios, no a ella. En muchos casos a lo largo de su ministerio, ella expresó su angustia porque aquellos que desdeñaban o rechazaban sus mensajes estaban rechazando mucho más que a un ser humano. Por ejemplo: "Los testimonios que le he presentado en verdad me han sido dados por el Señor. Lamento que usted haya rechazado la luz dada... No es a mí a quien usted está traicionando. No es contra mí contra quien usted está tan enojado: es contra el Señor, quien me ha dado un mensaje para amonestarlo a usted". 19

Consecuencias trágicas

Ella frecuentemente advirtió de las consecuencias personales, tristes, a veces trágicas, que seguirían al rechazo de sus escritos. 20 Debido a que ella sabía que sus visiones eran del Señor, especialmente para preparar a un pueblo para el regreso de Jesús, ella no respondía en forma casual a quienes trataban su cónsejo con indiferencia. Veía el fin de todo en el desarrollo de la vida de una persona, y se sentía alarmada.

El siguiente trozo es una muestra del conocimiento que ella tenía de aquellos que bromean con sus mensajes: "Es el plan de Satanás debilitar la fe del pueblo de Dios en los Testimonios. Satanás sabe cómo hacer sus ataques. Obra sobre las mentes para excitar los celos y la desconformidad para con aquellos que están a la cabeza de la obra. Luego se ponen en duda los dones; y por supuesto, más tarde tienen poco peso y las instrucciones dadas por medio de las visiones son despreciadas. Luego sigue el escepticismo en cuanto a los puntos vitales de nuestra fe, los puntales de nuestra posición, y a continuación la duda en cuanto a las Santas Escrituras y la marcha descendente hacia la perdición. Cuando se ponen en duda los Testimonios en los cuales se creía una vez y se renuncia a ellos, Satanás sabe que los seducidos no se detendrán

con esto, y él redobla sus esfuerzos hasta lanzarlos en abierta rebelión, que se vuelve incurable y acaba en la destrucción. .. Se levantan con sentimientos amargos contra aquellos que se atreven a hablar de sus errores y reprender sus pecados". 21

Elena de White comprendía qué era lo que motivaba que la gente rechazase sus escritos. Algunos aceptaban las partes con las que estaban de acuerdo y rechazaban aquellas "porciones... que condenan sus costumbres favoritas". 22

Algunos que no "entendían" sus escritos "tienen la luz pero no han andado en ella Lo que yo diga en una conversación privada suele ser repetido de tal manera que signifique exactamente lo opuesto a aquello que los oyentes hubieran entendido si tuvieran una mente y un espíritu santificados". 23

Otros "anulan el efecto del consejo de Dios" porque los escritos de ella no armonizan con opiniones preconcebidas o ideas particulares. .. "Cualquier cosa que sostenga sus ideas acariciadas es divina, y los testimonios que corrigen sus errores son humanos: son las opiniones de la Hna. White". 24 Una amenaza a la fe que Elena de White censuró sin hacer concesiones fue la práctica de algunos de "disectar" sus escritos: "No sintáis que podéis disecarlos [a los Testimonios] para que se adapten a vuestras propias ideas, aseverando que Dios os ha dado capacidad para discernir lo que es luz del cielo, y lo que es expresión de simple sabiduría humana. Si los Testimonios no hablan según la Palabra de Dios, rechazadlos". 25

Ella creía que sus escritos eran coherentes y armoniosos desde el principio al fin, "una línea recta de verdad". Esta es una declaración notable para que la haga cualquier autor, especialmente alguien que ha estado escribiendo por más de sesenta años. 26 El principio definido que mantuvo sus escritos coherentes y armoniosos fue su "tema del gran conflicto". 27

Papeles gemelos

Debido a que ella creía firmemente que Dios la estaba usando como su mensajera de los últimos días, ella se veía a sí misma como alguien que tenía dos papeles: Para el público en general, una evangelista que apela y advierte, y para los adventistas, una consejeramaestra. 28

Comprendiendo la diferencia marcada en esta doble responsabilidad, ella declaró enfáticamente que sus escritos no debían usarse como autoridad doctrinal para el público en general: "El primer número de los Testimonios publicados [alguna vez] contiene una amonestación contra el empleo imprudente de la luz que ha sido dada por este medio al pueblo de Dios. Declaré que algunos habían asumido una conducta imprudente, cuando al hablar de su fe a los incrédul os habían leído en mis escritos la prueba que se les había pedido, en vez de acudir a la Biblia para obtenerla. Me fue mostrado que esta conducta era inconsecuente y que llenaría a los incrédulos de prejuicios contra la verdad. Los Testimonios no pueden tener valor para aquellos que no saben nada de su espíritu. No debe hacerse referencia a ellos en tales casos". 29

Pero era diferente para los miembros de iglesia. Sabiendo que sus escritos armonizaban con la Biblia y que Dios le había dado luz especial para los adventistas con una tarea distintiva para los últimos días, ella instó a los miembros de iglesia a aceptar sus escritos como la verdad de Dios: "A medida que se acerca el fin, y la obra de dar la última amonestación al mundo se extiende, resulta más importante para los que aceptan la vedad presente tener una clara comprensión de la naturaleza e influencia de los Testimonios, que en su providencia Dios vinculó con la obra del mensaje del tercer ángel desde su mismo nacimiento". 30

Elena de White hizo claro el hecho de que no recibía una visión específica para cada testimonio. Algunas personas estaban adoptando la posición de que si ella no tenía una visión especial para cada caso individual, sus advertencias o reproches "no deben tener más peso que los consejos y amonestaciones de otras fuentes". 31

Ella luego usó la experiencia de Pablo como una analogía. Aun cuando Pablo no tuvo una visión especial antes de escribir su primera carta a los Corintios pero recibió información básica de la familia de Cloé (1 Cor.1:11), de la misma manera ella se había sentido impulsada a escribir principios generales que serían apropiados para la necesidad especial del momento. Los corintios no consideraron menos seriamente la carta de Pablo porque él reveló la fuente de su preocupación. Sabían que el apóstol estaba hablando la verdad acerca de su condición, y prestaron atención cuidadosa a sus admoniciones. De modo que en la experiencia de la Sra. White, "Dios me ha mostrado que si se sigue cierto curso de acción o se complacen ciertos rasgos de carácter, se producirán ciertos resultados. Es por esto que me ha educado y disciplinado para que pueda ver los peligros que amenazan a las almas, y para que instruya y advierta a su

pueblo, línea sobre línea... a fin de que no sean ignorantes de las estratagemas de Satanás y puedan escapar de sus trampas... ¿Guardaré silencio porque cada caso individual no me ha sido señalado en una visión directa?" 32

Desde sus primeras visiones hasta su muerte, Elena de White conoció la Fuente de su conocimiento. "Vi" era una palabra muy frecuente cuando hablaba a los miembros de iglesia. Otras expresiones que destacaban su sentido de autoridad y su misión incluían, "Estoy hablando de lo que sé"; 33 "de la instrucción que el Señor me ha dado.Si alguna vez el Señor me ha hablado". 34

Aunque deseaba que sus lectores "oyeran" la voz de Dios a través de sus escritos, ella enseñaba claramente que Dios no le dictaba cada palabra. Creía que sus palabras no eran las palabras de Dios (aun como no lo eran las palabras de los autores bíblicos); comunicaba los pensamientos de Dios con las mejores palabras que podía emplear. 35

En 1867 escribió lo siguiente dentro de un artículo que se refería al atuendo femenino adecuado al estar en público, en un tiempo cuando se hallaban de moda los vestidos largos y sueltos: "Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor al escribir mis visiones como al recibirlas, sin embargo las palabras que empleo al describir lo que he visto son mías, a menos que sean las dichas por un ángel, las que siempre coloco entre comillas". 36 Aquí está haciendo una diferencia entre las palabras exactas habladas divinamente y las palabras usadas por ella al comunicar el mensaje de la visión. La distinción es entre las palabras divinas y sus palabras, no entre sus palabras y las de otros seres humanos que ella usaba a veces para darles precisión y color históricos a sus escritos.

Elena de White apelaba al sentido común del lector así como nosotros debemos usar sentido común al estudiar la Biblia. Los principios no cambian; pero las normas y las aplicaciones de los principios a un tiempo y lugar determinado pueden cambiar debido a los tiempos y circunstancias cambiantes. 37

Se necesita sentido común para discernir la diferencia entre lo común y lo sagrado. En 1909 ocurrió un ejemplo clásico de confusión entre ambas cosas. Un miembro de iglesia creía que la Sra. White estaba equivocada cuando declaró en una carta que el Sanatorio de Paradise Valley tenía cuarenta habitaciones cuando sólo tenía treinta y ocho. Para ayudarles a quienes estaban confundidos, ella dio la siguiente

explicación:

"La información que di en cuanto al número de habitaciones del Sanatorio de Paradise Valley no fue dada como una revelación del Señor sino simplemente como una opinión humana. Nunca me ha sido revelado el número exacto de habitaciones de ninguno de nuestros sanatorios, y el conocimiento que tengo en cuanto a tales cosas lo he obtenido preguntando a los que suponía que estaban informados. En mis palabras, cuando hablo acerca de estos temas comunes, no hay nada para inducir a la mente a creer que recibo mi conocimiento en una visión del Señor y que presento eso como tal... Es un gran error que uno mezcle lo sagrado con lo común...

"Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios. Se hacen preguntas a veces que no tienen nada que ver con temas religiosos, y esas preguntas deben ser contestadas. Conversamos acerca de casas y tierras, transacciones comerciales y ubicación para nuestras instituciones, sus ventajas y desventajas. Recibo cartas en las que se me pide consejo en cuanto a muchos temas extraños, y aconsejo de acuerdo con la luz que se me ha dado". 38

Fuentes extrínsecas al relatar las visiones

Ocasionalmente Elena de White usaba material que había estado leyendo o incidentes interesantes del pasado reciente para añadirle vigor al mensaje que trataba de comunicar. Los eventos recientes estaban obviamente en su mente como lo están en la mente de gente no inspirada. Son parte del proceso mental y todos los usamos para relacionar lo conocido con lo desconocido. A veces Dios podía captar la atención del profeta y hacer que su mensaje en una visión fuese más impresionante al vincularlo con algún evento reciente.

Un ejemplo de este enlace con un evento fue el de la tragedia de una resaca en Nueva Zelanda que arrastró u su muerte a tres nadadores y un llamado sumamente conmovedor que le hizo a su hijo Edson. 39 Otro ejemplo ocurrió en 1903 cuando la denominación estaba envuelta en la seria crisis del panteísmo. No mucho antes de que recibiera una visión que resultaría enormemente útil, ella había leído en el periódico

acerca de un choque de un barco contra un témpano en medio de la neblina. En la visión, la analogía del témpano era instructiva: "Bien sabía yo el significado de esta representación. Tenía mis órdenes. Había oído las palabras, como una voz viviente de nuestro Capitán: '¡Enfréntalo!' Sabía cuál era mi deber y que no había un momento que perder... Esta es la razón por la que usted recibió los testimonios en el momento cuando los recibió". 40

Obviamente el Señor, al dar sus visiones, podía usar el conocimiento y las ideas que los profetas habían adquirido anteriormente mediante la lectura o la experiencia. 41 De otro modo, Dios estaría convirtiendo la mente del profeta en una máquina fax.

No deberíamos albergar la menor duda respecto a la inspiración de la Biblia. Ha sobrevivido durante siglos un intenso escrutinio y una actitud escéptica. Cuando estudiamos de qué modo hicieron su trabajo los autores bíblicos, encontramos que ocasionalmente tomaron material prestado de otros escritores, sin informar a sus lectores en cuanto a la práctica. 42

Pueden citarse varios ejemplos para mostrar que Elena de White también tomó prestadas palabras de otros autores cuando relataba sus visiones. Esta es la práctica que esperaríamos cuando los profetas usan su propia experiencia y marco de referencia al describir lo que han visto en visiones o sueños.

A lo largo de los años la Sra. White usó la frase, "Vi" y "Me fue mostrado" al relatar sus visiones o sueños. 43 Al comienzo de su ministerio, ella usaba estas frases frecuentemente porque estaba hablando o escribiendo primariamente para creyentes. Pero en años posteriores, cuando algunas de estas visiones fueron republicadas para el público en general, esas frases fueron eliminadas por razones obvias.

Dos maneras de entender

Estas dos frases pueden entenderse de dos maneras: O los profetas vieron realmente con sus propios ojos u oyeron con sus propios oídos lo que más tarde relataron; o "fueron guiados por el Espíritu Santo para comprender que ciertos conceptos eran verdaderos aun aparte de una visión. En cualquier caso que sea, la expresión siempre significa que lo que fue escrito lo fue bajo la inspiración del Espíritu de Dios". 44

Todos han tenido la experiencia de citar a otra persona, ya sea en una carta o en una conversación. Para retener el interés de los oyentes o lectores, uno cita "las ideas principales" a fin de evitar una narración tediosa.

Pero a menudo la persona citada reclamará: "¡Eso no es lo que yo quise decir!" O, "¡Esa no es la forma en que lo dije!" El extracto, la cita condensada, puede ser exactamente lo que se dijo, pero al carecer del marco y contexto del comentario original puede adquirir un sentido propio y no comunicar la intención original.

Nuestras propias experiencias personales nos ayudan al tratar de entender a la Sra. White en forma más exacta y justa. Por razones de espacio y de tiempo, a veces citamos sólo una porción de una carta, diario, anotación o manuscrito de Elena de White. La cita puede entenderse claramente, pero a menudo carece de la calidez, afecto, intensidad y espíritu generoso de la autora porque está faltando el contexto ambiental. En realidad, a veces ella puede parecer abrupta, hasta dura, en cartas o sermones citados parcialmente. Sólo cuando se lee toda la carta captamos el humor y el propósito completos que ella tenía. 45

El método más seguro para comprender a autores citados frecuentemente es revivir sus circunstancias y sentir las inquietudes que ellos tuvieron al escribir. Para comprender mejor los mensajes de Elena de White, debemos recordar cómo la entendieron sus contemporáneos. Estaban seguros de su franqueza honesta, su espíritu generoso, su bondad y su consagración absoluta a la misión de comunicar los mensajes de Dios sin que las simpatías humanas diluyeran su contenido. La mayoría recibía sus admoniciones --a veces reprensiones cortantes-- con la confianza de que ella era una 'madre" celosa y sincera como también una persona que disciplinaba en forma correcta. Aquellos que rechazaban sus mensajes vivían para lamentar su obstinación o para presenciar el cumplimiento de las predicciones de ella en sus vidas.

Las visiones no sustituyen el estudio de la Biblia

En la década de 1850, los oponentes de los adventistas ridiculizaban sus doctrinas como "opiniones resultantes de las visiones". Jaime White respondía señalando el hecho de que cada doctrina estaba basada en la Biblia y respaldada por argumentos bíblicos: "El reavivamiento de cualquiera de los dones o de todos ellos nunca invalidará la

necesidad de investigar la Palabra para aprender la verdad. .. No es el plan de Dios guiar a su pueblo al amplio campo de la verdad a través de los dones. Pero después que su pueblo ha investigado la Palabra, si entonces las personas yerran y se desvían de la verdad bíblica,o si por contienda procuran imponer puntos de vista erróneos sobre los buscadores honestos de la verdad, entonces es la oportunidad de Dios para corregirlos mediante los dones. Esto está en armonía con toda nuestra experiencia sobre este tema". 46

En 1874, Uriah Smith, director de la revista de la iglesia, respondió a una acusación hecha por un adventista que observaba el domingo y que decía que los adventistas del séptimo día basaban sus enseñanzas del santuario en las visiones de Elena G . de White. En su respuesta, Smith escribió que "entre nuestras publicaciones corrientes hay obras sobre el santuario... Pero en ninguna de ellas se hace referencia a las visiones como la menor autoridad sobre este tema, o como la fuente de la cual se haya derivado algún parecer que sustentemos [al respecto],.. Se apela invariablemente a la Biblia, donde hay abundante evidencia para los puntos de vista que sostenemos sobre este tema". 47

A lo largo de su ministerio, Elena de White mantuvo la primacía de la Biblia. En 1851 ella extendió la siguiente apelación: "Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados". 48 En 1901: "El Señor desea que estudiéis vuestras Biblias. El no ha dado ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. Esta luz [el don de profecía] se da con el propósito de concentrar en su Palabra las mentes confundidas" 49

Los escritos de Elena de White son primariamente para la iglesia

En la página 112 de este libro hemos notado cómo Elena de White y los ayudantes editoriales que ella había designado modificaban sus escritos cuando se los imprimía para el público en general. ¿Por qué? Para no dar causa de ofensa a los que oyesen o leyesen por primera vez las verdades distintivas del Evangelio. Esta práctica reflejaba el principio de Pablo de llegar a la gente donde ellos se encuentran (1 Cbr. 9:21-23). Cuando los primeros escritos de Elena de White se reimprimían para el público en general, se quitaban las referencias a las visiones. Cuando resultó obvio que un libro como El conflicto de los siglos debía venderse al público en general, y especialmente en Europa, se hicieron modificaciones. Por ejemplo, en la edición de

1888 de dicho libro ciertas referencias que suponían un conocimiento de la historia millerita se expandieron para los lectores del campo mundial.

Otra recomendación que Elena de White dio a sus colaboradores fue que los ministros no debían usar sus escritos en reuniones evangelísticas para "sostener sus posiciones". Para ella, como también para todos los adventistas, la Biblia debe permanecer "en primer lugar" al establecer los puntos principales del "evangelio eterno" (Apoc. 14:6). "Que nadie sea educado a mirar a la Hna. White, sino a Dios poderoso que da las instrucciones a la Hna. White". 50

En el primero de sus Testimonios ella amonestó a los creyentes ano tomar un "curso de acción imprudente" al hablarles a los incrédulos y leerles de una visión "en vez de ir a la Biblia en busca de una prueba". ¿Por qué? La Sra. White vio que "este proceder era inconsecuente y despertaba en los incrédulos prejuicios contra la verdad. Las visiones no pueden tener peso alguno para aquellos que nunca las han visto y que no saben nada de su espiritu. En tales casos no debería aludirse a ellas". 51

Este principio de adaptarse52 al nivel de experiencia de los oyentes o lectores de uno se ilustra en el ministerio de Jesús y de Pablo. Muchas veces el Salvador quiso decirle al mundo, aun a sus discípulos, "toda" la verdad, pero ellos no estaban listos para eso: una instrucción prematura puede despertar innecesariamente resistencia y prejuicios. Aun en su enseñanza mediante parábolas a sus discípulos --aquellos que lo conocían mejor--, Jesús les enseñó sólo hasta cierto punto, "conforme a lo que podían oír" (Mar. 4:33). Y sólo horas antes de su muerte, Jesús les recordó a sus discípulos que necesitaban aprender mucho más pero que no estaban listos. "Aun tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar" (Juan 16:12).

Al proclamar el Evangelio al público en general, Jesús fue aun más cauteloso. Sobre todo, evitó ofender toda vez que fuese posible. No quería despertar prejuicios en nadie al decir algo que suscitaría innecesariamente una respuesta negativa. Los condujo de lo conocido a lo desconocido comenzando con las autoridades en quienes ellos ya confiaban, incluyendo el testimonio de la misma naturaleza. Jesús se abstuvo de dar mucho del signiñeado de sus parábolas cuando hablaba con el público en general, pero al estar solo con sus discípulos les explicaba las parábolas más cabalmente (Mat. 13).

Pablo tenía la cabeza y el corazón llenos para compartir el Evangelio con el

mundo. Con los incrédulos, pensaba como un judío o un griego o un habitante de Listra, y les hablaba en forma atractiva y sin prejuicios, reteniendo muchas cosas que podía compartir con los creyentes (1 Cor. 9:19-22). Pero Pablo les dijo incluso a los creyentes que todavía estaban creciendo en su experiencia: "Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía" (1 Cor. 3:2).

En su carta a los Hebreos, Pablo estaba desarrollando ciertos aspectos de la encamación y por qué Jesús llegó a ser hombre. Esta información tenía mucho que ver con una comprensión más profunda del ministerio de Cristo en el santuario celestial. Pero Pablo sabía, por alguna razón que no conocemos, que sus lectores no estaban listos para las implicaciones más amplias de una verdad más avanzada acerca de Jesús: "Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque... tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido... El alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Heb. 5:11-14).

La experiencia de Elena de White fue la misma que la de Cristo y Pablo: Tenía la verdad, hasta el punto que le ardía dentro del alma, pero no podía entregarla toda en seguida. Los maestros sólo pueden ir tan lejos como sus oyentes son capaces de compartir sus premisas básicas. Los profetas deben ser astutos y sabios en su manera de presentar la verdad revelada. Aun con creyentes que conocen algo de la obra del Espíritu Santo, los maestros y profetas deben usar el respeto cuidadoso de Pablo por el nivel de experiencia de los oyentes: sólo han de compartir la verdad cuando sus destinatarios sean "capaces" de recibirla.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué significado tiene para usted el hecho de que Elena de White haya elegido el término "mensajera" en vez del de "profeta" para describir su ministerio?

2. ¿Cuáles son algunos de los gérmenes teológicos "circulantes" del cristianismo convencional que Elena de White se sintió impulsada a rechazar?

3. ¿Con qué doctrinas reemplazó esos gérmenes la Iglesia Adventista?

4. ¿Por qué dijo Elena de White que sus escritos, especialmente los Testimonios,

fueron escritos primariamente para los miembros de iglesia?

5. ¿Cómo pudieron Pablo y Elena de White escribir cartas de consejo sin una visión que motivara dichas cartas?

6. ¿Cómo hacen algunos, incluso hoy día, que los escritos de Elena de White no tengan "ningún efecto"? ¿Cuál es la barrera más segura que podemos levantar para impedir que la autoridad de Elena de White sea "rechazada?"

Capítulo 17

Organización, Unidad y Desarrollo Institucional

"No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada". 1

El ministerio de Elena de White y el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día son inseparables. Tratar de entender el uno sin el otro haría que cada uno fuese ininteligible e indescubrible. Elena de White y la historia de la Iglesia Adventista están integrados en pensamiento y estructura como lo están los elementos formativos de un idioma. 2

Elena y Jaime White eran el centro de apoyo y de aliento para esos milleritas que más tarde llegaron a ser los adventistas sabatistas (observadores del sábado). Jaime White, un organizador extraordinariamente flexible, abarcó en forma simultánea muchos aspectos de un movimiento creciente como pocos podrían haberlo hecho. A su lado, llena de valor en virtud de una sinceridad santa y una consagración sin reservas, Elena de White animaba con visiones intrépidas a la creciente "pequeña grey". Al cabo de unas pocas décadas, este equipo de un administrador y una profetisa condujo a un grupo modesto de Nueva Inglaterra a una misión internacional. Aunque eran el centro humano de un movimiento mundial, no reclamaron reconocimiento, ni recompensa, ni aun comodidades terrenales. 3

Por una parte, los White denunciaban valientemente los males del orden social; por la otra, inducían a decenas de miles a captar un cuadro de cómo el Evangelio trae restauración espiritual, social y física en esta vida, todo en cumplimiento del mandato divino de preparar a un pueblo para encontrarse con el Señor que pronto vendrá. De este énfasis doble --un abandono de las costumbres pertmbadoras de las prácticas mundanas y el compromiso a decirle al mundo los principios del reino de Dios--, emergió una red internacional de instituciones médicas y educativas, respaldadas por veintenas de casas publicadoras y una red misionera mundial. 4

Elena de White era la fuerza guiadora indiscutida detrás de este impulso. Su "voz" unificadora y motivadora continúa proveyendo luz y una dinámica con sentido de

urgencia mucho después de su muerte en 1915. 5Sin embargo, uno de los factores únicos que la distinguen de otros que pretendieron poseer el don profético en el siglo XIX6 es que ella nunca se percibió a sí misma como la dirigente de un movimiento nuevo. Nunca se desvió de su simple autopercepción de que era solamente la mensajera de Dios para el movimiento adventista.

La Sra. White mantuvo la vista concentrada en la comisión divina según se la expone en Apocalipsis 14, una tarea que uniría finalmente a todos los que buscasen la verdad, de todo continente y de todo trasfondo étnico, social y económico; también tenía la vista fija en el grupo básico que iba a hacer creíbles estas buenas nuevas de la invitación divina de los últimos días a un mundo destinado al juicio. Ella sabía que si los principios del Evangelio no obraban en las vidas de aquellos que lo proclamaban, los resultados serían mínimos. Para ella, la prioridad más elevada de la iglesia era la de reflejar una vida semejante a Cristo, lo que haría que el Evangelio de Cristo fuese atractivo y convincente. 7

Organización y unidad

Sin embargo, el hecho de ser la mensajera significaba que a menudo estaba a la vanguardia de los dirigentes de la iglesia, no sólo en discernimiento teológico con sus aplicaciones prácticas, sino también en su insistencia constante en la unidad y la organización. Al comparar el Movimiento Adventista con otros grupos milenaristas contemporáneos como los mormones y los testigos de Jehová, los historiadores y sociólogos consideran "notable" la transición rápida desde la inestabilidad postmillerita a la "organización grandemente estable y uniforme" lograda por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Se han sugerido cinco razones de este fenómeno en el desarrollo de los adventistas sabatistas: (1) se separaron de otros grupos postmilleritas y milenaristas "después de la reformulación de ideas"; (2) "no sólo predicaban el advenimiento sino también las condiciones para el mismo"; (3) "esas condiciones fueron validadas por la inspiración divina, por medio de la cual el grupo adquirió una fuente independiente de inspiración, aparte de las Escrituras"; (4) "establecieron un ministerio profesional que abrió el camino a otras agencias especializadas"; y (5) desarrollaron un "acrecentamiento de inquietudes por la educación, la dieta, la atención médica, la libertad religiosa y el sabatismo que promovieron más ampliamente su

denominalización tanto ideológica como institucional". 8

Ninguno de estos cinco componentes habría producido un movimiento religioso mundial sin la presencia y los mensajes de Elena de White. Sus mensajes a la iglesia eran de vasto alcance. Por un lado, ella cubrió toda la gama de la historia de la salvación; por el otro, trató de temas como el gobierno civil, el hogar y las cuestiones de las relaciones raciales, la salud y la educación. Lo sorprendente es que toda esta instrucción fue creativa; cuando se la siguió fielmente, surgieron por todo el mundo escuelas y hospitales, casas publicadoras e instituciones ministeriales, sociedades de temperancia y de beneficencia. Aun más llamativo es el hecho de que esta mujer, sin un cargo en la iglesi a y sin una educación formal en ninguna de las muchas áreas cubiertas por su profunda instrucción, fue la principal inspiración para moldear todos estos diversos intereses en una organización unida.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día no se desarrolló como resultado de una crisis en alguna iglesia previa en la que surgió un dirigente carismático para guiar a sus seguidores en una nueva organización, como ocurrió con John Wesley y los metodistas. Tampoco surgió debido a una disputa doctrinal, similar a los comienzos de las diversas iglesias luteranas y presbiterianas que existen actualmente.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día nació en un profundo despertar espiritual conocido como el movimiento millerita. El compañerismo creado por la creencia en la "esperanza bienaventurada" (Uto 2:13), uno de los temas centrales del Nuevo Testamento, mantuvo unido al joven grupo. Este compañerismo, este sentido de "familia", es el secreto abierto de la cohesión mundial de la iglesia. Debido a que sus dirigentes y miembros teman la convicción de que el movimiento surgió a fin de preparar el camino para el regreso de Jesús (Apoc. 14), los pecadores eran rescatados, los apóstatas eran recuperados, y jóvenes y ancianos se sentían motivados a desarrollar su potencial mientras se unían en un movimiento evangelístico mundial.

El desafío inspirador y la dirección clara de Elena de White han estado detrás de toda esta motivación y del sentido de pertenencia a una "familia" mundial. Ella y su esposo sabían ya en los comienzos de este movimiento que la motivación y el compañerismo tenían que unificarse y organizarse. Sin una organización unificadora, los sentimientos más cálidos pronto se deshilacliarían en frustración y en relaciones enmarañadas. A lo largo de sus escritos, Elena de White hizo claro el hecho de que la

religión personal y la religión organizada son los dos lados de una moneda que llamamos "la iglesia". 9

En los primeros años de la experiencia adventista, la falta de organización condujo a diversos problemas y desilusiones. Ministros que se habían nombrado a sí mismos predicaban lo que les agradaba; aun los "nombrados" viajaban sin salario o gastos pagos. Surgían divisiones en los grupos esparcidos de creyentes, y no existía un método para enfrentar las herejías que causaban divisiones. 10 Cualesquiera fuesen las propiedades de la iglesia que estuviesen usando, eran retenidas bajo el nombre de algún miembro individual; cuando el miembro moría, la propiedad pasaba a familiares, algunos de los cuales no eran miembros de iglesia. Hacia 1853, Jaime y Elena White estaban urgiendo a que la iglesia se organizase para eliminar ministros "sin credenciales" y establecer una base sólida para tener propiedades de la iglesia.

Pero este ruego de que se organizaran enfrentó una resistencia fuerte. Para muchos la organización era "volver a Babilonia". 11 Los opositores a la organización todavía sentían el aguijón de las iglesias organizadas que rechazaron la invitación millerita. Los adventistas habían disfrutado libertad religiosa por unos pocos años y no querían canjearla por el frío manto de una iglesia organizada. Para ellos la organización no armonizaba con la libertad del Evangelio. 12

En 1853, Jaime White el "padre de nuestro presente orden eclesiástico", 13escribió cinco editoriales en la Review and Herald14 sobre organización, con una respuesta positiva escasa o nula. Pero el consejo firme y sereno de Elena de White eventualmente captó la atención de los dirigentes de la iglesia, quienes fueron inducidos a ver que en el llamado a la organización que hacía su esposo había sentido común y un carácter de urgencia. 15

Se realizaron muchas reuniones mientras los dirigentes estudiaban la necesidad de organización y un método para ella. Una de las primeras consideraciones fue la de un nombre para este nuevo cuerpo de creyentes adventistas. El l.°de octubre de 1860 se escogió finalmente el nombre de "Adventistas del Séptimo Día".16

Pero eso parecía ser todo lo que pudo decidirse en esa ocasión. Ahora que tenían un nombre, a los dirigentes les resultó más fácil incorporar la Asociación Publicadora de los Adventistas del Séptimo Día, el 3 de mayo de 1861, que organizar iglesias. Sin

embargo, el 4 y 5 de octubre de 1861 se definió finalmente la manera en que las iglesias locales se organizarían y unirían en algún tipo de federación, por lo menos para Battle Creek y la Asociación de Michigan recién formada, la primera asociación en ser organizada. En 1862 le siguieron otras seis asociaciones estatales. Un año más tarde, del 20 al 23 de mayo de 1863, fue organizada la Asociación General. 17

Centralización de poder

En 1892 se estaban formulando planes que fomentarían una mayor centralización de poder en el liderazgo de Battle Creek. El 19 de diciembre Elena de White escribió desde Australia un mensaje de quince páginas a los dirigentes en Battle Creek. Ella reseñó las bendiciones de la organización sobre la "que Dios nos dio una luz especial... El sistema de organización demostró ser un gran éxito". Pero también puntualizó los peligros de una maquinaria burocrática e indicó que algunos de los procedimientos presentes que parecían gravosos no eran causados por la organización sino por su abuso. Además de eso notó: "Como he participado en todo paso de avance hasta nuestra condición presente, al repasar la historia pasada puedo decir: ' ¡ Alabado sea Dios!' Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo, como director. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada". 18

Las advertencias y sugerencias de Elena de White enviadas desde Australia fueron descuidadas y así se preparó el escenario para la sesión de la Asociación General de 1901. La reorganización de la estructura denominacional efectuada en 1901 fue radical y explosiva, pero práctica. La formación de territorios de uniones entre el Comité de la Asocia ción General y las asociaciones locales descentralizó mucho el proceso de adopción de decisiones de la denominación. La expansión del Comité de la Asociación General de unos pocos a veinticinco, con todos los presidentes de uniones como miembros ex officio, amplió la base del proceso para tomar decisiones. Se establecieron reglamentos que garantizarían el movimiento de fondos desde asociaciones prósperas a aquellas con recursos limitados. La organización de departamentos, tales como el de Escuela Sabática, funcionaría no sólo en la Asociación General sino también a nivel de las uniones y de las asociaciones locales. Quizás el chasco mayor en 1901 fue la incapacidad para colocar dentro de la estructura de la iglesia a la Asociación Médico-Misionera y Benevolente Internacional encabezada por el Dr. J. H. Kellogg, un problema que se convertiría en la crisis más seria de la

denominación hasta ese momento.

Sin el consejo y la perseverancia de Elena de White quizás no se habría logrado la reorganización tan necesaria. No puede exagerarse la naturaleza dramática del evento. Tan pronto como el presidente de la Asociación General hubo concluido su mensaje de apertura el 2 de abril, la Sra. White, ausente durante nueve años en Australia, pasó rápidamente a la plataforma e inmediatamente expresó su pensamiento sobre el asunto. Después de describir brevemente cómo el Señor había guiado notablemente [a la iglesia] a través de los años, les dijo a los dirigentes de la iglesia: "Ustedes no tienen derecho de administrar a menos que lo hagan en armonía con los planes de Dios... Lo que queremos ahora es una reorganización. Queremos comenzar en el fundamento y edificar en base a un principio diferente... Tiene que haber más que uno o dos o tres hombres para considerar todo el vasto campo. La obra es grande y no hay una mente humana que pueda planear para la obra que necesita hacerse... De acuerdo con la luz que me ha sido dada --y no puedo decir precisamente cómo debe lograrse esto-- debe añadirse mayor fortaleza a la fuerza administrativa de la Asociación... Debe haber una renovación, una reorganización; deben incorporarse a los comités el poder y la fuerza que se necesitan". 19

La respuesta fue inmediata. Cuando se presentaban dificultades insuperables durante las deliberaciones, Elena de White percibía los problemas involucrados y hacía sugerencias; a su vez, los delegados avanzaban con ideas adicionales y votos unánimes. Al cabo de tres semanas se logró la asombrosa reorganización, excepto el enlace de la obra médica con la de la Asociación General. 20

Aquellos que comparan las instrucciones francas de la Sra. White al comienzo de las sesiones con la organización que se adoptó y luego se siguió, pueden apreciar plenamente la vida nueva y los beneficios que se sintieron en el mundo entero casi inmediatamente, todo gracias a la mensajera del Señor. Estos cambios fueron intrincados, fundamentales y de largo alcance; en algunos respectos, originales y no probados. Para una persona que nunca había estudiado estructura eclesiástica o que jamás había sustentado un cargo de alto nivel, la contribución que prestó a la Iglesia Adventista en materia de gobierno de la iglesia es asombrosa.

L. H. Christian, por largo tiempo un oficial de la Asociación General, escribió: "Muchos han preguntado si la organización mundial de la Iglesia Adventista es

congregacional, presbiteriana o episcopal!. ¡ Aunque tiene similitudes con otras iglesias, es realmente diferente, y es un organismo por sí mismo. Vino a la existencia como fruto de las ideas creativas del mensaje adventista guiado por Dios a través del espíritu de profecía. La Iglesia Adventista es una iglesia con una tarea, y el Señor le dio un cuerpo adecuado a la tarea". 21

"Salgan de Battle Creek"

Elena de White se refirió al traslado desde Rochester, Nueva York, a Battle Creek, Michigan, en 1855, como el tiempo cuando "el Señor volvió favorables nuestras condiciones adversas". 22 Pronto, junto con el crecimiento de la casa publicadora, se estableció el Instituto de Reforma de la Salud y, eventualmente, el Colegio de Battle Creek. Las tres instituciones fueron mayormente el resultado de las visiones de la Sra. White y las habilidades organizadoras de Jaime White. 23

Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo y crecía la necesidad de personal para operar estas instituciones, emergieron todos los problemas asociados con un gueto adventista. Con el éxito desde el punto de vista del mundo vinieron los celos, la chismografía y la complacencia. Muchos de los miembros venían de comunidades pobres en Nueva Inglaterra y en los estados centrales, y esperaban colocar a sus hijos en escuelas de iglesia; las disensiones respecto a los reglamentos de esas primeras escuelas contribuyeron al malestar general. A lo largo de los años la Sra. White había escrito y hablado mucho sobre la condición espiritual decadente de los miembros de la iglesia de Battle Creek.

Al comienzo y al final del año 1902 ocurrieron dos desastres extraordinarios. El 18 de febrero se quemó hasta los cimientos el Sanatorio de Battle Creek, intemacionalmente famoso. Durante la noche del 30 de diciembre, la Review and Herald Publishing Association también quedó reducida a cenizas.

En la sesión de la Asociación General del 3 de abril de 1903, la propuesta no popular que estaba ante los delegados era: "Que las oficinas centrales de la Asociación General sean trasladadas de Battle Creek, Michigan, a algún lugar favorable para su operación en la costa atlántica". Elena de White se levantó y dijo: "Algunos parecían pensar que cuando llegaran a Battle Creek estarían cerca del cielo, que en Battle Creek tendrían pocas tentaciones". No comprendían que "en Battle Creek... el enemigo estaba

trabajando con la mayor diligencia". 24

Ella les recordó a los dirigentes de la iglesia que por años Dios les había advertido, "Salid de Battle Creek". Ella reseñó su respuesta a dos educadores jóvenes (P. T. Magan y E. A. Sutherland) que habían pedido consejo en cuanto al futuro del Colegio de Battle Creek: "Saquen la escuela de Battle Creek, si les es posible hacerlo". El traslado, dijo ella, fue un "éxito".

Luego se refirió al futuro de la casa publicadora: "Lo peor que podría hacerse ahora para las oficinas de la Review and Herald sería construir nuevamente en Battle Creek".

Pero ella no había terminado. Incluyó al liderazgo de la iglesia: "Que las oficinas de la Asociación General y la obra de publicaciones se trasladen de Battle Creek. No sé dónde será el lugar, si en la costa atlántica o en otra parte".

Sin la menor duda, sus instrucciones en esta reunión pusieron punto final a las vacilaciones. Se formaron comités para buscar un lugar y se investigaron propiedades desde Connecticut a Nueva Jersey. Se tenía la esperanza de encontrar algo cerca de la ciudad de Nueva York.

Comenzaron a llegar cartas de Elena de White en respuesta a fervientes exhortaciones del presidente de la Asociación General. Por la luz que ella tenía, no estaba a favor de Nueva York. Antes bien, Washington, D.C., parecía ofrecer ventajas especiales. La fórmula todavía daba resultado: Dios no liberará a los seres humanos de la tarea de tomar decisiones. Los hombres y mujeres deben hacer su parte, mientras Dios hace la suya. Dios anima a la gente que tiene luz suficiente a que efectúe las decisiones correctas, y provee siempre, cuando se le pide, la sabiduría para realizar la decisión correcta y para ejercer la facultad de actuar. Cuando se toman las decisiones correctas, Dios tiene su manera especial de respaldar dichas decisiones.

Este no fue un tiempo fácil para los dirigentes de la iglesia. Los miembros constituyentes de la corporación de la casa publicadora estaban asegurando que librarían una batalla legal. Los empleados de la casa publicadora y otros miembros de la iglesia habían invertido mucho en sus propiedades en Battle Creek y ahora temían que sufrirían un desastre financiero personal.

A. G. Daniells, presidente de la Asociación Genera, escribió en julio de 1903: "Estamos en una situación pavorosa. Dios debe ayudarnos. Estamos impotentes... Quiero decirles que comprendo como nunca la necesidad del espíritu de profecía y su valor para la iglesia. La obra de Satanás en esta hora presente es ciertamente con todo poder y señales y milagros mentirosos. Y es tan intensa y artera que sólo Dios puede enfrentarla con éxito. Nosotros, los que aceptamos las responsabilidades elevadas y sagradas de esta obra, debemos permitir que Dios nos enseñe y debemos escuchar su voz". 25

Después de una investigación preliminar, los dirigentes de la iglesia quedaron satisfechos con la idea de que Takoma Park, en el contorno norte de Washington, D.C., debía ser el nuevo hogar para la Review and Herald Pubiishing Association y la sede central de la Asociación General. Entonces llegó una carta de Elena de White: "El Señor me ha revelado decididamente este asunto. La obra de publicaciones que se ha realizado en Battle Creek debe por el momento realizarse cerca de Washington. Si después de un tiempo el Señor dice: Trasladaos de Washington, deberemos trasladarnos". 26

Al reflexionar sobre ese momento, Daniells escribió: "Nadie sino los que pasaron por este trance pueden apreciar el alivio que infundieron esas palabras de certidumbre". 27

Advertencias contra la consolidación de instituciones

Para muchos que están en el mundo de los negocios, la "consolidación" sugiere ahorro de costos y una mayor eficiencia. Sin embargo, muchos comerciantes han descubierto que más grande no siempre es mejor. Grandes corporaciones internacionales han descubierto para su consternación mediante pérdida de ventas que la consolidación también puede significar ineficiencia a causa de la centralización y pérdida de contacto con el comprador potencial.

En la iglesia, el ruego por la unidad debe entenderse en función del propósito de la iglesia. El proceso de tomar decisiones nunca debe estar distante de la gente que debe implementarlas y vivir con las consecuencias. Como lo ha demostrado la historia, la unidad en los blancos no necesita definirse en términos de que unos pocos tomen las decisiones.

Mediante la experiencia la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha aprendido la perversión de la unidad cuando la supercentralización, sin los frenos y equilibrios apropiados, produce el "poder real" y la posibilidad ominosa de que el error abrume al cuerpo de la iglesia. Los primeros adventistas, al temer el poder "babilónico" en la organización de la iglesia, mantuvieron sus instituciones legalmente separadas entre sí y la Asociación General. Por ejemplo, a fines de la década de 1890 el Instituto de Salud fundado a mediados de la década de 1860 había crecido basta convertirse en una cadena de 27 sanatorios, todos administrados por la Asociación Médico-Misionera y Benevolente Internacional, una entidad independiente de la Asociación General. A comienzos del siglo XX, otros departamentos más integrales de la iglesia, como la Asociación Internacional de la Escuela Sabática, la Asociación Internacional de Libertad Religiosa y la Sociedad Internacional Misionera y de Folletos, también fueron administrados por juntas directivas distintas de la Asociación General.

¿Fue buena o mala esta descentralización? No era buena cuando los diversos departamentos de la iglesia estaban gastando fondos innecesarios para operar sus programas, a menudo en competencia el uno con el otro. Sin embargo, había algo positivo en el hecho de que cada organización perseguía sus blancos sin que hubiese por encima otro nivel de personas que tomase las decisiones, lo que posiblemente retardaría el progreso y frustraría los planes que habían sido diseñados por personas más cercanas al problema o al desafío.

Pero todas las asociaciones o departamentos importantes tenían su propio problema de supercentralización. La mayoría tenía su sede central en Battle Creek y algún tiempo más tarde en Filadelfia y Nueva York. Las decisiones se tomaban en esas oficinas centrales con poca libertad para que las asociaciones locales y las iglesias hicieran frente a sus necesidades inmediatas. El problema con la Iglesia Adventista en la década de 1890 y a comienzos de la de 1900 se puede entender en términos de un crecimiento rápido y de dirigentes de larga duración en sus cargos que no estaban acostumbrados a una multiplicidad de desafíos, no sólo en números sino también en variedad. Las acusaciones de "poder real" y de que había un proceso lento para tomar decisiones eran demasiado exactas. 28

Durante este período Elena de White dio la voz de alarma respecto a los problemas causados por la concentración de altos oficiales que tomaban las decisiones

en Battle Creek. Ella tenía razón para estar aun más alarmada cuando los dirigentes de publicaciones planeaban fusionar la Pacific Press Publishing Association con la Review and Herald Publishing Association, como también todas las otras casas publicadoras del futuro. 29

Su voz clara contra la consolidación de las casas publicadoras, instituciones médicas e instituciones educativas descansaba sobre el principio, enunciado en 1896, de que la consolidación "pone de manifiesto que ciertos hombres están tratando de aferrarse del cetro del poder y de ejercer dominio sobre las mentes humanas". 30Ella escribió así en cuanto a la consolidación de la obra de la iglesia en un lugar y en las manos de unos pocos hombres: "Se han cometido errores en este sentido. Así es como se reprimen y debilitan la individualidad y la responsabilidad individual". 31 Además de eso, ella previó el peligro de que bajo una administración concentrada en unos pocos se esparciese por todas partes una reglamentación equivocada. "Cuando se coloca tanto poder en las manos de unas pocas personas, Satanás hará esfuerzos decididos para pervertir el juicio, insinuar principios erróneos de acción, introducir una reglamentación equivocada; al hacer eso él no sólo puede pervertir una institución sino que también puede ganar control de otras y darle un molde erróneo a la obra en lugares distantes". 32

Los consejos de Elena de White sofocaron eventualmente el afán de consolidación. Las casas publicadoras y las escuelas permanecieron soberanas con sus propias juntas directivas. 33 Sólo la obra médica resistió los mensajes, y esto condujo eventualmente a la separación del Sanatorio de Battle Creek del control denominacional. 34 La reorganización radical e innovadora de la estructura de la iglesia en la sesión de la Asociación General de 1901 descentralizó aún más la adopción de decisiones; las uniones en todo el mundo podían ahora tomar muchas decisiones que hasta la fecha debían esperar el permiso de Balite Creek.

Peligro al callar la identificación adventista

Una de las principales inquietudes a las que se refirió la visión de Salamanca, el 4 de noviembre de 1890, 35 y otras visiones en las semanas subsiguientes fue el peligro inminente de callar el carácter distintivo de la Iglesia Adventista, especialmente en las revistas denominacionales. El punto central e inmediato que causó la admonición de Elena de White fue el plan aplicado por "hombres influyentes en el sentido de que si The American Sentinel omitiese de sus columnas las palabras Adventista del Séptimo

Día', y no dijese nada acerca del sábado, los hombres grandes del mundo la patrocinarían... Esta póliza es el primer paso en una sucesión de pasos equivocados". 36

Según informó Uriah Smith, Elena de White habló en la sesión de la Asociación General en Battle Creek, Michigan, el 7 de marzo de 1891, sobre "el peligro de encubrir y mantener en un segundo plano los rasgos característicos de nuestra fe, bajo la impresión de que de ese modo se evitará el prejuicio. Si se nos ha confiado un mensaje especial, como creemos, ese mensaje debe comunicarse sin referencia a las costumbres o prejuicios del mundo, ni estando gobernados por una política de temor o favor... El discurso fue oportuno e hizo una profunda impresión en la vasta congregación". 37

El argumento expuesto por la Asociación Nacional de Libertad Religiosa, que aún no estaba bajo la cobertura de la Asociación General, parecía plausible: (1) la libertad religiosa era una parte vital del mensaje del tercer ángel; (2) los temas actuales de libertad religiosa abrían muchas puertas ante grandes auditorios; (3) estos principios obtendrían una respuesta mucho más amplia y favorable si no estuvieran asociados con doctrinas como el día de reposo y la segunda venida; (4) si no podía cambiarse la política editorial de Sentinel, se establecería otra revista para promover sus intereses. 38

Después que el domingo temprano por la mañana Elena de White reveló las deliberaciones que los dirigentes de la Asociación habían tenido tarde el sábado de noche, ellos, incluyendo a A. F. Ballenger, reconocieron francamente el error de su modo de pensar. Ese domingo de mañana presenció la revocación de un vigoroso curso de acción, votado sólo horas antes. 39

Sin embargo, los que estaban firmemente en favor de una revista religiosa no sectaria eventualmente se salieron con la suya. Al "buscar una 'esfera más amplia de influencia', Sentinel... perdió su vitalidad, su circulación, y finalmente, su vida. Dejó de publicarse... en 1904". 40

Pero permaneció la necesidad de una revista de libertad religiosa, una revista consagrada al mensaje global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día En 1906, Sentinel se reencarnó bajo el nombre de Liberty. Pero aunque parezca extraño, la misma filosofía que le impartió vida a Sentinel eventualmente moldeó a la nueva Liberty. Ya en la década de los 1950, los redactores de Liberty estaban trabajando bajo la política editorial de que la revista "tiene solamente una enseñanza básica, la de la libertad del

alma... Es no sectaria en su esfera de acción y en sus temas". 41

Con el cambio de director en 1959, se hizo eventualmente un giro decidido en el rumbo de la publicación de modo que los principios defendidos por Elena de White en 1891 nuevamente distinguirían a la revista de libertad religiosa de la iglesia. La sabiduría del consejo divino y el valor de su nuevo director fueron confirmados por el aumento de la circulación; ¡de 160.000 en 1959 como una revista trimestral a más de medio millón como publicación bimestral! "La visión de Salamanca se ha convertido ahora en parte del preámbulo de la política editorial". 42

Estableciendo instituciones educativas y médicas

Instituto de Reforma de la Salud. El Instituto de Reforma de la Salud, en Battle Creek, Michigan, la primera institución de salud de la denominación, surgió como una respuesta directa a las instancias de Elena de White cuando ella comunicó la luz que se le había dado. Al informar la visión de Rochester, Nueva York, del 25 de diciembre de 1865, entre muchos otros principios y admoniciones de salud, ella abogó por una institución de salud con dos objetivos: (1) para beneficio de los enfermos y los que sufren entre los adventistas que necesitaban las ventajas adicionales que no podían encontrarse "en tratamientos hidroterápicos populares"; y (2) "como medio para presentar nuestros puntos de vista a muchos a quienes nos sería imposible alcanzar mediante el procedimiento corriente de presentar la verdad". 43

La posibilidad de establecer una institución médica a mediados de la década de 1860 parecía desalentadora, quizás algo imposible desde el punto de vista humano. Pero J. N. Loughborough, presidente de la Asociación de Michigan, reunió a los dirigentes de su comisión y les dijo: "Nos comprometeremos a llevar adelante la empresa, aventurándonos a hacer lo que se ha dicho en el testimonio, aunque nos parezca una carga pesada para que la sostengamos". 44

Uriah Smith, director de la Review and Herald, escribió cuatro meses más tarde acerca de este infante que estaba luchando para desarrollarse: "Sólo debemos mirar hacia atrás... cuatro cortos meses. Ahora contemplamos un sitio elegante que está asegurado, edificios listos para su funcionamiento... y actividades que ya han comenzado. En ninguna empresa iniciada alguna vez por este pueblo se ha manifestado la mano de Dios en forma más evidente que en este proyecto". 45

Otras instituciones médicas le deben su existencia a la visión, el valor y el sacrificio personal de Elena de White. En 1902 le escribió al presidente de la Asociación General: "El Señor mantiene constantemente ante mí el sur de California como un lugar donde debemos establecer instituciones médicas... Deben establecerse sanatorios en esa sección del estado". Pocos días más tarde dijo: "Durante meses el Señor me ha dado instrucción de que está preparando el camino para que nuestro pueblo, a peco costo, llegue a poseer propiedades en las que hay edificios que pueden utilizarse en nuestro trabajo". 46

Sanatorio de Paradise Valley. Elena de White pidió prestados 2.000 dólares de un banco (en 1904) y animó a la Sra. Josephine Gotzian a donar otro tanto para que pudiese comprarse la propiedad del Sanatorio de Paradise Valley --a pesar de una reticencia comprensible de parte del liderazgo de la asociación--, una propiedad que a los dueños originales les había costado $25.000. 47

Sanatorio de Glendale. Tan pronto como se hubo asegurado el Sanatorio de Paradise Valley, la Sra. White instó a los líderes a encontrar una propiedad para un sanatorio "cerca de Los Angeles". A sus instancias se hizo una búsqueda en los suburbios de Los Angeles. Por $12.500 se compró una propiedad conveniente en Glendale, evaluada en $60.000 48

Sanatorio de Loma Linda. Los líderes de la iglesia pensaban que seguramente habían cumplido con sus responsabilidades mientras luchaban por desarrollar los sanatorios de Paradise Valley y de Glendale. Pero Elena de White no había terminado. Había recibido instrucciones de que el área de Redlands-Riverside era el lugar señalado donde debía ubicarse el siguiente sanatorio, y pronto. Les dijo a los líderes de la asociación que "podrían encontrarlo si así lo deseaban". 49

Cuando se le describió el hotel y lugar de recreo en Loma Linda mientras asistía a las sesiones de la Asociación General de 1905 en Washington, D.C., ella replicó que el sitio ofrecía una respuesta favorable a cada aspecto de las instrucciones que ella había visto en visión. Hubo una tensión grande respecto a las finanzas necesarias; la asociación local estaba muy endeudada, principalmente debido a las adquisiciones recientes hechas a instancias de Elena de White. Pero los minutos contaban. La Sra. White envió un telegrama al fiel John Burden: "¡Asegure la propiedad!" Los eventos de

los pocos meses siguientes para encontrar los fondos necesarios a fin de completar la compra y el rápido desarrollo del centro médico-educativo en Loma Linda proveen motivos de asombro y gratitud. El precio final de la compra fue de $38.900, en comparación con una inversión inicial de más de $150.000 por parte de los dueños originales. A no ser por la dirección divina mediante su mensajera desde ElMdshaven, la Universidad de Loma Linda no existiría actualmente. 50

Colegio de Avondale. El establecimiento del Colegio de Avondale por parte de menos de 1.000 creyentes en la década de 1890, durante una de las peores depresiones económicas de Australia, es un ejemplo impresionante más del éxito que viene como resultado de seguir el consejo de la mensajera del Señor. Menos de cuatro meses después que Elena de White llegó a Australia, y a sus instancias, los líderes de la iglesia votaron en diciembre de 1891 "que es nuestro deber dar pasos inmediatos hacia el establecimiento de una escuela en Australia". 51

En 1893 el comité encargado de buscar una propiedad localizó un sitio de 587 hectáreas (1.450 acres) a 120 kilómetros (75 millas) al norte de Sydney, cerca de Cooranbong. Aunque el terreno era muy barato, los dirigentes de la iglesia sentían que no serviría para una granja, convicción respaldada por el servicio agrícola del estado. Elena de White permaneció impasible mientras otros vacilaban. Para mostrar su fe en la dirección del Señor, pidió prestados $5.000 para que pudieran comprarse los materiales de construcción.

Durante años muchos consideraron que el Colegio de Avondale seguía más de cerca los principios educacionales expuestos por Elena de White que cualquier otra escuela de la denominación. Se convirtió en un modelo por los beneficios de un programa de estudio y trabajo; por el valor de las industrias de la escuela como una fuente para el trabajo de los estudiantes como también para el movimiento de dinero en efectivo a fin de ayudar al presupuesto; por el beneficio para el estudiante, la escuela y la comunidad proporcionado por actividades de beneficencia para (a comunidad patrocinadas por los estudiantes, proyectos que reducían la necesidad de programas deportivos extensos; por la inversión a largo plazo en jóvenes que llegarían a ser obreros en la denominación, y, sobre todo lo demás, por ser una escuela que demostró el sentido común y el carácter práctico de los consejos de Elena de White sobre educación.

El Colegio de Avondale, después de varios otros colegios que habían sido

establecidos en los Estados Unidos, fue en realidad un nuevo comienzo en la educación adventista. Se desarrolló relativamente al margen del conocimiento educacional convencional que había influido en los colegios de los Estados Unidos. En 1897 Elena de White comentó que Avondale era "la mejor escuela que hemos visto, en todo respecto, fuera de nuestro pueblo o entre los adventistas del séptimo día".52

Preguntas de estudio

1.¿Por qué muchos adventistas prominentes se resistieron a la organización de la iglesia?

2.¿Qué condiciones prevalecían en la organización de la iglesia antes de 1901 que hicieron que Elena de White rogase que se reorganizara radicalmente la manera como la Iglesia Adventista conducía su misión mundial?

3.¿Por qué Elena de White insistió tanto en que la casa publicadora y la sede central de la Asociación General dejasen Battle Creek?

4.¿Cuáles eran algunos de los aspectos negativos de la consolidación de empresas denominacionales al comienzo del presente siglo?

Capítulo 18

Crisis Teológicas

"El Señor me ha dado mucha luz... para corregir errores sutiles y para especificar lo que es la verdad" . 1

Alo largo de la historia desde Caín y Abel, como Elena de White lo ha indicado sabiamente, Satanás ha prosperado en su intento de "engañar y perjudicar al pueblo dándole una falsificación en lugar de la obra verdadera". 2 Cada movimiento de reforma ha experimentado este fenómeno. El apóstol Pablo tuvo que contender en sus días con falsificaciones arteras. 3 Durante la Reforma protestante, teologías y movimientos religiosos falsos importunaron a Martín Lutero, como lo hicieron dos siglos más tarde a John Wesley. La misma naturaleza de las falsificaciones requiere una respuesta inmediata; si no se las confronta, la verdad corre riesgo de naufragar hasta que se levante una voz clara para revelar el error.

Tal ha sido el papel de Elena de White en la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde el comienzo de su ministerio hasta el día de hoy a través de sus obras publicadas. Al repasar las manifestaciones de fanatismo y las falsificaciones de las décadas de 1840 y 1850, se nos recuerda que enfrentaremos repetidamente esos mismos errores hasta el fin del tiempo. 4

Falsificaciones en las décadas de 1840 y 1850

En 1845, antes de su casamiento con Jaime White, Elena Harmon y otros confrontaron a un grupo en New Hampshire que parecía estar firme en el Señor. Ella pronto descubrió que "pretendían poseer una santificación perfecta y declaraban que estaban por encima de la posibilidad de pecar". Los dirigentes le dijeron: "Todo lo que tenemos que hacer es creer y se nos dará cualquier cosa que le pidamos a Dios". Esta clase de pensamiento conduce a la creencia "de que los afectos y los deseos de los santificados eran siempre correctos, y nunca había peligro de que los indujeran al pecado". 5 En muchos casos este pensamiento condujo al amor Ubre con todas sus peores consecuencias.

El grupo que seguía la doctrina del "ocio", por extraño que pueda parecemos hoy, atrajo seguidores, especialmente aquellos que atendían las necesidades de su dirigente. Primero en Paris, Maine, y luego en Randolph, Massachusetts, Elena Harmon tuvo que reprenderlos, recordando a todos los afectados que "la razón y el juicio" no debían ceder su lugar a las impresiones. "Dios dispuso que los seres creados por él debían trabajar. De esto depende su dicha". 6

La humildad falsa, acompañada de una agitación ruidosa de algunas personas en Maine, acarreó desprestigio a los primeros adventistas antes de 1846. La joven Elena informó: "Algunos se figuraban que la religión consiste en mucha excitación y ruido. Solían hablar de manera que irritaba a los incrédulos... Entonces se regocijaban de verse perseguidos... Había algunos que profesaban profunda humildad, y abogaban por la práctica de arrastrarse por el suelo como los chiquillos en prueba de su humildad... Les dije claramente... que la humildad que Dios esperaba de su pueblo había de manifestarse en una vida semejante a la de Cristo, y no arrastrándose por el suelo". 7

La práctica de fijar frecuentemente fecha [para el regreso de Jesús] se transformó en un desastre espiritual para quienes se entregaban a ella y rechazaban la admonición de Elena de White. Ella escribió: "Se fijaron diferentes fechas para que viniera el Señor y se las presentó con insistencia a los hermanos. Pero el Señor me mostró que esas fechas pasarían porque el tiempo de angustia debe ocurrir antes del regreso de Cristo, y que cada vez que se fijaba una fecha y pasaba sin cumplir, eso debilitaría la fe del pueblo de Dios. Por esto se me acusaba de ser el siervo malo que decía: 'Mi Señor se tarda en venir' ". 8

En la contratapa de la Review del 21 de julio de 1851, Elena de White informó sobre una visión que recibió el 21 de junio: "El Señor me ha mostrado que el mensaje del tercer ángel debe avanzar y proclamarse a los hijos del Señor diseminados en diferentes lugares, y que no debiera depender de una fecha, porque una fecha determinada nunca volverá a ser una prueba. Vi que algunos estaban experimentando un entusiasmo falso al predicar una fecha [para el regreso de Jesús], y que el mensaje del tercer ángel era más fuerte que lo que puede ser una fecha ".

Salvación por la fe: 1888

Casi ocho años después de la notable sesión de la Asociación General de 1888, en

Minneapolis, Minnesota, Elena de White resumió los temas teológicos cruciales involucrados en los mensajes que ella, E. J. Waggoner y A. T. Jones presentaron en esa ocasión. En un testimonio franco dirigido a la membresía de la iglesia de Battle Creek, ella escribió que muchos todavía "despreciaban " la esencia del mensaje del tercer ángel porque "odiaban la luz ".

En este testimonio y en muchos otros, la Sra. White realzó las presentaciones hechas por Waggoner y Jones como "un preciosísimo mensaje " que "en su gran misericordia el Señor envió " a su pueblo. Resumió sucintamente este "preciosísimo mensaje ": "Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justificación de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu...

"El mensaje del Evangelio de su gracia tenía que ser dado a la iglesia con contornos claros y distintos, para que el mundo no siguiera afirmando que los adventistas del séptimo día hablan mucho de la ley, pero no predican a Cristo, ni creen en él...

"Este es el testimonio que debe circular por toda la longitud y la anchura del mundo. Presenta la ley y el Evangelio, vinculando ambas cosas en un conjunto perfecto... Estos [los hijos de Dios] no tienen una mera fe nominal, una teoría de la verdad, una religión legal sino que su fe tiene un propósito, el de apropiarse de los ricos dones de Dios... "

Elena de White cerró su vigoroso testimonio con estas palabras gráficas: "No tengo un mensaje suave para presentar a aquellos que han sido por tanto tiempo como falsos postes indicadores que señalan el camino equivocado. Si rechazáis a los mensajeros designados por Cristo, rechazáis a Cristo ". 9

En términos generales, ¿cuál era el problema en Battle Creek? Con todos los

sacrificios personales que habían hecho por la causa tan cercana a su corazón, los fieles y esforzados dirigentes de la iglesia todavía no entendían plenamente el Evangelio. Ella les dijo que había muy poca o ninguna esperanza para ellos si continuaban despreciando "esta gloriosa oferta de justificación por medio de la sangre de Cristo, y de santificación mediante el poder purificador del Espíritu Santo ". 10

Sin Elena de White los mensajes de Jones y Waggoner habrían sido aplastados y la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día habría sido drásticamente diferente después del congreso de 1888 de lo que es ahora. Ese congreso representó uno de los momentos más difíciles de su extenso y arduo ministerio, "la lucha más difícil e incomprensible que jamás hayamos tenido en nuestro pueblo". 11

Tras ser "desairada en la sede de la Asociación General ", la Sra. White, junto con Waggoner y Jones, llevó la visión refrescante de una comprensión plena de la justificación por la fe a las iglesias de toda Norteamérica, primero en el circuito de los campestres y más tarde en los centros institucionales. Las experiencias en Ottawa, Kansas y en South Lancaster, Massachusetts, fueron especialmente memorables, y sus mensajes en esas ocasiones continúan siendo instructivos hasta el día de hoy". 12

¿Cuáles fueron los principales asuntos y los mayores problemas que se debatieron? Los asuntos eran teológicos y los problemas eran actitudes. En 1890, en ocasión del instituto ministerial realizado en Battle Creek, Elena de White resumió las cuestiones teológicas en lo que actualmente conocemos como Manuscrito 36,1890. En este documento ella usó liberalmente la elipse de la verdad al atravesar aguas teológicas profundas.13

Para destacar un principio básico del Evangelio, ella dijo: "Que este punto esté plenamente claro en cada mente: Si aceptamos a Cristo como Redentor, debemos aceptarlo como nuestro Soberano". Sólo podemos reclamar la certeza cristiana cuando "lo reconocemos como nuestro Rey y somos obedientes a sus mandamientos".

Ella bosquejó claramente las debilidades que hay en el mundo religioso respecto a los principios básicos del Evangelio: "Mientras una clase pervierte la doctrina de la justifica ción por la fe y deja de cumplir con las condiciones formuladas en la Palabra de Dios--Si me amáis, guardad mis mandamientos"--, igualmente cometen un error semejante los que pretenden creer y obedecer los mandamientos de Dios pero se

colocan en oposición a los preciosos rayos de luz--nuevos para ellos-- que se reflejan desde la cruz del Calvario. La primera clase no ve las cosas maravillosas que tiene la ley de Dios para todos los que son hacedores de su Palabra. Los otros cavilan sobre trivialidades y descuidan las cuestiones de más peso--la misericordia y el amor de Dios...

"Por un lado, los religiosos extremistas en general han divorciado la ley del Evangelio, mientras nosotros, por el otro lado, casi hemos hecho lo mismo desde otro punto de vista. No hemos levantado delante de la gente la justicia de Cristo y el pleno significado de su gran plan de redención. Hemos dejado a un lado a Cristo y su incomparable amor, introducido teorías y razonamientos, y predicado discursos argumentativos". 14

La cuestión básica eu 1888 era cómo comprender la plenitud de la verdad del Evangelio según se refleja en las palabras de Juan de que el pueblo de Dios al fin del tiempo guardaría "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12). 15

Los adventistas ortodoxos entendían claramente las exigencias de los mandamientos de Dios realzadas en forma especial en el mandamiento del día de reposo. Pero, como ocurre a menudo en la historia cristiana, puede ser que el pensamiento correcto no vaya siempre unido a un claro compromiso de fe en Cristo, quien es el único que puede salvarlo a uno de la culpa y el poder del pecado. Por lo general, los adventistas, en su fervor por proclamar la ley de Dios que había sido descuidada, tendían a dejar a Cristo fuera de su ley. Muchos predicaban sermones sin Cristo, por lo que representaban mal lo que significaba tener "la fe de Jesús" (Apoc. 14:12). 16

Parte del problema surgió porque los adventistas veían en el mundo religioso en general el peligro del antinomianismo (la creencia de que la fe, como asentimiento mental, es suficiente y que la obediencia a la ley es legalismo). 17 Conceptos espurios de justificación y santificación permeaban varias denominaciones. Muchos adventistas pensaban que Jones y Waggoner representaban una hendidura en la puerta que conduciría a esos errores generalizados.

Sin embargo, Elena de White superó los temores de ambos lados del conflicto al hacer claro que el Evangelio es la unión de la ley (incluyendo el sábado) y la gracia, de

la absolución y el poder, del perdón y la purificación. Ella traspuso el argumento teológico por encima del callejón sin salida convencional de "la una o Ja otra" al nivel de "ambas/y" (esto es, las dos, la ley y la gracia). Colocó esta sólida comprensión bíblica dentro de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Al concentrarse en esta recuperación adventista del "Evangelio eterno" (Apoc. 14:6), ella clarificó el mensaje inequívoco de la Iglesia Adventista. Esta profunda unificación de lo que había estado dividiendo al mundo religioso durante siglos y específicamente a la Iglesia Adventista, fue su contribución extraordinaria a la crisis de 1888 sobre la salvación por la fe. Además de eso, sus mensajes demostraron claramente que este "preciosísimo mensaje" no era una mera recuperación de un relieve teológico del siglo XVI, ni un préstamo hecho a un énfasis metodista del siglo XIX, como lo representó la obra de Hannah Whitall Smith, The Christian 's Secret of a Happy Life.

¿Las presentaciones de Waggoner y Jones fueron luz nueva para Elena de White? Por lo general, no, como uno puede descubrirlo al leer sus mensajes anteriores a 1888. 18 Ella declaró en varias ocasiones que estas grandes verdades habían sido "impresas indeleblemente en mi mente por el Espíritu de Dios" y que habían sido "presentadas en los testimonios vez tras vez". 19

Pero ella vio ciertos aspectos del "preciosísimo mensaje" como algo nuevo, oportuno y que formaba parte de la luz creciente que ella llamaba "la verdad presente": "No se ha comprendido la importancia que tiene la obra peculiar del tercer ángel. Dios quería que sus hijos adelantasen mucho más de lo que han adelantado hasta hoy... No concuerda con la orden de Dios que nuestro pueblo haya sido privado de la luz, la verdad presente que necesita para este tiempo. No todos nuestros ministros que están dando el mensaje del tercer ángel comprenden realmente lo que constituye este mensaje". 20

Podría haberse argumentado durante este periodo difícil que si la Sra. White hubiese sido más específica respecto, por ejemplo, al significado preciso de Gálatas 3, el conflicto se habría resuelto rápidamente. En realidad, durante más de un año ella buscó en vano materiales que había escrito sobre el tema. Hasta suscitó la pregunta en un sermón en la sesión del congreso de la Asociación General de 1888: "¿Por qué sucedió que perdí el manuscrito y por dos años no lo pude encontrar? Dios tiene un propósito en esto. Quiere que acudamos a la Biblia y obtengamos la evidencia de la Escritura". 21

Los delegados de 1888 vieron aquí prevalecer nuevamente el principio, como había ocurrido desde el comienzo del ministerio de Elena de White: primero, estudio de la Biblia y luego confirmación mediante la revelación divina. En Minneapolis ella instó a que se hiciese un estudio cuidadoso de la Biblia con un espíritu cortés, convocando a "ambos lados de la cuestión, a todos los que querían que la verdad, la verdad bíblica, fuese expuesta a la gente". 22 Dijo además: "No puedo definir mi posición en ninguno de los dos lados hasta que haya estudiado la cuestión [la ley en Gálatas] ". 23

Se reexamina la luz

En una profunda declaración a Uriah Smith en 1896, Elena de White puso el dedo en la llaga abierta que continuaría afectando los planes y las crisis de la denominación hasta que la llaga se sanase. Después de reafirmar que el "ayo" de Gálatas 3 era la ley moral, ella escribió: "La falta de voluntad para renunciar a opiniones preconcebidas y aceptar esta verdad fue la principal base de la oposición manifestada en Minneapolis [1888] contra el mensaje del Señor expuesto por los hermanos [E. J.] Waggoner y [A. T.] Jones. Suscitando esa oposición, Satanás tuvo éxito en impedir que fluyera hacia nuestros hermanos, en gran medida, el poder especial del Espíritu Santo que Dios anhelaba impartirles. El enemigo les impidió que obtuvieran esa eficiencia que pudiera haber sido suya para llevar la verdad al mundo, tal como los apóstoles la proclamaron después del día de Pentecostés. Fue resistida la luz que ha de alumbrar a toda la tierra con su gloria, y en gran medida ha sido mantenida lejos del mundo por el proceder de nuestros propios hermanos". 24

Para la Sra. While, el énfasis en la salvación por la fe durante el período de 1888-1895 encamó el "mensaje del tercer ángel", especialmente al estar este mensaje relacionado con la obra de Cristo en el lugar santísimo del santuario celestial. Era más que una mera recuperación de la "justificación por la fe" según fue proclamada por los reformadores.

La luz adicional que se obtuvo por el estudio de la Biblia y que se presentó a la Asociación General de Minneapolis de 1888 confirmó el vínculo entre los mandamientos de Dios y la fe de Jesús en una unión inseparable, una unión tan eficiente e interdependiente como los dos polos de una batería, obrando en la transformación dinámica de las vidas humanas.

En el énfasis de 1888, se hizo un vínculo adicional entre los resultados de una aplicación personal de la salvación por la fe y la obra final de Cristo en el lugar santísimo. Para Elena de White, la iglesia languidecerá hasta que sus miembros comprendan y experimenten la verdad de que ver a Cristo en la ley capacita a los seres humanos para ser obedientes a esa ley. Cuando las personas vean cómo Cristo verdaderamente quita la culpa que la ley condena, verán de qué manera las capacita realmente para llegar a ser lo que la ley describe. Al hacer eso, dichas personas llegan a ser lo que Juan predijo que existiría en la generación que proclame el mensaje del tercer ángel (Apoc. 14:12). De ese modo, "Cristo nuestra Justicia" se convierte en "el tema que abarcará" a todos los demás. 25

Algunas de las contribuciones cruciales de Elena de White al congreso de la Asociación General de Minneapolis de 1888, y por ende a nosotros hoy, incluyen:

• Los puntos de vista opuestos debieran discutirse con una actitud apropiada; las actitudes impropias pueden ser una señal de que la opinión es deficiente.

• Los estudiantes juiciosos de la Biblia no destacan puntos menores que distraen de los problemas básicos, tales como detalles sobre la interpretación profética.

• La esencia del Evangelio abarca la ley y una respuesta de fe genuina, de modo que por la gracia de Cristo, imputada e impartida, se cumplirá la intención de la ley y del Evangelio.

• Los dirigentes de la iglesia debieran ser ejemplos de franqueza de manera que no se impida que la "nueva luz" llegue a la iglesia.

• La "revelación de la justicia de Cristo" de 1888 fue sólo "el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra" (ver Apoc. 18:1).

• La aclaración y reformulación de los principios del "preciosísimo mensaje" que fue el comienzo del "fuerte clamor" (Apoc. 18:4) llegará a ser "el tema único que abarcará" a todos los demás.

Esta dote valiosa entregada a la Iglesia Adventista está registrada hoy día en los muchos documentos de aquel período. Puede argüirse vigorosamente que, sin el

liderazgo profético de Elena de White en aquel entonces. la Iglesia Adventista del Séptimo Día habría sido herida mortalmente. Sin su insistencia en que se comprendiera plenamente lo que ella y otros estaban destacando en 1888 y en los años subsiguientes, la iglesia hoy día no sabría qué significa cumplir su papel de proclamar el "Evangelio eterno".

Hoy persiste la urgencia de los mensajes del período de 1888-1896. Para estar verdaderamente informada, una persona debe releer los mensajes reales, no a través de los ojos de otro sino directamente como si el lector actual fuera un testigo presencial que está oyendo a Jones, Waggoner y Elena de White por primera vez. 26

El movimiento de la carne santificada

Una huella interesante va desde las discusiones constantes sobre la justificación por la fe que siguieron al congreso de la Asociación General de 1888 en Minneapolis hasta el "mensaje de purificación" proclamado en la Asociación de Indiana al comienzo del siglo. Ya para 1900 todo el comité ejecutivo de la Asociación de Indiana y casi todos sus ministros estaban proclamando entusiastamente que, a fin de ser trasladados, los miembros de iglesia debían pasar por la "experiencia del huerto", recibir la "carne santificada" que Jesús tenía y de ese modo estar preparados para la traslación. Después de esta experien cia, los miembros de iglesia ya no podrían ser tentados "desde adentro" y no verían la muerte; ¡serían trasladados!

¿Cómo iba a suceder esto? Creían que el Espíritu Santo, cuando viniera en su plenitud, limpiaría a los miembros de iglesia de todo pecado (en la "experiencia del huerto"). Una iglesia limpia estaría entonces preparada para advertir al mundo en cuanto al regreso de Cristo, con el "fuerte clamor" de Apocalipsis 18:4.

En el campestre de Indiana de 1900, Stephen Haskell hizo lo mejor que pudo para dar una contramarcha a esta herejía que abarcaba toda la asociación. En su informe a Elena de White que todavía estaba en Australia, él escribió: "Cuando declaramos que creíamos que Cristo había nacido en una humanidad caída, ellos decían que creíamos que Cristo pecó, pese al hecho de que afirmábamos nuestra posición tan claramente que parecía que nadie podría entendemos mal.

"Su argumento teológico en este respecto parece ser el siguiente: Creen que

Cristo tomó la naturaleza de Adán antes de que cayera; de modo que tomó la humanidad como era en el jardín del Edén, y de este modo la humanidad era santa, y esta es la humanidad que Cristo tuvo; y ahora, dicen, ha llegado el tiempo especial en que nosotros hemos de llegar a ser santos en ese sentido, y luego tendremos la 'fe para la translación' y nunca mori-remos". 27

Haskell y otros pusieron al descubierto otras doctrinas falsas: (1) el impartimiento del Espíritu Santo era principalmente para manifestaciones físicas y milagros antes que para una preparación del carácter para el servicio;

(2) el perfeccionismo (entendido como "carne santificada") en el sentido de que la persona no es capaz de pecar porque ahora no viene ninguna tentación de su interior; (3) Jesús nació con "carne exenta de pecado"; (4) el Espíritu Santo, en el momento de la concepción de Jesús, lo aisló de la ley de la herencia; (5) las personas selladas no morirán; y (6) la gente sellada está sana físicamente como también espiritualmente.

En la reunión de la feligresía de la Asociación de Indiana, en Indianápolis, el 5 de mayo de 1901, Elena de White declaró en cuanto a estas doctrinas: "No hay una hebra de verdad en toda la tela". 28

En la sesión del congreso de la Asociación General de 1901, en Battle Creek, ella enfrentó abiertamente la herejía de la carne santificada y a los dirigentes de la asociación. En un manuscrito que había preparado dijo, en parte: "Es errónea la enseñanza dada concerniente a lo que se llama la 'carne santificada'. Todos pueden obtener ahora corazones santificados, pero es incorrecto pretender que en esta vida se puede tener carne santificada. .. Ninguno de vosotros posee ahora carne santificada... Es una imposibilidad. Si los que hablan con tanta facilidad acerca de la perfección en la carne, pudiesen ver las cosas en su verdadera luz, rechazarían horrorizados sus ideas presuntuosas... Permitid que esta doctrina avance un poco más, y llevará a la pretensión de que sus defensores no pueden pecar; puesto que tienen carne santificada, todas sus acciones son santas. ¡Qué puerta se abriría de este modo a la tentación!...

"La forma como se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto en sí mismos no constituyen ninguna evidencia en favor

de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo... El fanatismo, una vez que ha comenzado y se ha dejado sin control, es tan difícil de apagar como un fuego que se ha posesionado de un edificio". "Necesitamos contemplar a Cristo y llegar a asemejamos a su imagen mediante el poder transformador del Espíritu Santo. Esta es nuestra única salvaguardia para no ser enredados en las trampas escurridizas de Satanás". 29

Después de leer durante una hora su declaración preparada con anterioridad, Elena de White habló improvisadamente y recordó lecciones aprendidas de manifestaciones similares de fanatismo con las que ella y los pioneros asociados con ella habían contendido en las décadas de 1840 y 1850.

¿Cuál fue el resultado? Al día siguiente el presidente de la Asociación de Indiana hizo

una confesión franca, en la que en parte dijo: "Cuando encontré a este pueblo, estaba más que feliz de saber que había una profetisa entre ellos, y desde el principio he sido un firme creyente en los Testimonios y el espíritu de profecía, y un caluroso abogado de ellos. A veces se me ha sugerido en el pasado que la prueba en este punto de fe llega cuando el testimonio nos viene directamente a nosotros. Como casi todos ustedes saben, la prueba me llegó a mí en el testimonio de ayer de mañana Pero, hermanos, puedo agradecer a Dios esta mañana que mi fe en el espíritu de profecía permanece inamovible. Dios ha hablado. El dice que yo estaba equivocado, y yo contesto: Dios tiene razón y yo estoy equivocado". 30

Otros oficiales de la Asociación de Indiana hicieron también una confesión abierta y plena de sus errores, y todos indicaron a la mensajera de Dios como la razón de que ahora teman luz sobre el asunto. Pocas semanas más tarde, la feligresía de la Asociación de Indiana votó un nuevo comité para la asociación y un cambio de pastores claves. Con estas confesiones. el movimiento de la carne santificada quedó deshecho. 31

Crisis del panteísmo

La palabra "panteísmo" se deriva de dos vocablos griegos: pan, "todo", y theos, "Dios". En el panteísmo, todo manifiesta la presencia de Dios; la naturaleza y Dios son idénticos. Al entender erróneamente el papel del Espíritu Santo, la iglesia cristiana

durante dos mil años ha caído en varias herejías que lindan con el panteísmo; algunas han sido incursiones directas en el territorio panteísta. Ese mismo malentendido creó una crisis en la Iglesia Adventista del Séptimo Día a comienzos de la década de 1900.

En las décadas de 1840 y 1850 ex milleritas "espiritualizadores" no sólo destacaban que Jesús había realmente "venido" a los "creyentes " en 1844 sino que también eran "altamente introvertidos" en sus prácticas exaltadas de adoración. Además de eso, muchos grupos se aliaban a la influencia creciente del espiritismo moderno, primero con los cuáqueros "tembladores" y luego con el movimiento de las hermanas Fox en Hydesville, Nueva York.

Pero debajo del movimiento "espiritualizador" estaba la reducción de Jesús a un "espíritu" antes que a una Persona material. 32

Cuando las ideas panteístas se desarrollaron entre los adventistas medio siglo más tarde, Elena de White reconoció las similitudes con los "espiritualizadores" a quienes había enfrentado firmemente en la década de 1840 y a comienzos de la de 1850. 33

Antes de la muerte de Jaime White en 1881, J. H. Kellogg compartió con los White algunas teorías de la "nueva luz" respecto a la comprensión de Dios. Elena de White respondió directamente que las había "encontrado antes" y que él "nunca debería enseñar tales teorías en nuestras instituciones". 34

Pero en 1897 Kellogg estaba presentando sus conceptos panteístas en un instituto ministerial que precedió a la sesión del congreso de la Asociación General. Sus presentaciones se registraron en el General Conference Bulletin (Boletín de la Asociación General) de 1897. Aquellos que no eran capaces de ver adónde conducirían dichos pensamientos, recibieron entusiastamente expresiones como las siguientes: "¡Qué pensamiento maravilloso, que este Dios poderoso que mantiene en orden todo el universo está en nosotros !... ¡ Qué cosa asombrosa que este Dios omnipotente, todopoderoso y omnisciente se convirtiese en un siervo del hombre al darle libre albedrío, poder para dirigir la energía dentro de su cuerpo! " 35

Afines de la década de 1890 E. J. Waggoner desarrolló también conceptos similares. A causa de su reputación como un estudioso de la Biblia y al apoyo previo de Elena de White por sus enseñanzas de la salvación por la fe en 1888-1892, la conexión

de Waggoner con el Dr. Kellogg les dio credibilidad a las enseñanzas de ambos. En el congreso de la Asociación General de 1899 Kellogg enseñó que los hombres y las mujeres debieran ser capaces de vencer sus enfermedades y vivir para siempre, que cada atiento que se toma es "una respiración directa de Dios" en la nariz, y que Dios está en el agua pura y en la buena comida porque "Dios está en todas las cosas" . 36

De estas sesiones de la Asociación General y de los Boletines, estos pensamientos "nuevos" e intrigantes, panteístas hasta la médula, pasaron pronto a abarcar el mundo adventista. Actualmente parece asombroso que este antiguo error con ropaje moderno, que a menudo usaba erróneamente declaraciones de Elena de White en sermones y artículos, no se haya confrontado rápidamente y de frente. 37

Pero Elena de White en Australia se preocupó. Muchas semanas antes del congreso de la Asociación General de 1899 había escrito cartas a fin de que llegasen a tiempo para ser leídas a los delegados. El 1.° de marzo la primera carta estaba titulada: "La verdadera relación entre Dios y la naturaleza". En parte, ella escribió: "La naturaleza no es Dios y nunca fue Dios... Como la obra creada de Dios, lleva un testimonio de su poder... Necesitamos considerar esto cuidadosamente, porque en su sabiduría humana los sabios del mundo, no conociendo a Dios, deifican in-sensatamente la naturaleza y las leyes de la naturaleza". 38

Esta comunicación debiera haber bastado para eliminar nuevas enseñanzas panteístas por parte de voceros denominacionales. Pero estas claras afirmaciones fueron ignoradas. Las teorías panteístas parecían obtener partidarios adicionales entre los médicos del Sanatorio de Battle Creek como también entre los ministros en el campo.

Cuando A. G. Daniells regresó de Australia para asumir el liderazgo de la Asociación General, se quedó consternado al oír expresiones como "un fabricante de un árbol en el árbol", y "Dios en las flores, los árboles y en toda la humanidad". W. A. Spicer, que acababa de ser nombrado secretario de la Junta de las Misiones Extranjeras, había pasado varios años como misionero en la India donde el panteísmo saturaba al hinduismo. Rápidamente reconoció los conceptos que se habían popularizado en Norteamérica por lo que realmente eran.

El 1.° de febrero de 1902, el Sanatorio de Battle Creek, de renombre mundial, se quemó hasta los cimientos. Pocas horas después el Dr. Kellogg estaba trazando planes

para la reconstrucción. Días más tarde le estaba pidiendo ayuda financiera a la Asociación General. (En ese entonces la denominación es taba seriamente endeudada y mucho de la deuda se debía a la expansión de las instalaciones médicas.) Daniells, al recordar que se estaban levantando fondos para reducir las deudas en las instituciones educativas mediante la venta del libro Palabras de vida del gran Maestro, de Elena de White, sugirió que el Dr. Kellogg escribiese un libro de divulgación sobre fisiología y atención de la salud según se la promovía en el Sanatorio de Battle Creek. Pensó que los adventistas podrían vender 500.000 ejemplares a sus amigos y que todas las ganancias irían para ayudar a reconstruir el sanatorio. 39

Pero en la discusión sobre el libro en consideración, Daniells le hizo claro a Kellogg que ninguna de sus "nuevas teorías" debían estar en el libro porque, si pasara eso, muchos miembros de iglesia no cooperarían con el proyecto. El doctor consintió rápidamente y de inmediato comenzó a dictar el manuscrito para The Living Temple (El templo viviente).

Sin embargo, tan pronto como W. W. Prescott y W. A. Spicer leyeron las pruebas de galeras, empezó la controversia sobre su contenido. 40 Kellogg vio que el comité de la Asociación General tenía la intención de retirar su apoyo a la publicación del libro, de modo que lo retiró para que ya no fuese considerado como un proyecto de la iglesia. No obstante, entregó un pedido personal de 5.000 copias a la Review and Herald Publishing Association. 41 Alrededor de un mes más tarde, el 30 de diciembre de 1902, un incendio destruyó la casa publicadora con las planchas del libro listas para ir a la prensa.

En el congreso de la Asociación General de 1903 otros asuntos dominaron la agenda, además de The living Temple. Decisiones administrativas respecto al Sanatorio de Battle Creek y a la obra de salud de la denominación en general se convirtieron en una lucha de liderazgo, Kellogg contra Daniells. El doctor estaba decidido a reabrir el Colegio de Battle Creek (el personal y el cuerpo estudiantil ya se habían trasladado a Berrien Springs, Michigan, bajo Sutherland y Magan). Prescott, como director de la Review, usaba sus páginas para resistir la empresa "desatinada" de Kellogg y para exponer los errores de su panteísmo.

No claro sobre la personalidad de Dios

Durante este período, Elena de White le escribió al Dr. Kellogg lo siguiente:

"Usted no está completamente claro con respecto a la personalidad de Dios, lo cual es todo para nosotros como pueblo. Usted virtualmente ha destruido al mismo Señor Dios".

Unos pocos días más tarde continuó: "Sus ideas son tan místicas que destruyen la sustancia verdadera y las mentes de algunos se están confundiendo respecto al fundamento de nuestra fe. Si usted permite que su mente se desvíe de esta manera, le dará un molde equivocado a la obra que nos ha hecho lo que somos". 42

Pero la Sra. White no enfrentó abiertamente al doctor en las sesiones del congreso. Se le dijo en visión que "no debía decir nada que provocase confusión y contienda en el congreso". Toda la controversia debía desarrollarse más ampliamente de modo que todas las personas afectadas viesen con más claridad los problemas que estaban en juego. 43

Ignorando su consejo, el Dr. Kellogg había publicado 5.000 ejemplares de The Living Temple mediante un impresor comercial. Ahora más personas del público en general podían ver directamente por qué los dirigentes de la iglesia habían estado preocupados. Se formaron bandos opuestos; los que estaban a favor consideraban que esta "nueva luz" conducía a una experiencia religiosa más profunda; los que se oponían consideraban que contribuía al desmantelamiento de la doctrina del santuario, creaba confusión respecto a la función del Espíritu Santo y empañaba la verdad concerniente a las distintas personalidades de la Deidad. Durante todo el verano Elena de White permaneció callada.

Cuando el 7 de octubre se inició el Concilio Otoñal de la Asociación General en Washington, D C., todos sabían que tendría que enfrentarse la controversia con Kellogg y la cuestión de The Living Temple. Entre los que apoyaban a Kellogg estaban E. J. Waggoner, A. T. Jones y David Paulson, un médico joven. 44 Después de una animada sesión de todo el día y de una reunión por la noche, Daniells regresó a su casa para encontrarse con un gru po de personas que lo estaban esperando. El primer saludo que le dieron fue: "¡Ha llegado liberación! Hay dos mensajes de la Sra. While".

Los mensajes eran claros, concisos e inequívocos: "Esos conceptos [The Living Temple] no tienen la aprobación de Dios. Son una trampa que el enemigo ha preparado para estos últimos días... La huella de la verdad y ace cerca de la huella del error, y

pueden parecerles una misma a aquellos cuyas mentes no están dirigidas por el Espíritu Santo, y por lo tanto no disciernen rápidamente la diferencia entre la verdad y el error". 45

Cuando estos mensajes se leyeron en el Concilio al día siguiente, definieron el asunto para la mayoría de los que estaban vacilando. Daniells le escribió inmediatamente a Elena de White, diciéndole en parte: "Nunca hubo mensajes de Dios que se necesitaron más como en esta ocasión; y nunca hubo mensajes enviados por él a su pueblo que fuesen más directos y específicos que los que usted nos ha enviado. Fueron exactamente lo que necesitábamos y llegaron justo en el momento apropiado... El conflicto era severo y no sabíamos cómo resultarían las cosas. Pero llegó su mensaje claro, definido, hermoso, y definió la controversia. No digo que todos los bandos entraron en una relación de perfecta armonía, peto el mensaje les dio fortaleza a aquellos que permanecieron del lado correcto para mantenerse firmes y no ceder".

Nuevamente en la carta, Daniells destacó el hecho de que el mensaje llegó notablemente en el momento oportuno: "El Dr. Kellogg había estado dos o tres días con nosotros. Su actitud había suscitado cierta confusión en la mente de una cantidad de nuestros ministros, hombres que en realidad no saben en qué posición se encuentran. Su mensaje llegó justamente en el día correcto; un día antes habría sido demasiado temprano". 46

¡Enfréntalo!

Después de recibir esta carta del presidente de la Asociación General, la Sra. White contestó, explicando las circunstancias que motivaron sus mensajes oportunos. En esta res puesta ella reveló la visión en la que había visto un témpano y la orden del capitán: "¡Enfréntalo! " Inmediatamente supo cuál era su deber. Comenzando a la 1:00 de la madrugada, escribió tan rápidamente como pudo. Cuando llegaron sus ayudantes de oficina, tenían páginas para corregir. Escribió durante todo el día y los secretarios trabajaron durante toda la noche siguiente de modo que el material pudiese enviarse en el tren que salía temprano por la mañana.

Trabajaron hasta que oyeron el silbato del tren. D. E. Robinson, uno de los secretarios, anduvo en su bicicleta tan rápido como pudo por unos tres kilómetros (casi dos millas) para alcanzar el vagón del correo. Algunos días más tarde, estos mensajes

oportunos llegaron a Washington, D.C., ¡ni un día demasiado temprano, ni un día tarde! 47

Elena de White le escribió personalmente a E. J. Waggoner, uno de los principales partidarios de The Living Temple, urgiéndole a cambiar su rumbo: "He visto el resultado de esas ideas fantásticas con respecto a Dios; son la apostasía, el espiritismo, el amor libre. El amor libre, al que tienden esas enseñanzas, estaba tan bien disimulado que era difícil, al principio, darse cuenta de su verdadero carácter. Hasta que el Señor me hubo presentado el asunto, no sabía cómo llamarlo, pero he recibido la orden de llamarlo amor espiritual impío". 48

Con estos mensajes públicos expuestos a la denominación y al estar The Living Temple a disposición de todos para ver los asuntos en juego, la lucha especialmente en Battle Creek, fue intensa. Por supuesto, estaba involucrado más que la cuestión del panteísmo. Una cantidad de obreros que se sentían identificados con la posición del Dr. Kellogg sobre el control del sanatorio también se inclinaban a apoyar su "nueva luz". El cuadro completo no estaba claro para muchos.

Dos grupos definidos

La profunda división entre dos grupos definidos continuó en la sesión de la Unión del Lago, en mayo de 1904. Cada grupo estaba compuesto de dirigentes de la iglesia vigorosos y bien conocidos. Cada grupo veía en forma diferente y a fondo diferentes asuntos denominacionales. De acuerdo con E. K. VandeVere, por mucho tiempo jefe del departamento de historia en el Colegio Misionero Emanuel (C.M.E.), la polarización en la sesión de 1904 incluía los siguientes puntos:

Centralización vs. descentralización de autoridad Ortodoxia vs. la nueva teología (panteísmo, etc.)

Organización vs. independencia

Ministerio pagado vs. ministerio de sostén propio

Validez de los "testimonios " de Elena de White vs. cuestionarla y/o ignorarla

La obra médica como "brazo " vs. la obra médica como "cuerpo "

Exito del Colegio Misionero Emanuel vs. reapertura del Colegio de Battle Creek

Battle Creek fue "castigado" por incendios vs. los incendios de Battle Creek fueron accidentales

Traslado a Washington vs. el valor del buen nombre de Battle Creek

Ortodoxia educativa vs. educación experimental

Control de la junta directiva del Colegio Misionero Emanuel (C.M.E.) vs. administradores del C.M.E. guiados por el Espíritu

"Reformadores" Kellogg, Sutherland, Magan, E. J. Waggoner, A. T. Jones vs. máximos administradores de la iglesia Daniells, Spicer, Prescott, Morrison. 49

En medio de este fermento vino Elena de White con sermones cada mañana a las 11:00, incluyendo "El Fundamento de Nuestra Fe", "Lecciones de Apocalipsis 3", "Un Ruego por la Unidad", 'Ten Cuidado de Ti Mismo" y "Se Necesita un Cambio de Sentimiento". 50

En estos sermones la Sra. White destacó los principios que cada lado estaba tratando de defender. Esperaba que ambos lados viesen el cuadro completo. Pero también vio qué impedía que se entendiesen entre sí. Las actitudes que tenían los miembros de ambos lados constituían el principal obstáculo para resolver el aparente dilema: "Angeles del cielo, enviados para ministrar sabiduría y gracia, estaban chasqueados al ver al yo que procuraba abrirse paso, para hacer que las cosas apareciesen en una luz equivocada. Los hombres estaban hablando y discutiendo, y se hacían conjeturas que no tendrían que haber tenido lugar en la reunión". 51

Cerca del fin de las reuniones, Elena de White tuvo una visión. Escribió un informe de la misma y se lo dio a W. C. White para que lo leyese a los delegados en el último día: "Anoche se me presentaron asuntos que mostraban que el fin del congreso estaría marcado por cosas extrañas... a menos que el Espíritu de Dios cambiase el corazón y la mente de muchos de los obreros. Especialmente los médicos misioneros

deberían tratar que sus almas fuesen transformadas por la gracia de Dios". 52

Las tensiones continuaron aumentando. A fin de ayudar tanto como fuese posible a aquellos que todavía vacilaban, la Sra. White se apresuró a imprimir el tomo S de los Testimonios, con una sección titulada, "El Conocimiento Esencial". 53 Además de eso, estaba preparando rápidamente su próximo libro de salud, El ministerio de curación, destinado especialmente al público en general. En este libro incorporó los mismos principios respecto a la personalidad de Dios y a su intervención en la curación de las enfermedades, especialmente en la sección titulada también "El Conocimiento Esencial". 54 [En la edición en español de El ministerio de curación no aparece dicho título de sección, pero se incluye gran parte del material a partir del capítulo titulado "El Verdadero Conocimiento de Dios".]

La crisis de Ballenger y el santuario, 1905

La crisis de la doctrina del santuario en 1905 fue un resultado más de la comprensión errónea del papel de Espíritu Santo en el proceso de la salvación. Toda vez que uno no hace caso de la obra del Espíritu Santo en la relación entre los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Apoc. 14:12), existe la tendencia de caer en el legalismo frío o en los sentimientos ardientes y el ferviente individualismo. O surge el error cuando se resta importancia a la obra del Espíritu Santo al concentrarse en la muerte sustitutiva de Cristo, o cuando uno se concentra en el "Espíritu interior" y descuida a Cristo como el Sacrificio y el Sumo Sacerdote. 55 El hecho de comprender erróneamente el doble papel de Cristo 56 como el Sacrificio y el Sumo Sacerdote que nos capacita, monta el escenario para el movimiento de la carne santificada, la crisis del panteísmo y, más tarde, el desafío del santuario.

Desafortunadamente para la Iglesia Adventista, parece que en la década de 1890 era difícil para muchos, incluyendo a E. J. Waggoner, John Harvey Kellogg, A. F. Ballenger y, por un tiempo, a W. W. Prescott, mantener en equilibrio los mensajes de 1888 según los cuales Cristo estaba "tan dispuesto a impartir la victoria sobre los pecados futuros como a perdonar los que estaban en el pasado". 57 Su atención se concentraba en "impartir victoria" y la manifestación del Espíritu, pasando por alto el papel principal del Espíritu en la transformación del carácter que precede a las experiencias de la "lluvia tardía El Deseado de todas las gentes, p. 745. prometida y el "fuerte clamor" 58 Después de "aceptar" los mensajes de Minneapolis en 1888, estos

dirigentes creían que Dios rápidamente enviaría su Espíritu en una manera notable, lo que capacitaría a la iglesia para "terminar la obra" y así apresurar el regreso de Jesús. Este énfasis en la obra del Espíritu induciría a algunos a creer que cada persona "llena del Espíritu" recibiría también el don del espíritu de profecía. Además, esos miembros de iglesia no necesitarían una fuerte organización denominacional porque serían guiados por el Espíritu. 59

Desde que Elena de White regresara de Australia en 1900, había estado enviando veintenas de cartas, privadas y públicas, en las que advertía de los engaños y errores que se estaban manifestando entre voceros destacados de la iglesia quienes pasaban por alto el punto de la santificación, así como muchos dirigentes no habían percibido el punto de la observancia de los mandamientos antes de 1888. En 1903 ella le escribió a Daniells: "A menudo se me ha advertido contra ideas extremistas sobre la santificación. Conducen a un rasgo objetable de la experiencia que nos hará naufragar a menos que estemos despiertos... Durante el congreso de la Asociación General de 1901, el Señor me advirtió contra conceptos que estaban siendo reunidos y sustentados por los hermanos Prescott y [E. 1.] Waggoner. Se me instruyó que estas ideas habían sido como levadura puesta en harina. Muchas mentes las han recibido. Las ideas de algunos respectó de una gran experiencia que se llama y se supone que sea la santificación, han sido el comienzo de una serie de decepciones que engañarán y arruinarán las almas de aquellos que las reciban. Debido a algunas expresiones exageradas usadas frecuentemente por el Hno. E. J. Waggoner en el congreso, fui inducida a hablar palabras que tenían el propósito de contrarrestar su influencia. .. Satanás está ciertamente presentando algunas teorías falsas que usted no debe recibir. Los pastores Waggoner y Prescott están fuera de lugar". 60

A. F. Ballenger creía erróneamente junto con muchos otros que el movimiento de la carne santificada era la extensión lógica de los mensajes de 1888. Lo que él sí vio claramente fue que, puesto que los mensajes de 1888 sobre la justificación por la fe habían circulado por toda la denominación, "estamos en el tiempo de la lluvia tardía, pero se retiene el derramamiento del Espiritó debido a nuestros pecados". 61 Vio en forma acertada la conexión entre el carácter del pueblo de Dios y la terminación de su tarea como testigos de Dios de los últimos días. Por muchos años se le había dado un fuerte énfasis a ese hecho en los mensajes de Elena de White. 62 Pero él estaba equivocado en cuanto a cómo el Espíritu Santo iba a preparar a la gente para la testificación de los últimos días: él sostenía que los creyentes podían reclamar y recibir

la santificación como podían reclamar y recibir la justificación. Además de eso, para él los creyentes podían reclamar la promesa del Espíritu mediante la fe de la misma manera como podían reclamar el don de sanidad mediante la fe. 63

La predicación de Ballenger, según algunos informes, era acompañada de curaciones físicas, las cuales, para muchos, añadían una credibilidad especial a su teología. ¿Cuál era el fundamento de la conexión de Ballenger entre la recepción del Espíritu y la curación física? El creía que debido a que Jesús "tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias", 64 la Escritura "prueba que él Evangelio incluye la salvación de la enfermedad así como la salvación del pecado". 65

¿Cuál fue la respuesta de la Sra. White a estas "nuevas ideas"? Al escribir a J. H Kellogg en 1898, ella dijó que algunos leían la Biblia sin estudiarla cabalmente y luego, "llenos de ardor y celo, presentan teorías que, si son recibidas, contrarrestarán" lo que se ha recibido desde 1844 como "una cadena coherente de verdad... Estos sienten ansias de ideas nuevas y suposiciones, lo que echa a perder el desarrollo simétrico del carácter... Permítase que alguien fije toda su mente en alguna idea que no es correcta, y se desarrollará algo deforme antes que simétrico". 66

En la sesión del congreso de la Asociación General de 1905 en Washington, Ballenger presentó tres estudios de una hora sobre su "nueva" luz en cuanto a la doctrina del santuario. Su principal argumento era de que Jesús, al ascender al cielo, entró en el segundo apartamento del santuario celestial, el lugar santísimo. Antes de la cruz, había estado actuando en el primer apartamento, el lugar santo. Ballenger no convenció a los miembros del comité, quienes respondieron con una exégesis bíblica que había sido elaborada hacía décadas y confirmada mediante revelaciones dadas a Elena de White. La respuesta parecía haber conducido a un punto muerto.

Comprensión errónea del papel del Espíritu Santo

Una década o más de interpretar erróneamente el papel del Espíritu Santo en la salvación por la fe debilitó la comprensión de Ballenger respecto al papel de Cristo en la expiación. Al concentrar su atención en el carácter inmediato de la experiencia de purificación mediante el acto de reclamar la obra del Espíritu Santo, apartó sus ojos teológicos de la función de Cristo como Sumo Sacerdote, tanto en su primera fase de ministerio en el lugar santo como luego en el lugar santísimo. Al negarse a aceptar el

ministerio correctivo de Elena de White, Ballenger comenzó a atacar la credibilidad de ella en asuntos teológicos como también en otras áreas.

En una de sus respuestas públicas durante este período, la Sra. White dijo: "Engaños de toda clase se levantarán en el futuro, y queremos un fundamento sólido para nuestros pies... No debe quitarse ni un alfiler de lo que el Señor ha establecido. El enemigo traerá teorías falsas, como la doctrina de que no hay santuario. Este es uno de los puntos sobre los que habrá un abandono de la fe... Estoy orando para que el poder del Salvador se ejerza en favor de aquellos que han entrado en las tentaciones del enemigo. Los tales no permanecen bajo el amplio escudo del Omnipotente". 67

Más tarde escribió: "El [Ballenger] estuvo reuniendo un conjunto de pasajes bíblicos que confundirían las mentes [de muchos] debido a sus aseveraciones y a su aplicación errónea de esas escrituras, porque la aplicación era engañosa y no se relacionaba en absoluto con el tema sobre el cual pretendía justificar su posición. Cualquiera puede hacer esto y seguirá su ejemplo para dar testimonio de una posición falsa; pero era la suya". 68

Después de notar cómo Ballenger reaccionó a su consejo en 1891, la Sra. White continuó: "Ahora nuestro Hno. Ballenger está presentando nuevamente teorías que no pueden probarse con la Palabra de Dios. Uno de los grandes males que vendrá a nuestro pueblo será el que se saquen las Escrituras de su verdadero lugar y se las interprete como para probar el error que contradice la luz y los Testimonios que Dios nos ha dado durante el último medio siglo... Declaro en el nombre del Señor que las herejías más peligrosas están tratando de encontrar cabida entre nosotros como pueblo, y el pastor Ballenger está dañando su propia alma. El Señor me ha fortalecido para hacer el largo viaje a Washington a esta reunión a fin de dar mi testimonio en vindicación de la verdad de la Palabra de Dios, y la manifestación del Espíritu Santo en confirmación de la verdad bíblica. La Palabra es segura y firme, y resistirá la prueba".

Ella continuó: "No hay verdad en las explicaciones de la Escritura que están presen tando el pastor Ballenger y sus asociados. Las palabras son correctas, pero se aplican inapropiadamente para vindicar el error. No debemos aprobar su razonamiento. No está guiado por Dios... Se me ha instruido que le diga al pastor Ballenger: Las teorías suyas, que tienen una multitud de finas hebras y necesitan tantas explicaciones, no son verdad, y no deben traerse al rebaño de Dios". 69

En una de las sesiones públicas Elena de White fue inducida a narrar experiencias antiguas. Como lo había hecho en varias ocasiones anteriores, 70 ella describió cómo, en los primeros años, un estudio bíblico intenso precedía la "explicación clara de los pasajes que habíamos estado estudiando", que le sería revelada en visión. Nada de esto se hizo en secreto. "Los hermanos sabían que, cuando yo no estaba en visión, no podía entender esos asuntos, y aceptaban las revelaciones dadas como una luz que procedía directamente del cielo". 71

Ella presentó varios otros mensajes a diversos grupos en la sesión de 1905, en cada uno de los cuales advertía tanto a Ballenger como a dirigentes de la iglesia a "no mezclar teorías erróneas con la verdad de Dios". Ella recalcó que Ballenger había "estado permitiendo que su mente recibiese y creyese errores engañosos". Si se aceptaran sus teorías, "socavarían los pilares de nuestra fe". Uno de los problemas era que al quitar "los antiguos hitos", estaban "trabajando como hombres ciegos". 72

Bajo la iluminación de Dios, el liderazgo esclarecedor y unificador de Elena de White en estas cuatro crisis teológicas--enfrentamiento sobre la salvación por la fe en Minneapolis en 1888; el movimiento de la carne santificada en 1901 en Battle Creek; la crisis del panteísmo en 1903 en Washington, D.C; y el desafío sobre el santuario en 1905-- fue notablemente oportuno y determinante. Ninguna otra persona involucrada en estas cuatro crisis potencialmente divisivas era capaz de unificar y marcar el rumbo para el futuro. Como ha sido notado a menudo por muchos, "fue ella quien jugó un papel clave en la solución de estos problemas... Sin la voz llena de autoridad de Elena de White, el desenlace podría haber sido muy diferente". 73

Elena de White fue ciertamente la voz del Movimiento Adventista, pero no para explicar minuciosamente cada detalle teológico y resolver cada crisis con truenos del Sinaí. Ella luchó para establecer el mejor pensamiento del momento, esperando a veces hasta que ese mejor pensamiento madurase de manera que no quebrase la ecuación iniciada muchos años antes: estudio sólido de la Biblia + confirmación mediante la revelación divina = verdad presente.

Pareciera que la contribución mayor y más elevada de la Sra. White fue mantener en vista el cuadro completo, captando siempre las consecuencias perjudiciales de las teorías falsas. Comprendía el Evangelio en forma plena y clara, y cualquier teoría que

empañase algún aspecto del Evangelio atraía su atención cuidadosa y reflexiva. Ella alejó a la iglesia del legalismo de la derecha y del fanatismo romántico de la izquierda, y estuvo siempre preocupada por la unidad y por la mission distintiva de la Iglesia Adventista

Preguntas de studio

1. ¿Cuáles fueron los problemas básicos que dividieron a los delegados en el congreso de la Asociación General en Minneapolis, en 1888?

2.¿Cuáles fueron las cuestiones básicas que estaban en juego en el movimiento de la carne santificada, y cómo neutralizaron el problema Stephen Haskell y Elena de White?

3.¿Cuáles eran las cuestiones básicas implicadas en la crisis del panteísmo a comienzos de la década de 1900?

4.¿Cuál fue el error básico que vinculó a J. H. Kellogg, A. F. Ballenger y, más tarde, a E. J. Waggoner?

5.¿Por qué Elena de White consideró que las presentaciones de los pastores Jones y Waggoner en 1888 eran un "preciosísimo mensaje", un "mensaje nuevo", que presentaba "más claramente la voz" de Dios?

Capítulo 19

Evangelismo Local y Global, y Relaciones Entre las Razas

"Evangelismo Local y Global, y Relaciones Entre las Razas" 1

En la década de 1840 los adventistas sabatistas se dedicaron mayormente a ayudar a su pequeño grupo a entender mejor el significado del Chasco de 1844. 2 Los primeros dirigentes animaron a otros milleritas a no negar su experiencia anterior al advenimiento. Expusieron enérgicamente su nueva comprensión respecto al ministerio de Cristo en el santuario celestial y la conexión del sábado como día de reposo dentro del contexto más amplio de los mensajes de los tres ángeles en Apocalipsis 14. Como es de comprender, su sentido de mission se vio frustrado por las reacciones hostiles procedentes del público en general después de la "humillación" del 22 de octubre de 1844, y de los milleritas que guardaban el domingo y que rechazaron amargamente el nuevo énfasis en el sábado como el día de reposo. Parecía que una cortina de hielo aislaba ahora a los primeros adventistas sabatistas, conduciéndolos a la convicción de que, de alguna manera, se había cerrado la puerta de misericordia para aquellos que habían rechazado las implicaciones más profundas del mensaje millerita de 1844. 3

Pero pronto cambió el sentido de misión que implicaba la responsabilidad adventista de compartir su mensaje con el mundo. El vigor y la claridad de la joven Elena de White fue la razón primaria del viraje desde la mentalidad de la "puerta cerrada" de los primeros adventistas sabatistas a la aceptación de la responsabilidad de completar la commission evangélica. En realidad, "el punto de vista de E. G. de White tuvo una influencia profunda en las nuevas interpretaciones teológicas como también en la conciencia misionera que estaba surgiendo, haciendo dudar de que sin su influencia los primeros adventistas sabatistas habrían sobrevivido este período de confusión". 4

El sentido adventista de misión en formación (teología) evolucionó de (1) una reafirmación de la experiencia adventista de 1844 (sin desechar este origen) a (2) una restauración de ciertas doctrinas bíblicas descuidadas que necesitaban volverse a engastar en el "Evangelio eterno", y luego a (3) un reconocimiento de que este Evangelio restaurado debía predicarse a todo el mundo antes que Jesús volviese. 5

Unido a la proclamación constante del adventismo de la cercanía del advenimiento estaba su principio de restauración que motivaba e impulsaba. 6 Este principio implicaba más que una integración teológica de las enseñanzas bíblicas restauradas; incluía "el contexto de la restauración espiritual y física del hombre como preparación necesaria para el regreso de Cristo". 7 Elena de White fue la principal vocera del principio de restauración que le daba forma a la escatología adventista. 8

Este énfasis teológico en la restauración diferencia a los adventistas de otros grupos religiosos que recalcan la cercanía, o incluso la inminencia, de la segunda venida. La teología adventista del advenimiento continúa atrayendo a aquellos que desean "darle sentido a su propia vida". En un estudio de investigación del Instituto de Ministerio para la Iglesia (Universidad Andrews), "en una encuesta de la Asociación de Georgia-Cumberland, el setenta por ciento de los nuevos creyentes dijo que se sentía mayormente atraído a la iglesia por 'la verdad y belleza de sus enseñanzas'... Pocas personas se sienten atraídas a iglesias en las que la teología está rodeada por una serie de requisitos. El evidente atractivo ideológico del adventismo puede también ser una función de la manifiesta certeza teológica de la iglesia". 9

En los primeros años, los adventistas asumieron con seriedad su deber de alcance "mundial", pero no lo interpretaron globalmente. Al principio creían que "si el mensaje del tercer ángel era predicado por todos los Estados Unidos, de ese modo se lo habría predicado a todo el mundo". 10

¿Cómo podría ser esto? Uriah Smith, luchando con el concepto, llegó a la conclusión de que, aunque "no tenemos información de que el mensaje del tercer ángel se esté proclamando actualmente en algún país fuera del nuestro... nuestra tierra está compuesta de personas de casi cada nación". 11 Aun hasta 1872 los adventistas en general creíau que Mateo 24:14 se estaba cumpliendo en la rápida expansión de las misiones protestantes. 12

Pero Dios estaba usando a Elena de White para elevar la visión de la naciente denominación adventista. En su visión de 1848 en Dorchester, Massachusetts, ella le dijo a su esposo Jaime que debía iniciar un periódico y que "de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo". 13 Un concepto tal les parecía absurdo a sus contemporáneos. 14

Durante la década de 1850 los adventistas que tenían familiares o amigos en Europa les estaban enviando publicaciones, y pronto pudieron encontrarse en el Viejo Mundo focos de observadores del sábado. En 1864 M. B. Czechowski, un adventista desde 1858, partió hacia Europa con sus nuevas convicciones. Esta iniciativa eventualmente dio lugar a un grupo de creyentes observadores del sábado en Tramelan, Suiza. 15

Motivados por este interés europeo, en 1874 los dirigentes de la Asociación General enviaron a J. N. Andrews y su familia, los primeros misioneros al extranjero de la denominación, en carácter oficial, a Suiza. Elena de White comentó más tarde que Andrews era el "hombre más capaz en todas nuestras filas". 16 Tres años más tarde la familia de John G. Matteson fue enviada a Escandinavia para atender el interés en los mensajes de los tres ángeles que había surgido como resultado de la siembra de publicaciones. 17 Ya para 1890 había misioneros adventistas en unos 18 países, incluyendo varias naciones europeas, Africa, Rusia, Australia, India y Sudáfrica.

Durante ese tiempo Elena había estado educando a la iglesia. En 1871, en un mensaje basado en una visión del 10 de diciembre, extendió la siguiente apelación: "Los jóvenes deben estar adquiriendo las calificaciones para ese trabajo y familiarizarse con otros idiomas, para que Dios los use como medios de comunicar su verdad salvadora a los habitantes de otras naciones... Se necesitan misioneros que vayan a otros países para predicar la verdad de una manera cuidadosa". 18

En 1874 ella tuvo "un sueño impresionante" de "dar el mensaje del tercer ángel al mundo". En el sueño se le dijo que los adventistas estaban "concibiendo ideas demasiado limitadas de la obra para este tiempo. Estáis tratando de planear la obra como para poder abarcarla con vuestros brazos... Muchos países están esperando el avance de la luz que Dios tiene para ellos... Vuestro concepto de la obra necesita ampliarse grandemente". 19

Impulsada por su propio sentido de misión, Elena de White pasó dos años en Europa, de 1885 a 1887. Estos años están bien documentados en el libro Elena G. de White en Europa.20 Así como ella estuvo íntimamente involucrada en el desarrollo del Movimiento Adventista en Norteamérica, ahora tuvo mucho que ver con el establecimiento de la obra en Europa sobre principios firmes. No era fácil trabajar con muchas nacionalidades e idiomas, pero las instrucciones que dio en ese tiempo a fin de

promover la unidad y la buena voluntad han sido sumamente beneficiosas para las relaciones internacionales, nacionales e interculturales desde esa época hasta nuestros días. 21

L. H. Christian, un administrador en Europa desde 1922 a 1936, escribió: "El Movimiento Adventista en Europa nunca habría sido el mismo si no hubiese sido por su visita [de Elena de White] ". 22

Elena de White era globalista. Ella le dejaba a Dios el "cómo" del cumplimiento de Mateo 24:14. "Dios hará la obra si le damos los instrumentos". 23 Ella, que en 1848 vio "raudales de luz" que iban a "circuir el globo", cuando había menos de un centenar de adventistas sabatistas, nunca renunció a esa visión de un mundo iluminado con los mensajes de los tres ángeles. Motivó a la iglesia para desarrollar su mensaje y la aguijoneó para que se lanzase a cumplir con su asombrosa misión. 24

Defensora dinámica del evangelismo público

La capacitación debe preceder a la práctica. Durante los dos años en los que la Sra. White estuvo en Europa (1885-1887), ella les dio sugerencias claras y de comprobada eficacia a quienes estaban abriendo huella en materia de evangelismo, explicándoles cómo ser más efectivos. Una de las primeras lecciones aprendidas en los Estados Unidos fue la de que los obreros no preparados ni capacitados, no importa cuán fervientes fuesen, no honraban a Dios con sus métodos inefectivos. En la quinta sesión del Concilio Europeo (1887), en Moss, Noruega, ella aconsejó: "Podría haberse hecho una obra mucho mayor si nuestros hermanos se hubiesen empeñado más, aun a costa de grandes gastos, en educar a licenciados [en Teología] antes de haberlos enviado al campo para trabajar. Se les permitió ir y probar sus talentos. No fueron con obreros de experiencia que podrían haberlos ayudado y educado, sino que fueron solos... No crecieron y no utilizaron al máximo sus facultades como para llegar a ser hombres competentes en las Escrituras". 25

La Sra White no sustituía la debida preparación ministerial por el entusiasmo. "Si los jóvenes desean entrar al campo [ministerio público], de ninguna manera se los debiera desanimar; pero primero permítaseles aprender el oficio". 26 Como lo dijo Jaime White, siempre era "una deshonra que los adventistas hicieran un trabajo de segunda clase en cualquier cosa". 27

Importancia de comenzar bien. Para Elena de White las primeras impresiones eran importantes. Aquellos que representan a la Iglesia Adventista en público deben estar preparados espiritualmente como también profesionalmente, o si no su trabajo no será permanente: "Es sumamente necesario que la obra en los campos nuevos comience bien, llevando la huella de lo divino. En estos campos nuevos muchos estarán en peligro de aceptar la verdad o de consentir a ella, sin tener una genuina conversión del corazón. Cuando sean probados por la tormenta y la tempestad, se encontrará que su casa no está construida sobre una roca sino sobre arena movediza. El ministro debe poseer y cultivar piedad práctica en su vida diaria y en su carácter. Sus sermones no debieran ser exclusivamente teóricos". 28

El "comenzar bien" también abarcaba las impresiones que se causaban al elegir los lugares de reuniones, 29 al evitar "despliegues teatrales" y "avisos alarmantes", 30 al publicar artículos apropiados "en los periódicos del mundo", 31 al familiarizarse con los pastores de las diversas iglesias", 32 al "guardar el paso con el tiempo" en los mensajes que se presentan, 33 al "vestirse [los ministros] de una manera adecuada a la dignidad de su posición", 34 al evitar los ministros cualquier cosa que pueda considerarse "tosca" en cualquier actitud o en el porte, de modo "que no disgusten al espectador". 35

Las presentaciones públicas debieran reflejar el espíritu y ¡a manera de ser de Jesús. Una de las características del espíritu de profecía es que se exalta y se refleja a Jesús en todas las empresas ganadoras de almas. Cualquiera sea el tema que Elena de White considere, el lector queda impresionado con el sentimiento predominante de que Cristo no sólo es nuestro Salvador sino también nuestro Ejemplo en todas las cosas. Su obra de ganancia de almas, ya sea al conducir a individuos a la salvación o al dirigir a las multitudes hacia el cielo, provee métodos claros y eficaces de efectividad evangelística.

En el capítulo "Nuestro Ejemplo", en El ministerio de curación, Elena de White des cribió cómo Jesús "encontraba a los hombres donde ellos estaban". Ella escribió: "Procuraba llegar al pueblo por medio de las cosas que le resultaban más familiares". 36 A menudo recalcaba que es "esencial que entendamos y sigamos los métodos correctos de enseñanza e imitemos el ejemplo de Cristo". 37

El ejemplo de Cristo incluía evitar las "controversias", 38 identificarse con "los

intereses y la felicidad" de la persona, 39 observar "los rostros de sus oyentes" cuya mirada "revelaba que la verdad había llegado al alma", 40 hablar con "sencillez" no presentando "muchas cosas a la vez, no fuera que su mente se confundiese, [haciendo] cada punto... claro y distinto", apelar a todos los niveles intelectuales y sociales vistiendo sus mensajes "de una belleza tan singular que interesaban y cautivaban a los grandes intelectos", 41 dosificar su enseñanza estimando el momento apropiado cuando su auditorio estaba listo para recibirla, y retener "muchas cosas con respecto a las cuales su sabiduría le hizo guardar silencio". 42

Presentar el Evangelio al público en general, incluyendo a muchos que han tenido experiencias religiosas negativas en el pasado, requiere tacto al seleccionar la secuencia de los temas. Elena de White mostró qué hacer mediante su ejemplo y una instrucción persistente. Al destacar la importancia del tacto, ella escribió: "Cuando os encontráis con personas que, como Natanael, tienen prejuicios contra la verdad, no presentéis con insistencia y con mucha fuerza vuestros puntos de vista peculiares. Hablad con ellos al principio de temas acerca de los cuales tenéis unanimidad... Tanto vosotros como ellos alcanzaréis una relación aún más estrecha con el cielo, el prejuicio se debilitará y será más fácil alcanzar el corazón". 43

Ella encomió a las hermanas de la iglesia que se asociaban con la Unión pro Temperancia de Mujeres Cristianas y las exhortó a que se destacasen por la "luz de la vida... sobre temas en los que todas ustedes pueden concordar". 44

Elena de White fue invitada veintenas de veces a hablar al público en general en toda Norteamérica. Generalmente elegía temas de temperancia cristiana y piedad práctica, y los desarrollaba en una forma tal que conmovía profundamente a sus oyentes. Sabía que al comenzar con un tema neutro, contemporáneo, conseguiría que el auditorio tuviese una actitud favorable, lo que preparaba el ambiente para temas más distintivos. Conocía los principios de las buenas relaciones públicas. 45

Defensora destacada del evangelismo urbano. Algunos pueden preguntarse cómo y por qué una mujer tan ocupada como Elena de White se involucraba en técnicas evangelísticas. Sin embargo, ella envió muchos mensajes por escrito a dirigentes denominad onales y a evangelistas destacados, concentrándose en métodos de ganancia de almas en las áreas urbanas. 46 Sus consejos sobre eVan- gelismo público, por ejemplo, especialmente en las grandes ciudades del mundo, impulsaron nuevos avances

en favor del evangelismo urbano: "Sobre nosotros pesa el reproche de Dios debido a que las dudades populosas que están a nuestro alcance no han sido trabajadas ni amonestadas... No hemos hecho demasiado por los campos misioneros extranjeros, pero no hemos hecho nada comparativamente por las ciudades populosas que están a nuestras mismas puertas". 47

Stephen y Hetty Haskell fueron quizás los principales proponentes del programa de Elena de White para llegar a las masas. La venta de libros de puerta en puerta, los estudios bíblicos personales, las reuniones de obreros para enseñar evangelismo personal, la utilización de la educación de la salud para despertar el interés del público, los estudios bíblicos impresos, las revistas evangelísticas, ponerse en contacto con dirigentes en el mundo de los negocios y profesionales, escoger sitios adecuados para reuniones públicas: todos estos métodos convergieron en el programa de los Haskell para evangelizar Nueva York a comienzos de la década de 1900. 48

Los dirigentes denominacionales, preocupados con diversas crisis de ese tiempo, descuidaron el reiterado énfasis de Elena de White en el evangelismo urbano. Pero ella no se desanimaba. Para ella, no sólo había muchos millones que iban a sus tumbas sin ser advertidos, sino que la predicación de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 estaba siendo frustrada seriamente. 49

En 1909 ella encaró de frente el problema: los dirigentes máximos de la iglesia, incluyendo a A. G. Daniells, presidente de la Asociación General, y W. W. Prescott, director de la Review, debían dar el ejemplo en evangelismo público. Les escribió severamente a ambos hombres en 1910 después de haber llegado a la conclusión de que su consejo en 1909 había producido sólo una respuesta simbólica: "Se me ha encomendado un mensaje para ustedes dos de que necesitan humillar sus corazones ante Dios. Ni el pastor Prescott m el pastor Daniells están preparados para dirigir la obra de la Asociación General, porque en algunas cosas han deshonrado al Señor Dios de Israel... Durante la última reunión a la que asistí en Washington, D. C., se me revelaron claramente algunas cosas... La obra en las ciudades todavía no ha sido llevada adelante como debiera serlo... Si el presidente de la Asociación General se hubiese despertado completamente, podría haber visto la situación. Pero él no ha comprendido el mensaje que Dios ha dado... No puedo guardar silencio por más tiempo". 50

Prescott hizo planes para realizar trabajo evangelístico, pero una combinación de

tragedias familiares lo abrumaron. Su salud sufrió seriamente. Con el transcurso del tiempo, nuevas responsabilidades en la obra editorial ocuparon eventualmente su tiempo. 51

Daniells tuvo cierta dificultad para hacer los arreglos en sus responsabilidades de liderazgo. Durante esos meses, Elena de White le escribió: "Redima el tiempo perdido de los últimos nueve años avanzando ahora sin titubeos con la obra en nuestras ciudades, y el Señor lo bendecirá y sostendrá". 52

Estas exhortaciones constantes al presidente de la Asociación General y a otros dirigentes produjeron una explosión del evangelismo adventista urbano en los años que siguieron. 53

Marcando el rumbo en cuanto a las relaciones raciales

Como ocurrió con muchos otros asuntos denominacionales importantes, Elena de White estuvo a la vanguardia al trazar las dimensiones morales implicadas en las relaciones raciales como también para sugerir enfoques pragmáticos a fin de resolver los problemas durante tiempos difíciles. Richard Schwarz escribió que se "requirió una seria admonición de Elena de White para sacudir a los adventistas a fin de que comprendiesen su deber para compartir su fe con los afroamericanos". 54

Antes de partir hacia Australia, en la sesión del congreso de la Asociación General de 1891 en Battle Creek, la Sra. White extendió su primer llamado público importante en favor de la obra evangelística entre los negros americanos. 55 Comprendiendo las restricciones crecientes que se estaban aplicando a los negros en todos los estados sureños, ella reconoció que se estaba metiendo en un tema explosivo, "pero no tengo intenciones de vivir como una cobarde o de morir como una cobarde". 56

Ella señaló que "el nombre de un hombre negro está escrito en el libro de la vida junto al de un hombre blanco... Nacimiento, condición, nacionalidad o color no pueden elevar o degradar a los hombres". Además dijo que aquellos que "desdeñan a un hermano a causa de su color están desdeñando a Cristo".

Luego se refirió al descuido de la iglesia, reconociendo con pena que "no hemos

hecho un esfuerzo mayor por la salvación de las almas entre la gente de color". Admitió que se estaba refiriendo a "problemas desconcertantes", que se necesitaban tanto adventistas blancos como negros para educar a millones que habían sido oprimidos por tanto tiempo, y que los obreros de la iglesia en el Sur "no deben llevar las cosas a extremos y caer en el fanatismo en este asunto". 57

Uno de los primeros en sentir el desafío fue James Edson White, hijo de Elena de White. 58 Creativo, enérgico, impresor capacitado y compositor de himnos, Edson se unió a Will Palmer para producir The Gospel Prí- mer (El Silabario del Evangelio), que ellos usaron (1) para levantar fondos, (2) para enseñar a leer a los analfabetos y (3) para enseñar las verdades de la Biblia en un lenguaje sencillo.

Sabiendo que los blancos del Sur no les darían la bienvenida, especialmente si ellos vivían con negros, hicieron construir un buque de vapor fluvial (llamado Morning Star [Estrella de la Mañana]), que por varios años se convirtió en su vivienda, su planta impresora y su capilla. Este esfuerzo concertado para ayudar a cumplir los objetivos del llamado de Elena de White en 1891, siguió adelante con poco apoyo de los fondos denominacionales. Pero la tenacidad de Edson, unida al aliento de su madre, dieron como resultado el establecimiento de una presencia adventista a lo largo del río Yazoo, en Nashville, Tennessee, y en Vicksburg, Mississippi. 59

La Sra. White vio la cuestión de la diferencia de color en dimensiones más amplias que la mayoría de sus contemporáneos. En una serie de diez artículos publicados en la Review and Herald,60 después que Edson había comenzado su trabajo, ella extendió una apelación a los miembros de la iglesia: "Ninguna mente humana debiera tratar de trazar la línea entre la gente de color y los blancos. Que las circunstancias indiquen lo que habrá de hacerse, porque el Señor tiene su mano en la palanca de las circunstancias. A medida que la verdad sea presentada a las mentes de la gente de color y de los blancos, y las almas se conviertan cabalmente, llegarán a ser nuevos hombres y mujeres... Aquellos que están convertidos entre los blancos experimentarán un cambio en sus sentimientos. El prejuicio que han heredado y cultivado hacia la raza de color se extinguirá gradualmente". 61

Elena de White cerró el primero de la serie de diez artículos con un llamado y una palabra de advertencia: "Como pueblo debiéramos hacer más por la raza de color en América de lo que hemos hecho hasta ahora. En la obra necesitaremos avanzar con

cuidado, siendo dotados con sabiduría de lo alto". 62Los nueve artículos restantes volvían a destacar los conceptos generales del primer artí7410culo, con varias sugerencias sobre cómo familias blancas debieran trasladarse a los estados del Sur para compartir con los negros su conocimiento de agricultura y de otros oficios. El objetivo era guiar a los negros para que desarrollasen sus programas de esfuerzo propio.

Pero pronto cambiaron los tiempos y las circunstancias. Los años finales del siglo XIX y la primera década del XX presenciaron una contramarcha, con espíritu de venganza, de cualesquiera hayan sido las ganancias que los negros habían disfrutado desde la emancipación. Durante este período emergió el sistema vergonzoso y rígido de la segregación, dando comienzo a lo que se ha llamado la "traición del negro". Algunos se han referido a este período como "la larga noche oscura", que duró hasta 1923. 63En 1913, el presidente de los Estados Unidos todavía estaba segregando los edificios de oficina federales en la capital de la nación. En 1890 Mississippi fue el primer estado en eliminar el derecho de voto de los negros; pronto le siguieron siete estados. El linchamiento llegó a ser un fenómeno racial del Sur; algunos negros fueron quemados en la estaca. Tanto en el Norte como en el Sur ocurrieron grandes disturbios raciales.

¿Se contradijo Elena de White? ¿Colocaba las velas dependiendo de cómo estaba soplando el viento cuando en 1908 les dijo a miembros de iglesia, blancos y negros, que los negros no debieran esperar o demandar igualdad social y que los negros y los blancos debieran adorar en edificios segregados? Eso suena realmente como una Elena de White diferente de la dirigente valiente y perspicaz de la primera mitad de la década de 1890.

La respuesta a tales críticas a Elena de White se encuentra al observar varios hechos: (1) Durante este período su hijo Edson estaba demostrando los principios que su madre había estimulado. El y sus asociados estaban trabajando durante el tiempo de sombras oscuras cuando la segregación racial de "Jim Crow" estaba barriendo el Sur ["Jim Crow" era el nombre de un antiguo estribillo musical que encerraba un mensaje despreciativo de discriminación contra los negros o de segregación respecto a ellos; se usó este epíteto para referirse a las leyes que pusieron en vigor la segregación racial en el Sur de los Estados Unidos entre 1877 y la década de 1950]. La madre de Edson mantuvo un contacto estrecho con él y en base a esta correspondencia podemos comprender de qué lado estaba su corazón. Durante estos tiempos sumamente difíciles, la madre y el hijo, casi sin ayuda, mostraron a la Iglesia Adventista cómo trabajar en los

estados sureños.

(2) Las circunstancias rápidamente cambiantes en los estados sureños requerían un consejo oportuno e inequívoco de parte de la mensajera de Dios, quien pudo ver el desarrollo en el cuadro completo, Elena de White nunca abogó para que se propiciase la llegada del tiempo de angustia antes de su momento. 64 Reconoció que el amanecer de un día mejor iluminaría eventualmente esa oscura noche de la vergonzosa opresión de los negros, pero "pura esta hora" debían ser "prudentes como serpientes, y sencillos [inofensivos] como palomas". Las medidas de precaución por las que abogó Elena de White debían "seguirse hasta que el Señor nos mostrase un camino mejor". 65 Ella exhortó a ser valientes porque "Dios está desnudando su brazo para hacer una obra poderosa en este campo misionero dentro de los límites de nuestro propio país". 66

(3) El consejo de Elena de White durante este período espantoso de la historia de los Estados Unidos refleja una sabiduría más que humana. La flexibilidad es una señal de sabiduría cuando los tiempos y las circunstancias cambian. El hecho de estar entonces viviendo en Australia le impidió leer los periódicos cotidianos de ese período. Sin embargo, vio claramente las implicaciones de la nueva opresión de los negros. La obra evangelística en favor de los blancos estaba en peligro si éstos interpretaban adversamente movimientos o pasos "equivocados" en el trabajo por los negros. Y los negros estarían en mayor peligro si blancos hostiles pensaban que los negros estaban "saliendo" de su esfera social al responder a los evangelistas blancos. 67 El cuadro complete que Elena de White siempre mantuvo ante la iglesia fue el de honrar a Dios mediante un firme progreso en la obra de alcanzar a los que honestamente buscan la verdad, sean blancos o negros, aunque a veces el ritmo de ese avance fuese más lento debido a las circunstancias inmediatas. Su predicción de que los tiempos cambiarían ciertamente infundió esperanza a los que estaban luchando durante esa noche oscura.

(4) Las instrucciones de Elena de White a la iglesia, dadas mediante consejos y el ejemplo, prepararon el camino para que los adventistas trabajaran en los estados sureños cuando las circunstancias cambiasen: (a) Ella creía en la igualdad de todas las razas; (b) Ella claramente no fomentaba la creencia prevaleciente de parte de muchos en sus días que la raza negra era inferior genéticamente. A menudo lo decía: "Encontrarán ignorancia deplorable. ¿Por qué? Porque a las almas que estuvieron sujetas en esclavitud se les enseñó a hacer exactamente la voluntad de aquellos que los consideraban su propiedad, y los retenían como esclavos... Ahora bien, están aquellos

que son inteligentes. Muchos no han tenido oportunidad y podrían haber manifestado una indudable capacidad si hubiesen sido bendecidos con oportunidades como las que han tenido sus hermanos más favorecidos, los blancos". 68 En otras palabras, quítense la esclavitud y sus resultados inevitables, déseles a los negros las mismas oportunidades que a los blancos, y como consecuencia la así llamada ignorancia se desvanecerá.

Elena de White habría sido mejor comprendida a lo largo de los años en cuanto al tema de las relaciones raciales si se hubiesen estudiado la totalidad de sus declaraciones en el contexto de su tiempo. Las tensiones raciales adventistas se habrían reducido grandemente si sus lúcidos principios hubiesen moldeado las decisiones personales y de la organización. Otis B. Edwards, un educador de color que por mucho tiempo se dedicó a la enseñanza, puede haberlo dicho de la mejor manera: "Tal vez el mayor estímulo para los esfuerzos misioneros en favor del negro provino... de la Sra. Elena G. de White". 69

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles eran algunas de las preocupaciones inmediatas de los primeros adventistas sabatistas que marginaron cualquier sentido de una misión mundial?

2. ¿De qué maneras significativas aguijoneó Elena de White a sus colegas para que pensasen globalmente?

3. ¿Qué dos familias fueron las primeras que la Asociación General designó como misioneros?

4. ¿Qué tres principios dinámicos de evangelismo fueron promovidos por Elena de White?

5. ¿Por qué se dice que Elena de White fue el "mayor estímulo" para ayudar a los adventistas a realizar esfuerzos misioneros en favor de los negros en los Estados Unidos?

6. ¿Cómo explica usted la aparente contramarcha de Elena de White en su consejo sobre cómo trabajar con los negros en los estados sureños de los Estados Unidos entre 1895 y 1908?

7. ¿Cuáles eran las elevadas expectativas de Elena de White en materia de una preparación de calidad antes que a los ministros y evangelistas se les asignasen formalmente responsabilidades públicas?

8. Mencione algunos de los "problemas desconcertantes " que enfrentaron aquellos que querían evangelizar a los negros de Norteamérica a fines del siglo XIX y en el siglo XX.

Capítulo 20

Mayordomía, Relaciones con el Gobierno y Participación en Proyectos Humanitarios

Participación en Proyectos Humanitarios

"No necesitamos sacrificar un solo principio de la verdad al paso que aprovechamos toda oportunidad que se nos presenta para hacer progresar la causa de Dios ". 1

Una pregunta apremiante que se planteaba durante la década de 1850 era la de cómo sostener al ministerio. Los ministros con familias enfrentaban un desafío sumamente difícil cuando debían depender de la liberalidad de los creyentes, especialmente cuando había pocas iglesias organizadas. Muchos podían predicar sólo parte del tiempo. Los White vendían Biblias y otros libros para suplementar el pequeño ingreso que recibían de amigos. Además, prevalecía a menudo el sistema de trueques, porque el dinero era escaso, especialmente en una sociedad mayormente agraria.

A fines de 1858 Elena de White le dijo a su esposo que el Señor le había mostrado que J N Andrews debía ir a Battle Creek, dar una clase bíblica, y en dicho estudio desarrollarían un plan bíblico para el sostenimiento de los ministros. En esa clase bíblica dictada en enero de 1859, los dirigentes concordaron en que el sistema del diezmo todavía estaba vigente y sugirieron que el programa se llamase "Benevolencia Sistemática sobre el principio de diezmar". El 29 de enero la congregación de Battle Creek votó unánimemente adoptar el programa y publicar el plan en la Review and Herald. El ejemplo de la iglesia de Battle Creek marcó el rumbo para que otras iglesias lo imitasen. 2

Ya para junio de dicho año la Sra. White expresó por escrito que "el plan de benevolencia sistemática es del agrado de Dios". 3 En los primeros días de su implementación, el "plan" no separaba los diezmos de las ofrendas y todo se dedicaba al sostén de los ministros. En enero de 1861 la Sra. White escribió un mensaje franco que definía más claramente el principio del diezmo, aplicando Malaquías 3:8-11 a las obligaciones actuales para con el Señor. Ella delineó cómo el principio del diezmo era

justo para todos, los pobres como también los ricos, y que "en el plan de benevolencia sistemática serán probados los corazones... He aquí una prueba para los que por naturaleza son egoístas y codiciosos". 4

Elena de White dijo a menudo que el "diezmo es sagrado, reservado por Dios para él mismo. Debe traérselo a su tesorería para usárselo en sostener a los obreros evangélicos en su trabajo". 5 Se define a los obreros evangélicos como ministros e instructores bíblicos, maestros de Biblia en nuestras instituciones educativas, ministrosmédicos, obreros evangélicos jubilados, y obreros en campos misioneros necesitados en Norteamérica y en el extranjero. 6 Dios ha bendecido el sistema del diezmo. Sólo el diezmo de los miembros de la División Norteamericana alcanzó la suma de $507.406.823 7 en 1996.

La Iglesia cambia su posición respecto a ayudas del gobierno

Como ocurrió en otros asuntos, la intervención de Elena de White cambió la posición de los adventistas en cuanto a la relación de la iglesia con respecto a ayudas del gobierno. En efecto, su consejo revocó un acuerdo tomado en una sesión del congreso de la Asociación General en 1895.

A fines de 1893 A. T. Robinson, el dirigente de la iglesia que estaba estableciendo obra nueva en Sudáfrica, se acercó a Cecil Rhodes, quien era al mismo tiempo primer ministro de la Colonia del Cabo y director de la Compañía Británica de Sudáfrica. En ese entonces, la compañía ofrecía grandes subvenciones a diversas sociedades o cuerpos misioneros para que cultivasen la tierra y educasen a los nacionales. Robinson necesitaba tierra y Rhodes era la única persona que podía proveerla. En respuesta al pedido, Rhodes escribió una carta sellada a su representante en Bulawayo, dándole instrucciones para que entregase a los adventistas toda la tierra que necesitasen.

Se seleccionó un lote de 4.856 hectáreas (12.000 acres), que se convirtió en la sede del Colegio de Solusi, la primera institución educativa adventista entre los no cristianos. El pequeño grupo de adventistas en Sudáfrica consideró este evento como una clara intervención de la Providencia.

Pero esta donación de tierra no fue considerada con regocijo en Battle Creek.

Dirigentes de libertad religiosa, incluyendo a A. T. Jones, declararon que la transacción era una violación flagrante del principio de separación entre la iglesia y el estado. Se precipitaron a la batalla, a menudo con palabras poco juiciosas.

Crisis ardiente

El problema llegó a una ardiente culminación en la sesión del congreso de la Asociación General de 1895. En efecto, dos puntos así llamados de libertad religiosa estaban en la agenda: (1) la donación del terreno de Sudáfrica y (2) la exoneración de impuestos a propiedades de la iglesia. La sesión votó rechazar la exoneración de impuestos para las iglesias de los Estados Unidos y dar instrucciones a los dirigentes de Sudáfrica de que la iglesia debía pagar por el terreno provisto.-- Stephen Haskell, un dirigente de experiencia, estaba en Sudáfrica cuando llegó la decisión de la Asociación General. Inmediatamente despachó cartas de protesta al presidente de la Asociación General y a W. C. White, hijo de Elena de White. La Sra. White contestó con una carta de catorce páginas, con copias a obreros destacados en Battle Creek, en la que protestó fuertemente contra esos votos de la Asociación General.

Seis principios básicos reflejados en la carta de Elena de White

La porción de su carta que trataba especialmente de la aceptación de la ayuda gubernamental, de unas tres páginas y media escritas a máquina, fue publicada más tarde en Testimonios para los ministros. 8En ella se reflejan seis principios básicos: 9

• Las decisiones denominacionales deben basarse en "principios correctos ". "Lean estos hombres [dirigentes de Libertad Religiosa] el libro de Nehemías con corazones humildes tocados por el Espíritu Santo, y sus falsas ideas serán modificadas, se verá cuáles son los principios correctos, y el actual orden de cosas cambiará ". 10

• Estos "principios " debieran aplicarlos los dirigentes más cercanos al problema. "Dejad que el Señor trabaje con los hombres que están en esos lugares. Los que no se encuentran allí, anden humildemente con Dios, no sea que se salgan de su lugar y se desorienten". 11

• Los "principios verdaderos " deben diferenciarse de los principios falsos. Aunque Elena de White abogaba fuertemente en favor del principio de libertad

religiosa, nunca usó la frase "separación de iglesia y estado ". Urgió a los dirigentes de la iglesia a no erigir "una pared que los separe del mundo al presentar sus propias ideas y conceptos ". 12El no pensar claramente haría que los obreros se conduzcan "de tal modo que el tiempo de angustia sobrevenga antes de tiempo". Ideas equivocadas harán que se rechacen favores y que se deje "de aceptar la ayuda que Dios ha inducido a los hombres a dar para el progreso de la causa ". 13

Los principios falsos no se originan con el Espíritu Santo. En los tiempos del Antiguo Testamento "el Señor obró en los reyes paganos para que vinieran en... ayuda [de Nehemías]... la ayuda que tanto necesitaban". El rechazar la ayuda del gobierno fue un "celo que... no está de acuerdo con la sabiduría ". Con respecto a los dirigentes de Battle Creek, Elena de White fue clara: "Las medidas que han tomado para pagar impuestos sobre la propiedad del sanatorio y del tabernáculo han revelado un celo y una escrupulosidad faltos de toda sabiduría y justicia. Sus ideas acerca de la libertad religiosa están mezcladas con sugestiones que no vienen del Espíritu Santo y la causa de la libertad religiosa está languideciendo ". 14

• Conceptos correctos de mayordomía apuntalan principios correctos de libertad religiosa. Dios "posee nuestro mundo " y "ha colocado bienes en manos de los no creyentes, pero éstos han de ser usados para realizar las obras que deben hacerse por un mundo caído ". 15

A lo largo de la historia Dios ha obrado "en los corazones de reyes y gobernantes en favor de su pueblo ". Usó a Ciro y a Darío de Persia para ayudar a Nehemías. "Personas indicadas " debieran presentar "en forma adecuada a los que tienen medios e influencia las necesidades de la obra de Dios... Deben tratar de presentar la verdad a las personas encumbradas para que tengan la oportunidad de recibir y pesar las evidencias... Tendríamos el privilegio de recibir lo que ellos podrían dar ". Además, con principios falsos de mayordomía y libertad religiosa la iglesia se ha "privado de privilegios y ventajas cuyo beneficio podríamos haber tenido, porque escogimos subsistir independientes del mundo ". 16

• Los adventistas deben usar de sabiduría al decidir qué y cuándo implementar los "principios correctos " en el área de ayuda gubernamental. Se les dice a los adventistas que "no necesitamos sacrificar un solo principio de la verdad al paso que aprovechamos toda oportunidad que se nos presenta para hacer progresar la causa de Dios ". 17 Dos

veces en su consejo sobre ayuda gubernamental, Elena de White amonestó a los dirigentes diciéndoles que debían ejercitar "la sabiduría de la serpiente y la sencillez de la paloma" para que podamos recibir "favores " de personas encumbradas, "porque Dios los induciría a hacer muchas cosas en beneficio de su pueblo". 18 Además, los dirigentes no debieran "asumir actitudes extremas, y afrontar problemas que no les incumben". 19

El ejercicio de sabiduría para evitar "actitudes extremas" también recomendaría el uso de cautela para no aceptar ayuda del gobierno con compromisos latentes que pondrían en riesgo o restringirían los programas o principios de la iglesia, en el presente o en el futuro. Debiera rechazarse la ayuda del gobierno si compromete el propósito de la iglesia, pero no debiera hacérselo a causa de razonamientos basados en principios falsos.

• Debiera aceptarse con gratitud la ayuda del gobierno o de cualquier persona dispuesta a darla si, al hacerlo, "la verdad " tiene un "lugar permanente, y el estandarte de la verdad " es "levantado en muchos lugares en regiones lejanas ". 20 La Misión y Colegio de Solusi fue el comienzo de veintenas, quizás centenares, de instituciones educacionales y médicas adventistas en casi todos los continentes donde "la verdad " tiene "un lugar permanente " gracias a la ayuda del gobierno. La mayoría de los países europeos y africanos requieren que las escuelas relacionadas con la iglesia estén autorizadas oficialmente por el gobierno para poder operar. Después de ser autorizadas, el gobierno provee los fondos. Los hechos muestran que no es necesario hacer concesiones a la verdad a causa de esta conexión: sin ella, la verdad no tendría "un lugar permanente " en esos países.

Campeona de la unidad cristiana

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es un cuerpo internacional con varios componentes que interactúan constantemente con otras iglesias y gobiernos nacionales. La Iglesia Adventista no es miembro del Concilio Mundial de Iglesias, 21 sin embargo, está muy interesada en la unidad de los cristianos. Tal vez Elena de White ha estado en la vanguardia para destacar esta inquietud bíblica sobresaliente. Despejó todas las preguntas sobre si los únicos cristianos genuinos en el mundo son los adventistas cuando escribió: "A pesar de las tinieblas espirituales y del alejamiento de Dios que se observan en las iglesias que constituyen Babilonia, la mayoría de los verdaderos

discípulos de Cristo se encuentran aún en el seno de ellas". 22

La actitud de la Iglesia Adventista hacia el ecumenismo religioso se basa no en un sentido de superioridad sino en la autocomprensión de la historia de la iglesia y sus enseñanzas. El comienzo de la Iglesia Adventista, que surge del movimiento millerita en los primeros años de la década de 1840, tuvo mucho que ver con la actitud de la iglesia hacia otras denominaciones. Durante años los primeros adventistas se consideraron a sí mismos como un movimiento profético con un mensaje específico respecto al regreso de Jesús y a la preparación de un pueblo para ser trasladado en ocasión de su venida. En contraste con el postmilenarismo que prevalecía en el siglo XIX, los adventistas destacaron un advenimiento que estaba cercano.

En contraste con el progreso social y la selección natural como medios para explicar el proceso de la evolución, los adventistas reafirmaron la historia de la creación como la base del valor y la responsabilidad del hombre. El sábado se convirtió en el foco central para destacar la semana de siete días de la creación, presentada en Génesis 1 y 2. Debido a que estas doctrinas distintivas definieron la identidad de la Iglesia Adventista, es virtualmente imposible que armonice con los puntos de vista del Concilio Mundial de Iglesias. 23

Sin embargo, Elena de White recalcó la unidad en el cuerpo de la cristiandad probablemente tanto como cualquier otro tema. Su eclesiología (comprensión de la iglesia) recorre la presencia de la "iglesia" de Dios durante el Antiguo y el Nuevo Testamentos, extendiéndose a lo largo de los siglos hasta el regreso de Jesús. La iglesia es "la fortaleza de Dios" que existió "desde el principio" con "las almas fieles... en todo tiempo ". 24 Para ella, el ser miembro de iglesia en la tierra no equivale automáticamente a estar inscrito en "el libro de la vida del Cordero. Pueden estar unidos a la iglesia [una denominación], pero no están unidos al Señor". 25

Los frecuentes llamados de la Sra. White a la unidad entre los cristianos están dirigidos primariamente a los miembros de iglesia quienes, según ella cree, fueron llamados a la existencia para restaurar "los principios que son el fundamento del reino de Dios". 26En el contexto del siglo XIX ella dirigió la siguiente apelación a sus hermanos adventistas: "Si ha habido alguna vez un tiempo en que el pueblo de Dios debía unirse, es ahora. Dios nos ha confiado las verdades especiales para este tiempo, para que las demos a conocer al mundo... No debemos dar ahora cabida a Satanás

albergando desunión, discordia y disensión... Las divisiones que haya en la iglesia deshonran la religión de Cristo delante del mundo, y dan a los enemigos de la verdad ocasión de justificar su conducta... ¿Qué estamos haciendo para conservar la unidad en los vínculos de la paz? " 27

¿Qué quiere decir ella cuando ruega por la unidad dentro de la iglesia? Primero, ella vio la unidad de amor en una iglesia internacional como una magnífica evidencia del cumplimiento de la oración de Cristo por la unidad en Juan 17. 28Este mismo sentimiento gobierna su solemne preocupación por la unidad entre "diferentes nacionalidades" 29 y entre diferentes razas. 30

Además, ella declaró que los ministros adventistas debieran "acercarse a los ministros de otras denominaciones. Oren por estos hombres y con ellos, pues Cristo intercede por ellos... Como mensajeros de Cristo, debemos manifestar profundo y ferviente interés en estos pastores del rebaño". 31

Pero tras su énfasis tenaz en la unidad como un cumplimiento de la oración de Cristo en Juan 17 se encuentra implícito este simple concepto: No debe sacrificarse la verdad para lograr la unidad. Después de citar la oración de Cristo e indicar que mediante la unidad de su pueblo el mundo puede ser atraído a él, ella escribió: "Aunque no hemos de sacrificar un solo principio de la verdad, debemos procurar constantemente ese estado de unidad". 32

Promotora de la causa de ayudar a los que están en condición desventajosa

Durante más de siete décadas Elena de White proveyó a la iglesia, con gran énfasis, una vasta reserva de instrucciones específicas y llenas de ternura respecto a la responsabilidad del cristiano hacia los enfermos, los disminuidos físicamente y los que están en una situación económica desventajosa. Sus consejos escritos reflejaban su práctica personal.

Sus diarios están llenos de simpatía y preocupación por los pobres y los que sufren. Por ejemplo, su diario de 1859, cuando ella era una madre de 31 años, con tres hijos activos, contiene referencias no sólo a sus muchas cartas sino también muchos apuntes sobre lo que hizo con su familia, etc.: "Domingo, 2 de enero. Di a la hermana Irving una capa abrigada y vestido y unas pocas otras cosas para que se las reforme para

ella ". "Lunes, 3 de enero. Pagué a la hermana Bognes $ 1.00 por hacer un saco. No estaba dispuesta a recibirlo, pero sentí que era mi deber entregárselo. Ella es pobre y enfermiza. Quiera el Señor compadecerse de ella y cuidarla. Jesús dijo: 'A los pobres siempre tenéis con vosotros'. Líbrenos el Señor del egoísmo y nos ayude a cuidar de las necesidades de otros y aliviarlas ". "Jueves, 6 de enero. Di a Agnes un vestido medio usado para su madre. Son pobres. El esposo y padre está enfermo. Han fracasado sus cosechas. Necesitan comprar alimentos y no tienen con qué comprarlos. Agnes es su principal sostén. Tiene sólo 17 años. Hay cuatro niños ahora en el hogar. Sufrirán a menos que la iglesia se interese en ayudarlos. Tenga el Señor misericordia de los necesitados y ponga en el corazón de sus hijos el socorrerlos con mano liberal ". 33 Los diarios continúan así a lo largo de los años.

Su ejemplo personal le añadía poder a sus palabras cuando enrolaba a otros en el ministerio de la bondad. En 1860 escribió las siguientes líneas en la revista de la iglesia: "Los recursos en el Fondo de Pobres, consistentes de ropas, etcétera, para los necesitados, están casi exhaustos. Y como constantemente surgen casos de indigencia, y uno nuevo ha surgido recientemente, pensé que sería bueno que aquellos que tienen ropa de vestir, ropa de cama y dinero disponibles que lo envíen aquí inmediatamente. Esperemos que no haya ninguna demora, porque vamos a ayudar a algunos necesitados tan pronto como consigamos y reunamos las cosas. Envíen sus donaciones al Sr. Uriah Smith o a mí ". 34

Siempre se tenía en cuenta la dignidad de la persona que estaba siendo ayudada. Elena de White hacía claro el hecho de que era apropiado dar ropa usada a los necesitados sólo si era adecuada para que la usasen sin sentir vergüenza: "Algunos de nuestros hermanos me dicen: 'Despréndase de su ropa vieja y así ayudará a los pobres'. Si yo regalara las ropas que remiendo y agrando, la gente no podría ver nada [en las ropas] que pudieran usar. Compro para ellos un material nuevo, fuerte y duradero. He visitado las fábricas donde hacen las telas de lana y he comprado una cantidad de saldos que quizá tengan alguna falla, pero que pueden ser comprados baratos y harán bien a aquellos a quienes los demos. Yo puedo permitirme usar las viejas ropas hasta que ya no se pueden componer más. He comprado para su tío tela excelente para pantalones y chalecos, y ahora él está provisto de ropa buena y digna. En esta forma, puedo proporcionar vestidos durables a familias que tienen muchos niños, cuyos padres no podrían ni siquiera pensar en conseguirlos". 35

En los diarios y archivos de cartas de Elena de White se encuentran pedidos a alguna persona, en favor de otros, como el caso de este estudiante necesitado: "Sírvase preguntarle al hermano en cuanto a la ropa que necesita, y lo que necesite, proporcióneselo y cárguelo a mi cuenta ". 36

Por supuesto, Elena de White comprendía que su familia y unos pocos más no podrían proveer para todas las necesidades desesperantes de los que la rodeaban, incluyendo a los necesitados en la iglesia. Mientras estaba en Australia, organizó una "Sociedad Dorcas " para aliviar en cierta medida la carga que llevaba por los que estaban en una situación desventajosa. Esto fue lo que escribió sobre una reunión de la Sociedad que se reunió en su casa: "Anoche celebramos una reunión de Dorcas en nuestro hogar y mis empleadas, que ayudan en la preparación de mis artículos para las revistas, cocinan y cosen; cinco de ellas quedaron en pie hasta medianoche cortando tela para vestidos. Confeccionaron tres pares de pantalones para los niños de una familia. Dos máquinas de coser estuvieron trabajando hasta medianoche. Pienso que nunca hubo un grupo más feliz de trabajadoras que lo que fueron esas niñas anoche". 37

En su propio hogar, que a menudo estaba lleno de familiares y compañeros de trabajo enfermos, los White trabajaron en "actividades médico-misioneras". Daban asilo a enfermos que habían sido desahuciados por los médicos, y muchos se recuperaban bajo el "poderoso Sanador": "Usábamos los sencillos tratamientos con agua y luego tratábamos de que los pacientes fijaran la mirada en el gran Salvador". 38

Como una modalidad general de su vida, Elena de White daba amplias sumas de dinero a aquellos que necesitaban ayuda financiera. A veces animaba a otros a que diesen otro tanto de lo que ella daba. A menudo ella aclaraba que daba principalmente con el propósito de ayudar a los necesitados para que llegasen a ser autosuficientes. Una de esas ocasiones sucedió en 1889 cuando le pidió a C. H. Jones que duplicase su donativo de 100 dólares para ayudar a Nellie L., una esforzada viuda con tres hijos que estaba tratando de autoeducarse para trabajar en un jardín de infantes de modo "que pudiera mantener a sus hijos consigo". Ella escribió: "Ayudaré a Nellie con cien dólares si ustedes hacen lo mismo... ¿Animarán a otros para que la ayuden a iniciarse en la vida? Sería mucho mejor hacer esto que esperar y permitir que Nellie se agote con ansiedad y preocupaciones y caiga en la lucha, dejando a sus hijos desvalidos, huérfanos, para ser cuidados por otros... Sé que ella luchará con todas sus facultades para sostenerse a sí misma". 39

Eliminando el prejuicio

Al promover el crecimiento de la obra en Australia, cuando había apenas unos pocos centenares de adventistas, Elena de White mostró cómo podría derribarse el prejuicio "mediante la obra médico-misionera": " Hicimos un hospital de nuestra casa. Mi enfermera [Sara McEnterfer, la secretaria personal de la Sra. White] trató con éxito algunos casos difíciles que los médicos habían declarado incurables. Este trabajo no quedó sin recompensa. Se eliminaron las sospechas y el prejuicio. Se ganaron los corazones de las gentes y muchos aceptaron la verdad". 40

A lo largo de los años la Sra. White dio instrucciones específicas sobre cómo determinadas personas, y a veces la iglesia como un cuerpo, debían cuidar de "los desafortunados, los ciegos, los cojos, los afligidos, las viudas, los huérfanos y los necesitados". Ella dijo que a los cristianos que se compadecen de esas personas Cristo los considera "como observadores de los mandamientos, que tendrán vida eterna". 41

Pero ella mantuvo en perspectiva este ministerio en favor de los desafortunados. Ella insistió en que "en la obra llevada a cabo en gran escala de alimentar a los desventurados que están en la pobreza" no debiera pasarse por alto a los miembros de iglesia que están luchando con dificultades. "Si conocisteis las circunstancias de este hermano y no hicisteis esfuerzos fervientes para aliviarlo, y convertir su opresión en libertad, no estáis obrando las obras de Cristo, y sois culpables delante de Dios. Escribo claramente, pues, por la luz que Dios me ha dado, hay una clase de obra que se descuida". Ella calificó de "celo mal orientado" el pasar por alto a los "que son domésticos de la fe y se permite que su clamor de angustia suba a Dios debido a sufrimientos que podríamos aliviar". 42

Elena de White fue específica respecto a la responsabilidad del cristiano hacia las viudas con hijos, 43 los huérfanos y los padres adoptivos, 44 los ancianos45 y los ciegos. 46

En la década de 1890, el Dr. Kellogg estaba tratando de alcanzar a los desheredados sociales en Chicago. A lo largo de los años Elena de White se le había unido en proyectos similares. En 1898, sin embargo, ella le escribió 17 cartas, muchas de ellas concernientes al enfoque desequilibrado que prevalecía en las misiones de

beneficencia que la Asociación Médico-Misionera y de Benevolencia estaba patrocinando "en una docena de grandes ciudades norteamericanas esparcidas desde Nueva York a San Francisco". 47 "Debe hacerse trabajo constante en favor de los desheredados, pero este trabajo no debe convertirse en algo totalmente absorbente. No deben destinarse todos los recursos a esta obra porque hay otros que todavía no han recibido el mensaje... Nadie debería ahora visitar nuestras iglesias y pedirles recursos para sostener la obra de rescatar a los desheredados. Los medios para sostener esa obra debieran venir... de aquellos que no son de nuestra fe". 48

Aunque Elena de White presentó continuamente el desafío de llevar el Evangelio a los perdidos, "no importa cuán bajos, caídos, deshonrados y envilecidos" 49 estén, pugnó claramente por mantener la perspectiva: "El Señor ha delineado nuestro modo de trabajar. Como pueblo no debemos imitar y caer en los métodos del Ejército de Salvación. Esta no es la obra que el Señor nos ha dado para hacer. Ni es nuestra obra condenarlos y hablar palabras duras contra ellos. Hay almas preciosas y abnegadas en el Ejército de Salvación... Los obreros del Ejército de Salvación están tratando de salvar a los que han sido desatendidos y a los oprimidos. No los desanimemos. Dejémosles hacer esa clase de trabajo mediante sus propios métodos y a su manera. Pero el Señor ha señalado claramente la obra que los adventistas del séptimo día deben hacer". 50

Estas advertencias estaban dirigidas a la manera equivocada en que se conducía la obra misionera en las ciudades; necesitaba corrección, no desmantelamiento. Elena de White fue sumamente explícita respecto a la obra que debe hacerse en las ciudades y apoyó vigorosamente los centros evangelísticos con sus restaurantes, centros de distribución de publicaciones y, en algunos casos, lugares de alojamiento para los obreros involucrados en los centros. 51

Siempre que su consejo fue escuchado, "la participación adventista en las ciudades mantuvo el equilibrio. No se vio atrapada en el movimiento evangélico social (demasiado cargado en la base con humanitarismo) que se desarrolló en ese período; pero tampoco fue como el evangelicalismo conservador (demasiado pesado en la parte superior con evangelismo) que se desarrolló después de la Primera Guerra Mundial". 52

Preguntas de estudio

1. ¿Qué seis principios debieran guiar a los adventistas en relación a las ayudas

del gobierno?

2. ¿Cómo explica usted los principios involucrados en la benevolencia sistemática?

3. ¿Cómo se defiende el concepto de que los adventistas son verdaderamente ecuménicos?

4. ¿De qué manera dejó Elena de White un ejemplo en la obra de beneficencia?

5. ¿Qué principios guiaron a Elena de White en su programa humanitario personal?

6. ¿Qué ventajas ofrece un programa activo de beneficencia en una iglesia local? ¿Qué criterios determinarían la distribución de dinero en efectivo y de mercaderías y comestibles? Mencione blancos meritorios de la obra de beneficencia.

7. Repase el consejo de Elena de White al Dr. Kellogg respecto a su misión en Chicago. Analice el punto de vista de ella de que nuestra obra no ha de duplicar la buena obra hecha por el Ejército de Salvación.

Capítulo 21

Disidentes de Adentro y de Afuera

"Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo... Tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete" (Hech. 8: 18-22).

Tratar con motivos es una tarea ingrata, aun para un profeta. En las actividades relacionadas con la lesia es el conflicto de los motivos el que surge con más frecuencia, ya sea por el mal uso del poder o por la distribución de fondos. La situación en Battle Creek en la década de 1890 provee un ejemplo probado de cómo hacer frente a ambos tipos de problemas. La deuda denominacional había aumentado dramáticamente debido a la rápida expansión del sanatorio, el colegio y la casa publicadora. Además, el desarrollo de las empresas de Kellogg, incluyendo la escuela médica, el orfanatorio y un asilo de ancianos, drenaba pesadamente los recursos adventistas.

Dirigentes con motivos seculares

En la distante Australia, en 1896, Elena de White se sentía consternada por la super-centralización de poder y el aumento enorme de la deuda que aparejaba toda esta expansión. Para ella, agregar un edificio tras otro no le daba "a la obra" el correcto "carácter". Lo que se necesitaba no era más poder y edificios en Battle Creek sino que los dirigentes de la iglesia comprendiesen que "sus propios caracteres necesitaban la gracia transformadora de Cristo", 1 lo cual los capacitaría para representar a Cristo. Dos dirigentes, A. R. Henry, tesorero de la Review and Herald Publishing Association, y Harmon Lindsay, tesorero de la Asociación General, eran su principal motivo de preocupación. Ambos ejercían mucha influencia cuando se tomaban decisiones denominacionales.

Henry, quien había sido banquero antes de llegar a ser adventista, fue invitado a Battle Creek en 1882 para ayudar en el desarrollo de la casa publicadora. En 1883 se le pidió también que fuese tesorero de la Asociación General, cargo que mantuvo hasta

1888 cuando Lindsay llegó a ser el tesorero. Simultáneamente durante este período y en adición a esas dos responsabilidades importantes, Henry era miembro de las juntas directivas de casi todas las instituciones médicas y educativas de la denominación en los estados del centro y del oeste del país. 2

Lindsay, aunque perspicaz para los asuntos de negocios, tenía una personalidad menos contundente que Henry. O. A. Olsen, presidente de la Asociación General, lo describía como alguien que "dice poco abiertamente pero rezonga mucho". Sin embargo, había sido tesorero de la Asociación General anteriormente en 1874-1875. Sus años ininterrumpidos de participación en el desarrollo del sanatorio y del colegio, como también su control de las finanzas denominacionales mientras otros empleados de la Asociación General iban y venían, le daban una razón comprensible para sentir su poder. 3

Cuando nuevos presidentes asumían su cargo, era muy natural para ellos dirigirse a los tesoreros "de experiencia" en busca de consejo. El pastor Olsen, un hombre tolerante y bondadoso, trataba de mitigar los "discursos no cristianos" y el duro regateo que caracterizaban los negocios denominacionales. Sólo después que llegaron algunas declaraciones muy vigorosas de Elena de White él se separó de Henry y Lindsay y llamó a otros hombres para que ocupasen sus lugares. Muchas cartas de la Sra. White a Olsen, estando ella en Australia, recalcaban y advertían contra los principios seculares que dominaban los asuntos de negocios en las instituciones de Battle Creek. Ella escribió: "Temo y tiemblo por las almas de los hombres que están en lugares de responsabilidad en Battle Creek... Si sus obras no ejercieran una influencia mayor que simplemente sobre ellos mismos, podría respirar más tranquila; pero sé que el enemigo está usando a hombres que se encuentran en puestos de confianza y que no están consagrados a la obra e ignoran qué clase de espíritu los posee. Cuando me doy cuenta que hombres asociados con ellos están también ciegos [espiritualmente] y no ven el daño que se está haciendo por el precepto y el ejemplo de esos agentes no consagrados, siento que no puedo guardar silencio. Tengo que escribir, porque sé que el molde que estos hombres le están dando a la obra no está de acuerdo con las instrucciones de Dios". 4

Aunque Elena de White simpatizaba con el pastor Olsen, no escatimó palabras de amonestación: "Yo sentía que a usted se lo estaba atando de pies y manos, y que se sometía mansamente a esa situación". Debido a que Dios le estaba iluminando la mente,

ella veía lo que otros no podían ver claramente: "Las cosas se están desviando por rumbo equivocado". Ella vio, detrás de los razonamientos superficiales, que había dirigentes que estaban actuando "como si estuvieran en el lugar de Dios,... tratando a sus semejantes como si éstos fueran máquinas. No puedo respetar su sabiduría ni tener fe en su cristianismo".

Luego, escribiendo en forma específica, declaró: "El Señor me ha presentado sus peligros [de Henry]. No espero otra cosa sino que él diga como siempre lo ha hecho: 'Alguien le ha estado contando a la Hna. White'. Esto muestra que no tiene fe en mi misión o en los testimonios, y sin embargo el Hno. Olsen lo ha convertido en su mano derecha". 5

En 1896 el pastor Olsen hizo un esfuerzo serio para cambiar el secularismo extendido que prevalecía entre obreros adventistas en Battle Creek. En la casa publicadora estaban A. R. Henry, Clement Eldridge y Frank Belden, y otros que insistían en sus ideas seculares. Junto con el secularismo, Olsen estaba "inquieto" por la "incredulidad, el escepticismo y la indiferencia que manifiesta nuestro pueblo respecto al don dé profecía". 6

Desviados hada un rumbo equivocado

Algunos de los asuntos particulares que se habían "desviado hacia un rumbo equivocado" eran los salarios desproporcionados que se les estaba pagando a los ejecutivos de la casa publicadora (y querían más salario), la negativa persistente a proveer aumentos por mérito a los obreros, el sentimiento de desconfianza entre los obreros y la administración respecto a la paga del trabajo a destajo, el fracaso en mantener un programa de entrenamiento sistemático para los aprendices, el no promover a las personas dentro de la organización, el nombramiento de supervisores que carecían de idoneidad espiritual, el fracaso en realizar obra evangelística entre la cantidad sustancial de obreros no adventistas, la reticencia a reducir la cantidad de trabajo comercial o aun inspeccionar los trabajos ofensivos, y el fracaso en proveer dependencias sanitarias. 7

Otro ejemplo importante del proceder falso y despótico de los ejecutivos de la casa publicadora era el de su relación con los autores. Elena dé White fue específica: "En el pasado los publicadores se han colocado en el lugar de Dios, para dictar,

controlar, administrar como querían y enseñorearse sobre la heredad de Dios. Han hecho una obra engañosa al tratar con los autores. He sido llevada a concilios privados y he oído los planes que se han expuesto. Los hombres se han ingeniado para hacerle creer a un autor que su obra no tiene valor, y que ellos no desean tener nada que ver con el libro. El autor no tiene recursos. Siente que sus manos están atadas. Los hombres hablan y piensan en cuanto a todo el proceso, y tienen éxito en hacerle aceptar sus condiciones, en que tome los derechos de autor que ellos ofrecen respecto al libro.

"El trato hecho con [Frank Belden] no fue honrado ni justo en todos sus aspectos. No se le hizo justicia. El esfuerzo realizado para vencer la resistencia [del Hno. Bell] y obtener posesión de sus libros, ha sido un espectáculo lamentable, porque lo ha arrinconado entre la espada y la pared. Los cerebros de los hombres han sido comprados y vendidos ". 8

La Sra. White aconsejó: "Que los autores no sean instados a entregar ni a vender sus derechos de los libros que han escrito. Que reciban una parte justa de las ganancias producidas por su obra; y que ellos consideren sus recursos financieros como un legado de Dios que deben administrar de acuerdo con la sabiduría que él les imparta ". 9

Sus consejos respecto a principios comerciales correctos que reflejen el modelo cristiano han llegado a ser un tesoro valioso para los adventistas. En sus escritos se delinea claramente la diferencia entre el espíritu cristiano y el espíritu secular, egoísta. 10

Clara respuesta a los disidentes

Case y Russell. H. S. Case y C. P. Russell, los primeros disidentes que se levantaron en la naciente Iglesia Adventista (siete años antes que se organizase la primera asociación local en Michigan, en 1861), lanzaron en 1853 dos acusaciones contra los White: (1) que se estaban enriqueciendo a través de la revista de la iglesia, y (2) que se estaba colocando a Elena de White por encima de la Biblia. Ofendidos por el consejo que la Sra. White les dirigió, lanzaron una nueva revista, Messenger of Truth (Mensajero de la Verdad), en 1854, para suplantar la Review and Herald. En esa revista imprimieron sus alegatos contra la confiabilidad de la Sra. White. También acusaron a Jaime de usar donaciones [de los hermanos] para empresas privadas y de lucrar mediante transacciones con los miembros de iglesia porque él vendía Biblias a un precio

mayor que el que había pagado por ellas (después de haberlas comprado al por mayor y de haberlas despachado desde la ciu-dad de Nueva York). Pronto otros miembros desconformes de la iglesia se les unieron a Case y Russell.

En junio de 1855, Elena de White tuvo una visión pública en Oswego, Nueva York. Les dijo a los miembros en la reunión que no debían distraerse más con el grupo de Messenger, que pronto los disidentes estarían peleando entre sí y que en breve tiempo nuestra propia feligresía se duplicaría. 11

Stephenson y Hall. Coincidentemente con el grupo de Messenger en Michigan, otro grupo disidente se estaba formando en Wisconsin bajo el liderazgo de J. M. Stephenson y D. P. Hall, ex ministros del Movimiento Millerita. Estos dos hombres habían reactivado una posición doctrinal sustentada por algunos milleritas, a saber, que Cristo, en su segundo advenimiento, reinaría por mil años en la tierra; durante este lapso continuaría el tiempo de prueba mientras los judíos jugaban un papel prominente en la conversión de las naciones.

Debido a que Jaime White no imprimía los puntos de vista de estos disidentes en la revista de la iglesia, Stephenson y Hall se aliaron con el grupo de la revista Messenger, con sede en Michigan, en octubre de 1854; esto fue un gran chasco para Jaime porque él pensaba que tenía la confianza de ellos. En noviembre de 1855, en el primer congreso celebrado en Battle Creek después del traslado desde Rochester, Nueva York, la Sra. White tuvo una visión que animó a los que estaban preocupados por el grupo de la Era-Venidera encabezado por Stephenson y Hall. En esa visión ella reveló cómo estos dos hombres se habían convencido anteriormente de la integridad de sus visiones, pero que en un estudio más amplio descubrieron que su teología de la Era-Venidera no armonizaba con ciertas visiones. Ella vio más allá de sus palabras "suaves" y de sus engaños. Su consejo a la creciente iglesia fue: "La iglesia de Dios debiera avanzar hacia adelante, como si no existiesen tales personas en el mundo ". 12

¿Qué ocurrió con estos disidentes? Ya para 1858, después de discusiones internas, todos se habían ido por caminos separados. Stephenson adoptó doctrinas aun más extrañas; se involucró en un "divorcio deshonroso" y terminó en un hospicio, como un imbécil en el momento de su muerte. Hall se dedicó a inversiones en bienes raíces y eventualmente sufrió una bancarrota que lo condujo a la pérdida de la razón. 13

Moses Hull. El trágico caso de Moses Hull revela cómo una persona puede desatender advertencias bondadosas dadas por Elena de White sólo para su propio perjuicio. Hull se unió a la iglesia en 1858 y pronto se convirtió en un predicador adventista influyente, que aparecía a menudo en los concilios generales de la iglesia. Pero pocas semanas después de predicar un sermón evangelístico el 20 de septiembre de 1863, se unió a los espiritistas. ¿Qué pasó?

Durante los dos años previos a su deserción, Elena de White lo había advertido respecto a su egoísmo, codicia, falta de habilidades administrativas y una confianza presuntuosa en su propia capacidad. 14 En 1862 había estado discutiendo públicamente con espiritistas, disfrutando de su éxito al conseguir que algunos de sus oyentes adoptasen el cristianismo. Pero en cierta ocasión, sin que lo acompañase ningún adventista, participó en un debate en Paw Paw, Michigan, un fuerte centro espiritista. Excesivamente confiado en su propia capacidad, pronto encontró--usando sus propias palabras-- que su "lengua. . . parecía tan gruesa como mi mano, y lo que yo a menudo había usado antes como un argumento me pareció que no tenía sentido. Estaba derrotado". 15

Dos semanas más tarde, el 5 de noviembre de 1862, Hull se dio cuenta de su problema y pidió a los White y a M. E. Cornell que viniesen a su casa en Battle Creek para orar por él. Durante la sesión de oración, Elena de White recibió una visión. Ella escribió lo siguiente sobre esa revelación: "Se me mostró la condición del Hno. Hull. Se hallaba en un estado alarmante. Su falta de consagración y de piedad vital lo dejaron a la merced de las sugestiones de Satanás... No tiene conciencia de su peligro... Me fue presentado como estando al borde de un horrible abismo, listo para saltar. Si da el salto, será definitivo; quedará decidido su destino eterno... Nunca un hombre debiera ser enviado solo para combatir con el espiritismo". 16

Entonces los White llevaron a Hull con ellos en un circuito de predicación en Michigan, con la esperanza de que un compañerismo estrecho lo ayudase a liberarse de su cautiverio.

El 6 de junio de 1863, Elena de White le envió otro mensaje a Moses Hull. Ella analizó parte de su problema: "Cuando usted debiera estar estudiando su propio corazón, está ocupado en leer libros. Cuando por fe debiera acercarse a Cristo, usted está estudiando libros. Vi que todo su estudio será inútil a menos que se estudie

fielmente a sí mismo. A usted le falta sobriedad y seriedad en el púlpito... Cuando está tratando los temas más solemnes, a menudo presenta algo cómico para crear una sonrisa, y esto frecuentemente destruye la fuerza de todo su discurso... No se sienta halagado por comentarios que miembros necios e insensatos puedan hacer respecto a sus esfuerzos. Si ellos alaban su predicación, que eso no lo enorgullezca". 17

Pero tres meses más tarde, Hull dio el salto a ese "horrible abismo". Se convirtió en un conferenciante y escritor para los espiritistas. 18

Stanton en Montana. Mientras Elena de White estaba en Australia, A. W. Stanton, un inquieto laico de Montana, publicó una compilación de las declaraciones de la Sra. White que parecían respaldar su posición de que la Iglesia Adventista había apostatado y se había convertido en Babilonia. Llegó a la conclusión de que era tiempo de dejar de apoyar financieramente a la iglesia organizada y "salir de ella". 19

Además, Stanton había enviado un intermediario a Elena de White en Australia con la esperanza de obtener su apoyo. Podría haber ahorrado su dinero porque ella ya había escrito sus comentarios a Stanton el 23 de marzo de 1893. Su repaso de la enseñanza bíblica respecto a lo que Juan el Revelador quiso decir por "Babilonia" era sencillo y convincente. Escribió con franqueza: "Si usted está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado. Dios no le ha dado ningún mensaje tal para compartir... Presumo que algunos puedan engañarse por su mensaje, porque están llenos de curiosidad y deseo de alguna cosa nueva ". 20

Adicionalmente, ella escribió cuatro artículos para la Review titulados, "La Iglesia Remanente no es Babilonia". Más tarde fueron republicados en Testimonios para los ministros. 21

En esta serie de artículos la Sra. White expresó claramente su congoja por aquellos que tomaban selecciones de sus escritos, haciéndolos aparecer como que estaban respaldando la posición particular del compilador. Ella escribió: "Al tomarse libertades injustificables han presentado al pueblo una teoría que es de carácter engañoso y destructivo. En tiempos pasados, muchos otros han hecho esto mismo, haciendo parecer que los Testimonios sostenían posiciones insostenibles y falsas ". (Ver principios hermenéu ticos, pp. 389-391.)

Luego les recordó a sus hermanos de iglesia: "Hay asuntos en los Testimonios que se han escrito no para el mundo en general, sino para los creyentes hijos de Dios ". Concordó en que existen males en la iglesia y seguirán existiendo hasta el fin, sin embargo "la iglesia ha de ser en estos postreros días luz para un mundo que está contaminado y corrompido por el pecado. La iglesia, debilitada y deficiente, que necesita ser reprendida, amonestada y aconsejada, es el único objeto de esta tierra al cual Cristo concede su consideración suprema ". 22

El consejo escrito de Elena de White detuvo el movimiento de Stanton tan rápidamente como se había desarrollado. Antes de ello, a fines de la década de 1880, ella había analizado la anatomía de la apostasía y las estrategias de Satanás:

• "Obra sobre las mentes para excitar [fomentar] los celos y la desconformidad para con aquellos que están a la cabeza de la obra.

• "Luego se ponen en duda los dones; y por supuesto, más tarde tienen poco peso y las instrucciones dadas por medio de las visiones son despreciadas.

• "Luego sigue el escepticismo en cuanto a los puntos vitales de nuestra fe, los puntales de nuestra posición.

• "A continuación la duda en cuanto a las Santas Escrituras y

• "La marcha descendente hacia la perdición ".

La Sra. White continuó su examen: "Cuando se ponen en duda los Testimonios en los cuales se creía una vez y se renuncia a ellos, Satanás sabe que los seducidos no se detendrán con esto, y él redobla sus esfuerzos hasta lanzarlos en abierta rebelión, que se vuelve incurable y acaba en la destrucción ". 23

La voz, no siempre bienvenida

Afirmar que los detractores de Elena de White eran sólo los disidentes, los dirigentes carismáticos que reavivaron errores teológicos una vez olvidados, o los predicadores en las iglesias populares sería escribir nuevamente la historia. El consejo, y a voces la reprensión, no siempre son bienvenidos, no importa a quién se den. Si ella

hubiera ofrecido solamente alabanzas, habría sido aclamada como la portadora de un buen juicio singular. Pero ella compartió la carga de los genuinos profetas de las Escrituras.

Desde los primeros días de su ministerio profético ella tuvo que contender con hombres y mujeres obstinados cuyos motivos egocéntricos y puntos de vista no autorizados por la Biblia debían denunciarse. 24

En 1869, teniendo 41 años, Elena de White tuvo nuevamente que contender con la calumnia, los rumores y la desinformación. Al rememorar las giras que hacía por los campestres, ella escribió: "Las mentiras de absoluta malicia y enemistad, la pura fabricación de iniquidad expresada y puesta en circulación para derrotar la proclamación de la verdad, eran impotentes para afectar las mentes de aquellos que estaban realmente deseosos de saber qué es la verdad. No dudaba ni por un momento que el Señor me había enviado para que las almas honestas que habían sido engañadas pudieran tener una oportunidad para oír por sí mismas qué clase de espíritu poseía la mujer que había sido presentada al público bajo una luz tan falsa a fin de que la verdad no tuviera ningún efecto ".

En esa carta ella destacó un punto que es siempre relevante: "Ninguno está obligado a creer. Dios da suficiente evidencia para que todos puedan decidir bajo el peso de la evidencia, pero nunca ha quitado ni nunca quitará toda ocasión [oportunidad] para dudar, nunca forzará la fe". 25

Más tarde, en octubre de 1869, los ataques maliciosos fueron tan prominentes que se nombró un comité de dirigentes, integrado por J. N. Andrews, G. H. Bell y Uriah Smith, para investigar las acusaciones lanzadas contra Jaime y Elena White. El comité pidió todas las evidencias que pudieran reunirse para sustanciar los alegatos.

Tras la abierta invitación del comité, unas pocas semanas más tarde los White también solicitaron en la contratapa de la Review: "Sugerimos que aquellos que saben de cosas en la conducta general de la Sra. White y mía, durante el período de nuestras labores públicas, que son dignas de ser expuestas, o indignas de cristianos y de maestros del pueblo, que sean tan amables de darlas a conocer inmediatamente a la oficina". 26

El 26 de abril de 1870, el informe en forma de panfleto estaba listo para su

distribución. Los miembros de iglesia de todas partes tenían ahora en sus manos la evidencia que probaba que las calumnias, rumores y desinformación carecían de fundamento. El informe no fue impugnado.

En la Review, comenzando a fines de 1869 y siguiendo hasta bien avanzado el año 1870, Jaime White escribió 25 artículos en la primera página sobre "Nuestra Fe y Esperanza, o Razones por las que Creemos como lo Hacemos". J. N. Andrews, entonces director de la Review, continuó con un editorial de veinte proposiciones respecto al uso de las visiones de Elena de White.

Andrews escribió lo siguiente sobre el uso de los escritos de Elena de White como una "prueba": "Existen... hombres que en la providencia de Dios tienen una oportunidad de familiarizarse con la obra especial del Espíritu de Dios, de modo que reconocerán que su luz es clara, convincente y satisfactoria. Consideramos que para tales personas los dones del Espíritu son claramente una prueba". 27

En 1880 se publicó el Testimonio N.° 29. 28 Mucho del consejo estaba dirigido al gueto adventista en desarrollo en Battle Creek. Algunos de los miembros de la iglesia de Battle Creek, que no estaban dispuestos a aceptar los reproches y el desafio, acudieron a los periódicos locales para expresar sus senti-

Battle Creek, como también en Lansing, Chicago y Detroit, junto con los ciudadanos de Battle Creek, pudieron también leer los escrutadores mensajes de Elena de White. Y los periódicos aman los conflictos.

Uriah Smith pidió al Journal de Battle Creek que tuviese la cortesía de imprimir una réplica, lo cual fue concedido, para exponer algunas de las mentiras. Pocos días más tarde, el corresponsal Henry Willis escribió en el Journal: "Quisiera que todas las otras creencias religiosas en Battle Creek fueran tan leales a la moralidad como la Sra. White y sus adherentes. Entonces no tendríamos guaridas infames del vicio, ni negocios que ofrecen bebidas alcohólicas, ni locales que venden tabaco, ni infiernos con juegos de azar; ni aire contaminado con los vapores del licor o el humo de ese mortal destructor del hombre, el tabaco". 29

En 1883, al notar que Uriah Smith y otros parecían tener una actitud indiferente hacia su trabajo, Elena de White pidió una reunión con los empleados de la casa

publicadora. 30

Más tarde ella informó parcialmente las observaciones que hizo en esa reunión del 20 de agosto: "Se pondrán en circulación los informes más extravagantes, incongruentes, respecto a mi posición, mi trabajo y mis escritos. Pero aquellos que han tenido una experiencia en este mensaje y que han llegado a familiarizarse con el carácter de mi obra, no serán afectados por esas cosas a menos que se aparten de Dios y se corrompan por el espíritu del mundo. Algunos serán engañados a causa de su propia infidelidad. Quieren creer una mentira. Algunos han traicionado responsabilidades sagradas, importantes, y esta es la razón por la que vagan por los laberintos de la duda... Hay algunos que incluso están vinculados con nuestras instituciones que corren gran peligro que su fe naufrague... Satanás obrará en forma encubierta, en su mane ra más engañosa, en estas ramas de la obra de Dios...

"Durante cuarenta años Satanás ha hecho sus esfuerzos más decididos para interceptar este testimonio a fin de que no llegue a la iglesia; pero ha continuado año tras año para advertir al errante, desenmascarar al engañador y animar al desalentado. Mi confianza está en Dios". 31

Los consejos y llamados de Elena de White a D. M. Canríght

La experiencia de Elena de White con D. M. Canright ilustra bien su interés por la gente como también los tristes resultados cuando rechazan su consejo. Los esposos White reconocieron tempranamente la capacidad de Canright para el ministerio, que era superior al promedio. El pronto llegó a ser un evangelista y polemista sobresaliente. Pero a menudo se desanimaba y se requería que los White y otros dirigentes le dedicasen una atención personal cercana para mantenerlo concentrado en la misión. 32

En 1882 Canright renunció a la predicación y se dedicó a trabajos agrícolas. En una carta a un amigo en 1884 dijo que ya no tenía más confianza en las visiones de Elena de White. "No tengo sentimientos negativos contra ninguno de ellos [obreros destacados de la iglesia], excepto la Sra. White. Ciertamente le tengo mucha aversión... Pero ellos son buenos hombres después de todo, y nunca me opondré a ellos voluntariamente". 33

En respuesta a las instancias de sus amigos, Canright asistió al campestre de

Jackson, Michigan, en septiembre de 1884. Allí confesó una vez más su error ante mil personas y declaró que las nubes de la oscuridad se habían alejado. Buscó humildemente el perdón de Elena de White. En la Review del 7 de octubre de 1884, él publicó toda la historia que lo condujo a su rechazo de Elena de White, citando un testimonio tras otro que él pensaba que eran demasiado severos o inexactos. Pero ahora había cambiado su manera de pensar. Escribió: "Quiero decirles a mis amigos de todas partes que ahora no sólo acepto, sino creo que los testimonios son de Dios. Conociendo la oposición que he sentido hacia ellos, este cambio en mis sentimientos es más asombroso para mí que lo que puede ser para otros". 34

Durante 1885 y los primeros meses de 1886, casi cada número de la revista de la iglesia tenía artículos vigorosos, lógicos, escritos por Canright. Su artículo, "A Aquellos que Están en el Castillo de la Duda", fue quizás el más sólido de todos; en él repasó su propia experiencia, afirmando pilar tras pilar con evidencias en favor de las doctrinas de la Iglesia Adventista y la validez del ministerio de Elena de White. 35 Dedicó el verano al evangelismo agresivo, escribió cartas amigables a la Sra. White en Europa, y se pensaba bien de él en toda la denominación.

Sin embargo, dirigentes claves conocían las debilidades de Canright como también sus puntos fuertes. Cuando G. I. Butler, no Canright, fue escogido presidente de la Asociación de Michigan en 1886, Canright aparentemente hizo su decisión. En enero de 1887 le dijo a Butler que no sería más un adventista del séptimo día. En marzo, ahora predicando para los bautistas, comenzó su campaña para retractarse de todas sus múltiples confesiones y afirmaciones en favor de la fe adventista que había hecho vez tras vez durante años. 36 Canright no podía aceptar consejo. La voz del Señor a través de su mensajera no era bienvenida, aunque a menudo lo había afirmado públicamente.

Rechazada en 1888

Hemos notado anteriormente que muchos rechazaron a Elena de White en el congreso de la Asociación General de 1888, en Minneapolis. 37 Su exhortación a levantar los ojos por encima del legalismo en el que tantos se habían deslizado inconscientemente cayó en muchos oídos sordos. Pocos días después del congreso ella escribió: "Desde que dejé la costa del Pacífico las cosas no han sido fáciles para mí. Nuestra primera reunión no se asemejó a ninguna de las que yo alguna vez asistí en la Asociación General... Mi testimonio fue ignorado y jamás en toda mi vida se me trató

como en el congreso [de 1888]". 38

En 1890 ella escribió: "Hermanos, me estáis urgiendo a ir a vuestros campestres. Debo deciros claramente que el curso de acción que se siguió hacia mí y mi trabajo desde el congreso de la Asociación General en Minneapolis--vuestra resistencia a la luz y las advertencias que Dios ha dado por mi intermedio--, ha hecho mi trabajo cincuenta veces más difícil que lo que de otro modo hubiera sido... Me parece que habéis desechado la palabra del Señor como indigna de vuestra atención... Mi experiencia desde el congreso en Minneapolis no ha sido muy alentadora. Le he pedido al Señor que me dé diariamente sabiduría y que no me sienta totalmente descorazonada y vaya a la tumba con el corazón quebrantado como ocurrió con mi esposo". 39

Aunque fue mal recibida en Minneapolis, Elena de White permaneció impertérrita. Sus escritos en la década de 1890 inculcaron a la iglesia, a quienquiera que escuchase, la voz de Dios haciendo clara la plenitud del Evangelio eterno (Apoc. 14:6-7). 40

Ahora podemos ver qué había detrás del fuerte deseo de los líderes de que Elena de White dejase los Estados Unidos para ir a Australia. Los temblores que siguieron al "terremoto" denominacional de la década de 1890, motivados por el fuerte apoyo que ella le dio a A. T. Jones y E. J. Waggoner, su desaprobación igualmente fuerte de las actitudes entre muchos de los dirigentes de la iglesia, más su profunda percepción y sus claros mensajes que afectaban el plan de acción de los administradores en el área de finanzas que estaban a cargo .de la Asociación General y de la casa publicadora, tuvieron mucho que ver con la "urgencia" de que ella fuese enviada a Australia

En 1896 ella escribió al presidente de la Asociación General: "No era del Señor el que nos fuéramos de los Estados Unidos. No reveló que su voluntad era que yo dejase Battle Creek. El Señor no planeó esto, pero permitió que todos ustedes avanzasen de acuerdo con vuestra imaginación... Se nos necesitaba en el corazón de la obra, y si vuestra percepción espiritual hubiese discernido la verdadera situación, ustedes nunca habrían consentido con los pasos que se dieron. Pero el Señor leyó los corazones de todos. Había una disposición tan grande para que partiésemos, que el Señor permitió que esto ocurriese. Aquellos que estaban cansados de los testimonios dados quedaron sin las personas que los daban. Nuestra separación de Battle Creek fue para que los hombres saliesen con la suya y siguiesen su camino, el que pensaban que era superior al

camino del Señor... Cuando el Señor me presentó este asunto tal como realmente era, no abrí mis labios a nadie, porque sabía que nadie discerniría el asunto en todos sus alcances". 41

Anteriormente había escrito en su diario del 5 de agosto de 1891: "Esta mañana mi mente se siente ansiosa y preocupada respecto a mi deber. ¿Podrá ser que la voluntad de Dios es que vaya a Australia? Esto me afecta en gran manera No tengo luz especial en cuanto a dejar los Estados Unidos para ir a ese país distante. No obstante, si supiese que ésta era la voz de Dios, iría. Pero no puedo comprender este asunto. Algunos de los que llevan responsabilidades en los Estados Unidos parecen ser muy persistentes en que mi obra especial debiera consistir en ir a Europa y Australia". 42

Pero ella fue, estableciendo un buen ejemplo para que todos lo imiten al responder a las decisiones de los líderes de la iglesia. A medida que pasaba el tiempo, ella descubrió, como lo hizo José, que "no me enviasteis acá vosotros, sino Dios" (Gén. 45:8). A pesar de no ser apreciada por los hombres en el corazón del liderazgo denominacional, una vez más Elena de White encaró el cumplimiento del deber con una determinación de hierro.

Pero con cada crisis, parece que algunos olvidan la manera en que han sido conducidos en el pasado. Por ejemplo, durante el año crítico de 1903, cuando todo Battle Creek--adventistas y el público en general-- estaban consternados respecto a las propuestas y planes de mudar la Asociación General y la casa publicadora, el consejo de Elena de White fue inequívoco, tan claro como el sol del mediodía en un día sin nubes: "¡ Mudaos! " Pero el capellán del sanatorio, Lycurgus McCoy, encabezó a la multitud que resistía los cambios. No creía que los líderes de la denominación tenían suficiente perspicacia comercial para haccr esas decisiones tan trascendentes. Además, aunque McCoy consideraba que Elena de White era sincera, no "creía que eí Señor le había hablado sobre este asunto, aunque ella lo creyera". 43

La tenue alabanza de McCoy ha sido repetida a menudo a través de los años. Aquellos que han enfrentado desafíos, pensando que cada ocasión nueva es "diferente" de los problemas del pasado, pueden haber tenido tiempo o no de ver claramente la relevancia de Elena de White.

En base a la historia bíblica es evidente que los profetas no sustentan una

posición electiva; no son "llamados" a su cargo por el grupo al cual sirven. En una forma especial el profeta está fuera de la puerta burocrática o institucional. Los profetas hebreos comprendían este papel único, a veces para su gran infortunio. Cuando el profeta confronta a la iglesia institucionalizada, se pone en marcha cierta dinámica humana que a menudo hace que se trate al profeta como alguien "mal recibido".

El profeta percibe la posible inhumanidad de la burocracia y las rigideces inherentes y posibles irregularidades del institucio nalismo. Los que están dentro de la estructura institucional perciben a menudo al profeta como alguien que exaspera con sus desafíos vigorosos, sus consejos penetrantes o su franca reprensión. Para quienes están motivados por cualquier cosa que no sean los principios más puros, el profeta es siempre mal recibido.

A lo largo del ministerio de setenta años de Elena de White, muchos escucharon su voz gozosamente. Su consejo se autentificó a sí mismo. Cuando la voz inquietante de la profetisa incomodó sentimientos no consagrados, relativamente pocos líderes y miembros encontraron excusas para rechazarla. Cuando los dirigentes de la iglesia prestaron atención a la voz, el Movimiento Adventista prosperó. 44

Preguntas de estudio

1. ¿De qué manera Elena de White usa el término "carácter" al describir la obra en Battle Creek a comienzos del siglo XX?

2.¿Qué se quiere decir por liderazgo "secular"?

3.Cuando la gente se familiariza con los escritos de Elena de White, ¿de qué maneras son los escritos una prueba?

4. ¿Cuáles son los rasgos de personalidad que caracterizaban a D. M. Canright en su papel de liderazgo como un ministro adventista?

5. ¿Quiénes fueron algunos de los disidentes prominentes del siglo XIX? ¿Cuáles fueron sus principales quejas? ¿Se justificaban estas quejas? ¿Qué les ocurrió a los apóstatas?

6. ¿Cuál es el problema básico de la apostasía?

Capítulo 22

El Tema en Derredor del cual Gira el Pensamiento Adventista

"De todas las alternativas del estilo de vida norteamericano, el adventismo del séptimo día es una de las que más sutilmente se ha diferenciado, más se ha desarrollado sistemáticamente y más éxito ha tenido institucionalmente. La figura central en el adventismo ha permanecido mayormente fuera de la vista pública. Elena de White,... su vida y pensamiento, moldearon los rasgos característicos del adventismo. Para entender cómo y por qué el adventismo ha hecho impacto en la conciencia pública, se necesita un análisis detallado de la teología adventista y de los escritos de Elena de White". 1

En los capítulos precedentes hemos observado que Elena de White y la historia del Movimiento Adventista están tan interrelacionados como la trama y la urdimbre de una hermosa alfombra. Lo mismo puede decirse sobre la estrecha relación entre Elena de White y la mentalidad adventista según está expresada en su contribución teológica característica, sus principios de educación y salud, su sentido de responsabilidad social y su misiología. 2 Sin Elena de White, la mentalidad adventista en todas estas áreas, como se las entiende históricamente, seria tan porosa como una tela metálica. 3

La unicidad de la contribución de Elena de White yace no en la total originalidad de su pensamiento sino en su síntesis de ideas reveladas divinamente y de los resultados de sus propias lecturas y observación. Si bien seleccionó expresiones específicas de sus contemporáneos que le ayudaron a describir más plenamente los amplios principios de verdad que le fueron revelados, ella evitó las nociones de esos mismos autores que no armonizaban con esos principios.

El tema del Gran Conflicto

Todas las teologías significativas tienen un principio organizador. 4 Muchos eruditos han identificado el tema del Gran Conflicto como el principio unificador de Elena de White. Este tema provee un marco coherente para su pensamiento teológico como también para sus principios en materia de educación, salud, misiología, problemas sociales y asuntos ecológicos. 5 No es que ella sola ideó esos patrones de pensamiento de influencia recíproca, pero sí fue la que nutrió conceptualmente a la iglesia, urgiendo

al estudio, señalando errores, siempre exhortando a que hubiese frescura, no meras novedades. Además del nutrimento ideológico, sus propios escritos ayudaron a formar la esencia de la comprensión de la Biblia que proveyó integridad al desarrollo del pensamiento adventista. 6

George Knight, historiador de la iglesia, sugiere que al concentramos en el tema del Gran Conflicto "podemos darnos cuenta cuándo estamos dando en el blanco o alejándonos de lo que es realmente importante". Al señalar lo que Elena de White llama el "gran tema central" de la Biblia, Knight escribió que "en tales pasajes encontramos nuestras órdenes de marcha para la lectura tanto de la Bi blia como de los escritos de Elena de White... Todas nuestras lecturas tienen lugar dentro de ese contexto, y esos asuntos más cercanos al gran tema central son obviamente más im portantes que los que están cerca de sus hordes". 7

Laclave conceptual. Elena de White definió el tema del Gran Conflicto como la "clave"conceptual para comprender las mayors preguntas de la humanidad. ¿Cómo comenzó la vida? ¿Por qué existen el bien y el mal, y cómo sabe uno la diferencia? ¿Qué ocurre después de la muerte? ¿Por qué el sufrimiento y la muerte? El tema del Gran Conflicto provee el marco de fondo para el desarrollo del mal: la historia de la rebelión de Lucifer (de Satanás) contra el gobierno de Dios. La fuerza del argumento de Satanás está en su acusación de que no se puede confiar en Dios, que su ley es severa e injusta, y que por lo tanto el Legislador es injusto, severo y arbitrario. 8

El éxito inicial de Satanás en ganar la lealtad de un tercio de los ángeles del cielo fue seguido por su engaño a Adán y Eva (Apoc. 12:4, 7-9; Gén. 3:1-16). Al hacer esto, esta tierra ha experimentado todo el fruto amargo de desconfiar de Dios y de rechazar su voluntad.

La respuesta de Dios no ha sido destruir a Satanás sino desenmascararlo. El interés de Dios a largo plazo es demostrar cuán equivocado ha estado Satanás en acusarlo de ser supremamente egoísta, arbitrario e injusto. Primariamente a través de la vida y la muerte de Jesús, y mediante su pueblo escogido en la tierra, Dios ha estado revelando y demostrando su lado de la historia. 9

El conflicto termina en esta tierra sólo después que el pueblo de Dios le da gloria (Apoc. 14:7) en una forma tal que todos los habitantes terrenales pueden decidir

inteligentemente si el programa de Dios es algo que quisieran escoger para sí. Todos deben decidir si se sentirán eternamente a gusto en guarder "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12). Después que esta controver sia desemboca en el regreso de Jesús, se repasa el conflicto durante el milenio y finalmen te concluye cuando el coro celestial resuena de un mundo a otro: "¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y jus tos. .. ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria" (Apoc. 19:1-7). La rebelión ha terminado,.

El propósito de la estrategia de Dios en elGran Conflicto

El propósito de Dios en el conflicto es doble: (1) Demostrar ante todo el universe "la naturaleza" de "la rebelión" y, al hacerlo, ", vindicar... [su] carácter", 10 y (2)restauraren los hombres y mujeres "la imagen de Dios", Más que perdón, el blanco del Evangelio es restauración. 11

La Tierra Nueva será poblada por aque llos que han permitido que Dios cumpla su plan de restaurar su imagen en ellos. De esa manera, el blanco de la redención no es perdon sino restauración; el propósito del Evan gelio es restaurar todo aquello que fu e malo grado por el pecado, conducir a los seres humanos de vuelta a su estado original, paso paso.12 Sólo al redimir a los vencedores (Apoc. 3:5, 12, 21) podrá Dios "colocar las cosas sobre una eterna base de seguridad". 13

La vindicación de la justicia y la confxabilidad de Dios, unida al concepto de restauración como el propósito del Evangelio, le dieron una frescura bíblica al sistema teoló gico de Elena de White y proveyeron coherencia a todos los otros aspectos de sus en eñanzas.

Desarrollando el tema

¿Cómo informa y determina el tema del Gran Conflicto esos principios de teología, educación, salud y todos los demás asuntos que Elena de White ha unificado en un estilo de vida coherente, interrelacionado, claramente adventista? ¿Cuáles son esos princpios teológicos que apuntalan y permean todos esos diversos aspectos del pensamiento dventista?

Cada uno de los siguientes principios fun damentales no sólo desarrolla el tema sino también expone algún error en el pensamiento cristiano contemporáneo:

• Dios no es la clase de persona que Satanás ha tratado de representar. Dios no es severo, implacable, duro, arbitrario o injusto. 14 Aunque Dios se ha revelado en su ley y en otras revelaciones a través de sus profetas, Jesús es la revelación más clara de Dios. 15

• Lo que necesitamos saber acerca de Dios puede entenderse al observar los actos de Jesús y escuchar los consejos que dio mientras estuvo en la tierra. Al revelar la verdad acerca de Dios, Jesús reveló la imagen de Dios. 16 Al revelar la verdad sobre los seres humanos, Jesús manifestó la imagen perdida de la humanidad, la imagen que él ha prometido restaurar en todos los que confían en él y obedecen su voluntad. 17

(a) Jesús probó que Dios no era injusto, esto es, que no hizo leyes que los seres creados no pudieran guardar. 18

(b) Jesús probó que Dios no era egoísta al demandar sumisión y sacrificio de parte de sus criaturas inteligentes sin manifestar la misma disposición a sacrificarse por otros. Su propia vida y muerte, un don eterno a la humanidad, reveló la generosidad de Dios hacia sus seres creados. 19

(c) Jesús probó que Dios no era "severo,... duro y exigente", al revelar el tacto de Dios, su solicitud, abnegación, paciencia y amor pese a ser rechazado. 20

• Debido a que Dios es justo, amante y respetuoso de sus criaturas inteligentes, él no las obliga, fuerza, intimida, ni las engaña a fin de obtener su lealtad, sumisión o acatamiento. 21

(a) El no usa presión del grupo, ni obliga a una persona a hacer una decisión contra su voluntad, ni intenta pasar por alto el uso de la razón, todas las cuales son técnicas empleadas por las fuerzas del mal. 22

(b) El apela a la razón y espera que cada persona decida en base al peso de la evidencia y la fuerza del amor. 23

(c) Por esta razón, su pueblo debe ser conocido por su defensa de la libertad de otros y la ausencia de métodos opresivos entre ellos. 24

• Debido a que Dios está dispuesto a esperar hasta que se presenten todas las evidencias respecto a las acusaciones de Satanás, y debido a que él no forzará el acatamiento a su voluntad, el principio de condicionalidad permea su relación con sus criaturas inteligentes: él espera que las personas respondan. 25

(a) El proceso de la salvación por la fe requiere ciertas condiciones humanas más que el mero asentimiento mental y el aprecio por lo que Cristo ha hecho. Las personas salvadas son rebeldes transformados (el grado de cambio depende del tiempo y las oportunidades disponibles), y la transformación implica decisiones humanas a cada paso. 26

(b) El tiempo de la segunda venida depende, en parte, de ciertas condiciones humanas. El advenimiento se demora, al depender de la preparación del pueblo de Dios para recibir la lluvia tardía y de ese modo estar equipado para el "fuerte clamor" que conduce al mundo a la decisión. 27

(c) La encamación de Jesucristo implicó una condicionalidad que la imaginación humana no puede captar: la posibilidad de que Jesús podría fallar. 28

(d) El desarrollo del carácter determina el destino; la respuesta humana a los dones de Dios: el perdón y el poder. 29

• Los seres humanos fueron creados para ser los complementos de Dios, hechos "a su imagen". Fueron creados para comunicarse con Dios y con libertad para elegir. Por lo tanto, son seres responsables (capacesde-responder); pueden ser irresponsables, pero nunca no responsables: eran y son agentes morales libres. 30

(a) Puesto que los hombres y las mujeres son seres responsables, es evidente que no están totalmente depravados; su destino no está determinado por un Dios soberano que "elige" a algunos para que sean salvos y a otros para que se pierdan. 31

(b) Puesto que los seres humanos son seres responsables, Dios debe comunicarse con ellos en términos humanos, con patrones de pensamiento que los humanos pueden

entender. Por esta razón, el principio de la encamación explica por qué Jesús "tomó la humanidad con todo su pasi vo " a fin de que sus seguidores supiesen que él se identificó con ellos en toda forma posible. 32

• El principio de la encamación explica por qué Dios usó los patrones de pensamiento y el vocabulario de los seres humanos cuando se reveló a sí mismo en la Biblia. 33

• Los seres humanos fueron creados como un todo indivisible en el que componentes como el cuerpo, la mente, el alma, el espíritu, las emociones y la voluntad interactúan, influyendo cada uno en los otros componentes. Estos son interdependientes y todos ellos son necesarios para que los seres humanos sobrevivan en un estado saludable. 34

(a) Por lo tanto, las personas no poseen almas inmortales que Viven en cuerpos físicos por un corto espacio de tiempo. Cuando mueren físicamente, no continúan viviendo en algún lugar en un estado espiritual, desencamado. "Duermen " (en términos bíblicos) esperando el llamado del Dador de la vida. 35

(b) Debido a que los seres humanos no están compuestos de tres unidades (cuerpo, espíritu, alma) separadas la una de la otra, el bienestar del cuerpo físico afecta directamente la salud de la mente (incluyendo las emociones y los valores espirituales), y viceversa. La salud de cada persona depende de la interacción óptima de todo lo que contribuye a un cuerpo saludable y a una mente sana. 36

• Debido a que Dios es amor, él ansia una respuesta amante de los seres humanos. Ha prometido vida eterna a aquellos que aprecian sin reservas su amor y eligen obedecer su voluntad amante hacia ellos. 37

(a) Por eso, se promete la vida eterna a aquellos que abandonan alegremente sus pecados y cooperan gozosamente con su Espíritu en la reconstrucción de sus hábitos a fin de amar espontáneamente a otros, el deseo máximo de su amante Señor. 38

(b) Por eso, Dios no hará juegos de palabras para luego "salvar" a aquellos que dicen mentalmente las palabras conectas pero cuyas vidas no reflejan, en una forma madura, la profesión de sus labios. 39

(c) Por lo tanto, Dios ha permitido que opere la ley de la causa y el efecto de modo que las criaturas inteligentes de todo el universo, como también los seres humanos, puedan ver los resultados tanto de la obediencia como de la desobediencia a la voluntad expresa de Dios. 40

(d) La hueste de los redimidos estará formada por aquellos que hayan cooperado con Dios en el desarrollo de una actitud habitual de confianza amante y obediencia alegre a su voluntad; han demostrado que se les puede confiar la vida eterna, y que jamás volverá a ponerse en riesgo la seguridad del universo. 41

Una hebra deshilacha la tela

Cuando uno estudia la historia de la iglesia cristiana es interesante notar los resultados de deshilachar incluso una hebra (una doctrina) de la tela coherente de la verdad. La cohesión y la coherencia interna de la verdad es una marca de su autenticidad. Cuando una persona toma una doctrina--por ejemplo, la naturaleza del hombre-- e impone en ella una definición no bíblica, como ser la noción del alma inmortal, otras doctrinas quedan afectadas de alguna manera. Cuando uno quita la condidonalidad del plan de salvación, disminuye la responsabilidad humana y se exagera o mal entiende la soberanía de Dios.

El alcance unificador y sinóptico de la contribución de Elena de White al desarrollo del Movimiento Adventista es el resultado de su comprensión lúcida de los principios inherentes que se encuentran en el tema del Gran Conflicto. Los conceptos teológicos de Elena de White no le fueron transmitidos "divinamente" como agua que corre por un caño. Ni fue ella una teóloga sistemática. Fue primariamente una comunicadora, guiada por el consejo celestial. Su misión fue confortar cuando la gente necesitaba aliento y corregir aquellos errores que representan mal a Dios o definen incorrectamente cómo los hombres y las mujeres son finalmente salvos. 42

Su comprensión de la teología, aunque basada en experiencias de visiones, creció a lo largo de los años al prestar atención a sus colegas adventistas que se influenciaban mutuamente a través del estudio de la Biblia. 43

La llave que abrió los misterios

La plomada teológica de Elena de White, gobernada por el tema del Gran Conflicto y afirmada por revelación, permaneció la misma, incluso cuando sus ideas se profundizaban. Su discernimiento teológico proveyó un centro unificador que ayudó a los miembros de iglesia a compartir con otros, en una forma lúcida y convincente, el mensaje coherente. Por ejemplo, su comprensión por escrito de la doctrina del santuario se convirtió en el microcosmo del plan de salvación. Esta enseñanza no sólo fue la "llave" que abrió el misterio del Chasco de 1844, sino que "reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran Movimiento Adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante... La luz del santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir". 44

Desde los primeros días de su ministerio profético, Elena de White vio en los mensajes de los tres ángeles (Apoc. 14:1-12) "la cadena perfecta de verdad", y del interior de esta cadena fluyó la doctrina del santuario. Estos mensajes bíblicos le "fueron representados [a ella] como un ancla que sostiene la nave". 45

El "tema" trasciende los errores modernos

El tema del Gran Conflicto trasciende las tensiones, paradojas y antinomias de la filosofía y la teología convencionales. Las tensiones entre todos los grupos religiosos tienen raíces que se remontan a las primeras "apostasías" predichas por el apóstol Pablo. 46Cada iglesia particular con su teología distintiva destaca algún aspecto de la verdad que considera precioso. Sin embargo, sus dirigentes y miembros ven a sus oponentes como herejes, y la mejor manera como arreglarán las diferencias es mediante un cese de fuego, no una tregua. Las iglesias en contienda son como dos círculos de verdad parcial, y ninguno de los círculos sabe cómo unir a los dos en un todo coherente, elíptico.

La elipse de la verdad

Sin embargo, el tema del Gran Conflicto cambia esos círculos opuestos en una elipse. Al usar el principio de la elipse, 47cada círculo encuentra que sus verdades atesoradas (por las cuales sus adherentes han estado dispuestos a morir) se han

preservado en forma segura, incluso se han visto grandemente realzadas. En la elipse, la verdad se une en una forma tal que sus componentes fundamentales no se ven como antitéticos sino como correlativos. 48

La verdad no es la suma de paradojas. La verdad es la unión de componentes en forma tal que cuando uno de ellos no está conectado con el otro, ocurre algo serio incluso a esa porción de la verdad que cada grupo estima como algo precioso. Por ejemplo, H20 es otra forma de decir "agua". El hidrógeno y el oxígeno por sí mismos son muy importantes, pero sin su debida unión, el agua no existe. La cuestión de si el hidrógeno o el oxígeno es más importante resulta sin sentido cuando uno necesita beber agua. La verdad acerca del agua es que el agua no existe a menos que ambos, el hidrógeno y el oxígeno, estén en una debida relación mutua. Lo mismo es cierto con los componentes de la elipse de la verdad. 49

Otra forma de ilustrar la utilidad de la analogía de la elipse es observar cómo Elena de White habla de la ley y el Evangelio no como verdades antitéticas sino correlativas. De esto se desprende que la ley no prohíbe lo que el Evangelio permite, y el Evangelio no permite lo que la ley prohíbe. Además, destacar la ley en la experiencia del cristiano no es incursionar en el legalismo. Elena de White recalcó cómo Jesús rechazó el legalismo de los fariseos que conducía al cautiverio y al orgullo, a la vez que destacaba que la ley guiará al cristiano "hasta que pasen el cielo y la tierra". 50 El cristiano obedece la ley de Dios no para impresionarlo sino para honrarlo, no en un acatamiento temeroso sino en una sumisión agradecida y una gozosa lealtad.

En la filosofía y la teología, los dos círculos que representan los "dos lados" usuales de casi cada discusión, se conocen generalmente como "objetivismo" y "subjetivismo". Pensadores teológicos y filosóficos extraordinarios pueden ser catalogados en uno u otro de los dos círculos. Las diversas iglesias dentro del cristianismo también pueden catalogarse como siendo "objetivistas" o "subjetvistas". La historia de la teología es la historia de cuál círculo predomina en el momento; y la oscilación periódica, el movimiento pendular persistente entre los dos focos de la elipse, es tan predecible cómo la salida del sol. 51

Conservadores y liberales

En un lenguaje religioso típico, los conservadores forman el círculo "objetivista"

y los liberales están en el círculo "subjetivista", aunque estos rótulos están lejos de ser satisfactorios. Cada círculo recalca algo correcto, oportuno y necesario. Así como el agua no se forma hasta que los círculos del hidrógeno y del oxígeno se vuelvan a formar como una elipse, de la misma manera las verdades parciales representadas por los conservadores y los liberales no exponen el cuadro completo de la verdad hasta que ambos se fusionen dentro de la elipse de la verdad.

Palabras claves para los conservadores (por las cuales ellos pelean a muerte) son: trascendencia, autoridad, ortodoxia, causa, ley, estructura, seguridad y gracia: todas buenas palabras para aferrarse a ellas Pero la debilidad histórica de los conservadores consiste en que a menudo comprenden erróneamente el carácter del Dios trascendente. A menudo recalcan la autoridad a expensas de la responsabilidad y la libertad humanas. Debido a estos malos entendidos, la fe llega a ser principalmente un asentimiento mental a una doctrina. Se acentúa cierta forma de "cree solamente". Demasiado frecuentemente el resultado es una pasividad humana en el proceso de la salvación.

Palabras claves para los liberales (por las cuales ellos también pelearán a muerte) son: inmanencia, libertad, responsabilidad, razón, flexibilidad, significado, relevancia y fe personal: también buenas palabras para aferrarse a ellas. La debilidad histórica del libera lismo está enraizada en su subjetividad. Pie tistas, místicos, racionalistas, carismáticos (y cualquiera que coloca la autonomía humana "delante" de las verdades reveladas divinamente) basan su seguridad ya sea en la razón, los sentimientos, la intuición o en la investigación histórica. Raramente se apela a los absolutos. A menudo se oye la frase, "Debe tener sentido para mí", un deseo que no debe ser pasado por alto.

En tiempos modernos, tanto los conservadores como los liberales cruzan las fronteras que los separan cuando no preguntan más, "¿Es esto verdad? ", sino más bien, "¿Da resultado? " El empirismo pragmático plantea la pregunta, "¿Qué hay en ello para mí? " antes que la más bíblica, "¿Qué voy a hacer al respecto? "

Elena de White coloca estas preguntas en su debida perspectiva al apelar tanto a los conservadores como a los liberales tradicionales para que vean las respuestas dentro del tema del Gran Conflicto. Ella entendió bien este "empate" histórico entre estos dos círculos y cómo ambos, los conservadores y los liberales por igual, no verán el cuadro completo sin la elipse de la verdad que trasciende la debilidad de los conservadores como de los liberales. Ella escribió: "El progreso de la reforma depende de un claro

reconocimiento de la verdad fundamental. Mientras que, por una parte, hay peligro en una filosofía estrecha y una ortodoxia dura y fría, por otra, un liberalismo descuidado encierra gran peligro. El fundamento de toda reforma duradera es la ley de Dios. Tenemos que presentar en líneas claras y bien definidas la necesidad de obedecer a esta ley". 52

La "ortodoxia dura y fría" y el "liberalismo descuidado"son los resultados finales de colocar la verdad en dos círculos en vez de permitir que la verdad sea verdad en su forma elíptica. Elena de White trasciende esos dos círculos al unir la autoridad y la responsabilidad, la seguridad doctrinal y la seguridad del corazón, de modo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día no necesite caer en discusiones teológicas que dividen a todas las otras iglesias.

Tradicionalmente, casi todas las discusiones bíblicas presentan al observador una elección entre dos alternativas: esto... o aquello. La elipse de la verdad muestra cómo las posiciones importantes deben unirse mediante la indispensable conjunción y, ya sea que esté expresada o implicada.

Se unen verdades gemelas

Los siguientes ejemplos muestran dónde Elena de White ha trascendido los argumentos de esto o lo otro en áreas teológicas cruciales en las que los cristianos han estado divididos por siglos. En estos ejemplos, note la elipse de la verdad uniendo componentes gemelos tan seguramente como el hidrógeno se une con el oxígeno para formar el agua:

1. La relación entre la obra de Cristo en la cruz y la obra del Espíritu Santo: "El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil... El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo". 53

2. La relación entre la ley y el Evangelio: "Ningún hombre puede presentar correctamente la ley de Dios sin el Evangelio, ni el Evangelio sin la ley. La ley es el Evangelio sintetizado, y el Evangelio es la ley desarrollada. La ley es la raíz, el Evangelio su fragante flor y fruto". 54

3.La relación entre Cristo como Redentor y como Soberano: "Quede este punto completamente aclarado en cada mente: Si aceptamos a Cristo como Redentor, debemos aceptarlo como Soberano. No podemos tener la seguridad y perfecta confianza en Cristo como nuestro Salvador hasta que lo reconozcamos como nuestro Rey y seamos obedientes a sus mandamientos. Así demostramos nuestra lealtad a Dios. Entonces nuestra fe sonará genuina, porque es una fe que obra. Obra por amor". 55

4. La relación entre la autoridad objetiva y la responsabilidad subjetiva en la experiencia de la fe: "La fe en Cristo como el Redentor del mundo exige un reconocimiento del intelecto iluminado, dominado por un corazón que puede discernir y apreciar el tesoro celestial. Esta fe es inseparable del arrepentimiento y la transformación del carácter. Tener fe significa encontrar y aceptar el tesoro del Evangelio con todas las obligaciones que impone". 56

5.La relación entre la obra de Dios y la obra del hombre en el proceso de la salvación: "Dios obra y coopera con los dones que ha impartido al hombre, y el hombre, siendo partícipe de la naturaleza divina y realizando la obra de Cristo, puede ser vencedor y obtener la vida eterna. El Señor no tiene intención de hacer la obra para cuyo cumplimiento ha dado facultades al hombre. La parte del hombre debe ser realizada. Debe ser un colaborador de Dios, llevando el yugo con Cristo... Dios es el poder que todo lo controla. El otorga los dones; el hombre los recibe y actúa con el poder de la gracia de Cristo como un agente viviente... La combinación del poder divino y el agente humano será un éxito completo, porque la justicia de Cristo lo realiza todo". 57

6.La relación entre la justicia imputada y la justicia impartida: "El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que nos es imputada y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros". 58

7.La relación entre el perdón del pecado y una vida transformada al definir el cristianismo genuino: "La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa la extirpación de nuestros pecados y el henchimiento del vacío con las gracias del Espíritu Santo. Significa iluminación divina, regocijo en Dios. Significa un corazón despojado del yo y bendecido con la presencia permanente de Cristo. Cuando Cristo reina en el alma, hay pureza, libertad del pecado. Se cumple en la vida la gloria, la plenitud, la totalidad del plan evangélico. La aceptación del Salvador produce un

resplandor de perfecta paz, y amor perfecto, de perfecta seguridad. La belleza y fragancia del carácter de Cristo, reveladas en la vida, testifican de que Dios ha enviado ciertamente a su Hijo al mundo, para ser su Salvador". 59

8 .La relación entre la oración por el perdón y la oración por la ayuda divina para resistir el pecado: Para mostrar cómo el público en general puede entender la teología sencilla, correctamente expresada, note un informe de Elena de White de un sermón que ella predicó en Basilea, Suiza: Todos escuchaban con el más profundo interés, y al término del discurso se extendió una invitación a todos los que deseaban ser cristianos y a todos los que sentían que no tenían una conexión viviente con Dios, para que pasasen adelante, y uniríamos nuestras oraciones con las de ellos por el perdón del pecado, y por gracia para resistir la tentación". 60

9. La relación entre el papel de Cristo como el Sacrificio/Salvador y como el Sumo Sacerdote/Mediador: "Satanás inventa innumerables medios para distraer nuestras mentes de la obra en que precisamente deberíamos estar más ocupados. El archiseductor aborrece las grandes verdades que hacen resaltar la importancia de un sacrificio expiatorio y de un Mediador todopoderoso. Sabe que su éxito estriba en distraer las mentes de Jesús y de su obra". 61

10. La relación entre el nuevo nacimiento y la obediencia a la ley de Dios: "En el nuevo nacimiento el corazón viene a quedar en armonía con Dios, al estarlo con su ley. Cuando se ha efectuado este gran cambio en el pecador, entonces ha pasado de la muerte a la vida, del pecado a la santidad, de la transgresión y rebelión a la obediencia y a la lealtad". 62

11. La relación entre el arrepentimiento y la reforma: "Ningún arrepentimiento que no obre una reforma es genuino. La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo"63

12. La relación entre la obra de Cristo sin interferencias de nuestra parte y la obra del Espíritu dentro de nosotros: "Exhorto a cada uno de los que pretenden ser hijos de Dios que nunca olviden esta gran verdad, que necesitamos que el Espíritu de Dios esté dentro de nosotros para alcanzar el cielo y que Cristo obre sin interferencias de nuestra

parte para que tengamos lugar en la herencia inmortal". 64

13. La relación entre la fe y las obras: "La fe de Abrahán se manifestó por sus obras... Son muchos los que no comprenden la relación que existe entre la fe y las obras. Dicen: 'Cree solamente en Cristo, y estarás seguro. No tienes necesidad de guardar la ley'. Pero la verdadera fe se manifiesta mediante la obediencia". 65

14. La relación entre el antiguo pacto y el nuevo: "Así como la Biblia presenta dos leyes, una inmutable y eterna, la otra provisional y temporaria, así también hay dos pactos. El pacto de la gracia se estableció primeramente con el hombre en el Edén... Este pacto puso al alcance de todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para obedecer en lo futuro medíante la fe en Cristo. También les prometía la vida eterna si eran fieles a la ley de Dios... La ley de Dios fue la base de este pacto, que era sencillamente un arreglo para restituir al hombre a la armonía con la voluntad divina, colocándolo en situación de poder obedecer la ley de Dios.

"Otro pacto, llamado en la Escritura el pacto 'antiguo', se estableció entre Dios e Israel en el Sinaí, y en aquel entonces fue ratificado mediante la sangre de un sacrificio... Pero si el pacto confirmado a Abrahán contenía la promesa de la redención, ¿por qué se hizo otro pacto en el Sinaí?... Como habían vivido en un ambiente de idolatría y corrupción, no tenían un concepto verdadero de la santidad de Dios, de la extrema pecaminosidad de su propio corazón, de su total incapacidad para obedecer la ley de Dios, y de la necesidad de un Salvador. Todo esto se les debía enseñar... La misma ley que fue grabada en tablas de piedra es escrita por el Espíritu Santo sobre las tablas del corazón... Mediante la gracia de Cristo viviremos obedeciendo a la ley de Dios escrita en nuestro corazón". 66

15. La relación entre creer en Cristo y permanecer en Cristo: "No basta que el pecador crea en Cristo para el perdón de sus pecados; debe, mediante la fe y la obediencia, permanecer en él". 67

16. La relación entre el don gratuito de Cristo de la remisión de los pecados y su don gratuito de sus atributos én el desarrollo del carácter cristiano: "Su vida reemplaza la vida dé los hombres. Así tienen remisión de los pecados pasados, por la paciencia de Dios. Más que esto, Cristo imparte a los hombres atributos de Dios. Edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino y produce una hermosa obra espiritualmente

fuerte y bella. Así la misma justicia de la ley se cumple en el que cree en Cristo. Dios puede ser 'justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús' (Rom. 3:26) ". 68

Preguntas de estudio

1. ¿En qué sentido la originalidad no es una prueba de la autoridad de un profeta? Dé ejemplos para respaldar sus respuestas.

2. ¿Cuáles son las diferencias entre el libro de Hastings titulado The Great Controversy Between God and Man (El gran conflicto entre Dios y el hombre), y la comprensión de Elena de White del "tema del Gran Conflicto"?

3. ¿Cómo describiría usted los conceptos esenciales que realzan las inquietudes de los conservadores y liberales en términos generales, y las inquietudes teológicas en forma específica?

4. ¿En qué forma el tema del Gran Conflicto provee los principios organizadores para el desarrollo peculiar que hizo Elena de White de otras áreas de pensamiento además de la teología, tales como la educación, la salud, el gobierno de la iglesia, etc.?

5. ¿Cuáles son los principios teológicos que se desarrollan en base al tema del Gran Conflicto?

6. ¿Cuáles son los elementos básicos en el tema del Gran Conflicto y cómo se interrelacionan? Formúlense primero las tres preguntas fundamentales: ¿Qué clase de Dios gobierna el universo? ¿Cuál es el propósito de Dios al redimir a los pecadores? ¿Cómo afecta finalmente este propósito al universo?

Capítulo 23

Aclarando las Principales Doctrinas

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2Tim. 3:16-17).

Gracias al tema del Gran Conflicto como está expresado en el principio de la elipse, Elena de White pudo trascender a los objetivistas (énfasis indebido en la ortodoxia doctrinal) y a los subjetivistas (énfasis indebido en los sentimientos o en la autonomía humana) de su tiempo. Esta capacidad de la Sra. White fue muy evidente en la crisis doctrinal de 1888, en Minneapolis. Note cómo ella trascendió las tensiones que había en las teologías contemporáneas: "Mientras una clase pervierte la doctrina de la justificación por la fe y deja de cumplir con las condiciones formuladas en la Palabra de Dios -- 'Si me amáis, guardad mis mandamientos' --, igualmente cometen un error semejante los que pretenden creer y obedecer los mandamientos de Dios pero se colocan en oposición a los preciosos rayos de luz--nuevos para ellos-- que se reflejan desde la cruz del Calvario. La primera clase no ve las cosas maravillosas que tiene la ley de Dios para todos los que son hacedores de su Palabra. Los otros cavilan sobre trivialidades y descuidan las cuestiones de más peso, la misericordia y el amor de Dios.

"Muchos han perdido demasiado por no haber abierto los ojos de su entendimiento para discernir las cosas asombrosas de la ley de Dios. Por un lado, los religiosos extremistas en general han divorciado la ley del Evangelio, mientras nosotros, por el otro, casi hemos hecho lo mismo desde otro punto de vista. No hemos levantado delante de la gente la justicia de Cristo y el pleno significado de su gran plan de redención. Hemos dejado a un lado a Cristo y su incomparable amor, introducido teorías y razonamientos, y predicado discursos argumentativos". 1

Ideas limitadas del carácter y los propósitos de Dios conducen a ideas limitadas de la expiación. A lo largo de la historia cristiana se han suscitado discusiones monumentales porque los polemistas no comprendían las verdades implicadas en el Gran Conflicto. 2

Una visión más amplia del plan de salvación

Elena de White fue guiada a ver los resultados de "las opiniones limitadas acerca de la expiación ". 3

(1) Un sentido limitado de lo que Cristo sufrió en el Calvario, vinculando su agonía sólo al dolor físico. 4

(2) Un sentido limitado de cómo el Padre estaba involucrado en la agonía del Calvario, sin comprender que la ira de Dios expresada en el hecho de retirar su presencia inmediata fue el "precio [supremo] de la redención ". 5

(3) Un sentido limitado de cómo la vida y la muerte de Cristo unidas le estaban "adquiriendo el derecho " a Jesús de convertirse en el Sumo Sacerdote de la humanidad. 6

(4) Un sentido limitado de cuán vasto alcance tenía la expiación de Cristo al abarcar a todos los que alguna vez hayan vivido; este sentido limitado se debe a la presuposición de que la soberanía de Dios ha escogido tanto a los "elegidos" espéciales como a los que están predestinados a arder en un infierno eterno. 7

(5) Un sentido limitado del "costo" de lo que Dios "dio" (Juan 3:16) en la muerte de Jesús por no reconocer que Jesús no retomó todas sus prerrogativas anteriores, que ciertamente se "dio" a la raza humana para identificarse para siempre como un humano con la raza humana: quedó para siempre limitado en el tiempo y en el espacio. 8

(6) Un sentido limitado de lo que Cristo "satisfizo" en el Calvario al no reconocer que murió para dar a los pecadores "otra oportunidad... para que reanudaran su lealtad y guardaran los mandamientos de Dios", y no que murió para que la obediencia a la ley fuese innecesaria. 9

(7) Un sentido limitado de la "expiación" al confinar sus beneficios sólo a la justificación, sin captar el hecho de que la expiación fue un "remedio divino para la curación de las transgresiones y la restauración de la salud espiritual", y sin advertir que proveyó los medios por los cuales "la justicia de Cristo puede estar no sólo sobre nosotros, sino en nuestros corazones y caracteres". 10

(8) Un sentido limitado de la profundidad del clamor de Jesús, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué...? ", cuando quiera que una persona cree en el error de la inmortalidad del alma, sin comprender que la hora de la muerte de Cristo fue la que todos los pecadores experimentarán en su "segunda" muerte después del juicio. Nadie en este planeta ha muerto realmente, excepto Cristo; aquellos que han "pasado al otro mundo" sólo están durmiendo, esperando el llamado del Dador de la vida; Jesús sintió la agonía final de los pecadores que comprenden lo que han rechazado. 11 Además Jesús experimentó la inexpresable "paga del pecado" (Rom. 6:23), con lo que probó que Satanás estaba equivocado cuando dijo: "No moriréis" (Gén. 3:4).

(9) Un sentido limitado del pecado por lo que la mayoría de los cristianos no tienen idea de la implicación universal del pecado en esta tierra y cómo afecta al bienestar del universo. 12

(10) Un sentido limitado de cómo Dios planea, gracias a la expiación, "colocar las cosas sobre una eterna base de seguridad", un plan que implica un examen ejecutivo anterior a la segunda venida de todas las personas que alguna vez hayan vivido, incluyendo a los ángeles, y luego un examen entre las dos resurrecciones (Juan 5:29), conducido por los redimidos. 13

Enfermedad, sufrimiento y muerte

Debido a la comprensión que Elena de White tenía del tema del Gran Conflicto, ella pudo enseñar claramente por qué existe el sufrimiento, quién lo causó y cuándo terminaría. En medio de una montaña de libros especulativos escritos desde el albor de la historia sobe el problema del sufrimiento, ella explicó lúcidamente que "la enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el que destruye; Dios el que restaura". 14

A lo largo de la historia cristiana ha prevalecido la noción de que Dios castiga a los pecadores y que un pecador sufriente debe aceptar su suerte como la voluntad de Dios. Un cuadro incorrecto del carácter de Dios produce este tipo de pensamiento. Gracias a la comprensión de Elena de White del tema del Gran Conflicto como se lo expone en la historia bíblica, ella pudo trascender el punto de vista prevaleciente: "Es verdad que todo sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios, pero esta

verdad había sido falseada. Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado... La historia de Job había mostrado que el sufrimiento es infligido por Satanás, pero que Dios predomina sobre él con fines de misericordia. Pero Israel no entendía la lección. Al rechazar a Cristo, los judíos repetían el mismo error por el cual Dios había reprobado a los amigos de Job". 15

Elena de White no echó la culpa de todo el sufrimiento a la intervención directa de Satanás. Era consciente de que siempre que los hombres y las mujeres aceptan la filosofía de autocomplacencia de Satanás, abren la puerta a tristes consecuencias. Jesús "les enseñaba que habían atraído su dolencia sobre sí al transgredir las leyes de Dios, y que la salud no puede conservarse sino por medio de la obediencia". 16

Sin embargo, ella vio algo más en la perspectiva más amplia referente al sufrimiento. Vio cómo Dios usaría (no causaría) dificultades humanas como medios para ayudar a los seres humanos "para que participemos de su santidad" (Heb. 12:10). Aunque el sufrimiento ha sido causado por intervención satánica o por decisiones humanas equivocadas, Dios interviene y ayuda a los que sufren a encontrar una bendición en medio de la miseria. Ella exclamó: "¡Cuántos son los que nunca habrían conocido a Jesús si la tristeza no los hubiera movido a buscar consuelo en él! Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza tosquedad... El Señor obrará para cuantos depositen su confianza en él. Los fieles ganarán victorias preciosas, aprenderán lecciones de gran valor y tendrán experiencias de gran provecho". 17 "Las pruebas de la vida", que podrían destruir toda esperanza, Dios las transforma, si se lo pedimos, y las convierte en sus "instrumentos" para el crecimiento espiritual de cada persona.

Jesús habló de otra clase de sufrimiento que no es causado por la desobediencia humana a las leyes de la vida: el que se padece frecuentemente por servir a la justicia (Mat. 5:10). Pablo se refirió a esta clase de sufrimiento: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Tim. 3:12). En muchas formas consoladoras y ennoblecedoras, Elena de White puso el sufrimiento por causa de la verdad en su debida perspectiva: "Dios no conduce nunca a sus hijos de otra manera que la que ellos elegirían si pudiesen ver el fin desde el principio, y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo como colaboradores suyos. Ni Enoc, que fue

trasladado al cielo, ni Elias, que ascendió en un carro de fuego, fueron mayores o más honrados que Juan el Bautista, que pereció solo en la mazmorra... Y de todos los dones que el Cielo puede conceder a los hombres, la comunión con Cristo en sus sufrimientos es el más grave cometido y el más alto honor". 18

Luz para ¡os paganos

Al dar la perspectiva más amplia, el tema del Gran Conflicto nos ayuda a entender la situación difícil de los paganos (en todos los tiempos, en todos los lugares de la tierra, en todos los niveles sociales y económicos). Dios es el Padre que está esperando y que quiere tener a todos sus hijos de vuelta en el hogar; en realidad, los está buscando persistentemente con invitaciones afectuosas que varían de persona a persona debido a las aptitudes y circunstancias diversas. El sabe dónde vive cada uno, conoce sus nombres.

Cada persona, de alguna manera, recibe algo de luz desde la puerta principal de nuestro Padre celestial (Juan 1:9). Cada persona tiene suficiente luz como para hacer una decisión moral. Elena de White captó esta perspectiva más elevada que no ha estado presente a menudo en el mundo cristiano: "Siempre que haya un impulso de amor y simpatía, siempre que el corazón anhele beneficiar y elevar a otros, se revela la obra del Espíritu Santo de Dios. En las profundidades del paganismo, hombres que no tenían conocimiento de la ley escrita de Dios, que nunca oyeron el nombre de Cristo, han sido bondadosos para con sus siervos, protegiéndolos con peligro de sus propias vidas. Sus actos demuestran la obra de un poder divino. El Espíritu Santo ha implantado la gracia de Cristo en el corazón del salvaje, despertando sus simpatías que son contrarias a su naturaleza y a su educación. La luz 'que alumbra a todo hombre que viene a este mundo' (Juan 1:9), está resplandeciendo en su alma; si presta atención a esta luz, ella guiará sus pies al reino de Dios". 19

Escatología

El estudio del tiempo del fin. (el fin del mundo como lo conocemos ahora y los eventos que preceden al regreso de Jesús) es un tema al que se le ha dado mucha atención en tiempos recientes, especialmente en las iglesias evangélicas. La segunda venida de Cristo es una de las doctrinas determinantes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sin embargo, ninguna otra iglesia mira al segundo advenimiento como lo

hacen los adventistas.20 El punto de vista característicamente adventista está formado por un "conjunto " de ideas "que se respaldan mutuamente ". Este "conjunto " incluye "la inmortalidad condicional, la observancia del día de reposo en el séptimo día, una escatología historicista premilenarista que destaca la inminencia [cercanía] de la segunda venida, la aceptación del don de profecía en el ministerio de Elena de White, y enseñanzas acerca de la obra sacerdotal de Cristo en el santuario celestial. Estas doctrinas se fusionan en un tema escatológico distintivo, que yace en el corazón del adventismo". 21

La serie del "Gran Conflicto "

Este "conjunto " de ideas "que se apoyan mutuamente " y que caracteriza la escatología adventista existe hoy gracias a los escritos de Elena de White. Cada uno de los cinco tomos de la serie del Gran Conflicto entre el bien y el mal presenta un aspecto particular del tema de dicho conflicto. El primero, Patriarcas y profetas, revela el origen y la naturaleza del pecado y cómo el mismo afecta al universo al igual que al planeta Tierra. Profetas y reyes delinea la controversia mientras la verdad sobrevive aun durante las derrotas, apostasías, cautiverio y reformas de Israel; a pesar de las derrotas aparentes y el cautiverio se puede presentar el lado de Dios en el conflicto. El Deseado de todas las gentes se concentra en el propósito de la encamación de Cristo y por qué su vida y su muerte fueron el despliegue supremo del amor y la justicia de Dios. Los hechos de los apóstoles expone la manifestación maravillosa del Espíritu de Dios en la vida de hombres y mujeres que encontraron en la vida y en la muerte de Jesús un nuevo poder que regenera y ennoblece a quienes siguen gozosamente su "camino ".

El último libro de la serie, El conflicto de los siglos, contesta las grandes preguntas acerca de cuánto durará el conflicto, cómo terminará y por qué los problemas que iniciaron el conflicto quedarán arreglados para siempre. La última parte de este tomo se concentra en el "tiempo del fin" y cómo el destino de todos será afectado por la respuesta que cada persona le dé a la verdad bíblica. En ningún otro libro de ningún otro autor puede encontrarse el "conjunto " de ideas de Elena de White "que se apoyen tan mutuamente " y que sean tan interdependientes. Note cuán inter-dependientes, inequívocos, relevantes--un reflejo completo de los eventos actuales (excepto aquellos que todavía deben ocurrir en la línea de secuencia temporal)-- son los capítulos, "Una obra de reforma ", "El juicio investigador ", "Las asechanzas del enemigo ", "¿Pueden hablar nuestros muertos?", "La li bertad de conciencia amenazada ", "El conflicto

inminente ", "Nuestra única salvaguardia ", "El mensaje final de Dios " y "El tiempo de angustia ".

Este tomo enfocado escatológicamente recoge los primeros cuarenta años de comentarios de Elena de White sobre los eventos de los últimos días. En 1851 ella escribió: "Los temas como el santuario, en relación con los 2.300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que éstos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros [predicadores adventistas]". 22

Pero el énfasis adventista no debía colocarse en la mera interpretación profética. Elena de White afirmó vigorosamente que el mensaje del tercer ángel era "la verdad purificadora del alma para este tiempo ". 23

El mensaje laodicense

En los primeros años después de la experiencia de 1844, los adventistas sabatistas se identificaron a sí mismos como la iglesia de Filadelfia, a los otros adventistas como laodicenses, y a los no adventistas como Sardis. 24 Sin embargo, por 1854 Elena de White se sintió guiada a señalar que "el residuo no estaba preparado para lo que viene sobre la tierra. Un estupor, como letargo, parecía suspendido sobre el ánimo de la mayoría de aquellos que profesan creer que tenemos el último mensaje... Permitís que vuestra atención sea distraída con demasiada facilidad de la obra de preparación y de las importantísimas verdades para estos días postreros". 25

Ya para 1856 Jaime White, Uriah Smith y J. H. Waggoner estaban diciéndoles claramente a los grupos adventistas nuevos que el mensaje a Laodicea se aplicaba tanto a los adventistas sabatistas como a otros que eran "tibios" en su experiencia cristiana. Ellos también necesitaban un arrepentimiento cabal. Además incluyeron en sus conclusiones el punto de que el mensaje del tercer ángel era el mensaje final al "mundo rebelde" y que el mensaje laodicense era el mensaje final a una "iglesia tibia". 26

Autocomprensión antitriunfalista

Esta autocomprensión antitriunfalista incitó a los adventistas sabatistas a una actividad misionera renovada, esperando de ese modo apresurar el advenimiento. Sin embargo, la mayoría de los miembros de iglesia oyeron el énfasis en la misión sin captar la implicación más profunda. "El corazón debe ser purificado de los pecados que por tanto tiempo han excluido a Jesús... Pero al no ver la obra poderosa realizada en un corto tiempo, muchos perdieron el efecto del mensaje [laodicense]... Está ideado para despertar al pueblo de Dios, para exponerle su apostasía y para guiarlo a un arrepentimiento celoso, a fin de que puedan ser favorecidos con la presencia de Jesús y ser hechos idóneos para el fuerte clamor del tercer ángel". 27

Uno de los temas constantes de Elena de White es que se necesita la preparación del carácter antes de que Dios pueda respaldar los esfuerzos misioneros de la iglesia con la experiencia de la lluvia tardía y las resultantes intervenciones del "fuerte clamor" que sacude el mundo justamente antes del advenimiento: "Si el mensaje hubiese sido de corta duración, como muchos de nosotros suponíamos. no habría habido tiempo para desarrollar el carácter. Muchos actuaron por sentimientos, no por principios y fe... Este mensaje. .. obró sobre sus sentimientos y excitó sus temores, pero no realizó la obra que Dios quería que realizase". 28

En este mismo capítulo, "La prueba de Dios" [en inglés "La iglesia laodicense"], la Sra. White opinó francamente respecto a qué necesitaba lograr el mensaje de Laodicea si los miembros de la iglesia de los últimos días iban a completar su tarea como los proclamadores de los mensajes de los tres ángeles. Ella recalcó que aquellos que apliquen el mensaje a sus vidas serán purificados "por la obediencia a la verdad"; habrán resistido y vencido "cada prueba cueste lo que cueste"; habrán "seguido el consejo del Testigo fiel [mensaje a Laodicea]".

Cuando el pueblo de Dios haya cooperado plenamente con el Señor que está junto a la puerta, cuando, por el poder capacitador del "Cristo que mora en el interior", el pueblo de Dios venza "como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apoc. 3:21). entonces "recibirán la lluvia tardía y serán hechos idóneos para la traslación". 29 "Este antitriunfalismo en el contexto laodicense continúa siendo un factor importante en la teología adventista de su misión hasta el presente. No sólo ha

mejorado el clima espiritual para la obra de misiones sino que también ha provisto una razón fundamental para la demora de la parousía [segundo advenimiento]". 30

Debido a las enseñanzas escatológicas de Elena de White, los adventistas piensan de manera diferente que los demás cristianos en cuanto al regreso de Jesús. Saben que todavía deben ocurrir "ciertos eventos en la historia de la salvación". 31 Usando el motivo temático de Elias, 32 se colocó un énfasis especial sobre la obra de restauración como un aspecto específico del mensaje del tercer ángel. Uno de estos aspectos específicos era el lugar que ocuparía la reforma pro salud en la preparación de un pueblo para el cumplimiento de sus responsabilidades espirituales. 33

La interacción de la santificación con los eventos de los últimos días

Otra idea destacada que está integrada íntimamente al mensaje del tercer ángel es el principio de que "el cristiano está en el mundo como un representante de Cristo, para la salvación de otras almas". El propósito del desarrollo del carácter es preparar a los cristianos para la lluvia tardía y el "fuerte clamor " (Apoc. 18:4) cuando Dios interviene para intensificar el impacto y la credibilidad del mensaje del tercer ángel. Elena de White describe gráficamente el privilegio primario del cristiano: "Cristo está tratando de reproducirse a sí mismo en el corazón de los hombres; y esto lo hace mediante los que creen en él. El objeto de la vida cristiana es llevar fruto, la reproducción del carácter de Cristo en el creyente, para que ese mismo carácter pueda reproducirse en otros ". 34

El tema del Gran Conflicto moldea todas las áreas del pensamiento de Elena de White. Cada área, debido a que se deriva de este principio en tomo al cual gira el pensamiento adventista, es coherente e interactiva con todas las demás áreas. Por ejemplo, su comprensión de la santificación es completamente interactiva con los eventos de los últimos días. Como lo notaremos más adelante, su énfasis profundo en el mensaje adventista de la salud interactúa tanto con la santificación como con los eventos de los últimos días. 35

La santificación se relaciona con la escatología no sólo desde el punto de vista del momento de la muerte de cada persona sino también desde el punto de vista de la generación que esté viva cuando Jesús regrese. La santificación prepara al cristiano para que sea "seguro" salvarlo, 36 para la lluvia tardía 37 y para la traslación. 38 El principio es transparente a lo largo de todos sus escritos: "El carácter no puede ser cambiado

cuando Cristo venga ni en el momento en que el hombre está a punto de morir. La edificación del carácter debe realizarse en esta vida". 39

La clave para tener una percepción de la verdad

El tema del Gran Conflicto provee el marco conceptual para una comprensión de la epistemología: cómo aprendemos, el proceso del conocimiento. Junto con el conocimiento de que los seres humanos son agentes morales libres viene la comprensión de que hay dos lealtades que están en conflicto: la lealtad a Dios o la lealtad al yo y al reino maligno de Satanás.

Desde Platón y Aristóteles, los hombres y las mujeres han propuesto una diversidad de sugerencias en cuanto a cómo se adquiere el conocimiento, la mayoría de ellas contradictorias. Con referencia a la verdad de la salvación, Elena de White enseñó lúcidamente que "la percepción y apreciación de la verdad... dependen menos de la mente que del corazón". 40Ella basó sus ideas en la enseñanza de Cristo: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17).

¿Qué quiere decir esto, que el corazón determina la percepción de la verdad? El conflicto de lealtades en la Gran Controversia afecta directamente la manera como las personas perciben la verdad. Los reformadores captaron este concepto cuando distinguieron tres aspectos de la fe: la cognición, el asentimiento y la confianza. Sin el asentimiento y la confianza, la teología sería un mero ejercicio intelectual; sin la cognición, los sentimientos serían el amo y se abriría la puerta al capricho individual. Elena de White concordaría con Calvino cuando éste escribió que "todo el conocimiento correcto de Dios nace de la obediencia". 41 Definiendo más ampliamente este pensamiento, ella escribió que la recepción de la verdad "depende de que se renuncie a todo pecado revelado por el Espíritu de Dios". 42 Una mente que use sólo el método científico, por ejemplo, será "incapaz de comprender las cosas de Dios... Solamente el corazón y la mente purificados por la santificación que da el Espíritu pueden discernir las cosas celestiales". 43

Por esto, la verdad de la salvación no puede descubrirse solamente mediante la razón o la investigación histórica. Elena de White recalcó este punto: "El conocimiento de la verdad depende no tanto de la fuerza intelectual como de la pureza de propósito, la

sencillez de una fe ferviente y confiada". 44

Un beneficio secundario del aspecto práctico de este principio de "conocimiento" se recogió en el período de 1888-1901. Al ayudara la iglesia a arribar a un acuerdo pacífico y constructivo respecto a las "dos leyes" en Gálatas, la Sra. White sostuvo que "no es tan esencial entender los detalles precisos en cuanto a la relación de las dos leyes. De importancia mucho mayor es que sepamos si estamos quebrantando la ley de Dios, si podemos consideramos como obedientes o desobedientes ante los santos preceptos". 45

Rebelión raramente curable

Estrechamente relacionado con el principio de que el corazón [el deseo humano] determina la manera como la mente percibe la "verdad", se encuentra el fenómeno de la rebelión La rebelión significa que una persona que una vez conoció la verdad, hasta cierto grado, decide no seguir percibiéndola como "verdad". Ha surgido algún conflicto personal, interno, que se opone a las obligaciones de la "verdad". Desde el punto de vista del Gran Conflicto, dichas personas han convertido su propio juicio en el "señor" de sus vidas.

Todos nosotros debemos avanzar del conocimiento limitado del pasado al conocimiento más amplio de la verdad en desarrollo. En esos momentos debiéramos mantenernos fieles a nuestra conciencia y avanzar, con la cabeza y el corazón unidos, en nuestra respuesta a una demanda más elevada de la verdad. El cristiano consagrado se habitúa a responder a las exigencias de "cualquier deber conocido". 46

La rebelión, sin embargo, consiste en apartarse del "deber conocido", de esa luz progresiva, rebelándose en contra de las demandas crecientes del señorío de la verdad. Nadie sino la persona involucrada sabe cuándo surge ese primer pensamiento rebelde. Ni nadie sabe cuándo alguien cruza la línea al permitir que la reflexión concienzuda se convierta en racionalización. Pero los racionalistas que buscan razones para justificar su renuencia a aceptar todas las implicaciones de la verdad saben cuándo asume la dirección de su vida ese espíritu embriagador de la rebelión. Se convierte entonces la rebeldía en una cuesta resbaladiza [que los aleja más y más de Dios].

Al reflexionar sobre la experiencia del pastor australiano Stephen McCullagh 47

en la década de 1890, Elena de White escribió: "Pongo en duda que una rebelión genuina sea curable alguna vez". 48

El problema en la rebelión es primariamente la actitud, una actitud que determina y gobierna la manera en que una persona considera la información. La rebelión ocurre cuando una persona cambia de lealtad, un cambio que él o ella quizás no reconozca intelectualmente. La Sra. White usó la rebelión de Coré contra Moisés como un ejemplo de una rebelión incurable, al igual que se refirió a la rebelión de Satanás en el cielo. 49

La anatomía de la rebelión es ésta: "Los celos habían provocado la envidia; y la envidia, la rebelión". 50 El corazón de la rebelión es una voluntad propia opuesta a la voluntad expresa de Dios. El atractivo de la rebelión radica en que la gente ha "sido privad[a] de su libertad y de su independencia", y se sentirá aliviada al imirse a la rebelión. 51 La metodología de la rebelión es susurrar medias verdades y caer en el encubrimiento cuando la persona es confrontada; aquellos que se oponen a los rebeldes son vilipendiados y se los representa como poseedores de un "negrísimo [pésimo] carácter". 52

¿Por qué la rebelión no es curada fácilmente por la luz de la verdad? Porque la rebelión incurable descansa sobre la negativa a someterse a la autoridad divina. El orgullo de la opinión propia se levanta para proyectar sombras sobre la luz de la verdad. En la rebelión de Coré, sus seguidores "habían acariciado la esperanza de que se estaba por establecer un nuevo orden de cosas, en el cual la alabanza reemplazaría a la reprensión, y el ocio y el bienestar a la ansiedad y la lucha... Es casi imposible a los hombres infligir a Dios mayor insulto que el que consiste en menospreciar y rechazar los instrumentos que él quiere emplear para salvarlos". 53

Después de la muerte de los dirigentes rebeldes, Dios les dio tiempo para pensar y recapacitar a los que habían sido engañados por sus líderes muertos. ¿Cómo pasaron la noche? Se dedicaron "a idear alguna manera de resistir a las pruebas de que eran los mayores de los pecadores. Seguían albergando odio contra los hombres designados por Dios, y se preparaban para resistir la autoridad de ellos". 54 Nuevamente los rebeldes seleccionaron de entre las evidencias de la verdad aquellas nociones que complacían sus corazones.

Elena de White vio cómo la rebelión de Coré era una repetición de la ambición de

Satanás por alcanzar una posición y honor en el cielo. Pero ella vio más: "A través de toda la historia de la iglesia, los siervos de Dios han tenido que arrostrar el mismo espíritu".

¿Cómo se posesiona este "espíritu" de una persona? Elena de White fue inequívoca: "Al ceder al pecado, los hombres dan a Satanás acceso a sus mentes... Al rechazar la luz, la mente se oscurece y el corazón se endurece de tal manera que les resulta más fácil dar el siguiente paso en el pecado y rechazar una luz aun más clara, hasta que por fin sus hábitos de hacer el mal se hacen permanentes". 55

¿Cuáles son las primeras señales de un espíritu rebelde? Ellos Pos rebeldes] "están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor, aun a atribuirles los motivos bajos y ambiciosos que animan su propio corazón. A fuerza de reiterar la mentira, y eso contra toda evidencia, llegan finalmente a creer que es la verdad. Mientras procuran destruir la confianza del pueblo en los hombres designados por Dios, creen estar realmente ocupados en una buena obra y prestando servicio a Dios". 56

Elena de White reconocía que una cosa que ayuda a crear el corazón de un rebelde es su falta de disposición a "soportar el dolor y el sacrificio necesarios para reformarse". Por esto, uno de los motivos claves del rebelde es suavizar la conciencia " [volviéndose] contra los siervos del Señor, y denuncian[do] sus reprensiones como intempestivas y severas".

La Sra. White vio el hilo de la rebelión desde los días de Moisés a través de la Reforma y hasta nuestros días: "Todo progreso alcanzado por aquellos a quienes Dios llamó a dirigir su obra, despertó sospechas; cada una de sus acciones fue falseada por críticos celosos. Así fue en tiempo de Lutero, Wesley y otros reformadores, y así sucede hoy". 57

La rebelión se vuelve incurable cuando se rechaza continuamente el "peso de la evidencia", cuando hábitos de justificación propia están tan profundamente grabados en los surcos neurales que la luz y las tinieblas cambian de lugar. Elena de White escribió que el hecho de cerrar la mente a la luz debido a preferencias del corazón es pecar contra el Espíritu Santo, un "pecado que endurece definitivamente el corazón del hombre contra la influencia de la gracia divina". El Espíritu no se aleja básicamente

porque se siente ofendido, aunque ese es un factor (Efe. 4:30; 1 Tes. 5:19); se aleja porque ya no puede penetrar las defensas del rebelde contra la verdad. Dios ya no tiene "reserva de poder". 58

El principio del Gran Conflicto se sigue desenvolviendo: Dios no obliga a nadie a creer contra su voluntad. Dios proveerá las evidencias "más convincentes", 59 pero finalmente dejará la decisión en mano de los seres humanos. Los rebeldes suplantan el señorío de Dios por el reinado de sus propios deseos. Debido a que el carácter divino se opone a la coerción, Dios respeta la libertad, aun para seres creados que eligen rebelarse.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son los conceptos teológicos y los puntos relevantes que dividen a otras iglesias pero que pueden aclararse o unificarse mediante el tema del Gran Conflicto?

2. ¿Cómo armonizó Elena de White dos conceptos que han dividido al cristianismo por siglos, a saber, la soberanía de Dios y la responsabilidad humana?

3. ¿Cómo el tema del Gran Conflicto moldeó la comprensión de Elena de White en cuanto a la razón por la que existe el sufrimiento y cuándo terminará?

4. ¿Cómo el tema del Gran Conflicto nos ayuda a entender la condición de los paganos que nunca han oído acerca de Jesús?

5. ¿Por qué la preparación del carácter es un asunto fundamental en los eventos del tiempo del fin?

6. ¿Cómo Elena de White trascendió los conceptos limitados de la expiación que prevalecían en sus días con una visión más completa de la salvación provista por el tema del Gran Conflicto?

7. ¿Cómo el tema del Gran Conflicto aclara ciertos elementos en la manera como entendemos la verdad?

Capítulo 24

Principios de Salud/1 Surgimiento de un Mensaje de Salud

Surgimiento de un Mensaje de Salud

"A través de todo ello [el desarrollo y la historia de los principios de salud y la práctica médica de los adventistas del séptimo día] hemos visto la dirección de Dios como fue proyectada por la pequeña dama de Elmshaven. En momentos estratégicos en el desarrollo de nuestra obra médica, esta notable mujer dio el aliento y el consejo sabio que se necesitaban para mantener el programa equilibrado y en marcha" . 1

Debido a su comprensión del tema del Gran Conflicto, Elena de White vio las implicaciones involucradas en la unidad indivisible del hombre de cuerpo, mente y espíritu. Los seres humanos no sólo eran "entes morales libres"; 2 los componentes de cuerpo, mente y espíritu--integrados y de influencia recíproca--, requerían la salud de cada componente de modo que todos ellos funcionasen en forma efectiva. Sin el bienestar de esta sinergia, el ser humano pronto sufriría y se deslizaría cuesta abajo hacia la muerte. 3

Interacción, un asunto espiritual

En 1875 Elena de White calificó esta interacción entre la mente y el cuerpo como "una relación misteriosa y maravillosa. La primera reacciona sobre el último, y viceversa". Ella enunció además este profundo concepto intensamente práctico: "No puede glorificar a Dios el hecho de que sus hijos tengan cuerpos enfermizos y mentes atrofiadas". 4

Uno puede preguntar, ¿por qué "cuerpos enfermizos y mentes atrofiadas", como regla general, tienen algo que ver con "la gloria de Dios"? Elena de White es consecuente y holística: "Cualquier cosa que disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo malo. Nos volvemos menos capaces de escoger lo bueno, y tenemos menos fuerza de voluntad para hacer lo que sabemos que es recto". 5

La pregunta es ésta: ¿Cómo desarrolló la Sra. White su contribución extensa y holística al conocimiento de la salud, un énfasis que ha llegado a ser más relevante con el transcurso del tiempo? ¿Su formulación singular de los principios de la salud se gestó en una mente cerrada herméticamente a la influencia del mundo que la rodeaba e influida sólo por el Espíritu? No, no es así como obra Dios. 6 Su comprensión teológica del tema del Gran Conflicto le proveyó el marco mental por medio del cual pudo reconocer en el área de la salud y la enfermedad la sabiduría fundamental y perdurable de su época, y rechazar aquello que pronto se comprobaría que carecía de valor.

Proveniente de este sentido teológico de totalidad fluyó una filosofía de la salud distintiva y eventualmente coherente. Esta filosofía, en adición a ideas claras por las que millones de miembros de iglesia han ordenado su vida personal. ha cubierto la tierra con un sistema singular de instituciones de salud.

Nociones de salud del siglo XIX

Para apreciar mejor el carácter peculiar de la filosofía de la salud de Elena de White, repasemos algunas de las nociones sobre salud que prevalecían en el siglo XIX. A comienzos del siglo, un patrón notablemente generalizado para el tratamiento de las enfermedades descansaba "mayormente en sangrías, purgas y polifarmacia [abuso de medicamentos] ". 7

La causa de la enfermedad era un asunto de conjeturas muy diversas. El mundo cristiano creía generalmente que la enfermedad y el sufrimiento eran infligidos por Dios a causa del pecado. Si la curación era posible, lo era como resultado de la oración y la fe.

Pero a comienzos del siglo XIX se asomaban nuevas ideas. Horace Mann en su famoso informe de 1842 a las autoridades de la escuela de Massachusetts, escribió que el sufrimiento "no era parte del ordenamiento de una Providencia misericordiosa, sino que debía imputarse directamente a la ignorancia y error humanos". Además declaró que si las personas obedeciesen "las leyes físicas de Dios, no sufrirían más dolor, así como no sufrirían remordimiento o dolor moral si en todas las cosas obedeciesen las leyes morales de Dios". 8

Pero cambiar la fuente de la enfermedad del cielo a la tierra no explicaba

automáticamente su causa. Mann, por ejemplo, rechazaba la idea de un organismo invasor, foráneo. Sus contemporáneos le echaban la culpa a diversas causas, incluyendo variaciones en los fluidos del cuerpo, suciedad y olores según se encuentran en la basura y en la cloaca, y estímulos, ya sea en demasía o demasiado poco. Para muchos especialistas médicos, la salud era un estado intermedio de estimulación, y la tarea de los médicos era ajustar el nivel de estimulación. Toda vez que la gente planteaba ocasionalmente la posibilidad de que la naturaleza en sí contuviese poderes curativos, como Hipócrates lo había creído mucho tiempo antes, "enfrentaban la oposición casi uniforme de los practicantes regulares de la medicina, quienes los catalogaban como patanes empíricos que intentaban restaurar un elemento desacreditado de la medicina primitiva". 9

La teoría de los "estímulos", probablemente el tratamiento predominame de la enfermedad, llegó a ser conocida como la medicina "heroica". Benjamín Rush (1745?-1813). decano de los médicos norteamericanos, promovió activamente este tratamiento popular en el que los enfermos tenían que resignarse a sufrir "sangrías masivas, consideradas una panacea para casi cada problema, y someterse a purgantes y vomitivos violentos que los médicos administraban". La tarea del médico era "conquistar la naturaleza" con una droga especial, cuanto más violenta mejor, para cada enfermedad. George Washington se convirtió en una víctima bien conocida de la medicina convencional mortal que prevalecía durante la primera mitad del siglo XIX. 10

En 1860 el Dr. Oliver Wendell Holmes, profesor de anatomía en la Universidad Harvard, escribió que "si toda la materia médica como se usa ahora, pudiese hundirse al fondo del mar, sería tanto mejor para la humanidad y tanto peor para los peces". 11

El período que se extendió de 1825 a 1850, conocido a menudo como la era Jacksoniana se vio inundado con innovaciones y cambios en la mayoría de las áreas de la vida norteamericana. Ideas emocionales y antropocéntricas dejaron atrás el orden racional y clásico del siglo precedente. Un optimismo nuevo y el sentido de igualdad de todos los seres humanos inspiraron "reformas" en áreas como educación, prisiones, abolición de la esclavitud, derechos de la mujer, política y salud. 12

Este nuevo interés en el individuo, alejado al mismo tiempo de las teorías tradicionales, fue completamente evidente en el interés notablemente vigoroso por la salud personal. 13 Una actitud de desconfianza hacia la medicina tradicional con sus

tratamientos "heroicos" y sus resultados lastimosos dirigió la mente de muchos en todas las clases sociales hacia lo que podría hacerse usando el sentido común. 14

En esta era estimulante de optimismo, con su nuevo interés en el "hombre común", surgieron por todas partes movimientos de reforma de la salud como los siguientes: El movimiento de temperancia15 la promoción del vegetarianismo, 16 la renuncia pública a "todos los malos hábitos" (tabaco, bebidas alcohólicas, té, café, etc.), 17 el desarrollo de las sociedades "fisiológicas", 18 el énfasis en la salud pública, incluyendo medidas sanitarias y hospitales, 19una nueva atención a la moda20 y la aparición de tratamientos de "agua". 21

Dolencias físicas de los primeros adventistas

Los primeros adventistas sufrían de dolencias físicas tanto como sus contemporáneos. Muchos de ellos, temerosos de la práctica médica prevaleciente, se volvieron a la oración como su mejor esperanza. En 1846 Otis Nichols le escribió a Guillermo Miller en estos términos respecto a la joven Elena de White: "El Espíritu de Dios está con ella y se ha manifestado en una manera notable en la curación de los enfermos mediante la respuesta a sus oraciones; algunos casos son tan notables como cualquiera de los que se registran en el Nuevo Testamento". 22

Curaciones dramáticas

Elena y Jaime White participaron en muchas curaciones dramáticas dentro de su propia familia. Pero ellos no consideraron el uso de remedios naturales como una indicación de falta de fe. Desde sus primeros años hasta el fin de sus días, la Sra. White advirtió claramente contra el fanatismo: "Creemos en la oración de le; pero algunos se han ido a los extremos en este asunto... Algunos han adoptado el firme punto de vista de que era un error usar remedios sencillos. Nosotros nunca hemos asumido esa posición, sino que nos hemos opuesto a ella. Creemos que es perfectamente correcto usar los remedios que Dios ha colocado a nuestro alcance, y si éstos fracasan, acudimos al gran Médico, y en algunos casos el consejo de un médico terrenal es muy necesario. Siempre hemos sostenido esta posición". 23

En 1854 ella visitó a un "famoso médico en Rochester" por una inflamación dolorosa en el párpado del ojo izquierdo que fue diagnosticada como cáncer. ¡Pero el

médico le dijo que moriría de apoplejía antes de que el cáncer la matase! Aproximadamente un mes más tarde, después de mucha confianza en Dios y oración, ella se vio sanada repentinamente tanto del párpado canceroso como de la condición opresiva del corazón que le hacía dificultosa la respiración. 24

Primer adventista preocupado por la salud

Parece que José Bates, ese infatigable ex capitán de barco, fue el primero y, por algún tiempo, el único dirigente adventista que había comprendido y aceptado los principios de la salud y la causa de la enfermedad. Sobre la base de la observación y la experiencia personal, en 1824 (a la edad de 32 años) había decidido abstenerse "de todas las bebidas intoxicantes". Anteriormente había renunciado al tabaco en todas sus formas. Después de otros siete años, decidió no beber té o café. Probablemente las conferencias de Sylvester Graham, que había escrito que "tanto el té como el café están entre los venenos más poderosos del reino vegetal", confirmaron sus observaciones. 25 Por 1843 Bates había renunciado a alimentos con carne. 26

Sin embargo, aunque fue un mil lenta leal y más tarde un apóstol enérgico del séptimo día como día de reposo, Bates aparentemente no era un evangelista de la reforma pro salud. No expresó por escrito sus creencias firmes en la reforma pro salud ni trató de persuadir personalmente a sus asociados. 27 Pero tuvo mucho éxito, mediante su folleto sobre el sábado, en convencer a Jaime y Elena White en 1846 que el séptimo día es el día de reposo del cuarto mandamiento. De allí en adelante, Bates y los White fueron dirigentes intrépidos del "rebaño esparcido".

Percepción temprana de Elena de White de los principios de salud

A Elena de White se le mostraron los efectos dañinos del tabaco, él té y el café tan temprano como en 1848. 28 Algunos miembros de iglesia no se convencieron fácilmente respecto a los perjuicios del tabaco. En una carta de 1851 ella contestó la pregunta de si se le había mostrado "en visión" que era malo usar tabaco: "He visto en visión que el tabaco es una suda mala hierba, que debe ser desechada o que debe renunciarse a ella". Escribió cartas alentadoras a aquellos que luchaban para romper el hábito del tabaco. 29

Pero para los White la dieta era un asunto diferente. En el transcurso de unos

pocos años ya se habían hecho muchos cambios en el estilo de vida. La incorporación de un cambio adicional, como la práctica del renunciamiento en los hábitos alimenticios, habría sido un motivo de enorme confusión y una fuente de mucha división entre esos primeros miembros de iglesia observadores del sábado. Para los primeros adventistas sabatistas era más importante lograr la unidad doctrinal. Dicha unidad estableció el clima espiritual para las pruebas más personales que se introducirían más adelante. 30

La cuestión del consumo de carne de cerdo es un buen ejemplo de un concepto bíblico importante que tuvo que esperar hasta que la iglesia estuvo lista para comprender su significado. Algunos habían alegado tan temprano como en 1850 que la Biblia prohíbe definidamente comer carne de cerdo, pero Jaime White pensaba que algunos de los argumentos bíblicos eran inapropiados: "Objetamos una aplicación errónea de las Santas Escrituras para sostener una posición que sólo distraerá al rebaño de Dios y apartará la mente de los hermanos de la importancia de la obra actual de Dios entre el remanente". 31

Por 1858 el asunto estaba siendo promovido celosamente por los Haskell, a quienes Elena de White les escribió este interesante consejo: "Vi que vuestro parecer respecto a la carne de cerdo no resultaría perjudicial si lo reservaseis para vosotros mismos; pero en base a vuestro juicio y opinión habéis convertido esta cuestión en una prueba de discipulado, y vuestras acciones han mostrado claramente vuestra fe en este asunto... Si es el deber de la iglesia abstenerse de la carne de cerdo, Dios lo revelará a más que a dos o tres. Le enseñará a su iglesia su deber... Vi que los ángeles de Dios no conducirán a su pueblo más rápidamente de lo que puedan recibir e implementar las verdades importantes que se le comuniquen". 32

Los White no estaban listos para adoptar una posición a menos que tuviesen la evidencia bíblica más clara o una palabra evidente del Señor a través de una visión. Hasta la visión sobre temas de salud del 6 de junio de 1863, creían que las restricciones dietéticas expuestas en Levítico 11 como parte de las leyes ceremoniales judías, ya no se aplicaban a partir de la cruz. Durante la década de 1850, los adventistas comían cerdo sin ninguna reserva. Después de la visión del 6 de junio, la cuestión del Consumo de carne de cerdo quedó definida entre los adventistas. ¿Por qué? Elena de White escribía ahora con la certeza que daba la visión: "Dios nunca planeó que se comiese carne de cerdo bajo ninguna circunstancia... El consumo de carne de cerdo ha producido

escrófula [tumefacción fría de los ganglios linfáticos, principalmente cervicales, generalmente acompañada de un estado de debilidad general que predispone a las enfermedades infecciosas y sobre todo a la tuberculosis], lepra y humores cancerosos [fluidos sanguíneos o linfáticos]. La ingestión de carne de cerdo está aún causando el sufrimiento más intenso a la raza humana". 33

Durante una década Elena de White había estado sugiriendo otros aspectos de una vida saludable que iban en contra de los hábitos generales de casi todas las personas. En 1854, en un tiempo cuando las comodidades modernas aun no se habían siquiera imaginado, ella demandó limpieza entre quienes profesaban el cristianismo: "Vi que las casas de los santos deben conservarse limpias y ordenadas, libres de suciedad y de toda impureza". Refiriéndose a la conservación de la salud, especialmente en asuntos de la dieta ella escribió que "debemos manifestar especial cuidado con la salud que Dios nos ha dado, negamos a satisfacer el apetito malsano, comérmenos alimentos refinados, y comer alimentos [integrales]... (enteros, con cáscara con fibra) y Ubres de grasa Entonces cuando os sentéis a la mesa podréis de todo corazón pedir a Dios su bendición sobre los alimentos, y recibiréis fuerza de los alimentos [integrales] ... y completos". 34

La visión sobre salud de 1863

El 21 de mayo de 1863, en Battle Creek, los adventistas se organizaron bajo una Asociación General que unificó a sus iglesias esparcidas. Por primera vez tenían un centro que aseguraba unidad y eficiencia en sus esfuerzos misioneros. Unas dos semanas más tarde, el 6 de junio de 1863, Elena de White recibió una visión memorable sobre temas de salud en Otsego, Michigan. 35 Parece que Dios esperó hasta que la iglesia hubiese completado sus luchas de organización antes de indicarles el próximo paso en su tarea, una responsabilidad que requería unidad de espíritu y un sentido general de armonía en cuestiones doctrinales.

Jaime White puede haber expresado mejor esta idea cuando en 1870 reflexionó sobre cómo el Señor había estado conduciendo al "rebaño disperso" para que llegase a ser un movimiento transcontinental. Aunque los sentimientos de White podrían aplicarse también al desarrollo doctrinal de los creyentes en los primeros años, él contempló la unidad creciente en tomo a los mensajes de salud: "El Señor también sabía cómo presentar a la gente que lo esperaba el gran tema de la reforma pro salud, paso a paso, en la medida en que podían soportarlo, y hacer un buen uso de él, sin herir la

mente del público. En el presente otoño se cumplen veintidós años desde que nuestra atención fue dirigida a los efectos perjudiciales del tabaco, el té y el café, por medio del testimonio de la Sra. de White. Dios ha bendecido maravillosamente el esfuerzo para eliminar estas cosas de nosotros, de manera que como denominación podemos regocijamos en la victoria, con muy pocas excepciones, sobre estas complacencias pecaminosas del apetito...

"Cuando habíamos obtenido una buena victoria sobre estas cosas, y cuando el Señor vio que podíamos soportar más, nos fue dada luz con respecto a los alimentos y el vestido". 36

Conducidos paso a paso

Psicológicamente no podría haber sido de otra manera. Era el método de Jesús: "Aún tengo muchás cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar " (Juan 16:12). La gente no puede absorber demasiados cambios a la vez. Los primaros adventistas proclamaban el séptimo día como día de reposo en un tiempo cuando era común una semana de trabajo de seis días, y resultaba virtualmente imposible obtener concesiones para guardar el sábado. Su anuncio entusiasta de una segunda venida muy próxima les parecía a sus vecinos algo traído de los cabellos, quienes recordaban el bochornoso chasco millerita de 1844. Declarar además, en esos primeros años, que los cristianos adventistas no debieran fumar tabaco, tomar bebidas alcohólicas, usar té y café, o comer came de cerdo, habría sido demasiado para tenerlo en cuenta. Los cambios requieren tiempo, aun hoy en día.

Yahora vino la visión de la salud en Otsego. Muchos elementos de la misma eran extremadamente relevantes para los mismos White, ya que indicaban cómo podrían mejorar su salud al fijar mejores prioridades para su tiempo y energías, al tener "una actitud mental alegre, confiada, tranquila ", y al no dejarle a Dios la atención de su salud "para que cuidase de aquello que nos ha dejado a nosotros para que vigilemos y cuidemos ".

Además, el Señor instruyó a los White y a otros a que hablasen "contra la intemperancia de cualquier clase... en trabajar, en comer, en beber y en el uso de drogas ". Pero ellos no debían tener solamente un mensaje negativo. Debían guiar a los adventistas y a otras personas a un estilo die vida que armonizase con las leyes del

mundo espiritual y natural. El alcance de la visión "asombró " a Elena de White. Ella escribió: "Muchas cosas chocaron directamente con mis propias ideas ". 37

En mayo de 1866, ella visitó al Dr. H. S. Lay, un médico adventista en Allegan, Michigan. Fascinado con el resumen de su visión, él quiso tener una entrevista completa La Sra. White respondió reticentemente porque "no estaba familiarizada con el lenguaje médico " y poique "muchos de los asuntos que le fueron presentados eran muy diferentes de las opiniones aceptadas corrientemente, por lo que temía que no podría contarlos de modo que fuesen comprendidos ". 38

El Dr. Lay estaba impresionado. Las ideas de ella eran acertadas y su coherencia general, profunda El sabía que la naturaleza recíproca de estos principios no procedía de fuentes humanas. A menudo relató a otros lo que aprendió ese día.

Uno de los médicos amigos de Lay con quien él compartió mucho más tarde esta información especial era el Dr. John Harvey Kellogg. En 1897 el Dr. Kellogg dijo: "Es un hecho muy interesante que el Señor comenzó a damos esta luz hace treinta años. Precisamente antes de venir a la Conferencia conversé con el Dr. Lay, y él me dijo cómo oyó la primera instrucción sobre la reforma pro salud hacía mucho, en 1 860, y especialmente en 1863. Mientras él viajaba en un carruaje con el Hno. y la Hna. White, ella relató lo que le había sido presentado sobre el tema de la reforma pro salud, y expuso los principios que han resistido la prueba de todos estos años, una generación completa ". 39

Al liablar a los delegados reunidos en el congreso de la Asociación General de 1897, el Dr. Kellogg agregó: "Es imposible que una persona que no haya hecho un estudio especial de medicina pueda apreciar el carácter maravilloso de la instrucción que se ha recibido en estos escritos. Es maravilloso, hermanos, cuando examináis retrospectivamente los escritos que nos fueron dados hace treinta años, y luego, quizás al día siguiente, tomáis una revista científica y encontráis algún descubrimiento nuevo que ha hecho el microscopio, o que ha sido descubierto en el laboratorio químico, es perfectamente maravilloso, afirmo, advertir cuán exactamente armonizan ambos en los hechos... No hay un solo principio relacionado con el desarrollo saludable de nuestros cuerpos y mentes que esté expuesto en estos escritos de la Hna. White, que yo no esté preparado para demostrar concluyentemente en base a la evidencia científica". 40

Mientras viajaba siguiendo un horario brutal. todavía llorando la triste muerte de Henry, su primogénito, Elena de White se apresuró a completar los tomos 3 y 4 de Spiritual Gifts (Dones espirituales). El tomo 4 incluía una sección llamada "Salud", que contenía la primera declaración abarcante sobre los principios de salud desde la visión de Otsego.

¿Estaban listos los adventistas para este nuevo llamado a la reforma personal? Se recibieron tantos pedidos de estos libros que se publicó un anuncio en la Review and Herald del 23 de agosto de 1864: "La demanda de Spiritual Gifts es tan grande que no podemos atender los pedidos apenas se reciben. Están trabajando dos encuadernadores, pero en el día de hoy no tenemos un solo ejemplar en la oficina".

Informes sobre los resultados inmediatos y beneficiosos [de estos libros] llegaron a raudales a la Review and Herald, el centro adventista de distribución de información. El pastor Isaac Sanborn escribió que durante diez años había probado muchos remedios para su reumatismo inflamatorio. Entonces, en la primavera de 1864, renunció al puerco y unos pocos meses más tarde adoptó un programa de dos comidas por día, sin carne de ninguna clase. Informó gozosamente: "Disfruto de una salud tan perfecta como la que probablemente pueda disfrutarse en este estado mortal. Por nada del mundo volvería a mis antiguos hábitos de alimentación... Agradezco a Dios por la luz que ha dado sobre este tema". 41 M. E. Cornell relató cómo su esposa yacía al borde de la muerte con tifoidea: "Sa bíamos que en este caso tomar las drogas de los médicos equivalía a una muerte segura". Aplicaron tratamientos de hidroterapia, dándole a la "naturaleza una oportunidad para deshacerse de la enfermedad". En poco tiempo, mientras perseveraban unidos en oración, la Sra. Cornell estaba fuera de peligro. 42

Elena de White fue franca acerca de los cambios que ella experimentó mientras aplicaba el consejo que transmitía a otros, consejo que "chocaba directamente con mis propias ideas". En su artículo "Salud", un año después de la visión, ella escribió: "Desde que el Señor me presentó, en junio de 1863, el tema del consumo de carne en relación con la salud, he dejado el uso de la carne. Por un tiempo fue más bien difícil sentir deseo de comer pan, por el cual, anteriormente, habíá tenido poca inclinación. Pero al perseverar, he podido hacerlo. Durante caá un año he vivido sin came. Durante casi seis meses la mayor parte del pan que ha estado sobre nuestra mesa ha sido bizcochos sin levadura, hechos de harina de trigo no cernida y agua, y muy poco de sal. Usamos frutas y verduras abundantemente. Durante ocho meses he vivido con dos comidas por díá".

43

Elementos de la visión sobre salud de Otsego

¿Qué había de electrificante, de impresionante, de promisorio en la visión sobre salud de Otsego? 44 He aquí los principios esenciales:

• Aquellos que no controlan su apetito al comer son culpables de intemperancia.

• La came de cerdo no debe comerse bajo ninguna circunstancia.

• El tabaco en cualquier forma es un veneno lento.

• Es importante la estricta limpieza del cuerpo y de la casa.

• El té y el café, a semejanza del tabaco, son venenos lentos.

• Los bizcochos recargados, pasteles y budines son perjudiciales.

• Comer entre horas perjudica el estómago y el proceso digestivo.

• Debe permitirse que transcurra un tiempo adecuado entre las comidas, dándole tiempo al estómago para descansar.

• Si se ingiere una tercera comida, debiera ser liviana y varias horas antes de ir a la cama.

• A las personas acostumbradas a la came, salsas y pastas, no les apetece inmediatamente una dieta sencilla y saludable.

• La glotonería contribuye a complacer las pasiones corruptas.

• Elaceptar unadieta sencilla y nutritiva puede neutralizar el daño físico causado por una dieta equivocada.

• Las reformas en la alimentación ahorrarán gastos y trabajo.

• Los niños que comen came y alimentos muy condimentados tienen fuertes tendencias hacia la complacencia sexual.

• Las drogas venenosas usadas como prescripciones médicas matan más personas que todas las demás causas de muerte combinadas.

• El agua pura debiera usarse abundantemente para mantener la salud y curar las enfermedades.

• La naturaleza sola tiene poderes curativos.

• Medicinas corrientes como la estricnina, el opio, el calomel, el mercurio y la quinina, son venenos.

• Los padres transmiten sus debilidades a sus hijos; las influencias prenatales son enormes.

• El obedecer las leyes de la salud impedirá muchas enfermedades.

• A menudo se le echa la culpa a Dios de muertes causadas por la violación de las leyes naturales.

• Se requiere luz y aire puro, especialmente en los dormitorios o recámaras.

• Será beneficioso bañarse al levantarse por la mañana, aunque sea un baño de esponja.

• Dios no hará milagros de sanidad por aquellos que violan continuamente las leyes de la salud.

• Muchos inválidos no tienen una causa física para su enfermedad; tienen una imaginación enferma.

• El trabajo físico, hecho alegremente, ayudará a crear una disposición saludable y alegre.

• La fuerza de voluntad tiene mucho que ver con la capacidad de resistir la enfermedad y suavizar los nervios.

• El ejercicio al aire libre es muy importante para la salud de la mente y del cuerpo.

• El exceso de trabajo quebranta la resisten cia de la mente y el cuerpo; el descanso diario rutinario es necesario.

• Muchos mueren de enfermedades causadas totalmente por el consumo de came.

• El cuidado de la salud es un asunto espiritual que refleja la consagración de una persona a Dios.

• Una mente y un cuerpo sanos afectan directamente la moral de uno y la capacidad de la persona para discernir la verdad.

•Todas las promesas de Dios son dadas bajo la condición de la obediencia.

Estilo de vida adventista

Estos principios fundamentales se convirtieron en el bosquejo claro, razonable y práctico de lo que ha llegado a conocerse mundialmente como el estilo de vida adventista45 Elena de White amplió a menudo estos principios esenciales, probablemente con mayor claridad en su libro El ministerio de curación, 1905. Una de sus declaraciones gráficas que ha galvanizado a millones es: "El aire puro, el sol, la abstinencia el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios". 46

Para los adventistas que vivían en 1864, estos principios de salud eran ciertamente electrizantes. Los adventistas habían leído y oído algunos de estos principios antes pero no dentro del contexto espiritual de Elena de White. Además, los adventistas tenían ahora un esquema conciso y coherente de leyes de salud separadas de

los excesos y frivolidades de otros que estaban promoviendo cambios del estilo de vida.

Los White sabían que los adventistas necesitarían toda la ayuda posible para educarse a sí mismos y a otros respecto a las leyes de la vida. Jaime White usaba la revista de la iglesia para atraer la atención a libros y a conferenciantes entonces disponibles que respaldarían el primer artículo de su esposa sobre salud: "En términos generales nuestro pueblo está despertando al tema de la salud... Y debieran tener publicaciones sobre el tema para enfrentar sus necesidades actuales, a precios que estén al alcance de los más pobres". 47

El se estaba refiriendo a libros de Mann, Jackson, Trail, Coles, Lewis, Shew, Graham, Alcott y otros. 48 Durante años estos escritores habían estado tratando de atraer la atención de su mundo. Cada uno de ellos destacaba ciertos aspectos de la vida sana que Elena de White recomendaba. Pero sus libros eran a menudo técnicos, voluminosos, costosos y, a veces, contenían opiniones personales que flotaban en océanos de verborrea. Y ninguno de ellos había colocado la vida sana dentro del contexto del Mensaje del Tercer Angel, a fin de preparar a un pueblo para encontrar al Señor.

De modo que el innovador Jaime White procedió con su habitual entusiasmo. Anunció que puesto que los adventistas tenían una necesidad urgente de publicaciones sobre salud "para enfrentar sus necesidades presentes" y "a precios al alcance de los más pobres", se estaban prepa rando seis folletos que serían publicados bajo el título, Salud o Cómo Vivir. La Sra. White proveería un capítulo amplio en cada número [de la revista] sobre salud, felicidad y las desdichas de la vida doméstica, y la relación que tienen con la perspectiva de obtener la vida venidera". 49 Los seis "capítulos" expusieron el mensaje básico de su mensaje anterior, "Salud". En adición, en el segundo artículo Elena de White escribió consejos específicos respecto a la relación entre esposos y esposas y el debido cuidado de los infantes y de los niños pequeños. En el cuarto artículo dio consejos adicionales a aquellos que cuidaban de los enfermos.

En los artículos quinto y sexto apareció material nuevo sobre el tema de la vestimenta para las mujeres y los niños. 50

Preguntas de estudio

1. ¿De qué manera se integró el tema del Gran Conflicto y contribuyó al mensaje de salud de Elena de White?

2. ¿Cómo mantuvieron los White el sentido común en sus prácticas de curarse a sí mismos y a otros cuando estaban enfermos?

3. ¿De qué modo llegó la Iglesia Adventista a una posición determinada contra el consumo de la carne de cerdo?

4. ¿Cuál fue la contribución esencial de la visión sobre salud de 1863 en Otsego que trascendió cualquier aspecto particular del mensaje de la reforma pro salud?

5. ¿Qué significado tenía incluir los escritos de reformadores de la salud bien conocidos en la revista adventista The Health Reformer?

6. Repase algunos de los elementos de la medicina convencional en el siglo XIX.

7. ¿Por qué aparentemente había más curaciones dramáticas entre los adventistas a mediados del siglo XIX que ahora?

8. Explique el reproche de Elena de White a Stephen Haskell en 1858 respecto al consumo de carne de cerdo y su posterior condenación de la práctica. ¿Qué principio puede explicar cada evento?

Capítulo 25

Principios de Salud/2 Relación de la Salud con una Misión Espiritual

Relación de la Salud con una Misión Espiritual

"No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal; porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos" (Prov. 3:7-8).

En sus seis panfletos sobre salud, los White incluyeron deliberadamente los escritos de "reformadores de la salud capaces y experimentados, además de los artículos de Elena de White". 1 Al escribir unos pocos años más tarde, Jaime White dijo que los panfletos estaban "compuestos principalmente de los artículos y extractos más vigorosos y valiosos de Trail, Jackson, Graham, Dio Lewis, Coles, Horace Mann, Gunn y muchos otros... Este trabajo era fácil de leer y se adaptaba bien a las necesidades de la gente. También tuvo una amplia circulación fuera de los adventistas, y es difícil estimar su influencia para bien al llamar la atención de la gente al tema de la reforma pro salud ". 2

En el primer panfleto, Jaime White escribió el artículo principal, titulado, "Santificación". Definió el tenor para el juego de los seis panfletos al vincular la salud física con la salud espiritual. Hacia el fin de este artículo declaró: "A aquellos que son activos y que sin embargo sufren de deficiencias de salud les recomendamos urgentemente publicaciones de salud, de las que planeamos tener a mano un buen surtido... A aquellos que se consideran sanos, les diríamos: Mientras valoréis las bendiciones de la salud y querráis honrar al Autor de vuestro ser, aprended a vivir en obediencia a esas leyes establecidas en vuestro ser por el Altísimo". 3

Los artículos escritos por otros reformadores de la salud fueron usados para apuntalar el consejo directo de Elena de White. Al mismo tiempo ella instó a tener una actitud cautelosa respecto a ciertas nociones o sugerencias mencionadas en esos otros artículos incluidos en los seis panfletos, como ser una advertencia de que no todos los enfermos podrían estar suficientemente fuertes para los tratamientos de agua fría y el ejercicio pesado durante períodos de tiempo prolongados.

Elena de White evitaba las nociones de reformadores de salud contemporáneos que estaban en conflicto con los principios que ella había recibido en visión, tales como la condenación de la sal, no sólo porque, según ellos, carecía totalmente de valor nutritivo sino también porque era imposible de digerir.

¿Cuántos de estos principios fundamentales de salud habían conocido los adventistas e implementado en sus vidas antes de la visión de Otsego? ¿Cuál fue el resultado de este nivel adicional de reforma que aquellos 3.500 adventistas comenzaban ahora a entender más claramente? Aparte de José Bates, que decidió ser solamente un evangelista silencioso en pro de la salud (ver p. 280), muy pocos habían adoptado alguno de estos principios. Aunque se los discutía aquí y allá, ciertamente no representaban el mundo médico a mediados del siglo XIX. Y parece igualmente cierto que pocos adventistas del séptimo día habían aceptado seriamente estas reformas antes de 1863.

Varias familias adventistas (incluyendo a Annie Smith, J. N. Loughborough, la familia de J. P. Kellogg y la de J. N. Andrews) parecían haber tenido algún conocimiento de uno o dos de los progresos contemporáneos, pero el concepto de salud total les era enteramente ajeno hasta que captaron el cuadro coherente, espiritualmente motivado, descrito por Elena de White. Algunos habían probado la hidroterapia y usado el pan Graham. Pero su estilo de vida general, incluyendo la manera en que se relacionaban con la dieta, el ejercicio, la limpieza y el airé fresco, era generalmente el mismo que el de los demás norteamericanos. 4

La joven Annie Smith

Mientras trabajaba en la casa publicadora en Rochester, Nueva York, como una de las ayudántes editoriales de Jaime White, Annie Smith contrajo tuberculosis (una enfermedad muy común en aquel entonces). Aunque, de acuerdo con su madre, ella hizo uso de tratamientos hidroterápicos, la enfermedad progresó rápidamente y Annie murió al término de ocho meses. Sumamente talentosa y casi indispensable en su servicio a la iglesia, falleció en 1855 a la edad de 27 años. 5

La experiencia de J. N. Loughborough

Cuando J. N. Loughborough tenía 16 años, su tío lo familiarizó con el "pan

Graham" y con cierto tipo de hidroterapia que consistía en un baño con agua helada seguido de ejercicio vigoroso. Sus pulmones estaban sufriendo de hemorragias y el remedio que se le prescribió fue el de fumar tabaco. Al escribir años más tarde sobre el incidente, Loughborough agregó: "Este recurso de fumar cigarros muestra cuán vagas eran nuestras ideas de una vida sana". 6

Como un laico, Loughborough predicó las doctrinas de los adventistas del primer día desde 1849 a 1852. En 1852. cuando tenía 20 años, llegó a ser un adventista del séptimo día. En 1864, a los 32 años, acompañó a los White en un viaje por Nueva Inglaterra. Mástarde escribió lo siguiente sobre esta experiencia: "He recibido gran beneficio en este viaje, no sólo por su instrucción [la de los White] en asuntos espirituales, sino también por la excelente información que impartieron sobre salud, dieta, etc.

"Y quisiera decir aquí que estoy tratando de practicar la instrucción que he recibido en materia de salud. Durante el corto tiempo que he estado tratando de vivir estrictamente en armonía con las leyes de la salud, he sido grandemente beneficiado. Sin embargo, ha pasado aproximadamente un año desde que comencé una reforma en relación con el consumo de carne. Como yo estaba habituado a comer carne tres veces por día cuando podía conseguirla, durante los primeros dos meses comí carne sólo dos veces por semana. Luego durante un mes, una vez por semana. Luego, por tres meses, una vez por mes. Y durante los últimos cuatro meses mis labios no han probado carne. Y durante los últimos dos meses he comido sólo dos veces por día. Nunca fue más dulce nú sueño, ni la salud fue mejor, ni mi mente ha estado más alegre, desde que por primera vez comencé mi servicio a Dios a la edad de 17 años, que en los últimos dos meses.

"Con esta corta experiencia que he tenido, no quisiera, bajo ninguna consideración, volver a la carne, las especias, la pimienta, los pasteles, los encurtidos, la mostaza, el dolor de cabeza, el dolor de estómago y la lobreguez, y renunciar a las frutas saludables, los granos y una dieta vegetariana, el agua pura y fresca como bebida, la ausencia de dolores de cabeza, la alegría, la felicidad, el vigor y la salud.

"Pero yo no impongo estas cosas a los demás, ni los juzgo por su consumo de carne. Pero considero un privilegio decirles qué gran bendición temporal he encontrado en este curso [de vida]". 7

La familia Andrews

Angeline Andrews, la esposa del erudito John, mantuvo un diario durante los años 1859 a 1864. En una de las primeras entradas mencionó la matanza de un cerdo. Se refirió también a la muerte de un niño vecino que había tenido dolor de garganta. El médico le hizo una incisión con una lanceta y le dio una dosis de morfina, todo lo cual contribuyó a su muerte repentina.

En el otoño de 1862, la hija Mary tenía tos convulsa. Angeline envolvió al bebé en sábanas húmedas, tratando de reducir la fiebre. El médico local en varias ocasiones le administró una variedad de venenos tales como ipecacuana, nitrato de potasio y quinina. La afligida madre, procurando todavía encontrar ayuda, recibió de su hermana una receta para un jarabe. Después de darle la dosis a María, escribió: "María nunca ha estado más enferma que esta tarde. La medicina no la ha hecho vomitar como yo suponía que lo haría ". 8

Después de un artículo sobre la curación de la difteria con tratamientos hidroterápicos sencillos que Jaime White había reimpreso en la revista de la iglesia, 9 parece que la familia Andrews llegó a interesarse más en "baños tibios" para el tratamiento de la enfermedad. Pero en la vida de la familia Andrews no había evidencia de otras nociones de la reforma pro salud.

En julio de 1869, J. N. Andrews escribió: "El tema de la reforma pro salud ha ocupado mi viva atención por más de cinco años. Durante todo este período, como un asunto de conciencia, he procurado tener estrictamente en cuenta y practicar cabalmente los principios de esta noble reforma. Como sus efectos sobre mí han sido muy marcados y tales que todos aquellos con quienes he estado asociado los han observado, me siento complacido en declarar brevemente mi propia experiencia". 10

En febrero de 1872, él indicó que en marzo de 1864 había ocurrido el comienzo de la reforma pro salud para la familia Andrews. 11 Un mes más tarde, escribió específicamente acerca del compromiso de su familia en 1864 cuando dejaron a un lado "las especias, la pimienta, el vinagre... la manteca, la carne, el pescado, y sustituyeron la harina refinada por la harina de trigo entero". En su lugar, ahora comían "abundancia de fruta saludable, vegetales, granos" y "usaban algo de leche y muy poca sal". 12

La familia Kellogg

La familia de John P. Kellogg seguía ávidamente la verdad, tan rápidamente como la descubría. Hacia 1852 estaban observando el séptimo día como día de reposo mediante los esfuerzos de José Bates. En dicho año Kellogg se había unido a otros tres fieles adventistas para proponerle a Jaime White que ellos asegurarían el traslado de la imprenta desde Rochester, Nueva York, a Battle Creek, Michigan, con una donación de $300 cada uno, una suma considerable tomada de sus magros recursos. Más tarde, Kellogg encabezó la lista de suscriptores para la primera institución de salud de la Iglesia Adventista. Tuvo 16 hijos, incluyendo al Dr. Merritt Kellogg, el Dr. John Harvey Kellogg y Will K. Kellogg, el rey de los copos de maíz La familia Kellogg estaba en el corazón de la creciente obra adventista en la región del oeste medio.

Los registros de la familia indican que los Kellogg hicieron buen uso de los métodos hidropáticos. Pero aparentemente otros aspectos de la reforma pro salud eran desconocidos, o, si se los conocía, su importancia no hizo impacto. El hijo John Harvey, nacido en 1852, recordaba que sus dos comidas favoritas en su infancia eran colas de buey delicadamente doradas en el homo y el caramelo que su padre vendía en el negocio de la familia. En la bodega de la familia Kellogg descansaba un barrilito de un tipo de cerveza para usarla "con un estómago débil ". 13

El Dr. Kellogg colocó en una perspectiva incisiva la pregunta de "quién le habló a Elena de White acerca de la reforma pro salud", cuando escribió en 1890 en su prefacio del libro Christian Temperance and Bible Hygiene (Temperancia cristiana e higiene bíblica): "Hace casi treinta años apareció en forma impresa el primero de una serie de artículos notables e importantes sobre el tema de la salud, por la Sra. E. G. de White... Miles fueron inducidos a cambiar hábitos de toda una vida y a renunciar a prácticas completamente establecidas por la herencia como también por una larga complacencia. No podía efectuarse una revolución tan grande en un conjunto de personas sin la ayuda de algún poderoso incentivo, que en este caso era indudablemente la creencia de que los escritos de referencia no sólo llevaban la estampa de la verdad, sino que estaban respaldados por una autoridad más que humana...

"En la época cuando apareció el primero de los escritos referidos, el tema de la salud estaba casi totalmente ignorado, no sólo por las personas a quienes los mismos

estaban dirigidos sino por el mundo en general. Los pocos que abogaban por la necesidad de una reforma de los hábitos físicos, propagaban los errores más patentes y, en algunos casos, repugnantes, en conexión con la defensa de principios genuinos de reforma.

"En ninguna parte, y por ninguna persona, se había presentado un cuerpo sistemático y armonioso de verdades en materia de higiene, libres de errores manifiestos y consecuentes con la Biblia y los principios de la religión cristiana.

"Muchos de los principios enseñados han llegado a adoptarse y practicarse en forma tan general que no se los reconoce más como reformas, y, en efecto, pueden ser considerados como costumbres generalizadas entre las clases más inteligentes. Los principios que hace un cuarto de siglo eran enteramente ignorados o se habían convertido en objeto de burla, calladamente se han abierto camino y ganado la confianza y la estima públicas, hasta que el mundo olvidó por completo que no siempre habían sido aceptados de este modo...

Ciertamente debe considerarse como algo notable y como una evidencia convincente e inequívoca del discernimiento y la dirección divinas, que en medio de enseñanzas confusas y opuestas que pretendían contar con la autoridad de la ciencia y la experiencia, pero que estaban falseadas por nociones extremistas y hechas impotentes por la gran mezcla de error... debe admitirse como algo extraordinario que una persona que no pretende poseer conocimiento científico o erudición haya sido capaz de organizar --a partir de la masa de ideas confusas y contaminadas de errores propuesta por unos pocos escritores y pensadores sobre temas de salud-- un cuerpo de principios de higiene tan armonioso, tan firme y tan genuino que las discusiones, las investigaciones, los descubrimientos y la experiencia de un cuarto de siglo no han dado como resultado el derrocamiento de un solo principio, sino que sólo han servido para establecer las doctrinas enseñadas.

"Tanto para discernir entre la verdad y el error como en la evolución de las verdades nuevas se necesita la dirección de la sabiduría infinita.. La novedad no es de ninguna manera una característica distintiva de los principios verdaderos, y este principio es válido tanto respecto a las verdades de la reforma higiénica como también en cuanto a otros movimientos de reforma... " 14

¿Qué debiéramos deducir del respaldo absoluto del Dr. Kellogg al impacto de los creativos mensajes de salud de Elena de White derivados de su visión de Otsego en 1863?

Respaldo del Dr. Kellogg

• En 1863 la reforma pro salud había sido "casi totalmente ignorada" por los adventistas y por "el mundo en general".

• Los pocos que defendían la "reforma " incluían con sus ideas "los errores más patentes y... repugnantes".

• Antes de los mensajes de Elena de White nadie había presentado "un cuerpo sistemático y armonioso de verdades en materia de higiene, libres de errores manifiestos y consecuentes con la Biblia y los principios de la religión cristiana".

• Miles cambiaron hábitos de toda la vida después de leer estos mensajes porque reconocían no sólo la armonía inherente de estas verdades sino también su respaldo divino.

• Los principios de Elena de White han resistido "la prueba del tiempo y la experiencia".

• Muchos de esos principios, ridiculizados o ignorados en 1863, habían llegado a aceptarse en 1890.

• Descubrimientos científicos notables efectuados desde 1863 sólo han fortalecido vigorosamente esos principios, sin "el derrocamiento de un solo principio".

• La dirección divina es "tan necesaria" para distinguir la verdad del error como "en la evolución de las verdades nuevas".

• Este registro de casi treinta años da una "evidencia... inequívoca del discernimiento y la dirección divinas"; en medio de "enseñanzas confusas y opuestas" es algo extraordinario que "una persona que no pretende poseer conocimiento científico o erudición haya sido capaz de organizar, a partir de la masa de ideas confusas y

contaminada de errores... un cuerpo de principios de higiene tan armonioso, tan firme y tan genuino ".

Conexión entre el mensaje de salud y la comisión evangélica

Elena de White vinculó firmemente el énfasis en la salud con el "mensaje del tercer ángel ", tan estrechamente como la "mano está [unida] al cuerpo". 15 Es decir, el mensaje de salud constituía un aspecto muy importante del "evangelio eterno" (Apoc. 14:6). Este vínculo fundamental se basa en tres principios:

• El principio humanitario. De muchas maneras, por el ejemplo y la enseñanza, Elena de White destacó el hecho de que la "obra de la reforma pro salud es el medio del Señor para atenuar el sufrimiento en nuestro mundo". 16

• El principio evangélico. A Elena de White se le dijo (y su propia experiencia confirmó el principio) que la reforma pro salud debe ser el puente sobre el cual el Evangelio hallará a las personas donde ellas se encuentran. Ella llamó al mensaje de salud una "gran cuña de entrada... la puerta por la cual la verdad para este tiempo ha de hallar entrada en muchos hogares... Hará mucho para quitar prejuicios contra nuestra obra evangélica". 17

Con respecto a las instituciones adventistas de atención de la salud, ella escribió específicamente: "El gran objetivo al recibir incrédulos en la institución [el sanatorio] es guiarlos para que abracen la verdad". 18

• El principio soteriológico. Este tercer principio le dio el rasgo adventista distintivo a la reforma pro salud del siglo XIX: el énfasis adventista sobre la salud era para ayudar a "preparar a un pueblo para la venida del Señor". "El que estima la luz que Dios ha dado sobre la reforma pro salud, tiene un auxilio importante en la obra de llegar a ser santo mediante la verdad e idóneo para la inmortalidad". 19

Este triple vínculo no siempre ha sido comprendido. Algunos han convertido el mensaje de salud en un fin en sí mismo al desarrollar una red mundial de hospitales y clínicas; otros han hecho del mensaje de salud una estratagema irresistible de relaciones públicas por medio de la cual los no adventistas se interesarían lo suficiente como para escuchar un sermón evangelístico. Ambos eran usos dignos de los principios adventistas

de salud, pero distaban de cumplir el propósito primario que hizo característico el énfasis de Elena de White en la salud. El propósito primario era unir lo espiritual y lo físico en el nivel práctico, diario, de la persona promedio.

Principios de salud y blancos espirituales

Elena de White fue específica y práctica al aplicar los principios del tema del Gran Conflicto para unir lo espiritual con lo físico y lo mental. El hecho de colocar los asuntos de la salud dentro del propósito de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 elevó el tema de la salud del plano de la opinión personal al nivel del compromiso espiritual y el desarrollo del carácter. Los principios de la salud fueron ligados a blancos espirituales:

• El primer deber hacia Dios y el hombre es el desarrollo personal. La siguiente declaración creativa de la Sra. White ha inspirado a muchos jóvenes: "Nuestro primer deber hacia Dios y nuestros semejantes es el desarrollo individual... Por tanto, está bien invertido el tiempo que se usa en la adquisición y la preservación de la salud física y mental. No podemos permitimos empequeñecer o inhabilitar ninguna función del cuerpo o de la mente". 20

• La reforma del corazón antes de la reforma de la salud. Elena de White mantuvo las prioridades en su orden correcto: la preservación de la salud es primariamente un desafío espiritual: "Los hombres no serán nunca temperantes hasta que la gracia de Cristo sea un principio viviente en el corazón... Ninguna mera restricción de su régimen alimenticio lo curará de su apetito enfermo... Lo que Cristo obra dentro, se realizará bajo el dictado de un intelecto convertido. El plan de comenzar afuera y tratar de obrar hacia el interior siempre ha fracasado, y siempre fracasará ". 21

• Preparación para la lluvia tardía y el fuerte clamor. Esta aplicación de los principios de salud es profunda y constituye una idea adventista característica. Elena de White escribió en 1867: "Los hijos de Dios no están preparados para el fuerte clamor del tercer ángel. Tienen una obra que hacer en favor de sí mismos que no deben dejar para que Dios la haga por ellos... El apetito pecaminoso convierte en esclavos a hombres y mujeres, entenebrece sus intelectos y entorpece sus sensibilidades morales hasta un grado tal que las sagradas y altas verdades de la Palabra de Dios no son apreciadas... A fin de estar listos para la traslación, los hijos de Dios deben conocerse a

sí mismos... Siempre deben tener el apetito en sujeción a los órganos morales e intelectuales". 22

• La salud está estrechamente vinculada con la santificación. Elena de White no vaciló en señalar la directa relación entre los hábitos diarios y el desarrollo del carácter: "Un cuerpo enfermo y un intelecto desordenado, debido a la continua complacencia de la lujuria perniciosa, hace que la santificación del cuerpo y del espíritu sean imposibles". 23 Además, a "los que han recibido instrucciones acerca de los peligros del consumo de carne, té, café y alimentos demasiado condimentados o malsanos... Dios pide que los apetitos sean purificados y que se renuncie a las cosas que no son buenas. Esta obra debe ser hecha antes que su pueblo pueda estar delante de él como un pueblo perfecto". 24

Dirigentes adventistas como J. H. Waggoner vieron la diferencia distintiva entre las voces contemporáneas que llamaban a la reforma de la salud y el "principio avanzado " de Elena de White. Waggoner escribió: "No profesamos ser pioneros en los principios generales de la reforma pro salud. Los hechos sobre los cuales se basa este movimiento han sido elaborados, en gran medida, por reformadores, médicos y escritores sobre fisiología e higiene, y por lo tanto se los puede encontrar diseminados a través del país. Pero nosotros sostenemos que por el método de la elección de Dios ha sido expuesto más clara y poderosamente, y mediante eso está produciendo un efecto que no podríamos haber esperado de ningún otro medio.

"Como meras verdades fisiológicas y de higiene, algunos podrían haberlas estudiado a su conveniencia y otros haberlas puesto a un lado como de poca importancia; pero cuando son colocadas sobre un [mismo] nivel con las grandes verdades del mensaje del tercer ángel por la sanción y autoridad del Espíritu de Dios, y de ese modo se declara que son los medios por los cuales un pueblo débil puede ser hecho fuerte para vencer, y nuestros cuerpos enfermos ser purificados y capacitados para la traslación, entonces llegan a nosotros como una parte esencial de la verdad presente, para ser recibidas con la bendición de Dios o rechazadas a nuestro riesgo". 25

• La salud afecta directamente el juicio moral. La relación que ha hecho Elena de White entre la salud y el juicio moral ha sido probablemente uno de los conceptos más persuasivos para incontables miles de personas: "Cualquier cosa que disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo

malo. Nos volvemos menos capaces de escoger lo bueno. y tenemos menos fuerza de voluntad para hacer lo que sabemos que es recto". 26

Muchos primeros adventistas concedían que la eliminación del puerco y de las bebidas alcohólicas era algo que favorecía los mejores intereses de uno. Algunos concedían además que el consumo de carne no era beneficioso. Pero la conexión entre la temperancia (dominio propio) y el discernimiento espiritual no llegó rápidamente. Al principio la mayoría no vio ninguna relación entre la predicación del Evangelio o su propio crecimiento espiritual y lo que comían. Elena de White mantuvo su curso, a menudo contra muchos que pensaban que ella defendía los extremos. Ella condujo resueltamente a sus colegas para que pensasen más claramente: "Algunos han expresado desprecio por esta obra de reforma, y han dicho que era del todo innecesaria; ésta fue una excitación para distraer las mentes de la verdad presente. Han dicho que los asuntos eran llevados a extremos. Los tales no saben de qué hablan. Mientras hombres y mujeres que profesan piedad están enfermos desde la parte superior de la cabeza hasta la planta de los pies, mientras sus energías físicas, mentales y morales se hallan debilitadas debido a la gratificación de un apetito pervertido y al exceso de trabajo, ¿cómo pueden ellos pesar las evidencias en favor de la verdad, y comprender los requerimientos de Dios?" 27

• El compromiso de cuidar la salud revela cuán profundamente se interesa uno por los demás. Elena de White era intensamente práctica. Su consejo era fácil de entender. En aquellos días anteriores a los servicios del hospital moderno y de los últimos antibióticos, la familia extendida vivía a menudo bajo un mismo techo. Los ancianos y los enfermos eran la carga de cualquiera que estuviese sano en el momento.

La Sra. White, observando cuán pesadamente caía esa carga sobre madres jóvenes y ocupadas y otros miembros de la familia, escribió: "Muchos, por sus acciones, han dicho: 'A nadie le importa si yo como esto o aquello. Cualquier cosa que hagamos, nosotros hemos de llevar las consecuencias'. Queridos amigos, estáis grandemente equivocados. Vosotros no sois los únicos que sufrís a causa de una conducta equivocada. En gran medida, la sociedad en la que estáis lleva las consecuencias de vuestros errores al igual que vosotros. Si sufrís a causa de vuestra intemperancia en la comida o en la bebida, los que estamos alrededor vuestro o asociados con vosotros somos también afectados por vuestras dolencias. Tenemos que sufrir a causa de vuestra conducta errónea... Si en vez de tener vivacidad de espíritu, estáis deprimidos,

proyectáis una sombra sobre el espíritu de todos los que os rodean... Podemos tener un buen grado de confianza en nuestro propio juicio, sin embargo necesitamos tener consejeros; porque 'en la multitud de consejeros hay seguridad'... ¿Pero qué valor le damos a vuestro juicio si el poder de vuestro cerebro ha sido exigido al máximo, y la vitalidad se ha retirado del cerebro para atender la comida impropia que ha sido colocada en vuestro estómago, o a causa de una enorme cantidad de comida que incluso es saludable?... Por lo tanto vuestro curso de vida nos afecta. Es imposible que persigáis un curso erróneo de acción sin causar sufrimiento a otros". 28

• El compromiso de cuidar la salud está mejor motivado por un deseo de glorificar a Dios ayudando a otros. Pablo hizo claro que vivir para la gloria de Dios es el blanco más elevado del cristiano: ' Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios " (1 Cor. 10:31). Elena de White se concentraba frecuentemente en esta motivación y la describía como "la gloria del amor abnegado. A la luz del Calvario, se verá que la ley del renunciamiento por amor es la ley de la vida para la tierra y el cielo; que el amor que 'no busca lo suyo' tiene su fuente en el corazón de Dios" 29

Beneficios colaterales de esta suprema motivación incluyen una vida más larga y menos enfermedad, etc. Pero si la motivación suprema queda eclipsada, gran parte de la reforma pro salud puede ser egocéntrica al descuidar el bienestar de otros. Cuidar la salud de uno es un asunto espiritual, no meramente una preocupación física.

• El compromiso de cuidar la salud está entre los factores que se relacionan con un pueblo preparado. Elena de White relacionó directamente el compromiso de una persona de cuidar la salud física y espiritual con su estado de preparación para la vida eterna. Nuevamente aquí la "restauración " 30--el blanco del tema del Gran Conflicto--determinaba la filosofía de la salud.

Respecto a la clase de gente preparada para el regreso de Jesús, la Sra. White escribió: "Creemos sin ninguna duda que Cristo viene pronto... Cuando él venga no es para limpiarnos de nuestros pecados, quitamos los defectos de nuestros caracteres, o curamos de las flaquezas de nuestros temperamentos y disposiciones. Si es que de algún modo obrará por nosotros, esta obra será totalmente realizada antes de ese tiempo. Cuando el Señor venga, aquellos que sean santos seguirán siendo santos. Aquellos que hayan preservado su cuerpo y espíritu en santidad, santificación y honor, recibirán

entonces el toque final de la inmortalidad". 31

No meramente una diferencia de opinión

Unir o separar lo físico de lo espiritual no es meramente un asunto filosófico, ni una cuestión de diferencias de opinión interpersonales. La crisis de Kellogg de fines de la década de 1890 y de comienzos del siglo XX podría haber terminado como una lucha de poder pero descansaba sobre problemas mucho más profundos que una opinión personal. Se centraba sobre la dirección futura del pensamiento y la práctica adventista. Al comienzo del siglo la denominación estaba luchando con la fuerza creciente del "brazo derecho". 32 Los proponentes del mensaje de salud y de su creciente poder político (denominacional) parecían estar dirigiendo el programa mundial de la iglesia. 33 La confrontación se complicaba debido a los puntos de vista teológicos aberrantes del Dr. Kellogg. No sólo estaba en juego la claridad de la teología adventista sino también la dirección de las finanzas denominacionales.

A la base de la lucha de poder estaba la convicción del liderazgo médico, la que tenía considerable evidencia, que los líderes ministeriales aceptaban sólo una parte del mensaje de salud. Algunos dirigentes denominacionales estaban realmente mortificados con el respaldo entusiasta de Kellogg a la visión más amplia que tenía la Sra. White de una vida sana, especialmente por la condena que ella hacía de la carne. A Kellogg le resultaba difícil aceptar la crítica de su libro, The Living Temple (El templo viviente), de parte de dirigentes denominacionales que comían carne. 34

Desde el punto de vista de Kellogg, aunque equivocado, el apoyo de Elena de White a los líderes "espirituales" de la denominación en 1901 (en la reorganización que limitaría también al brazo de la salud) y su ataque al The Living Temple significaban que ella había sido engañada e influida fuertemente por los enemigos de él. La ruptura subsiguiente entre el énfasis sobre la salud y el liderazgo ministerial-teológico ha separado a muchos a lo largo de los años y complicado innecesariamente la voz unificada de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La "cirugía" administrativa que se efectuó en la década de 1900 y que redujo el "brazo derecho" a su relación correcta con el cuerpo, sólo profundizó la herida. El divorciar lo espiritual de lo físico creó una enfermedad aun más seria. La reducción del poder político del "brazo derecho" a su debida relación con la organización

denominacional afectó negativamente las cuestiones más profundas de cómo los hábitos físicos afectan directamente la salud mental y espiritual.

Algunos dicen que el "brazo derecho" del Evangelio de la salud ha vivido en un virtual aislamiento con respecto al cuerpo espiritual, una señal de que el cuerpo espiritual ha entendido mal su propio Evangelio. Por alguna extraña razón, en la mayoría de los casos, ni los dirigentes espirituales ni los dirigentes de la salud vieron que los hábitos físicos no podían separarse del crecimiento espiritual si es que iba a mantenerse la integridad del mensaje adventista. Elena de White calificó esta separación entre los ministros del Evangelio y los obreros médico-misioneros, "el peor mal" que podía sobrevenirle a la Iglesia Adventista. 35

Esta ruptura no es un mero desacuerdo teórico. El hecho de no incluir los principios del mensaje de salud dentro de la plenitud del "Evangelio eterno" afecta directamente la preparación de la iglesia para cumplir su comisión evangélica. Además, obstruye el crecimiento en la gracia. 36

Este divorcio entre lo que Dios mismo había unido ha limitado el potencial del testimonio adventista y debilitado el impacto pleno del "Evangelio eterno". (1) Las instituciones denominacionales de atención de la salud pueden no sentir plenamente su propósito original de (a) instruir al mundo en la aplicación de los "remedios naturales " para prevenir al igual que para curar la enfermedad, y (b) hacer de sus instituciones un testigo inequívoco de los principios del Evangelio como están desarrollados en el mensaje del tercer ángel. 37 (2) Al mismo tiempo, algunos dirigentes espirituales han desacreditado o ignorado los principios de la salud que el Dr. Kellogg y Elena de White respaldaron vigorosamente. Tratar de promover el mensaje distintivo de Apocalipsis 14 con el brazo derecho paralizado es virtualmente contraproducente.

Tanto los dirigentes médicos como ministeriales han olvidado a menudo que uno de los principios del tema del Gran Conflicto es que los hombres y las mujeres son responsables y que Dios no obrará "milagros " que pasen por alto la obediencia a un deber conocido. 38 Cuando tanto los dirigentes de la salud como los dirigentes espirituales promueven métodos de "curación" que pasan por alto la responsabilidad humana de efectuar decisiones correctas, se violan los principios de la vida. Por ejemplo, cuando se anima al enfermo a recibir cuidado de la salud sin adherirse a las leyes naturales que causaron la enfermedad, no se entiende el Evangelio. 39 O cuando

se anima al pecador a creer que Dios perdona cuando se ignora la obligación hacia un deber conocido, el Evangelio es claramente mal representado. 40

Elena de White animó osadamente a los miembros de iglesia que percibían "el nivel muerto en el que habían caído " a reconectar el mensaje de salud con el mensaje teológico: "Enviad a las iglesias a obreros que presenten los principios de la reforma pro salud en su relación con el mensaje del tercer ángel ante cada familia e individuo. Animad a todos a tomar parte en la obra en favor de sus semejantes, y veréis si el soplo de vida no retoma rápidamente a esas iglesias". 41

Conexión entre el ministro y el médico

El tema del Gran Conflicto busca la "restauración " como el blanco de la salvación. Cualquiera sea el tema sobre el cual se concentre Elena de White, este blanco integra todos sus aspectos. De ese modo el tema del Gran Conflicto moldea el fundamento y el propósito de la reforma pro salud. Como consecuencia natura], entonces, el médico y el ministro han de "trabajar en forma cooperativa. Como caballos bajo un arnés, han... de tirar el carruaje adventista a la misma velocidad " 42

En los años de desarrollo de la obra de salud adventista, Elena de White fijó la atención de sus contemporáneos sobre la importancia de unir la reforma pro salud con la terminación de la comisión evangélica 43 Para ella, el evangelista/predicador del Evangelio y el sanador lleno del Evangelio debían trabajar juntos con blancos mutuos y esfuerzos evangelísticos unidos. 44

El Dr. John Harvey Kellogg fue uno de los pocos líderes que tomó en serio el consejo de la Sra. White sobre la salud. Pocos ministros del Evangelio vieron la misma conexión entre el mensaje de salud y el desarrollo espiritual. 45 Y el apoyo de ella al Dr. Kellogg nunca estuvo en duda hasta que la menté fértil del Dr. Kellogg comenzó a entender mal el propósito de su propio mensaje de salud.

En 1896 él fue responsable del cambio de nombre de su red de salud de la Asociación Médico-Misionera y de Benevolencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a la Asociación Internacional Médico-Misionera y de Benevolencia. Dos años más tarde explicó que esta organización fue creada "para llevar adelante la obra médica y filantrópica independientemente de todo control sectario o denominacional, en el país y

en tierras extranjeras ". 46 En 1898 Kellogg declaró en una convención de la asociación que los delegados se reunían "allí como cristianos, y no como adventistas del séptimo día". 47

Elena de White había sido sumamente paciente con el Dr. Kellogg, a quien ella y su esposo le habían costeado personalmente los estudios a fin de que obtuviese su título de medicina. 48 Ella conocía el resentimiento y las expresiones groseras que le habían dirigido a él algunos de los ministros. Y también conocía la acritud carente de tacto de Kellog. Pero cuando él desafió abiertamente a la denominación, la que a través de los años había suplido el dinero para el desarrollo de su famoso Sanatorio de Battle Creek, se sintió impulsada a hablar claramente: "Se ha declarado que el Sanatorio de Battle Creek no es denominacional. Pero si una institución fue establecida alguna vez para ser denominacional en todo el sentido de la palabra, fue precisamente este sanatorio". 49

El Dr. Kellogg estaba permitiendo que la reforma pro salud eclipsase los principios teológicos. La situación llegó a una crisis, simbolizada por la analogía del "témpano ". 50

Aunque Elena de White gemía [de dolor] bajo la inminente ruptura entre los ministros y los médicos, simpatizaba profundamente con su amigo, el Dr. Kellogg, En 1904 expresó por escrito su frustración y su empatia por él. Pero en esa misma carta también escribió: "Mis hermanos, el Señor llama a la unidad, a estar unidos. Debemos ser uno en la fe. Quiero decirles que cuando los ministros del Evangelio y los obreros médico-misioneros no están unidos, se coloca en nuestras iglesias el peor mal que puede colocarse allí. Ya es hora de que adoptemos una plataforma unida. Pero no podemos unimos con el Dr. Kellogg hasta que él asuma una posición en la que él pueda ser un líder seguro del rebaño de Dios ". 51

Desde 1904 el desafío ha sido siempre enfrentar "el peor mal" que podría caer sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Si ha de enfrentarse el desafío, tanto los ministros como los médicos deben reestudiar el consejo de Elena de White respecto al propósito de las instituciones de salud, repensar el propósito del "Evangelio eterno " que debe proclamarse en forma creíble antes del regreso de Jesús, y comprometerse nuevamente [a seguir] los principios inspirados que han sido expuestos por Elena de White.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué piensa usted que la introducción del Dr. Kellogg al Christian Temperance and Bible Hygiene (Temperancia cristiana e higiene bíblica) es significativa?

2.¿Cuáles son los tres principios básicos que vinculan el mensaje de salud con la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día? ¿Cómo se han desarrollado en la obra de los adventistas?

3. ¿Está de acuerdo usted en que la palabra "restauración" describe bien el plan de salvación? ¿Cómo se relaciona este concepto con los principios de salud?

4. ¿Cuál es el mensaje esencial en la analogía del "témpano" que involucra al Dr. Kellogg?

5. ¿De qué manera es el desarrollo personal el "primer deber" del cristiano "hacia Dios " y hacia nuestros semejantes, siendo a la misma vez lo opuesto del egocentrismo?

6. ¿Cómo afectan directamente los principios de salud a los blancos espirituales, y de qué modo se relaciona la salud del pueblo de Dios con los eventos del tiempo del fin?

Capítulo 26

Principios de Salud/3 Mejoramiento de la Calidad en la Salud Adventista

Mejoramiento de la Calidad en la Salud Adventista

"No necesita arrojarse al agua, o al fuego, sino que tome el camino del medio evitando todos los extremos" . 1

El amplio mensaje de la reforma pro salud se esparció a lo largo del mundo adventista en la década de 1860. No todos se unieron a la marcha hacia adelante. Pero muchos lo hicieron y su gratitud calurosa apareció en la revista de la iglesia.

R. M. Kilgore, ex capitán del ejército y evangelista-administrador por largo tiempo, describió la vida nueva de una salud mejor compartida por muchos: "A medida que avanzaban [en este camino] sentían que se veían libres de enfermedades, dolores y molestias, y que volvían la vivacidad del ánimo y el resplandor de la salud, la mayor de las bendiciones terrenales. De este modo, aquellos que estaban al frente aceptaban las mercedes ofrecidas, que no eran dadas por mandamiento o por presión, sino para obtener las bendiciones resultantes de tales hábitos y curso de vida, obedecían las leyes de su ser que Dios implantó y purificaban el templo para la morada interior del Espíritu Santo, el cual será derramado más copiosamente sobre aquellos que estén listos para recibirlo". 2

M. E. Cornell, evangelista de avanzada en Michigan y California, escribió su expresión de gratitud: "Creo que la reforma llegó justo a tiempo para librarme de convertirme en una ruina completa. Catorce años de labor incesante, con todo tipo de dieta insalubre y con poca atención a las leyes de la vida, casi habían agotado una constitución vigorosa. Ahora espero recobrarme por la bendición de Dios y continuar hasta el fin. Todo mi ser exclama, 'Alabado sea Dios por la reforma pro salud'. Que aquellos que la han adoptado, perseveren. Y exhorto a todos los demás a que se aferren de ella con seriedad". 3

A los 68 años, John Byington, el primer presidente de la Asociación General, escribió que después de hacer "los cambios debidos en la dieta" ya no tenía una tos

severa que amenazaba su supervivencia. Además, había "ganado de peso, tengo más calor en mi sistema y me siento mejor preparado para soportar otro frío invierno". 4

J. H. Waggoner afirmó: "Agradezco a Dios por la reforma pro salud. No es una cruz; no es trabajo arduo; proporciona placer en el dolor y da fuerza en la debilidad... Cuando uno lleva cargas pesadas del cuerpo y de la mente, cuando todo parecía oscuro y triste en este mundo, ha llegado como una mensajera de misericordia, fortaleciendo el cuerpo, alegrando la mente y renovando el espíritu y trayendo la paz del Salvador al alma entristecida". 5

Joseph Clark, un laico, escribió entusiastamente: "Desde que adopté la reforma pro salud, mi propia salud se ha beneficiado tanto que me he sentido inseguro en cuanto a si debía hablar a otros al respecto, no fuese que me considerasen un fanático; pero han pasado más de dos años desde que comenzamos a practicar completamente la reforma pro salud, y está demostrando que es aun mejor de lo que yo me había imaginado al principio". 6

Recordando los veinte años previos, el Dr. J. H. Kellogg declaró: "Se introdujeron y adoptaron en forma muy generalizada numerosas reformas en la dieta y la vestimenta. Estas reformas eran de tal carácter que, cuando se las implementaba concienzudamente, producían invariablemente un cambio decidido para bien en aquellos que las adoptaban. Centenares que durante años habían sufrido de varias dolencias crónicas pronto se aliviaban de los síntomas penosos que habían sobrellevado por tanto tiempo. Muchos cuyos casos habían sido declarados sin esperanza eran restaurados a una excelente salud. Otros que párécían estar al borde mismo de la tumba recibían nueva vida y capacidad para prestar una utilidad notable. A cada paso se encontraban las evidencias más extraordinarias del bien resultante de la adopción de los principios de la reforma pro salud, resultados que en muchos casos parecían poco menos que milagros. En cada comunidad de observadores del sábado se encontraban aquellos que reconocían espontáneamente que debían su vida a la luz que habían recibido sobre esta cuestión". 7

Jaime White, la excepción sumamente visible

Como hemos notado en las páginas 54-56, desde 1844 Jaime White había estado realizando el trabajo de varios hombres. Cuando llegó a los 44 años estaba agotado.

Había llevado la carga de la responsabilidad financiera cuando otros eran lentos para contribuir; casi sin ayuda había guiado a un "rebaño esparcido" para que llegase a ser una iglesia organizada con unidad doctrinal y un blanco común; su pluma se había convertido en un expositor notable de las claras enseñanzas del Evangelio; y para los demás era una fuente constante de aliento y de miras amplias. Pero no sabía cómo descansar ni era temperante en sus hábitos alimenticios.

El 16 de agosto de 1865 sufrió su primer ataque de apoplejía después de una semana de tensión inusual y poco sueño. Estaba mental y físicamente exhausto, virtualmente incapacitado. Al comprender que se necesitaban procedimientos de emergencia cuando él no respondía al descanso en el hogar, Elena de White recordó que sus principios de reforma pro salud incluían un énfasis especial en la hidroterapia. Pero no sabía cómo funcionaría este principio en la práctica, especialmente para un problema tan serio como el de su esposo. De modo que a fines de septiembre de 1865, ella llevó a Jaime a "Nuestro Hogar", una institución de salud en Dansville, Nueva York, que recalcaba los tratamientos hidropáticos y otras prácticas médicas que incluían métodos naturales en vez de la terapia convencional a través de drogas. 8

Al reflexionar sobre esta decisión, especialmente cuando algunos miembros de iglesia pensaban que no estaban realmente encomendando a Jaime a Dios en oración, Elena de White escribió: "Aunque no deseábamos menospreciar los medios que Dios había colocado a nuestro alcance para la recuperación de la salud, sentíamos que Dios estaba por encima de todo y que él había provisto el agua como su agente para que la usásemos a fin de auxiliar a la naturaleza maltratada para que recuperase sus energías exhaustas. Creíamos que Dios bendeciría los esfuerzos que estábamos haciendo para recuperar la salud.

"No dudábamos de que Dios podía obrar un milagro y restaurar en un momento la salud y el vigor. Pero si él hiciera esto, ¿no estaríamos en peligro de transgredir nuevamente [sus leyes], abusando de nuestras fuerzas mediante el trabajo prolongado e intemperante, y atrayéndonos un estado de cosas aun peor? " 9

La criba del Evangelio

Los White permanecieron en Dansville por tres meses, aunque el Dr. Jackson recomendaba vigorosamente que quedaran por un período de seis a ocho meses.10 ¿Qué

aprendieron? Hacia fines de noviembre, Elena de White, convencida de que Jaime no estaba mejorando, decidió regresar a la casa de ellos en Battle Creek.

Sin embargo, ella "no sentía que los tres meses... fueron en vano". Habían recogido "muchas cosas de valor de aquellos que habían obtenido una experiencia en la reforma de la salud". Pero había llegado a la conclusión de que no había más "necesidad de recoger la paja con el trigo". 11 Aquí, en un marco práctico, su comprensión de la reforma pro salud, impulsada por su visión, podía separar los principios meritorios de su tiempo de los desatinados. Por ejemplo:

• El descartar la sal en Dansville no era lo mejor para todos. Debido a un problema digestivo que había surgido, el Dr. Jackson sugirió que Elena de White comiese en su habitación donde podía usar sal moderadamente sin suscitar preguntas en la mente de otros. 12

• Salas de conferencias con exceso de calefacción afectaban seriamente la cabeza de Jaime. Se necesitaba aire fresco en todo momento para pensar claramente así como para el bienestar físico. 13

• Aunque ellos consideraban que el Dr. Jackson era un "orador claro y llamativo" e "indiscutiblemente cabal", 14 él y los otros médicos creían que los White eran "demasiado intensamente religiosos y que esa es la razón por la que estamos inválidos". 15 El programa de Dansville ponía énfasis en "las diversiones y placeres, el baile, el juego de cartas, ir al teatro, etc", lo que los White no podían armonizar con las "enseñanzas de Cristo registradas en el Nuevo Testamento". 16 Aunque Jaime experimentaba severas oscilaciones de ánimo y perdía la esperanza, las muchas sesiones de oración durante el día y la noche le proporcionaban la paz mental que facilitaba el sueño.

• Creyendo que el exceso de trabajo causó el colapso físico y mental de Jaime, los médicos de Dansville promovieron fuertemente una inacción física y mental completa. Pero Elena de White comprendió que este dictamen era "uno de los obstáculos más serios para su recuperación. Debido al conocimiento obtenido en las visiones, ella sabía que para Jaime "hundirse en la inactividad sin objetivo era fomentar la enfermedad y convertirse en presa del abatimiento". 17

Aunque ella declaraba a menudo que "el establecimiento" de Dansville "de cura por agua" era la mejor institución de su especie en los Estados Unidos, pronto vio que aquellos que la acompañaban a ella y a Jaime tendrían que "llevar consigo en todo momento la criba del Evangelio y colar todo lo que oyesen, a fin de que pudiesen escoger lo bueno y rechazar lo malo". 18

A comienzos de diciembre, la Sra. White llegó al convencimiento de que quedarse más tiempo en Dansville no contribuiría a la recuperación de Jaime. Vio que el valor y la vivacidad de espíritu de su esposo decaían rápidamente. Semanas de inacción habían hecho que él mismo temiese hacer ejercicio físico. Además, ella sabía que la confianza en Dios era el camino que conducía al valor y la esperanza y que Dansville no ofrecía el ambiente para alentar dicha fe. Por lo tanto el grupo de los White se dirigió a Rochester, Nueva York, a 64 kilómetros (40 millas) de Dansville, donde estarían rodeados por hombres y mujeres de fe.

La visión de Rochester, una visión de esperanza y de nuevo territorio para conquistar

Mientras Elena de White se encontraba en culto de familia en el día de Navidad, el 25 de diciembre de 1865, fue arrebatada en visión. Esta visión está a la misma altura de la de Otsego del 6 de junio de 1863 en revelar el significado de la reforma pro salud dentro del mensaje del tercer ángel.

La visión de Otsego reveló el sistema integrado de los principios de salud que el Señor quería que la Iglesia Adventista adoptase. La visión de Rochester recalcaba cuán débil había sido la respuesta de la mayoría de los miembros de iglesia y daba información aun más explícita sobre cómo la iglesia debía coordinar la reforma pro salud con el mensaje del Evangelio. Al día siguiente Elena de White escribió la visión y le dio el documento a Jaime. Durante meses se habían estado preguntando por qué no habían visto ningún progreso en la recuperación de él. Ahora sabían la razón y qué debían hacer al respecto.

Los puntos claves de la visión eran los siguientes:

• Fue la voluntad de Dios que hubiesen ido a Dansville porque de lo contrario no podrían haber aprendido lo que tenía que saberse "en tan corto tiempo".

• El hogar de Dansville es la "mejor institución de salud en los Estados Unidos... sin embargo, los dirigentes no son sino hombres y su juicio no siempre es correcto".

• Cuando la gente que ha sufrido mucho "recibe alivio gracias a un sistema de tratamiento inteligente,... a menudo llegan a la conclusión" de que los médicos que los tratan también tienen "razón en materia de fe religiosa, o que al menos no pueden equivocarse grandemente respecto a la verdad".

• Dios no podía glorificar su nombre contestando las oraciones de su pueblo en favor de los White mientras éstos estaban en Dansville, porque "los médicos allí se habrían apropiado de la gloria que debía darse a Dios".

• A través de esta experiencia Dios estaba "capacitando" a Jaime para ser un dirigente más firme en la reforma pro salud, para que él y otros pudiesen hablar más efectivamente sobre "la relación que la alimentación, el trabajo, el descanso y la vestimenta tienen con la salud".

• "Dios requiere que todos... se coloquen en la mejor condición posible en la salud corporal" para alcanzar una "experiencia religiosa saludable", y el Señor no "hará por ellos lo que él requiere que ellos hagan por sí mismos".

• Jaime había permitido que el temor y la ansiedad abatiesen su fe; por el poder de su voluntad y la confianza en el poder de Dios, él recuperaría la salud.

• Los miembros de iglesia habían sido "negligentes en seguir la luz que Dios había dado respecto a la reforma pro salud"; esa obra "apenas había" comenzado.

• "Pocos... entienden cuánto tienen que ver sus hábitos de alimentación con su salud, sus caracteres, su utilidad en este mundo y su destino eterno".

• "El pueblo de Dios no está preparado para el fuerte clamor del tercer ángel. Tienen que hacer por sí mismos una obra que no debieran dejársela a Dios para que él la haga por ellos".

• Los adventistas deben desarrollar su propia institución de salud. Esta institución

debiera ser "el medio de introducir nuestra fe en lugares nuevos y levantar el estandarte de la verdad donde habría sido imposible tener acceso si primeramente no se hubiese quitado el prejuicio".

• Esta institución de salud debiera proveer un hogar para (1) "los afligidos" y (2) para aquellos "que desean aprender a cuidar sus cuerpos a fin de que puedan prevenir la enfermedad".

• Esta institución debe ser financieramente independiente, y no estar "en apuros económicos debido a un desembolso constante de los recursos sin experimentar ganancias".

• "El gran objetivo" de esta institución "no es solamente la salud, sino la perfección y el espíritu de santidad, los que no pueden lograrse con cuerpos y mentes enfermos".

• Se debe enseñar a los enfermos que "es un error suspender todo trabajo físico a fin de recuperar la salud".

• "El mayor peligro"sería que los administradores se apartasen "del espíritu de la verdad presente y de esa simplicidad que debiera caracterizar a los discípulos de Cristo... a fin de complacer los sentimientos de los incrédulos y de ese modo asegurarlos como clientes". 19

El comienzo de las instituciones adventistas de salud

Las implicaciones de esta visión de Rochester fueron amplias; los principios expuestos todavía son válidos. En la práctica, esta visión proveyó a Elena de White un curso de acción para ayudar a su esposo debilitado en su lenta recuperación, un plan para pasar el invierno de 1866-1867 en el norte de Michigan. 20 Además, esta visión se convirtió en un llamado electrificante a la joven iglesia para avanzar y establecer una institución adventista de salud. Por un lado, tal pensamiento parecía absurdo; por el otro, era el siguiente paso lógico en el cumplimiento del plan de Dios mediante la Iglesia Adventista.

El sermón que Elena de White dio el sábado 19 de mayo de 1866 en la sesión del

congreso de la Asociación General en Battle Creek, destacó, quizás por primera vez en forma pública, la instrucción que ella había recibido en la visión de la reforma pro salud en Rochester. En un plazo de días, el liderazgo respondió al llamado de establecer una institución de salud, aunque con cierta ansiedad. J. N. Loughborough, presidente de la Asociación de Michigan, recordó lo ocurrido: "Cuando se leyó este testimonio a nuestro pueblo, surgió la pregunta: '¿Cómo podemos, con nuestros medios limitados, obtener y administrar una institución de salud?'... El comité... oró sobre el asunto y dijo: 'Prometemos apoyar la empresa, aventurándonos, a hácer lo que se dice en el testimonio, aunque nos parece una carga pesada para que la sostengamos' ". 21

En el lapso de días se compró una propiedad y se instalaron tanques sobre el techo para los tratamientos hidroterápicos. Ya para el 5 de septiembre el Instituto Occidental de Reforma de la Salud estaba listo para los pacientes bajo el cuidado médico de los Drs. H. S. Lay y Phoebe LaMdson. 22 Sin embargo, había muchos peligros por delante. El consejo de Elena de White salvó a la administración de la institución de cometer serios errores, especialmente en cuanto al propósito del Instituto: (1) El propósito no es primariamente obtener "ganancias", aunque debe ser financieramente independiente y no sacar dinero de otros fondos denominacionales. (2) No deben rebajarse las normas a fin de "ser condescendiente con los incrédulos". (3) La institución, aunque no ha de ser un lugar para "diversiones o entretenimientos", creará un ambiente libre de "imaginaciones enfermizas", "sentimientos insatisfechos" y "quejas de descontentos". (4) Se establece la institución para "mejorar la salud del cuerpo para que los afligidos puedan apreciar más altamente las cosas eternas". (5) La institución no debiera expandirse más rápidamente de lo que "la habilidad, la experiencia y las finanzas adecuadas podrían proveer". 23

Aun más asombrosa, en adición al establecimiento de una institución médica, fue la decisión de publicar Health Reformer (El Reformador de la Salud), una revista que editaría el Dr. H. S. Lay. Poco después de su iniciación, Elena de White escribió: "El Healh Reformer es el medio a través del cual han de brillar rayos de luz sobre la gente. Debiera ser la mejor revista de salud en nuestro país. Debe adaptarse a las necesidades de la gente común, estar lista para contestar todas las preguntas apropiadas y explicar plenamente los principios de las leyes de la vida y de qué modo hay que obedecerlas y preservar la salud". 24

Quinta visión de salud

La quinta visión de la serie de visiones de salud ocurrió en Bordoville, Vermont, el 10 de diciembre de 1871. 25 Las visiones no se dieron frívolamente o meramente para repetir el mensaje de visiones previas. Dios dispensa sabiduría tan rápidamente como los hombres y las mujeres pueden apreciarla, especialmente después que han obedecido deberes conocidos. Los profetas también aprenden paso a paso, aun así como los grupos de la iglesia avanzan paso a paso para unir la instrucción divina con la práctica. 26

Hacia 1871 el Instituto Occidental de Reforma de la Salud había estado funcionando durante cinco años. Los dirigentes estaban trabajando en territorio nuevo y se cometían errores, incluso hasta el punto de caer en el fracaso. Sin los White, el Instituto habría muerto bajo la carga de la deuda y los reglamentos extremistas.27

En la visión de Bordoville, Elena de White reiteró nuevamente el propósito primario de las instituciones adventistas de salud, un propósito que se había tomado borroso en el ínterin: la obra adventista de salud está "tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo". 28 Además, la obra adventista de salud no debía hacerse en algún rincón callado: los principios adventistas de salud debieran "debatirse y la opinión pública tendría que conmoverse profundamente para investigar". 29 La Sra. White reiteró que las instituciones adventistas son "establecidas sobre principios diferentes" de los de los centros de salud que son "conservadores, cuyo objeto es hacer concesiones mutuas con la clase popular... para recibir la clientela más grande y la mayor cantidadde dinero". 30

He aquí otros principios explícitos relacionados con las instituciones adventistas de salud: deben unir los principios bíblicos con el cuidado de los enfermos. Pero las [verdades] adventistas distintivas "no debieran discutirse con los pacientes", ni siquiera en las reuniones de oración semanales. "El testimonio silencioso hará más que la controversia abierta.... Debemos encontrar a las personas en donde ellas están". 31

• Los obreros de la salud juiciosos comprenden que muchos de los que sufren tienen más que dolor físico. "Muchos llevan una conciencia violada y sólo pueden ser alcanzados mediante los principios de la religión de la Biblia". 32

• La iglesia madre en Battle Creek debe vivir de acuerdo con su "mayor responsabilidad", y cuando los miembros de iglesia no viven según la luz que los obreros de la salud les dan a los pacientes, vienen como resultado la confusión y el desánimo. 33

A comienzos de la década de 1870, el interés adventista en la reforma pro salud, con su primera institución médica y su revista de salud, más su énfasis en la preparación de médicos de calidad, había ahora llegado a ser altamente visible y efectiva para alcanzar a todas las clases de la sociedad. 34

El principio de la moderación evita los extremos

Las credenciales de un profeta se ven a menudo en el sentido común de su mensaje. Dios no es irrazonable, ni lo son sus profetas. Elena .de White provee un ejemplo clásico de sentido común35 en su relación con la reforma pro salud. Después que durante varios años ella hubo destacado la necesidad de la reforma pro salud mediante sus escritos, después de los primeros pocos años de la institución de salud de Battle Creek y luego de algunos años del Health Reformer, ella reconoció que se necesitaba cierta cautela: "En las reformas, sería mejor que quedáramos a un paso del blanco en vez de que fuéramos un paso más allá de él. Y si se comete algún error, que sea del lado de la gente". 36

Uno de los problemas que se había desarrollado en Battle Creek era el del extremismo alentado por el Dr. Russell T. Trail y promovido por William Gage, director residentedel Health Reformer. El Dr. Trail abogaba por la suspensión absoluta de la sal, el azúcar, la leche, la mantequilla y los huevos. Este extremismo causó confusión y una pérdida de suscripciones. Cuando Elena de While regresó de sus visitas a los campestres en la costa oeste, vio por qué el Health Reformer estaba casi muerto: "La posición de discontinuar enteramente el uso de estas cosas [sal, azúcar, leche, mantequilla y huevos] puede ser correcta en su momento; pero no ha llegado el tiempo para asumir una posición general sobre estos puntos". 37

¡Peor aún! El director del Health Reformer estaba enfermo. ¿Por qué? Porque él y aquellos que estaban apoyando esas posiciones extremas de ese tiempo ¡no estaban siguiendo un programa equilibrado en sus propios hogares! La confusión y la

desesperación subsiguiente entre miembros de iglesia en sus intentos por enfrentar estas posiciones extremas, abrieron la puerta para mucha apostasía en toda el área de la reforma pro salud. De modo que Elena de White expuso varios puntos para que sus compañeros miembros de iglesia los considerasen:

• Encuentren a las personas "donde ellas están".38

• Concédanles a otros "tanto tiempo como nosotros hemos necesitado" para llegar a nuestra comprensión actual del tema.

•No debemos "defender posiciones" que no hemos sometido a "una prueba práctica" en nuestros propios hogares.

•"Un uso sin límite" de artículos como sal, azúcar y leche es "positivamente dañino a la salud" y "si no se los usara para nada, se disfrutaría de un estado de salud mucho mejor".

•Pero, por el presente, "no nos preocupamos por esas cosas [sal, azúcar, leche, mantequilla] ".39

• Debido a que muchas personas estaban tan atrasadas en la reforma pro salud, se les aconsejó que "testificaran positivamente contra las complacencias" más "dañinas y los narcóticos estimulantes... [tales como] el tabaco, los licores fermentados, el rapé, el té, el café, la carne, la mantequilla, las especias, los bizcochos, los pasteles de frutas, una gran cantidad de sal y todas las sustancias estimulantes que se usan como artículos de alimento".40

Jaime se convierte en editor

Debido a que el editor (o director) del Health Reformer estaba enfermo y a que la revista necesitaba que se la resucitase, Jaime White se hizo cargo de la misma como su director. En su primer artículo editorial, escribió: "El Reformer se propone llegar a la gente donde ellos están, con todos sus prejuicios e ignorancia de las leyes de la vida. Evitará posiciones extremas y se acercará tanto como sea posible a aquellos que necesitan reformas, y sin embargo será leal a los principios de la reforma pro salud". 41

Bajo su liderazgo se restauró la confianza en la revista y en los amplios principios de salud que Elena de White recomendaba. Durante el primer año, el número de suscripciones aumentó de 3.000 a más de 10.000. 42

Cada movimiento de reforma desde los tiempos del Nuevo Testamento ha tenido que contender con extremistas. Su mensaje puede contener la verdad, pero el momento de darlo, sus métodos y las consecuencias resultantes influyen mucho para debilitar el impacto del mismo. En una conferencia en Nueva York en 1868, Elena de White escribió que algunos que eran defensores de la reforma pro salud "eran extremistas y echarían a perder la reforma pro salud... Su influencia disgustaría a creyentes e incrédulos". 43

Antes de señalar algunas de las contradicciones de estos "extremistas", la Sra. White analizó con agudeza reacciones típicas a un mensaje de la reforma pro salud: "Las masas rechazarán cualquier teoría, por razonable que pueda ser, si coloca una restricción sobre el apetito. Se consulta el gusto en vez de la razón y la salud. Todos los que dejan la huella común de la costumbre y abogan por la reforma, enfrentarán oposición y serán considerados locos, dementes, radicales,... [a pesar de que] siempre siguen un curso de acción bien consistente". 44

Luego les habló claramente a varios de estos portavoces extremistas. Un hombre, "ayudado por información recogida de libros", había demandado que su familia se pusiera inmediatamente a la altura de sus "elevadas" normas, pero al hacer eso "fracasó en alcanzar él mismo el blanco y mantener su cuerpo bajo control".

Sus relaciones maritales se parecían más a la liberación de "propensiones animales" que a lo que correspondía a un esposo considerado. Su esposa no estaba en condiciones de dar a luz "niños sanos". ¿Por qué? Porque "él no proveía la calidad y la cantidad de alimento que se necesitaba para nutrir dos vidas en vez de una". Sus niños habían nacido con "los órganos de la digestión débiles y la sangre empobrecida".

Aplicando el sentido común

Note cómo Elena de White ponía en práctica su principio de sentido común y moderación: "Su sistema [el de esa esposa] ansiaba ingredientes para convertirlos en sangre, pero él no se los proveía. Una cantidad moderada de leche y azúcar, un poco de

sal, pan blanco leudado con levadura para variar, harina de trigo entero preparada en una diversidad de formas por otras manos que no fuesen las de ella, bizcochos sencillos con pasas de uva ocasionalmente, y muchos otros platos que podría mencionar, habrían satisfecho la demanda del apetito. Si él no podía obtener algunas de estas cosas, un poco de vino doméstico [para propósitos medicinales] no le habría hecho daño a su esposa; y habría sido mejor para ella tenerlo que pasar sin ello. En algunos casos, incluso una pequeña cantidad de la carne menos perjudicial sería menos dañina que sufrir fuertes ansias de ella". 45

La Sra. White se refirió luego a otra familia que había perdido a un ser amado a causa de un médico culpable de "maltrato" bajo el disfraz de la reforma pro salud. Aparentemente un joven había muerto después de una fiebre severa Después de reconocer que "la abstinencia de alimento por un corto tiempo disminuirá la fiebre", ella notó que cuando se interrumpe Ja fiebre, "debiera darse alimento en una manera cuidadosa, juiciosa". Sin embargo, cada persona debiera ser tratada sobre una base individual. "Si se ha expresado un gran deseo de alimento, aun durante la fie bre, gratificar ese deseo con una cantidad moderada de alimento sencillo sería menos dañino que negárselo al paciente". 46

En el caso de este joven, Elena de White señaló específicamente un mal manejo del caso que condujo a su muerte innecesaria: "Un poco de buen vino y de comida lo habría traído de regreso a su familia ". El padre también habría muerto si no hubiese sido por la "presencia y el consejo oportuno de un médico del Instituto de Salud ". Hacer lo mejor posible bajo las circunstancias era un principio básico de salud de Elena de White. 47

Ella advirtió respecto a los extremistas: "Es imposible para los promotores de la reforma pro salud mejor calificados eliminar plenamente de la mente del público los prejuicios recibidos mediante el comportamiento equivocado de estos extremistas y colocar el gran tema de la reforma pro salud sobre una base correcta en la comunidad donde estos hombres han actuado. En gran medida la puerta también está cerrada, de modo que los incrédulos no pueden ser alcanzados con la verdad presente sobre el sábado y el pronto regreso de nuestro Salvador". 48

En 1868 Jaime White escribió un editorial indicando que los extremistas hacían la obra de la Sra. White innecesariamente difícil: "Mientras Satanás tienta a muchos a ser

demasiado lentos, siempre tienta a éstos [algunos con más celo que prudencia] a avanzar demasiado rápidamente. Las labores de la Sra. White se vuelven muy difíciles, y a veces llenas de perplejidad, a causa de la conducta de extremistas, quienes piensan que la única posición segura es escoger el punto de vista extremo de cada expresión que ella ha escrito o hablado sobre puntos donde podrían adoptarse diferentes puntos de vista".49

Tanto Jaime White como su esposa Elena reconocían las diferencias individuales.50Eran pacientes con otros porque sabían cuánto tiempo habían necesitado ellos para ver la lógica y la belleza en los principios de salud que fueron afirmados mediante visiones. 51

Ellos sabían además que no podían ser conciencia para nadie. Sólo podían guiar a otros mediante el ejemplo y una enseñanza clara.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué quiso decir Elena de White con la expresión la "criba del Evangelio"?

2. ¿Qué prácticas en el "Hogar" de Dansville eran incompatibles con los amplios principios de una vida saludable que Elena de White estaba comenzando a ver más claramente?

3. En sus consejos a aquellos que estaban iniciando la primera institución médica de la iglesia, ¿qué principios fundamentales recomendó Elena de White que podrían aplicarse más adelante a todas las instituciones?

4. ¿Qué principios basados en el sentido común se volvieron a recalcar cuando el Health Reformer necesitaba ayuda?

5. Repase algunos de los progresos obvios en la salud que experimentaron pronto los adventistas en la década de 1860 cuando incorporaron los principios de salud a su programa cotidiano. ¿Cómo se aplican actualmente esos principios?

Capítulo 27

Principios de Salud/4 Principios y Normas

Principios y Normas

"Téngase siempre presente que el gran objeto de la reforma higiénica es asegurar el más alto desarrollo posible de la mente, el alma y el cuerpo.Todas las leyes de la naturaleza --que son las leyes de Dios-- han sido ideadas para nuestro bien. Su obediencia promoverá nuestra felicidad en esta vida, y nos ayudará a prepararnos para la vida futura". 1

Elena de White expuso ciertas pautas que ayudarían a todos a efectuar decisiones positivas y progresistas, especialmente con respecto a la reforma pro salud. El primer principio, que se aplica a todas las áreas de las responsabilidades cristianas, es que cada uno conozca por sí mismo cuál es su "deber conocido". En cualquier momento dado, un "deber conocido" puede no ser el mismo para dos personas, quienesquiera que sean. Sin embargo, resistirse a un "deber conocido", poco o mucho, revela el corazón de un rebelde, un problema más profundo que un asunto de dieta. 2

En 1893 Elena de White escribió: "Nadie puede creer con el corazón para la justicia y obtener así la justificación por la fe mientras continúe en la práctica de aquellas cosas que prohíbe la Palabra de Dios, o mientras descuide cualquier deber conocido". 3

Descuidar un "deber conocido" causará "debilidad y oscuridad, y nos someterá a una tremenda tentación". 4 En otras palabras, oír las instrucciones que Dios confirmó a través de Elena de White pero no incorporarlas a la vida de uno, abre la puerta a otras tentaciones y a las tinieblas espirituales.

El segundo principio es que debiéramos hacer lo mejor posible bajo toda circunstancia. Por ejemplo, en los días cuando no había suplementos nutricionales, o cuando no se podía conseguir fácilmente una variedad de vegetales y frutas, Elena de White sugirió que el jugo de uva en la mejor forma disponible era apropiado como un suplemento alimenticio para propósitos medicinales.5 Obviamente ella no estaba

sugiriendo que debía usarse el vino como una bebida recreativa o como un elemento de la dieta regular de uno.

Cuando ella recomendó "vino doméstico" para propósitos medicinales, sabía que la persona enferma necesitaba las propiedades nutritivas de la uva, nutrientes que el cuerpo podría asimilar rápidamente. Considerando las circunstancias, si el vino doméstico contenía un poco de alcohol, aún proveería más beneficio que no tomándolo. En 1868, en uno de sus artículos de preguntas y respuestas, Jaime White escribió: "Durante el año pasado, la Sra. White ha tenido, en tres o cuatro ocasiones, una sensación de gran debilidad y mareo en la mañana... Para prevenir mareos penosos en esos momentos, ella, inmediatamente después de levantarse, tomaba un huevo disuelto en un poco de vino puro, doméstico, quizás una cucharada a la vez, y nunca pensó que esto tenía que ver con drogas, como ella usa el término en sus escritos, más que con el hombre en la luna. Durante el año pasado ella puede haber usado cerca de medio litro de vino (una pinta). El uso de vino se justifica sólo en casos extremos, y entonces permítase 'un poco de vino', para estimular suavemente a los que están sumidos en el abatimiento". 6

En Australia, durante la década de 1890, era difícil encontrar una dieta de calidad y la carne era el alimento más económico disponible. En cierta ocasión, cuando había enfermos en la casa de un vecino, la Sra. White recordó que "en la casa no había nada adecuado para comer. Y ellos rehusaron comer nada que nosotros les lleváramos. Habían estado acostumbrados a la carne. Creimos que debía hacerse algo. Le dije a Sara [McEnterfer]: 'Saque algunos pollos de mi casa y prepáreles un poco de sopa'... Pronto se recuperaron".

¿La lección? "Aunque nosotros mismos no usábamos carne, cuando pensábamos que era esencial para esa familia en su tiempo de enfermedad, les dimos lo que creíamos que necesitaban. Hay ocasiones en que debemos encontrar a la gente donde está". 7

Sin embargo, aquí nuevamente se necesita sentido común: el primero y el segundo principio considerados juntos debieran darles sabiduría a la persona que provee el cuidado de la salud y a la persona enferma.

El tercer principio es evitar "todo lo perjudicial" y el cuarto, "usar cuerdamente lo que es saludable". 8

El quinto principio pone énfasis en el dominio propio. "La excesiva indulgencia en comer, beber, dormir, y ver, es pecado". 9 La indulgencia propia se manifiesta a menudo "en el vestir" y en el "exceso de trabajo", con lo que se indica que la mente no está "bajo el dominio de la razón y la conciencia". 10

El sexto principio es que no debiéramos prescribir "un régimen [alimenticio] definido". 11 Obviamente, se dieron advertencias claras y precisas sobre ciertos alimentos malsanos. Pero al referirse a la dieta que debiera reemplazar los alimentos perjudiciales, Elena de White trazó pautas amplias, tales como "los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres". 12 ¿Por qué trazos amplios sin "líneas precisas"? Porque ella admitía que una dieta saludable debe reconocer diferencias individuales en cuanto al clima, la ocupación y las características físicas. 13

El séptimo principio revela una actitud solícita y compasiva: no debiera urgirse una dieta sin carne hasta tanto estén disponibles los sustitutos apropiados de la proteína y se comprendan las razones para la sustitución de la carne. 14

El octavo principio destaca la motivación que hay detrás de la reforma pro salud: la reforma pro salud no es un conjunto de deberes por los cuales impresionamos a Dios y ganamos su amor (legalismo). Antes bien, es una revelación más de un Dios amante en cuanto a cómo evitar mejor las circunstancias tristes que resultan de decisiones equivocadas. La reforma pro salud contiene esas instrucciones que apresurarán el desarrollo del carácter y una vida de servicio, lo que es el objeto de la redención y el propósito de la existencia. La reforma pro salud encama un sistema de elecciones que se entiende progresivamente a través de la experiencia. Por esta razón, el consumo de carne, por ejemplo, nunca ha sido una "prueba de discipulado" en la Iglesia Adventista. 15

El noveno principio está mejor expresado en la simple fórmula de Elena de White: "No me constituyo en criterio de ninguna otra persona". Ella no intentaba ser conciencia para otros, ni hacía "inspecciones" en las mesas de aquellos que seguían más lentamente la luz progresiva. 16

El décimo principio permea los nueve anteriores: Debemos razonar de causa a efecto, lo que está quizás mejor expresado en el consejo de Pablo: "Dios no puede ser

burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gál. 6:7). 17

El " viaje" gradual de Elena de White

Tanto Jaime White como su esposa Elena comprendían que se necesitaba tiempo para responder "paso a paso" a una verdad mayor. 18La experiencia, el sentido común y una iluminación divina motivaron su principio repetido a menudo: "La reforma alimenticia debe ser progresiva". 19 Dios siempre ha usado este principio al revelar la verdad. 20

Visiones que la Sra. White recibió en 1848 y 1854 destacaban los efectos dañinos del tabaco, el café y el té. En la segunda visión se hicieron notar asuntos relacionados con la salud como la falta de limpieza corporal y la necesidad del dominio del apetito. 21 Elena de White declaró que en 1863 el Señor me presentó "el gran tema de la reforma pro salud", incluyendo el concepto de que el cuidado de la salud de uno es un deber espiritual. 22 Seis meses más tarde escribió: "Nuestra comida sencilla, tomada dos veces por día, es disfrutada con verdadero gusto. No tenemos carne, torta, ni ningún alimento concentrado sobre nuestra mesa. No usamos tocino, pero en su lugar tenemos leche, crema y algo de mantequilla. Preparamos nuestros alimentos sólo con poca sal, y hemos abandonado toda clase de especias. Desayunamos a las siete, y tomamos nuestro almuerzo a la una... Como la comida con mayor gusto que nunca antes". 23

En 1870 la Sra. White reveló más ampliamente cómo se estaban aplicando en su hogar los principios de salud. Ella se refirió a su "mesa bien provista en toda ocasión". Visitantes, esperados y no esperados, venían frecuentemente. Ella colocaba delante de todos alimento "sencillo y sin embargo sano" y "si alguien quiere más que esto, está en libertad de encontrarlo en otra parte. No pongo en mi mesa nada de mantequilla ni de came. Raramente hay torta allí. Por lo general tengo una provisión amplia de frutas, buen pan y hortalizas". No se colocaba azúcar en la mesa, aunque a veces se la usaba en la preparación [de la comida] en la cocina. 24

En un viaje por ferrocarril que los White hicieron en 1870, comieron a su hora habitual, la una de la tarde, "pan integral y una abundante provisión de fruta". 25

El mejor alimento disponible

¿Comió carne Elena de White después de 1863? Sí, pero no como parte regular de su dieta. Ella practicaba los principios generales que enseñaba a otros, como el de que uno debe usar el mejor alimento disponible considerando las circunstancias. Al estar fuera de la casa, ya sea viajando o acampando en condiciones austeras, décadas antes de que se inventaran los alimentos congelados, a menudo era difícil encontrar una dieta adecuada. Al no ser siempre posible obtener lo mejor, por cualquier razón que fuese, a veces se conformaba con lo bueno, lo mejor bajo las circunstancias.

En 1873, mientras estaban en un lugar elevado de las Montañas Rocallosas en una vacación combinada con trabajo, el grupo de los White no tuvo otra opción sino cazar y pescar para conseguir alimento. Ella escribió en su diario: "Nuestras provisiones habían estado muy escasas por algunos días. Muchos de nuestros víveres se habían terminado... Esperábamos con seguridad que llegasen alimentos tres días atrás, pero no ha llegado nada. Willie fue al lago en busca de agua. Oímos su escopeta y descubrimos que había cazado dos patos. Esto es realmente una bendición porque necesitamos algo con lo cual vivir". 26

Unas pocas semanas más tarde, después de llegar a California, ella informó que ya no comían came, aunque "habían comprado carne una vez para May Walling cuando ella estaba enferma, pero que desde entonces no hemos gastado un centavo en came". 27

Durante el lluvioso y nublado mes de enero de 1884, Elena de White pasó algún tiempo en el Retiro para la Salud de St. Helena, donde había más sol y calor. Pero el médico, el administrador y un cocinero no favorecían una cocina vegetariana. Ella escribió lo siguiente en cuanto a su experiencia: "Cuando llegué al Retiro, decidí no probar carne, pero difícilmente podía conseguir alguna otra cosa para comer, y por lo tanto comí un poco de came, la que causó una acción anormal del corazón. No era el tipo correcto de alimento...

"El uso de came mientras estuve en el Retiro despertó el viejo apetito, y después que regresé a casa, clamaba por ser complacido. Entonces resolví cambiar totalmente y bajo ninguna circunstancia comer came y estimular este apetito. Desde que regresé de

ese lugar, ninguna porción de came o mantequilla ha estado sobre mi mesa. Tenemos leche, fruta. granos y vegetales.

"Por un tiempo perdí todo deseo de comer. Como los hijos de Israel, he anhelado la came. Pero rehusé firmemente comprar carne o cocinarla. Estaba débil y temblorosa, como lo estará todo aquel que subsiste con carne y es privado del estímulo. Pero ahora me ha vuelto el apetito. Disfruto del pan y la fruta, mi cabeza generalmente está despejada y mi fuerza está más firme. No tengo nada del agotamiento tan común en los consumidores de came. He recibido mi lección y espero haberla aprendido bien". 28

En 1888 la Sra. White escribió que "por años no [había]... comprado un solo centavo de té". Sin embargo, ella usaría algo de té "como medicina" "en casos de vómito severo". 29

En 1890, después de dos años de viaje en Europa, ella observó: "Donde puede obtenerse abundancia de buena leche y frutas, raramente existe una excusa para consumir alimento animal... En ciertos casos de enfermedad o de agotamiento puede pensarse que es mejor emplear algo de carne, pero debe ejercerse mucho cuidado en conseguir la carne de animales sanos... Cuando yo no podía obtener el alimento que necesitaba, a veces he comido un poco de carne; pero tengo cada vez más temor de hacerlo". 30

Elena de White, con su recargado programa de escribir y frecuentes presentaciones públicas, necesitaba la ayuda de un cocinero que atendiese a su familia numerosa. Ella no siempre podía obtener los servicios de un cocinero instruido en los principios de la reforma pro salud. En Australia, en la década de 1890, donde no era fácil o financieramente posible obtener fruta, vegetales, cereales y nueces, la came era el alimento disponible para la mayoría de las personas. Dos semanas después de llegar a Australia, ella expresó por escrito su petición: "Estoy sufriendo más ahora por falta de alguien que tenga experiencia en el área de cocinar, para que prepare cosas que yo pueda comer. El arte de cocinar en este país es en todo sentido deficiente. Quítese la came, la que raramente usamos--y no me atrevo a usarla aquí para nada--, y siéntese junto a sus mesas, y si usted puede mantener el vigor, posee una excelente constitución... Pagaría un precio mayor por un cocinero que por cualquier otra parte de mi trabajo". 31

Estando en Australia, ella llegó a un punto en el que declaró: "Yo he eliminado absolutamente la came de mi mesa". Por un tiempo había permitido que se sirviese algo de carne a los empleados y miembros de la familia. Desde ese momento en adelante [enero de 1894] quedó bien entendido "que ora sea que esté en casa o afuera, nada de esta clase ha de usarse en mi familia, o ha de ponerse sobre la mesa. He tenido muchas presentaciones sobre este tema en las horas de la noche". 32

Prácticas alimenticias de Elena de White después de 1900

¿Cuáles eran las prácticas alimenticias de la Sra. White en Elmshaven después de su regreso a los Estados Unidos en 1900? Una cantidad de cartas revelan la rutina diaria de ese hogar atareado con muchos empleados y miembros de la familia que comían juntos. Entre las características alimenticias del hogar de los White se hallaban las siguientes: 33

• El desayuno a las 7:30 a.m. y el almuerzo ala 1 :00 p.m., las horas más convenientes según fueron decididas por la numerosa familia.

• No came, no mantequilla, no queso, no "mezclas grasosas de comida"; "todos están satisfechos" con la crema de las dos vacas.

• Elena de White prefería vermicelli [fideos delgados] y tomates envasados cocinados juntos, lo cual comía con bizcochos tostados de marcado sabor a canela; frutas cocidas de varias clases enriquecían su comida principal. Otros artículos usados ocasionalmente incluían maíz seco cocinado con leche y pastel de limón.

• Todos los miembros de la familia numerosa [que le acompañaba] comían artículos que satisfacían mejor sus necesidades. (Elena de White decía que ella no se constituía en un criterio para los demás.)

• Cualquiera que deseaba comer a la noche estaba en libertad de hacerlo.

• Siempre se proveía una variedad de comida: sencilla, saludable y sabrosa.

¿Qué conclusiones extraeremos de esta trayectoria que ella recorrió paso a paso?

• Las principales visiones de salud de Elena de White, de 1863 y 1865, abarcaron todos los aspectos del mensaje de la reforma pro salud que ella recalcó hasta su muerte. Los cambios ocurridos a lo largo de los años en materia de énfasis en ciertos puntos sólo refinaron esos principios; no añadieron o sustrajeron nada de ellos. Con el transcurso del tiempo, aun los profetas deben dedicar tiempo para asimilar los principios revelados, tiempo para que la teoría se convierta en realidad en sus propias vidas. Ella recomendaba constantemente el principio, en la práctica como también en la enseñanza, de que cada uno que está consagrado a la verdad pasará de lo malo a lo bueno, de lo bueno a lo mejor, de lo mejor a lo óptimo. Tal fue su experiencia.

• Elena de White veía la diferencia entre sustancias patentemente dañinas (bebidas alcohólicas, puerco, tabaco, té y café) y aquellos artículos de la dieta que no eran saludables al consumirlos sin moderación (carnes limpias, leche, huevos, sal y azúcar). Algo de este conocimiento divinamente inspirado, especialmente respecto al puerco, le llegó como una sorpresa. Otros puntos se estaban discutiendo en el siglo XIX, pero en ningún otro lugar se encontraban todos los principios que ella adelantó en forma integrada en un programa práctico. En ningún otro lado se hallaban estos principios expresados con el propósito de preparar a un pueblo para la venida del Señor.

• Lo que puede parecer que son deslices en el viaje de ella de lo bueno a lo mejor (en la incorporación de principios de salud divinamente revelados a la práctica de su vida), puede ser bien entendido por aquellos que recuerdan su propio viaje desde lo bueno a lo mejor. Circunstancias que están más allá del control de uno y la ausencia de lo mejor dictan a menudo preferencias que no siempre son la elección preferida de uno. Aquellos que comprenden el Evangelio, aquellos que entienden que Dios sólo pide que hagamos lo mejor bajo las circunstancias que prevalecen, aquellos que entienden que la obediencia a un deber conocido no se hace para impresionar a Dios (legalismo) sino para honrarlo, tales personas comprenderán por qué en raras ocasiones y en circunstancias inusuales Elena de White comió algo de carne.

• Elena de White siguió el principio del tema del Gran Conflicto que se reflejó en el ejemplo de Cristo: la verdad nunca debiera ser impuesta. Siempre que tuvo una oportunidad apropiada, ella transmitió a otros los principios de la reforma pro salud como los había recibido: un sistema integrado y coor dinado de principios que aseguran la salud de la mente, el cuerpo y el alma. Fue clara y enérgica respecto a la relación de la salud con el crecimiento espiritual de uno y el destino eterno. Pero no obligó,

amenazó o forzó a otros a hacer lo que sabía que deberían hacer; no podía ser conciencia o criterio para otros. Ese hecho, en sí mismo, revela la verdad acerca de Dios y nuestra responsabilidad mutua. 34

Ahora podemos comprender mejor qué quiso decir Elena de White cuando declaró lo siguiente en la sesión del congreso de la Asociación General de 1909: "Algunos aseveran que no he seguido los principios de la reforma pro salud conforme los ha preconizado mi pluma; pero puedo afirmar que he practicado fielmente dicha reforma. Los miembros de mi familia saben que ello es verdad". 35

En intentos modernos para comprender la historia, juzgamos demasiado frecuentemente el pasado por el presente, muy a menudo inadvertidamente. Los individuos del pasado deben ser juzgados en el contexto de sus circunstancias, no las nuestras. En un tiempo cuando no había refrigeradoras, cuando conseguir fruta y vegetales frescos dependía del lugar donde uno vivía y del tiempo del año, cuando raramente podían conseguirse los sustitutos de la carne antes de la introducción de la manteca de maní [cacahuete] y de los cereales secos (a mediados de la década de 1890), 36 en algunas ocasiones uno comía carne o no comía nada. En nuestros días, por lo menos en los países desarrollados, el consumo de carne raramente es una necesidad.

Rumores y acusaciones

¿Qué debiéramos deducir de los rumores y acusaciones que han circulado a lo largo de los años respecto a las propias decisiones dietéticas de Elena de White?

Jamón sobre la mesa de los White. Se ha informado que D. M. Canright, un ex predicador adventista hostil a nuestra iglesia, había dicho que vio a los White comer jamón en su propia casa. Probablemente tenía razón puesto que él "abrazó el sábado" por influencia de la predicación de Jaime White en 1859. Los primeros adventistas no comprendían la distinción entre carnes limpias e inmundas. A fines de la década de 1850, los White todavía comían carne de cerdo. 37 No fue sino hasta después de la visión de Otsego en junio de 1863 que ellos dejaron de comerla. 38 Entre 1859 y 1863, Canright habrá tenido muchas oportunidades para ver a los White comiendo carne de cerdo.

Durante toda su vida Elena de White fue una apóstata en cuanto al consumo de

carne. Elena de White no sostuvo que después de la visión de Otsego sobre salud, en 1863, ella nunca volvió a comer carne. Antes de la visión, ella creía que "dependía de una dieta de carne para tener vigor". Debido a su condición física débil, especialmente por su tendencia a desmayarse cuando se sentía débil y mareada, pensaba que la carne era " indispensable ". 39 En realidad, en ese entonces ella era una gran "consumidora de came"; la came era su "principal artículo alimenticio". 40

Pero ella obró de acuerdo con la luz que recibió. Eliminó de inmediato "la came de" su "menú", junto con la mantequilla y la práctica de tener tres comidas por día. ¿Cuál fue el resultado? "Los antiguos desmayos y sensaciones de mareo me han abandonado". Años más tarde, a los 82 años de edad, ella pudo escribir: "Tengo mejor salud ahora, a pesar de mi edad, de la que tuve en mis días más jóvenes". 41

Sin embargo, como hemos estudiado antes (ver p. 312), Elena de White comía came ocasionalmente; en 1901 ella indicó que hubo ocasiones en el pasado cuando se "veía obligada a comer un poco de carne". 42 Condiciones de viaje difíciles, nuevas cocineras y emergencias médicas demandaban que se hiciesen ajustes razonables. En otras palabras, ella no era una fanática respecto al consumo de carne, especialmente en el consejo que daba a otros: "Nunca he sentido que era mi deber decir que nadie debe probar la carne bajo ninguna circunstancia. Decir esto... sería llevar las cosas a los extremos. Nunca he sentido que era mi deber hacer declaraciones categóricas. Lo que he dicho lo he dicho dominada por un sentido del deber, pero he sido cuidadosa en mis declaraciones, porque no quería dar ocasión para que nadie fuera conciencia de otra persona". 43

También es importante notar que Elena de White distinguía entre "carne" y "pescado". En 1876 ella le escribió a su esposo que estaba de viaje: "No hemos tenido una partícula de carne en la casa desde tu partida y mucho tiempo antes de que partieras. Hemos tenido salmón unas pocas veces. Ha sido más bien alto [en precio]". 44

En la Australia azotada por la pobreza a mediados de la década de 1890, ella reconoció que el pescado sería una parte apropiada de la dieta de los trabajadores que estaban construyendo el Colegio de Avondale. En una carta a su hijo Willie, escribió: "No podemos alimentarlos a todos, pero ¿quisieras por favor conseguimos bacalao y pescado seco de cualquier descripción, nada envasado? Esto le dará buen sabor a la comida" 45

Dos años después de su promesa personal en el campestre de Brighton (Australia) de no comer carne, la Sra. White le escribió a su sobrina no adventista, Mary Clough Watson: "Hace dos años llegué a la conclusión de que era peligroso usar la carne de animales muertos, y desde entonces no he comido carne en absoluto. Nunca se coloca en mi mesa. Uso pescado cuando puedo conseguirlo. Conseguimos hermosos pescados del lago de agua salada que hay aquí cerca. Tampoco uso té ni café. Como trabajo contra estas cosas, no puedo sino practicar lo que sé que es lo mejor para mi salud, y mi familia está en perfecto acuerdo conmigo. Tú ves, mi querida sobrina, que te estoy diciendo las cosas tal como son". 46

Ostras. Fannie Bolton,47 una ex ayudante literaria de la Sra. White, escribió que Elena de White, en una estación de ferrocarril, comió "grandes ostras blancas crudas con vinagre, pimienta y sal... Me sentí abrumada ante esta inconsecuencia y aturdida de horror. El pastor Starr se apresuró a sacarme de ahí e hizo toda suerte de excusas y justificaciones de la acción de la Hna. White; sin embargo, me quedé pensando en mi corazón, '¿Qué significa esto? ¿Qué ha dicho Dios? ¿Cómo se atreve ella a comer estas abominaciones? " 48

Cuando G. B. Starr oyó de esta carta, quedó estupefacto. Le contestó a W. C. White: "Sólo puedo decir que considero esto como el disparate más absurdo y falso que jamás haya visto o leído respecto a nuestra querida Hna. White.

"El evento simplemente nunca ocurrió. Nunca vi a su madre comer ostras o carne de cualquier clase, ya sea en un restaurante o en su propia mesa. La declaración de Fannie Bolton... es una mentira de primer orden. Nunca tuve dicha experiencia y es demasiada absurda como para que la crea cualquiera que haya conocido a su madre...

"Creo que toda esta carta fue escrita por Fannie Bolton en uno de sus momentos de mayor locura. 49...

"Cuando visitamos Florida en 1928, nos dijeron a la Sra. Starr y a mí que en un campestre Fannie Bolton declaró públicamente que había mentido respecto a la Hna. White, y que se arrepentía de ello". 50.

Aunque el informe de Fannie Bolton era falso, Elena de White pidió ostras en

1882 en una carta a Mary, su nuera: "Si puedes conseguirme una buena caja de arenques frescos, por favor hazlo. Estos últimos que Willie consiguió están amargos y viejos. Si puedes comprar... media docena de latas de tomates buenos, por favor hazlo. Los necesitaremos. Y si puedes conseguir unas pocas latas de buenas ostras, consíguelas". 51

¿Qué deducción sacaremos de este pedido de ostras? De acuerdo con Levítico 11, ¿no se considera que las ostras son inmundas? La respuesta a esa pregunta no era más clara para los adventistas en la década de 1880 que lo que era su actitud hacia el puerco en la década de 1850. 52

En 1883 W. H. Littlejohn, pastor del Tabernáculo de Battle Creek, atendía una columna de preguntas y respuestas en la revista o boletín de la iglesia. Al contestar si las ostras están incluidas entre los alimentos inmundos de Levítico 11, Littlejohn dijo: "Es difícil decidir con certeza si las ostras estarían con propiedad bajo la prohibición de Levítico 11:9-12... Sin embargo, por el lenguaje parecería como si pudieran estarlo". 53

En aquello sobre lo cual no recibían una instrucción directa por una visión, los adventistas, como cualquier otro, debían resolver poco a poco estas cuestiones de alimentos.

Elena de White era una hipócrita. Esta acusación se basa en el hecho de que Elena de White era lúcida y directa respecto al peligro de comer carne pero ocasionalmente comía alimentos con carne.

Su hijo William C. le escribió a G. B. Starr en 1933 que la familia White había sido vegetariana pero no siempre abstemios totales de alimentos con carne.

En 1894, Elena de White le escribió a un no adventista activo en la causa de la temperancia en Australia que había preguntado sobre la posición adventista en cuanto a ser "abstemios totales": "Me alegro de asegurarle que como denominación somos, en el sentido más pleno de la palabra, abstemios totales del uso de licores, vino, cerveza, sidra [fermentada], y también del tabaco y todos los demás narcóticos... Todos somos vegetarianos, muchos absteniéndose del uso de la carne como alimento, mientras que otros la usan sólo en el grado más moderado". 54 Muchas de las declaraciones más fuertes de Elena de White contra la carne fueron escritas después que ella hubo

renovado su promesa de una abstinencia total en 1894.

Aquí notamos que para Elena de White un vegetariano no era necesariamente un abstemio total, sino alguien que no comía carne habitualmente. Aquí tenemos un ejemplo claro de la diferencia entre un principio y una norma o regla El vegetarianismo era una norma basada sobre un principio: debiéramos comer la mejor comida que se pueda conseguir dentro de las circunstancias. Los principios son declaraciones claras, siempre ciertas en toda circunstancia. Las normas o reglas pueden cambiar debido al tiempo, el lugar y las circunstancias. Las normas desarrollan los principios haciendo siempre lo mejor posible dentro de las circunstancias. Sólo la conciencia del individuo sabe cuándo se han concretado esas decisiones de hacer "lo mejor que uno pueda hacer".

Aplicando los principios.

Para Elena de White, los dos principios básicos en la reforma pro salud son "preservar la mejor salud" 55 y comer "lo que es más nutritivo" según están dadas las circunstancias. 56

Al aplicar estos principios, ella dijo en muchas ocasiones: "En los países donde abundan las frutas, los cereales y las nueces, la carne no es el alimento adecuado para el pueblo de Dios". 57

Ella usaba frecuentemente el término "principio", cuando expresaba sus puntos de vista sobre la reforma pro salud. Ella atribuía a "los principios de la reforma pro salud" 58 el hecho de que su salud personal hubiese mejorado tanto. Ella indicó que sus instrucciones sobre la reforma pro salud hacían hincapié en "principios generales". 59

Hacia el fin de su vida y al reflexionar en los años desde 1863, ella escribió: "Algunos informan que yo no he vivido a la altura de los principios de la reforma pro salud, tal cómo los he presentado con mí pluma. Pero puedo decir que hasta ahora, por todo lo que yo sépa, no me he apartado de esos principios". 60

Por esta razón, Elena de White aconsejó a los miembros de iglesia "a que evitaran el consumo de carne, no porque se considera un pecado comer carne [o sea, no es un principio], sino porque no es saludable [pero sí es una buena norma]." 61

Ella entendió claramente la diferencia entre principios inmutables y la condicionalidad de las normas. Note estos sabios consejos: "Los que entienden debidamente las leyes de la salud y que se dejan dirigir por los buenos principios, evitan los extremos, y no incurren en la licencia ni en la restricción. Escogen su alimento no meramente para agradar al paladar, sino para reconstituir el cuerpo. Procuran conservar todas sus facultades en la mejor condición posible para prestar el mayor servicio a Dios y a los hombres... En la reforma alimenticia hay verdadero sentido común. El asunto debe ser estudiado con amplitud y profundidad, y nadie debe criticar a los demás porque sus prácticas no armonicen del todo con las propias. Es imposible [en asuntos de alimen tación] prescribir una regla invariable para regular los hábitos de cada cual, y nadie debe erigirse en juez de los demás". 62

Antes del congreso de la Asociación General de 1901, algunos dirigentes se reunieron con Elena de White respecto a prácticas alimenticias. Sus observaciones fueron registradas por C. C. Crisler, su secretario: "Oh, cuánto me ha dolido que se arrojen obstáculos en el camino respecto a este tema. Algunos han dicho: 'La Hna. White come queso, y por lo tanto estamos en libertad de comer queso'. He probado queso una o dos veces, pero eso es un asunto diferente de convertirlo en parte de mi dieta. Una vez cuando estaba en Minneapolis, me senté junto a una mesa en la que había algo de queso. Estaba muy enferma en esa ocasión, y algunos de mis hermanos me dijeron que pensaban que si comía un poquito de queso, podría hacerme bien. Comí un pedazo pequeño y desde entonces se han informado a grandes congregaciones que la Hna. White come queso.

"Por años no he comido carne en mi casa. Pero no renunciéis al uso de la carne porque la Hna. White no la come. No daría un centavo por vuestra reforma pro salud si se basa en eso. Quiero que permanezcáis firmes en vuestra dignidad individual y en vuestra consagración ante Dios, con todo el ser dedicado a él... Quiero que penséis en estas cosas. No convirtáis a ningún ser humano en vuestro criterio". 63

Elena de White comprendía claramente la diferencia entre principio y norma. Su sentido común respecto a la reforma pro salud la convirtió en una persona físicamente más fuerte, más productiva, a medida que envejecía, una experiencia no corriente para muchos en sus días. Lejos de ser una hipócrita, ella enseñó el camino al integrar el principio con la práctica. Las prácticas alimenticias no eran una forma de penitencia ni

un ritual por el cual podría ganarse la salvación. 64

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son las diez pautas de Elena de White para mantener la reforma pro salud con un enfoque positivo y progresivo?

2.v¿Cuál es la diferencia entre ser un "abstemio total" y un vegetariano practicante?

3. Respecto a la reforma pro salud, ¿cómo distingue uno entre principios y normas?

4. ¿Por qué la práctica de ignorar un "deber conocido" es un síntoma de rebelión?

5. ¿Cómo explicamos el viaje gradual de Elena de White [de lo bueno a lo mejor] al incorporar sus propios principios de salud en su práctica diaria?

6. ¿Cómo pueden hacer una distintición entre principios y normas los reformadores serios de la salud? ¿Qué circunstancias posibles alteran las normas pero no los principios?

Capítulo 28

Principios de Salud/5 Repasando un Sig o de Principios de la Reforma Pro Salud

Repasando un Sig o de Principios de la Reforma Pro Salud

"Las ventajas de la salud y de la duración de la vida [de los miembros] de la Iglesia Adventista del Séptimo Día han sido atribuidas a la manera en que ellos viven y comen. Desde el siglo pasado los adventistas han practicado ocho secretos de la salud que reducen el riesgo de enfermedades cardiovasculares y cáncer... las dos causas principales de muerte prematura. Al mantener a raya a estos dos asesinos, los adventistas disfrutan de mayor salud y de una vida más larga que la población en general... Apenas en años recientes se ha vuelto disponible la confirmación científica [de estas ideas]; ¿cómo entonces sabían ellos antes que los científicos? A través de una mujer llamada Elena G. de White. Esta mujer visionaria dijo que Dios no quería que la gente sufriera enfermedad y muerte innecesarias y él la inspiró para que les dijera que podían disfrutar de máximo bienestar. Elena G. de White escribió con asombrosa sencillez y exactitud lo que desde entonces se ha demostrado que es la mejor fórmula para la salud y la longevidad".1

A l examinar los principios de la reforma pro salud de Elena de White, el lector debería primeramente colocarse en la escena que imperaba a mediados del siglo XIX. Sin ninguna información adicional sobre el future fuera de las nociones prevalecientes que regían la práctica médica en ese entonces, piense cuán extraños deben haber parecido los principios de salud de Elena de White, a medida que se iban descubriendo, sintetizando e integrando. Por supuesto, algunos de esos principios habían sido promovidos por contemporáneos, pero en ningún lugar se encontraron tan completos o tan integrados. No había ningún otro escritor que estuviera tan libre de los errores contradichos por investigaciones posteriores. 2

A mediados del siglo XIX, la persona promedio, aun los médicos, no habían oído de la teoría de los gérmenes. Los médicos todavía usaban opio, calomel, mercurio, arsénico y estricnina para "sanar" la enfermedad. No se conocía la aspirina, ni tampoco la máquina de rayos X, los antibióticos, la pasteurización, las inmunizaciones y las

transfusiones de sangre.

Generalmente la gente no veía ninguna conexión entre su estilo de vida y la enfermedad. El aire fresco en el hogar, de noche o de día, despertaba desasosiego por temor de contraer un resfrío o de ser picado por una invasión de moscas o mosquitos. 3 La gente raramente se bañaba. 4

Titulares que proclamasen el impacto nocivo de las dietas altas en grasa y bajas en fibra, y la necesidad absoluta de ejercicio estaban a un siglo de distancia. 5 La conexión profunda entre la mente y el cuerpo parecía algo forzado. Los defectos de nacimiento debidos a las drogas y al alcohol no serían entendidos por otros cien años. El concepto de gérmenes de cáncer era un pensamiento que parecía contradecir la ciencia médica. Las influencias prenatales eran consideradas de poca importancia.

En muchas de estas áreas, tan recientemente como unas pocas décadas atrás, Elena de White parecía no sólo extremista sino aun fanática. ¡Imagínese cómo pudo haber sido vista en 1863! EJ registro está allí, sin embargo. Aquellos que creyeron en el papel de ella como mensajera de Dios, aquellos que practicaron fielmente sus principios de salud, llegaron a ser personas más sanas, más fuertes, más productivas. En la misma manera en que la gente seleccionaba y escogía qué principios incorporarían a su estilo de vida, de igual forma les faltó para alcanzar su potencial completo.

Aspectos alimenticios de la reforma pro salud

¿Alguno se ha enfermado alguna vez, o se ha sentido más enfermo, por seguir estos principios de salud? Los principios de la reforma pro salud preconizados por Elena de White, ¿han demostrado ser peligrosos o sin fundamento?

Germen de levadura en el pan. Elena de White escribió que el pan debiera " cocinarse completamente de modo que, hasta tanto sea posible, se destruyan los gérmenes de la levadura ". Se burlaron de ella por esta declaración, incluso tan recientemente como en la década de 1940. Por años las revistas populares recomendaban que se comiese diariamente un pastel con la levadura fresca. Ahora sabemos que las células de la levadura fresca "absorben la vitamina B del material alimenticio en el intestino, lo que la hace inaccesible para el cuerpo ". 6

Mantequilla. Elena de White escribió que había descartado "por principio" el uso de la carne, la mantequilla, los pasteles de frutas y especias picadas, las especias y el tocino. 7 En 1903 ella declaró que "en cuanto a mí. he definido el asunto de la mantequilla. No la uso". 8 Para Elena de White, los principios de salud guiaban el plan de la vida de la persona para determinar cuál es la mejor decisión que debiera efectuarse en toda circunstancia. A veces, en ausencia de lo mejor, debemos satisfacemos con lo bueno.

En las citas que siguen vemos nuevamente su principio de una reforma " progresiva " de la dieta: "Enséñese a la gente a preparar alimentos sin mucho uso de leche o mantequilla". 9 Sugerencias posteriores incluían esto:

" La mantequilla es menos nociva cuando se la come con pan asentado que cuando se la emplea para cocinar". 10 "Convenientemente preparadas, las aceitunas, lo mismo que las oleaginosas, pueden reemplazar la mantequilla y la carne ". 11

¿Qué tiene de malo la mantequilla? Dos problemas básicos: enfermedades y factores de salud relacionados con la grasa y el colesterol en la dieta. Respecto a las enfermedades, a fines del siglo XIX la mantequilla " estaba a menudo rancia... una mezcla de caseína y agua, o de calcio, yeso, grasa de gelatina y puré de papas ". 12

Refiriéndose al futuro, Elena de White escribió: " Expliquémosle [a la gente] que llegará pronto el tiempo en que será peligroso usar huevos, leche, crema o mantequilla, porque las enfermedades [en los animales] aumentan ". 13

Aparte del peligro de las enfermedades, la mantequilla es casi grasa pura. Tiene muchos ácidos grasos saturados de cadena larga que tienden a aumentar el colesterol del suero sanguíneo (como también los ácidos grasos de cadena corta que no causan el problema). Una cucharada de mantequilla contiene 33 mg de grasas saturadas y de colesterol.

La Asociación Norteamericana del Corazón declaró el 13 de mayo de 1994: " Debido a que la mantequilla es rica tanto en grasa saturada como en colesterol, es potencialmente un alimento altamente aterogénico [causante del endurecimiento de las arterias]. La mayor parte de la margarina está hecha de grasa vegetal y no contiene colesterol dietético. Cuanto más líquida la margarina, ya sea en forma blanda o líquida,

menos hidrogenada es y menos ácidos grasos contiene. Por lo tanto, aunque todavía alta en grasa, la margarina es un sustituto preferible a la mantequilla, y las margarinas blandas son mejores que las duras ". 14

Fibra dietética. Elena de White advirtió que " el pan de harina refinada no puede impartir al sistema la nutrición que encontraremos en el pan de harina entera [integral]. El uso de pan de harina refinada no puede conservar el cuerpo en una condición saludable ". 15

El cuerpo necesita dos tipos principales de fibra en la dieta. La fibra soluble ayuda a reducir los niveles del colesterol del suero sanguíneo y de los triglicéridos. Las mejores fuentes son la avena, los frijoles (habichuelas o judías), las manzanas, la cebada y el trigo sarraceno; estos alimentos ayudan a reducir el riesgo de un ataque al corazón. La fibra insoluble se puede encontrar en el trigo salvado, que reduce el riesgo de cáncer del colon. Los alimentos altos en fibra contribuyen a reducir el riesgo de agentes carcinógenos en los intestinos. La fibra se une al colesterol y a los ácidos biliares que han sido segregados por la vesícula biliar, y los elimina rápidamente del tracto intestinal.

Los productos animales tienen poca o ninguna fibra. Los granos o cereales refinados y otros productos refinados tienen muy poca fibra. En un Estudio de la Salud de los Adventistas, 16 los hombres que comían frecuentemente pan de trigo integral tenían sólo el 56 por ciento del índice esperado de ataques del corazón no fatales y el 89 por ciento del índice de ataques cardíacos fatales esperados.

Numerosos estudios recientes relacionan el riesgo de cáncer del colon con la falta de fibra en la alimentación. El tiempo del tránsito gastro-intestinal es de 77 horas con una dieta refinada, pero de 35 con una dieta no refinada. 17 Los habitantes de países que siguen una dieta de alimentos refinados tienen una incidencia de cáncer del colon más elevada que las de los países donde la mayoría tiene una dieta de productos no refinados. 18 El riesgo de cáncer del colon disminuye en la medida que aumenta la fibra en la dieta. Expertos como el Dr. D. P. Burkitt, cirujano británico e investigador médico de renombre mundial, declaran que la falta de fibra en la alimentación es una de las causas priacipales de apendicitis, venas varicosas, diverticulosis, cáncer del colon, hernia hiatal, constipación y otros problemas de salud. 19

Alimentos de carne. En 1866 Elena de White escribió que "el peligro de contraer una enfermedad aumenta diez veces al comer carne". 20 Además, en 1869 ella dijo que "no debemos colocar carne delante de nuestros hijos". 21

¿Por qué fue ella tan explícita? Porque la práctica de comer carne es perjudicial para la salud física, mental y espiritual.

• Impacto físico: Elena de White escribió que el consumo de carne aumenta "diez veces... el peligro de contraer una enfermedad". Además, causa obesidad, 22 muerte repentina (ataque al corazón o apoplejía), 23 "condición enferma" de los huesos (probablemente osteoporosis), 24 y cáncer. 25 Contrariamente al pensamiento corriente, ella calificó como "un error suponer que la fuerza muscular dependa de consumir alimento animal". También declaró que "sin él las necesidades del organismo pueden satisfacerse mejor y es posible gozar de salud más robusta". 26 Además, dijo que "el uso de la carne de animales tiende a causar una pesadez [obesidad] del cuerpo". 27

• Impacto mental: Ella advirtió que "los estudiantes lograrían mucho más en sus estudios si nunca probaran la carne. Cuando la parte animal del agente humano es fortalecida por el consumo de carne, las facultades intelectuales disminuyen proporcionalmente". 28

• Impacto espiritual: Aun más importante que los riesgos físicos y mentales del consumo de carne es el hecho de que la "vida religiosa puede obtenerse y mantenerse con mayor éxito si se descarta la carne, porque este régimen estimula las tendencias sensuales a una actividad intensa, y debilita la naturaleza moral y espiritual". 29

Para Elena de White, "la reforma alimenticia debe ser progresiva". 30 Por esta razón, dijo frecuentemente que nunca sintió que era su "deber decir que nadie debe probar la carne bajo ninguna circunstancia. Decir esto cuando la gente ha sido enseñada a vivir a base de carne en gran medida, sería llevar las cosas a los extremos". 31

Al mismo tiempo, nunca suavizó sus palabras cuando estaban enjuego asuntos eternos. En el contexto de aquellos que estaban proclamando los mensajes de los tres ángeles (Apoc. 14) y de ese modo preparándose para el regreso de Cristo, ella dijo: "Los que esperan la venida del Señor, con el tiempo eliminarán el consumo de carne; la carne dejará de formar parte de su régimen". 32 El consumo de carne será eliminado "antes

que su pueblo pueda estar delante de él como un pueblo perfecto ". 33

Elena de White habló directamente a los dirigentes de la iglesia respecto al consumo de carne: Nadie debiera ser un "maestro del pueblo mientras su propia enseñanza o ejemplo contradiga " los principios de la reforma pro salud. 34 " Los médicos que usan carne y la prescriben para sus pacientes, no deben ser empleados en nuestras instituciones ". 35 Los ministros que comen carne presentan " un ejemplo malo " y hacen que a otros les resulte difícil tener " confianza " en ellos. 36

Qué indica la investigación científica respecto a una dieta carnívora

• La carne y la obesidad: Es difícil llegar a ser obeso cuando se sigue la dieta original de la humanidad (Génesis 1-3: frutas, granos, frutos oleaginosos y vegetales). Estudios recientes indican que aquellos que siguen una dieta con carne son mucho más propensos a ser obesos. En el Estudio de Mortalidad Adventista, el 16 por ciento de las mujeres vegetarianas y el 8 por ciento de los hombres eran obesos mientras que en el grupo adventista no vegetariano el 32 por ciento de las mujeres y el 20 por ciento de los hombres eran obesos. 37 Debido a que la carne es alta en grasas, contiene muchas calorías en un espacio pequeño y en consecuencia es un alimento con alta densidad calórica.

• La carne, la obesidad y el cáncer: Pero la obesidad conduce a riesgos ulteriores. La obesidad aumenta el riesgo de una enfermedad coronaria del corazón en un 50-100 por ciento, y la correlación con el riesgo de cáncer aumenta dramáticamente. La obesidad aumenta el riesgo de cánceres como el cáncer del seno, 38 cáncer del revestimiento del útero (endometrio), 39 cáncer de la próstata, cáncer del colon 40 y otros cánceres. "Las personas que comen dietas altas en grasa tienden a ser más gruesas y a comer más carne y menos frutas y vegetales, de modo que su riesgo de contraer cáncer también aumenta". 41

En Hiroshima, Japón, la incidencia del cáncer de seno era 3,8 mayor entre personas que consumen carne diariamente en comparación con las vegetarianas. Los consumidores diarios de huevo tenían un riesgo 2,8 mayor, y los de mantequilla y queso, un riesgo de 2 a 3 veces mayor que los que no consumen de esos productos. 42 En un estudio de 265.118 japoneses, los consumidores de carne tenían un riesgo 2,5 veces mayor de enfermarse de cáncer pancreático. 43

* El sistema inmune: El sistema inmunológico humano se ve afectado directamente por lo que uno come, y por lo tanto la resistencia del cuerpo al cáncer puede ser el factor más importante para prevenir el cáncer. Los excesos o deficiencias de cualquier nutriente afectan adversamente el sistema inmunológico. Por ejemplo, una dieta alta en proteína deprime las células linfocitos-T,44 y una dieta irrazonablemente baja en proteína, como en Kwashiorkor, Africa deprime el sistema inmunológico. La obesidad, como también el hambre, deprimen el sistema inmunológico. Un elevado colesterol del suero sanguíneo deprime el sistema inmunológico, al igual que dosis excesivas de las vitaminas C oE. 45

• La carne y el cáncer: El índice de mortalidad debido al cáncer oválico es claramente diferente entre (a) las adventistas lacto-ovo-vegetarianas (15,9/100.000), (b) mujeres que consumen carne una a tres veces por semana (18/100.000), (c) la población general de California (24/100.000), y (d) las adventistas que consumen carne cuatro o más veces por semana (26,4/100.000). 46

En ese mismo estudio en el que se compararon los tres grupos, los índices de mortalidad en el caso del cáncer del seno fueron: (a) 64/100.000; (b) 73,3/100.000; y (c) 81,6/ 100.000. 47

Los productos animales aumentan el riesgo de muerte

Los hombres con un alto consumo de productos animales (carne, leche, huevos, queso) tenían un riesgo de muerte 3,6 veces mayor a causa del cáncer de la próstata en comparación con los de un bajo consumo de esos productos. 48 El estudio también informó que aquellos que comen carne más de tres veces por semana aumentan su riesgo de contraer un cáncer fatal o casi fatal de la vejiga. 49 Comer carne cinco veces o más por semana puede triplicar el riesgo de una enfermedad cardíaca coronaria para un hombre de cuarenta años. 50

El informe de 1996 de la Sociedad Norte-americana de Cáncer recalcó que "las dietas altas en alimentos originados en las plantas [vegetales, frutas, granos enteros, frijoles o habichuelas o judías] han sido asociadas con un riesgo menor [de contraer cáncer], en tanto que las dietas altas en grasa y en las carnes rojas han sido asociadas con un riesgo mayor de cáncer colorrectal". Además, "se ha encontrado que el consumo

de grasa animal, carnes rojas y productos lácteos está asociado con un aumento en el riesgo de cáncer de la próstata". 51

Se compararon patrones alimenticios con los índices de muerte por linfoma de quince países. Existía una correlación positiva entre la carne de res y toda la proteína animal (con la excepción del pescado). Los alimentos con proteína vegetal fueron correlacionados negativamente. 52

Los adventistas del séptimo día en los Estados Unidos consumen tanta grasa como la población en general. 53 Sin embargo, los adventistas tienen la mitad de casos de cáncer, aun cánceres no relacionados con el tabaco y el alcohol. Aparentemente la explicación yace en la clase diferente de grasa que consumen. El Concilio Nacional de Investigación declaró que el cáncer está más estrechamente relacionado con la grasa total y con la grasa saturada54

• La carne y los gérmenes del cáncer: Cuando Elena de White escribió que "la tuberculosis, el cáncer y otras enfermedades fatales" son causadas por "gérmenes de tuberculosis y cáncer", el mundo médico se burló y continuó haciéndolo por muchas décadas. Pero no en la actualidad. 55 En 1974, seis chimpancés fueron alimentados con leche de vacas que padecían de leucemia. Dos murieron de leucemia a los nueve meses de edad, demostrando que pueden transmitirse los virus del cáncer, aun entre especies diferentes. 56 Pueden encontrarse virus de leucosis de gallinas en cinco a diez por ciento de todos los huevos. 57

• La carne y la diabetes: En el Estudio de Salud Adventista, aquellos que consumían carne seis días por semana o más tenían un riesgo 3,8 veces mayor que los vegetarianos de morir de diabetes. 58

• La carne y la resistencia: En un estudio de atletas suecos, una dieta de tres días, alta en carbohidratos (como la dieta original: Gén. 1-3), producía una resistencia casi tres veces mayor (167 minutos) que la dieta de tres días, alta en proteínas y grasas (57 minutos). 59

• La carne y los ácidos grasos esenciales: La dieta original de Dios (Gén. 1-3) no contenía grasa animal sino que tenía suficientes ácidos grasos poliinsaturados esenciales procedentes de plantas. El ácido linoleico adecuado, que se halla en los granos, reduce

la hipertensión (alta presión sanguínea) 60 y la pegajosidad de las plaquetas, y la aglutinación de las células rojas de la sangre 61 disminuye el colesterol de la sangre 62 y reduce el riesgo de ataques al corazón 63 y de la fibrilación ventricular. 64

• La carne y la longevidad: Las personas que no consumen carne tienen un aumento en la expectativa de vida que excede los ochenta años, aunque no parece que hay un aumento en la duración máxima de la vida. 65

Sal. Aunque Elena de White declaró que la sal era "indispensable para la sangre", 66 también advirtió contra usar "una cantidad indebida de sal". 67 Además, indicó que "el uso liberal" de la sal (así como del azúcar y de la leche) "es positivamente perjudicial" 68

Té y café. Para Elena de White, el uso del té y el café como una bebida "es un pecado, una complacencia dañina". 69 Después del efecto estimulante inmediato "sobreviene un estado de depresión". 70Con el uso continuo, el abusador del sistema nervioso experimentará "dolor de cabeza, insomnio, palpitaciones del corazón, indigestión, temblores y otros muchos males; poique esos excitantes [el té, el café y "muchas otras bebidas populares"] consumen las fuerzas vitales". 71 Tanto el té como el café son "venenosos" y "los cristianos deben abandonarlo[s]", 72una posición confirmada por las investigaciones científicas corrientes. 73

La cafeína, un elemento muy dañino que se encuentra en el té y el café, es fácilmente accesible en muchas bebidas populares (bebidas con cola) y en medicamentos que se consiguen sin receta médica. Los efectos fisiológicos de la cafeína son visibles en los adultos con dosis de sólo 100 a 200 mg, el equivalente de una a tres tazas de café. Pero para un niño de 1 a 5 años, ¡una lata de soda cafeinada es igual a cuatro tazas de café!

El Estudio de Salud Adventista encontró que el uso de apenas una taza de café por día estaba asociado con un aumento en los hombres del 33 por ciento en el riesgo de una enfermedad cardiovascular fatal. Según este estudio, los adventistas que usan dos tazas de café o más por día tienen un riesgo mayor de contraer un cáncer fatal del colon y de la vejiga. 74

Se reconoce el síndrome del uso de la cafeína por la agresividad, la hiperactividad

y a veces por una conducta psicótica. La cafeína y la ingestión excesiva de alcaloides de la xantina (encontrados en el café, el té, la cocoa y algunas bebidas populares) afectan a la gente diferentemente; generalmente se observa su efecto en la estimulación anormal del sistema nervioso y en la inflamación del tracto gastrointestinal. 75

Alimentación original de la humanidad

La dieta original. La declaración simple y positiva de Elena de White respecto a la mejor dieta para los seres humanos ha resistido la prueba del tiempo y de la investigación: "Para saber cuáles son los mejores comestibles tenemos que estudiar el plan original de Dios para la alimentación del hombre... Los cereales, las frutas carnosas, los frutos oleaginosos, las legumbres y las hortalizas constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador". 76 La investigación que confirma esto es voluminosa y crece anualmente.

Frutos oleaginosos. Aunque la comunidad científica ha ignorado las oleaginosas por largo tiempo, o ha pensado que son demasiado altas en grasa como para recomendarlas, las evidencias prueban ahora las enseñanzas de Elena de White. Ella las incluyó en "el alimento escogido para nosotros por el Creador". 77 Además, dijo que "algunas [oleaginosas] no son tan sanas como otras. Las almendras son preferibles al maní". 78

Consciente de algunos de los peligros de incluir demasiadas oleaginosas en la dieta (debido a su contenido alto en grasas), ella advirtió que "una cantidad demasiado grande de alimento de oleaginosas es perjudicial... pero... todos pueden comer fruta abundantemente". 79

En el Estudio de Salud Adventista los hombres que comían oleaginosas 4 a 5 veces por semana tenían sólo la mitad de ataques fatales del corazón en comparación de los que raramente comían oleaginosas. 80 Se ha demostrado que las nueces y las almendras bajan los lípidos del suero sanguíneo (y así se reduce el riesgo de arterioesclerosis). 81

Frutas y vegetales. Investigaciones recientes se han concentrado en los beneficios para la salud de una dieta rica en vegetales y frutas. "Los vegetales y frutas son alimentos complejos que contienen más de 100 vitaminas, minerales, fibras y otras

sustancias benéficas. Los hombres de ciencia no saben todavía cuáles de los nutrientes u otras sustancias que hay en las frutas y vegetales pueden proteger contra el cáncer. Las posibilidades principales incluyen vitaminas y minerales específicos, fibras y fitoquímicos -- carote noides, flavonoides, terpenos, esteroles, indoles y fenoles-- que están presentes en alimentos que se originan en plantas... Hasta que se conozca más acerca de los componentes de alimentos específicos, el mejor consejo es comer cinco o más porciones de frutas y vegetales cada día".82

El Estudio de Salud Adventista indicó que los vegetarianos consumen el doble de vitamina A y cuatro veces de vitamina C que la población en general. Las vitaminas antioxidantes A, C y E pueden reducir el riesgo de cáncer y de enfermedades coronarias del corazón. Comer cuatro porciones de legumbres por semana reduce el riesgo de cáncer pancreático mucho más que comer legumbres sólo una vez por semana. 83

¿Dónde se encuentran estos antioxidantes? En las zanahorias, la calabaza, los tomates, las verduras con hojas, las frutas secas, las frutillas [fresas] frescas, los melones, el brócoli, el coliflor, el repollo de Bruselas, etc. En un estudio de personas ancianas, los que consumían gran cantidad de estos alimentos tenían sólo 30 por ciento de mortalidad por cáncer en comparación con los que comían poco. 84 En el Informe de la Sociedad Norte-americana de Cáncer de 1996, se hizo referencia al daño a los tejidos inducido por oxigenación que ocurre constantemente como resultado del metabolismo normal. Debido a que dicho daño está asociado con un mayor riesgo de cáncer, se piensa en nutrientes antioxidantes para proteger contra el cáncer. Entre los nutrientes antioxidantes se encuentran la vitamina C, la vitamina E, el selenio y los carotenoides. Las investigaciones sugieren que las personas que comen más frutas y vegetales que contienen estos antioxidantes tienen un riesgo menor de cáncer". 85

Los que comían repollo una vez por semana tenían sólo un tercio de riesgo de contraer cáncer del colon en comparación de los qué lo comían una vez por mes. 86 Los que tomaban una cantidad adecuada de vitamina A tenían sólo un tercio de riesgo de enfermarse de cáncer del pulmón en comparación de los que obtenían poca vitamina A. 87 El cáncer oral y faríngeo se redujo a la mitad en aquellos que consumían altas cantidades de ñutas y vegetales. 88

Se ha demostrado que cantidades adecuadas de las vitaminas antioxidantes A, C y E reducen el riesgo de cataratas. Aquellos que consumían menos de 3,5 porciones de

fruta o vegetales por día ¡tenían un riesgo cinco a diez veces mayor de sufrir de cataratas! 89

Alimentos altos en potasio como las naranjas, las bananas, las papas y la leche, reducen el riesgo de un ataque apopléjico tanto como en un 40 por ciento. 90

Frutas y vegetales en la misma comida. Elena de White aconsejó que "no conviene ingerir frutas y verduras en la misma comida". 91 "En una comida [se come]... pan y fruta, en la siguiente, pan y vegetales". 92

Toda vez que le era posible, la Sra. White seguía esta práctica: "Yo consumo la comida más sencilla, preparada de la manera más simple. Por meses mi régimen principal ha sido fideos y tomates envasados cocinados juntos. Esto lo como con pan retostado. También tengo alguna clase de fruta cocinada y a veces pastel de limón. Maíz seco, cocinado con leche o con un poco de crema es otro plato que uso a veces". 93

¿Qué problemas hay cuando se combinan las frutas con los vegetales? A muchos "de digestión débil", la mezcla les causará "desórdenes gástricos" e "incapacidad para el esfuerzo mental". 94 Algunos niños "se vuelven irritables y malhumorados". 95

Elena de White vio en visión la causa de la enfermedad de un ministro: "He tomado nota de su régimen alimenticio. Usted come una gran variedad en una sola comida. Las frutas y las verduras tomadas en una misma comida producen acidez de estómago; de esto resulta impureza en la sangre, y la mente no está clara porque la digestión es imperfecta". 96

La Sra. White les aconsejaba a los estudiantes a comer fruta y cereales para la cena en vez de vegetales: "Permítase a los estudiantes que ingieran una tercera comida, preparada sin verduras ni legumbres, pero con alimentos sencillos y sanos, como fruta y pan".97

La familia White consideraba que los vegetales incluían arvejas [chícharos], frijoles (habichuelas, judías), papas, nabos, chirtvías, cebollas, repollos y calabazas (aunque a algunos de estos se los clasificaría como frutas, botánicamente). Las frutas incluían tomates, manzanas, peras, duraznos, frutillas [fresas], frambuesas, zarzamoras, gaylussacias [una variedad de arándanos], uvas, arándanos y pasas. Los granos (o

semillas) incluían trigo, maíz, centeno, cebada avena arroz, harina de cereales, maicena "y otros parecidos". 98

Algunos se han preguntado por qué Elena de White incluía los tomates dentro del grupo de las frutas, pero ella lo hizo de acuerdo con el uso común. 99

Las aceitunas eran un artículo que podía comerse sin riesgo en cualquier comida. 100

Leche. El consejo de Elena de White respecto a la leche ha sido a menudo mal entendido tanto por los que la usan en abundancia como por aquellos que la evitan. Por un lado, ella dice claramente que llegará el tiempo cuando "la leche de las vacas también será excluida del régimen del pueblo que guarda los mandamientos de Dios". 101

Sin embargo, demostrando nuevamente su sentido común como también que su consejo era iluminado por Dios, Elena de White dijo asimismo que en sus días, "según lo que es ahora la situación", 102 no había llegado el tiempo de "descartar" o "excluir" la leche. Ella dio dos razones: (1) Los pobres no estaban en condiciones de hacer inmediatamente los ajustes alimenticios: "Yo no puedo decirles: 'No debéis comer huevos o leche o crema. No debéis usar mantequilla en la preparación de los alimentos' . El Evangelio debe ser predicado a los pobres, y no ha llegado el tiempo para prescribir la dieta o el régimen más riguroso". 103 El sentido común indicaba que "hasta que podamos enseñarle [a la gente] a preparar alimentos saludables, apetitosos, nutritivos, y sin embargo, poco costosos, no estamos libres para presentar los principios más adelantados de la alimentación saludable".104

(2) Estaban aumentando las enfermedades en los animales y por razones de "seguridad" sería sabio descartar la leche de la dieta.105

Pero aunque aconsejaba que debiéramos preparamos para el día cuando la leche no será "segura", recalcaba que la leche, "o su equivalente", 106 todavía es parte del "régimen más saludable". 107 Parece que la leche es la fuente más accesible de la vitamina B12; la mayoría de las personas que no consumen leche, pueden necesitar suplementos de vitamina B12.

El sentido común de Elena de White también advierte contra posiciones extremas. Descartar la leche prematuramente sin proveer su equivalente puede causarles a algunos enfermedad y aun muerte. 108 A otros, encontrar un equivalente de la leche les crearía dificultades financieras injustificadas. 109

Su sentido común la urgió a prevenir contra proscripciones prematuras que convertirían a algunas personas en árbitros en cuanto a lo que otros debieran colocar sobre sus mesas, anticipando así "el tiempo de angustia". 110 Sobre todo, "no debemos permitir que las diferencias de opinión creen desunión". 111

De este modo permanece la pregunta: ¿Cuándo debiéramos "descartar" la leche de la dieta? En 1901 "el tiempo" todavía no había "llegado".112 Cuando llegue el tiempo, "el Señor nos [lo] hará saber". 113Debiéramos es perar, usando nuestro mejor juicio, siempre guiándonos individualmente por el principio del "deber conocido", 114 esperando "que las circunstancias lo exijan y que el Señor prepare el camino".115

Los granos. El énfasis de Elena de White sobre los granos como un componente esencial de una dieta adecuada ha sido confirmado inequívocamente por investigaciones recientes. "Granos como trigo, arroz, avena, cebada y los alimentos hechos con ellos, constituyen la base de las dietas saludables como está ilustrado en la Pirámide de Guía Alimenticia. Las dietas saludables contienen diariamente seis a once porciones regulares de alimentos procedentes de este grupo... Los granos son una fuente importante de muchas vitaminas y minerales como folato, calcio y selenio, los que han sido asociados con un riesgo menor de cáncer del colon". 116

El alcohol afecta las células del cerebro. Cuando Elena de White escribió en 1885 que las bebidas alcohólicas destruyen "la razón y la vida", y en 1905, que la bebida "destruye los nervios sensitivos del cerebro", ella daba la impresión de ser una oradora excesivamente celosa sobre temas de temperancia. 117Pero una investigación de 1970 indicó que "aun el bebedor moderado puede incurrir en alguna pérdida de células irreemplazables del cerebro, cada vez que bebe... La única diferencia real entre su pérdida de tejido cerebral y la de un bebedor empedernido es meramente de grado".118 La capacidad de tomar decisiones sobre asuntos morales comienza a deteriorarse a un nivel muy bajo de consumo de alcohol (muy por debajo de lo que se considera adecuado para reducir el riesgo de un ataque al corazón). 119

La cafeína afecta la espiritualidad. Elena de White puede haber ignorado que estaba adelantada muchas décadas a la confirmación científica cuando advirtió que "todos los estimulantes y narcóticos tales como el té, el café, el tabaco, el alcohol y la morfina... ejercen una influencia perniciosa sobre el carácter moral. Cuanto más temprano se formen estos hábitos perjudiciales, más firmemente mantendrán a su víctima en la esclavitud al deseo pecaminoso, y más ciertamente rebajarán la norma de la espiritualidad". 120 Pero esta verdad se refleja en estudios actuales. Los investigadores notan, entre otros hallazgos, que a medida que los bebedores de café envejecen, aumenta su consumo de café. En un plano espiritual, este aumento en el consumo se ve acompañado de una disminución en un compromiso con lo religioso. 121

Alimentación defectuosa y rendimiento escolar pobre. En 1884 Elena de White declaró que "nueve décimas partes de la maldad entre los niños de hoy son causadas por la intemperancia en el comer y beber". Seis años más tarde escribió que "la alimentación afecta materialmente el intelecto y la disposición". 122 Evidencias actuales ampliamente difundidas indican que hay una correlación entre los hábitos alimenticios pobres y el rendimiento escolar pobre. Los niños mejor alimentados obtienen mejores notas en la escuela. Cuando a los estudiantes con notas pobres y alimentación deficiente se les dan comidas enriquecidas nutricionalmente, sus notas y otros índices académicos mejoran. 123

Rasgos de la reforma pro salud no relacionados con la alimentación

Aspectos objetables de la Vida en las ciudades. En 1890 Elena de White habló de Satanás que obraba para "envenenar la atmósfera". En 1902 predijo que la vida urbana "se volverá más y más indeseable" y que será "un peligro para la salud" con el "predominio del aire viciado, el agua impura, la comida impura", incluyendo "gases venenosos". Anticipaba el día cuando muchos se trasladarían al campo, "porque la maldad y la corrupción aumentarán a tal punto que la misma atmósfera de la ciudad parecerá estar contaminada". 124 Las investigaciones modernas confirman esta advertencia.

El efecto beneficioso de la luz solar. Elena de White escribió en 1865 que la atmósfera de las habitaciones que no están expuestas a la luz y al aire "es tóxica, porque no ha sido purificada por la luz y el aire". ¿Por qué? "Los gérmenes mortíferos abundan en los rincones oscuros y descuidados, en los desechos pútridos... La limpieza perfecta,

la abundancia de sol, la cuidadosa atención a las condiciones sanitarias de todo detalle de la vida doméstica, son esenciales para librarse de las enfermedades y para alegrar y vigorizar a los que vivan en la casa". 125

El ejercicio y la salud física. El ejercicio afecta directamente la circulación de la sangre. Contrariamente a lo que decía la medicina convencional en el siglo XIX, el ejercicio es vital para recuperarse de la mayoría de las enfermedades como también para la prevención de las mismas. En 1872 Elena de White escribió que "ningún ejercicio... puede tomar el lugar de la caminata. Mediante ella se activa grandemente la circulación de la sangre".

Dos años antes ella declaró que "todos los que pueden hacerlo deben caminar al aire libre cada día, verano e invierno". ¿Por qué? "Los músculos y las venas se capacitan para cumplir mejor su trabajo. Habrá mayor vitalidad, lo que es tan necesario parala salud". En 1905 ella dio varias razones por las que "la inacción es causa fecunda de enfermedades": (1) retarda la circulación de la sangre; (2) las impurezas no son expulsadas a través de la piel; (3) los pulmones no se alimentan con aire fresco; (4) descansa una doble carga sobre los órganos de excreción. 126

El ejercicio reduce el riesgo de un ataque cardíaco. 127 Las personas sedentarias tienen un riesgo dos veces mayor de sufrir una enfermedad del corazón y alta presión sanguínea en comparación de las personas físicamente activas.128 Aun niveles medios de actividad física en los hombres protegen contra ataques apopléjicos. 129 El riesgo relativo de mortalidad para las mujeres entre los 50 y los 74 años era un tercio menor en el grupo de las más activas en comparación de las menos activas. 130

El ejercicio también puede reducir el riesgo de cáncer del colon, de la próstata y del seno, como también de diabetes. 131 Después de recalcar que una persona debiera ser moderadamente activa durante 30 minutos o más en la mayoría de los días de la semana, el informe de la Sociedad Norteamericana de Cáncer de 1996 notó que "la actividad física puede ayudar a proteger contra algunos cánceres, ya sea al equilibrar el ingreso calórico con el gasto de energía o mediante otros me canismos. Un desequilibrio entre el ingreso y el desgaste de calorías puede conducir al sobrepeso, a la obesidad y a un riesgo mayor de cánceres en varios sitios: colon y recto, próstata, endometrio, del seno (entre las mujeres postmenopáusicas) y riñón". 132

El ejercicio puede reforzar el sistema inmunológico.133

El ejercicio y la capacidad mental. Elena de White escribió que . "la inacción física no sólo disminuye el poder mental sino también el moral".134 En un estudio de veinte personas que hicieron ejercicio tres veces por semana durante seis meses se notó una relación entre el ejercicio y la capacidad de pensar. Conclusión: No sólo había mejorado un veinte por ciento su aptitud física sino que también eran setenta por ciento mejores para efectuar decisiones que antes de comenzar su régimen de ejercicio.135

Una caminata después de las comidas . La Sra. White expresó claramente que no debiéramos ocuparnos en trabajo cerebral inmediatamente después de una comida". Además dijo que no debiéramos considerar este consejo como "un asunto de importancia trivial". "El empeñarse en estudio profundo o en ejercicio violento inmediatamente después de comer, perturba el proceso digestivo... Una corta caminata después de una comida, con la cabeza erguida y los hombros echados atrás, realizando así un ejercicio moderado, resulta de gran beneficio".136

En 1964, el Dr. Gerhard Volkheimer, un investigador cardiovascular en Berlín, informó que había encontrado que "la inactividad física puede conducir a la' acumulación de quilo (grasa) en el conducto torácico. Y cualquier movimiento repentino puede aparentemente impulsar suficiente quilo en la sangre como para producir una embolia corona ria".137 Debido a su investigación, el Dr. Volkheimer recomendó firmemente que se hiciera una caminata después de la comida para evitar el riesgo de un ataque coronario.

Sueño adecuado. La Sra. White incluyó un programa de sueño adecuado como parte de sus ocho remedios naturales. 138 Después de vincular el vigor mental con la salud física, ella escribió: "Períodos apropiados de sueño y descanso y una abundancia de ejercicio físico son esenciales para la salud del cuerpo y la mente. Robarle a la naturaleza sus horas de descanso y recuperación al permitirle a un hombre, que haga el trabajo de cuatro, o de tres, o aun de dos, resultará en una pérdida irreparable".139

En el estudio de Belloc-Breslow se indicó que dormir siete a ocho horas por noche es uno de los factores de salud que extiende la vida tanto como once años. 140

La confianza en Dios. Mucho antes de que muchos hubiesen vinculado la salud

con los valores espirituales, la Sra. White escribió: "El valor, la esperanza, la fe, la simpatía y el amor fomentan la salud y alargan la vida".141 Existe una fuerte correlación entre la mente y el cuerpo para lograr la recuperación física, incluso en el programa de revertir la enfermedad del corazón. 142La Sra. White fue igualmente clara en cuanto a la manera como los valores espirituales no sólo ayudan a curar la enfermedad, sino que quizás son "la mayor salvaguardia de la salud".143

Abundan las publicaciones que documentan el hecho de que la fe y el apoyo social de la familia y los amigos alientan el bienestar mental y espiritual. 144 Las personas que asisten regularmente a la iglesia tienen menos enfermedades que los que no van. Los judíos no religiosos tienen el doble de probabilidad de sufrir un ataque coronario que los que asisten a la sinagoga. 145

El cáncer, un virus. En las páginas 322-323 examinamos las instrucciones de Elena de White respecto a factores de la dieta que pueden causar el cáncer. En la época en que ella escribió, los hombres y mujeres de ciencia destacados declaraban enfáticamente que el cáncer no era infeccioso, que no había un germen del cáncer. Décadas más tarde, en 1956, Wendell Stanley, un doctor en virología y ganador del Premio Nóbel, afirmó su creencia de que "los virus causan la mayoría o todos los cánceres humanos". Describió los virus como "gérmenes diminutos" que "acechan en el cuerpo humano por años, aun toda una vida; algunos causan problemas, otros no... En algunos casos, los virus del cáncer pueden volverse ac tivos por el envejecimiento, las indiscreciones alimenticias, el desequilibrio hormonal, los elementos químicos, la radiación, o una combinación de estas tensiones, y como resultado pueden aparecer tumores malignos". 146 Desde entonces se han hecho muchas investigaciones científicas sobre el cáncer, prestando apoyo a la referencia de Elena de White a los "gérmenes del cáncer", * pero en la actualidad se cree que también hay otras causas más comunes del cáncer.

El Dr. Robert J. Huebner, jefe del Laboratorio de Enfermedades Infecciosas del Instituto Nacional de Salud en Bethesda, Mary-land, informó en 1961 que "no hay la menor duda en nuestra mente que los cánceres humanos son causados por virus. En este respecto, son simplemente enfermedades infecciosas". 147

Cousas del cáncer

• Factores asociados con el envejecimiento: Note este interesante comentario de Elena de White, dado en 1864, respecto a cómo el transcurso del tiempo puede afectar ciertos factores que estimulan los gérmenes latentes del cáncer: "El humor canceroso [fluido corporal] que yacía latente en el sistema [durante toda] su vida, se inflama y comienza su obra devoradora, destructiva". 148

• Las drogas: Al referirse a un tratamiento popular para las enfermedades en el siglo XIX, Elena de White declaró: "Este es el efecto de los calomelanos... Inflaman las articulaciones y con frecuencia corrompen los huesos. Su acción se manifiesta frecuentemente en forma de tumores, úlceras y cánceres, años después de haber sido introducidos en el organismo". 149

• El tabaco: En 1864 la Sra. White sumó su voz a los pocos que en su tiempo habían reconocido que "el tabaco es un veneno lento, insidioso, pero de los más nocivos". 150

Entre los muchos cánceres causados por el hábito de fumar, a mediados de la década de 1930 se generalizó el cáncer del pulmón entre los ex hombres de armas de los Estados Unidos como un resultado directo de haber fumado mucho durante la Primera Guerra Mundial. Se requieren unos veinte años para que el cáncer resultante se dé a conocer. Antes de la década de 1930, el cáncer de pulmón era una enfermedad poco frecuente. En 1995, sólo en los Estados Unidos, el cigarrillo había causado 418.000 muertes.151 A menos que se invierta la tendencia actual, se cree que para el año 2025 diez millones de personas morirán anualmente como consecuencia del hábito de fumar. 152

Pero los fumadores también muestran un elevado índice de muerte a causa de enfermedades de las arterias coronarias. 153 Ciertamente, "aquellos que adquieren y complacen el apetito antinatural por el tabaco, lo hacen a expensas de la salud". 154

Aunque el principal factor de riesgo para el cáncer del pulmón es el tabaco, la alimentación también afecta el riesgo. Pero "un mayor consumo de vegetales, frutas, o de ambos juntos, también ha sido vinculado con un riesgo más bajo de cáncer del

pulmón... Las frutas y verduras reducen el riesgo de cáncer ya sea que las personas fumen o no". 155

El hábito de fumar por parte de los padres es un factor significativo en la salud de sus hijos, incluso en su muerte. Investigadores de la Universidad de Wisconsin, Madison, Wisconsin, dicen que "mueren más hijos pequeños a causa del hábito de fumar de los padres que por todas las heridas no intencionales combinadas". Atribuyen 2.800 muertes por año al bajo peso de los infantes en el momento de nacer causado por madres que fuman durante el embarazo. Otras 2.000 muertes se deben al síndrome de muerte súbita del infante causado por fumar de segunda mano; otras 1.000 son causadas por el asma. La misma investigación dijo que una cantidad adicional de 5,4 millones de niños sufren de asma no fatal e infecciones del oído provocadas por el hábito de fumar de los padres, cuyo tratamiento se estima que cuesta $4,6 mil millones anualmente. 156

Investigaciones adicionales indican que las mujeres embarazadas que fuman más de diez cigarrillos por día corren el riesgo de dar a luz a un niño que desarrollará un "desorden de conducta" definido como conducta antisocial "seria", durante seis meses o más. Los varones cuyas madres fumaron durante el embarazo eran 4,4 veces más propensos a ocuparse en actividades antisociales, incluyendo mentir, robar, incendio premeditado, vandalismo o crueldad que aquellos cuyas madres no fumaban o fumaban menos de diez cigarrillos por día. Los estudios sugieren que el fumar causa cambios en el funcionamiento del cerebro de un niño. 157

Las drogas y los defectos de nacimiento. En 1865 la Sra. White relacionó defectos de nacimiento con drogas venenosas administradas por médicos. En 1890 advirtió que miles que "nacían sordos, ciegos, enfermos o idiotas" eran víctimas de la indulgencia de sus padres en las bebidas alcohólicas. 158 Investigaciones científicas hechas a comienzos de la década de 1950 han confirmado esta advertencia, incluyendo los efectos negativos que el cigarrillo y el consumo de cafeína tienen sobre el feto. 159Durante el embarazo aun "la aspirina debiera tomarse sólo en cantidades pequeñas y no por períodos largos de tiempo".160

La actividad física para los enfermos y convalecientes. En la década de 1860, el descanso en la cama y la cura de reposo eran procedimientos recuperativos comunes y continuaron siéndolo hasta mediados del siglo XX. Contrariamente a la práctica médica tradicional, Elena de White declaró en 1867 que se le había mostrado frecuentemente

"que se les debiera enseñar a los enfermos que es un error suspender toda labor física a fin de recuperar la salud... Suspender la actividad a fin de recuperar la salud es un gran error". Tres años más tarde dijo: "Si los inválidos quieren recuperar la salud, no debieran discontinuar el ejercicio físico, porque de ese modo aumentarán la debilidad muscular y la languidez general". Además declaró: "La sangre no está capacitada para expulsar las impurezas como lo estaría si el ejercicio indujera la circulación activa". 161

El Dr. Mervyn G. Hardinge, en un tiempo decano de la Escuela de Salud de la Universidad de Loma Linda, examinó este asombroso giro de 180 grados en la práctica de la medicina. "Las 'curas de reposo' del pasado reciente han dado lugar actualmente a los programas de terapia ocupacional y educacional". 162

La hipnosis y la práctica de la medicina. Muchos practicantes modernos de la psiquiatría han apoyado la condenación del hipnotismo por parte de Elena de White, y otros la han ridiculizado. Al hablar a un médico en 1901, ella dijo: "Ningún hombre o mujer debiera ejercer su voluntad para controlar los sentidos o Ja razón de otro, de modo que la mente de la persona se rinda pasivamente a la voluntad de aquella que está ejerciendo el control. Esta ciencia [hipnoterapia] puede parecer algo hermoso, pero es una ciencia que usted de ninguna manera ha de practicar... Puede sentirse alivio temporario, pero la mente de quien es controlado de ese modo nunca vuelve a ser tan fuerte y digna de confianza". 163

Con referencia al uso del hipnotismo en la odontología, dos dentistas escribieron un artículo titulado, "La Evaluación Psicológica de la Hipnosis en la Odontología", en el que arribaron a las siguientes conclusiones: "En [un] estudio de las características de la personalidad de los dentistas que emplean la hipnosis en su práctica, los sujetos consistieron en 34 dentistas... Los resultados indicaron que la mayoría de los dentistas bien adaptados tienden a no usar la hipnosis...

"La vasta mayoría de los dentistas practicantes sienten que es posible prestar servicio adecuado sin emplear la hipnosis... En general, la profesión dental no tiene a la hipnosis en alta estima...

"Los dentistas que disfrutan de equilibrio emocional, que están relativamente satisfechos consigo mismos y obtienen satisfacción de la práctica comente de su profesión tienden a no usar la hipnosis y no llegan a interesarse en su uso. Es como si no

necesitaran esa fuente de gratificación adicional e inusual". 164

Las relaciones entre la mente y el cuerpo. En 1867 Elena de White vinculó "casi todas las enfermedades del cuerpo y la mente" a "los sentimientos de descontento y los anhelos insatisfechos".165 En 1872 instó a los médicos a "curar el cuerpo mediante la mente" porque "una buena medida de las enfermedades que afligen a la humanidad tienen su origen en la mente y sólo pueden curarse restaurando la mente a la salud... Dolencias del corazón hacen que muchos sean dispépticos, porque los problemas mentales tienen una influencia paralizadora sobre los órganos digestivos".166

En 1905 la Sra. White expandió estos conceptos psicosomáticos al notar que "algunas veces la imaginación produce la enfermedad, y es frecuente que la agrave... Muchos mue ren de enfermedades cuya causa es puramente imaginaria".167

La antigua ciencia médica daba fe de que la mente y el cuerpo no pueden separarse. Pero esta verdad no siempre ha sido transferida a la práctica médica En la segunda mitad del siglo XX, las investigaciones médicas generalmente han afirmado no sólo que la salud y la felicidad están entrelazadas sino que patrones emocionales deficientes pueden realmente causar la enfermedad. 168

En 1993 el psiquiatra George F. Solomon, de la Universidad de California en Los Angeles, dijo: "La mente y el cuerpo no pueden separarse. La mente es el cerebro y el cerebro es parte del cuerpo. El cerebro regula e influye sobre muchas funciones fisiológicas, incluso la inmunidad. El bienestar mental y físico están inextricablemente entrelazados". El Dr. Solomon acuñó en 1964 el término "psicoinmunología" (un término que fue expandido a "psiconeuroinmunología" [PNI] por Robert Ader). Después de estudiar durante 25 años los mecanismos biológicos por los que las emociones y las actitudes afectan la resistencia de uno a la enfermedad, Solomon dijo: "Hemos estudiado a personas con una variedad de enfermedades, y las que poseen muy buenas destrezas para solucionar los problemas tienden a recuperarse más rápidamente".169

En 1995, Healing and the Mind (Curación y la mente), un libro notable de Bill Moyers basado en una serie de televisión con el mismo título, estuvo dedicado a considerar dos preguntas importantes: "¿Cómo influyen sobre la salud los pensamientos y los sentimientos? ¿Cómo se relaciona la curación con la mente?" El autor Bill Moyers

y su equipo plantearon estas preguntas a médicos de hospitales públicos grandes y de clínicas comunitarias pequeñas. Hablaron con personas que estaban en clínicas de reducción de la tensión y con grupos terapéuticos de apoyo. Exploraron estas preguntas con hombres de ciencia que están en la vanguardia de la investigación sobre mente/cuerpo. Las respuestas fueron notablemente uniformes: la mente controla el cuerpo para bien o para mal. Moyers concluyó diciendo que "al hablar con médicos diferentes durante esta trayectoria, comprendo que necesitamos un nuevo paradigma médico que trascienda la medicina de 'partes del cuerpo', y no sólo por causa del paciente. En un tiempo cuando el costo del cuidado de la salud está yéndose a las nubes, el impacto económico potencial de la medicina mente/ cuerpo es considerable". Moyer citó a Eric J. Cassell con aprobación cuando Cassell escribió que los poderes curativos "consisten sólo y nada más que en permitir, causar o aplicar aquellas cosas o fuerzas para mejorarse (cualesquiera puedan ser) que ya existen en el paciente". 170

Dean Ornish, en una extensa entrevista que derivó de una investigación de avanzada de Ornish sobre cómo contrarrestar la arteriosclerosis mediante métodos no invasivos tales como la dieta, el ejercicio y la reducción de la tensión, dijo: "Teniendo en cuenta el colesterol, la presión sanguínea, el hábito de fumar, la genética y todos los otros factores de riesgo conocidos, todavía sólo se explica una mitad de las enfermedades del corazón que vemos. Claramente, alguna otra cosa está ocurriendo. Mi experiencia clínica, como también lo que estamos mostrando en nuestra investigación, sugiere que los factores psicológicos, emocionales y aun espirituales son importantes, no sólo desde el punto de vista de cómo afectan nuestros comportamientos, como la dieta y el ejercicio, sino también en formas más directas".171

Las corrientes eléctricas en el cerebro y el sistema nervioso. En 1934 miembros del personal de la Clínica Mayo en Rochester, Minnesota, estaban discutiendo la acción eléctrica del cerebro. En 1962 el Dr. Ernest Weber, presidente del Instituto Politécnico en Brooklyn, Nueva York, escribió que no conocía una maravilla moderna mayor que el descubrimiento de las "ondas electromagnéticas".

En 1954 un artículo en The Scientific American examinó la ciencia en desarrollo de las ondas electromagnéticas: "Hace 25 años [1929] Hans Berger, un psiquiatra alemán,... comenzó a publicar unas extrañas ilustraciones pequeñas que consistían de nada más que líneas onduladas. Deberían haber causado gran conmoción entre sus colegas porque él sostenía que mostraban la actividad eléctrica del cerebro humano.

Pero en realidad nadie las consideró con seriedad. Durante varios años nadie ni siquiera se preocupó por repetir sus experimentos... En el cuarto de siglo desde entonces, el estudio de sus pequeñas líneas onduladas ha crecido hasta transformar se en un nuevo departamento de la ciencia llamado electroencefalografía. En la actualidad varios centenares de laboratorios en los Estados Unidos y una cantidad similar en Europa están registrando e interpretando diagramas de las descargas eléctricas de los cerebros humanos. Su producción anual total de diagramas circundaría la tierra". 172

Elena de White escribió en 1869: "Cualquier cosa que perturbe la circulación de las corrientes eléctricas del sistema nervioso, disminuye la fuerza de las potencias vitales, y como resultado se atenúa la sensibilidad de la mente". Tres años más tarde declaró: "Esta clase [trabajadores físicos que usan muy poco las facultades del cerebro] caen más fácilmente si son atacados por la enfermedad; el sistema es vitalizado por la fuerza eléctrica del cerebro para resistir la enfermedad". 173

En 1903 añadió: "Se debería dar realce a la influencia que tienen la mente sobre el cuerpo y el cuerpo sobre la mente. El poder eléctrico del cerebro, aumentado por la actividad mental, vitaliza todo el organismo y de ese modo es una ayuda inapreciable para resistir a la enfermedad. Debería explicarse bien este punto. También se debería mostrar el poder de la voluntad, y la importancia del dominio propio, tanto en la conservación como en la recuperación de la salud, el efecto depresivo y hasta ruinoso de la ira, el descontento, el egoísmo o la impureza y, por otra parte, el maravilloso poder vivificador que se encuentra en la alegría la abnegación y la gratitud".174

Cautela en el uso de los rayos X. Elena de White no sólo aprobó el uso apropiado de los rayos X sino que permitió que se la tratase con rayos X por una mancha negra en la frente. 175

Pero ella expresó una advertencia temprana respecto a un exceso de exposición a la terapia de rayos X. Al hablar en cuanto a los nuevos "aparatos eléctricos" que se estaban instalando en el Sanatorio de Paradise Valley, ella dijo: "Se me instruyó que algunos relacionados con la institución estaban introduciendo cosas para el tratamiento de los enfermos que no eran seguras. La aplicación de algunos de estos tratamientos eléctricos le representaría al paciente serias dificultades, y pondría en peligro la vida... Se me ha instruido que los rayos X no son la gran bendición que algunos suponen que son. Si se los usa imprudentemente pueden hacer mucho daño. Los resultados de

algunos de los tratamientos eléctricos son similares a los de usar estimulantes. Sigue una debilidad". 176

A través de los años los efectos de la radiación excesiva de los rayos X en el tratamiento de la enfermedad han llegado a ser bien conocidos: el colapso de los tejidos con el riesgo potencial de anemia, la leucemia, la formación de cataratas y el acortamiento de la vida. Pero cuando se los usa sabiamente, los resultados positivos del diagnóstico y tratamiento por rayos X son incalculables.

Las influencias prenatales. Desde 1865 hasta sus últimos años, Elena de White recalcó las diversas facetas de las influencias prenatales. Sin embargo, no fue sino hasta la década de 1950 que se le dio credibilidad a este concepto en los círculos científicos. Desde entonces, una marejada de opiniones coincidentes ha inundado el mundo médico.

En 1865 la Sra. White escribió: "La irritabilidad, la nerviosidad y la melancolía manifestadas por la madre, constituirán los rasgos distintivos del carácter del hijo. Si las madres pertenecientes a generaciones pasadas se hubiesen informado acerca de las leyes de su organismo, habrían comprendido que sus fuerzas físicas tanto como su tono moral y sus facultades mentales, estarían representadas en gran medida en sus hijos". 177

En 1954 Ashley Montagu escribió: "Hay ahora suficiente evidencia de muchas fuentes que indica que el niño que aun no ha nacido puede ser afectado diversamente por los cambios físicos de la madre, y que aunque una mujer no puede 'marcar' a su bebé por ver algo desagradable antes de que él nazca, ni convertirlo en un poeta por leer a Keats y a Shelley durante su embarazo, hay maneras en las que ella puede influir definidamente en su patron de conducta. Depende mayormente de ella, y de aquellos que la rodeen durante su embarazo, el que su bebé nazca como un individuo feliz, sano, de un temperamento placentero, o como un neurótico mal adaptado".178

Corroborando la investigación de muchos, Leland H. Scott escribió en 1967: "Existe una evidencia creciente de que las irregularidades químicas en la sangre de la madre originadas por un desequilibrio endócrino, deficiencias alimenticias o mala salud pueden tener efectos serios. La malnutrición materna a menudo trae como resultado que el niño no nacido aun se vea privado de vitaminas esenciales o nutrientes necesarios para su crecimiento normal y su salud. Se ha descubierto que las anormalidades infantiles como el raquitismo, la inestabilidad nerviosa, la epilepsia y la parálisis

cerebral son el resultado de una malnutrición seria de la madre en ciertos puntos durante el período de embarazo". 179

Los primeros años de la vida del niño. El concepto de las influencias prenatales está estrechamente conectado con la creencia de que los primeros pocos años de la vida de un niño marcan el curso de la vida. En 1881 Elena de White escribió que "la obra de los padres debe comenzar cuando su hijo está en la infancia". 180

Más precisamente, los padres debieran disciplinar "debidamente a" sus "hijos durante los primeros tres años de su vida. No les permitáis que formen sus deseos y apetencias. La madre debe ser la mente para su hijo. Los primeros tres años son el tiempo cuando se dobla la diminuta rama". 181

En la educación general del niño, en áreas que trascienden la disciplina, Elena de White es enfática: "No se puede exagerar la importancia de la educación precoz de los niños. Las lecciones que aprende el niño en los primeros siete años de vida tienen más que ver con la formación de su carácter que todo lo que aprende en los años futuros". 182

Según se informó en The Washington Post, un panel de expertos de la Casa Blanca subrayó en 1997 la importancia de los primeros tres años de aprendizaje de un niño. Los hombres de ciencia y especialistas en el desarrollo del niño presentaron "nuevas evidencias irrecusables que muestran que el lenguaje, el pensamiento y la salud emocional del niño se forman mayormente antes de los tres años... No sólo está formada la mayoría de las sinapsis del cerebro -- conexiones entre las células cerebrales-- antes de los tres años, sino que, según el informe, 'aquellas sinapsis que han sido activadas muchas veces por experiencias tempranas anteriores tienden a volverse permanentes; las sinapsis que no han sido usadas tienden a ser eliminadas' ". 183

Las investigaciones modernas confirman los principios de salud

Clive McCay. El extinto Dr. Clive M. McCay, profesor de nutrición en el Colegio de Agricultura y Ciencias de la Vida del Estado de Nueva York, de Cornell, (donde él enseñó por 37 años: 1925-1962), fue reconocido mundialmente como un pionero y una autoridad en la teoría, la investigación y la historia nutricional. 184

Después de ponerse en contacto con los principios de salud de Elena de White mediante Helen Chen, una estudiante graduada adventista de 20 años, él quiso conocer más sobre su iglesia y sus enseñanzas de salud. Eventualmente recibió a su pedido un ejemplar del libroConsejos sobre el régimen alimenticio. Este libro, una compilación de materiales de Elena de White sobre una alimentación saludable y su relación con la salud física, mental y espiritual, también da la fecha y la lista de la fuente de los diferentes extractos. Puesto que McCay creía que cualquier cosa escrita antes de 1900 era acientífica, urgentemente le preguntó a Helen: "¿De dónde obtuvo ella [Elena de White] su información?" 185

Más tarde el Dr. McCay habló con F. D. Nichol, director de la Review and Herald, sobre su nuevo interés en los principios de salud adventistas según estaban expuestos por Elena de White. Nichol, sabiendo que este hombre de ciencia unitario en su profesión religiosa probablemente no entendería la doctrina bíblica de los dones espirituales, evadió sus preguntas sobre Elena de White. Le dijo a McCay que los críticos de ella la desechaban como una plagiaria, que copiaba de sus contemporáneos.

"¡Eso es un disparate! --respondió McCay --. Simplemente no puedo aceptar esa explicación; crea un problema mucho mayor que el que resuelve. Si ella meramente copiaba de sus contemporáneos, ¿cómo sabía qué ideas pedir prestadas y cuáles rechazar de entre el conjunto desconcertante de teorías y enseñanzas de salud corrientes en el siglo XIX? ¡La mayoría de ellas eran totalmente irracionales y actualmente han sido repudiadas! Ella habrá tenido que ser una persona muy asombrosa, con un conocimiento que trascendía su época, a fin de hacer esto exito-samente".186186

En los años que siguieron, McCay dictó conferencias realzando los escritos de Elena de White sobre nutrición ante diferentes grupos. incluyendo cuerpos científicos. Se publicó un resumen de sus hallazgos en la Review and Herald 187

Departamento de Agricultura y Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos (USDA y HEW). En julio de 1980, USDA y HEW emitieron en forma conjunta su "Principios de Alimentación para los Norteamericanos": (1) Comer una variedad de alimentos. (2) Mantener un peso ideal. (3) Evitar demasiado grasa, grasa saturada y colesterol. (4) Comer alimentos con almidón y fibra adecuados. (5) Evitar demasiado azúcar. (6) Evitar demasiado sodio. (7) Si bebe alcohol, hágalo con moderación. 188 Este informe sirvió como un sonoro llamado a despertar para los que trabajaban en pro

de la salud como también para la población en general. Pero si este informe hubiera sido emitido en 1863, habría sido tan sorprendente como lo fueron las instrucciones de Elena de White en ese tiempo.

En 1995 las mismas oficinas publicaron sus "Principios de Alimentación" actualizados, en los que recalcan que "las dietas vegetarianas son compatibles con los Principios de Alimentación para los Norteamericanos y pueden satisfacer las cantidades alimenticias recomendadas para suplir los elementos nutritivos necesarios. 189 Esta actualización de 1995 colocaba mayor énfasis en los alimentos procedentes de plantas en armonía con la Pirámide Guía de Alimentos. "Los principios revisados también reconocen que los granos están asociados con 'un riesgo sustancialmente reducido de [contraer] muchas enfermedades crónicas, incluyendo ciertos tipos de cáncer'; que los nutrientes antioxidantes tienen un 'papel potencialmente benéfico para reducir el riesgo de cáncer y de ciertas otras enfermedades crónicas'; y que el folato 'reduce el riesgo de un tipo serio de defecto de nacimiento' Además, estos principios revisados recalcaban que los alimentos, no el salero, son la fuente de la mayoría del sodio alimenticio, notando seguidamente "la conexión entre el sodio y la hipertensión" y que el sodio "es un nutriente esencial que se consume sustancialmente en exceso por el público norteamericano en general". 190

Academia Nacional de Ciencias (Concilio Nacional de Investigación). Este cuerpo orientado hacia la investigación dio un informe conjunto en junio de 1982, titulado, "La Dieta. la Nutrición y el Cáncer". Este informe, que se concentra en la conexión que hay entre la alimentación y el cáncer, fue esencialmente el mismo que el del gobierno de 1980.

Su investigación indicaba que al hacer cambios en la dieta de uno, puede reducirse grandemente el riesgo de cáncer. Instaron específicamente a que se comiera mayormente frutas, granos enteros y vegetales, y que se redujese el consumo de grasas, azúcar, sal y alcohol.191

Sociedad Norteamericana del Cáncer. En febrero de 1983 el director de la revista de la Sociedad, Cancer News [Noticias del Cán cer], publicó un artículo titulado, "Por fin, una Dieta Anti-Cáncer". El primer párrafo señalaba a los adventistas de California que tenían un índice de cáncer del colon/recto más bajo que los demás norteamericanos.

Más adelante en el artículo, se mencionaron estudios que indicaban que el cáncer del seno, del colon y de la próstata "es significativamente más bajo entre personas que comen una gran cantidad de vegetales. Este 'hallazgo sorprendente', dice Walter Troll, profesor de medicina ambiental en la Universidad de Nueva York, sugiere que los vegetales contienen sustancias 'capaces de inhibir el cáncer en el hombre' ". 192

Inspector General de Sanidad de los Es tados Unidos. En julio de 1988 el Dr. C. Everett Koop publicó el primer informe sobre nutrición por parte de un Inspector Gene ral de Sanidad de los Estados Unidos. Basado en más de 2.500 artículos científicos, su receta para Norteamérica fue: "Menos grasa, más vegetales y fruta". 193

Instituto de Investigación de Medicina Preventiva en la Escuela de Medicina, Universidad de California. En 1990 Dean Ornish, presidente de este instituto de investigación en la Universidad de California, publicó sus hallazgos de que la obstrucción arterial causada por el colesterol puede ser revertida por una dieta mayormente vegetariana, más ejercicio y por la reducción de la tensión. Sus conclusiones fueron respaldadas por diapositivas en cuatro colores de angiogramas coronarios analizados por computadora y escaners de TEP (Tomografía por Emisión de Positrón).

Después de un estudio dramático de 6.500 personas en la Universidad Cornell en 1990, Ornish escribió una parodia sobre el refrán publicitario usado por la Asociación Norte-americana de Carne Vacuna: "La came. La mejor comida para asegurar la muerte [de la gente]".194

Autoridad sobre alta presión sanguíneaNorman M. Kaplan, profesor de medicina interna y director de la sección de hipertensión de la Escuela Médica del Sudoeste (Universidad de Texas) en Dallas, al hablar en la Universidad de Loma Linda a más de 1.000 profesionales de cuidado de la salud, dijo: "Ustedes como adventistas pueden haber abrazado en el pasado cierto estilo de vida alimenticio basado en la fe; pero ahora pueden practicarlo basados en la evidencia científica. Abrigo la esperanza de que no [retrocederán] para unirse con los que siguen la corriente, sino que [más bien] se adherirán a su herencia de salud". 195

Estudio de Mortalidad Adventista, 1958, y un estudio conjunto con la Sociedad Norte-americana del Cáncer, 1960. Estos estudios en California compararon la causa de

muerte en un grupo grande de hombres adventistas del séptimo día con un número similar de hombres no adventistas. La investigación no dife- rencia entre los adventistas que comen carne diariamente, semanalmente, mensualmente, o nada en absoluto. Ni distingue entre los lacto- ovo-vegetarianos y los totalmente vegetarianos. Al compararse con hombres no adventistas, los hombres adventistas pueden anticipar menos muertes causadas por alguna forma de cáncer. Por ejemplo, de acuerdo con los resultados del Estudio de Mortalidad enumerados seguidamente, los hombres adventistas tienen un 20 por ciento menos muertes causadas por cáncer del pulmón en comparación del índice de muerte de la población general a causa de dicho cáncer. Note el menor porcentaje de muertes anticipadas entre todos los adventistas por otros tipos de cáncer:

- 20 por ciento, cáncer del pulmón
- 5 por ciento, cáncer de la boca, garganta y laringe
- 32 por ciento, bronquitis y enfisema
- 28 por ciento, cáncer de la vejiga
- 34 por ciento, cáncer del esófago
- 13 por ciento, cirrosis del hígado
- 72 por ciento, cáncer del seno
- 65 por ciento, cáncer del tracto digestivo
- 62 por ciento, leucemia
- 61 por ciento, cáncer del ovario
- 54 por ciento, cáncer uterino
- 66 por ciento, otros cánceres

• 53 por ciento, ataque apopléjico

• 5 por ciento, diabetes

• 42 por ciento, úlcera péptica

• 31 por ciento, suicidios

• 59 por ciento, muertes atribuidas a todas las causas médicas196

El Estudio en 1974 de Incidencia Adventista. Este cuestionario enviado a 63.350 familias adventistas en California enumeraba "348 variables que cubrían características demográficas, socioeconómicas y de creencia y práctica religiosa; historias médicas de familias y personales; y patrones de nutrición, de uso de drogas y de ejercicio". 197Los resultados continúan confirmando los beneficios positivos de salud del mensaje de salud adventista expuesto por Elena de White un siglo atrás. 198

Estudios europeos confirman estos dos estudios adventistas. En Noruega, en un estudio de 17 años que cubría a todos los adventis tas de ese país, se llegó a la conclusión en 1981 que los adventistas noruegos disfrutaban aproximadamente de los mismos beneficios que los adventistas de California. El estudio confirmaba la observación de "que ni los grupos sociales ni la selección geográfica explican la ventaja de salud observada entre los noruegos adventistas del séptimo día" y que "el estilo total de vida promovido y seguido generalmente por los adventistas del séptimo día explica los resultados que se observaron". 199

La Oficina de Registro del Cáncer en Dinamarca, con sede en Copenhague, informó en 1982, después de un estudio de 35 años, que sólo uno de cada diez adventistas contrajo cáncer, mientras que el índice para la población danesa fue de una persona de cada cuatro durante el mismo período. El director médico principal del Registro del Cáncer dijo "que, sin ninguna duda, los adventistas estudiados en la investigación corrían un riesgo mucho menor de desarrollar cáncer que la persona promedio. Su riesgo era un 70 a 80 por ciento menor que el de la población danesa en general. 200

En 1983 un estudio holandés informó que había una ventaja de expectativa de

vida de 8,9 años para los hombres adventistas y de 3,7 años para las mujeres adventistas. 201

Un estudio polaco informó en 1985 que los hombres adventistas tenían una ventaja de 9,5 años y las mujeres adventistas una diferencia en su favor de 4,5 años. 202

Principios de la Sociedad Norteamericana del Cáncer sobre la Dieta, la Nutrición y la Prevención del Cáncer, 1996. Sus cuatro principios básicos eran: 1. Elegir la mayor parte de los alimentos que usted come de fuentes vegetales. Comer diariamente cinco o más porciones de frutas y vegetales. Comer otros alimentos procedentes de plantas, tales como pan, cereales, productos de granos, arroz, pasta o frijoles (habichuelas, judías) varias veces cada día. 2. Limitar el consumo de alimentos altos en grasa, particularmente los de origen animal. Elegir alimentos bajos en grasa. Limitar el consumo de carnes, especial-mente las carnes altas en grasa. 3. Ser activo físicamente: lograr y mantener un peso saludable. Hacer ejercicio moderado por lo menos durante treinta minutos o más en la mayoría de los días de la semana. Permanecer dentro de su límite saludable de peso. 4. Limitar el consumo de bebidas alcohólicas, si es que bebe algo. 203

Resumen de los principios de la reforma pro salud de Elena de White

La contribución de Elena de White para una comprensión avanzada de la salud y la enfermedad puede atribuirse a estos factores: (1) Conocimientos recibidos a través de vi-siones; (2) su capacidad dirigida por el Espíritu para percibir lo que estaba en armonía con esos conocimientos de entre el conjunto de las opiniones de la época, y (3) su principio directriz del tema del Gran Conflicto que colocaba los asuntos de salud dentro del contexto de la motivación espiritual de una persona, de su consagración y su preparación para el advenimiento.

El registro histórico permanece inamovible: Al compararla con los pocos "reformadores de salud" de su época, Elena de White fue única. Cuando se la compara o contrasta con el conocimiento y la práctica médica corriente, ella estaba adelantada en décadas a su tiempo.

¿En qué sentido fue única Elena de White? Los reformadores de salud contemporáneos tenían presciencia en algunas áreas, pero estaban gravemente equi

vocados en otras. Muchos sostenían posiciones extremas en cuanto a "descartar la leche, el azúcar y la sal", etc. 204 Otros creían que el descanso, no el ejercicio físico, era lo indicado para los que estaban recuperándose de una enfermedad. 205

¿Qué habría pasado si Elena de White hubiera sustentado estas y otras posiciones extremas? Su credibilidad se habría dañado severamente en los años subsiguientes. Más que eso, si ella hubiera apoyado el conocimiento médico contemporáneo, su credibilidad habría quedado demolida. Además, su afirmación de que estaba guiada por la dirección divina se habría considerado eventualmente como una táctica temporaria con el propósito de beneficiarse a sí misma. 206

Los principios de salud encontrados en sus escritos del siglo XIX son marcadamente coherentes y han resistido la prueba del tiempo. Sus principios relativos a la prevención de la enfermedad así como a la restauración de la salud no se consideran hoy como una moda pasajera. No fueron el resultado de un enfoque hecho "en forma apresurada". 207 Todos los principios están relacionados integralmente; se ven los puntos específicos como vinculados con la salud total de la persona integral. El estilo de vida de los adventistas del séptimo día "se refleja en la acumulación fenomenal de documentos de investigación publicados concernientes al estilo de vida adventista...Parece probable que ningún otro grupo religioso ha atraído tanto interés reciente por parte de los científicos". 208

Preguntas de estudia

1. ¿Por qué razones se oponía Elena de White al consumo de carne?

2. ¿Qué razones escatológicas están implicadas en la práctica de comer carne hoy en día?

3. ¿Cuáles son los principales beneficios de una dieta vegetariana?

4. ¿Cuáles son las ventajas de un programa regular de ejercicio?

5. ¿De qué manera podemos estar seguros que la mente afecta a la salud física y viceversa?

6. ¿Cuál ha sido la contribución singular de Elena de White a la comprensión de los principios de salud?

7. ¿Qué problemas de salud plantea el beber café?

8. Enumere y discuta los puntos básicos que sugiere Elena de White para un programa de un estilo de vida.

9. Mencione las contribuciones a la ciencia médica hechas por los dos Estudios de Salud Adventista. ¿Cómo corroboran estas investigaciones los principios fundamentales enunciados por Elena de White?

10. Elena de White hizo una contribución singular a la prevención de la enfermedad y a la restauración de la salud. ¿En qué sentido fue ella original y característica? ¿Y en qué sentido estaba reflejando los puntos de vista de su tiempo?

Capítulo 29

Educación/1 Principios y Filosofía

Principios y Filosofía

La " hábil articulación" de Elena de White "del papel de la educación cristiana como un vehículo de primera calidad para la transmisión de los valores y el propósito religiosos constituye una teología profunda de la educación cristiana ".1

Elena de White fue reconocida como la "dirigente de pensamiento profético de la educación adventista desde su iniciación hasta que ella murió en 1915...Es imposible entender la educación adven tista ya sea en la actualidad o históricamente sin comprender el papel y el impacto de Elena de White sobre su desarrollo. Ella no solo fue una figura central en su desarrollo, sino que fue la única dirigente adventista que estuvo en un lugar de constante prominencia desde el comienzo hasta el fin de su period formativo (alrededor de 1910)". 2

En ningún lugar de los escritos de Elena de White encontramos expuestos más explícitamente los principios del tema del Gran Conflicto que en sus escritos sobre principios educativos. Su comprensión de la redención como "restauración" yace en el corazón mismo de su filosofía educativa. 3 Estos principios educativos fueron desarrollados, por una parte, dentro del contexto de los intentos del siglo XIX de reformar la educación y, por la otra, dentro del contexto denominacional de una "comparativa indiferencia hacia la reforma de la educación. 4

Las voces que intentaban reformar los sistemas educativos en el siglo XIX sonaban como lamentos solitarios en el desierto. El siglo XIX fue una era de transición con respecto a siglos de pensamiento tradicional. En casi cada área de la vida norteamericana -- incluyendo teología, filosofía, medicina, industrialización y educación -- el siglo XIX estaba en fermento.

En materia de educación, la lucha se concentraba en los viejos odres de la educación clásica que se enfocaba en las palabras (idiomas antiguos o "lenguas muertas") y en las ideas (filosofías) de la civilización occidental. 5 Se esperaba que la

persona educada, como un común denominador, leyese y discutiese en griego y latín a los antiguos poetas y filósofos. Sin embargo, se estaba planteando la pregunta: Con el surgimiento de las ideas democráticas, con más tiempo libre y condiciones y expectativas de trabajo cambiantes, ¿satisfacía esta educación elitista y libresca las necesidades de los tiempos "modernos"? John Locke, Jean Jacques Rousseau, Heinrich Pestalozzi y otros habían estado diciendo "no" por varios siglos, pero sus esfuerzos hicieron poca "mella" en la educación tradicional. 6

Sin embargo, hubo dos influencias en el siglo XIX que fueron significativas e hicieron cierto impacto en la reforma educativa adventista. Horace Mann (1796-1859) fue tal vez quien estuvo a la cabeza para establecer la necesidad del sistema público de la escuela elemental en los Estados Unidos. 7 También escribió extensamente sobre la necesidad temprana de que los niños comprendieran la fisiología y obtuviesen una educación práctica. 8

La otra influencia importante se centró en experimentos educativos con trabajo manual unidos al énfasis en instrucción bíblica en vez de los clásicos tradicionales en ciertas instituciones académicas. El Colegio Oberlin (Ohio), el mejor conocido de estos centros, promovía la Biblia como "un libro de texto en todos los departamentos de educación", integraba un programa de trabajo manual para todos los estudiantes, requería fisiología y fomentaba un ambiente no competitivo en el campus en áreas generalmente asociadas con premios y honores. Su presidente/fundador anunció: "El sistema de educación en este Instituto proveerá [lo necesario] para el cuerpo y el corazón así como para el intelecto, porque persigue la mejor educación del hombre completo". Pero a fines de la década de 1850 estas notables reformas educativas habían perdido su entusiasmo inicial y sus programas pronto se amoldaron al patrón prevaleciente en otros colegios norteamericanos". 9

Aunque Oberlin decayó como una institución de reforma, probablemente porque no mantuvo un contexto espiritual exigente, surgieron otras voces que recalcaron una educación más práctica (educación progresiva) que desplazaba los clásicos por temas más "útiles" y promovía la educación manual. El presidente de la Universidad Johns Hopkins declaró en 1888 que la educación manual no sólo mejoraba la salud física sino también "aumentaba el vigor mental". 10 Pero estas voces no constituían la corriente principal.

La similitud entre el mensaje de reforma educativa de Elena de White y las pocas voces claras de su tiempo descansa sobre el hecho obvio de que todos los que estaban involucrados en la reforma educativa contendían con los mismos problemas: currículum clásico en vez de una educación más práctica; aulas ventiladas e iluminadas pobremente; relación directa entre el ejercicio/entrenamiento manual y el vigor mental, aun los valores espirituales; y la educación como un factor importante en el desarrollo del carácter. Especialmente cuando los reformadores con orientación bíblica intentaban una reforma educativa, uno esperaría un acuerdo general en cuanto a los principios y la práctica. Elena de White comprendió esto cuando en su libro La educación escribió este notable resumen de principios educacionales: "Podemos rastrear la ascendencia de los maestros del mundo hasta donde alcanzan los informes humanos: pero antes de ellos estaba la Luz. Así como la luna y los planetas de nuestro sistema solar brillan por la luz del sol que reflejan, los grandes pensadores del mundo, en lo que tenga de cierto su enseñanza, reflejan los rayos del Sol de Justicia. Todo rayo del pensamiento, todo destello del intelecto, procede de la Luz del mundo". 11

¿Hay algo único respecto a los principios de educación de Elena de White? Su contribución especial yace en la unidad y claridad de su filosofía de la educación, libre de las modas y de los "falsos guías" de entre sus contemporáneos del siglo XIX. 12 Aunque unos pocos contemporáneos veían también el propósito religioso de la educación, la Sra. White colocó la educación dentro del tema del Gran Conflicto, incluyendo su papel vital en la escatología (el estudio de los eventos de los últimos días). La originalidad no es la prueba de un profeta; sí lo es la frescura dinámica, la coherencia y la unidad que armoniza con la Biblia. 13

Principios educacionales

• Los "errores fatales" de las filosofías educativas prevalecientes se enfocaban ya sea en el logro intelectual, el éxito temporal o aun en la conducta correcta, esperando desarrollar "lo bueno que existe en el hombre por naturaleza 14 Elena de White superó esos propósitos educativos lisonjeros, egocéntricos, con el concepto claro y simple de que "la redención... es el objeto de la educación".15

No queriendo dejar esta definición en una generalidad indefinible, ella explicó el marco bíblico para relacionar la educación con la redención (note las cuatro piedras angulares): "A fin de comprender lo que abarca la obra de la educación, necesitamos

considerar tanto la naturaleza del hombre como el propósito de Dios al crearlo. Necesitamos considerar también el cambio verificado en la condición del hombre por la introducción del conocimiento del mal, y el plan de Dios para cumplir, sin embargo, su glorioso propósito en la educación de la especie humana".16 Esta estrategia educacional sólo puede entenderse dentro del marco del tema del Gran Conflicto.

• El propósito principal y constante de la educación cristiana. Por lo tanto, para los maestros cristianos, en cualquier nivel que sea, su "principal esfuerzo... y propósito constante" debiera ser (1) "ayudar a los alumnos a comprender estos principios", y (2) "sostener esa relación con Cristo que hará de ellos [estos principios] un poder dominante en la vida". 17 Elena de White reiteraba a menudo que "lo más importante" en la educación "debiera ser la conversión" de los estudiantes. 18 "Es sobre el fundamento de la experiencia del nuevo nacimiento que la educación cristiana puede proceder con sus otros blancos y propósitos. Si falla en el punto básico y primordial, ha fallado totalmente".19

• El blanco fundamental determina la agenda. Este blanco fundamental de la educación --restaurar la relación rota entre Dios y el estudiante-- determina la agenda y el currículum educativos. Todos los demás propósitos de la educación son iluminados y moldeados por este propósito primordial. Los maestros cristianos saben que la educación del carácter (no el cambio de la personalidad para mejorar la autoestima o para ayudar a ascender en la escalera profesional) busca "restaurar la imagen de Cristo en los que han sido puestos bajo su cuidado". 20

• La suprema motivación para alcanzar el pleno potencial de uno. El tema del Gran Conflicto deja su marca en todas las fases de la vida del cristiano. Su pensamiento clave es la "restauración". El desarrollo pleno de todas las aptitudes humanas es el blanco que se encuentra ante todo cristiano. Se promete la energía del cielo a aquellos que permiten que la corriente celestial fluya en ellos. Pero esa energía sólo fluye en la dirección del servicio amante. Esa es la razón por la que Elena de White escribió esta frase asombrosa: "El desarrollo de todas nuestras facultades es el primer deber que tenemos para con Dios y nuestros prójimos". 21

Desarrollo personal, sí. ¡Pero no para llegar a ser Número Uno! ¿La búsqueda de la excelencia? ¡Sí! "Debiéramos cultivar toda facultad hasta el más elevado grado de perfección, a fin de que podamos realizar el mayor bien de que seamos capaces... Dios

aceptará únicamente a los que están determinados a ponerse un blanco elevado... Todos los que quieran ser obreros juntamente con Dios, deben esforzarse por alcanzar la perfección de cada órgano del cuerpo y cada cualidad de la mente. La verdadera educación es la preparación de las facultades físicas, mentales y morales para la ejecución de todo deber; es el adiestramiento del cuerpo, la mente y el alma para el servicio divino". 22

• La búsqueda de la grandeza intelectual si... Se desafía a los estudiantes a "alcanzar el punto más alto de la grandeza intelectual... si está balanceada por los principios religiosos".23 "La torpeza y la ignorancia no son una virtud". 24 "La cultura más elevada de la mente, si es santificada mediante el amor y el temor de Dios, recibe la más plena aprobación divina".25 "Todos los que se dedican a la adquisición de conocimientos deben esforzarse por alcanzar el peldaño más alto de la escalera. Avancen los estudiantes tanto como puedan; sea el campo de su estudio tan amplio como puedan abarcar sus facultades; pero hagan de Dios su sabiduría".26

• Es imperativo cultivar habilidades ocupacionales. Además, cada estudiante debe unir sus afanes intelectuales con "el conocimiento de algún oficio o alguna ocupación con que, si fuera necesario, se pudiese ganar la vida". 27

Se instaba a aprender una habilidad ocu pacional no meramente a fin de estar preparado para ganarse la vida si las circunstancias lo requerían, sino también para aumentar el vigor en los estudios mentales 28 y proveer una oportunidad especial para el desarrollo del carácter. El aprendizaje de un oficio ayudaría a producir "una clase más elevada de jóvenes... con estabilidad de carácter. Tendrían perseverancia, entereza y valor para superar los obstáculos". En realidad, si los estudiantes tuvieran que elegir entre un conocimiento de las ciencias o un "conocimiento de un trabajo para la vida práctica", la Sra. White "contestaría sin vacilan que elijan lo último. Si hubiese que descuidar uno de los dos, que sea el estudio de los libros".29

• Debe organizarse el currículum de la escuela como para que se alcance el blanco más elevado de la educación. El contraste entre el currículum secular y el que está centrado en la Biblia se ve más claramente en cómo se percibe la naturaleza de los seres humanos. ¿Somos productos de un progreso evolutivo, o somos seres creados, hechos a la imagen de nuestro Creador? ¿Es la educación un asunto de "progresar" y "tener éxito" en una carrera secular, o es un proceso de permitir que nuestro Creador

desarrolle su plan original para los seres humanos?

Las muchas referencias de Elena de White a hacer de la Biblia "el gran libro de texto" en nuestras escuelas significaban que la Biblia debiera ser "la base de toda la educación". La Biblia no debiera ser insertada en el currículum como "un sándwich en medio de la infidelidad", a fin de darle meramente "sabor" a los otros estudios.30

Además, hacer de la Biblia "la base de la educación" no significa que ha de ser el único libro de texto para clases como aritmética, idiomas y geografía. La Biblia no fue dada a la familia humana para que fuese su mejor enciclopedia, pero sí da una visión global que ayuda a interpretar y aplicar la información. Elena de White señaló que todas las disciplinas académicas, cada área de pensamiento, asumen un "nuevo significado" cuando se ven a la luz del tema del Gran Conflicto. Quiso decir que todas las clases deben enseñarse dentro del marco de la visión global bíblica, que cada clase debiera reflejar el gran propósito de la educación cristiana, "restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor".31

• Cursos esenciales de estudio. Además de su énfasis en el contexto bíblico para todas las clases, 32 Elena de White afirmó que la fisiología debiera ser "el primer estudio" en el programa educacional a fin de "preservar la salud". 33

La educación vocal aumentaría grandemente la utilidad de cada estudiante. Dirigiéndose tanto a hombres como a mujeres, Elena de White escribió: "Por imperfecta que sea vuestra manera de expresaros, podéis corregir vuestras faltas y rehusaros a tener un tono nasal, o a hablar en una forma apagada, difícil de comprender. Si vuestra articulación es clara e inteligible, vuestra utilidad aumentará grandemente. Por lo tanto no permitáis que quede sin corregir un solo hábito defectuoso de hablar". 34

• Papel de los padres como educadores. Psicólogos educacionales y sociólogos están alarmados ante lo que muchos califican como el problema más crítico que enfrenta la civilización moderna: la desintegración de la faCapitulomilia. 35

Elena de White escribió mucho acerca de la influencia del hogar para bien o para mal en la educación de los hijos. Ninguno de los dos padres debiera pasar al otro las responsabilidades de la educación de los hijos. "Sólo trabajando al unísono, pueden el padre y la madre cumplir la obra que Dios ha depositado en sus manos". 36

Pero la madre tiene un papel único: "Ninguna otra obra puede igualarse en importancia con la suya". 37 Una madre sustituta es un pobre reemplazo de una madre biológica que persigue otros blancos. 38

¿Por qué la responsabilidad de educar a los hijos descansa tan pesadamente sobre los padres, especialmente la madre? ¿Por qué razón servicios externos al hogar como las guarderías infantiles y los jardines de infantes de muy corta edad no pueden tomar el lugar de los padres? Porque "las lecciones aprendidas, los hábitos adquiridos durante los años de la infancia y de la niñez, influyen en la formación del carácter y la dirección de la vida mucho más que todas las instrucciones y que toda la educación de los años subsiguientes". 39

En realidad, la Sra. White escribió: "Durante los primeros seis o siete años de la vida del niño hay que prestar atención especial a su educación física antes que a su intelecto... Los padres, y especialmente las madres, deberían ser los únicos maestros de las mentes de los niños en esa edad". 40 Sin embargo, las circunstancias pueden requerir que se los envíe más temprano a la escuela, como Elena de White lo hizo claro en St. Helena, California, en 1904 41

Uno de los conceptos erróneos más sorprendentes de los tiempos modernos es que los hijos necesitan menos a los padres después que ellos comienzan a ir a la escuela, incluso después de llegar a la adolescencia. 42

• Educación superior, más que información. Cuando Elena de White hablaba de "educación superior" quería decir más que escolaridad después del duodécimo grado. En realidad, la "educación superior" tenía más que ver con una experiencia religiosa que con una información avanzada: "La educación superior exige algo mayor, algo más divino que el conocimiento que se puede obtener solar mente de los libros. Significa un conocimiento personal y experimental de Cristo; significa emancipación de las ideas, de los hábitos y prácticas que se adquirieron en la escuela del príncipe de las tinieblas". 43

La Sra. White recalcó a menudo que uno debiera sobresalir en estudios literarios y científicos pero que no debe lograr esto a expensas de la experiencia religiosa. Escribió al respecto: "Una religión intelectual no satisfará el alma. La preparación intelectual no debe ser descuidada, pero no basta. A los estudiantes se les debe enseñar

que están en este mundo pura prestar servicio a Dios. Hay que enseñarles a poner su voluntad de parte de la voluntad de Dios".44 Para ella, tanto el intelectualismo estricto como incluso la comprensión teológica, sin un compromiso cristiano, deben evitarse.

Uno de sus temas frecuentes era que "la ignorancia no aumentará la humildad o la espiritualidad de ningún profeso seguidor de Cristo". Además declaró que "las verdades de la palabra divina pueden ser mejor apreciadas por un cristiano intelectual. Cristo puede ser mejor glorificado por aquellos que lo sirven inteligentemente. El gran objetivo de la educación es capacitamos para usar las facultades que Dios nos ha dado de manera tal que representemos de la mejor manera posible la religión de la Biblia y promovamos la gloria de Dios". 45

• Credibilidad del maestro. La Sra. White pedía maestros que fuesen capaces de cubrir la brecha entre la religión y la teología, entre la experiencia y el conocimiento: "El maestro de verdad puede impartir eficazmente aquello que él mismo conoce por experiencia".46 En realidad, los hábitos personales y la experiencia espiritual del maestro "deben considerarse como de mayor importancia que su preparación literaria".47

• La recreación es tan necesaria como el estudio y el trabajo. Un tema frecuente en los escritos de Elena de White es su llamado al equilibrio y la moderación en cualquier actividad del cristiano. Para algunos qué sólo han oído su exhortación a la diligencia y la perseverancia en la búsqueda de la excelencia, puede causarles una conmoción su énfasis en la recreación. Al comienzo de su ministerio ella escribió lo siguiente: "Los que están ocupados en trabajo físico necesitan la recreación, y aún es más esencial para aquellos cuyo trabajo es principalmente mental. No es esencial para nuestra salvación, ni para la gloria de Dios, mantener la mente trabajando constante y excesivamente, aun sobre temas religiosos". 48

La Sra. White usaba la palabra "recreación" en su mejor sentido. Se concentraba en el propósito "recreador" de apartarse del programa ocupado de la actividad ya sea mental o física. Sugirió, por ejemplo, que varias familias se unieran e hicieran "una excursión al campo" llevando en sus canastas comida sabrosa y saludable. ¿Qué harían estas familias? Ella continuó: "Padres y niños debieran sentirse libres de preocupación, trabajo y perplejidad. Los padres debieran volverse como niños con sus hijos, haciendo que todo les resulte a ellos tan placentero como sea posible. Dedíquese todo el día a la

recreación".49

Pero para Elena de White la recreación no debiera significar una vacación espiritual de nuestro compromiso cristiano. En su importante libro sobre la educación, titulado precisamente La educación, ella dedicó un capítulo al tema de "La Recreación". En ese capítulo ella distinguió entre recreación y diversión: "La recreación, cuando responde a su nombre, recreación, tiende a fortalecer y reparar. Apartándonos de nuestros cuidados y ocupaciones comunes, provee refrigerio para la mente y el cuerpo y de ese modo nos permite volver con nuevo vigor al trabajo serio de la vida. Por otra parte, se busca la diversión para experimentar placer y con frecuencia se la lleva al exceso; absorbe las energías requeridas para el trabajo útil y resulta de ese modo un obstáculo para el verdadero éxito de la vida". 50

En comparación del ritmo de vida del siglo XIX, las familias modernas viven bajo una tensión mucho mayor. Una de las paradojas es que las familias de hoy, aunque disponen de más "artefactos para ahorrar trabajo", también viven vidas más llenas de tensión y regidas por horarios que sus antepasados. Además, muy pocas profesiones en el mundo occidental requieren actividad física. La necesidad de recreación hoy en día es sustancial, no sólo para "distraer la mente" del trabajo que se esté haciendo sino para proveer el ejercicio físico que requiere la buena salud. En otras palabras, no ha habido gente en toda la historia que haya necesitado más una recreación planeada como la generación actual. Al mismo tiempo, quizás tampoco ha habido en la historia personas que hayan enfrentado tanta pseudorrecreación en la forma de deportes para espectadores, entretenimiento pasivo y diversiones sedentarias.

Elena de White sentó principios claros respecto a la recreación:

• Los estudiantes deben realizar ejercicio vigoroso, pero el mismo debiera hacerse, toda vez que sea posible, al aire libre.

• Los deportes de violencia, como asimismo las competencias atléticas llevadas al exceso, además de promover "el amor al dominio, el orgullo en la mera fuerza bruta... estimulan el amor al placer y la excitación, fomentando la antipatía hacia el trabajo útil, y una disposición a esquivar las responsabilidades y deberes prácticos".

• Los padres y maestros "pueden hacer mucho para proveer diversiones sanas y

vivificadoras" en vez de "las compañías frívolas, los hábitos extravagantes... [o] el afán por los placeres".

• La forma más elevada de recreación, llena de bendiciones para los estudiantes, son aquellas actividades que los hacen "útiles a los demás".

• "El hecho de estar ocupada la mente con cosas buenas, es de mucho más valor que un sinnúmero de barreras, de leyes y disciplina".51

Educar a los estudiantes para ser pensadores, no meros reflectores

Los pensadores hacen más que aceptar pasivamente el pensamiento de otros; procuran dominar lo que otros han dicho o descubierto. Los pensadores contemplan "las grandes realidades del deber y del destino"; son "amos y no esclavos de las circunstancias" y poseen "amplitud de mente, claridad de pensamiento, y valor para defender sus convicciones". 52

¿Cómo alcanza uno este blanco elevado? Elena de White expresó ciertos principios que los "pensadores" debieran comprender:

Los pensadores comprenden los peligros de la competencia. La pregunta determinante es por qué uno quiere sobresalir.

Uno de los temas constantes de la Sra. White es el llamado a la excelencia, a alcanzar el nivel más elevado posible en cualquier campo de estudio o trabajo de la vida en que uno se ocupe. 53

Pero un problema central de los sistemas educativos que prevalecen actualmente es que se insta a la excelencia por las razones equivocadas y a lograrla por los métodos erróneos. La Sra. White planteó la pregunta: "¿Cuál es la tendencia de la educación dada?" Luego contestó: "La complacencia del yo". Describió el blanco de la "verdadera educación" como la antítesis de "la ambición egoísta, el anhelo de poder... y la rivalidad egoísta". Observó que los métodos educativos tradicionales apelan a "la emulación y la rivalidad... [y] fomenta[n] el egoísmo, raíz de todo mal".54

"La lucha por la supremacía" estimula "el sistema de estudiar bajo presión" y a

menudo "conduce a la improbidad [deshonestidad]". Al impulsar a los estudiantes a competir, "el descontento... amarga la vida" y "contribuye a llenar el mundo de... espíritus inquietos y turbulentos". 55

¿Qué alimenta este espíritu de rivalidad y el deseo de supremacía? Elena de White señaló al contenido de mucha literatura: Los estudiantes beben "de los pozos del paganismo" que se alimentan de "las corrupciones de la antigua idolatría... ¡De cuántos autores modernos se podría decir también lo mismo !" Ella vio en las ciencias los efectos de "la evolución y los errores que con ella se relacionan", que tienden "a inspirar incredulidad". Además, vio que "la obra de la 'alta crítica'... está destruyendo la fe en la Biblia como revelación divina, y quitándole a la Palabra de Dios el poder de regir, elevar e inspirar las vidas humanas".

Elena de White vio que cuando "la juventud" sale "al mundo" motivada por las suposiciones del pensamiento no bíblico, no tiene barreras para enfrentar los sentimientos prevalecientes de que "el deseo constituye la ley suprema, que la licencia es libertad y que el hombre es responsable solamente ante sí mismo". Los jóvenes captan el espíritu de la sociedad deteriorada por la rivalidad y el espíritu de competencia y, a menos que se los haga conscientes del precio de la competencia, no tienen salvaguardia para mantener "la integridad individual,... la pureza del hogar, el bienestar de la sociedad, o la estabilidad de la nación". 56

Para Elena de White la excelencia y la competencia están separadas por un mundo de diferencia. Esta distinción descansa sobre el propósito de la educación: "restaurar la imagen de Dios en el alma".57 Los hombres y las mujeres han de "alcanzar el más alto grado de excelencia posible", pero este blanco no puede alcanzarse mediante una "cultura... egoísta... [y] exclusiva; porque el carácter de Dios, cuya semejanza hemos de recibir, es benevolencia y amor". 58

Alcanzar el blanco bíblico de la educación, señaló la Sra. White, requeriría "un cambio radical en algunos de los métodos corrientes de enseñanza. En vez de despertar el orgullo, la ambición egoísta y un espíritu de rivalidad, los maestros procurarían evocar un sentimiento de amor a la bondad, a la verdad y a la belleza; harían desear lo excelente. El alumno se esforzaría por desarrollar en sí mismo los dones de Dios, no para superar a los demás,. sino para cumplir el propósito del Creador y recibir su semejanza". 59

La falla inherente al usar el espíritu de competencia para motivar a los estudiantes en el aula o en el campo de juego (o para estimular a los pastores a que alcancen ciertos blancos y a las congregaciones para que levanten fondos, etc.) es que la competencia no es un principio del reino de amor de Dios, en cambio la cooperación sí lo es. 60 Para cumplir el propósito de la educación -- restaurar en los hombres y las mujeres la imagen de su Hacedor --, apagarán "el deseo de ser los primeros" en "las lecciones aprendidas diariamente en la escuela de Cristo". 61

Los psicólogos educacionales modernos han reconocido que el espíritu de competencia no es un motivador válido. Señalan tres defectos básicos. Primer defecto: Que los jóvenes necesitan experiencias competitivas a fin de entrar en una sociedad competitiva. Segundo defecto: Que la competencia es un motivador efectivo. Admitido, dicen, que la competencia es "valiosa como un motivador sólo para aquellas personas que creen que pueden ganar". Pero aquellos que no creen que pueden ganar no son motivados; así se "desaniman y desilusionan". Tercer defecto: La tensión en la competencia conduce a una desintegración de la moralidad y a la regla forzosa de que el fin justifica los medios. 62

Los pensadores (tanto estudiantes como maestros) han aprendido que la mera memorización es insuficiente. Pensar es un evento aprendido. Aprender a pensar es un esfuerzo conjunto hecho por maestros que piensan y estudiantes ansiosos de aprender. Elena de White instó especialmente a los maestros de Biblia a "que se esfuercen por hacer comprender sus lecciones a los estudiantes, no porque les expliquen todo, sino porque les" exigen "que expliquen claramente cada pasaje que lean. Recuerden estos profesores que poco bien se logra recorriendo superficialmente la Palabra". 63

Tener una discusión dinámica con los estudiantes, en la que ellos repiten las explicaciones del maestro "en su propio lenguaje" de modo que pueda determinarse que ellos "comprenden claramente" las lecciones, puede ser "un proceso lento, pero tiene diez veces más valor que el pasar rápidamente sobre asuntos importantes". Los estudiantes no sólo comprenderán mejor el tema sino que estarán mejor preparados para explicar el material a otros. 64

Los pensadores apreciarán un "gusto moral por el amor al trabajo ". Para las mentes modernas, esto difícilmente parece ser un factor en el desarrollo de pensadores,

pero se halla cerca de la base de la filosofía de educación de Elena de White. Al establecerse la escuela de Avondale a fines de la década de 1890, ella fomentó un principio que había estado recalcando al menos por veinte años: los estudiantes deben ser educados para "ser señores del trabajo, y no esclavos del trabajo". Quería estudiantes que viesen "ciencia en la clase más humilde de trabajo", que viesen "nobleza en el trabajo".

Como hemos visto en la página 346, "la ocupación manual... es esencial" a fin de mantener el equilibrio y fortalecer la actividad mental. "Se abusa de la mente" cuando las facultades físicas no "son igualmente empleadas".

Además, "el hábito de laboriosidad" será "una ayuda importante para que la juventud resista la tentación". Las "energías restringidas,... si no se emplean en forma útil, serán una fuente constante de dificultades para ellos mismos y para sus maestros".

Por estas razones, Elena de White declaró que aquellos cuyo blanco es obtener una "mente y [un] carácter" transformados, desarrollarán "un nuevo gusto moral por el amor al trabajo". 65

Los pensadores comprenden que la perseverancia y la consagración al blanco fijado es el precio de la excelencia. Para destacarse en cualquier línea de trabajo se requiere un ojo que no se distraiga fácilmente con "la voz del placer" u otras diversiones. Elena de White suplicó a padres y maestros que enseñasen a los jóvenes que las buenas intenciones no son de ningún provecho, "que no se logra excelencia sin gran esfuerzo". Además, que ningún logro importante se obtiene rápidamente o ignorando "las oportunidades presentes". Aquellos que alcanzan la "altura moral e intelectual... debe[n] poseer un espíritu valiente y resuelto". 66

Preguntas de estudia

1.Cómo impregna el tema del Gran Conflicto la filosofía de la educación de Elena de White?

2.Cuáles fueron las dos influencias principales en el siglo XIX que marcaron el tono para la reforma educacional?

3.Cuáles eran los "errores fatales" que prevalecían en las filosofías educacionales del siglo XIX y quizás hoy en día?

4.Qué quería decir Elena de White mediante la expresión "educación superior"?

5.Cómo incorporó Elena de White la recreación en su filosofía de la educación?

6.nalice los aspectos positivos y negativos de la competencia.

7.xplique cómo el énfasis de Elena de White sobre la "grandeza intelectual" y el "desarrollo personal" armoniza con su objetivo principal de la educación de "restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor".

Capítulo 30

Educación/2 Estableciendo Instituciones Educativas

Estableciendo Instituciones Educativas

"Las verdades de la Palabra divina pueden ser apreciadas mejor por un cristiano intelectual. Cristo puede ser glorificado mejor por aquellos que lo sirven inteligentemente".1

Colegio de Battle Creek. A comienzos de 1868 G. H. Bell había dirigido exitosamente una escuela en Battle Creek para la juventud adventista, sostenida localmente. En abril de 1872 Jaime y Elena White pidieron que esta escuela fuese mejorada y convertida en una institución educativa superior, el primer intento de tener una escuela sostenida por la denominación. El propósito principal de esta propuesta era educar a maestros y predicadores "para proclamar el mensaje del tercer ángel". 2

Como una guía para esta escuela, la Sra. White escribió Testimony for the Church, N.° 22, titulado "La Educación Debida" 3 (en español hay un extracto de dicho testimonio en Joyas de los testimonios, t. 1, pp. 314-318). Este documento ha sido estudiado durante más de un siglo por educadores adventistas como una clara carta constitucional para la educación adventista. Allí ella desarrolló uno de sus principios fundamentales de la educación cristiana: la correlación entre los aspectos "físico, mental, moral y religioso" de la educación. 4

Los primeros años del Colegio de Battle Creek fueron turbulentos. Los principios de este testimonio de 1872 pueden haber sido entendidos en teoría pero ni los administradores ni los maestros parecían entender cómo implementar ciertos temas claves. Entre ellos estaban los siguientes: cómo incluir un programa de trabajo manual en el currículum de la escuela, cómo crear un currículum orientado bíblicamente y no incluir meramente la Biblia como un tema electivo, y cómo ensamblar el curriculum con temas prácticos y así eliminar los clásicos como disciplinas principales. 5

Este comienzo falso indujo a Elena de White a dirigirse a los líderes denominacionales en diciembre de 1881. Ella inició sus observaciones con un mensaje

que revelaba claramente su preocupación: "Hay peligro de que nuestro colegio se desvíe de su designio original". Más tarde advirtió: "Nuestro colegio se encuentra hoy en una posición que Dios no puede aprobar". Notó el "esfuerzo por moldear nuestra escuela en conformidad con otros colegios. Cuando se hace esto, no podemos animar a los padres a enviar a sus hijos al Colegio de Battle Creek". En cualquier colegio puede enseñárseles a los estudiantes un conocimiento libresco. "Se necesita una educación más abarcante" que incluya un énfasis en el desarrollo del carácter, un recordativo diario que les dé a los estudiantes un "sentido de su obligación hacia Dios" y un programa para "unir las demandas físicas con las mentales".

La Sra. White prosiguió para destacar la importancia de la motivación correcta en la tarea de tanto los maestros como los estudiantes: "Los males de la autoestima y de una independencia no santificada, los cuales menoscaban mucho nuestra utilidad y si no se vencen resultarán en nuestra ruina, emanan del egoísmo". 6

Vinieron días oscuros cuando el colegio se cerró el 10 de agosto de 1882. Los problemas incluían enfrentamientos personales entre empleados como también el hecho de que se percibía la crisis de que el joven colegio no había cumplido los propósitos por los que había sido establecido. Un año más tarde se reabrió con la explícita declaración de que el colegio armonizaría "en todo respecto" con la instrucción provista mediante el espíritu de profecía. 7

Sin embargo, nuevamente fue más fácil publicar los blancos de la escuela que implementarlos. El punto crítico en el desarrollo de la educación adventista tuvo lugar en la convención educativa de Harbor Springs, Michigan, en el verano de 1891. Elena de White tuvo allí por lo menos seis presentaciones además de volver a leer su testimonio de 1872 sobre "La Educación Debida". Ella renovó su énfasis previo en eliminar del currículum a los autores paganos e infieles y los cursos de los clásicos en latín y griego. Además, su insistencia en la enseñanza de Biblia e historia desde el punto de vista de las profecías como también en la idoneidad espiritual de los maestros, parecía surtir efecto entre los educadores dirigentes.

Después de la conferencia educativa de Harbor Springs, la Sra. White escribió seis artículos en la revista de la iglesia para reforzar la firme posición que había asumido en la conferencia. La batalla sobre el currículum estaba tomándose en su favor, pero no se ganó en forma inmediata. El eje de apoyo de la reforma educacional era la

diferencia decisiva entre la educación clásica convencional y la perspectiva de la educación cristiana a la luz del tema del Gran Conflicto.8

Colegio de Healdsburg/Colegio de la Unión del Pacífico (Pacific Union College)

En 1881 la Asociación de California reconoció la necesidad de un colegio en la costa oeste. En abril de 1882 se compró una propiedad en Healdsburg, con Sidney Browns-berger, ex presidente del Colegio de Battle Creek, como su primer presidente. La escuela no llegó a tener estabilidad financiera, principalmente debido a los bajos costos que se cobraban a los estudiantes. Elena de White advirtió a las escuelas contra la práctica de reducir los aranceles para conseguir una matrícula mayor, debido al efecto "perjudicial" que esto tendría.9

La participación de la Sra. White en la adquisición de la propiedad de Angwin, California, cuando se demostró que el sitio de Healdsburg era inadecuado, reveló nuevamente cómo el esfuerzo humano más la confirmación divina conducen a decisiones correctas. Las circunstancias que guiaron de una posible ubicación a otra prov een una lección clásica sobre la dirección divina. Elena de White escribió lo siguiente en cuanto a lo ocurrido: "Ahora esta lección que se nos dio en este tiempo de nuestra gran necesidad fue una de las aventuras más notables en nuestra experiencia". 10

Colegio de Avondale

Cuando Elena de White fue a Australia en 1891,nunca previó nadie cuán grande impacto tendría esta institución de enseñanza superior sobre la filosofía educacional mundial de la denominación. Ninguna otra escuela adventista ha sido más favorecida por la presencia y el consejo de la mensajera de Dios a la iglesia. Tras ella estaban las escuelas en Norteamérica abriéndose paso con dificultad, inestables en su marcha hacia el futuro, tratando de combinar los principios educativos convencionales con los principios de reforma de la educación impulsados por el tema del Gran Conflicto.11

A comienzos de 1894 la Sra. White escribió el documento que sentaba las bases para la nueva escuela australiana, titulado "Trabajo y Educación". 12 En el párrafo inicial ella suscitó preguntas centrales respecto a ésta y a otras escuelas: "¿Cómo serán

dirigidas? ¿Cuál será la educación y la preparación de la juventud? ¿Dónde estará ubicada nuestra Escuela Bíblica Australiana?"

Luego procedió a contestar sus preguntas. Volvió a recalcar que el propósito de la educación cristiana es preparar estudiantes para encontrarse con el Señor. Este tipo de objetivo significa que los estudiantes deben repensar sus actividades recreativas, que la escuela debe estar ubicada "a una distancia bastante alejada de las ciudades", que el trabajo útil debe ser una parte del currículum, que sólo son aceptables los mejores hábitos de trabajo, que "la torpeza y la ignorancia no son una virtud", que para Australia "hay esperanza en el suelo", y que la fisiología debe estar en el currículum para todos. 13

Elena de White estaba aprendiendo mediante la experiencia como también a través de visiones. En 1898 escribió que la educación adventista debe incluir "un orden diferente de cosas", pero que "ha tomado mucho tiempo comprender qué cambios debieran hacerse". 14 En septiembre de 1898 escribió que "nuestra escuela debe ser una escuela modelo para otras". 15 En 1899 ella dijo que Dios había designado a Avondale para que fuese "una lección objetiva" y no para que imitase ninguna otra escuela que había sido establecida en los Estados Unidos, o ninguna en Australia. 16 En 1900 escribió que la escuela de Avondale debía "ser una escuela modelo". 17

Elena de White nunca usó la expresión "anteproyecto educacional". 18 Aunque usó palabras tales como "modelo", "lección objetiva" y "patrón", ella no quiso decir que Avondale debía copiarse rígidamente en cada detalle: "El Señor no ha determinado que se use un plan definido, especial y exacto en la educación". 19 Respecto a la nueva escuela en Madison, Tennessee (descrita seguidamente), ella escribió que "no se puede dar un modelo exacto para el establecimiento de las escuelas en nuevos campos. El clima, los alrededores, la condición del país, y los medios disponibles para trabajar, todo esto debe desempeñar un papel en la formación de la obra". 20 Al igual que con su consejo en otras áreas, como la de la salud, ella bosquejó principios básicos, no reglas inflexibles. 21Escuelas modelos, patrones y lecciones objetivas son precisamente eso: manifiestan principios básicos que pueden requerir adaptación a las condiciones locales.

Ella le recalcó a su hijo Willie en 1897 que "no debe soplarse ninguna brisa desde Battle Creek". Al vivir junto al campus, ella todavía sentía que "debía observar al frente y detrás y a cada lado para no permitir que tenga acogida nada que me ha sido

presentado como lesivo a nuestras escuelas en América". 22

Colegio Madison

Elena de White tuvo mucho que ver con el proceso de ubicar el sitio para el Colegio Madison en 1904. Les había estado diciendo a sus colegas que la escuela debía estar cerca de Nashville, Tennessee. Cuando una propiedad de 162 hectáreas (400 acres) estuvo disponible en Madison, a 27 kilómetros (17 millas) de Nashville, por unos $12.000, ella pidió verla. Aunque algunos no estaban positivamente impresionados, ella informó que "era una ubicación favorable para la obra" y que debía ser comprada. 23

El Colegio Madison fue la única institución en la que la Sra. White se desempeñó como miembro de la junta directiva. Quería asegurarse de que no se repetirían en Madison las amargas lecciones aprendidas en Battle Creek y en la nueva escuela en Berrien Springs, Michigan. Uno de los blancos definidos de los fundadores, Edward A. Sutherland y Percy T. Magan, era que "cuando las condiciones en la escuela se aproximasen más a las que los estudiantes enfrentarían al salir a enseñar, más fácilmente se adaptarían a su vocación". 24

Quizás por primera vez se aceptaba el trabajo del estudiante como pago para la matrícula en lugar de dinero en efectivo. Todo el personal y el cuerpo docente trabajaba con los estudiantes en el desarrollo de las industrias que proveerían el ingreso. La vasta mayoría del cuerpo de estudiantes esperaba servir en alguna capacidad en el Sur rural. Ya para 1915, graduados del Colegio Madison habían fundado 39 de estas escuelas de sostén propio. 25

Colegio de Médicos Evangelistas! Universidad de Loma Linda

Sin la visión, el valor y el apoyo continuo de Elena de White nunca habría ocurrido el establecimiento de ésta institución médica de renombre mundial. Richard Utt lo expresó muy bien: "El surgimiento de la Universidad de Loma Linda no tuvo que luchar tanto con lo inevitable como con lo imposible. De alguna manera se logró la hazaña gracias a una rara fórmula de fe, obras y lucha, generalmente entremezcladas con lo improbable, lo milagroso y lo heroico". 26

En la soleada zona sur de California había en 1905 dos centros de salud

adventistas, uno en Paradise Valley, cerca de San Diego, y el otro en Glendale, cerca de Los Angeles, ambos fundados por la fuerte insistencia de Elena de White y su ayuda para encontrar los fondos iniciales. 27 Aunque populares, ambas instituciones estaban sumidas profundamente en deuda.

Pero Dios no había completado sus planes para el sur de California. Obrando por inspiración divina, la Sra. White llamó a John Burden, 28 el "fundador" del Sanatorio de Glendale, para que buscase una propiedad cerca de Redlands. Por increíble que les pareciese a los 1.400 miembros de la asociación local y sus líderes, a quienes se les había advertido que no entrasen más en deuda, la mensajera de Dios había hablado nuevamente: "Se me han presentado Redlands y Riverside como lugares que debieran ser trabajados... Por favor, consideren la conveniencia de establecer un sanatorio en la vecindad de esas poblaciones".29 "La historia de la adquisición de la propiedad de Loma Linda, la fe notable de hombres como Burden, el testimonio serio [evidenciado por medio] de fondos que llegaban inesperadamente en el momento preciso que se los necesitaba, por parte de hombres y mujeres que hipotecaban sus casas y sacaban préstamos banca rios... todo esto es un asunto que los registros históricos confirman.30

En la narración de esta historia extraordinaria, la presencia visible e invisible de Elena de White es tan penetrante como la luz del sol al mediodía. Cuando todo parecía sombrío, ella aconsejaba: "Esta es la propiedad exacta que debemos tener. No demoren, porque es justamente lo que se necesita". 31 Después de ver los edificios por primera vez, exclamó: "He estado antes aquí... Este es el lugar que el Señor me ha mostrado... El Señor no nos ha dado esta propie dad para ningún propósito común".32

Unas pocas semanas más tarde, cuando los dirigentes de la iglesia manifestaban poco entusiasmo por su consejo, Elena de White le escribió a Burden: "No se desanime si de algún modo se presenta un golpe cortante contra sus planes y si de alguna manera se lo obstruye... He visto cómo se siguen los principios de detener [el plan] y he visto el descontento del Señor a causa de esto. Si se manifiesta el mismo espíritu, no consentiré en guardar silencio como lo he hecho hasta ahora".33

En efecto, durante las reuniones de negocios de la asociación que tendría una gravitación significativa en el futuro del concepto de Loma Linda que se estaba luchando por forjar, Elena de White se sentaba en la plataforma para poder oír la intención de cada propuesta y la discusión resultante. Escribió que tenía "suficiente edad

como para ser excusada de esas cargas", pero que "temía que se pudiese tomar algún acuerdo que en el futuro trajese alguna confusión".

Una de las propuestas parecía muy inocente, pero sus años de experiencia le ayudaron a ver el peligro: algunos querían cambiar la constitución [de la iglesia] de modo que "cada miembro de iglesia pudiese convertirse en delegado en las reuniones de la asociación". Ella habló claramente: "Lea de nuevo esa propuesta, si es tan amable". Luego comentó: "Una propuesta como esa se hizo años atrás, y el asunto me fue presentado claramente... La propuesta nunca ha sido aprobada en ningún momento, porque no está en armonía con la mente del Señor". Se retiró la resolución. 34

Después que se hubo comprado el terreno, algunos miembros de iglesia pensaron que seguramente se necesitarían fondos adicionales para desarrollar la escuela. Exhortaron a que se vendiese una porción de las 30 hectáreas (76 acres) para sitios de construcción. Inmediatamente la Sra. White dio un rotundo ¡No! De hecho, instó a comprar muchas hectáreas más, otro asombroso desafío. Teniendo a su lado a miembros de la junta directiva, ella contempló el valle hacia el ferrocarril y la Avda. Colton. Con un movimiento de la mano ella declaró: "El ángel dijo: 'Consigan todo ello'. Cuando otros protestaron, ella dijo: "Bien, estaremos agradecidos por lo que tenemos".

Pero el desafío parecía excesivo. Pasaron tres años. Se había duplicado el precio de la mayor parte de la tierra cuando finalmente se dieron pasos para adquirir la propiedad necesaria. En 1911 estuvo disponible más tierra. Nuevamente hubo vacilación. En su 84.° año de vida Elena de White prometió $1.000 en favor de la compra, y cerró su apelación con estas palabras: "Estoy altamente complacida al mirar la tierra que ya tenemos. Esto será para nosotros una de las bendiciones más grandes en el futuro, una que no apreciamos plenamente ahora, pero que la apreciaremos con el tiempo. Espero que conseguirán el otro terreno del que he hablado, y que lo unirán al que ya tienen. Les resultará provechoso hacerlo. Como desde el principio he sentido una preocupación por este lugar, deseaba decirles lo que les he mencionado. Ahora dejo el asunto con ustedes, y trabajemos en armonía".

Al cabo de pocos días varios miembros de la junta directiva sacaron préstamos bancarios personales a fin de asegurar la propiedad. Elena de White estaba encantada y le escribió a Burden que "debemos tener el terreno, porque no resultaría nunca tener un amontonamiento de edificios allí. No deje de completar la compra del mismo. Haga lo

mejor que pueda y yo haré lo mejor". 35

Pero ella también estaba interesada en el tipo de institución que se establecería en Loma Linda. Debía ser más que un sanatorio. A comienzos de 1905 ella escribió: "Este lugar llegará a ser un importante centro educativo". 36 Este era un blanco nuevo y elevado para Loma Linda, ¡ser también una escuela! Sin embargo, quedaba la pregunta: ¿qué clase de escuela?

Pocas semanas más tarde ella expuso más detalladamente las instrucciones para el nuevo centro: "El [Dios] está abriendo caminos donde vuestros hijos pueden recibir una educación en la línea médico-misionera sin poner en riesgo sus almas... En breve tiempo tendremos instalaciones para atender los requirimientos necesarios". Ya para el 10 de diciembre había escrito: "Con respecto a la escuela, yo diría esto: Hagan todo lo que pue dan hacer en la educación de enfermeras y médicos". 37

Para la denominación parecía demasiado oír este desafío en una hora cuando el Sanatorio de Battle Creek y el Colegio Médico-Misionero Americano anexo al mismo eran todavía una herida abierta. Quizás un sanatorio en Loma Linda, ¿pero una escuela de medicina? Todo lo que la mayoría podía pensar era en la carga financiera que por años había abrumado al Dr. Kellogg y a la denominación.

Pero la mensajera del Señor era valiente y argumentaba en forma irresistible. Aquellos que habían aprendido a confiar en ella en el pasado procedieron a hacer lo que parecía imposible en 1906 para una pequeña denominación de 91.531 miembros. El Señor estaba guiando a su pueblo tan rápidamente como ellos podían captar lo que él tenía en mente para la institución en Loma Linda.

En junio de 1909, en la sesión del congreso de la Asociación General en Washington, Elena de White se dirigió a los delegados que apenas habían recuperado su aliento por el gasto de trasladar dos instituciones importantes a la capital del país. Entre los muchos temas que consideraron estaba el del destino de Loma Linda de "ser no solamente un sanatorio sino un centro educativo", especialmente para la preparación de "evangelistas médico-misioneros", y que era "muy esencial que se comenzase correctamente".

Paso a paso

Más adelante en su exposición ella mostró nuevamente que su mente estaba siendo dirigida paso a paso por el Señor. Ella declaró que "en esta hora no debiéramos tratar de competir con escuelas de medicina del mundo. Si hiciéramos esto, nuestras posibilidades de éxito serían pequeñas. No estamos ahora preparados para llevar a cabo exitosamente la obra de establecer grandes instituciones de aprendizaje médico... En Loma Linda muchos pueden ser educados para trabajar como misioneros en la causa de la salud y la temperancia. Deben prepararse maestros para muchas líneas de trabajo". 38 Aquí estaba pintando, a grandes trazos, no sólo una escuela de medicina sino una institución edu cativa que preparase a los jóvenes para enfrentar las oportunidades en "muchas líneas de trabajo".

El Señor es muy bueno, aun con los profetas; si en 1905 le hubiese revelado a Elena de White todo lo que le ayudaría a captar y comunicar en 1909, quizás ella habría dudado de su propia mente y de la instrucción divina. Mientras otros trazaban planes para desarrollar un programa médico para enfermeras y evangelistas médico-misioneros, la consultaban continuamente cuando surgían preguntas a lo largo de este camino que nadie había recorrido.

Cuando le preguntaron si los estudiantes de medicina debían obtener la preparación básica en Loma Linda y adquirir "los toques finales... en alguna institución del mundo", la Sra. White replicó: "No permita Dios que se siga un plan tal". Respondiendo a preguntas ulteriores, ella dijo: "Si el Señor da su luz, tanto mejor, nos alegraremos de recibirla; si no, entonces esperaremos... Cuando nos aferramos a Dios y confiamos en él, él obrará en nuestro favor. Pero cualesquiera sean las consecuencias, debemos mantenemos diferentes y separados del mundo en lo que se refiere a nuestra fe". 39 Ella había aprendido bien las dolorosas lecciones de Battle Creek.

Con una comprensión muy clara de los propósitos de la segunda escuela de la denominación orientada médicamente, ella les dijo a los dirigentes que los estudiantes en Loma Linda debían estudiar bajo "educadores seleccionados cuidadosamente", que les enseñarían a "arar profundamente en la Palabra de Dios". 40

Al gestionarse una escritura constitutiva del estado para una escuela de medicina,

ella dio consejos adicionales: "Estaría bien si pudieseis obtener fuerza e influencia que luciesen más efectivo vuestro trabajo sin ataros a hombres mundanos. Pero no hemos de exaltar a lo humano sobre lo divino".

En noviembre de 1909 ella escribió: "No podemos sometemos a reglamentos si está involucrado el sacrificio de principios, porque esto pondría en peligro la salvación del alma. Pero toda vez que podamos acatar las leyes del país sin colocamos en una posición falsa, debiéramos hacerlo. Se han redactado leyes sabias a fin de salvaguardar a la gente contra la imposición de médicos no calificados. Debiéramos respetar esas leyes porque nosotros mismos somos protegidos de simuladores presuntuosos. Si manifestásemos oposición a esos requerimientos, esto tendería a restringir la influencia de nuestros médicos misioneros". El 9 de diciembre se obtuvo un permiso legal del estado que autorizaba al Colegio de Evangelistas Médicos a conceder títulos en ciencias liberales, odontología y medicina.41

Unos pocos meses más tarde, todavía subsistían algunas perplejidades. La junta directiva de la escuela enfrentaba gastos enormes y necesitaba un respaldo firme de Elena de White antes de asumir algún compromiso adicional. Las preocupaciones que los líderes sentían, presentadas a ella el 26 de enero de 1910, 42 incluían estos pensamientos: "Estamos muy ansiosos de preservar la unidad y la armonía de acción. A fin de hacer esto, debemos comprender claramente qué es lo que debe hacerse. En base a lo que usted ha escrito concerniente al establecimiento de una escuela de medicina en Loma Linda, esto es, según la luz que usted ha recibido del Señor, ¿hemos de entender que debemos establecer una escuela de medicina cabalmente equipada cuyos graduados podrán tomar los exámenes de la junta del estado y llegar a ser médicos registrados, calificados?" 43

Dentro de las 24 horas siguientes Elena de White respondió, en parte: "Por la luz que me ha sido dada, debemos proveer aquello que es esencial para calificar a nuestros jóvenes que desean ser médicos, de modo que puedan capacitarse inteligentemente para poder enfrentar los exámenes requeridos a fin de probar su eficiencia como médicos". 44

En esa misma reunión se recomendó que todas las uniones de Norteamérica, más la Asociación General, participasen en compartir los gastos del incipiente Colegio de Evangelistas Médicos. Este ingreso sería en adición a lo que entrase en concepto de

aranceles y de donaciones privadas. Hubo luego muchos discursos de confianza renovada [en la institución y en Dios].

I.H. Evans, un vicepresidente de la Asociación General, resumió el parecer unánime del vasto comité (esta recomendación fue votada sin que nadie disintiese): "Cuando se lea la declaración de la Hna. White, estoy seguro que la mayoría de nuestros hermanos sentirán lo que nosotros sentimos esta noche, que el Señor ha hablado y nosotros obedeceremos. .. Experiencias del pasado debieran fortalecer nuestra fe en esta hora y ayudamos a avanzar valientemente al escuchar las palabras de consejo que el Señor nos ha dado a través de la Hna. White. Tenemos ante nosotros esta noche una declaración llana y directa de la Hna, White respecto al establecimiento de una escuela médica. No hay conjeturas al respecto; no hay una equivocación; no hay una falsa interpretación que debe colocarse sobre estas palabras. La pregunta es: ¿Seguiremos el consejo dado?" 45

Quedaban preguntas lógicas: ¿Dónde encontrarían los adventistas a médicos calificados para que fuesen maestros? ¿Dónde se hallarían los enormes fondos necesarios para operar una institución médica de primera clase, incluyendo enfermería, medicina, dietética y años más tarde, odontología? Pero los dirigentes habían aprendido a dirigir mientras avanzaban en terreno nuevo. Elena de White los había conducido por territorio desconocido en muchas ocasiones anteriores.

Aquí prevaleció nuevamente, como hemos visto a menudo en el desarrollo de la Iglesia Adventista, el principio de la cooperación divino-humana. Es muy claro que Dios no planea hacer por los seres humanos lo que ellos pueden y deben hacer por ellos mismos. El dirige, pero las personas deben confiar en sus principios generales y tomar sus decisiones de acuerdo con ello. Así es como los creyentes crecen y se preparan para desafíos futuros. Es la parábola de los talentos que opera en una escala mayor. Cuando el director que había sido nombrado para la nueva escuela, W. H. Howell, le pidió más detalles a la Sra. White para que no se cometiesen errores desde un comienzo, ella replicó: "No podemos trazar una línea precisa para que se la siga incondicionalmente. Surgirán circunstancias y emergencias para las cuales el Señor deberá dar instrucción especial. Pero si comenzamos a trabajar, dependiendo enteramente del Señor, velando, orando y caminando en armonía con la luz que él nos envíe, no se nos dejará que andemos en tinieblas".46

En 1905 apareció el libro final de Elena de White sobre principios de salud, El ministerio de curación, y fue estudiado atentamente en Loma Linda. En los tomos ocho y nueve de los Testimonios, en inglés, fue impreso más material sobre la obra médica evangélica. En 1932 se publicó Medical Ministry (Ministerio médico), una compilación de muchas cartas a médicos que se concentraba en el propósito divino en materia de educación y práctica de la salud.

Esos hombres y mujeres en 1910 debieran ser paradigmas y modelos para todos los adventistas hasta el fin del tiempo. Escucharon a la mensajera del Señor en quien habían aprendido a confiar. Sabían que la única pregunta que necesitaba contestarse era la pregunta de I. H. Evans: "¿Seguiremos el consejo dado?"

Dirigentes educacionales aprendieron a escuchar a Elena de White

Cuando uno repasa los primeros cincuenta años después que Elena de White publicó su primer testimonio sobre "La Educación Debida",47 en 1872, aparecen varias características comunes: (1) Cuanto más cerca una escuela seguía la instrucción inspirada, más eficiente y productivo llegaba a ser su programa. (2) Los administradores que abrieron nuevo camino en materia de reforma educativa creían firmemente en la inspiración de Elena de White. (3) Cuando los administradores y el personal docente enseñaban estos principios, por precepto y ejemplo, el cuerpo de estudiantes respondía positivamente.

Cada vez que el personal de la escuela era ambivalente respecto a la reforma educacional, los estudiantes captaban la ambigüedad y expresaban su frustración en alguna forma no constructiva. Las penosas experiencias del Colegio de Battle Creek permanecerán para siempre como una lección objetiva de las consecuencias negativas al responder en forma insegura al consejo inspirado. 48

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles eran los problemas fundamentales que parecían atormentar al Colegio de Battle Creek hasta que fue trasladado a Berrien Springs, Michigan?

2. ¿Cómo percibe usted que los "males de la autoestima y la independencia no santificada" son especialmente destructivos en un sistema educativo?

3. ¿Por qué aconsejó Elena de White a dirigentes de escuela que no redujesen los aranceles a fin de atraer una matrícula más alta?

4. ¿Por qué insistió tanto Elena de White que el Colegio de Avondale estuviese ubicado en un ambiente rural?

5. ¿En qué sentido debía ser el Colegio de Avondale una "escuela modelo"?

6. ¿Cuál era la visión más amplia que tenía Elena de White sobre el propósito y el futuro del centro educativo en Loma Linda, California?

7. Repase los pasos que condujeron al establecimiento de una escuela de medicina en Loma Linda, California. Note la fe y el valor extraordinarios que se necesitaron a cada paso.

Capítulo 31

Publicaciones, Temperancia y Principios Sociales

"Ninguno de los que profesan piedad considere con indiferencia la salud del cuerpo y se haga la ilusión de que la intemperancia no es pecado y de que no afectará su espiritualidad. Existe una relación muy estrecha entre la naturaleza física y la moral" .1

La publicación de panfletos, folletos y periódicos era el gran secreto del éxito del Movimiento Millerita del segundo advenimiento. Después del Chasco (ver pp. 39, 50), una de las revistas milleritas, The Hope of Israel (La Esperanza de Israel), publicó el primer respaldo impreso a la enseñanza del séptimo día como día de reposo entre los adventistas. 2 Después de leer este artículo de T. M. Preble, el capitán José Bates se convenció de que el sábado es el día de reposo bíblico. Un año más tarde, en agosto de 1846, él publicó su propio panfleto de 48 páginas titulado, The Seventh Day Sabbath a Perpetual Sign from the Beginning to the Entering Into the Gates of the Holy City According to the Commandment (El séptimo día, sábado, una señal perpetua desde el comienzo hasta la entrada por las puertas de la Santa Ciudad de acuerdo con el mandamiento). 3

Jaime y Elena White leyeron un ejemplar del panfleto de Bates, se convencieron de que el séptimo día como día de reposo es el día que ha de santificarse, y comenzaron a enseñarlo al "rebaño esparcido". Pronto pudieron contarse unos cincuenta observadores del sábado en Nueva Inglaterra y en el estado de Nueva York. 4

También en otra revista millerita, el número de Day-Star del 24 de enero de 1846, se imprimió la primera visión de Elena Harmon, relatada en una carta personal al editor, Enoch Jacobs. Si ella hubiese sabido que Jacobs publicaría su carta, sin duda habría escrito la visión más detalladamente. Una descripción de su visión de febrero de 1845 fue impresa el 14 de marzo de 1846, un mes después que el Day-Star imprimió ese estudio bíblico trascendente de Hiram Edson, F. B. Hahn y O. R. L. Crosier en el que se exponía la evidencia de las dos fases del ministerio en ambos santuarios, el terrenal y el celestial. Más tarde en 1846, Jaime White y

H.S. Gurney imprimieron 250 copias de la primera visión de Elena de White, la

que titularon, "To the Remnant Scattered Abroad" (Al Remanente Esparcido en Todas Partes). 5

Una visión significativa

La tinta del impresor corría por las venas de los primeros adventistas del séptimo día. En Dorchester, Massachusetts, en noviembre de 1848, Elena de White tuvo una visión significativa en la que se bosquejaba el poder de la página impresa. Hablando a su esposo, le dijo: "Tengo un mensaje para ti. Debes imprimir un pequeño periódico y repartirlo entre la gente. Aunque al principio será pequeño, cuando la gente lo lea te enviará recursos para imprimirlo y tendrá éxito desde el principio. Se me ha mostrado que de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo". 6

Esta notable visión, en un tiempo cuando los White no tenían un centavo, se ha cumplido en forma dramática. 7

La historia del rápido desarrollo de las publicaciones adventistas se ha documentado ampliamente en otra parte. 8 Pero lo que estamos argumentando aquí es que en momentos críticos de este desarrollo, cuando el futuro era ciertamente sombrío, los mensajes de Elena de White mantuvieron a sus colegas en la dirección adecuada. 9

Cuando la publicación de Present Truth (La Verdad Presente) estaba en una situación comprometida en 1850, ella recibió una visión, de la cual escribió: "Vi el periódico y que era necesario... Vi que el periódico debía continuar; y si lo dejaban morir pronto llorarían angustiados. Vi que Dios no quería que Jaime se detuviese todavía; sino que debía escribir, escribir, escribir, y apresurar el mensaje para que circule. Vi que iría donde los siervos de Dios no pueden ir". 10

En noviembre de 1850, los White consideraron conveniente combinar Present Truth (La Verdad Presente) y Adventist Review (Reseña Adventista) en una nueva revista, The Second Advent Review and Sabbath Herald (La Reseña del Segundo Advenimiento y el Heraldo del Sábado), que en la actualidad es probablemente la revista religiosa de Norteamérica que se ha publicado regularmente por más tiempo. Pero aquellos eran tiempos difíciles. Elena de White escribió: "Habíamos sufrido privaciones, fatigas y penalidades... Queríamos vivir con economía a fin de sostener el periódico... Teníamos suma solicitud y a menudo nos quedábamos hasta medianoche, y

a veces hasta las dos o tres de la madrugada corrigiendo pruebas de imprenta. El excesivo trabajo, los cuidados, las ansiedades y la falta de adecuada y nutritiva alimentación, aparte de la exposición al frío en nuestros largos viajes de invierno, eran demasiado para mi esposo, quien se rindió a la fatiga". 11 Los White medían la consagración a la causa por el sacrificio personal y la dedicación absoluta a transmitir la luz de la verdad a otros. Esta consagración nunca fue más evidente que cuando se sacrificaron al instalar la imprenta en su casa hasta que otros comprendiesen que se necesitaba una casa publicadora. 12

El ministerio del colportaje

Una visión en el campestre de Rome, Nueva York, en septiembre de 1875, abrió los ojos de la iglesia creciente hacia el potencial del evangelismo mediante las publicaciones. El "joven de apariencia noble" que con frecuencia le había hablado a Elena de White en visión o en sueño notó la diligencia de los adventistas que estaban suscitando interrogantes entre el público en general. Pero, dijo, debe hacerse un "esfuerzo más completo" para "fijar esas impresiones en las mentes" o "vuestros esfuerzos hechos ahora serán casi infructíferos". Su sugerencia fue suplementar la predicación con material de lectura apropiado, lo que resultaría en una "ganancia centuplicada para la tesorería".

¿Cómo debía hacerse este trabajo complementario? Mediante evangelistas de la página impresa (a menudo llamados colportores), "hombres de buen trato, que no rechazarán a otros ni serán rechazados... Aquellos que distribuyen folletos gratuitamente debieran llevar otras publicaciones para venderlas a todos los que las comprarán. Los esfuerzos perseverantes reportarán un gran bien".13

Así comenzó el programa mundial de evangelismo mediante las publicaciones en el que hombres y mujeres llevan la página impresa de puerta en puerta. Este nuevo enfoque evangelístico fue examinado en la tercera sesión del Concilio Europeo de las Misiones Adventistas, en Basilea, Suiza, el 14 de septiembre de 1885. Pero los evangelistas de la página impresa se hallaban desanimados; estaban convencidos de que los europeos no comprarían libros en sus casas. Era un momento de crisis. Elena de White estaba preparada. Ya había recibido mensajes de Dios acerca del éxito eventual de la obra de colportaje en Europa.

Después de darles una reseña de estos mensajes a los delegados vacilantes, ella dijo: "Dios hará pronto grandes cosas por nosotros, si nos allegamos humildes y confiados a sus pies... Más de mil personas se convertirán en un solo día, la mayor parte de las cuales adjudicarán sus primeras convicciones a la lectura de nuestras publicaciones". 14 Gradualmente las publicaciones se volvieron más atractivas mediante el uso de ilustraciones, y los obreros estaban mejor preparados. Los registros históricos muestran que pocos años después las publicaciones adventistas se estaban vendiendo ampliamente por toda Europa.

La obra de publicaciones, un ministerio sagrado

A comienzos del siglo XX la Sra. White estaba preocupada por el hecho de que gran parte del éxito financiero de las dos casas publicadoras de la denominación dependía del trabajo comercial o secular, el que en parte estaba en conflicto con las enseñanzas de la iglesia. 15

Durante la década precedente ella había estado escribiendo cartas y hablando frecuentemente sobre los problemas crecientes en la Review and Herald. la casa publicadora más grande de la iglesia. Ella habló en cuanto a los gerentes y su falta de justicia hacia los obreros y los autores, y cómo habían abdicado de su responsabilidad de frenar las publicaciones desmoralizadoras que estaban imprimiendo. (Los gerentes replicaban que eran impresores, no censores.) Ella instó a la junta directiva de la Review a mantener la casa publicadora dentro del propósito que se había planeado para ella. 16

El incendio devastador del 31 de diciembre de 1902, que destruyó la Review, pareció alertar a la mayoría sobre lo que Dios había estado advirtiéndoles durante diez años. El traslado a Washington, D.C., llevaba consigo la decisión de eliminar el trabajo comercial en la Review and Herald Publishing Company. 17

Desafortunadamente, se habían estado gestando problemas similares en la Pacific Press Publishing Company en Oakland, California. Casi la mitad del material impreso era trabajo comercial. 18 Debido a las advertencias de Elena de White, especialmente las que se intensificaron después del incendio de Battle Creek, la gerencia redujo drásticamente su trabajo comercial y decidió radicarse en un sitio más rural. Después del terremoto del 18 de abril de 1906 y de un in cendio posterior, la gerencia decidió que no se aceptaría más trabajo comercial.

Las decisiones de ambas casas publicado ras de enfrentar el futuro sin hacer trabajo comercial y de prestar atención más cuidadosamente al consejo de Elena de White respecto a las normas y procedimientos de la administración, fueron pronto honradas con un enorme aumento en el negocio de las publicaciones. 19

Liderazgo en la obra de temperancia

Elena de White tenía más que suficiente para hacer al escribir libros, artículos, cartas y manuscritos. Además, observaba de cerca el desarrollo de las instituciones educativas y de publicaciones y hablaba en reuniones de un extremo del país al otro siguiendo un horario casi increíble. Pero su gran interés en la proclamación del Evangelio incluía sus profundas ideas en cuanto al problema de la intemperancia. Para ella, la intemperancia estaba en él centro de la mayoría de los problemas humanos. 20

El enfoque de la Sra. White sobre la cuestión de la temperancia/intemperancia era insólito en comparación con otros conferenciantes y organizaciones de temperancia de la época. Ya fuese en los Estados Unidos o en Europa, su enfoque singular cautivaba a sus oyentes. El domingo 8 de noviembre de 1886, en Cristianía (Oslo), Noruega, ella habló a 1.600 personas en el salón más grande de la ciudad, por invitación del presidente de la sociedad de temperancia local. Ante ella estaban muchas personas prominentes, incluyendo al obispo de la iglesia del estado y a una cantidad de clérigos. Sobre la plataforma pendía una bandera norteamericana, lo que ella "apreció altamente".

En vez de un discurso vehemente, lleno de historias dramáticas y estadísticas atemorizadoras, ella presentó su mensaje típico de temperancia basado en principios bíblicos e ilustraciones. En un informe de la reunión, ella escribió: "Cuando vieron que el tema se desarrollaba desde un punto de vista bíblico, se sintieron al principio sorprendidos, luego interesados y finalmente profundamente conmovidos".

La conexión religiosa

Al término de la conferencia de la Sra. White, habló el presidente de la sociedad de temperancia local e instó a su auditorio a notar que el éxito del movimiento de temperancia en los Estados Unidos descansaba sobre el celo religioso y los principios bíblicos. La Sra. White recibió pedidos de hablar en iglesias locales, pero ella declinó

hacerlo porque su misión en Noruega era fortalecer las iglesias adventistas. 21

Al examinar el texto de ese discurso en Noruega, el cual era típico de sus charlas sobre temperancia al público en general, podemos comprender mejor qué determinaba que sus mensajes fueran diferentes. Ella rastreaba el tema de la temperancia en la historia bíblica, destacando en forma especial cuán estrechamente estuvo Cristo relacionado con la obra de temperancia durante toda su vida en la tierra. Los principales puntos de sus charlas públicas sobre temperancia eran:

• Nuestros padres pecaron por "la complacencia del apetito".

• Cristo venció "la complacencia del apetito" en el desierto de las tentaciones y "demostró que con la fortaleza de él es posible que venzamos nosotros".

• Nadab y Abiú, hombres que tenían un cargo santo, sufrieron un juicio terrible porque permitieron que sus mentes "se nublara[n]" y fueran así incapaces de distinguir entre el bien y el mal.

• "Se necesitan hombres de principios" en las cámaras legislativas y en las cortes de justicia, como también en las escuelas e iglesias; "hombres de dominio propio, de aguda percepción y sano juicio". La intemperancia los hará incapaces de efectuar decisiones justas y les impedirá "elevarse por encima de los motivos egoístas o de la influencia de la parcialidad o el prejuicio".

• Los padres deben aprender la lección que los ángeles llevaron a Manoa, el padre de Sansón, y a Zacarías, el padre de Juan el Bautista. Los niños son afectados "para bien o para mal por los hábitos de la madre" y por su temprana educación en el hogar.

• Los padres "transmiten a sus hijos sus características propias, mentales y físicas, sus inclinaciones y apetitos". "Con frecuencia les falta a los hijos vigor físico y poder mental y moral" a causa de la intemperancia de los padres (falta de dominio propio).

• "Desde la infancia" se debiera enseñar a los niños principios y hábitos de "moderación y dominio propio".

• Daniel y sus compañeros fueron usados en la corte de Babilonia como

ilustraciones convincentes de la verdadera temperancia. Ellos dieron un "noble testimonio" en cuanto a los beneficios de la "estricta temperancia en el uso de todas las buenas dádivas divinas, así como abstinencia total de toda complacencia dañina o denigrante".

• "No sólo es el uso de estimulantes antinaturales inútil y pernicioso, sino es también derroche y despilfarro... Millares de padres... gastan sus ingresos en complacencia propia, robando a sus hijos alimento, vestido y los beneficios de la educación".22

Estos principios aparecen ampliados, con más detalles en cuanto a cómo debiera enseñárselos, en la compilación de Elena de White titulada La temperancia. Cuando la mayoría de los líderes de temperancia se concentraban primariamente en el alcohol, mayormente ignorando el tabaco y los estimulantes antinaturales como el té y el café, Elena de White iba más profundo, a las causas de la embriaguez y de la degradación de la moral.23

La temperancia comienza en el hogar

El 3 de enero de 1873, Elena de White tuvo una visión en la que se le mostró que los movimientos de temperancia estaban limitados en su efectividad porque restringían su lucha contra la intemperancia al uso de las bebidas alcohólicas. Ella escribió: "La intemperancia está aumentando por todas partes, pese a los esfuerzos fervientes hechos durante el año pasado para impedir su progreso. Se me mostró que el poder gigantesco de la intemperancia no será controlado por ninguno de los esfuerzos que se han hecho. La obra de la temperancia debe comenzar en nuestras familias, en nuestras mesas". 24

Además escribió lo siguiente: "La intemperancia comienza en nuestras mesas. Se complace el apetito hasta que su complacencia se convierte en una segunda naturaleza. Por el uso del té y el café se forma un apetito por el tabaco, y esto estimula el apetito por los licores". 25

Pero la intemperancia no es sólo un asunto de comida y bebida; incluye "la indulgencia excesiva en comer, beber, dormir o en lo que se ve".26 Debe vencerse la intemperancia en ciertos hábitos de vestir. 27 Debe evitarse la intemperancia en el exceso de trabajo, en el estudio, en buscar riquezas.28

La única cura para la intemperancia es recuperar el dominio propio. A menudo Elena de White recalcó el principio de que "las pasiones han de obedecer a la voluntad, que a su vez ha de obedecer a Dios. El poder soberano de la razón, santificado por la gracia divina, debe dominar en nuestra vida".29

Ella señaló que cuando los hábitos físicos no son correctos, "nuestras facultades mentales y morales no pueden ser fuertes".30

Vio la conexión directa que existe entre el dominio propio y el desarrollo del carácter, entre el dominio propio en todas las áreas de la vida y la preparación para la venida del Señor: "El poder dominante del apetito causará la ruina de millares de personas, que, si hubiesen vencido en ese punto, habrían tenido fuerza moral para obtener la victoria sobre todas las demás tentaciones de Satanás. Pero los que son esclavos del apetito no alcanzarán a perfeccionar el carácter cristiano". 31

El desafío del dominio propio en toda área de la vida es para todos los cristianos, especialmente para aquellos que están proclamando el "Evangelio eterno" en los últimos días: "Hacer clara la ley natural e instar a que se la obedezca es la obra que acompaña al mensaje del tercer ángel, con el propósito de preparar un pueblo para la venida del Señor". 32

Una líder visionaria en asuntos sociales

Elena de White mantenía un equilibrio inspirado en sus consejos a miembros de iglesia, notablemente en cuanto a responsabilidades sociales. El propósito y la motivación principales de todo servicio cristiano es proclamar el Evangelio de la restauración. 33 Ninguna rama individual del servicio cristiano debe llegar a ser "totalmente absorbente" de manera que "aquello que debiera tener el primer lugar se convierte en una consideración secundaria".34

Los pobres y los menos favorecidos. Al referirse al trabajo en favor de los que están en una situación desventajosa ella enunció el principio del equilibrio: "La gran cuestión de nuestro deber hacia la humanidad es un asunto serio, y se necesita mucho de la gracia de Dios para decidir cómo trabajar de manera que se logre la mayor cantidad de bien... Dios no requiere a sus obreros que obtengan su educación y preparación a fin

de dedicarse exclusivamente a estas clases. La operación de Dios se manifiesta en una manera tal que establecerá confianza en que la obra es dirigida por él, y que a la base de cada acción hay principios sólidos".

Elena de White vio el peligro de concentrarse en ciertos tipos de obra social, "lo que contribuirá en forma mínima al fortalecimiento de todas las partes de la obra mediante una acción armoniosa".35

Mientras recalcó su preocupación por el equilibrio y las prioridades, hizo claro que la responsabilidad del cristiano hacia las necesidades de otros es tan importante como su deber hacia Dios. Esto puede parecer bueno en teoría pero es más difícil llevarlo a la práctica. Demasiado a menudo los cristianos están más preocupados con la primera mitad de la orden del Señor: "Amarás al Señor con todo tu corazón..." El cumplimiento de la otra mitad de la orden de Cristo, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mat. 22:39), "se deja librad[o] al capricho, y se sujeta a la inclinación o al impulso".36

Los cristianos genuinos comprenden que su profesión religiosa tiene "poco peso" ante Dios o el hombre si dedican "toda energía a alguna obra aparentemente grande, mientras descuida[n] a los menesterosos y aparta[n] al extranjero de su derecho".37

Los cristianos también creen que "cuando el yo está sumergido en Cristo, el amor brota espontáneamente". ¿Cómo se revela esta espontaneidad? Elena de White declaró: "La plenitud del carácter cristiano se alcanza cuando el impulso a ayudar y beneficiar a otros brota constantemente de adentro".38

Para plantear la cuestión de los asuntos sociales en su punto más preciso, ella escribió con claridad inequívoca que el juicio de todos los hombres y mujeres descansa en "un punto... Cuando las naciones estén reunidas delante de él, habrá sólo dos clases; y su destino eterno quedará determinado por lo que hayan hecho o dejado de hacer por él en la persona de los pobres y dolientes".39

¿Cómo opera este profundo principio? Note cómo Elena de White se concentra en Isaías 58, el capítulo sobre la responsabilidad del cristiano hacia los necesitados y los que se encuentran en situación desventajosa.40 Ella se refirió frecuentemente al capítulo 58 de Isaías como el "mensaje para este tiempo, que debe ser dado una y otra vez", y

agregó que "el capítulo entero es de la mayor importancia". 41

En el consejo abundante de la Sra. White respecto a la responsabilidad del cristiano hacia otros42 se describen "tres arenas de servicio". La primera arena es la responsabilidad de la iglesia local hacia su propia congregación: "Es el deber de cada iglesia hacer cuidadosos y juiciosos arreglos para la atención de sus pobres y enfermos".43

La comunidad local es la segunda arena: "Dondequiera que se establezca una iglesia, sus miembros deben hacer una obra fiel por los creyentes menesterosos. Pero no deben cesar con éstos. Deben ayudar también a oíros, sin tener en cuenta su fe".44

La tercera arena es la comunidad mundial, fuera de la comunidad local: "Cualquier ser humano que necesita nuestra simpatía y nuestros buenos servicios, es nuestro prójimo. Los dolientes e indigentes de todas clases son nuestros prójimos; y cuando llegamos a conocer sus necesidades, es nuestro deber aliviarlos en cuanto sea posible... Nuestros prójimos son toda la familia humana".45

Cuando los adventistas de hoy día consideran estos tres escenarios, piensan inmediatamente en las Sociedades Dorcas, rebautizadas en años recientes como Servicios a la Comunidad, y en OFASA (Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista), también rebau tizada en la década de 1980 con el nombre de Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). Por ejemplo, durante los servicios de socorro que se necesitaron al fin de la Segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1949, las organizaciones de socorro (te la Asociación General "proveyeron más de 1.497.000 kilogramos de alimentos y 499,000 kilogramos de ropa" sólo a Europa. 46

En 1995, ADRA, trabajando en 142 países, administró ayuda humanitaria (incluyendo material donado) por valor de más de 120 millones de dólares. El presupuesto de las operaciones de ADRA, con su sede en Silver Spring, Maryland, excedió los 60 millones de dólares.47

Importancia de la familia

Quizás los pensamientos más completos de Elena de White sobre la importancia de la familia tradicional fueron resumidos en El ministerio de curación,publicado en

1905. Allí ella habló en forma profética. Durante la última mitad del siglo XX, la familia tradicional fue atacada por intentos sustitutivos para suplementar la crianza normal de la familia. En la última década del siglo, se ha observado una renovada preocupación por la salud de la familia.

En 1905 la Sra. White fue clara y enfática: "La restauración y el levantamiento de la humanidad empiezan en el hogar. La obra de los padres es cimiento de toda otra obra... El bienestar de la sociedad, el buen éxito de la iglesia y la prosperidad de la nación dependen de la influencia del hogar". 48

El hogar no sólo es el refugio para hijos y padres en medio de un mundo turbulento; el hogar cristiano es una "lección objetiva" que ilustra "la excelencia de los verdaderos principios de la vida". Los jóvenes de otros hogares que tienen problemas debieran encontrar en los hogares cristianos "influencias alentadoras y provechosas". 49

Relacionándonos sabiamente con las ciudades

Los problemas de las ciudades. Las ciudades del mundo siempre han sido centros de corrupción y vicio. Desde los primeros tiempos bíblicos, las ciudades no eran el lugar para los creyentes en Jehová. En tiempos modernos, el aumento fenomenal de la población ha aumentado exponencialmente la contaminación y el vicio.50

En la sesión del congreso de la Asociación General de 1903 Elena de White advirtió que las instituciones de la denominación debieran "mantenerse fuera de las ciudades". Ella instó a los miembros de iglesia a "salir de las ciudades e ir al campo, donde pueden obtener una pequeña porción de tierra y hacer un hogar para ellos y para sus hijos". Ella predijo que "antes de mucho habrá tal lucha y confusión en las ciudades que aquellos que deseen dejarlas no podrán. Debemos estar preparándonos para esos problemas".51

Aunque urgió a los miembros de iglesia a dejar las ciudades por una cantidad de razones, también exhortó a que se usase de sentido común: "No se haga nada en forma desordenada para que no se produzcan grandes pérdidas ni se sacrifiquen las propiedades a causa de discursos ardientes e impulsivos que despiertan un entusiasmo que no está de acuerdo con la voluntad de Dios; para que una victoria que es esencial que se obtenga no se convierta en derrota por falta de una moderación adecuada, de

proyectos adecuados, de principios sólidos y de propósitos definidos".52

La Sra. White reconocía que las grandes ciudades del mundo no eran lugares adecuados para que los cristianos viviesen y criasen sus familias, pero ella sentía una ansiedad muy grande por la gente no evangelizada que estaba en esas áreas urbanas congestionadas. Ella instó en 1909: "Se me ha dado la instrucción: Trabajad las ciudades; trabajad las ciudades donde se proclamaron los mensajes del primero y el segundo ángeles. Por más de veinte años se ha mantenido ante nosotros la obra de amonestar a las ciudades; pero ¿quién ha sentido un peso de responsabilidad por esta obra? ¿Quién ha hecho un verdadero trabajo misionero entre ellos? Se nos ordena ir a esas ciudades y predicar el Evangelio y sanar a los enfermos". 53

Sin embargo, después de advertir en cuan to a la agitación y corrupción que cubriría las ciudades del mundo, Elena de White instó repetidamente a los dirigentes dé la iglesia que colocasen el evangelismo urbano en un lugar elevado en su agenda. Ciertamente, sin la insistencia de ella en los primeros años del siglo XX, la presencia adventista en las grandes ciudades de Norteamérica habría sido mínima. Ella señaló específicamente centros tales como Nueva York, Boston, Filadelfia, Baltimore, Washington, Nashville, St. Louis, Nueva Orleans, Memphis, Detroit, Cincinnati, Cleveland, San Francisco y Portland (Maine).

La Sra. White envió muchas cartas a pastores dirigentes, comenzando con el presidente de la Asociación General, para que hicieran del evangelismo urbano algo de máxima prioridad.54 En 1905 escribió: "Sobre nosotros pesa el reproche de Dios debido a que las ciudades populosas que están a nuestro alcance no han sido trabajadas ni amonestadas. Una terrible acusación de descuido ha sido formulada contra quienes han estado durante tanto tiempo en la obra, aquí mismo en los Estados Unidos, y que sin embargo no han entrado en las grandes ciudades".55

Las exhortaciones de Elena de White produjeron resultados inmediatos. Yapara 1915, sólo en el área del gran Nueva York, estaban trabajando quince equipos evangelísticos, mayormente en carpas. La Sra. White recalcó fuertemente que "en nuestras grandes ciudades la obra médico-misionera debe ir de la mano con el ministerio evangélico. Esto abrirá puertas para la entrada de la verdad".

Resumen

Comenzamos esta sección titulada Fomentando Conceptos Inspirados", recalcando que Elena de White fue la "figura central" en la alternativa "del estilo de vida norteamericano" que "más sutilmente se ha diferenciado, más se ha desarrollado sistemáticamente y más éxito ha tenido institucionalmente". 56

Notamos su contribución única en el desarrollo de los principios característicos del adventismo en materia de teología, educación, salud, gobierno eclesiástico, responsabilidad social y misiología. Ella fue quien fomentó conceptos y estimuló ideas. Su frescura excepcional yace no en su originalidad total de pensamiento sino en su notable habilidad para sintetizar las ideas que recibió de Dios y los resultados de una aguda percepción en su investigación.

Sin el liderazgo de Elena de White en el pensamiento y en el valor personal, muy probablemente la Iglesia Adventista no habría sobrevivido. Y si hubiese sobrevivido, habría llegado a ser marcadamente diferente de como el mundo la conoce actualmente.

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo los White, en su vida personal, confirmaron el mensaje-visión de que su grupo excesivamente pequeño debía comenzar un programa de publicaciones?

2. ¿Qué problema se presentó a comienzos del siglo en ambas casas editoras de Norteamérica que atrajo la atención de Elena de White y su fuerte consejo para que cambiasen de curso?

3. ¿Cuáles eran los puntos principales en la mayoría de los discursos públicos de Elena de White sobre temperancia?

4. ¿Por qué la temperancia es un asunto espiritual?

5. En vista del ambiente del siglo XIX, ¿cómo puede decirse que Elena de White fue "una líder clarividente en asuntos sociales"?

6. ¿Por qué Elena de White pintó un futuro sombrío para las ciudades del mundo?

7.¿Cómo el concepto de temperancia (dominio propio) de Elena de White refleja la enseñanza del Nuevo Testamento?

8. ¿Cuáles son algunos de los peligros que corren las casas publicadoras adventistas al aceptar trabajo secular, comercial?

Capítulo 32

Hermenéutica/1 Principios Básicos

Principios Básicos

";Dios ha hablado! ¿Pero qué ha dicho? Cada declaración, cada documento escrito, demanda interpretación.Y la necesidad aumenta en proporción a la distancia a la que el texto se encuentra de nosotros en el tiempo y la cultura ".1

La hermenéutica es la ciencia de interpretar los documentos literarios. Usamos este término cuando intentamos comprender los escritos de autores seculares como Homero, Platón y Shakespeare, como también los de escritores inspirados como Moisés, Pablo y Elena de White. Las reglas hermenéuticas nos ayudan a entender qué querían decir los escritores con lo que dijeron.

Elena de White notó la necesidad de la hermenéutica cuando sugirió: "Volvamos con los ojos de la imaginación a ese escenario" y sentémonos "con los discípulos" en el Monte de las Bienaventuranzas" (Mat. 5). "Si comprendemos lo que significaban las palabras de Jesús para quienes las oyeron, podremos percibir en ellas nueva vida y belleza, y podremos aprovechar sus lecciones más profundas".2

Qué significaban y qué significan

Aquí se nos recomienda que estudiemos (1) qué "significaban" las palabras del Señor en el año 30 d.C., y (2) qué debiéramos entender que "significan" para nosotros hoy. Ese estudio debe seguir las reglas de hermenéutica si dos o más personas han de concordar sobre qué "significaba" un documento originalmente y qué "significa" hoy.3 Además, el blanco de la hermenéutica no sólo es entender lo que un autor quiso decir sino asegurarse de que no es mal entendido.4

He aquí algunas reglas básicas de hermenéutica:

• Si un documento está en un idioma extranjero, se necesita un conocimiento de ese idioma, incluyendo una comprensión de la estructura y las expresiones idiomáticas

de ese idioma. Aunque esto es especialmente cierto respecto a la Biblia con sus documentos hebreos, arameos y griegos, la comprensión de las expresiones idiomáticas y peculiaridades del inglés norteamericano del siglo XIX es útil para entender a Elena de White. El cono-cimiento dado meramente por un diccionario no es suficiente.

• Debe reconocerse el tipo de forma literaria, ya sea prosa o poesía, profecía o historia, alegoría o parábola, etc. Tanto la Biblia como los escritos de Elena de White requieren este tipo de conocimiento.

• Antes que puedan extraerse deducciones correctas debe comprenderse el contexto histórico, incluyendo el tiempo preciso cuando fue escrito el texto, especialmente si el documento trata de asuntos de ética, interrelaciones con poderes civiles contemporáneos y patrones de pensamiento prevalecientes. Para entender la Biblia y los escritos de Elena de White, los estudiantes deben ser conscientes del contexto histórico.

• Es útil un conocimiento de los factores climatológicos y geográficos que influyeron sobre el escritor. Mucho de la Biblia, por ejemplo, sería oscuro sin un conocimiento de las condiciones geográficas de Palestina y el impacto de su clima. Gran parte de las observaciones y consejos de Elena de White resultan más comprensibles cuando reconocemos estos factores.

• A fin de pensar como el escritor y "oír" como sus oyentes, debemos en la actualidad tratar de "ver" lo que ellos vieron y "oír" lo que ellos oyeron. Debemos aprender todo lo que podamos sobre el carácter y la personalidad del autor como también sobre la interacción personal general de las personas a las que se hace referencia en el documento que se está estudiando.

• Los lectores deben descubrir qué sig nificaban las declaraciones bíblicas para los contemporáneos del profeta antes de concentrarse en lo que debieran significar actualmente. Esto protegerá a los estudiantes de "ver" en la Biblia sólo lo que ellos están buscando.5

• En el estudio de la Biblia, aceptamos la comprensión bíblica implícita de que el Antiguo y el Nuevo Testamentos juntos forman un canon que contiene el registro de la única revelación de Dios a los seres humanos. De esa manera la Biblia es su propio

mejor intérprete que provee un contexto teológico unificador para la comprensión de cualquier capítulo y versículo en particular. Este mismo principio de unidad y coherencia ayudará a los estudiantes a entender más claramente la totalidad de los pensamientos de Elena de White.6

Este desafío para comprender lo que la Biblia significa no es un fenómeno moderno. Temprano en los tiempos del Nuevo Testamento surgió la necesidad de interpretación con la pregunta de Felipe al etíope: "¿Entiendes lo que lees?"

Y el etíope dijo: "¿Cómo podré, si alguno no me enseñare?" (Hech. 8:30-31). Aquellos que siguen fielmente los principios de interpretación (hermenéutica) cumplen mejor el papel de guías.

Comprendiendo a Elena de White

Nosotros estamos en una condición mejor para entender lo que la Sra. White quiso decir que para entender a muchos otros escritores, porque tenemos cantidades masivas de material de Elena de White en forma de cartas, diarios, entrevistas, sermones, manuscritos generales, artículos de revistas y libros publicados.

Además, poseemos un archivo voluminoso de observaciones contemporáneas escritas por personas que conocían bien a Elena de White. Centenares habían recibido de ella "testimonios" directos, escritos, y, a su vez, habían expresado por escrito su aprecio por su consejo. Durante más de setenta años hubo hombres y mujeres que la observaron de cerca, la oyeron a menudo y aguardaban ansiosamente su próximo testimonio escrito, su artículo o libro. Los comentarios de estas personas retienen mucha legitimidad cuando examinamos la autoridad y relevancia de la Sra. White. La comprensión de ellas sobre lo que Elena de White dijo contribuye mucho a nuestro intento actual de determinar qué quiso decir la Hna. White.7

Como hemos indicado antes (ver pp. 256283, 344), las contribuciones de Elena de White en áreas como salud, educación y teología, se comprenden más plenamente cuando se reconoce su tema dominante del Gran Conflicto. Ese tema provee la unidad coherente de sus escritos y ayuda a explicar su uso de fuentes históricas y su aplicación de los pasajes bíblicos.

Peligro de una obediencia ciega

Sin embargo, una cosa es reconocer y aceptar este principio dominante, y otra, contestar la pregunta de cómo se aplica y entiende este principio en la extensión de su consejo en numerosas áreas de pensamiento. Es esencial confiar en Elena de White, pero la confianza ciega no debiera sustituir la reflexión cuidadosa cuando llegamos al punto de determinar qué significa ella en la actualidad.

Para comprender sus escritos es útil notar nuevamente cómo funciona la revelación/inspiración según está revelada en los escritos bíblicos. 8 La comparación entre la comprensión que uno tenga de los escritores bíblicos y de Elena de White puede verse en áreas tales como la actitud del lector, la inspiración de pensamiento o verbal, la infalibilidad, el significado de sola scriptura, el uso de fuentes comunes, y la diferencia entre lo sagrado y lo común. Lo que sabemos sobre la manera como fueron inspirados los escritores bíblicos es útil para nuestro estudio de los escritos de la Sra. White, y lo que sabemos sobre cómo Dios habló mediante Elena de White puede ayudamos a entender cómo Dios habló mediante los profetas en los tiempos antiguos.

Para Elena de White, la Biblia es entendida mejor por aquellos que la aceptan como la Palabra de Dios: "Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada". Cuando alguien encuentra necesario "definir lo que es inspirado y lo que no es, se... [ha] adelantado a Jesús para mostrarle un camino mejor que aquel en que nos ha conducido".9 Ella creía que "la Biblia fue dada con propósitos prácticos"10 y que "nadie necesita perderse por falta de conocimiento, a menos que cierre los ojos voluntariamente".11

Las actitudes hacen la diferencia

Sin embargo, ella reconocía que había problemas en la comunicación. "Las mentes que difieren en educación y pensamiento reciben impresiones diferentes de las mismas palabras". Por lo tanto, "es difícil que, por medio del lenguaje, una persona le dé a otra, de diferente temperamento, educación y hábitos de pensamiento, exactamente las mismas ideas en cuanto a lo que es claro y nítido en su propia mente. Sin embargo, para los hombres honrados y de mentalidad recta, [un autor]... puede... transmitir su significado para todos los fines prácticos". Pero si el lector "no es sincero y no desea ver y comprender la verdad, dará vuelta sus palabras y lenguaje... para que se adapte a sus

propios propósitos".12

Elena de White lamentaba que algunos distorsionaban sus escritos al igual que hacían con la Biblia: "Esta es la forma en que son tratados mis escritos por los que desean entenderlos mal y pervertirlos... En la misma forma en que tratan lo escrito en mis artículos publicados y en mis libros, así tratan la Biblia los escépticos e incrédulos. La leen de acuerdo con su deseo de pervertir, aplicar mal o voluntariamente distorsionar las declaraciones de su verdadero significado". 13

Un problema que tuvo Jesús con los diri gentes religiosos de sus días fue que ellos usaron erróneamente el Antiguo Testamento, abusaron de él, y por ello no reconocieron a Jesús como su Mesías. Elena de White indicó que estos dirigentes "no" estaban "acostumbrados a aceptar la Palabra de Dios tal como reza, o a permitir que fuese su propio intérprete". Los dirigentes judíos leían el Antiguo Testamento "a la luz de sus máximas y tradiciones... Se volvieron con aversión de la verdad de Dios a las tradiciones de los hombres". 14

La actitud de uno al leer la Biblia es fundamental para una comprensión correcta de lo que significa la Biblia. Esto es más importante que una preparación erudita. Los dirigentes judíos con su erudición no reconocieron a Jesús. Elena de White recalcó en muchas ocasiones que "el egoísmo nos impide contemplar a Dios. El espíritu que trata de complacerse a sí mismo juzga a Dios como enteramente igual a sí. A menos que hayamos renunciado a esto, no podemos comprender a Aquel que es amor". 15 Ella dio esta promesa: "Todo aquel que escudriña las Escritoras diligente y pacientemente para poder educar a otros y emprende la tarea correctamente y con un corazón honesto, depositando a la puerta de la investigación sus ideas preconcebidas, cualesquiera puedan haber sido, y sus prejuicios hereditarios, obtendrá verdadero conocimiento".16

En resumen, Elena de White proveyó varias sugerencias sobre cómo estudiar para encontrar la verdad:

• Debiéramos invitar al Espíritu Santo para que nos ayude en nuestro estudio. 17

• Debemos estar dispuestos a obedecer la verdad.18

• Debemos tener una mente abierta, incluso preparada para renunciar a opiniones

sustentadas previamente. 19

• ebiéramos anticipar el descubrimiento de verdades nuevas. 20

• ebiéramos esperar luz "nueva" que armonice con verdades antiguas. 21

• Una interpretación puede estar equivocada si está acompañada de un espíritu que no es semejante a Cristo. En el contexto de la sesión del congreso de la Asociación Gene ral de 1888, Elena de White escribió a los que todavía tenían una actitud antagonista hacia ella y hacia los pastores Jones y Waggoner: "Estos testimonios del Espíritu de Dios, los frutos del Espíritu de Dios, no tienen peso a menos que reciban el sello de vuestras ideas sobre la ley en Gálatas. Siento temor de vosotros y de vuestra interpretación de cualquier [pasaje de la] Escritura que ha sido manifestada con un espíritu no cristiano como el que vosotros habéis mostrado y que me ha costado tanto trabajo innecesario... Que vuestra cautela se ejercite mostrando temor no sea que estéis cometiendo el pecado contra el Espíritu Santo... Siento temor de cualquier aplicación de la Escritura que necesite tal espíritu y lleve tal fruto como el que vosotros habéis manifestado".22

Inspiración del pensamiento o verbal

Pero Elena de White vio problemas adicionales que pueden surgir cuando uno pregunta: ¿Cómo habla el Dios infinito, infalible, a hombres y mujeres falibles, finitos? ¿Cómo puede una persona, muchos años después de la aparición de un profeta, entender sus mensajes divinamente inspirados que han sido escritos centenares, aun miles de años antes?

Para algunos parece más fácil creer que Dios dictó las palabras que el profeta registró fielmente. Para ellos, este método evitaría equivocaciones al eliminar el error humano.

Para otros, este método del dictado no sólo ignora la realidad sino que abre la puerta innecesariamente a una enorme lista de problemas que desacreditan lo que Dios ha estado tratando de hacer.23

Elena de White se identificó con aquellos que aceptaban el concepto de

inspiración del pensamiento en vez de inspiración verbal. Ella reconocía que "los escritores de la Biblia tuvieron que expresar sus ideas con lenguaje humano. Fue escrita por seres humanos... La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano... Todo lo que es humano es imperfecto. Diferentes significados se expresan con la misma palabra: no hay una palabra para cada idea distinta... La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios... La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual... La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios". 24

¿Qué conclusión extraeremos de este reconocimiento de la enorme diversidad de expresión y lógica, tan diversa como el número de escritores que hay? ¿De qué modo los lectores de estos profetas pueden encontrar más tarde coherencia y unidad en lo que todos declaran que es "la palabra del Señor"? La unidad del mensaje está garantizada por el Autor que los inspiró a todos. Elena de White escribió: "El Creador de todas las ideas puede impresionar a diferentes mentes con el mismo pensamiento, pero cada una puede expresarlo de una manera diferente, y sin embargo sin contradicción". 25

Con todo, la unidad de la Biblia no siempre es evidente al lector casual. "El alma iluminada ve una unidad espiritual, una gran hebra de oro que corre por todo el conjunto, pero se requieren paciencia, meditación y oración para rastrear la preciosa hebra áurea".26

Los eruditos bíblicos han comparado la unión divino-humana en Jesucristo con la unión divino-humana en la escritura de la Biblia. Elena de White respaldó esta comparación: "La Biblia no nos es dada en un grandioso lenguaje sobrehumano. Jesús tomó la humanidad a fin de llegar hasta el hombre donde éste está". 27 "La Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el idioma de los hombres, es una unión de lo divino y lo humano. Esta unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Hijo de Dios e Hijo del hombre. Se puede decir de la Biblia lo que fue dicho de Cristo: 'Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros' (Juan 1:14)".28

Jesús nació como un judío, no un africano o un noruego. Probablemente tenía menos de 1,80 m de alto. Estaba limitado por el DNA de su pasado genético. No

obstante, revelaba la Palabra de Dios, su mensaje, en su sentido más puro. 29

La Biblia tal como la conocemos hoy fue escrita por "hombres [limitados] que diferían notablemente en posición social y económica y en facultades intelectuales y espirituales". 30 El Autor de la Biblia habló a hombres diversos que tenían ideas diversas, algunos más limitados que otros. Sin embargo, cada escritor captaba "los puntos que armoniza[ba]n con su experiencia o con sus facultades de percepción y apreciación". Cuando los mensajes escritos son finalmente reunidos, todos estos "aspectos diferentes de la verdad" son vistos en "perfecta armonía". En conjunto, por limitado que cada escritor pueda ser, forman un "todo perfecto". Estas experiencias y percepciones diversas de sus muchos escritores presentan a lectores posteriores, en todo lugar y en todos los tiempos, la Palabra del Señor "adecuada para satisfacer las necesidades de los hombres en todas las circunstancias de la vida". 31

En una carta significativa al joven médico David Paulson, Elena de White trató de apartarlo del punto de vista de una inspiración verbal. El Dr. Paulson, un notable hombre de fe, tuvo mucho que ver con el establecimiento del Sanatorio y Hospital de Hinsdale, en Hinsdale, Illinois. Ella escribió: "En su carta, usted habla de que fue instruido desde niño en tener fe implícita en los testimonios y dice: 'Fui inducido a concluir y creer con toda firmeza que cada palabra que usted habló en público o en privado, que cada carta que usted escribió en cualquiercircunstancia y en todas ellas, fueron tan inspiradas como los Diez Mandamientos' ".

Ella continuó: "Mi hermano, usted ha estudiado mis escritos diligentemente, y nunca ha encontrado que yo haya pretendido algo semejante, ni tampoco encontrará que los pioneros de nuestra causa jamás pretendieran eso.

"En mi introducción al libro El conflicto de los siglos, sin duda usted ha leído mi declaración en cuanto a los Diez Mandamientos y a la Biblia, lo que debería haberle ayudado a una correcta comprensión del asunto que consideramos". Ella entonces citó de su propia introducción a El conflicto de los siglos y de una declaración anterior pertinente que se encuentra en el tomo 5 de los Testimonios. 32

En resumen, para entender la Biblia y los escritos de Elena de White, debe ser clara la diferencia importante entre revelación del pensamiento e inspiración verbal. Aunque los inspiracionistas verbales (ya sea estudiantes de la Biblia o de los escritos de

la Sra. White) pretenden disfrutar de mayor seguridad al poseer la palabra exacta de Dios, tienen gran dificultad al tratar de explicar los que parecen ser "errores", "contradicciones" o "discrepancias". Los falsos supuestos de los inspiracionistas verbales han causado mucha confusión y pérdida de confianza entre aquellos que han tratado de estudiar los escritos inspirados.

Aquellos que creen en la inspiración del pensamiento entienden que el profeta es el "escribiente" de Dios, no su pluma. Dios obra a través de los procesos mentales de su mensajero, inspirando los pensamientos, pero, bajo la dirección del Espíritu, permite que el mensajero escoja la manera como los pensamientos han de expresarse.

La introducción de Elena de White de El conflicto de los siglos nos ha dado una percepción clara sobre cómo trabajan los profetas. Reconociendo que pueden existir discrepancias en la Biblia y que el "orden perfecto o [la] aparente unidad" pueden a veces no estar presentes, ella concluyó: "Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada". 33

Infalibilidad

La infalibilidad es una característica sólo de Dios, no de sus mensajeros. Los seres creados no pueden ser infalibles; siempre dependen de su Creador, siempre están distantes de la perfección absoluta, siempre están en el proceso de llegar a ser lo que Dios tenía planes de que fuesen.

Aunque el mensaje que Dios revela a través de sus mensajeros es sin error, el mensaje es comunicado mediante mensajeros pro clives al error, falibles. Es por esto que Elena de White llamó a los profetas escribientes de Dios, no su pluma. Y es por esto que dijo francamente: "Acerca de la infalibilidad, nunca pretendí tenerla. Sólo Dios es infalible".34

Por lo tanto, la infalibilidad no está "aprueba" en las palabras del profeta, ya sea en la Biblia o en los escritos de Elena de White. Lo que está en juego es la búsqueda de esa autoridad infalible que Dios está comunicando mediante sus mensajeros. Los mensajes de Dios están impregnados de autoridad infalible. La búsqueda de exactitud en la comprensión de los mensajes infalibles de Dios depende, en parte, de la fidelidad de

una persona a las reglas de la hermenéutica, no contaminada por las presuposiciones filosóficas humanas.

Sola Scriptura (la Biblia sola)

"La Biblia y la Biblia sola" fue la premisa fundamental de los reformadores protestantes, ya sea Lutero en Alemania, Zuinglio y Calvino en Suiza, o Farel en Francia. En otras palabras, para los reformadores la Biblia reemplazaba a las autoridades humanas. Pero esta insistencia heroica en "la Biblia sola" como la regla de fe y práctica del cristiano requiere tres observaciones: (1) los reformadores tenían dificultad en aceptar toda la Biblia; (2) no comprendían plenamente la continuidad de los dones espirituales que la Biblia enseña expresamente; y (3) diferían ampliamente en cuanto a qué quería decir la Biblia. Claramente, la consigna no era suficiente en sí misma.

La primera observación es respaldada por el hecho de que Lutero tenía gran dificultad con los libros de Santiago, Hebreos y Apocalipsis. Calvino descartaba virtualmente el libro de Apocalipsis. Otros reformadores rechazaban el Antiguo Testamento. En realidad, reformadores posteriores que trataron de lograr que los principales reformadores como Lutero viesen la integridad de toda la Biblia, fueron tratados como heréticos.35

La segunda y tercera observaciones, para nuestros propósitos, se refieren especialmente a Elena de White. ¿Cuál era su comprensión de ese principio protestante vital, "La Biblia y la Biblia sola"? 36 Ella usó la frase a menudo y con precisión. La usó como la usaban los reformadores, como autoridad; esto es, la Biblia permanecía por encima y sola en contraste con los dogmas papales, los concilios y los escritos de los padres de la iglesia. Para ella, al igual que para los reformadores, la verdad de la salvación se encuentra en la Biblia, no en decretos papales o en los votos de los concilios de la iglesia.

Ella escribió: "El gran principio que sostenían estos reformadores... era la infalible autoridad de las Santas Escrituras como regla de fe y práctica. Negaban a los papas, a los concilios, a los padres y a los reyes todo derecho para dominar las conciencias en asuntos de religión". 37

Ella también usó este "principio vital" en agudo contraste con los entusiastas de Zwickau en tiempo de Lutero que se permitían guiarse primariamente por sus sentimientos, los que ellos suponían que estaban dirigidos por el Espíritu Santo. Escribió la Sra. White: "Rechazaban el gran principio que era la base misma de la Reforma, es a saber, que la Palabra de Dios es la regla perfecta de fe y práctica; y en lugar de tan infalible guía sustituían la norma variable e insegura de sus propios sentimientos e impresiones. Y así, por haberse despreciado al único medio seguro de descubrir el engaño y la mentira se le abrió camino a Satanás para que a su antojo dominase los espíritus".38

Para Elena de White, la Biblia era siempre la piedra de toque de la verdad. Ninguna otra norma era necesaria o legítima: "Recomiendo al amable lector la Palabra de Dios como regla de fe y práctica. Por esa Palabra hemos de ser juzgados".39 En 1909, en su última presentación pública en una sesión de la Asociación General, ella dejó el púlpito para ir a su asiento después de haber terminado su sermón. Pero regresó y, levantando la Biblia con la que había estado predicando, la abrió y la sostuvo con manos temblorosas por la edad, diciendo: "Hermanos y hermanas, os recomiendo este libro".40

Ella contrastó la frase, "la Biblia y la Biblia sola", con puntos de vista humanos y cualquier otra forma de expresar "posiciones de tradiciones religiosas no bíblicas, experiencia, posición eclesiástica y razón humana".41

Los profetas bíblicos siempre señalaron a las Escrituras previamente aceptadas como el criterio de fe y práctica. Mucho antes que se previera la existencia del Antiguo Testamento, hombres como el rey Josías (2 Rey. 22), Esdras y Nehemías (Neh. 8), y Daniel (Dan. 9) se refirieron a los profetas previos como portadores de la Palabra de Dios. Nunca ni siquiera entró en la mente de muchos de esos profetas que sus escritos serían eventualmente clasificados con los escritos de Moisés. Cuando Pablo predicó el Evangelio, la Biblia que él usó como autoridad fue el Antiguo Testamento. No tenía idea de que sus cartas constituirían una parte principal de lo que se llamaría el Nuevo Testamento.

Cada escritor bíblico fue juzgado posteriormente como digno de confianza por el hecho de que sus escritos satisfacían la prueba de Isaías 8:20: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". Además, aquellos que

leían estos escritos descubrían la voz de Dios hablando a sus almas. Efectivamente, una de las pruebas principales de un profeta es que armonice con mensajes inspirados previos.42

De este modo, sola scriptura significa que toda pretensión de autoridad divina debe satisfacer la norma de mensajes proféticos previamente aceptados. Apelaciones al sentimiento personal o a experiencias dramáticas, por un lado, 43 o apelaciones a autoridades humanas tales como concilios eclesiásticos o teólogos respetados, por el otro, no son en sí mismas evidencias de que Dios ha hablado.

La consigna, "La Biblia y la Biblia sola", significa que los mensajes de cada profeta posterior tendrían que ser juzgados por su fidelidad a los mensajes anteriores. Además de eso, esta frase significa que debe honrarse todo lo que la Biblia ha enseñado, incluyendo su declaración de que el "don de profecía" continuaría hasta el fin del tiempo. Por lo tanto, sola scriptura no significa que Dios no planee dar más información a hombres y mujeres a través del "don de profecía", porque eso sería un non sequitur [conclusión errónea]; negaría un principio bíblico. 44

Los primeros adventistas sabían que aceptar a Elena de White como una mensajera de Dios conduciría a desacuerdos con otros grupos cristianos. Al comienzo del ministerio de su esposa, Jaime White hizo claro que el cristiano "debería orar fervientemente para ser ayudado por el Espíritu Santo en el escudriñamiento de las Escrituras en busca de toda la verdad y de todo su deber. No está en libertad para apartarse de ellas a fin de aprender su deber mediante cualquiera de los dones. Afirmamos que en el mismo momento que lo hace, coloca los dones en un lugar erróneo, y asume una posición extremadamente peligrosa. La Palabra debiera estar al frente, y el ojo de la iglesia debiera fijarse en ella como la regla por la cual caminar y la fuente de sabiduría". 45

Los primeros adventistas también sabían que otros cristianos sostendrían que el ministerio de Elena de White violaba el principio protestante de "la Biblia y la Biblia sola". Pero los adventistas respondían "que era a causa de su confianza en las Escrituras que aceptaban el ministerio de Elena de White como vital para ellos". 46

Uso de fuentes comunes de información

Cuando Dios habla a los profetas no instala un diccionario o una enciclopedia en sus mentes. Los profetas toman el mensaje inspirado y hacen lo mejor posible para comunicarlo en formas de lenguaje y pensamiento que le harán justicia al mensaje. Algunos (como Pedro) necesitaban que otros les ayudasen con su gramática; 47 otros (como Lucas) reunían [información] de fuentes contemporáneas tanto como podían a fin de exponer la verdad que ardía en su interior. 48 Pablo usaba a escritores contemporáneos para establecer un mejor contacto con su público griego. 49

Los escritores del Antiguo Testamento dependían a menudo de informes orales o documentos anteriores a fin de preparar sus mensajes. Moisés no necesitó visiones para describir la historia de su nacimiento o para volver a contar las narraciones históricas que colocó en el Génesis. Los libros de Josué y Jueces fueron probablemente compilados durante la monarquía de David, de acuerdo con la evidencia interna. Los autores de Reyes y Crónicas obviamente usaron fuentes a las que a menudo hacían referencia. En realidad, a veces los autores citaban de otros libros del Antiguo Testamento sin dar crédito a sus fuentes: compare 2 Reyes 19:1-2 con Isaías 37:1-2, y 1 Crónicas 10:1-3 con 1 Samuel 31:1-3. 50

El Nuevo Testamento presenta muchos casos en los que se tomaba prestada información de fuentes no bíblicas, tales como la Sabiduría de Salomón, 51 1 Enoc, 52Testimonios de los doce patriarcas, 53 y los Tárgumes Palestinos. 54

Elena de White explicó francamente por qué ella usaba diversos historiadores al trazar "la historia de la lucha en las edades pasadas". Ella escribió: "Con este fin, he tratado de escoger y reunir acontecimientos de la historia de la iglesia en forma que quedara bosquejado el desenvolvimiento de las grandes verdades comprobantes que en diversas épocas han sido dadas al mundo".55

¿Cómo usaba ella a estos historiadores? Ella indicó: "En algunos casos cuando he encontrado que un historiador había reunido los hechos y presentado en pocas líneas un claro conjunto del asunto, o agrupado los detalles en forma conveniente, he reproducido sus palabras, no tanto para citar a esos escritores como autoridades, sino porque sus palabras resumían adecuadamente el asunto. Y al referir los casos y puntos de vista de

quienes siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo, me he valido en forma similar de las obras que han publicado". 56

Como lo hicieron todos los profetas, Elena de White tuvo que proveer el lenguaje humano para comunicar los grandes pensamientos y los panoramas abarcantes que ella veía en visión o sentía en otros momentos de comunicación divina. Su capacidad para proveer un lenguaje y estilo apropiados maduró a medida que pasaron los años, como lo indica cualquier estudio de sus manuscritos personales y de sus escritos que han sido publicados. A veces ella reconocía que otros habían escrito con belleza y precisión sobre ciertos temas que deseaba hacer más claros en sus escritos. Para revestir mejor esas verdades reveladas divinamente ella utilizaba expresiones prestadas. La motivación que siempre la apremiaba era prontitud en la transmisión de la verdad junto con toda la gracia humana que fuese posible.

Algunos han suscitado dos preguntas respecto a los escritores bíblicos y a Elena de White: ¿Cómo afecta a la autoridad del escritor el hecho de que pida material prestado? ¿Se vuelve inspirado el material prestado? Estas preguntas surgen porque se entiende erróneamente la inspiración como dictado mecánico (inspiración verbal).

Probablemente no se formularían esas dos preguntas si se entendiera que se permite a los profetas encontrar los mejores métodos a su disposición para comunicar los pensamientos que Dios les ha dado. 57

¿Cuál es, entonces, el valor del material prestado? Parece lógico que si Dios reveló su mensaje a los profetas, también les ayudaría a comunicar el mensaje en lenguaje humano. Elena de White indicó que Dios "guió la inteligencia de ellos en la elección de lo que debían decir y escribir. El tesoro fue confiado a vasos de barro, pero no por eso deja de ser del cielo".58

En cierto sentido, Dios no esperaba que el escritor bíblico "reinventara la rueda". Guió a Pablo para que tomase prestado de libros apócrifos para desarrollar una parte sustancial de Romanos 1. Lo guió para que encontrase material útil, por lo menos para los oyentes de su tiempo, en los tárgumes judíos (traducción o paráfrasis aramea de una porción del Antiguo Testamento) para desarrollar 1 Corintios 10:1-4 y 2 Timoteo 3:8. Guió a Juan para encontrar ayuda generosa en fuentes contemporáneas tales como los tárgumes y 1 Enoc. Si el lenguaje ya disponible parecía ayudar al autor bíblico para

apresurar la preparación de su mensaje, él tomaba prestado prudentemente para lograr su propósito. Sin duda muchos de sus contemporáneos reconocían rápidamente de dónde el escritor había tomado prestado su material. Para los que recibían el mensaje del profeta, ese préstamo no era un problema: veían el cuadro amplio del mensaje del escritor.

En forma semejante, muchos en los días de Cristo reconocían sus referencias a fuentes extrabíblicas que él usaba para desarrollar sus mensajes, mensajes que eran verdaderamente originales. Pero su uso de fuentes no tenía nada que ver con la autoridad u originalidad de sus mensajes. 59

¿Se vuelve inspirado el material prestado? Sólo en el sentido de que ayuda al escritor a expresar más claramente su mensaje. Esto puede conducir a otra pregunta: ¿Por qué ni Pablo ni Juan dieron crédito a los autores del material que tomaron prestado? Tal vez creían, como pasó con Elena de White, que "todo rayo del pensamiento, todo destello del intelecto, procede de la Luz del mundo". 60 Esta convicción de que Dios es el Autor de toda verdad puede haber sido una de las razones por las que no sintieron la necesidad de hacer referencia a sus frecuentes "préstamos".

Distinguiendo entre lo sagrado y lo común

Los profetas obviamente mezclan información común, de todos los días, con el mensaje divino. Cuando Pablo se refería con aprecio a contemporáneos, ese no era el mensaje divino. Cuando le pidió a Timoteo que encontrase el capote y los pergaminos que había dejado en Troas y que viniese "antes del invierno", esa era conversación común y corriente (2 Tim. 4:9-21). Cuando leemos la genealogía de las familias de Israel desde Adán, estamos leyendo información histórica común, no un mensaje dado por revelación (1 Crón. 1-8).

Elena de White reconoció esta distinción entre información ordinaria y el mensaje divino: "Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios. Se hacen preguntas a veces que no tienen nada que ver con temas religiosos, y esas preguntas deben ser contestadas. Conversamos acerca de casas y tierras, transacciones comerciales y ubicación para

nuestras instituciones, sus ventajas y desventajas". 61

Esta distinción apareció en una carta en 1909 en la que Elena de White estaba "preocupada" por el ex gerente del Sanatorio de Paradise Valley, E. S. Ballenger. Ella escribió que Ballenger estaba "negando los testimonios en su conjunto por lo que a él le parece una contradicción: una declaración hecha por mí en cuanto al número de habitaciones del Sanatorio de Paradise Valley". En una carta ¡ulterior ella había comentado que el sanatorio tenía cuarenta habitaciones, cuando tenía sólo treinta y ocho.

Ella continuó: "La información dada en cuanto al número de habitaciones del Sanatorio de Paradise Valley no fue dada como una revelación del Señor sino simplemente como una opinión humana. Nunca me ha sido revelado el número exacto de habitaciones de ninguno de nuestros sanatorios, y el conocimiento que tengo en cuanto a tales cosas lo he obtenido preguntando a los que suponía que estaban informados... Es un gran error que uno mezcle lo sagrado con lo común. En una tendencia a hacer esto podemos ver la obra del enemigo para destruir las almas".62

Los estudiantes de los escritos proféticos debieran saber cómo separar lo sagrado de lo común. A veces la pregunta se plantea en términos de qué está inspirado y qué no lo está. (Obviamente la distinción no debiera basarse en si estamos de acuerdo con una porción definida de los escritos de un profeta.) El incidente de 1909 respecto al número de habitaciones en el Sanatorio de Paradise Valley es un ejemplo de una referencia "común". Se encuentran otros ejemplos en centenares de cartas de la Sra White donde ella hablaba del tiempo, listas de compras, el jardín, o sus nietos. Pero tarde o temprano ella dirigía el pensamiento del lector a sus necesidades espirituales o a alguna actividad de la iglesia. Este cambio era una señal clara a los lectores de que ahora estaban escuchando un mensaje que trascendía los temas "comunes".

Sólo un porcentaje pequeño de los escritos publicados de Elena de White se refieren a temas "comunes", como cualquiera puede comprobarlo fácilmente. Ella pudo escribir: " 'En estas cartas que escribo, en el testimonio dado, os presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un solo artículo en la revista que exprese meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha desplegado ante mí en visión: los preciosos rayos de luz que brillan del trono'. Esto es verdad en cuanto a los artículos en nuestras revistas y en los muchos tomos de mis libros". 63

La Sra. White no hace diferencia entre la inspiración de sus libros, artículos o cartas cuando están dando consejo espiritual. Esto invalida la posición que algunos han asumido de que sólo sus libros están inspirados. Los que toman esa posición olvidan que mucho de lo que está en sus libros fue escrito primeramente en forma de artículo. 64

Además, es muy claro el hecho de que los escritores bíblicos 'mezclaban' fuentes extra bíblicas con sus mensajes basados en una visión. En consecuencia, uno no puede descartar la obra de un profeta simplemente porque alguna porción del libro contiene material procedente de fuentes que no son de revelación divina. Si los profetas incluyen los escritos de otros para expresar mejor la verdad, no se considera ese material como meramente "común" en el sentido en que hemos estado usando el término.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuál es una definición simple de "hermenéutica"?

2. ¿Cómo distingue usted entre saber qué "significó" o "quiso decir" un escritor y qué "significan" sus escritos hoy?

3. ¿Qué cinco sugerencias da Elena de White respecto a la "actitud correcta" que uno debe tener cuando estudia la verdad?

4. ¿Cómo definiría usted la diferencia entre inspiración "verbal" y "del pensamiento"?

5. ¿Cómo puede distinguir un lector entre material "común/secular" y material "inspirado"en los escritos de un profeta?

6. ¿Cómo usaron los reformadores protestantes la frase, "La Biblia y la Biblia sola"? ¿Cómo la usó Elena de White?

7. ¿De qué manera difieren entre sí los siguientes términos: "infalibilidad"; "inspirado", "revelación" e "iluminación"?

Capítulo 33

Hermenéutica/2 Reglas Básicas de Interpretación -- Internas

Reglas Básicas de Interpretación --Internas

"La tarea de explicar la Biblia por sí misma es la obra que deberían realizar todos... [nuestros ministros que están] completamente conscientes de los tiempos en que vivimos ".1

En su introducción a El conflicto de los siglos, escrita por ella personalmente, Elena de White registró de qué manera le habían sido reveladas "las escenas de la lucha secular entre el bien y el mal": "En una y otra ocasión se me permitió contemplar las peripecias de la gran lucha secular entre Cristo... y Satanás". 2

Cómo los profetas contemplan la historia

¿Cómo "contempló" ella esas poderosas escenas? Ella continuó: "Al revelarme el Espíritu de Dios las grandes verdades de su Palabra, y las escenas del pasado y de lo por venir, se me mandó que diese a conocer a otros lo que se me había mostrado". 3

¿Cuántos detalles vio ella? Las evidencias indican que ella vio las grandes "escenas ", pero que no siempre "vio" los detalles que involucraban fechas y tal vez incluso sitios geográficos. Lo mismo fue cierto para Isaías cuando luchaba en busca de palabras para describir el trono de Dios (Isa. 6) y para Daniel cuando trataba de describir las pavorosas visiones de bestias y cuernos, etc. Elena de White vio la perspectiva en su totalidad, los conceptos básicos, el alcance total de las fuerzas del bien y el mal desplegándose en la historia humana. Su tarea era "llenar" esta perspectiva total mediante la investigación en la historia bíblica y en las fuentes comunes de la información histórica.

Así como Dios no le dio a Daniel las palabras para describir las bestias de Daniel 7, de la misma manera no le dio a Elena de White las fechas y eventos históricos para completar la historia del gran conflicto. De la misma manera como Lucas investigó en las mejores fuentes para completar su Vida de Cristo (Luc. 1:1-4), también la Sra. White

hizo lo que todos los profetas han hecho cuando tienen un mensaje que debe ser comunicado en palabras humanas y entendido por hombres y mujeres orientados históricamente. Por lo tanto, nosotros acudimos a Lucas, no necesariamente por la exactitud histórica de todas sus declaraciones, sino por su contribución a la perspectiva total, el mensaje acerca del ministerio de Jesús. 4

Posibles discrepancias

¿Habrá casos de posibles errores? Probablemente. Henry Alford, el autor altamente respetado del New Testament for English Readers (El Nuevo Testamento para los lectores de habla inglesa), escribió: "Dos hombres pueden ser igualmente guiados por el Espíritu Santo para registrar los eventos de la vida de nuestro Señor para nuestra edificación, aunque uno pueda creer y registrar que la visita a los gadarenos ocurrió antes del llamado a Mateo, mientras que el otro la coloca después de ese evento; aunque uno al narrarla hable de dos endemoniados, y el otro, sólo de uno...

"Y estas observaciones deben entenderse no sólo respecto a la disposición de la historia evangélica. Hay ciertos puntos menores de exactitud o inexactitud, sobre los cuales la investigación humana es adecuada para informar a los hombres, y sobre los cuales, por falta de esa investigación, a menudo se sigue la práctica de hablar en forma vaga e inexacta. Tales son, a veces, las distancias de un lugar a otro recibidas convencionalmente; tales son los relatos comunes de fenómenos ocurridos en la historia natural, etc. Ahora bien, en asuntos de esta clase los evangelistas y los apóstoles no fueron informados de manera sobrenatural, sino que se los dejó, al igual que a otros, a la dirección de sus facultades naturales... El tesoro es nuestro, en toda su riqueza; pero es nuestro como sólo puede ser nuestro: en las imperfecciones del lenguaje humano, en las limitaciones del pensamiento humano, en la variedad de incidentes primero para el carácter individual y luego para la transcripción múltiple y el transcurso de las edades ". 5

En otras palabras, la fase humana del sistema de comunicación divino humana estará acosada por discrepancias ocasionales, simplemente a causa de la finitud humana. El elocuente sermón de Esteban (Hech. 7) contiene una referencia incidental al número (75) de integrantes de la familia de Jacob que fueron a Egipto a vivir con José. Sin embargo, la referencia de Génesis (46:27) declara que 70 miembros de la familia de Jacob fueron a Egipto. ¿Qué conclusión sacaremos de esta diferencia? Si creemos que

Génesis es la única fuente histórica que tenían los judíos en el siglo primero para esta información, entonces simplemente entendemos que el Espíritu Santo (el espíritu de profecía) guió a Esteban al presentar el cuadro general, pero que no intervino en los detalles. Los profetas no llegan a ser necesariamente "autoridades" en datos históricos. El valor de su inspiración yace en sus mensajes, no en algunos de los detalles que son incidentales para la perspectiva total.

La declaración de W. C. White de 1911

Al dirigirse al Concilio de la Asociación General de 1911, W. C. White hizo una "declaración con respecto a la última edición en inglés de El conflicto de los siglos ".6Si esta declaración de 1911 hubiese sido estudiada más plenamente y publicada en forma más extensa, podría haber impedido muchos malos entendidos a lo largo de los años respecto a cómo trabajan los profetas con materiales históricos.

Esta declaración no sólo explica los cambios en la edición de 1911 de El conflicto de los siglos, sino que también revela la manera de pensar de Elena de White en cuanto a cómo ella y otros profetas hicieron su trabajo.

W. C. White dijo: "Mi madre nunca pretendió ser una autoridad en historia. Las cosas que ella ha escrito son descripciones instantáneas y otras presentaciones que le fueron dadas con respecto a los hechos de estos hombres y a la influencia de estas acciones sobre la obra de Dios para la salvación de los hombres, con referencia al pasado, al presente y a la historia futura en su relación con esta obra. En la redacción de estas visiones ella ha hecho uso de buenas y claras declaraciones históricas para hacer comprensible al lector las cosas que estaba tratando de presentar. Cuando yo era apenas un muchacho, la oí que le leía a mi padre la Historia de la reforma de D'Aubigné... Leyó también otras historias de la Reforma. Esto la ayudó a localizar y describir muchos de los acontecimientos y movimientos que le fueron presentados en la visión. En cierta forma esto es parecido a la manera en que el estudio de la Biblia le ayuda a localizar y describir las muchas presentaciones figuradas que le son dadas del desarrollo del gran conflicto entre la verdad y el error en nuestros días.

No pretensión de inspiración verbal

"Mi madre nunca ha pretendido inspiración verbal, y no encuentro que mi padre,

o los pastores Bates, Andrews, Smith, o Waggoner, hayan hecho esa declaración. Si hubo inspiración verbal al escribir sus manuscritos, ¿por qué debía ella añadir o adaptar? Es un hecho que mi madre a menudo toma uno de sus manuscritos, y lo revisa cuidadosamente, haciendo adiciones y desarrollando aun más algún pensamiento...

"El contacto que tuvo mi madre con el pueblo de Europa trajo a su mente veintenas de cosas que había visto y le habían sido presentadas en visión durante los años anteriores, algunas de las cuales le fueron mostradas dos o tres veces, y otras escenas, mayor cantidad de veces. El que ella pudiera ver lugares históricos y su contacto con las personas refrescó su memoria con respecto a estas cosas, y por lo tanto deseó añadir mucho material al libro [El conflicto de los siglos]". 7

Unos pocos meses más tarde, W. C. White escribió a S. N. Haskell, un valiente pionero que en aquel entonces se inclinaba peligrosamente hacia el punto de vista de la inspiración verbal: "Respecto a los escritos de mi madre, ella nunca ha querido que nuestros hermanos los consideren como autoridad sobre fechas o detalles de historia. Cuando se escribió ' El Gran Conflicto ', ella a menudo daba una descripción parcial de alguna escena que le era presentada, y cuando la Hna. Davis hacía una pregunta respecto al tiempo y lugar, mi madre se refería a lo que ya estaba escrito en los libros de [Uriah] Smith y en historias seculares. Cuando ' El Conflicto ' fue escrito, mi madre nunca pensó que los lectores lo considerarían como una autoridad sobre fechas históricas y lo usarían para definir controversias, y ella no siente ahora que debe usárselo en esa forma...

La cronología

"Me parece que hay peligro de colocar demasiado énfasis en la cronología. Si hubiera sido esencial para la salvación de los hombres que... [los seres humanos] tuviesen una comprensión clara y armoniosa de la cronología del mundo, el Señor no habría permitido los desacuerdos y discrepancias que encontramos en los escritos de los historiadores bíblicos, y me parece que en estos últimos días no debe haber tanta controversia respecto a fechas... Creo, Hno. Haskell, que hay peligro que perjudiquemos la obra de mi madre al sostener para la misma más que lo que ella sostiene, más que lo que mi padre jamás ha sostenido, más que lo que jamás sostuvieron el pastor [J. N.] Andrews, [J. H.] Waggoner, o lUriah] Smith ". 8

Ese mismo día, W. C. White escribió una carta virtualmente idéntica a W. W. Eastman, director de publicaciones en la Southern Publishing Association. Pero al concluir la carta, él agregó: "Con respecto a los escritos de mi madre, tengo una evidencia abrumadora y una gran convicción de que son descripciones y una delineación de lo que Dios le ha revelado en visión; y donde ella ha seguido la descripción de los historiadores o la exposición de escritores adventistas, creo que Dios le ha dado discernimiento para usar lo que es correcto y lo que está en armonía con la verdad referente a todos los asuntos esenciales para la salvación. Si se encontrara mediante un estudio fiel, que ella siguió algunas exposiciones de la profecía que en algunos detalles de fechas no podemos armonizar con nuestra comprensión de la historia secular, esto no disminuiría mi confianza en sus escritos como un todo, más de lo que mi confianza en la Biblia resultaría disminuida por el hecho de que no pueda armonizar muchas de las declaraciones referentes a cronología ". 9

En resumen, para los que creen en la inspiración verbal los escritos de Elena de White, desafortunadamente, han llegado a ser una autoridad sobre fechas y lugares históricos. Para los inspiracionistas del pensamiento, eso sería un uso injustificado de la obra de un profeta. Los inspiracionistas del pensamiento se concentran en la perspectiva más amplia, el mensaje; las posibles discrepancias en los detalles históricos se consideran como algo incidental al mensaje, y de menor importancia.

Reglas básicas de interpretación

Todos desean ser entendidos. A menudo surgen malos entendidos cuando una declaración ha sido sacada de su contexto. Por lo tanto, todo aquel que ha sido mal interpretado apela a un procedimiento justo y pide que se considere el contexto. El contexto incluye tanto indicios internos como externos que establecerán la verdad acerca de cualquier declaración bajo consideración.

Internamente, por lo general obtenemos un cuadro claro de "qué "quiso decir un autor al leer las palabras, oraciones, párrafos, hasta capítulos, que rodean una declaración incomprensible. Externamente, formulamos preguntas adicionales que pueden ayudamos a entender, tales como "¿cuándo?", "¿dónde?", "¿por qué? ", y quizás "¿cómo? " El "tiempo ", el "lugar" y las "circunstancias " se aplican al contexto externo, como pronto veremos.

Evidencia interna:

• Regla Uno:Reconocer que la Biblia y los escritos de Elena de White fueron el producto de la inspiración del pensamiento, no de la inspiración verbal, como se describió en el capítulo previo.

• Regla Dos: Reconocer que algunas definiciones de palabras pueden cambiar a medida que pasa el tiempo. Por ejemplo, centenares de palabras de la versión King James (Rey Jacobo) (1611) de la Biblia han cambiado de significado o han adquirido significados nuevos que ya no transmiten el significado que los traductores de la King James querían transmitir. [Algo semejante podría decirse de las antiguas versiones españolas de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera.] Los lectores despreocupados seguramente entenderían mal ciertos textos bíblicos si no estuvieran conscientes de estos serios cambios en el significado de las palabra s.

Definiciones de cambios de palabras ya han ocurrido en los escritos de Elena de White. ¿Cuán a menudo se han confundido los lectores con esta expresión: "Tratar con las mentes juveniles es la obra más hermosa [en el original en inglés, nicest] emprendida alguna vez por hombres y mujeres"? 10Cuando la Sra. White usó esta palabra más adelante en otro marco, vio el problema y explicó más detalladamente: "Esta obra es la más hermosa y difícil [en el original en inglés, the nicest, the most difficult] que haya sido confiada a los seres humanos ". 11 ¿Qué estaba pasando? En el siglo XIX, la palabra nice (bueno(a) y amable) se usaba a menudo, como lo indica el diccionario, para significar "ser exigente en requerimientos o normas, o que demanda gran o excesiva precisión y discreción ". 12

Otra palabra que ha asumido una. definición que no era la principal en el siglo XIX es la palabra inglesa "intercourse Durante centenares de años "intercourse "significó "relación entre las personas ", o "intercambio de pensamientos y sentimientos "... En la actua lidad se la usa más frecuentemente con referencia al contacto sexual, un uso que nunca tuvo en las centenares de ocasiones en las que Elena de White empleó esta palabra. 13

• Regla Tres: Comprender el uso de la hipérbole . La hipérbole es el uso de la exageración obvia para establecer una proposición. Juan usó la hipérbole cuando dijo que si se escribieran todas las cosas que hizo Jesús, "ni aun en el mundo cabrían los

libros que se habrían de escribir" (Juan 21:25). La hipérbole es un recurso literario que se usa a lo largo de toda la Biblia. 14

Elena de White usó por lo menos cinco veces la relación de 1 en 20, y al menos veintiún veces la relación 1 en 100. Ella no dijo 1 en 13 ó 1 en 99, etc. Ella podría haber usado la hipérbole cuando escribió: "Es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de que ni uno de cada veinte de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado para terminar su historia terrenal, y que estaría tan ciertamente sin Dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común". 15

•Regla Cuatro: Comprender el significado de la frase en la cual se usa una determinada palabra. En 1862 Elena de White escribió que Satanás obra por medio de la frenología, la psicología y el mesmerismo. 16 ¿Pero significa esto que toda la psicología es mala? Obviamente no, porque en 1897 ella señaló que "los verdaderos principios de la psicología se encuentran en las Santas Escrituras". 17 En manera similar, podríamos indicar que la televisión puede ser un medio a través del cual trabaja Satanás, pero el uso que Satanás hace de la televisión no la convierte en maligna. La psicología, el estudio de la mente humana y cómo ésta madura, es un estudio apropiado para los cristianos, si las presuposiciones son bíblicas y no humanísticas.

• Regla Cinco:Reconocer la posibilidad de expresiones imprecisas. En 1861 Elena de White escribió un pensamiento que parece incongruente con declaraciones posteriores sobre el mismo tema: "Se le da mucha importancia a la frenología y el mesmerismo. Son buenos en su lugar [correcto], pero Satanás se apropia de ellos como sus agentes más poderosos para engañar y destruir a las al mas ". 18En un artículo de 1884 en la revista Signs, ella escribió: "Las ciencias que tratan de la mente humana están en un sitial muy exaltado. Son buenas en su lugar, pero Satanás se apropia de ellas como sus agentes poderosos para engañar y destruir a las almas ". 19

Obviamente, en esta declaración de 1884 tenemos una corrección editorial en el pensamiento que Elena de White deseaba comunicar respecto a "las ciencias que tratan de la mente humana ". Posiblemente la declaración de 1861 referente a la frenología y el mesmerismo fue un error de un impresor. Más probablemente, fue una declaración general, corregida más tarde, que reflejaba los términos usados comúnmente en la psicología a mediados del siglo XIX. Muchos libros que trataban acerca de la salud física y mental incluían capítulos dedicados a la frenología, la psicología y el

mesmerismo, o anunciaban otras obras que se concentraban en esas modalidades.

• Regla Seis. Examinar cuidadosamente el contexto inmediato (esto es, el mismo párrafo o página) para aclarar una expresión que, a primera vista, parece problemática. Por ejemplo, algunas personas se sienten confundidas con una exhortación de Elena de White de que "nunca debe enseñarse a los que aceptan al Salvador... a decir o sentir que están salvados ". 20 Esta prevención tenía el propósito de advertir contra la doctrina errónea de "una vez salvo, siempre salvo ", que era, y es, usual entre la mayoría de los cristianos evangélicos.

Pero esta advertencia fue dada dentro del contexto más amplio de la explicación de la actitud autosuficiente de Pedro que lo condujo a negar trágicamente a su Señor en aquel jueves de noche. Ella escribió: "Nunca podemos con seguridad poner la confianza en el yo, ni tampoco, estando, como nos hallamos, fuera del cielo, hemos de sentir que nos encontramos seguros contra la tentación. [Entonces viene la declaración ya citada que con frecuencia se entiende mal.] Eso es engañoso. Debe enseñarse a todos a acariciar la esperanza y la fe; pero aun cuando nos entrega mos a Cristo y sabemos que él nos acepta, no estamos fuera del alcance de la tentación... Nuestra única seguridad está en desconfiar constantemente de nosotros mismos y confiar en Cristo ". 21

Otro ejemplo de la importancia del contexto se encuentra en la aseveración de Elena de White de que "los siervos de Dios en la actualidad no podrían obrar mediante milagros, porque se realizarán obras espurias de sanamiento, con la pretensión de ser divinas ".22 Esta declaración parece discrepar con la posición adventista de que "todos " los dones espirituales dados a la iglesia cristiana (1 Cor. 12 y Efe. 4) continuarán hasta el fin del tiempo. Además, esta declaración parece contradecir los propios comentarios de Elena de White de que en los últimos días "se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes ".23 ¿Cómo entendemos todo esto?

Esta aparente contradicción se presenta cuando uno no lee cuidadosamente toda la página. 24 Elena de White destacó dos ideas: Primero, habló específicamente respecto a las condiciones presentes en aquel entonces. Al referirse a "actos milagrosos de curación ", ella dijo que "no podemos ahora trabajar en esa manera " (la cursiva es nuestra). Además, "los siervos de Dios en la actualidad no podrían obrar mediante milagros " (la cursiva es nuestra).

En segundo lugar, ella estaba exponiendo la instrucción del Señor para el tiempo presente: La "obra de la curación física, combinada con la enseñanza de la palabra", se haría mejor al establecer "sanatorios" donde "los obreros... efectuasen obra médicomisionera genuina... Esta es la provisión que ha hecho el Señor por medio de la cual ha de hacerse obra médico misionera evangélica para muchas almas".25 En otras palabras, en el tiempo presente, caracterizado por muchos casos de milagros falsos de curación, la obra de Dios de curación puede hacerse mejor dentro de los sanatorios por medio de programas de enseñanza inteligente respecto a la causa y la curación de la enfermedad.

Otra declaración "citada erróneamente " asegura que es un "pecado reírse ". Para esto se usa la cita, "Cristo a menudo lloraba, pero nunca se supo que riera... Imitad al Modelo divino, infalible ". Por lo que conocemos en cuanto a Jesús en la Biblia, esa declaración resulta extraña. Después de todo, ¿a qué puede deberse que los niños lo rodearan con tanto entusiasmo? Entonces notamos la elipsis. Falta algo.

Revisamos el pasaje y el contexto. Aquí Elena de White aconseja a una miembro de iglesia que "no ha visto la necesidad de educarse para ser cuidadosa en palabras y acciones... Mi hermana, usted habla demasiado... su lengua ha hecho mucho daño... Su lengua ha encendido un fuego y usted ha disfrutado con la conflagración... Usted juguetea y bromea y participa en hilaridad y risas... Cristo es nuestro ejemplo... Cristo a menudo lloraba, pero nunca se supo que riera. Yo no digo que sea un pecado reírse en alguna ocasión, pero no podemos errar el camino si imitamos al Modelo divino, infalible... Mientras contemplamos el mundo atrapado en la oscuridad y trabado por Satanás, ¿cómo podemos ocupamos en veleidades, hilaridad, palabras descuidadas, precipitadas, hablando a la ventura, riendo, chanceando y bromeando?... La alegría cristiana no está condenada por las Escrituras, pero sí se censura la conversación imprudente ". 26

Notamos aquí que el contexto le da un nuevo matiz a la declaración erróneamente citada. "Reírse " en este contexto significaba una conversación y conducta inapropiada, imprudente; chanzas y bromas que habían "mostrado una falta de sabiduría al usar la verdad de una manera como para levantar oposición, despertar una actitud combativa, y hacer la guerra en vez de poseer un espíritu pacífico y una actitud verdaderamente humilde ". 27 Elena de White no estaba condenando la risa apropiada, como lo indicó

claramente, sino que puso su consejo en una perspectiva equilibrada.

• Regla Siete:Reconocer que el significado de una palabra puede cambiar cuando se la usa en un contexto nuevo. La expresión "puerta cerrada " tenía varios significados para los adventistas ex milleritas. Para Elena de White significaba algo diferente. Jaime White y José Bates redefinieron su uso del término entre los años 1844 y 1852. 28

Otras palabras que usaba Elena de White pueden parecer obsoletas actualmente, como ser "oficina ", que más a menudo se refería a las oficinas administrativas de la casa publicadora, pero a veces a la sede de la Asociación General.29

• Regla Ocho: Reconocer que en toda comunicación se encuentra el desafío de la semántica. Las palabras tienen significados diferentes para personas diferentes, debido a diferencias personales tales como la educación, la edad, las experiencias espirituales, la ubicación geográfica y el género o sexo. Elena de White habló de este problema: "Hay muchos que interpretan lo que yo escribo a la luz de sus opiniones preconcebidas... El resultado seguro será una división en cuanto a la comprensión del mensaje y diversas opiniones. Cómo escribir de tal manera que sea entendido por aquellos a quienes me dirijo en asuntos importantes, es un problema que no puedo resolver ".30 Para un escritor, la tarea de evitar los malos entendidos es más difícil que la de meramente tratar de ser comprendido, porque el escritor debe estar conscientemente al tanto de los problemas semánticos.

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo explica usted las discrepancias en los escritos proféticos, tales como diferencias en números y fechas, o citas equivocadas?

2. ¿Cuáles son ocho reglas de interpretación desde el punto de vista de las evidencias internas que ayudarán a entender el mensaje de un profeta?

3. Compare la manera como los escritores bíblicos y Elena de White utilizaban la información extraída de fuentes seculares, no procedente de una visión.

4. ¿Qué hace que dichos escritos con materiales que no proceden de una visión sean sagrados?

Capítulo 34

Hermenéutica/3 Reglas Básicas de Interpretación -- Externas

Reglas Básicas de Interpretación --Externas

"Muchos hombres toman los testimonios que el Señor ha dado y los aplican como suponen que debieran ser aplicados, extrayendo una cláusula aquí y otra allí, sacándola de su contexto adecuado y aplicándola de acuerdo con sus ideas. Así quedan perplejas las pobres almas, cuando podrían leer a fin de que en todo lo que ha sido dado pudieran ver la verdadera aplicación y no se confundieran" .1

Ocho reglas básicas de interpretación que abarcan un contexto más amplio de un documento incluirían:

• Regla Uno: Incluya todo lo que el profeta ha dicho sobre el tema bajo discusión antes de llegar a una conclusión.2

Esta regla parece obvia; sin embargo, probablemente es la primera razón por la que reina confusión cuando las personas no están de acuerdo entre sí. ¿Cuál es la razón? La mayoría de las personas sólo ven lo que quieren ver. Este simple hecho influye en la mayoría de las investigaciones, ya sea en astrofísica, medicina, política o teología. Desafortunadamente, pocas personas lo admitirán. Llamamos a este fenómeno la fijación del paradigma o el problema de las presuposiciones.3 Especialmente al estudiar la Biblia, ¡nada parece más difícil para la mayoría de las personas que examinar todos los hechos! Esta dificultad no se debe a que la capacidad de pensar de una persona sea deficiente. La dificultad que separa a los pensadores que examinan la misma información es que sus presuposiciones son diferentes, presuposiciones no sólo de la cabeza sino del corazón.

Más a menudo las presuposiciones llevan a los estudiantes a "ver" sólo lo que desean ver, por lo que pasan por alto la extensión total de lo que un escritor ha escrito sobre un tema particular. Estos paradigmas o patrones controlan la mente en lo que ésta desea ver, y el corazón en lo que éste desea creer. Anteriormente 4 calificamos este fenómeno como "actitud". Estas actitudes profundas, a menudo no expresadas,

determinan muy frecuentemente las conclusiones a las que uno llega.5

Después de reconocer esta nube flotante de presuposiciones (paradigmas o cosmovisión) que cada estudiante debiera admitir, el siguiente desafío es examinar todo lo que una persona ha dicho o escrito sobre el tema bajo discusión. Sólo de esta manera el escritor (u orador) puede ser tratado en forma justa.

Muchos eruditos bíblicos a lo largo de los siglos han aceptado el principio de Isaías: "La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá" (cap. 28:13). La aceptación de este principio presupone que la Biblia contiene un desarrollo unificado, armonioso, de los mensajes de Dios para los seres humanos. Pero este principio no enseña que todos los textos son igualmente claros, o que el significado de un versículo puede entenderse aparte del contexto de ese versículo. El mensaje total de la Biblia (o de cualquier otro libro o autor) provee el contexto final para el significado de cualquier "precepto" o "línea" en particular.

El mismo principio se aplica a los escritos de Elena de White. Ella explicó a menudo: "Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro".6

Ella creía que sus escritos eran consecuentes y armoniosos desde el comienzo hasta el fin, y que revelaban "una cadena recta de verdad sin una sola sentencia herética".7 Esta es una declaración notable para que la haga cualquier autor, especialmente alguien que ha estado escribiendo durante más de sesenta años. 8

La Sra. White no escribió nada sobre algunos temas que muchos consideran importantes hoy día. Las películas, los programas de televisión y radio, el aborto, la cremación, los trasplantes de órganos, etc., no eran temas corrientes en su tiempo.

Dijo poco sobre algunos temas

Sobre algunos temas ella dijo muy poco. Tenemos relativamente pocas declaraciones sobre seguros de vida, 9 y sólo una sobre el anillo de casamiento.10 Sus comentarios sobre dos "resurrecciones especiales" son breves; ella menciona una resurrección especial de algunos en la mañana de la resurrección de Cristo 11 y otra

inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo.12

Sobre algunos temas ella escribió en forma abundante, temas como Jesucristo, el Espíritu Santo, la fe y la cooperación divino-humana.

Ciertos temas han causado frecuentemente desacuerdos innecesarios dentro de la iglesia porque los estudiantes no aplicaron esta primera regla de hermenéutica. Por ejemplo, declaraciones tales como la de que "no debieran colocarse huevos sobre su mesa" debieran balancearse con otras declaraciones que ha escrito Elena de White concerniente a los huevos y a su principio de una comprensión "paso a paso", gradual, de la verdad (ver pp. 282, 310-311). 13

Otros temas de los escritos de Elena de White que se benefician con un uso ecuánime de esta primera regla hermenéutica incluyen la vestimenta apropiada, la observancia del sábado y el aconsejamiento. Teológicamente, hay sabiduría en seguir esta primera regla cuando uno estudia temas tales como la expiación, la naturaleza de Cristo, la naturaleza del pecado, cómo es castigado el pecado, y la relación entre la "lluvia tardía" y la segunda venida. Varios de estos temas han polarizado a los adventistas porque algunos les asignan más valor a expresiones que aparecen en una carta personal que a la instrucción general de un libro, o a un párrafo sacado de su contexto que parece desafiar capítulos enteros de un libro publicado.14

• Regla Dos:Cada declaración debe entenderse dentro de su contexto histórico. Deben estudiarse el tiempo, el lugar y las circunstancias bajo las cuales se hizo esa declaración a fin de comprender su significado.

Aunque esta regla parece obvia, yace a la raíz de muchos desacuerdos profundos. En un tiempo de comunicaciones publicitarias breves y selectivas, casi todos los que están bajo el ojo público han sido mal entendidos porque sus declaraciones se han sacado de contexto. Cuán a menudo se oye decir a una persona que ha sido citada erróneamente, "¡Pero eso no es lo que yo quise decir!" O, "Yo dije eso, ¡pero no incluyeron todo lo que yo dije!"

Si viviera hoy, Elena de White podría decir a menudo, "¡Pero eso no es lo que yo quise decir!" "Sí, yo dije eso, ¡pero ellos no incluyeron todo lo que dije!" Notemos tres ocasiones en las que ella recalcó la importancia de esta segunda regla de hermenéutica.

En 1875 indicó que aquello "que en un tiempo podía realmente decirse de algunos individuos puede no ser correcto decirlo en otro tiempo".15 ¿Por qué dijo esto? Porque estaba siendo criticada por su respaldo a ciertos dirigentes que más tarde cayeron en desgracia o apostataron.

En 1904 ella apeló al hecho de que "Dios quiere... que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas". 16

En 1911 ella hizo hincapié en que "acerca de los testimonios, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar". 17

Aquí tenemos tres categorías fundamentales: tiempo, lugar y circunstancias; todas ellas deben considerarse cuando uno procura entender el significado de cualquier declaración. Estas categorías no son sinónimas.

Tiempo. Algunas declaraciones de Elena de White necesitan entenderse teniendo en cuenta cuándo ella las hizo. Por ejemplo, el 16 de enero de 1898 escribió: "Todavía estamos en el tiempo de gracia". 18 ¿Serán estas palabras siempre ciertas? Obviamente no. Llegará la hora cuando cesará el tiempo de gracia (Dan. 12:1; Apoc. 22:11). En la actualidad sabemos que ciertos eventos todavía yacen en el futuro, por ejemplo, la creación de la imagen de la bestia (Apoc. 13), la imposición de la ley dominical, el gran terremoto final, etc. Por lo tanto, por el momento "todavía estamos en el tiempo de gracia".

¿Qué diremos de las siguientes declaraciones? "La voz desde Battle Creek, que ha sido considerada como autoridad para aconsejar de qué manera debiera hacerse la obra, ya no es más la voz de Dios".19 "Han pasado algunos años desde que he considerado a la Asociación General como la voz de Dios". 20

Pero en 1875 Elena de White escribió respecto a la Asociación General en sesión: "Cuando la Asociación General, que es la autoridad más elevada que Dios tiene sobre la tierra, pronuncia su decisión, la independencia y la opinión personales no deben mantenerse, sino que hay que renunciar a ellas". 21

¿Por qué la diferencia en su posición? Durante las postrimerías de las décadas de 1880 y 1890, como lo muestran los registros en sus cartas y sermones, Elena de White no podía aprobar algunos de los procedimientos de los oficiales de la Asociación General. El l.°de abril de 1901, el día anterior a que se abriese la sesión de la Asociación General, ella dijo estas palabras: "Lo que ha acarreado su actual desconcierto a la causa de Dios es el hecho de que se ha trabajado en base a principios equivocados. La gente ha perdido confianza en aquellos que administran la obra. Sin embargo oímos que la voz de la Asociación [General] es la voz de Dios. Cada vez que he oído esto, he pensado que era casi una blasfemia. La voz de la Asociación General debería ser la voz de Dios, pero no lo es". 22 Obviamente, los tiempos habían cambiado y sus observaciones cambiaron consecuentemente.

Pero ese congreso de la Asociación General de 1901 hizo cambios significativos en los reglamentos y el personal. Elena de White se sintió satisfecha. Sólo dos meses después de los cambios, ella se dio cuenta que su hijo Edson estaba citando algunas de sus declaraciones anteriores al congreso de 1901 y aplicándolas al nuevo período, posterior al congreso de 1901. Los tiempos habían cambiado y las declaraciones de la década de 1890 ya no se aplicaban más. Ella le escribió a Edson: "Tu curso de acción hubiera sido el curso a seguir si no se hubiesen hecho cambios en [el congreso] de l a Asociación General [1901]. Pero se ha hecho un cambio y se harán muchos cambios más [en 1903 fueron hechos muchos más] y se verán [aún] grandes progresos. No deben forzarse los asuntos... Me duele pensar que estás usando palabras que escribí antes del congreso". 23

En 1909 Elena de White estaba claramente en la disposición posterior a 1901 cuando escribió: "Dios ordenó que tengan autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra, cuando están reunidos en el congreso de la Asociación General". 24 En resumen, cuando hablamos de la autoridad de la Asociación General y de varias declaraciones de Elena de White, debiéramos determinar inmediatamente cuándo se hicieron las declaraciones y bajo qué condiciones.

Lugar. Algunas declaraciones pueden ser ciertas para una persona o grupo mientras que al mismo tiempo pueden no serio para otra persona o grupo. Jaime White habló acerca de esta dificultad cuando dos grupos, en lugares diferentes, leían admoniciones de su esposa: "Ella trabaja en esta situación desventajosa... dirige fuertes

llamados a la gente que conmueven profundamente a unos pocos, quienes toman posiciones firmes y se van a los extremos. Luego, para salvar la causa de la ruina como consecuencia de estos extremos, ella se ve obligada a reprender a los extremistas en una manera pública. Esto es mejor que permitir que las cosas se desmoronen; pero la influencia de ir a los extremos y de los reproches es terrible para la causa, y coloca sobre la Sra. White una triple carga. He aquí la dificultad: lo que ella pudiera decir para urgir a los lentos es tomado por los rápidos para instarlos a ir más allá de lo correcto. Y lo que ella pudiese decir para advertir a los rápidos, celosos, incautos, es tomado por los lentos como una excusa para quedarse demasiado rezagados".25

La consideración del "lugar" ayudará a aquellos que han estado confundidos en cuanto a si debieran citarse en público los escritos de Elena de White. En una ocasión la Sra. White escribió que "las palabras de la Biblia, y de la Biblia sola, deben oírse desde el púlpito".26 En otras dos ocasiones escribió: "En el trabajo público no hagáis prominente ni citéis lo que la Hna. White ha escrito". 27 "Los testimonios de la Hna. White no deben ser presentados en primera línea. La Palabra de Dios es la norma infalible". 28

¿Prohíben estas declaraciones a los ministros que citen públicamente los escritos de Elena de White, especialmente en un servicio de iglesia? La primera cita habla al mundo cristiano en general, y compara "una religión imaginaria, una religión de palabras y formas" con "las palabras de la Biblia y de la Biblia sola, [las cuales 1 deben oírse desde el pulpito". Toda la página (el contexto) recalca que "aquellos que sólo han oído de tradiciones, teorías y máximas humanas, [debieran] oír la voz de Aquel que puede renovar el alma para vida eterna".

Las siguientes dos citas se dirigen a evangelistas adventistas, quienes debieran probar sus doctrinas en base a la Biblia y no en base a los escritas de la Sra. White. La segunda razón para esta advertencia es obvia: aquellos que no están relacionados con la autoridad de Elena de White no serán persuadidos por sus declaraciones, y podrían reaccionar negativamente.29 En resumen, la Sra. White nunca dijo que sus escritos no debieran citarse en el púlpito de la Iglesia Adventista.

La prueba del lugar es especialmente importante cuando se hacen compilaciones de pensamientos de Elena de White sobre temas escogidos. Un incidente ocurrido a comienzos de la década de 1890 demuestra el problema de aplicar erróneamente

testimonios dados a una persona para un propósito particular. La Sra. White, escribiendo desde Australia, le dirigió una carta a A. W. Stanton en Battle Creek, un hombre que había tomado la posición de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia. Ella incluyó esa carta en artículos impresos en la revista de la iglesia. 30

En su panfleto de 50 páginas, "The Loud Cry of the Third Angel's Message" (El Fuerte Clamor del Mensaje del Tercer Angel), Stanton citó profusamente de las reprensiones de Elena de White a la iglesia, y extrajo la conclusión de que esos testimonios constituían el rechazo de Dios de la iglesia organizada. Declaró que aquellos que terminaran la obra de Dios en la tierra debían separarse de la Iglesia Adventista, la que se ha convertido en Babilonia. Elaboró su argumentación ensartando comentarios mal aplicados de Elena de White e incluyendo una carta personal que fue usada fuera de contexto.

La Sra. White replicó que Stanton había aplicado "erróneamente [una carta personal enviada a otra persona para un propósito particular], como muchos hacen con los textos de la Escritura, para perjuicio de su propia alma y de las almas de los demás... Al utilizar una carta particular enviada a otra persona, el Hno. S. ha hecho un mal uso de los bondadosos esfuerzos de alguien que deseaba ayudarlo".

Además, ella reconoció que sus declaraciones erróneamente citadas podrían aparentemente respaldar las conclusiones de Stanton. Sin embargo, "aquellos que toman ciertas partes, simplemente para sostener alguna teoría o idea de su propia factura, para defender su conducta errónea, no serán bendecidos y beneficiados por lo que enseñen".31

Este incidente de Stanton y la respuesta de Elena de White (que resolvió el asunto para los miembros de iglesia) nos provee un ejemplo histórico de cuán dañina y engañosa puede ser una compilación de escritos meritorios cuando no se tienen en cuenta el tiempo y el lugar.32

• Regla Tres:Debe reconocerse el principio implícito de cada declaración de consejo o instrucción a fin de comprender su relevancia para quienes viven en tiempos o lugares diferentes.

Siempre que hablan los profetas, comunican la verdad como un principio o como

una norma o regla. Los principios son universales, en el sentido de que se aplican a hombres y mujeres en todas partes; son eternos, en el sentido de que siempre son relevantes, siempre se pueden aplicar.

Las normas o reglamentos, sin embargo, son la aplicación oportuna de principios eternos, universales. Los principios nunca cambian pero las normas sí, dependiendo de las circunstancias. De ese modo las normas pueden aplicar un principio en una manera que el profeta nunca había previsto.33

Elena de White estaba bien consciente de la diferencia entre principios universales y normas o reglas que están determinadas por circunstancias cambiantes: "Aquello que puede decirse de los hombres bajo ciertas circunstancias, no se puede decir de ellos bajo otras circunstancias".34 Sus contemporáneos reconocían que la Sra. White apelaba a la inteligencia de sus lectores más a menudo citando principios que dando respuestas detalladas a asuntos locales. 35

El comprender la diferencia básica entre principios y normas le ayudará a uno a evitar el uso incorrecto tanto de la Biblia como de los escritos de Elena de White. Los siguientes asuntos ilustran la necesidad de colocar el consejo de la Sra. White en el contexto del tiempo, del lugar y de las circunstancias.

Enseñar a las niñas a enjaezar y guiar un caballo. Al bosquejar el currículum de una escuela, Elena de White escribió que "si las niñas... pudiesen aprender a enjaezar y guiar un caballo, manejar el serrucho y el martillo, lo mismo que el rastrillo y la azada, estarían mejor preparadas para hacer frente a las emergencias de la vida".36 ¿Es éste un principio o una norma? Obviamente, el principio es claro: las niñas debieran estar "preparadas para hacer frente a las emergencias de la vida".

Cuando se dio este consejo en los primeros años del siglo XX, la mayoría de los norteamericanos vivían todavía en granjas. Por muchas razones prácticas, incluso la de seguridad. las niñas podían aplicar mejor este principio al aprender cómo "enjaezar y guiar un caballo", y no dejarles estas cosas sólo a los varones. En la actualidad, el principio sería practicado mejor en la escuela secundaria o el colegio mediante cursos en automecánica y en cómo conducir vehículos.

Edad para ingresar en la escuela. En 1872 Elena de White escribió su primer libro

importante sobre la educación cristiana.37 Respecto a la edad cuando los estudiantes debieran comenzar a ir a la escuela, el la dijo: "Los padres debieran ser los únicos maestros de sus hijos hasta que éstos hayan alcanzado la edad de ocho o diez años... La única aula de clases para niños de ocho a diez años de edad debiera ser al aire libre en medio de las flores que se abren y de las hermosas escenas de la naturaleza". 38

Durante treinta años este consejo fue la regla para las escuelas primarias adventistas en general. En 1904 se reunió la junta escolar local de la Iglesia de St. Helena, California, con Elena de White presente, para discutir el asunto de Ja edad de ingreso en la escuela. 39 Los principios emergieron rápidamente: (1) Los niños difieren en su desarrollo; (2) idealmente, los padres debieran ser los maestros de sus hijos durante los primeros años, hasta que tengan 8 a 10 años de edad (reconociendo así diferencias en el desarrollo del niño);

(3) si los padres no son capaces de enseñar y controlar a sus hijos debidamente, sería mejor para los niños que aprendiesen bajo un maestro que les enseñase disciplina como también los estudios propios de su edad; (4) si ambos padres están empleados fuera de la casa, sería mejor que sus hijos fueran colocados en el ambiente controlado del aula de clases en vez de quedar en una casa vacía; (5) por causa de la reputación del Sanatorio de St. Helena sería beneficioso para todos que no se observase a los niños durante el día como "vagabundos, sin nada que hacer, haciendo travesuras, y todas estas cosas".

De modo que sobre la base del principio, desde el punto de vista de qué es lo mejor para los niños y para su influencia sobre la reputación del sanatorio, se cambiaron las reglas y se hicieron arreglos para que se aceptaran estudiantes de menor edad en la escuela de la Iglesia de St. Helena.

La manía de las bicicletas. A comienzos del siglo XX, "el pueblo norteamericano estaba arrebatado por una pasión absorbente que les dejaba con poco tiempo o dinero para cualquier otra cosa... ¿Cuál era esta distracción nueva e importante? Para una respuesta, los comerciantes sólo tenían que mirar por la ventana y observar a sus clientes de otros tiempos que pasaban zumbando. Norteamérica había descubierto la bicicleta y todos estaban sacando el máximo provecho de la nueva libertad que esta traía... La bicicleta comenzó como el juguete de un hombre rico. La primera bicicleta y de la mejor calidad costaba $150, una inversión comparable al costo de un automóvil en

la actualidad... Cada miembro de la familia quería una 'rueda', y los ahorros de toda la familia se usaban a menudo en suplir la demanda". 40

Con ese marco de fondo podremos comprender mejor el consejo de Elena de White en aquel tiempo cuando escribió que "habrá que dar cuenta del dinero invertido en bicicletas, vestidos y otras cosas innecesarias". 41 Ella fue más allá del principio del costo exorbitante; advirtió en cuanto al espíritu de competencia "fascinante" y al deseo de "ser el más grande". 42

Por lo tanto, su norma sobre las bicicletas (la cual, si se la coloca dentro del contexto de hoy día, puede parecer excéntrica, aun ridicula) se basaba en principios bíblicos inequívocos. El uso sabio y equilibrado de fondos y el evitar el espíritu competitivo son principios que debieran gravitar sobre las decisiones en todos los tiempos. Si la Sra. White viviera en la actualidad, ella podría aplicar el principio de ser responsable en la manera en que se gasta el dinero en artículos de lujo, automóviles, equipos deportivos, artefactos electrónicos o en ropa.

Deportes. Desafortunadamente algunos han extractado algunas de las declaraciones de Elena de White sobre los deportes sin mantener el sentido de equilibrio que ella tenía. En 1895 ella advirtió a los estudiantes que al "sumirse en diversiones, juegos de competencia, actuaciones pugilísticas", estaban declarando "al mundo que Dios no era su líder. Todo esto provocaba la amonestación de Dios". Sin embargo, la siguiente oración, a menudo no citada, revela su sentido común: "Lo que me preocupa ahora es el peligro de ir a los extremos en el otro lado". 43

Por ejemplo, descartar totalmente los deportes sería no entender el punto de vista de la Sra. White. A comienzos de la década de 1870 ella aconsejó a los padres y maestros que debían acercarse a sus hijos y estudiantes, y que si "manifestasen interés en todos sus esfuerzos, y aun en sus juegos [deportes], siendo a veces niños entre los niños, podrían hacer muy felices a éstos y conquistarían su amor y su confianza". 44

En otra ocasión Elena de White escribió que no condenaba "el ejercicio sencillo del juego de pelota". Lo que la preocupaba era que el jugar a la pelota, y los deportes en general, pudieran llevarse "a la exageración". Tras esta declaración ella explicó qué quería decir con caer en la exageración. 45

La lección que debiera aprenderse aquí, al igual que en otros temas que a menudo polarizan a los lectores de los escritos de Elena de White, es que debiera leerse la gama completa de los pensamientos de ella sobre un tema determinado a fin de captar su perspectiva.

La carne como alimento. Hemos estudiado anteriormente los principios de salud de Elena de White y la aplicación que ella hizo de estos principios.46 Aquí recalcaremos nuevamente cómo ella, que estaba muriendo de tuberculosis a los 17 años, siguió viviendo hasta sobrevivir a sus contemporáneos después de una existencia notablemente rigurosa. Uno de sus secretos públicos era el hecho de que distinguía entre principios y reglas.

De los muchos ejemplos disponibles, notemos nuevamente cómo ella se relacionó con los alimentos con carne, la parte de su dieta que más disfrutaba cuando era joven. En el capítulo 27 vimos cómo ella abrazó el mensaje de salud cuando le fue dado en 1863, partes del cual censuraban directamente sus hábitos y gustos personales. También notamos cómo ella se desvió ocasionalmente de su práctica habitual de abstenerse de comida con carne. Sin embargo, en 1870 sostuvo que siempre había actuado de acuerdo a los principios desde que recibiera la visión de salud en 1863: "No he cambiado ni un ápice mi curso de vida desde que adopté la reforma pro salud. No he retrocedido un paso desde que la luz del cielo sobre este tema brilló por primera vez en mi camino... Dejé esas cosas por principio. Y desde ese tiempo, hermanos, no me han oído promover un punto de vista extremo de la reforma pro salud del que [luego] tuviera que retractarme. No he abogado en favor de nada sino aquello que hoy sostengo".47

¿Cuáles eran los principios básicos de la reforma pro salud que Elena de White creía que había seguido fielmente? (1) Hacer lo mejor que uno pueda bajo circunstancias que puedan hallarse más allá del control de uno.

(2) Evitar todo lo que es dañino, como ser el alcohol, el tabaco y las drogas. (3) Usar juiciosamente lo que es saludable; ejercer dominio propio. (4) No trabar ninguna línea precisa en la dieta pretendiendo que todos deben seguirla, porque no todos tienen las mismas necesidades físicas u oportunidades para encontrar el mejor alimento. (5) Seguir los principios de salud para mejorar la mente de uno con propósitos espirituales, no para granjearse la aceptación de Dios (legalismo). Y (6), razonar de causa a efecto.

Las normas o reglas de la reforma pro salud son elecciones que emanan de esos principios. Si el vegetarianismo fuera un principio, entonces tendríamos un problema con la orden de Dios a los israelitas de que comiesen el cordero pascual. También nos preguntaríamos por qué él distinguió entre carnes limpias e inmundas. ¿Y qué haríamos con la práctica de nuestro Señor de comer con sus discípulos el cordero pascual, al igual que pescado fresco?

El vegetarianismo es una regla, una regla sabia, que está siendo reafirmada constantemente en los laboratorios científicos del mundo, como también a través de los estudios epidemiológicos que muestran la diferencia impresionante en la incidencia de enfermedades entre los vegetarianos y los consumidores de alimentos con carne.48 El deber del cristiano es comer aquello "que es más nutritivo", dejando a cada persona que aplique este principio haciendo decisiones sobre la base del "deber conocido" 49 A veces surgen situaciones de emergencia y uno se ve forzado a elegir lo bueno en vez de lo mejor, o incluso un mal menor para evitar un mal mayor. Aun que el principio permanece, la regla o aplicación puede cambiar con las circunstancias.

El galanteo en la escuela. Algunas personas entienden mal el consejo de Elena de White respecto a galantear o noviar durante los años escolares. No tienen en cuenta la edad de los estudiantes involucrados. Parte de la instrucción fue dada especialmente para el campus de Avondale donde muchos de los estudiantes todavía estaban en la escuela secundaria: "Hemos trabajado fuertemente para tener a raya en la escuela todo lo que sea favoritismo, lazos afectivos y galanteo. Les hemos dicho a los estudiantes que no permitiríamos que la primera hebra de esto se entretejiese con su trabajo escolar. Sobre este punto somos tan firmes como una roca". 50

Parte de su preocupación estaba dirigida a los estudiantes del Colegio de Battle Creek, donde también había una mezcla de alumnos de escuela secundaria y de colegio: "Los estudiantes no son enviados aquí para formar vínculos afectivos, para entregarse a flirteos o galanteos, sino para obtener una educación. Si se les permitiera seguir sus propias inclinaciones al respecto, el colegio pronto se desmoralizaría. Varios han usado sus preciosos días escolares en flirteos y galanteos furtivos, pese a la vigilancia de profesores y maestros".51

¿Habría dado Elena de White el mismo consejo en relación con estudiantes mayores, más maduros? ¿Dónde encontrarían sus compañeros para la vida los jóvenes

cristianos si no fuera en el ambiente de un campus cristiano en donde se promueven ideales adventistas? En varias ocasiones ella expuso los principios que debieran guiar a los jóvenes y al programa escolar en el área del cortejeo cristiano. Por ejemplo: "En todo trato con los estudiantes, debemos tener en cuenta la edad y el carácter. No podemos tratar exactamente igual a los jóvenes y a los viejos. En ciertas circunstancias, hombres y mujeres de sana experiencia y buena conducta pueden recibir algunos privilegios que no se darían a los estudiantes más jóvenes. La edad, las condiciones y la disposición mental deben tomarse en cuenta. Debemos ser sabiamente considerados en todo lo que hacemos. Pero no debemos disminuir nuestra firmeza y vigilancia al tratar con los estudiantes de todas las edades, ni nuestra severidad al prohibir el trato sin provecho e imprudente de los alumnos jóvenes y poco maduros". 52

• Regla Cuatro: Debemos usar el sentido común y una razón santificada cuando analizamos la diferencia entre principios y normas o reglas.

Durante los comentarios que hizo Elena de White en la reunión de la junta de la escuela de St. Helena en 1904, ella destacó nuevamente un principio de hermenéutica que les ayudaría a ellos y a otros al tratar de aplicar los principios a las reglas. Notó que miembros de iglesia estaban tomando sus palabras en forma legalista, irreflexiva: "La Hna. White ha dicho tal y tal cosa, y la Hna. White ha dicho esto y aquello, y por lo tanto vamos a proceder como ella dijo".

He aquí su respuesta: "Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas".53

El cristianismo es una religión razonable. Dios implantó dentro de los seres humanos no sólo la capacidad de responder a su gracia (y la de no responder) sino también la capacidad de razonar de causa a efecto. En muchas ocasiones Elena de White dijo: "Dios nos ha dado facultades que debemos usar, desarrollar y fortalecer por medio de la educación. Deberíamos razonar y reflexionar, distinguiendo cuidadosamente la relación que existe entre la causa y el efecto. Cuando esto se pone en práctica, habrá de parte de muchos mayor reflexión... de manera que puedan cumplir plenamente el propósito que tuvo Dios al crearlos". 54

Ella no hizo de la razón el árbitro final de lo correcto e incorrecto. La razón, para

ella, es la capacidad de comprender el carácter razonable del consejo de Dios y la habilidad para reflexionar sobre los resultados de obedecer o desobedecer ese consejo. Ella describió esta relación entre la voluntad de Dios y las facultades de razonamiento del hombre: "Debemos guiamos por la teología verdadera y el sentido común".55 Para ella, la razón santificada y el sentido común son virtualmente sinónimos.

La razón y los extremos. Cada tema, ya sea de teología, leyes, ética, música, artes gráficas o ley constitucional, está asediado por aquellos que tienden a irse a los extremos.

Llamamos a esos grupos fariseos o sadu ceos, conservadores o liberales, literalis tas o simbolistas, indiferentes (fríos) o fanáticos (ardientes), etc. En la filosofía y la religión, llamamos a un grupo objetivistas y al otro, subjetivistas. 56

La verdad (como principio) no es una especie de equilibrio entre dos errores. La verdad trasciende los errores de ambos extremos al reconocer las verdades que cada extremo quiere resguardar.57 Pero la verdad no incorpora el espíritu o los errores que cada extremo sustenta. Cuando la gente reconoce el elemento de verdad que hay en quienes se les oponen, ocurre un evento notable: prevalece la paz, se produce la conciliación y se desarrolla una unidad verdadera. La verdadera unidad no es el resultado de una apelación administrativa o del voto de una junta; la unidad se basa en principios de interpretación aceptados en forma común.

Al mismo tiempo, los asuntos que tienen que ver con normas o reglas (no principios) requieren un enfoque diferente. Por ejemplo, Elena de White escribió lo siguiente al tratar con la cuestión de la vestimenta: "En estas cosas hay una posición que está en el término medio. Oh, que todos pudiéramos encontrar sabiamente esa posición y mantenerla". Al hablar de la dieta, ella aconsejó: "Tome el camino del medio evitando todos los extremos".58

Pero evitar los extremos es más que un asunto intelectual. Algunas personas pueden entender intelectualmente la relación correcta entre principio y norma, pero emocionalmente tienden a irse a los extremos. Aun cuando promueven la norma correcta, pueden ser extremadamente ardientes o fríos. Elena de White señaló acertadamente el problema de esas personas, incluso cuando la norma de las tales es correcta: "Hemos encontrado en nuestra experiencia que si Satanás no puede sujetar a

las almas en el hielo de la indiferencia, tratará de empujarlas al fuego del fanatismo". 59

Un respetado teólogo adventista de una generación anterior recuerda cómo él practicó involuntariamente "el fuego del fanatismo" al aplicar uno de los principios de salud de Elena de White. Mientras vendía libros religiosos en su juventud, M. L. Andreasen vivía en base a granola. La llevaba consigo, la mezclaba con agua y la comía dos veces por día.

Entonces alguien leyó en uno de los libros de Elena de White que la gente "comía demasiado". Al mirar a su alrededor, encontró suficiente confirmación de esa declaración. De modo que para ser fiel a la nueva luz, redujo su ración diaria por la mitad. Algún tiempo más tarde leyó él mismo la declaración en Testimonios, t. 2, p. 374 (en inglés): "Usted come demasiado". Eso le hizo pensar nuevamente. "¿Debería reducir su ración diaria nuevamente por la mitad?"

Entonces comprendió. Era honesto y quería hacer lo correcto, pero ahora le agradeció a Dios por "un poco de sentido común". 60

Debido a que Elena de White dijo en varias ocasiones que "dos comidas al día dan mejor resultado que tres", 61 algunas familias hicieron de esto una regla para todos, incluyendo a los que estaban en los sanatorios. En cuanto a los sanatorios ella mostró cómo vincular el principio con la regla y las circunstancias: "Si, después de suprimir la tercera comida, veis por los resultados que esto está apartando a la gente de la institución, vuestro deber es sencillo. Debemos recordar que aun cuando hay personas para quienes es mejor comer solamente dos veces, hay otras que comen livianamente en cada comida, y que sienten que necesitan algo por la tarde... [El eliminar la tercera comida puede ser] que en el caso de algunos haga más mal que bien".62

En 1867 la Sra. White contestó algunas preguntas que se hacían con frecuencia respecto a la reforma pro salud. Una de las preguntas era: "¿No hay peligro que los hermanos y hermanas asuman puntos de vista extremos respecto a la reforma pro salud?" Ella contestó: "Esto puede esperarse en todas las reformas que conmueven a la gente... Es el plan de Dios que personas idóneas para el trabajo expongan la reforma pro salud en forma prudente y concienzuda, y que luego dejen que cada uno arregle el asunto con Dios y con su propia alma. Aquellos que están cabalmente calificados tienen el deber de enseñarla [la reforma pro salud] para hacer que la gente crea y obedezca y

todos los demás debieran guardar silencio y ser enseñados".63

En resumen, ese cuarto principio de hermenéutica apela al sentido común al vincular el principio con la norma o regla. Esto requiere tanto solidez de pensamiento como ecuanimidad emocional. Elena de White lo dijo muy bien: "Hay personas que siempre están listas para escaparse por alguna tangente, que se entusiasman por alguna cosa extraña, llamativa y nueva; pero Dios quiere que todos actuemos con serenidad y consideración, eligiendo palabras que estén en armonía con la sustanciosa verdad para este tiempo, la que debe ser presentada a la consideración dé la mente tan libre como sea posible de lo emocional, aunque conservando el fervor y la solemnidad que le corresponden. Debemos precavemos contra los extremos, y guardamos de animar a aquellos que quisieran estar en el fuego o en el agua". 64

• Regla Cinco: Debemos estar seguros que las supuestas citas han sido realmente escritas por el autor a quien se las atribuyen.

Toda figura pública ha tenido el problema de enfrentar personas que han sido inflexibles acerca de lo que "saben" que el orador o el autor ha dicho. Lo que creen saber puede ser tan desenfrenado como la imaginación de uno, pero aún el orador o autor debe tratar de defenderse contra el error o la distorsión. Obviamente, la persona que contiende no posee la referencia de la cual "cita". La mayoría de las veces ha obtenido su información de una tercera o cuarta mano. A menudo llamamos "declaraciones apócrifas" a estos recuerdos distorsionados y errores crasos.

Este problema acosó a Elena de White desde el comienzo de su ministerio y aun hoy en día. En declaraciones que le han sido atribuidas incorrectamente se incluyen temas como los siguientes: (1) Los habitantes de otros planetas están ahora recogiendo fruta para una parada de los redimidos en el día sábado en el viaje al cielo. (2) Ella vio a un ángel de pie junto a Uriah Smith inspirándolo mientras escribía Las profecías de Daniel y el Apocalipsis. (3) El Espíritu Santo es, o fue, Melquisedec.

(3) Ella designó ciertos sitios montañosos como escondites seguros en el tiempo de angustia (5) Ella nombró ciudades específicas, etc., que serían destruidas por los terremotos, incendios, inundaciones, etc., futuros. (6) Cristo volverá a medianoche. (7) Nunca debiera comerse huevos (olvidando el contexto inmediato y muchas otras declaraciones respecto a circunstancias variables). (8) Ella sería un miembro de los

144.000. (9) Una oscuridad literal cubrirá la tierra como una señal de que ha terminado el tiempo de gracia. (10) La última obra mediadora de Cristo antes de que cierre el tiempo de gracia será para niños que se han descamado de la iglesia. (11) Debiéramos vivir como si tuviéramos 1.000 años de vida por delante, y al mismo tiempo como si fuéramos a morir mañana. (12) Iglesias y asociaciones enteras apostatarán, etc. 65

•Regla Seis:Debemos conceder que los autores, incluso los profetas, aunque no se contradigan a sí mismos, pasan por el proceso de maduración, en el que la verdad se revela ante ellos sólo en forma tan rápida como son capaces de comprenderla.

Esta regla ayuda a los estudiantes que están preocupados por ciertas porciones de la vida o los escritos de un profeta que corresponden a otra categoría que la de "tiempo, lugar y circunstancias", ya considerada anteriormente bajo la Regla Tres.

Elena de White enseñó claramente que Dios conduce a su pueblo tan rápidamente como puede recibir verdad adicional. La historia de Israel es un ejemplo espléndido de cómo obra él con las personas donde ellas están, no donde estarán en el futuro. 66 Los profetas también eran parte de este plan divino de revelar la verdad tan rápidamente como la gente está lista para ella. Ellos mismos experimentaron el proceso. Pablo no sólo sabía más acerca del plan de salvación que Joel o David, sino que experimentó la "revelación" en su propia vida.67

Algunos llaman a este proceso la "verdad progresiva". El término es útil si describe el conocimiento progresivo de las verdades espirituales que experimenta una persona. Pero es defectuoso si se lo usa en el contexto de un desarrollo evolutivo que procede de la evolución del entendimiento humano a través del ensayo y el error, y mediante la tesis y la antítesis que permiten llegar a la síntesis. El método de Dios para enseñar a la raza humana implica tanto la recuperación de la verdad perdida como el descubrimiento de verdades nuevas, tan rápidamente como la gente esté lista para recibirla. Se entiende que la progresión evolutiva es el crecimiento de la humanidad desde la ignorancia hasta el conocimiento, sin ningún absoluto que colocaría valor universa] en el conocimiento. 68

Este proceso ocurre con individuos como también con grupos de personas. La mayoría de las personas saben cómo este proceso ha estado ocurriendo en sus propias vidas. Si hemos estado creciendo en la gracia, lo que sabíamos hace diez años acerca de

la voluntad de Dios para nosotros individualmente era mucho menos que lo que cada uno de nosotros sabe en la actualidad. Sin duda todos nosotros quisiéramos poder corregir lo que les dijimos a otros hace diez años, aunque en aquel entonces pensábamos que era sabio. 69

Pero quizás algunos digan, "Un profeta debiera ser diferente. ¡Lo que los profetas dijeron cuando tenían veinte años no debiera necesitar 'aclaración' o 'expansión' cuando tienen cincuenta y cinco!" Este punto de vista surge al aceptar un esquema de inspiración verbal. No debemos olvidar que Dios habla a hombres y mujeres que difieren "notablemente en posición social y económica y en facultades intelectuales y espirituales". 70 Esta "notable" gama de diferencias individuales incluye la "notable" diversidad en la comprensión que una persona tiene de la verdad cuando es joven y cuando llega a los años maduros.

Aunque la esencia de la verdad permanezca la misma, las percepciones de uno se amplían. Las habilidades de comprensión y de comunicación que maduran pueden expresar el mensaje esencial en forma diferente en años posteriores. En 1906 Elena de White reflexionó sobre su experiencia de aprendizaje: "Por sesenta años he estado en comunicación con mensajeros celestiales, y he estado aprendiendo constantemente con respecto a las cosas divinas y al modo como Dios obra continuamente para atraer a las almas del error de sus caminos a la luz de Dios".71 Los profetas son personas humildes que han visto, hasta cierto grado, la gloria del Señor. Los profetas humildes reconocen fácilmente su deuda hacia Dios por sus nuevas perspectivas, semejantes a "la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto" (Prov. 4:18). 72

El principio de crecimiento impregna toda la creación. Explica la exhortación de Publo a los corintios: "Nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2 Cor. 3:18). Este texto yace detrás de la regla: "Es una ley del espíritu humano que nos hacemos semejantes a lo que contemplamos". 73 De ese modo, cuanto más la joven Elena Harmon estudiaba su Biblia y oraba en busca de dirección divina mientras enfrentaba las decisiones de la vida, más llegó a ser "transformada" y "cambiada"; creció en el conocimiento del carácter de Dios y de sus caminos. 74

Por lo tanto, al permitir que el principio del crecimiento moldee nuestro estudio

de Elena de White (o de la Biblia) debiéramos esperar una comprensión más profunda [de las verdades divinas] a medida que ella comunica a otros los mensajes de Dios. Podemos observar el crecimiento de su capacidad para comunicar ideas más profundas cuando comparamos sus primeras descripciones del origen del gran conflicto en el cielo con las que aparecen en Patriarcas y profetas.75

De este modo, cuando los lectores captan una perspectiva más amplia en Patriarcas y profetas (1890) que la que se encuentra en Dones espirituales [Spiritual Gifts] (1858), están reconociendo la regla hermenéutica de que un profeta crecerá en percepción espiritual, al igual que cualquier otra persona. Este crecimiento de la percepción espiritual le ayudará al profeta a expresar más claramente el mensaje que Dios desea que transmita. Este es el principio que describe mejor la experiencia de Jesús en la tierra. Lucas describió su crecimiento y maduración en su capacidad de compartir los asuntos espirituales con otros: "Y Jesús cre cía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (Luc. 2:52). 76

• Regla Siete: En algunos casos, una persona debe comprender la experiencia de un evento, ya sea directa o indirectamente, antes de entender la verdad del evento.

Esta regla puede parecer contraria a lo que dicta un razonamiento sólido. Pero esa fue la situación cuando los apóstoles enfrentaron a un mundo incrédulo después de la resurrección de Cristo. ¿Quién les creería a menos que los apóstoles hubiesen visto la tumba vacía o hubiesen contemplado a Jesús durante los siguientes cuarenta días antes de su ascensión? En un sentido similar, los primeros adventistas a fines de la década de 1840 y a comienzos de la de 1850 "experimentaron" la conexión creciente entre las visiones sobrenaturales de Elena Harmon/White y la voz de autoridad para su comunidad en crecimiento. 77

Afines de 1896, mientras estaba en Australia, la Sra. White tuvo que responder a John Bell quien estaba promoviendo un mensaje que causaba disensión respecto al tiempo cuando se cumplirían los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. En esencia, él lo estaba colocando en el futuro. Ella escribió perspicazmente en términos que armonizaban con esta séptima regla de interpretación: "Los conceptos particulares que él sostiene son una mezcla de la verdad y el error. Si él hubiera pasado por las experiencias del pueblo de Dios a medida que él lo ha guiado durante los cuarenta años pasados, estaría mejor preparado para aplicar correctamente la Escritura. Los grandes

hitos de la verdad, que nos muestran nuestro rumbo en la historia profética, deben ser cuidadosamente protegidos para que no sean demolidos y reemplazados con teorías que producirían confusión antes que luz verdadera".

Ella terminó su respuesta de cinco páginas señalando esta séptima regla: "Se propusieron muchas teorías que tenían una apariencia de verdad, pero estaban tan mezcladas con pasajes bíblicos mal interpretados y mal aplicados, que conducían a errores peligrosos. Sabemos muy bien cómo se estableció cada rasgo de la verdad, y conocemos el sello puesto sobre la verdad por el Espíritu Santo de Dios... La dirección del Señor fue evidente, y sus revelaciones de la verdad fueron muy admirables. El Dios del cielo la estableció punto por punto. Aquello que era verdad entonces sigue siendo verdad ahora".78

Más adelante Elena de White escribió en forma más extensa sobre este "futurismo" que se enseñaba en Australia, Nuevamente destacó el papel de la experiencia que debiera ser respetada por los adventistas: "El Señor no inducirá ahora a las mentes a que pongan de lado la verdad que el Espíritu Santo indujo a sus siervos a proclamar en el pasado... El Señor no pone sobre aquellos que no han tenido experiencia en su obra la responsabilidad de realizar una nueva exposición de las profecías que él, mediante el Espíritu Santo, ha revelado a sus siervos escogidos para que las expliquen". 79

Participar de la experiencia cuando la verdad es revelada se convierte en un fundamento sólido como la roca no sólo para aquellos que primeramente la experimentan sino también para quienes más tarde desean "volver a experimentarla" en su propio sistema de la verdad. La verdad, cuandoquiera se encuentre, "encaja" con la verdad previa así como la rama de un árbol "encaja" con su tronco. La verdad es coherente.

• Regla Ocho:No todo lo que está en la Biblia o en los escritos de Elena de White puede entenderse a primera vista, o aun después de años de estudio.

Este pensamiento puede parecer extraño a la mente inquisitiva. Pero piense en los astrónomos y neurocirujanos (o investigadores del código genético, los especialistas en microplaquetas, etc.) que pasan toda su vida expandiendo su conocimiento, aunque sintiéndose crecientemente asombrados por lo que se abre ante ellos.

Los cristianos verdaderos practican el principio de suspender el juicio 80 cuando ellos y sus colegas alcanzan el límite de lo que entienden. Especialmente cuando consideran la historia bíblica (y los escritos de Elena de White) sobre temas tales como la naturaleza de Dios (no su carácter, de lo cual se ha revelado mucho), por qué se desarrolló el pecado, cómo Cristo pudo convertirse en un ser humano, cómo obra la regeneración... ellos reconocen que estos "son misterios demasiado profundos para que los explique la mente humana". Recuerdan que "no debemos dudar su Palabra porque no podamos comprender todos los misterios de su providencia".81

Forzar una interpretación porque uno siente que todo debe entenderse conduce con toda seguridad a una interpretación errónea. El descartar o hacer caso omiso de cualquier porción de la Biblia o de los escritos de Elena de White simplemente porque algunos pasajes no se entienden fácilmente también daña la comprensión que uno tenga de la verdad.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son ocho reglas de evidencia externa que los estudiantes debieran usar para comprender el significado de la Biblia y de los escritos de Elena de White?

2. ¿Por qué es esencial que ninguna de estas reglas sea descuidada?

3. ¿De qué manera la regla hermenéutica de "tiempo, lugar y circunstancias" explica muchas referencias de Elena de White que parecen difíciles de entenderse o aplicarse en la actualidad?

4. Para un marco de fondo a fin de comprender principios hermenéuticos en general, lea Gerhard Hasel, Understanding the Living Word of God (Entendiendo la Palabra del Dios viviente) (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1980).

Capítulo 35

Hermenéutica/4 Características Compartidas por los Escritores Bíblicos y Elena G. de White

Características Compartidas por los Escritores Bíblicos y Elena G. de White

"Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor" .1

A comienzos de 1903 Elena de White, preocupada por la disminución de la obra de colportaje (evangelism de las publicaciones), escribió un artículo para la Review. En ese artículo expresó aprecio por la promoción exitosa de Palabras de vida del gran Maestro. 2 También escribió: "La Hna. White no es la originadora de estos libros. Contienen la instrucción que Dios le ha estado dando a ella durante el trabajo de su vida. Contienen la luz preciosa, consoladora, que Dios le ha dado bondadosamente a su sierva para que sea dada al mundo".

Luego amplió esta conexión entre la luz de Dios y sus escritos: "El Señor le ha enviado mucha instrucción a su pueblo, línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poquito aquí y otro poquito allá. Poco caso se hace de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor".3

Nadie puede cuestionar que Elena de White consideraba a la Biblia como "la luz mayor". Hay numerosas referencias, desde sus primeros días de ministerio hasta el último, que exaltaron la Biblia, como ser: "Las Santas Escrituras deben ser aceptadas como dotadas de autoridad absoluta y como revelación infallible de su voluntad. Constituyen la regla del carácter; nos revelan doctrinas, y son la piedra de toque de la experiencia religiosa".4

Ella vio claramente la relación de sus escritos con la Biblia. No sólo eran para exaltar la Biblia, sino también para "atraer su atención" a ella, para llamar la "atención a las palabras de la inspiración que habéis descuidado de obedecer", "para impresionar vividamente en el corazón las verdades... ya reveladas", "para despertar e impresionar... [la] mente con ellas, a fin de que todos queden sin excusa", "para hacer resaltar

principios generales" y para "descender a las cosas pequeñas de la vida, para impedir que la débil fe muera". 5

Tres metáforas que ilustran "la luz menor"

¿Qué quería decir ella al declarar que sus escritos eran una "luz menor"? En años pasados se han usado tres metáforas:

• El "instrumento de prueba" y "aquello que es probado". El Metro Prototipo Nacional N.° 27, que fue la referencia nacional para el sistema de medida lineal desde 1893 hasta 1960, se encuentra en exhibición en la Oficina Nacional de Normas en Gaithersburg, Maryland. Está hecho de un 90 por ciento de platino y un 10 por ciento de iridio. En la actualidad la norma nacional se mide mediante un método aun más exacto que involucra luz emitida por átomos de criptón-86 excitados eléctricamente. Si alguien no está seguro acerca de su "vara de una yarda" [patrón de medida], puede llevarlo al patrón nacional para un análisis comparativo.

La aplicación es obvia: la norma nacional es la "luz mayor". Las copias de este patrón nacional (llamadas "patrones de trabajo") o herramientas industriales que requieren precisión exacta que satisfagan Ja norma de la "luz mayor", serían las "luces menores". Sin embargo, en la práctica, esas "copias" funcionan tan bien como el patrón. Existe un patrón prototipo ("la luz mayor") mediante el cual son probadas todas las otras medidas ("luces menores"), pero el patrón o medida de la ferretería local ("la luz menor") no es menos fiel a su tarea que la "luz mayor", si ha pasado la "prueba". De este modo, la confiabilidad de la vara de una yarda de largo es la misma, para todos los propósitos prácticos, que la de la barra de platinoiridio en Gaithersburg, Maryland.6

• La comparación de cuarenta velas con una vela. En este caso la analogía es que la Biblia fue escrita por unos cuarenta autores, cuarenta velas; Elena de White es una vela. De este modo, la Biblia es la "luz mayor".7 Tanto la "luz mayor" como la "luz menor" dan suficiente luz como para disipar la oscuridad. La calidad de la luz en la "luz mayor" es la misma que la de la "luz menor".

• El mapa nacional y los mapas estatales. Muchos atlas viales de los Estados Unidos tienen un mapa de dos páginas de los 48 estados contiguos, seguido de los mapas estatales. El mapa nacional con su exhibición del sistema de carreteras

interestatales de costa a costa es la "luz mayor"; los mapas estatales, aunque poseen más detalles, son la "luz menor". Cada uno tiene su función especial. Ambas, la luz "mayor" y la "menor", tienen igual autoridad en la presentación de la verdad.

La analogía del telescopio. La Sra. S. M. I. Henry, bien conocida en las postrimerías del siglo XIX como una dirigente en la Unión Cris tiana de Temperancia de la Mujer (UCTM), llegó a ser una adventista del séptimo día mientras estaba como paciente en el Sanatorio de Battle Creek. Ella y Elena de White pronto cultivaron una estrecha amistad, mayormente debido a sus experiencias comunes en la vida. Uno de los desafíos de la Sra. Henry fue el de -- presentar la verdad del sábado a sus amigas en la UCTM, especialmente porque a menudo ellas eran las dirigentes en la promoción de la legislación dominical.

Sin embargo, no fue fácil para la Sra. Henry aceptar la existencia de una profetisa en la Iglesia Adventista. Después de un estudio detenido, ella vio que el papel de Elena de White era semejante a un telescopio a través del cual se observase la Biblia. La Sra. Henry describió su nueva percepción en un artículo para el número de enero de 1898 de la revista Good Health (Buena Salud): "Todo depende de nuestra relación con él [el telescopio] y el uso que hagamos de él. En sí mismo es sólo un vidrio a través del cual miramos; pero en las manos del Director divino, debidamente montado, colocado en el ángulo correcto y ajustado al ojo del observador, con un campo despejado de nubes, revelará tal verdad que avivará la sangre, alegrará el corazón y abrirá una amplia puerta de expectativas. Reducirá las nebulosas a constelaciones; puntos distantes de luz a planetas de primera magnitud... Se ha fracasado en comprender qué son los Testimonios y cómo se usan. No son los cielos, palpitantes con incontables orbes de verdad, pero sí guían al ojo y le dan poder para penetrar en las glorias de la misteriosa palabra viviente de Dios".

Elena de White vio este artículo y pidió permiso para que se lo volviese a publicar en Australia. Pensó que la Sra. Henry había captado la relación entre la Biblia y su obra "tan clara y precisamente como alguien podría alguna vez expresarlo en palabras". 8 Para la Sra. White, la Biblia era siempre la luz "mayor" de la cual ella derivaba sus principios teológicos.

No hay diferencias en grados de inspiración

Por lo menos ocho profetas que se mencionan en la Biblia escribieron para su época, pero sus obras no fueron incluidas en el canon.9 La historia bíblica no sólo no insinúa que haya alguna diferencia en la calidad de su inspiración, sino que describe su obra como de igual autoridad que la de los profetas canónicos. No encontramos diferencia alguna en cuanto a cómo recibieron sus mensajes o cómo los comunicaron o cómo sus contemporáneos reaccionaron ante ellos. Los profetas no canónicos hablaron en el nombre de Dios y sus contemporáneos los consideraron portavoces de Dios.

Con la sugerencia que se les conceda a algunos profetas un grado superior de revelación/inspiración que a otros, viene la pregunta ineludible: ¿Quién lo decidirá? ¿Puede una persona no inspirada asumir el derecho de juzgar en cuanto a la obra de un profeta y decidir si es un profeta o profetisa de primera, segunda o tercera clase? El don de profecía, como otros dones espirituales, es dado a los seres humanos "según su voluntad [la de Dios]" (Heb. 2:4), no según la voluntad del hombre.

En 1884 el presidente de la Asociación General, George I. Butler, intentó contribuir a una comprensión más clara de este tema al escribir diez artículos para la revista de la iglesia. En estos artículos analizaba "diferencias en grados" de inspiración.10

Elena de White esperó cinco años para responder, esperando que él captase su error. Pero cuando otros comenzaron a recoger el punto de vista de Butler y a enseñarlo en el Colegio de Battle Creek, ella escribió: "Tanto en el tabernáculo [de Battle Creek] como en el colegio se ha enseñado el tema de la inspiración, y hombres finitos se han sentido llamados a decir que algunas cosas de las Escrituras fueron inspiradas y otras no. Se me mostró que el Señor no inspiró los artículos sobre la inspiración publicados en la Review ni aprobó su presentación ante nuestros jóvenes del colegio. Cuando los hombres se atreven a criticar la Palabra de Dios, se aventuran en un terreno sagrado y santo, y sería mejor que temieran y temblaran y ocultaran su sabiduría como necedad. Dios no ha puesto a nadie para que pronuncie juicio sobre su Palabra, eligiendo algunas cosas como inspi radas y desacreditando a otras como no inspiradas. Los testimonios han sido tratados en la misma forma; pero Dios no está en eso".11

Los escritos son el producto de la inspiración o no lo son. Los profetas son genuinos o son impostores. 12 Fuera de la diferencia entre lo común y lo sagrado, que debería ser obvia para cualquiera, nadie es capaz de dividir los escritos de un profeta en inspirados y menos inspirados. Tan pronto como alguien lo intenta, el árbitro final es la razón humana. Cada persona cree entonces que su propia razón es más confiable que la de cualquier otra.

A través de los años algunos han sugerido que los artículos de Elena de White publicados en revistas no fueron tan inspirados como lo fueron sus libros. O que sus cartas no eran inspiradas, sólo sus libros publicados. En 1882 ella escribió una carta franca acerca del "desprecio de los Testimonios", para que fuese leída en la Iglesia de Battle Creek, Michigan: "Ahora bien, cuando yo les envío un testimonio de amonestación y reprensión, muchos de ustedes declaran que es meramente la opinión de la Hna. White. Con eso ustedes han insultado al Espíritu de Dios. Ustedes saben cómo el Señor se ha manifestado a través del espíritu de profecía... Esta ha sido mi obra por muchos años. Un poder me ha impulsado a reprobar y reprender errores de los cuales yo no tenía idea. Esta obra de los últimos 36 años, ¿es de lo alto o de abajo?

"Cuando fui a Colorado me sentía tan agobiada por ustedes que, en mi debilidad, escribí muchas páginas para que fuesen leídas en vuestro campestre. Débil y temblorosa me levanté a las tres de la mañana para escribirles. Dios estaba hablando a través de la arcilla. Ustedes podrán decir que esta comunicación era sólo una carta. Sí, era una carta, pero impulsada por el Espíritu de Dios para presentar ante ustedes lo que se me había mostrado. En estas cartas que escribo, en los testimonios que doy, les presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un artículo en la revista en el que exprese meramente mis propias ideas. Son lo que Dios me ha revelado en visión, los rayos preciosos de la luz que resplandece desde el trono". 13

No hay diferencia en autoridad entre profetas canónicos y no canónicos

La sugerencia de que los profetas pueden ser categorizados por grados de autoridad es similar a la discusión previa sobre diferencias en grados de inspiración. Esta pretensión de que hay categorías de inspiración y de autoridad reduciría a algunos profetas a un papel o función meramente inspiracional, pastoral, sin autoridad divina.

A veces esta categorización de profetas que se propone descansa sobre la

diferencia entre profetas canónicos y no canónicos. Los profetas no canónicos son considerados pastorales/inspiracionales; los profetas canónicos son considerados como poseedores de autoridad.

Ponga a prueba ese razonamiento en la historia bíblica. ¿Cuánta autoridad creía David que tenía Natán? ¿Y cómo comprendía Natán su papel, que era inspiracional o con autoridad divina? "Jehová envió a Natán a David..." (2 Sam. 12:1). Más tarde David (un profeta canónico) tuvo una experiencia similar con otro profeta no canónico, Gad, "vidente de David" (1 Crón. 21:9). Nuevamente, el profeta no canónico fue consciente de su autoridad: "Y viniendo Gad a David, le dijo: Así ha dicho Jehová..."(1 Crón. 21:11). Además leemos, "Entonces David subió, conforme a la palabra que Gad le había dicho en nombre de Jehová" (1 Crón. 21:19). 14

En su último sermón, Don F. Neufeld, extinto director asociado de la Review, dijo: "A través de su testimonio a los profetas del Nuevo Testamento, Jesús predijo que la actividad profética, como uno de los muchos dones espirituales, continuaría en la iglesia. En otras palabras, el testimonio de Jesús a su pueblo no iba a cesar una vez que fuesen escritos los libros que conforman nuestro canon actual de la Escritura. La actividad profética continuaría después del cierre del canon.

Esto nos lleva a una pregunta importante. Si en toda la actividad profética es Jesús quien habla, ya sea en los tiempos del Antiguo Testamento, en los del Nuevo Testamento, o en los tiempos posteriores al Nuevo Testamento, ¿podemos trazar lógicamente una distin ción y decir que lo que Jesús dijo en cualquier período determinado tiene más o menos autoridad que lo que dijo en cualquier otro período?...

"Por ejemplo, ¿podría ser que algo que Jesús dijo en el primer siglo tiene más o menos autoridad que lo que dijo en el siglo XIX d.C.? La respuesta, creo, es obvia. No tiene ningún sentido argüir por grados de inspiración, como si lo que Jesús dijo en una generación (a través del espíritu de profecía) fue más inspirado que lo que dijo en otra". 15

Cuando Josías (621 a.C.) reconoció las Escrituras perdidas por tanto tiempo (probablemente Deuteronomio, ver 2 Crón. 34:14), tembló ante los juicios inminentes que se había predicho que caerían sobre el pueblo de Dios como una consecuencia de la apostasía. Estaba perplejo en cuanto a si él y sus líderes tenían suficiente tiempo como

para instituir una reforma nacional. Sus dirigentes religiosos leales -- Safán el escriba, Hilcías el sacerdote, y muchos levitas maestros de la ley -- estaban igualmente perturbados. Querían saber el significado de las Escrituras que prometían tanto condenación como bendición. ¿A dónde acudieron en busca de consejo? A la profetisa Hulda. 16

Josías apreciaba y respetaba a sus eruditos consagrados y a sus consejeros religiosos. Estos dirigentes dignos de confianza estaban iluminados por el Espíritu de Dios. Pero ellos también, con Josías, necesitaban una autoridad superior que explicara qué habían significado estas Escrituras en el tiempo de Moisés y qué debían significar en sus días. Se dirigieron a la profetisa en busca de esa autoridad.

Josías y sus consejeros reconocieron que "la autoridad de un mensaje se deriva de su fuente". Percibían la "misma Fuente divina tanto en la Biblia... como en el mensaje de una profetisa contemporánea". Al comparar a Huida con Elena de White, notamos que ambas "intensificaron" la importancia de la Palabra escrita, ambas enfocaron la Palabra sobre la situación actual, ambas "exaltaron" las Escrituras, y ambas "atrajeron" a la gente para aplicar la Biblia a sus vidas, lo que condujo a la reforma. 17

Características literarias comunes -- Errores de hechos y de gramática

Todos los profetas usan su propio lenguaje, imperfecto como es todo lenguaje humano y como siempre será. Los profetas usan el lenguaje de su propia familia, comunidad y época. A medida que pasan los años y a través del estudio y los viajes, mejora su capacidad de entender y presentar los mensajes de Dios. Este aumento de las habilidades de percepción y de comunicación hace que su papel profético sea aun más efectivo.

Pero los profetas no son perfectos; cometen errores. A veces tienen fallas de memoria; a veces cometen un tropiezo de la lengua (lapsus linguae); a veces emplean erróneamente la gramática. Cuando Mateo escribió "Jeremías" en vez de "Zacarías" cuando encontró una analogía del Antiguo Testamento para las treinta piezas de plata de Judas (Mat. 27:9-10; Jer. 32:6-9; Zac. 11:12), cometió un error de memoria o un lapsus de pensamiento. De manera similar, Elena de White atribuyó a Pedro las palabras de Pablo en 2 Corintios 5:14: " 'El amor de Cristo nos constriñe', declaró el apóstol Pedro. Esto fue lo que motivó al celoso discípulo en sus arduas labores en la causa del

Evangelio". 18

El Espíritu Santo corrige a los profetas cuando su consejo, por cualquier razón que sea puede afectar adversamente su trabajo. Note cómo se le dijo a Natán que cambiara su consejo a David (2 Sam. 7) y también la ocasión cuando Elena de White cambió su consejo respecto al cierre de la Southern Publishing Association. 19

Pero el Espíritu Santo no corrige las flaquezas humanas de los profetas en el uso de sus habilidades de comunicación.20

Los modelos bíblicos de inspiración se correlacionan con el ministerio de Elena de White

La revelación es la obra de Dios cuando él "habla" al profeta. La inspiración describe las muchas maneras como Dios obra a través de sus profetas para comunicar su mensaje a la gente. Los profetas bíblicos y Elena de White han usado por lo menos seis "modelos" de inspiración. 21

Modelo visionario. Con más frecuencia relacionamos a los profetas con visiones y sueños.22 Pero Dios también se ha revelado en lo que llamamos "teofanías", en las cuales se ve u oye la presencia real de un ser celestial. Pensamos de Moisés en la zarza ardiente (Exo. 3:4) y de Josué ante Jericó (Jos. 5:1315). En otra ocasión, "Jehová abrió los ojos del criado [de Eliseo], y miró... que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego" (2 Rey. 6:17).

A menudo las visiones y sueños son tan gráficos que el profeta tiene dificultad para distinguirlos de la realidad normal.23 Isaías pudo decir confiadamente: "Vi yo al Señor... Después oí la voz del Señor" (Isa. 6:1, 8).

Elena de White tuvo muchas visiones y sueños en donde la "realidad" de la experiencia sueño/visión la abrumaba como ocurrió con Daniel o Ezequiel. 24

Modelo del testigo. A veces Dios impulsaba a ciertos escritores bíblicos a dar su propia descripción de lo que habían visto u oído. Juan ejemplificó este modelo cuando escribió 1 Juan 1:1-4: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos... Estas

cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido". Los Evangelios de Mateo y Juan son ejemplos del modelo de testigo; ellos no necesitaron una visión para expresar sus mensajes por escrito. Aquí el Espíritu Santo estaba usando un tipo de modelo de inspiración diferente, en adición al modelo de la visión/sueño.

Elena de White escribió muchas páginas en las que reflejaba este modelo del testigo. Las palabras que expresó con esa modalidad son tan cualitativamente inspiradas como sus escritos que fueron motivados por un sueño o visión.

Modelo del historiador. Lucas y Marcos no escribieron sus Evangelios después de recibir sueños y visiones. Ni fueron testigos de la revelación como Mateo y Juan. Marcos, como se cree por lo general, dependió mayormente de los "testimonios" de Pedro. Pero Marcos no fue un "testigo presencial"; antes bien, fue un fiel historiador.

En su prefacio dirigido a Teófilo, Lucas describe francamente su método para contar la historia del Evangelio: "Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido" (Luc. 1:1-4).

De esta manera, en el modo del historiador Dios espera que sus mensajeros usen todos los registros históricos pertinentes, orales o escritos, para rellenar el mensaje. Dios provee el mensaje y ayuda a los mensajeros a encontrar material adecuado para que el mensaje sea comprensible para sus lectores. Como hemos descubierto en páginas anteriores, 25 ciertas partes del Nuevo Testamento fueron incorporadas de fuentes extrabíblicas. Estas fuentes seculares y no bíblicas llegaron a ser parte del mensaje "inspirado".

En algunas ocasiones Elena de White reflejó el modelo del historiador, especialmente en la serie del Gran Conflicto.26

Modelo del consejero. Algunas de las cartas de Pablo, tales como las dirigidas a Timoteo, Tito y Filemón, y porciones de las cartas a los corintios, son cartas clásicas de aconsejamiento cristiano. Ninguna de esas cartas es solamente teológica. En 1 Corintios

7 encontramos una mezcla de verdad recibida por una visión y de un consejo inspirado. En el versículo 10 Pablo dijo: "A los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido". En el versículo 25 continuó con su consejo: "En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel". En el versículo 40 recordó a la iglesia que la esposa "a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios".

Si alguien sugiriera que el consejo procedente de una visión es inspirado y que el consejo que no viene por visión no lo es, estaría dividiendo lo que Pablo nunca separó. ¿Qué parte de las cartas a Timoteo es más inspirada que las demás? Pablo diría: " Yo tengo el Espíritu de Dios ".

Gran parte de los Testimonios de Elena de White podrían clasificarse como consejo de alguien que ha tenido "el Espíritu de Dios". A quienquiera que ella escribiera, ya fuesen padres, hijos, maestros, obreros en el área de medicina, administradores o ministros, se dirigía con las palabras. "Yo vi". Esto no siempre significa que ella había tenido una visión especial para un consejo específico. En sus años de recibir visiones, ella había desarrollado un agudo sentido de lo que es correcto y propio. La sabiduría inspirada que había acumulado le dio un rico depósito del cual echar mano, lo mismo que hacía Pablo al escribir sus consejos a individuos y a iglesias. Ya sea al transmitir opiniones derivadas de una visión o consejos basados en años de escuchar a Dios, ambas comunicaciones procedían de una misma mente inspirada por el mismo Espíritu.

Modelo epistolar. Las cartas a congregaciones e individuos era el método usado más comúnmente por los escritores del Nuevo Testamento. Algunas de las cartas eran personales; otras tenían el propósito de ser leídas públicamente. Parece lo más probable que Pablo nunca pensó que sus cartas a Filemón, Timoteo y Tito llegarían a ser públicas. Pero todos nos sentimos agradecidos de que así ocurrió. En estas cartas vemos una mezcla de asuntos comunes con consejos e instrucciones obviamente espirituales. Estas cartas del Nuevo Testamento nos ayudan a entender mejor muchas cartas de Elena de White que a menudo eran personales y frecuentemente mezclaban lo común con lo sagrado.

Si el Señor permitió que las cartas personales de Pablo fuesen incluidas en el

canon para ser distribuidas universalmente, sería apropiado creer que las cartas de su profetisa moderna pudieran también ofrecer aliento y consejo correctivo a aquellos que no se beneficiaron con su ministerio personal.

Modelo literario. La Biblia contiene porciones tales como los Salmos, Proverbios y Eclesiastés en las que el autor expresa sus sentimientos más íntimos a través de la poesía y la prosa. Nuevamente, parece improbable que David o los otros salmistas pensaron que sus cantos eventualmente se imprimirían y circularían por todo el mundo. Sus emociones más profundas, tanto el júbilo como la ansiedad, fluían como el agua de un pozo artesiano. En la sabiduría de Dios estas emociones debían preservarse para el beneficio de todos los que luchan en la vida cotidiana.

Aunque Elena de White no era una poetisa, ella también expresó sus emociones más vividas en miles de páginas de sus diarios. Se nos recuerdan las palabras del apóstol en Hebreos 1:1 según las cuales Dios nos ha hablado a lo largo de la historia humana "muchas veces y de muchas maneras". Al escuchar a David o a Elena de White, a menudo oímos nuestros propios clamores de ansiedad, incluso de desaliento, así como también nuestro gozo.

Ciertamente Dios nos ha hablado "de muchas maneras". Mediante visiones y sueños, mediante aquellos que dan voluntariamente testimonio de las cosas que han visto y oído, mediante aquellos que son inspirados por el Espíritu para investigar las providencias de Dios, mediante aquellos que están dotados para aconsejar al pueblo de Dios respecto a su voluntad para ellos, mediante cartas de instrucción y corrección, y mediante el vehículo de la expresión emocional de los pensamientos más profundos de uno, a través de estas diferentes "maneras" Dios ha hablado a la mente y al corazón de los hombres "muchas veces", en diferentes tiempos.

De este modo podemos ver que no todos los profetas tuvieron visiones ni todos escribieron cartas. Algunos profetas desnudaban su corazón ante los demás mientras que otros eran más objetivos al testificar de lo que habían visto en la vida de otros --o al llevar registro de las providencias de Dios-- mientras efectuaban una investigación histórica. Algunos predecían el futuro, otros eran expositores de la voluntad de Dios en su tiempo.

De cuatro maneras Jesús es el mejor ejemplo de cómo los profetas verdaderos

desempeñan sus responsabilidades:

1. El es el Mensajero, el Revelador de la mente de Dios. 27

2. El amplió el significado de la Escritura escrita previamente. 28

3. El aplicó la Escritura a circunstancias de la época. 29

4.El aclaró el significado de la Escritura escrita previamente. 30

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son seis modelos bíblicos de cómo los escritores inspirados hacen su trabajo? Compare esos modelos con el ministerio de Elena de White.

2. ¿Cómo contestaría usted a alguien que sugiriese que al usarse la frase "una luz menor que conduce a los hombres y mujeres a una luz mayor", Elena de White tiene credenciales divinas de menor autoridad que los profetas bíblicos?

3. ¿Cómo respondería a alguien que intentara clasificar a los profetas en función del grado de su inspiración y autoridad, y dividir sus escritos en aquello que está inspirado y en aquello que no está inspirado?

4. ¿Cómo fue Jesús nuestro mejor ejemplo de la manera como cumplen sus deberes los verdaderos profetas?

5. ¿Cuál es el error implícito en la idea de que el ministerio de un profeta puede ser categorizado o dividido por diferencias en grados de inspiración?

6. Piense en otras metáforas fuera de las cuatro mencionadas en este capítulo que ayudan a explicar la frase, "luz menor, luz mayor".

Capítulo 36

Hermenéutica/5 Autoridad y Relación con la Biblia

Autoridad y Relación con la Biblia

"El Espíritu de Dios descansa sobre mí con poder, y no puedo sino hablar las palabras que me han sido dadas. No me atrevo a retener ni una palabra del testimonio... Hablo las palabras que me han sido dadas por un poder superior al poder humano, y aunque quisiera, no puedo revocar una sola frase. En sesiones de la noche el Señor me da instrucción en símbolos y luego explica su significado. Me da la palabra y no me atrevo a rehusarme de darla al pueblo" .1

Durante más de un siglo los adventistas del séptimo día han creído que Elena de White fue inspirada en la misma manera y con el mismo grado que los profetas bíblicos. Al mismo tiempo, no hacen de sus escritos otra Biblia; los escritos de ella difieren en función y alcance, no en autoridad.

¿Pero cómo comprendía Elena de White su autoridad? Desde sus años de adolescente hasta sus días finales, tuvo una comprensión clara de su tarea divina. Centenares de veces precedió sus mensajes con la frase, "Se me mostró ", o "El Señor me mostró ". He aquí sus reflexiones sobre esos primeros tiempos: "Cuando el Señor comenzó a darme mensajes para que los comunicase a su pueblo, me resultaba difícil declararlos, y a menudo los suavizaba tanto como me fuese posible por temor a agraviar a alguno. Fue para mí una gran prueba presentar los mensajes como el Señor me los daba ". 2

La reacción usual hacia todos los profetas, incluso hacia Jesús mismo, ha consistido en plantear varias preguntas básicas: "¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dio esta autoridad? " 3 ¿Cuál es tu trabajo? ¿Quién te envió?

Elena de White contestó a menudo esas preguntas. El Señor la había enviado "para consolar a su pueblo, y para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica ". 4

La Sra White se sintió a menudo rechazada. Durante las horas oscuras de la

confusión teológica del Dr. Kellogg en 1902, ella le escribió a su cuñado, S. T. Belden: "No debo deprimirme, sino debo pronunciar las palabras del Señor con autoridad y luego dejar las consecuencias en sus manos. El Gran Médico me instruye para que hable su palabra, sea que los hombres la escuchen o no ". 5

A su hijo, W. C. White, le escribió: "El enorme sentido de mi responsabilidad se posesiona de tal modo de mí que me siento sobrecargada como un carro bajo las gavillas. No deseo sentir menos agudamente mi obligación hacia el Poder superior. La Presencia está siempre conmigo, asegurándome autoridad suprema y teniendo en cuenta el servicio que yo rindo o retengo ". 6

Durante la confrontación con Ballenger a comienzos del siglo XX, ella reflexionó de este modo: "Se formula la pregunta, ¿Cómo sabe la Hna. White respecto de los asuntos sobre los cuales habla tan resueltamente, como si tuviese autoridad para decir esas cosas? Hablo así porque resplandecen en mi mente cuando estoy en perplejidad, como un relámpago que sale de una nube oscura en la furia de una tormenta. Algunas escenas que me han sido presentadas hace años no las he retenido en mi memoria; pero cuando esa instrucción se hace necesaria, a veces incluso cuando estoy de pie ante la gente, el recuerdo viene vivido y claro, como el resplandor de un relámpago, trayendo con claridad a la mente esa instrucción particular. En tales ocasiones no puedo abstenerme de decir las cosas que fulguran en mi mente, no porque he tenido una nueva visión, sino porque aquello que me fue presentado quizás años atrás, ha vuelto con fuerza a mi mente ". 7

Ella le escribió al evangelista W. W. Simpson, que estaba trabajando en el sur de California en 1906: "Estoy agradecida que la instrucción contenida en mis libros estableció la verdad presente para este tiempo. Estos libros fueron escritos bajo la demostración del Espíritu Santo ". 8

Relación de Elena de White con la Biblia y con el estudio de la Biblia

En otra parte de este libro hemos indicado la innegable sumisión de Elena de White a la Biblia como el criterio de fe y práctica. 9 Ella se veía a sí misma como "una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor [la Biblia]". 10 Hizo claro el hecho de que no se habrían necesitado sus testimonios si la gente hubiera estudiado fervientemente para entender la Biblia. 11 Instó a la gente a "aferrarse " a sus Biblias y

declaró que nadie que creyese y obedeciese la Biblia se perdería. 12

No otra Biblia. Ni Elena de White ni los pioneros del Movimiento Adventista consideraron jamás que los escritos de ella fuesen otra Biblia. Nadie hizo eso más claro que ella misma. Nunca un escritor exaltó más la Biblia. 13

El estudio de la Biblia precede a la confirmación inspirada. En 1888 ocurrió un incidente de la vida real cuando dirigentes reflexivos de la iglesia estaban en conflicto respecto a la ley en Gálatas. Algunos recordaban una posición [sobre este asunto] que se suponía que Elena de White había tomado algunos años antes, ¡y querían encontrar ese manuscrito! Elena de White ciertamente trató de encontrarlo, pero con todas sus mudanzas no pudo ser ubicado. Ella se sentía preocupada por su ausencia. 14

Pero en su último mensaje hablado a los asistentes al congreso de la Asociación General de 1888, ella se refirió al incidente: "¿Por qué fue que perdí el manuscrito [sobre la ley en Gálatas 3] y por dos años no pude encontrarlo? Dios tiene un propósito en esto. Quiere que vayamos a la Biblia y obtengamos la evidencia de la Escritura... Esta investigación debe proseguir. Todo el propósito que yo tenía era que se reuniese la luz y se le permitiese entrar al Salvador ". 15

En otras palabras, aun en 1848 cuando los estudiantes adventistas de la Biblia lidiaban con enseñanzas bíblicas prominentes, Elena de White recalcó el principio adventista de que primero viene el estudio de la Biblia y luego, cuando es necesario, la confirmación a través de la revelación profética. ¡En ese orden! 16 Ningún profeta desde Enoc y Moisés ha tenido una comprensión completa de la verdad. Todos los profetas han tenido que esperar que el Señor les revele su pensamiento, no sólo a través de visiones sino también mediante el estudio de la Biblia. Cuando Dios quiere que la verdad sea confirmada, revela su voluntad a sus mensajeros.

Los principios bíblicos no tienen valor a menos que sean internalizados

Actitudes.Una de las lecciones más importantes que debe aprenderse de la experiencia de 1888 es que Elena de White estaba más interesada en vivir la verdad que en discutirla. Hizo eso claro en muchas ocasiones. Si un estudiante de la Biblia estaba motivado por un espíritu opuesto al de Cristo, eso le sugería a ella que algo erróneo podría estar pasando con su teología. 17

Otro evento cargado de emoción ocurrió el día anterior al congreso de la Asociación General de 1901 en Battle Creek. Los delegados enfrentaban muchos desafíos, pero probablemente el mayor era la necesidad de reorganizar la Asociación General la cual, por muchos años, involucraba solamente a unos pocos dirigentes con demasiada autoridad. Elena de White la llamaba "un poder de gobierno real, semejante a un rey ". 18 Junto a este problema fundamental, los dirigentes debían enfrentar la enorme deuda denominacional, la cantidad y clase de impresión comercial que se estaba haciendo en la Review and Herald, y el creciente desacuerdo con el Dr. Kellogg.

Sin embargo, debajo de todos estos problemas visibles fluía una corriente de inercia con respecto al cambio. Esta inercia no sólo se resistía a mejores reglamentos para el gobierno de la iglesia sino también a una mentalidad abierta hacia la verdad presente y a una profundización de las actitudes espirituales. Elena de White les recordó a los dirigentes el consejo que les había dado por años: "Se ha dicho suficiente, vez tras vez, tras vez, pero esto no hizo ninguna diferencia. La luz brilló sobre ellos, y otra vez ellos profesaron aceptarla, pero no efectuaron ningún cambio. Eso es lo que me alarma ". La raíz de este problema espiritual era que el consejo de la Sra. White, aunque se lo usaba a menudo, era aplicado erróneamente para acomodarlo a un punto de vista particular, mientras que los principios eran ignorados: "El [Dios] quiere que comáis sus principios, que viváis sus principios; pero aquellos que ahora están allí [los dirigentes de la iglesia de entonces] nunca los apreciarán. Ellos han tenido su prueba,... han recibido sus amonestaciones, y ahora debe ocurrir un cambio ". 19

Elena de White no quería más que fingieran estar de acuerdo con sus consejos: "Dejad totalmente a un lado a la Hna. White... Nunca volváis a citar mis palabras mientras viváis, hasta que podáis obedecer la Biblia. Cuando toméis la Biblia y hagáis de ella vuestro alimento... y la hagáis los elementos de vuestro carácter, cuando podáis hacer aso sabréis mejor cómo recibir algún consejo de Dios. Pero aquí está Ja Palabra, exaltada hoy ante vosotros. Y no repitáis más la canción de que 'la Hna. White dijo', 'la Hna. White dijo esto' y 'la Hna. White dijo aquello', y 'la Hna. White dijo lo demás allá'. Pero decid, 'Así dijo el Señor Dios de Israel', y entonces haced exactamente lo que el Señor Dios de Israel hace y lo que él dice ". 20

Ella quería que los dirigentes de la iglesia viviesen los principios del Evangelio, no para esconderse detrás de citas de la Sra. White como si cumpliendo algunos de sus

consejos sobre el trabajo de la iglesia pudiesen compensar por su falta de carácter cristiano. Los muchos testimonios de ella respecto a la unión indivisible de la obra médicomisionera con el ministerio habían sido generalmente ignorados. Su consejo en cuanto a la relación entre la mente y un cuerpo sano también había sido en gran medida desatendido. 21

En este marco de Battle Creek en 1901, Elena de White no estaba analizando la relación entre sus escritos y el desarrollo de la doctrina cuando dijo más adelante: "No citéis a la Hna. White. No quiero que jamás citéis a la Hna. White hasta que alcancéis una posición ventajosa en la que sepáis dónde estáis... Citad la Biblia. Hablad de la Biblia. Está llena de alimento... Llevadla a la práctica en vuestra vida, y conoceréis más de la Biblia que lo que conocéis ahora... Y yo os pido que os pongáis la armadura, cada parte de ella, y os aseguréis que vuestros pies están calzados con el apresto del Evangelio ". 22 Ella les estaba simplemente diciendo a estos dirigentes de la iglesia que era un yerro apelar a sus escritos por cualquier propósito que fuese cuando, hablando en términos generales, no estaban internalizando los principios del Evangelio encontrados ya sea en la Biblia o en sus escritos. Vivir el Evangelio era más importante que "hacer el papel de dirigir la iglesia", no importa cuántas citas sobre el Evangelio hubiera en sus cabezas.

Los "dones " probados por la Biblia, no la Biblia por los "dones "

En 1883, George I. Butler, presidente de la Asociación General, habló para su generación y para los adventistas hasta el día de hoy: "No los consideramos [a los escritos de Elena de White] como superiores a la Biblia, o en un sentido como iguales a ella. Las Escrituras son nuestra regla para probar todo mediante ellas, tanto las visiones como también todas las demás cosas. Esa regla, por lo tanto, es la autoridad suprema; la norma es más alta que aquello que es probado por ella. Si la Biblia mostrase que las visiones no están en armonía con ella, la Biblia permanecería y las visiones serían desechadas. Esto muestra claramente que consideramos a la Biblia como suprema, a pesar de lo que puedan decir nuestros enemigos ". 23

Elena de White nunca se desvió de su sumisión a la Biblia: "La Palabra de Dios abunda en principios generales para la formación de hábitos correctos de vida, y los testimonios, generales y personales, han sido calculados para atraer su atención más especialmente a esos principios ". 24

Primariamente una comentadora, no una exégeta

Al comienzo de su ministerio la Sra. White entendió su papel como "la mensajera del Señor "y se le dijo: "Surgirán cosas extrañas, y en tu juventud te consagro para que lleves el mensaje a los errantes, para que lleves la palabra ante los incrédulos y, por la pluma y de viva voz, reproches al mundo las acciones que no son correctas. Exhorta usando la Palabra. Haré que mi Palabra te sea manifiesta. No será como un idioma extraño ". 25

A través de sus escritos, pero primariamente en su serie de cinco tomos sobre el Gran Conflicto, Elena de White "comentó " la historia bíblica desde la entrada del pecado en el cielo hasta su eliminación final del universo después del milenio. Su tema del Gran Conflicto es la hebra unificadora que enlaza todos sus pensamientos en una línea recta de verdad. 26 Ella abre la Biblia a sus lectores mediante tipologías, 27 enseñanzas morales 28 y semblanzas de personajes. 29 El espacio que dedica a eventos y personajes bíblicos no es siempre proporcional al espacio dado en la Biblia. Su énfasis sobre ciertos eventos o personajes depende de cómo ella cree que los mismos contribuyen al desarrollo del tema del Gran Conflicto. 30

Muchos han descubierto que Elena de White es una comentadora útil de textos bíblicos. W. W. Prescott recordó cómo, después de estudiar durante varios años el capítulo 8 de Daniel, todavía sentía la necesidad de mayor claridad. Hizo del asunto un motivo de oración especial. Entonces sintió una fuerte impresión: "Lee lo que dice en Patriarcas y profetas ". Buscó el libro, se dirigió al capítulo apropiado y encontró que era "exactamente lo que deseaba aclarar en mi mente sobre ese tema. Me ayudó grandemente". 31

La Sra. White citó miles de veces versículos de la Biblia. En sus sermones como también en cartas, testimonios y libros ella habla a jóvenes y adultos al enfocar los textos bíblicos sobre situaciones humanas. Este tipo de ministerio es más pastoral y devocional que lo que a menudo pensamos que es una exégesis bíblica. Millones de lectores han aprendido a apreciar la narración bíblica al leer sus comentarios.

En otras ocasiones Elena de White habla con énfasis doctrinal. Le da una doble aplicación a Mateo 24:4-14 así como hicieron escritores del Nuevo Testamento con

profecías del Antiguo Testamento. 32 Al rastrear las profecías de Daniel y Apocalipsis, ella hace aplicaciones específicas, especialmente con referencia a Daniel 7-9 y Apocalipsis 6-17.

La Sra. White no intentó comentar cada versículo de la Biblia. Se concentró sólo en aquellos pasajes que tenían significado especial para exponer el desarrollo del tema del Gran Conflicto. Sobre algunos pasajes dijo expresamente que no tenía luz especial, como ser sobre el significado del "continuo" en Daniel 8:11-13. Su único comentario sobre el "continuo se refirió al tiempo de esa profecía, no a la aplicación del "continuo en sí. 33

Ella no identificó la composición de los 144.000 (Apoc. 14:1-5), ni proveyó instrucción definida respecto a muchas otras preguntas bíblicas que todavía son discutidas por sinceros estudiosos de la Biblia. Ella escribió sobre esos textos que parecían sobresalir en el desarrollo del tema del Gran Conflicto.

Cuando hizo comentarios sobre la Biblia, ¿cuán digna de confianza era? Comprendiendo las limitaciones de la naturaleza humana finita, uno podría esperar algunas discrepancias. 34 ¡No haber cometido algunos errores habría sido algo único para un profeta! Por esa razón, ella nunca esperaba que alguien la considerase como la comentadora o intérprete infalible de la Biblia. 35

Además, ella deseaba alejar a los cristianos de la tendencia a apoyarse en ella para hacer decisiones rápidas y libres de errores en cuanto a su vida personal. Ella animaba a sus contemporáneos a encontrar seguridad en su relación con Dios mientras él les hablaba individualmente. 36

En raras ocasiones Elena de White comentó un texto bíblico en una manera que parecía no estar en armonía con su contexto. Esto también fue hecho por escritores bíblicos. 37

A veces se presentaba una ocasión interesante cuando Elena de White comentaba un texto en dos maneras, una en armonía con el contexto y luego en una forma que parecía contraria al contexto, con un propósito homilético. Por ejemplo, al comentar Juan 5:39 en El Deseado de todas las gentes ella se concentró en los acusadores de Jesús quienes rechazaban la Palabra de Dios porque lo estaban rechazando a él, como lo

sugería el contexto. 38 Pero en una carta de 1900 ella hizo una aplicación homilética al usar ese texto para exhortar a un serio estudio de la Biblia. Es interesante notar que la versión del Rey Jacobo (King James) favorece el enfoque homilético, pero versiones posteriores traducen el pasaje con el significado alternativo, "Estudiáis las Escrituras", que parece estar en armonía con el contexto.

Detalles adicionales de la historia bíblica

Cada lector de la serie del Gran Conflicto, por ejemplo, conoce el incentivo que se recibe al leer detalles adicionales en muchas historias bíblicas, provistos por Elena de White. Sin embargo, ella declaró que sus escritos "no son dados para proporcionar nueva luz" y que "no son sacadas a relucir verdades adicionales". 39 ¿Qué conclusión podemos extraer de estas declaraciones?

Existe una gran diferencia entre "nueva luz--verdades adicionales", y detalles adicionales. Si los profetas no proveen detalles adicionales, ¿cuál sería su propósito? La "nueva luz", en el vocabulario de Elena de White, se refiere a las verdades de salvación. La expresión "verdades adicionales" sugiere lo que se necesita para la salvación de una persona. Una de las funciones del profeta a lo largo de toda la Biblia, y seguramente en el tiempo del fin, ha sido la de dar detalles adicionales en cuanto a las verdades de salvación y al carácter de Dios. En otras palabras, la Sra. White no in troduce doctrinas que no están ya en la Biblia. Pero sí añade detalles y percepciones de modo que esas verdades se ven con mayor claridad, con una comprensión más profunda, como lo encontramos en su comprensión del tema del Gran Conflicto. 40

Propósito práctico del estudio de la Biblia

En sus escritos, Elena de White declaró que "la Biblia fue dada con propósitos prácticos". 41 Instó a sus lectores a unírsele en tomar "la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada"; y agregó: "Obedeced la Palabra, y ninguno de vosotros se perderá" 42

¿Cuáles son esos "propósitos prácticos"? El ministerio de la Sra. White, de principio a fin, se concentró continuamente en el papel de la Biblia para llevar salvación a sus lectores. El estudio de la Biblia no es primariamente una aventura académica, intelectual; la Biblia es una mina rica en la cual la gente honesta descubre la verdad

acerca de Dios y cómo relacionamos mejor con él. Respecto a la "educación superior", ella escribió: "La verdadera educación superior se obtiene estudiando y obedeciendo la Palabra de Dios. Pero cuando la Biblia se deja de lado en beneficio de libros que no conducen a Dios y al reino de los cielos, la educación adquirida es una perversión de ese nombre". 43

El propósito de la Biblia, en el pensamiento de Elena de White, es ayudar al buscador honesto de la verdad a relacionarse con el conflicto cósmico de una manera que se logre el propósito de Dios de restaurar a los pecadores. Para ella, el estudio de la Biblia y el desarrollo del carácter son inseparables.

Esta coherencia conceptual, este vínculo entre la Biblia, el desarrollo del carácter y el tema del Gran Conflicto, es una de las características principales de los escritos de Elena de White. Este triple vínculo define la manera como debieran entenderse sus escritos en relación con su uso de la Biblia. Ella nunca se vio a sí misma como una exégeta. O como una erudita histórica. Por lo tanto sus lectores no debieran considerarla, primariamente, como una exégeta o una historiadora. Parte de la descripción de su trabajo era la de servir como mensajera de Dios en estos últimos días para ayudar a preparar a un pueblo para encontrarse con el Señor. La Biblia era su libro de texto para definir qué significa esa preparación. Era su guía personal para caminar de cerca con Dios. En sus manos llegó a ser el libro de texto para otros mientras los exhortaba a unírsele a ella en esta relación que transforma la vida.

Cómo entendía Elena de White la manera en que funciona la inspiración

No una inspiración a medias. Elena de White era franca: "O está Dios enseñando a su iglesia... o no lo está haciendo. La obra es de Dios, o no lo es... No hay medias conclusiones en el asunto. Los Testimonios son del Espíritu de Dios, o del diablo". 44 Fuera de la distinción obvia entre lo común y lo sagrado, la obra de la Sra. White no puede dividirse entre lo inspirado y lo menos inspirado: "El Espíritu Santo es el autor de las Escrituras y del espíritu de profecía [una metonimia por los escritos de Elena de White]... No deben ser tergiversados y alterados para significar lo que el hombre puede desear que signifiquen". 45

Este sentido de dirección divina impidió que Elena de White comentase sobre asuntos respecto a los cuales no tenía ninguna luz especial. En 1909 un ministro sintió

que necesitaba consejo. La Sra. White le contestó, en parte: "Si el Señor me da instrucción definida concerniente a usted, se la entregaré; pero no puedo arrogarme responsabilidades que el Señor no me ha pedido que asuma". 46

A menudo fue ayudada divinamente para escribir y hablar. En la introducción frecuentemente citada de El conflicto de los siglos, Elena de White escribió respecto a la revelación: "Un escritor percibe con más fuerza cierta parte del asunto; comprende los puntos que armonizan con su experiencia o con sus facultades de percepción y apreciación; otro nota más bien otro aspecto del mismo asunto; y cada cual, bajo la dirección del Espíritu Santo, presenta lo que ha quedado inculcado con más fuerza en su propia mente. De aquí que encontremos en cada cual un aspecto diferente de la verdad, pero per fecta armonía entre todos ellos". 47

Elena de White reconocía que el Espíritu Santo la "guiaba" en el proceso de escribir así como también la "impresionaba" en el proceso de revelación, aunque en una manera diferente. Ella explicó: "Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor para escribir mis visiones como para recibirlas, sin embargo las palabras que empleo para describir lo que he visto son mías, a menos que sean las que me habló un ángel, las que siempre incluyo entre comillas". 48

A veces ella luchaba para encontrar las palabras apropiadas. En una carta de 1901 compartió su gratitud por la ayuda de su Señor: "El obra a mi mano derecha y a mi izquierda. Mientras formulo por escrito un asunto importante, está a mi lado, ayudándome. Despliega ante mí mi trabajo y cuando estoy perpleja tratando de encontrar una palabra adecuada con la cual expresar mi pensamiento, la trae en forma clara y distinta a mi mente. Siento que cada vez que pido, aun mientras estoy hablando, él responde: 'Aquí estoy' ". 49

El profeta no siempre controla el tiempo en que ha de presentar el mensaje. Elena de White escribió: "A veces las cosas que he visto están ocultas de mí después que salgo de la visión y no puedo recordarlas hasta que soy llevada delante de una congregación donde se aplica la visión. Entonces vienen con fuerza a mi mente las cosas que he visto. Dependo tanto del Espíritu del Señor para relatar o escribir una visión como para tenerla. Es imposible que yo recuerde cosas que me han sido mostradas a menos que el Señor las haga surgir delante de mí en el momento que a él le place que yo las relate o escriba". 50

Interpretando símbolos. La Biblia emplea con frecuencia símbolos para enseñar lecciones que de otro modo no se habrían entendido o recordado. Generalmente el profeta explica los símbolos en una forma bastante literal. 51

Elena de White recordó cómo "en sesiones de la noche el Señor me da instrucción en símbolos, y luego explica su significado". 52 Al describir el futuro de la Obra de publicaciones (1894), ella escribió que "se me había presentado la obra en sus comienzos como un arroyo pequeño. Al profeta Ezequiel se le dio una visión referente a aguas que salían 'de debajo del umbral de la casa... al sur del altar'... Esta obra se me presentó extendiéndose a... todas partes del mundo". 53 El símbolo transmitía el significado que de otro modo habría requerido muchas palabras.

En otra ocasión le escribió al Dr. Kellogg durante sus años de crisis y le mencionó que en una visión se lo representaba como "tratando de empujar un carruaje largo en una cuesta empinada. Pero este carro, en vez de ir cerro arriba, continuaba yendo hacia abajo. Este carro representaba el negocio de alimentos como una empresa comercial". 54 Una descripción muy gráfica que le ahorró a ella muchas palabras que de otro modo se habrían necesitado.

La mayoría de los símbolos fueron dados no para crear misterios sino para comunicar la verdad en una manera gráfica, usando una economía de palabras. Tratar de interpretar literalmente la mayoría de los símbolos falsificaría u oscurecería la verdad. Algunos símbolos de la Biblia señalan a la realidad, a eventos o lugares literales. El servicio del santuario dado por Dios a Moisés es un ejemplo de un símbolo literal que apunta a un lugar literal. Al considerar las lecciones del santuario, la Sra. White escribió: "Todos necesitamos recordar el tema del santuario. No permita Dios que la multiplicación de palabras procedentes de labios humanos reduzca la creencia de nuestro pueblo en la verdad de que hay un santuario en el cielo, y que una vez se construyó en esta tierra un diseño de este santuario. Dios desea que su pueblo se familiarice con este diseño, recordando siempre el santuario celestial, donde Dios es todo y en todo". 55

Armonía en una línea recta de verdad. Al dar una mirada retrospectiva en 1905, Elena de White animó a sus lectores a notar que en sus muchas páginas de instrucción "hay una cadena recta de verdad sin una sola sentencia herética". 56 La clave de esta

armonía se encuentra en la revelación del tema del Gran Conflicto, especialmente como está expuesto en la doctrina del santuario. Ella dijo que "el asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran Movimiento Adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante". 57

Una revelación progresiva

En las págs. 34, 282, 304 y 311 hemos notado que la verdad llega a los profetas y a otras personas sólo en la medida en que se la puede entender o desear. 58 Además, la verdad llega a los profetas y a otras personas sólo en la medida en que se la obedece. 59 Estos son hechos fundamentales del sistema de comunicación de Dios.

Debido al plan de Dios de desplegar la verdad tan pronto como su pueblo es capaz de comprenderla, cada generación es bendecida con verdad adicional. Por lo tanto, actualmente conocemos más acerca de la voluntad de Dios que lo que conocían las generaciones anteriores. No es que la verdad está desarrollándose en algún tipo de esquema evolutivo, sino que nuestra percepción de la verdad está progresando continuamente. 60

Dentro de la historia bíblica encontramos una "capacidad" inherente "de autocorrección en cuanto a la comprensión". La comprensión del plan de Dios para este mundo y de la manera en que intervendrá y creará un "mundo nuevo" según el Antiguo Testamento, fue aclarada en revelaciones posteriores, en el Nuevo Testamento. Este es un ejemplo práctico de cómo Dios siempre "encuentra a las personas donde ellas están, sin embargo sabe todo el tiempo hacia dónde él va yendo". 61

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia que mira hacia adelante. Sus miembros y dirigentes no han permitido que el pasado sea la medida para el futuro. El valor primario del pasado ha radicado en su capacidad única para revelar la dirección de Dios y su "perspectiva más amplia" que él está constantemente desplegando. 62

A lo largo de los años Elena de White "estuvo siempre a la vanguardia con respecto a los dirigentes. Tema las ideas y la energía para presentarlas ante la gente". ¿Cuál era la razón? Ella comprendía en forma conceptual y por experiencia que Dios

siempre está dirigiendo a su pueblo hacia una luz mayor en la medida en que fuesen capaces de recibirla, en la medida en que estuviesen dispuestos a obedecerla. 63

La Sra. White se oponía a la formación de un credo en relación con la doctrina adventista. Durante el congreso de la Asociación General de 1888, se propusieron resoluciones en el sentido de que "no debiera enseñarse en el colegio nada contrario a lo que ha sido enseñado". Ella indicó que se sentía "profundamente afectada [por esto], porque sabía que quienquiera hubiese elaborado esa resolución no sabía lo que estaba haciendo". 64 Dicha resolución no sólo perpetuaría errores que se enseñaban entonces (por ejemplo, la inspiración verbal de la Biblia), sino que también cerraría la puerta al Espíritu de Dios quien podría tener luz adicional para los buscadores honestos de la verdad.

En otra carta Elena de White escribió: "No podía permitir que se aprobase la resolución [que nada debería "enseñarse en el colegio sino lo que había sido enseñado el año pasado"], porque tendrá que haber luz especial para el pueblo de Dios a medida que se acerque a las escenas finales de la historia de esta tierra. Otro ángel vendrá del cielo con un mensaje y toda la fierra sería iluminada con su gloria. Nos sería imposible declarar precisamente cómo vendría esta luz adicional. Podría venir en una manera muy inesperada, en una forma que no concordase con las ideas que muchos han concebido. No es de ninguna manera improbable o contrario a los caminos y providencias de Dios enviar luz a su pueblo en formas inesperadas. ¿Sería correcto que se cerrasen todas las avenidas en nuestra escuela de manera que los estudiantes no pudieran tener el beneficio de esta luz? La resolución fue abandonada". 65

Para Elena de White, "la mejor forma de tratar con el error es presentar la verdad". 66 Tratar de disimular una discusión con resoluciones que a menudo encubren una oposición a la verdad y una discordia seria no era el procedimiento de ella.

Ella también habló a la generación actual cuando se dirigió a los asistentes al congreso de la Asociación General de 1888: "Anadie se le debe permitir cerrar las avenidas por las cuales la luz de la verdad vendrá al pueblo. Tan pronto como se intente hacer esto, será apagado el Espíritu de Dios porque el Espíritu está obrando constantemente para dar luz nueva y creciente a su pueblo mediante su Palabra ". 67 Hasta el fin del tiempo, y por toda la eternidad, los cristianos estarán escuchando al Espíritu mientras éste continúa edificando el árbol de la verdad con ramas nuevas que

extienden los amplios principios de la verdad comprendidos en el pasado.

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo expone usted la verdad de que Elena de White fue inspirada como lo fueron los profetas bíblicos, sin hacer de sus escritos otra Biblia?

2. ¿Cómo entendía Elena de White su autoridad como mensajera de Dios? ¿De qué modo expresó esa autoridad en sus escritos?

3. ¿Cómo instó Elena de White a sus colegas ministeriales a usar la Biblia así como sus propios consejos? ¿Qué diferencias habría?

4. ¿Cómo explica usted la frase, "los 'dones' deben ser probados por la Biblia, no la Biblia por los 'dones' "?

5. ¿Cuál era el secreto que mantuvo el mensaje de Elena de White desplegándose en una "línea recta de verdad " por tantas décadas?

6. Mencione algunas ilustraciones sobre la manera en que Elena de White se relacionaba con la Biblia tanto en forma personal como en su ministerio público.

7. Dé ejemplos de cómo la Biblia es dada con "propósitos prácticos ".

8. Resuma cómo entendía Elena de White que funciona la inspiración.

Capítulo 37

Hermenéutica/6 Cómo Entendieron los Contemporáneos la Autoridad de Elena G. de White

Cómo Entendieron los Contemporáneos la Autoridad de Elena G. de White

"Nuestra posición sobre los Testimonios es como la piedra angular de un arco; sáquese eso y no hay un lugar lógico donde se detenga la caída hasta que todas las verdades especiales del mensaje desaparezcan... Nada es más seguro que esto, que este mensaje y las visiones van juntos, y que permanecen o caen juntos" .1

En 1947 L. H. Christian, administrador de la iglesia por décadas, resumió el pensamiento que los adventistas han tenido durante un siglo: "Los adventistas nunca han considerado a la Sra. White como infalible. Piensan que fue inspirada como lo fueron Ezequiel y otros profetas, y aceptan sus mensajes como consejos procedentes del Señor. Lo que nuestros dirigentes y creyentes en los primeros años pensaban de la Sra. White fue bien expresado en 1922 por O. A. Johnson, uno de nuestros respetados maestros de Biblia de nuestros colegios adventistas: 'Mientras que ni la Sra. White ni ninguno de sus seguidores más devotos jamás sostuvieron que ella, como un ser humano, nunca erró, ella sostiene, sin embargo, que lo que escribió bajo la dirección del Espíritu de Dios debía ser considerado casi tan perfecto como podía ser dado a través de un agente humano' ". 2

Diferencia entre un credo y los dones del Espíritu

Aunque pueda parecer extraño hoy en día, muchos adventistas, a comienzos de la década de 1860, se resistían a los planes de organizar la iglesia. Un redactor que colaboraba con la revista de la iglesia declaró que incluso el hecho de seleccionar un nombre para los grupos adventistas diseminados sería "erróneo " y que un acto tal "yace en el fundamento de Babilonia".3

A la base de esta resistencia ruidosa e inflexible estaba la memoria vivida de cómo los milleritas fueron rechazados por las iglesias protestantes en 1844. En ese tiempo los adventistas llamaban "Babilonia " a todas las organizaciones de iglesia y

experimentaron qué significaba "salir" de las organizaciones eclesiásticas (Apoc. 18:4). En 1860 algunos adventistas creían que la organización de la iglesia conduciría nuevamente a tácticas babilónicas.

Sin embargo, a comienzos de la década de 1860 y después de mucha discusión, los adventistas escogieron su nombre, organizaron asociaciones y elaboraron un sistema para ministros con credencial. Pero había otro temor que algunos sentían: ¡con la organización vendría un credo!

El 5 de octubre de 1861, cuando se organizó la Asociación de Michigan en Battle Creek, la fraseología de la resolución incluía "la promesa de guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Algunos creían muy firmemente que aun esas palabras sugerían un credo.

J. N. Loughborough declaró que "el primer paso de la apostasía es formar un credo, diciéndonos lo que debemos creer. El segundo es hacer de ese credo una prueba de discipulado. El tercero es juzgar a los miembros por ese credo. El cuarto es denunciar como herejes a aquellos que no aceptan ese credo.

Y el quinto, comenzar una persecución contra los tales. Ruego que no imitemos a las iglesias en ningún sentido injustificable al dar el paso que se ha propuesto". 4

Después que otros hablaron, Jaime White, en su estilo inimitable, hizo una extensa declaración que tuvo una significación perdurable. Incluyó los siguientes conceptos: "Asumo la posición de que los credos se oponen directamente a los dones. Supongamos un caso: Organizamos un credo, indicando solamente qué es lo que haremos en relación con este asunto y con aquel otro, y decimos que también creeremos en los dones.

"Pero supongamos que el Señor, a través de los dones, nos diera nueva luz que no armoniza con nuestro credo; entonces, si nos mantenemos leales a los dones, esto derriba inmediatamente todo nuestro credo. Hacer un credo es fijar los límites y obstruir el camino para todo progreso futuro. Dios coloca los dones en la iglesia para un objetivo bueno y grande; pero los hombres que han levantado sus iglesias, han cerrado el camino o le han fijado un rumbo al Todopoderoso. Dicen virtualmente que el Señor no debe hacer nada adicional a lo que ha sido trazado en el credo.

"De este modo un credo y los dones se encuentran directamente opuestos entre sí. Ahora bien, ¿cuál es nuestra posición como pueblo? La Biblia es nuestro credo. Rechazamos todo lo que esté en la forma de un credo humano. Aceptamos la Biblia y los dones del Espíritu; adoptamos la fe de que de este modo el Señor nos enseñará de vez en cuando. Y en esto asumimos una posición contraria a la formación de un credo. En lo que estamos haciendo, no estamos dando un paso en el camino de llegar a ser Babilonia". 5

Actitudes previas a 1870 respecto a los dones del Espíritu

Desde su iniciación en 1850, la Review and Herald, 6 la revista de la iglesia, ha servido como el espejo del pensamiento contemporáneo de la denominación. A menudo se discutía en sus páginas el papel de Elena de White, ya sea en respuesta a preguntas de los lectores o como réplica a oponentes de los "dones" en la iglesia.

Especialmente significativa es la afirmación temprana de José Bates. El escribió en 1849: "Han pasado más de dos años desde que comprobé que [las visiones] son verdaderas. Por lo tanto, profeso ser un firme creyente en sus visiones hasta donde las he presenciado, y la he visto a ella tener muchas. En cada caso han sido de acuerdo con la Palabra de Dios: señalando las promesas de Dios y las escenas finales que nos rodean en orden armonioso, bíblico, dejando a los oyentes el privilegio de escudriñar las Escrituras en busca de la prueba, y también reprendiendo los pecados de omisión y comisión, sin parcialidad hacia amigos o enemigos, siempre alegrando los corazones de los justos y haciendo temblar a los malvados: exactamente lo opuesto a lo que Dios le enseñó a Ezequiel que eran visiones falsas ". 7

En el número de la Review del 21 de abril de 1851, Jaime White escribió una presentación clara y vigorosa de por qué la iglesia debiera esperar los "dones del Espíritu" según están expuestos en Efesios 4:11-14 y 1 Corintios 12:28. Concluyó su artículo con la pregunta: "¿Podemos creer que los santos deberán pasar los peligros de los últimos días, el tiempo de angustia cual nunca fue, sin la ayuda del poder del Espíritu? " 8

Un editorial inquietante

En el artículo editorial de White del 16 de octubre de 1855, él trató de eludir la acusación de que la teología adventista consistía de "puntos de vista recibidos mediante visiones ". Al hacer eso, hizo unas pocas declaraciones que perturbaron grandemente a muchos adventistas, incluyendo a otros dirigentes.

Para aclarar malos entendidos, se le encomendó a un comité de tres miembros que presentase un informe en una reunión de dirigentes en Battle Creek sobre el tema de cómo debía relacionarse la Iglesia Adventista del Séptimo Día con el ministerio profético de Elena de White. Este informe, que fue aprobado unánimemente, decía, en parte: "Nosotros tampoco, como algunos sostienen, exaltamos estos dones... por encima de la Biblia; por el contrario, los probamos por la Biblia... Mientras que consideramos que estos puntos de vista [los mensajes de Elena de White] emanan de la mente divina, confesaríamos la inconsecuencia (lo cual creemos que ha desagradado a Dios) de aparentemente considerarlos como mensajes de Dios y en realidad colocarlos en un mismo nivel con las invenciones de los hombres. Tememos que esto ha resultado de la renuencia a llevar el reproche de Cristo... y de un deseo de concillarse con los sentimientos de nuestros oponentes: pero la Palabra y nuestra propia experiencia nos han enseñado que Dios no es honrado, ni avanza su causa, con tal curso de conducta.

".. Mientras los consideramos como procedentes de Dios y creemos que armonizan enteramente con su Palabra escrita, debemos reconocer que estamos bajo la obligación de guiamos por sus enseñanzas y de ser corregidos por sus admoniciones. Decir que son de Dios y sin embargo no ser probados por ellos, es decir que la voluntad de Dios no es una prueba o norma para los cristianos ". 9

La importancia de esta declaración parece patente. Aquí había líderes que habían presenciado los frutos del Espíritu que manaban del don del Espíritu: el testimonio público de Elena de White. Como decía tan claramente el informe, "la Palabra y nuestra propia experiencia nos han enseñado". Este informe demostró ser de importancia crucial en el desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: las revelaciones de los últimos días dadas por Dios mediante Elena de White fueron reconocidas formalmente por la iglesia como poseedoras de autoridad teológica.

Aun más interesante y de fuerza irresistible fue el hecho de que varios días después que se aceptó este informe, el 20 de noviembre de 1855, la Sra. White tuvo una visión importante sobre temas tales como el tiempo para comenzar el sábado, cómo tratar a los opositores a la verdad y la preparación para encontrarse con el Señor. 10 Cuando esta visión fue escrita primero para ser impresa como un pliego suelto, y luego para ser reimpresa en un panfleto pequeño, los dirigentes de la iglesia naciente expresaron su ratificación en tipo pequeño al término del texto: "Nosotros, los suscritos, siendo testigos cuando fue dada la visión que aparece arriba, consideramos sumamente necesario que sea publicada para el beneficio de la iglesia, teniendo en cuenta las verdades y advertencias importantes que contiene. (Firmado), José Bates, J. H. Waggoner, J. Hart, G. W. Amadon, Uriah Smith ". 11

Un año más tarde David Arnold, uno de los primeros adventistas de Volney, Nueva York, analizó la obra del espíritu de profecía en los tiempos bíblicos y aplicó esos principios a estos últimos días. Terminó con esta exhortación: "Oh, recibid la súplica de alguien que en base a una experiencia de ocho años y a una observación cercana de este estilo de enseñanza, cree que esto debe ser de Dios, que debéis ser cuidadosos de cómo rechazáis estos dones de la iglesia, no sea que accidentalmente os encontréis peleando contra Dios ". 12

D. T. Bourdeau escribió un artículo que contestaba algunas de las preguntas básicas que a veces la gente planteaba contra mujeres que tenían visiones como también mujeres que hablaban en la iglesia. Terminó su estudio con esta apelación: "Tenemos estas producciones que consideramos sagradas, y antes de que estemos dispuestos a rechazarlas, nuestros oponentes tendrán que presentar pruebas palpables de que son espurias ". 13

Práctico de puerto

En 1863 Uriah Smith escribió su editorial citado frecuentemente, titulado, "¿Descartamos la Biblia al sancionar las visiones? " Se concentró en el significado del principio protestante, "La Biblia y la Biblia sola", el mismo lema que presentó Jaime White en su editorial del 16 de octubre de 1855. Usó la ilustración del trasatlántico que se acerca al puerto. El barco debe detenerse para que suba el práctico de puerto, a fin de asegurar un viaje seguro en medio de las aguas peligrosas cercanas a la costa. Su analogía era clara: "Los dones del Espíritu son dados por nuestro piloto a través de estos

tiempos peligrosos, y siempre y en cualquiera que encontremos manifestaciones genuinas de ellos, estamos obligados a respetarlos; no podemos hacer de otro modo sin rechazar al mismo tiempo la Palabra de Dios, la cual nos instruye a que los recibamos. ¿Quién permanece ahora fírme en la Biblia, y en la Biblia sola? " 14

Se le pidió a J. N. Loughborough que escribiese algunas de sus observaciones después de haber presenciado a Elena de White en "unas cincuenta visiones ". El repasó especialmente dos casos que demostraron a todos los presentes que la Sra. White reveló plenamente información oculta que nadie conocía sino aquellos implicados: "Fueron reprendidas obras de pecado y de tinieblas, y nos pareció ciertamente como la obra del Señor ". 15

En 1868 apareció un editorial significativo bajo el nombre de Uriah Smith. El editor estaba respondiendo a la acusación de que cualquier clarividente podía hacer lo que hacía Elena de White. Concediendo que un clarividente podría tener la capacidad de describir situaciones a "mil millas de distancia ", Smith dijo que las visiones de la Sra. White no tenían nada en común con lo que el clarividente pretende ver en visión. Su "testimonio es reprender el pecado y corregir el error; y por sus frutos, dice el Salvador, los conoceréis... Todavía tenemos que enteramos del primer caso en el que un sujeto mesmerizado ha traído a luz la iniquidad oculta, y ha expuesto el pecado y el error... Esa es precisamente la diferencia entre las dos manifestaciones... Siempre recuerde que la obra de las visiones es corregir el error, refrenar el pecado, exponer los males ocultos y arrancar el autoengaño del pecador y del profesor descuidado, y entonces diga, si puede, que esas son las obras del mesmerismo o de los demonios ". 16

J. N. Andrews proveyó veinte puntos que han instruido a la iglesia desde 1870 en cuanto a cómo los adventistas entienden su creencia en "la doctrina de los dones espirituales y par ticularmente de las visiones de la Hna. White ". En este artículo suscitó la cuestión de hacer una "prueba " del "don ", e hizo claro que "los dones del Espíritu pertenecen casi enteramente a los domésticos de la fe. Los hombres que no tienen un conocimiento de ellos no pueden ser afectados por ellos ".

Dijo además: "Por lo tanto de ninguna manera probamos al mundo mediante estos dones... No les recomendamos estas manifestaciones del Espíritu de Dios a ninguna de estas personas, ni las juzgamos por su enseñanza ".

Sin embargo, creía que cuando las personas tienen la "oportunidad de relacionarse con la obra especial del Espíritu de Dios, de manera que reconozcan que su luz es clara, convincente y satisfactoria... [para los tales] consideramos que los dones del Espíritu constituyen claramente una prueba ".

Con respecto a "la recepción de miembros... deseamos... saber dos cosas: 1. Que creen en la doctrina bíblica de los dones espirituales. 2. Que se relacionarán francamente con las visiones de la Hna. White...Ya aquellos que están en esta situación nunca se les negará todo el tiempo que deseen para tomar su decisión sobre este asunto". 17

El congreso de la Asociación General, en marzo de 1870, votó una firme declaración de respaldo a Elena de White. Esta reunión, celebrada en Battle Creek, donde se habían investigado cuidadosamente y rechazado por completo acusaciones infundadas contra los White, dio un claro avance al reconocer su consejo autorizado. Explicó claramente algunas de las razones por las que la obra de la Sra. White había sido acusada injustamente y por qué en el futuro surgirían otros intentando rebajar su voz autorizada.

La lista de "hechos " incluía la admisión de "mundanalidad y egoísmo " que saturaba a aquellos que profesaban "creer en los Testimonios ", incluyendo un "caso licencioso " y "deplorable de depravación " de un ministro en particular. Esos dirigentes reconocían también que, a pesar de las advertencias de los Testimonios contra normas inaceptables en la casa publicadora, los dirigentes de la editorial continuaban "exactamente el curso de conducta contra el cual se los había advertido, con lo cual contradijeron su profesión y lesionaron la causa ". También reconocieron que "aquellos que hacen caso omiso de esos Testimonios, ya sea en la vida privada o pública, han mostrado ser lamentablemente débiles en su criterio, y debido a su infidelidad se han perjudicado a sí mismos y a la causa ".

En sus resoluciones votaron, "Que nos humillaremos ante Dios por estas cosas, y procuraremos caminar de tal modo en armonía con las enseñanzas del Espíritu que no exhibiremos más dicha inconsecuencia en nuestras vidas, ni contristaremos al Espíritu de Dios alejándolo de nosotros ".

Además, "Que reconocemos la sabiduría de Dios en los 'Testimonios para la

Iglesia ', y que es peligroso y destructivo hacer caso omiso o descuidar sus instrucciones; y confesamos nuestra debilidad e incapacidad para llevar adelante sin su ayuda esta obra sagrada [de modo que goce de] la aceptación divina ". 18

Declaraciones de 1871-1888

Tres años más tarde, en 1873, en otro congreso de la Asociación General, fue votado "Que está aumentando nuestra confianza en el don del espíritu de profecía que Dios ha colocado tan misericordiosamente en el mensaje del tercer ángel; y que procuraremos mantener una consideración afectuosa hacia su presencia y su enseñanza; y por este medio solicitamos a nuestro Comité Ejecutivo que prepare o haga preparar un trabajo que dé nuestras razones para creer que los testimonios de la Hna White son las enseñanzas del Espíritu Santo ". 19

Aquí estaban hombres y mujeres fuertes, vigorosos, resistentes, que vivían en las turbulencias rápidamente cambiantes del siglo XIX y que eran sensiblemente conscientes de aquellos que desafiaban la presencia de "profetas" en los tiempos modernos; eran hombres y mujeres plenamente conscientes de lo que estaban votando, sobre la base de su estudio de la Biblia y de su propia experiencia. Sabían qué estaban profesando.

Un año más tarde, en 1874, George I. Butler, presidente de la Asociación General, escribió varios artículos poderosos para la revista de la iglesia, pero escritos teniendo en mente al público en general. Su frase principal era: "Tal vez no haya nada en esta era del mundo que excite mayor prejuicio que la afirmación de que en nuestro tiempo han de presenciarse visiones y manifestaciones milagrosas del Espíritu de Dios ". Luego procedió a examinar las pretensiones de profetas contemporáneos, incluyendo a Swedenborg, Ann Lee, Joseph Smith y los de extracción espiritista. Sus argumentos en pro de los reclamos legítimos de los adventistas en favor de Elena de White no han sido fácilmente superados. 20

En 1883, Butler, como presidente de la Asociación General, hizo imprimir un resumen del libro de Uriah Smith, Objections to the Visions Answered (Respuestas a objeciones a las visiones), en la revista de la iglesia. El artículo comenzaba así: "Cada prueba que puede presentarse en relación con dichas manifestaciones, demuestra ser genuina. Las evidencias que las apoyan, internas y externas, son concluyentes. Están de

acuerdo con la Palabra de Dios y consigo mismas ".

Después de examinar las diversas objeciones a los escritos de Elena de White, Smith concluyó: "Esto cubre todo el terreno de la oposición; porque nunca hemos visto surgir ninguna objeción que no pueda ser vinculada con una de estas dos fuentes. El opositor siempre es una persona que ha sido reprendida por errores propios, o simpatiza con aquellos que han sido reprendidos, o es una persona abiertamente hostil a los puntos de vista de los adventistas en su totalidad. Pero ninguna de estas posiciones, a nuestro parecer, está muy bien planeada como para granjear la simpatía de ningún amante sincero de la honestidad y la rectitud, o de ningún amigo leal de la causa ". 21

Probablemente para establecer con firmeza las verdades expresadas por Uriah Smith, Butler escribió en ese mismo número: "Desde un comienzo ellas [las visiones] han ejercido una influencia destacada entre nosotros. Han llamado primero la atención hacia cada paso importante que hemos dado por adelantado... En una experiencia larga, variada, y en algunos casos triste, hemos encontrado el valor de sus consejos. Cuando les hemos prestado atención, hemos prosperado; cuando los hemos descuidado, hemos sufrido una gran pérdida... La mayoría [de los miembros] de nuestro pueblo cree que estas visiones son una manifestación genuina de los dones espirituales, y que como tales merecen ser respetadas... Cuando tenemos la Escritura y una experiencia uniforme en favor de las visiones, tenemos un argumento fuerte ". 22

Coherencia integrada

Los contemporáneos de Elena de White vieron una coherencia conceptual en su pensamiento, a saber, que el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día estaba conectado integralmente con el consejo inspirado: "Nuestra posición sobre los Testimonios es como la piedra angular de un arco; sáquese eso y no hay un lugar lógico donde se detenga la caída hasta que todas las verdades especiales del mensaje desaparezcan... Nada hay más seguro que esto, que este mensaje y las visiones van juntos, y que permanecen o caen juntos ". 23

Declaraciones de 1888-1915

La declaración de W. C. White ante el concilio de la Asociación General, el 30 de octubre de 1911, refleja el respeto que los dirigentes adventistas tenían por la autoridad

de Elena de White. El presentó a los dirigentes de la denominación las pautas usadas por la Sra. White y sus asociados en la revisión de 1911 de El conflicto de los siglos. Esta revisión proveyó una ocasión más para que todos notasen cómo funciona el proceso de revelación e inspiración. Con la aprobación y participación de Elena de White 24 se hizo un mejoramiento del lenguaje para evitar malos entendidos o expresiones ofensivas innecesarias, una actualización de las referencias históricas, y un reemplazo de referencias históricas por otras que tienen aun "más fuerza ".

En la sesión del congreso de la Asociación General del 30 de mayo de 1913, W. C. White presentó nuevamente una contribución significativa a la educación de los adventistas en relación con el ministerio profético de su madre. Se trataron temas como lo que pensaba Elena de White sobre un posible sucesor, el rol de W. C. White como "el ayudante y consejero " de su madre, más información sobre la ayuda editorial que él le dio a su madre a través de los años, ejemplos de cómo su madre vio en visión a personas desconocidas antes de dar consejo sumamente necesi tado, información suplementaria en cuanto a cómo fue escrito El Deseado de todas las gentes, la razón de "firmas rutinarias " que indicasen aprobación, y el grado de agudeza mental de su madre durante sus últimos años mientras trabajaba en estrecha relación con sus asociados. 25

Más tarde, en esa misma sesión, se le pidió al pastor White que diese más información sobre el ministerio de su madre. Había llegado el momento cuando los dirigentes sabían que nunca volverían a oír la voz de Elena de White. 26 Al responder a algunas preguntas que podían haber sido planteadas antes, White se refirió a la acusación de que su madre, en algunos de sus testimonios, había sido influenciada por otros (en forma destacada el presidente de la Asociación General y el director de la revista de la iglesia) y no por el Espíritu Santo. Habló en forma terminante, usando los propios comentarios de la Sra. White, en cuanto a si todos los artículos de ella eran inspirados y si cada una de sus palabras fue escogida divinamente.

Podría argüirse fuertemente que si los dirigentes de la denominación en todas las áreas, incluyendo las instituciones educativas y médicas, hubieran escuchado atentamente a W. C. White en esos mensajes públicos y leído cuidadosamente sus veintenas de cartas sobre estos temas, no habrían surgido más tarde malos entendidos y crisis respecto al ministerio profético de su madre. Sin duda muchos pastores y laicos no tenían muchas cartas y manuscritos de Elena de White, si es que tenían algunos, sobre cómo ocurre la revelación y la inspiración. En la actualidad poseemos una colección

amplia de sus muchos comentarios en cuanto a cómo recibió y transmitió los mensajes del Señor. Pero seguramente su hijo, W. C. White, en muchas ocasiones dejó bien claro el asunto.

Reflexiones posteriores a 1915

F.M. Wilcox, director de la revista de la iglesia por más de tres décadas y uno de los cinco fideicomisarios originales del Centro White, Inc., escribía a menudo sobre la contribución de Elena de White a la Iglesia Adventista. Uno de sus artículos editoriales de 1921 refleja en forma típica su firme posición al respecto: "Así como Dios ha hablado a su iglesia en los tiempos pasados mediante profetas y mensajeros especiales, de la misma manera ha enviado a la iglesia remanente muchos mensajes especiales, de advertencia, reprensión, instrucción y exhortación mediante su propia sierva escogida. Estos mensajes están contenidos en los escritos de la Sra. E. G. de White... No constituyen una nueva Biblia para la iglesia remanente, como a veces acusan nuestros oponentes. Antes bien, constituyen un comentario espiritual sobre las Escrituras, una iluminación divina de la Palabra, en los que expresan en detalle muchos de sus grandes principios ". 27

Nuevamente, en 1928, Wilcox expresó el pensamiento de la iglesia: "Nunca se tuvo el propósito de que los escritos de la Sra. White fuesen una adición al canon de la Escritura. No obstante, son los mensajes de Dios para la iglesia remanente y se los debiera recibir como tales, así como ocurrió con los mensajes de los profetas de la antigüedad. Así como Samuel fue un profeta para Israel en sus días, como Jeremías fue un profeta para Israel en el tiempo de la cautividad, como Juan el Bautista vino como un mensajero especial del Señor a fin de preparar el camino para la aparición de Cristo, de la misma manera creemos que la Sra. White fue una profetisa para le iglesia de Cristo en la actualidad. Y así como fueron recibidos los mensajes de los profetas en los tiempos antiguos, del mismo modo debieran ser recibidos los de ella en el tiempo presente". 28

Kenneth H. Wood, director de la Adventist Review durante 16 años, observó en su editorial del 15 de septiembre de 1977: Cada generación sucesiva "que alaba a los profetas antiguos y rechaza a los contemporáneos llega a ser más culpable que la precedente, puesto que tienen mayor luz y lecciones adicionales de la historia. Cuán grande es, entonces, nuestra culpa en la actualidad si fallamos en estudiar y aplicar los

consejos que Dios nos ha dado a través de Elena de White". El artículo editorial, titulado "Apedreando a los Profetas de Dios ", terminaba con esta admonición: "Este no es tiempo para apedrear a los profetas de Dios. Es tiempo para escucharlos ".

En 1980 Neal C. Wilson, presidente de la Asociación General, ofreció cinco puntos respecto a las características que están asociadas con el oficio profético, ya sea en los tiempos bíblicos o en el ministerio de Elena de White: "La originalidad no es una prueba de inspiración... Dios inspira a las personas, no las palabras... El Espíritu Santo ayuda al mensajero a seleccionar cuidadosamente su material... El uso que el profeta hace de los materiales existentes no significa necesariamente que el profeta depende de esas fuentes... Toda vez que reconocemos similitudes debemos ver también las disimilitudes ". 29

Preguntas de estudio

1. ¿Cómo expresaron los contemporáneos de Elena de White su confianza en la autoridad de ella?

2. ¿Qué significado especial le ve usted al informe de 1855 del comité de investigación respecto a la confianza que ellos tenían en Elena de White y en la relación de ella con la Biblia?

3. ¿Cómo explica usted la frase "revelación progresiva"? ¿Hay formas mejores para exponer la misma idea? ¿Cuáles son los peligros de usar incorrectamente esa frase?

Capítulo 38

Hermenéutica/7 Conferencia Bíblica/Concilio de Maestros de Historia de 1919

Conferencia Bíblica/Concilio de Maestros de Historia de 1919

" La'posición de los pioneros' insistía en que los escritos [de Elena de White] no podían dividirse en secciones 'inspiradas' y 'no inspiradas', pero no parecían tener recursos efectivos para tratar con las aparentes discrepancias. La'posición del nuevo punto de vista', con su énfasis en el contexto, ofrecía un medio para explicar esas aparentes discrepancias. Cada lado parecía tener conceptos adicionales que podrían haber sido útiles al otro. Parecía presentarse una oportunidad suficiente para el diálogo".1

Del l.o al 19 de julio de 1919 se realizó una Conferencia Bíblica y del 20 de julio al 1,° de agosto del mismo año, un Concilio de Maestros. Asistieron unas 65 personas a estas dos reuniones, aunque no todas estuvieron presentes en ambas. Según los registros, asistieron alrededor de 28 maestros al concilio, que representaban catorce colegios (de dos y de cuatro años de estudio). 2

Los taquígrafos transcribieron no sólo las conferencias sino también muchas de las discusiones resultantes, un registro impresionante de 2.494 páginas. Sin embargo, casi la mitad de estas páginas son duplicados, y la primera copia totalizó 1.308 páginas, de las cuales unas 1.100 corresponden a la Conferencia Bíblica y el resto al Concilio. 3

Este material permaneció inadvertido en los archivos de la Asociación General hasta un año después del establecimiento de los Archivos de la Asociación General en 1983. ¿Por qué se colocaron estos registros en los archivos? La respuesta yace en los registros en sí. Muchos delegados hablaron sin reserva ninguna y a menudo discrepaban fuertemente. Algunos hacían comentarios que moderaban después de la discusión. Muchos opinaban que no podría derivarse ningún beneficio al divulgar los desacuerdos entre pensadores adventistas destacados sobre asuntos pintorescos como " la cuestión del Oriente". Algunos creían que sería " más bien algo riesgoso esparcir esto por todas partes". Otros querían que el material se redujese en un cincuenta por ciento y que sólo

se lo proveyese a los delegados. Algunos deseaban que se enviase una sinopsis a todos los miembros de iglesia y otros querían que no se enviase nada.

Después de escuchar la discusión, A. G. Daniells, presidente de la Asociación General y de la Conferencia Bíblica, dijo: "A veces pienso que seria lo mismo guardar este manuscrito bajo llave en una bóveda, y permitir que todo aquel que lo desee venga aquí para efectuar estudio e investigación personal".4

El manuscrito bajo llave

Es de sumo interés que la sugerencia del presidente (que eventualmente se acató) fue hecha después de una discusión fogosa respecto a temas tales como la cuestión del Oriente y la controversia sobre el arrianismo y la Trinidad. 5 Desafortunadamente, algunos han usado la declaración de Daniells para incluir la discusión sobre la autoridad e inspiración de Elena de White, una discusión que ocurrió el 30 de julio y el l.°de agosto, dos semanas después de la sugerencia de Daniells de "poner este manuscrito bajo llave".

La discusión de dos días en el Concilio de Maestros sobre el papel y la función de Elena de White iluminó la manera en que los cristianos a lo largo de los siglos, especialmente desde la Reforma, han discrepado en cuanto a cómo Dios habla mediante sus profetas. Una de las ventajas adventistas es que los adventistas vivieron en estrecho contacto con Elena de White a lo largo de su ministerio de setenta años. Vieron todos los aspectos de su vida y de su obra. Pero aun entonces, algunos adventistas defendieron vigorosamente la posición de la inspiración verbal, mientras que otros, más profundamente conscientes del proceso de la revelación/inspiración, mantuvieron la posición de la inspiración de pensamiento. Esta disputa fundamental yacía a la base de la discusión en 1919.

Siendo W. E. Howell presidente del Concilio, se le pidió a Daniells que hiciese la presentación de apertura. El se refirió a su confianza en Elena de White, aunque "había tenido perplejidades a lo largo de los cuarenta años" de su ministerio, "pero el tiempo me ha ayudado a entender y he llegado a la conclusión de que nosotros no vemos [las cosas] desde el punto de vista del Señor".

Una de sus preocupaciones era la acusación de que él mismo era " alguien que

dudaba de los Testimonios" porque no creía que estaban inspirados verbalmente.6 Dirigió esta apelación a los maestros: "Oh, lamentaría terriblemente que esta denominación perdiese su fe verdadera, genuina, única en este don que Dios dio a esta iglesia mediante estos mensajes que nos han llegado. Deseo que nos mantengamos seguros en esto hasta el mismo fin". 7

El fruto del ministerio de Elena de White

Daniells declaró que la "prueba más fuerte" de la genuinidad del don profético de Elena de White radicaba en sus "frutos... no en las demostraciones físicas y externas". 8 Continuó en su exposición y sugirió de qué modo se les debería enseñar este " don" a otros. El "empezaría con el comienzo de este movi miento. En aquel entonces se manifestó un don a esa persona en particular; y al mismo tiempo surgió este movimiento del triple mensaje. Aparecieron juntos en el mismo año. Ese don se manifestó firme y poderosamente en el desarrollo de este movimiento. Los dos estuvieron vinculados inseparablemente, y a través de este don se dio instrucción respecto a este movimiento en todas sus fases, durante un período de setenta años".

Entonces hizo un repaso de cómo el fruto de los escritos de Elena de White había marcado la diferencia en la actitud de la iglesia hacia la Biblia y su estudio; en la consagración de la iglesia al evangelismo, en este país y alrededor del mundo; en la costumbre adventista de apoyar desinteresadamente este esfuerzo misionero mundial; en su obra de ayuda a la comunidad; en sus programas de salud y de servicio misionero médico, y en su filosofía educativa "integral". Concluyó su disertación con este desafío: "Si esa [exposición del impacto de ella en todas las áreas de la vida adventista] no es una evidencia de la fuente de este don entre nosotros, entonces no sé cuál sería la evidencia".

Con referencia a una pregunta sobre la relación de Elena de White con la Biblia, Daniells hizo claro que sería erróneo decir que el "espíritu de profecía [quería decir los escritos de Elena de White] es el único intérprete seguro de la Biblia". Después de todo, dijo, ¿qué haríamos con la gente que llega a ser adventista en otros países, "quienes no han visto un libro sobre el espíritu de profecía? "

Daniells habló de sus pláticas en reuniones ministeriales donde instaba a los obreros a estudiar primero la Biblia y luego a usar "el espíritu de profecía para ampliar

nuestra visión... El estudio ferviente de la Biblia es la seguridad, la salvaguardia de un hombre".

En ese punto, W. W. Prescott y W. E. Howell añadieron su comentario a la ilustración de Daniells respecto a cómo los escritos de Elena de White descubrían el significado más profundo de ciertas preguntas y textos que los habían inquietado.

Luego Prescott le preguntó a Daniells cómo debiera usarse a Elena de White para "arreglar asuntos históricos". Daniells dio la respuesta apropiada: "La Hna. White nunca pretendió ser una autoridad en historia, y nunca pretendió ser una maestra dogmática de teología. Nunca bosquejó un curso de teología... Ella hizo declaraciones fragmentarias, pero dejó a los pastores, evangelistas y predicadores [la tarea de] resolver todos estos problemas de la Escritura y de teología y de historia".

Al recordar la revisión de 1911 de El conflicto de los siglos, él dijo que ese trabajo no sacudió su fe pero que "hay hombres que se han resentido grandemente con él, y creo que es porque pretendían demasiado de esos escritos".

Respecto a los conflictos entre la Versión King James y la publicación de traducciones más modernas, Daniells respondió que él no "pensaba que la Hna. White tuvo en absoluto la intención de establecer la certeza de una traducción... Ella usaba cualquier versión que le ayudase a resaltar más claramente su pensamiento".

Nuevamente surgió la pregunta relacionada con la inspiración verbal, a lo cual él dijo: "No puedo fingir en un asunto como éste. Me he mantenido inconmovible en esto por unos cuarenta años, y creo que es una posición segura; pero si tomase la posición que algunos tienen acerca de los Testimonios, me sentiría sacudido. No sabría qué creer".

Surgieron preguntas respecto al consejo de Elena de White en cuanto a la reforma pro salud. La respuesta de Daniells reflejó los principios enseñados por Elena de White: "Es bien sabido por los escritos en sí, por el contacto personal con la Hna. White y por el sentido común, que al viajar y al conocer diferentes partes del mundo, sus instrucciones no tuvieron el propósito de ser una norma general que regulase los hábitos de comer y beber de la gente; se aplican más bien a diversos individuos de acuerdo con su condición física y según la situación en la cual se encuentran".

Continuó su exposición recordando al grupo que "la Hna. White no fue nunca una fanática ni una extremista. Era una mujer sensata, bien equilibrada. Encontré que era así al tratarla durante un período de cuarenta años".

W. E. Howell observó que aquellos que tienen dos posiciones en cuanto a la inspira ción, una para la Biblia y otra para los escritos de Elena de White, corren el peligro de asumir "posiciones extremas y radicales". Sin embargo, también observó que la posición de la inspiración verbal parecía ser más frecuente entre los miembros de iglesia y muchos ministros, y que requeriría mucha sabiduría corregir este malentendido.

C.L. Benson indicó que ya habían llegado cartas de miembros que no habían asistido a la reunión, preguntándose en cuanto a la posición de los dirigentes de la Asociación General. Benson expresó su temor de que los miembros de iglesia, bajo la influencia de sus dirigentes locales, considerasen que quienes representaban la inspiración del pensamiento eran "liberales". Si los maestros de historia y de Biblia enseñaran lo que habían oído en el Concilio, "nuestras escuelas van a estar en total desacuerdo con el campo".

J. N. Anderson planteó claramente la pregunta: "¿Podemos ocultar algo sobre lo cual estamos absolutamente seguros, y en lo cual la mayoría de los hermanos concuerda con nosotros?, ¿podemos ocultar esas cosas y ser honestos con nosotros mismos? Más aun, ¿estamos actuando en forma correcta? ¿Está bien permitir que nuestro pueblo en general continúe creyendo en la inspiración verbal de los Testimonios? A1 hacer esto, ¿no estamos preparándonos para una crisis muy seria que tendremos que afrontar? Me parece que lo mejor que podemos hacer es educar a nuestro pueblo muy cautelosa y cuidadosamente para que vean cuál debiera ser realmente nuestra posición para ser protestantes consecuentes, para ser consecuentes con los mismos Testimonios, y para ser consecuentes con lo que nosotros sabemos que debemos hacer, como hombres inteligentes, según hemos decidido en estas reuniones".

El problema central

M. E. Kern probablemente llegó al corazón de la discusión más rápidamente que otros. Preguntó cómo un hombre, en una misma conversación o disertación, podía decir

"que no podemos depender de esta información histórica que fue dada en el espíritu de profecía, y luego afirmar su absoluta confianza en el espíritu de profecía y en los Testimonios". Luego formuló su pregunta central: "¿Cuál es la naturaleza de la inspiración? ¿Cómo podemos sentir y creer y saber que allí hay una inconsistencia -- algo que no está bien-- y sin embargo creer que el espíritu de profecía es inspirado? "

Kern, un educador, sabía cuán difícil seria explicar todo esto a los jóvenes: "Nosotros podemos tener confianza, pero es difícil hacer que otros crean si expresamos este punto de vista más liberal [inspiración del pensamiento sin una base positiva para confiar]. Puedo ver cómo algunos podrían aprovecharse de este punto de vista liberal y salir y comer carne en cada comida, y decir que parte de los Testimonios no es digna de confianza".

Kern continuó: "¿Podemos nosotros, ya sea en la Biblia o en los Testimonios, tomar una palabra, hacerla ley, y forzar la conciencia de alguien en base a una palabra en vez de hacerlo en virtud del cuadro general de todo el campo de interpretación? No creo que un hombre puede creer en la inspiración general del espíritu de profecía y aún no creer que el vegetarianismo es lo que conviene a toda la humanidad. Puedo entender cómo ese testimonio fue escrito para individuos, y hay excepciones a ello, y cómo la Hna. White en su debilidad humana pudo cometer un error al declarar una verdad, y [a pesar de eso] no destruir todavía la inspiración del espíritu de profecía; pero la pregunta es cómo presentar estos asuntos a la gente".

Pocos minutos más tarde dijo: "Quisiéramos que llegásemos al fondo de la cuestión. No pienso que aun estemos allf". El estaba buscando el principio que se encuentra tras la manera en que Dios se relaciona con los profetas humanos. Estaba pidiendo que mirásemos el mensaje antes que al mensajero, el contenido antes que el recipiente. Creía que la solidez y la coherencia del mensaje son la base de su integridad, no los elementos humanos asociados con ciertos detalles del mensaje.

G. B. Thompson pareció estar dirigiéndose a la inquietud de Kern: "Mi pensamiento es éste, que la evidencia de la inspiración de los Testimonios no radica en su inspiración verbal, sino en su influencia y poder en la denominación". Luego relató un incidente notable. Un año antes, Elena de White les había escrito una carta a él y a A. G. Daniells, pero no la despachó hasta unos pocos días antes del congreso. Cuando la recibieron, la carta describía una reunión celebrada en la iglesia la noche anterior.

Daniells leyó el testimonio en el congreso, y el auditorio de 3.000 personas se sintió poseído de asombro reverente. Thompson habló por muchos: "Me sentí convencido de que en ese documento había un poder más que ordinario... Llevaba consigo el poder del Espíritu de Dios".

Pero Kern sentía que era necesario decir algo más: "Esta cuestión de la inspiración verbal no despeja la dificultad... Ella [la Sra. White] era una autora y no meramente una pluma".

La nube oscura de la inspiración verbal

A los participantes del concilio les estaba resultando difícil ver a través de la oscura nube de la inspiración verbal que había envuelto a muchos (tal vez a la mayoría) de los ministros y maestros de la iglesia en 1919. El resultado final era una feligresía que en su mayoría aceptaba los escritos de Elena de White sin comprender los principios hermenéuticos que la misma Sra. White había registrado por escrito. Como había pasado en otras áreas de la cristiandad, la inspiración verbal conducía a un sentido de infalibilidad, ya sea respecto a las palabras de la Biblia o a los escritos de Elena de White. Nada parece más desconcertante (al partidario de la inspiración verbal) que se le diga que las palabras de Elena de White (o ciertas palabras o detalles bíblicos) necesitan entenderse desde el punto de vista del "tiempo, el lugar y las circunstancias". Cuando se habla de esta manera se despierta una sensación de inseguridad y se suscita el clamor de "liberalismo".

Lo que complicó aún más el evento de 1919 fue el hecho de que se le había dado a W. W. Prescott un papel destacado en la presentación de muchos temas. Prescott era un erudito brillante, un administrador de experiencia, un pensador lúcido al colocar a Cristo en el centro de la teología adventista, sin embargo, fue él quien ayudó a promover la teoría de la inspiración verbal mientras era presidente del Colegio de Battle Creek en 1893. Al referirse a esa era, W. C. White escribió que el punto de vista "muy enfático" de Prescott sobre el tema de la inspiración condujo a "innumerables preguntas y perplejidades" que siguen "en aumento". 9 Ahora, en 1919, las observaciones dé White se convirtieron en una profecía cumplida: la angustia de leales creyentes en el ministerio de Elena de White encerrados en bandos divididos, llamándose entre sí "liberales" y "conservadores". El tono de la discusión revelaba a hombres y mujeres profundamente consagrados a la causa y todos ellos pensaban que estaban protegiendo a

la mensajera del Se fior, sin embargo, estaban trabados en un combate desdichado. La predicción de White de que las "perplejidades" irían siempre "en aumento" se extiende hasta el día de hoy.

En muchas de sus observaciones, Prescott hizo lo mejor posible para revelar su última manera de pensar, después de haber salido de debajo de la nube de la inspiración verbal. Sin ninguna duda algunos delegados al concilio no estaban preparados para aceptar prontamente su consejo, aunque ahora correcto, en vista de su posición previa en materia de inspiración, su "flirteo" anterior con el panteísmo y otros asuntos. 10

Cerca del fin del concilio, Prescott desnudó su alma al relatar su propia experiencia y reconocer que los profetas no escribían en forma infalible cuando Dios les dictaba: "No rechacé el espíritu de profecía, y no lo he hecho aún; pero he tenido que ajustar mi manera de ver las cosas. De hecho, debo decirles que la relación de esos escritos con este movimiento y con esta obra me resulta más clara y más lógica [ahora] de lo que era entonces. Pero ustedes saben de qué se me acusa todavía [que él era un "liberal" que estaba menoscabando la autoridad de Elena de White]. Yo he experimentado personalmente aquello de lo que ustedes están hablando. Si lo corregimos aquí y lo corregimos allá, ¿qué posición tomaremos en los otros lugares? "

Prescott volvió a contar su experiencia con un dirigente de la Asociación General que fue reprobado por Elena de White durante la crisis de 1888 y varias veces posteriormente debido a sus normas y actitudes. El dirigente quería que Prescott le ayudara a "trazar el límite entre lo que tenía autoridad y lo que no la tenía". Prescott replicó: "No intentaré hacerlo y le aconsejo que no lo haga. Hay autoridad en ese don y debemos reconocerla".

Cuando se le preguntó a Prescott si sus "propios hallazgos deben ser su autoridad para creer y para no creer", él contestó: "Usted puede trastornar todo al aplicar eso como un principio general". Se le hicieron preguntas posteriores porque parecía que él era equívoco respecto a lo que él consideraba que era necesario que se cambiase en los escritos de Elena de White [en el mejoramiento que se le hizo en 1911 a El conflicto de los siglos] y en cuanto a su respaldo resonante a la autoridad de la Sra White. El respondió: "No ataque al espíritu de profecía. Mi actitud ha sido la de evitar todo lo que se parezca a oposición al don en esta iglesia, pero evito el uso incorrecto de él como el de poner a un lado la Biblia. No quiero que nadie piense por un momento que me he

formado un juicio contrario al espíritu de profecía".

A. G. Daniells resumió las discusiones de los dos días defendiendo a sus colegas en la Asociación General y sugiriendo las bases para un acuerdo común: "Sé que mis asociados tienen una confianza absoluta en la plataforma sólida de todo este asunto; y sé que si muchos de ustedes hubieran pasado por este asunto y experimentado lo que nosotros hemos experimentado, habrían pasado por una experiencia que les hubiese dado un fundamento sólido. Se habrían sentido un poco sacudidos, y ahora están comenzando a sentirse sacudidos, y algunos de ustedes no saben adónde van a ir a parar. Estas preguntas [que están haciendo] lo demuestran. Pero esto no quiere decir que no hay un fundamento. Quiere decir que todavía no han pasado por las luchas ni asentado los pies sobre terreno sólido.

"Deseo hacer esta sugerencia porque con todas estas preguntas no podemos seguir lógicamente una línea de pensamiento. Al tratar con todo este asunto, hermanos, debemos usar de sentido común. No seáis descuidados con vuestras palabras. No seáis descuidados al informar o al representar el punto de vista de las personas". 11

¿Qué debiéramos aprender de la Conferencia y del Concilio de 1919?

(1) Algunos se preguntan por qué W. C. White no estuvo presente en las reuniones de 1919. Como miembro del comité de la Asociación General, era automáticamente un delegado y recibió la invitación mimeografiada. Quizás después de examinar la agenda, que no incluía nada sobre la obra y la relevancia de Elena de White, sintió que su tiempo estaría mejor invertido en la oficina de Elms-haven. 12 Al trabajar solo después que se hubo dispersado el personal de su madre en 1915 (no le fue asignado presupuesto por los fideicomisarios, ni siquiera provisión para un membrete), White se sentía urgido a completar la compilación de Consejos sobre la salud a fin de satisfacer los pedidos de los dirigentes médicos. Si alguno hubiera sido capaz de predecir que se dedicarían dos días largos de discusión (la que surgió espontáneamente) al papel profético de su madre, "sin duda él habría hecho un esfuerzo mayor para asistir". 13

W. C. White no está presente

W. C. White, la persona más valiosa a quien podía consultarse, y que estaba

disponible, podría haber contestado algunas de las preguntas más exactamente que cualquier otro. 14 Tal vez, con su experiencia y habilidades de comunicación, podría haber ayudado a enfocar más claramente los problemas que estaban dividiendo seriamente a los dirigentes de la iglesia y a los laicos en aquel tiempo y por años en el futuro. Ese enfoque habría conducido a un examen cuidadoso y franco de los hechos referentes a la obra de un profeta en los tiempos modernos. Cercenar ideas equivocadas habría sido doloroso para algunos, pero el proceso de curación hubiera sido más rápido y hubiese durado más tiempo que la dilatada brecha de confianza que siguió a la Conferencia/Concilio.

Sin embargo, debe considerarse otro as pecto. Muchos dirigentes de iglesia, en la Asociación General y en el campo, tenían la sospecha, y la habían tenido por veinte años, que W. C. White era uno de los "liberales". 15 ¿Por qué? Porque él había estado recalcando que los escritos de su madre siempre debían entenderse su contexto, que "el tiempo, el lugar y las circunstancias" determinan su significado y aplicación. W. C. White, con Daniells. Wilcox y más tarde Prescott, representaban a aquellos que eran partidarios de la inspiración del pensamiento, aunque en aquel entonces no se había usado ese término.

A menudo en el centro mismo de la controversia con el Dr. J. H. Kellogg y A. T. Jones estaba la cuestión de cómo interpretar las declaraciones de Elena de White. Estos dos dirigentes talentosos, que expresaban claramente sus ideas, eventualmente usaron los escritos de la Sra. White sólo cuando parecían apoyar sus ideas. Parte del ataque de Jones a Daniells se basaba en los comentarios de la Sra. White en 1897 en cuanto a que los dirigentes de la Asociación General no eran dignos de confianza, y luego acusó de que las mismas declaraciones se aplicaban en 1906. 16 En otras ocasiones, cuando encontraban dificultades en los escritos de ella, la respuesta de ellos era que "alguien" le había dado información errónea a la Sra. White. Amenudo ese "alguien", según ellos, era el hijo de ella, W. C. White. 17

Desde 1919 hasta su muerte en 1937, la contribución de W. C. White a los hechos que rodearon el ministerio profético de su madre fue enormemente útil. 18

(2) Por debajo de las diferencias de los delegados (y muchos de los ministros y laicos en las iglesias) sobre asuntos que figuraban en la agenda como la cuestión del Oriente, la controversia entre el arrianismo y los que sostenían la Trinidad, los dos

pactos, el "diario" [o el "continuo"] (Dan. 8:11-13), el comienzo y el fin de los 1.260 años, y el rey del norte (Dan. 11), estaba la cuestión de cómo interpretar a Elena de White. Acusaciones de deslealtad a ella, de infidelidad a su autoridad al seleccionar entre sus escritos lo que creían que estaba inspirado, de dirigentes peligrosos que conducían a la denominación por una temible cuesta abajo sin la dirección que ella le había dado durante setenta años : todas estas palabras ardientes dirigidas a oficiales de la Asociación General y a aquellos maestros de los colegios que los apoyaban, no sacaban a relucir lo mejor de la gente en ninguno de los dos lados.

La Conferencia/Concilio estuvo cargada de tensión desde el momento en que se inició. Cada lado creía que lo que estaba en juego era la autoridad de Elena de White. Cada lado creía además que de este asunto dependía el futuro de la iglesia. 19

(3) Ambos lados, los partidarios de la inspiración verbal y los de la inspiración del pensamiento, poseían mucho de valor a lo cual aferrarse. Pero ninguno de los dos veía la verdad básica por la que el otro estaba contendiendo. Por eso no percibieron la naturaleza trascendente, curativa, de la elipse de la verdad. 20 Ningún lado vio claramente la razón más importante por la que el ministerio de la Sra. White había hecho un impacto tan enorme en sus vidas, aunque cada lado apelaba a su propia experiencia bajo la dirección de ella como algo innegable. Ninguno de los dos lados pudo ver claramente que el mensaje distintivo de ella, sus principios teológicos coherentes, unificadores, eran el fundamento de sus conceptos guiadores en materia de educación, salud, misión y las enseñanzas teológicas adventistas.

Los principios fundamentales, entendidos como el tema del Gran Conflicto, 21 eran las razones por las que las normas que habían seguido estos dirigentes eran tan efectivas. Habían estado viviendo tan cerca de la iglesia rápidamente en desarrollo y del cambio igualmente rápido de las condiciones nacionales y mundiales, que la mayoría de ellos no había puesto suficiente distancia como para ver el cuadro en su perspectiva amplia. Ambos lados veían estos resultados innegablemente maravillosos (en educación, salud y crecimiento rápido de la iglesia) y querían proteger a su mensajera que era guiada divinamente del uso o mal uso de sus escritos. Cada lado vio al otro como el problema máximo cuando percibían lo que parecía ser una falta de aprecio por el don de profecía que estaba en su medio.

El aspecto negativo de la inspiración verbal

(4) Pero el aspecto negativo de estas dos posiciones se desarrolló en la vida de algunos de los partidarios más elocuentes. Muchas influencias intervinientes afectaron al Dr. John Harvey Kellogg, pero probablemente ninguna fue más crucial que su comprensión de cómo ocurre la revelación y la inspiración. La desviación eventual de A. T. Jones y E. J. Waggoner, héroes espirituales de 1888 y de los primeros años de la década de 1890, se debió mayormente al mismo malentendido, Kellogg y Jones, especialmente, se adhirieron a un concepto rígido de inspiración verbal virtual sin usar el principio contextual para comprender las declaraciones de la Sra. White. 22

(5) Pero algunos de los que abogaban por la inspiración de pensamiento se encontraban al otro lado de la cuesta resbaladiza. Aunque tenían una comprensión más clara de cómo Dios habla a las mentes de los profetas, pocos parecían poseer la esencia interior del mensaje de Elena de White que proveía la estructura teológica para su contribución global a la teología, la educación, la salud, las misiones, etc.

A medida que pasaba el tiempo, algunos de estos líderes de otra manera capaces no tenían nada a lo cual aferrarse cuando comenzaban a separar lo que era inspirado de lo que no lo era. Cuando decían que no podía confiarse en Elena de White en asuntos históricos y médicos, o aun en cuestiones administrativas y teológicas, ¿dónde se detendrían? Si Elena de White no podía ser considerada una autoridad en esos asuntos, ¿cómo podría considerársela con autoridad en otros? 23

No conocemos la motivación que había detrás de las declaraciones escritas o públicas tanto de los partidarios de la inspiración verbal o de la inspiración de pensamiento. Generalmente, sin embargo, los que sustentaban la inspiración de pensamiento contendían por la libertad para interpretar a Elena de White sobre la base de principios hermenéuticos sólidos, tales como la aplicación de los criterios del tiempo, el lugar y las circunstancias. Los tales buscaban el principio detrás de la norma. Este enfoque había sido óptimamente expresado por W. C. White en sus observaciones respecto a la revisión de El conflicto de los siglos de 1911. 24 En el Concilio, F. M. Wilcox también aseveró en una manera general este enfoque coherente, unificador, respecto a los escritos de Elena de White: "Me gustaría preguntarle al Hno. Daniells si se pudiera aceptar como una especie de regla que la Hna. White podría equivocarse en los detalles, pero que era una autoridad en las normas y en la instrucción general".25

Otros que contendían contra los partidarios de la inspiración verbal no aceptaban, o quizás no entendían este razonamiento más amplio, más constructivo. Por la razón que fuera, el pensamiento se expresaba en estos términos: "Mientras creo [que Elena de White es una profetisa de Dios], no creo [que] todo lo que ella escribe y todo lo que dice es inspirado; en otras palabras, no creo en la inspiración verbal". 26

Si no se modifica severamente esta manera de pensar, es una puerta abierta a través de la cual muchos se han distanciado de la Iglesia Adventista a lo largo de los años. Tal forma de pensar conduce a emitir un juicio personal en cuanto a qué significa ser un "profeta" y qué es inspirado y qué no lo es. Esta es realmente una cuesta resbaladiza si no existe un mensaje predominante, fundamental al cual aferrarse.

Por lo menos los partidarios de la inspiración verbal sabían, en su corazón, cómo aferrarse a la autoridad, aun cuando podría no haber sido por las razones correctas. Los de este grupo (y había muchos) que permanecieron en la iglesia como vigorosos dirigentes en administración y evangelismo, creían que eran los únicos que quedaban que podían salvar a la denominación de la apostasía. Podían señalar a muchos que trataron de "reinterpretar" a Elena de White como ejemplos de adónde conduciría a otros dicho pensamiento: hombres como los hermanos Ballenger (A. F. y E. S.), J. H. Kellogg, A. T. Jones, W. A. Colcord, E. J. Waggoner, L. R. Conradi y W W. Fletcher.

Un rasgo común de todos estos líderes sumamente destacados que abandonaron la iglesia era su convicción de "que el espíritu de profecía podía dividirse en porciones 'inspiradas' y 'no inspiradas'. Parece ser relevante el hecho de que, en muchos casos, aquellos que comenzaron a hacer tales conclusiones eventualmente perdieron confianza en el espíritude profecía". 27

(3) En comentarios posteriores se refleja la evidencia de que la Conferencia/Concilio no pareció cambiar la manera de pensar de nadie. Por un lado, A. G. Daniells escribió a W. C. White que "permanecemos juntos más unida y firmemente en pro de todos los principios fundamentales que cuando comenzamos la reunión". 28

(4) Por otra parte, J. S. Washburn, un representante altamente notorio de aquellos que se oponían a Prescott y a Daniells en sus opiniones concernientes al "continuo", la cues tión del Oriente, etc., escribió una carta abierta a Daniells y al comité de la

Asociación General, expresando la preocupación de muchos. Al referirse a "este así llamado Instituto Bíblico" en el que "los maestros estaban socavando la confianza de nuestros hijos e hijas en los mismos principios fundamentales de nuestra verdad", él citó a "uno de nuestros obreros más fieles" quien dijo que el Instituto "era lo más terrible que jamás hubiese ocurrido en la historia de esta denominación". 29

(5) Los problemas que se dieron a conocer en la Conferencia/Concilio de 1919 continúan hoy en día, y se reflejan en por lo menos tres de las cuatro posiciones que dividen a los cristianos en general y a los adventistas en forma específica: (1) Aquellos que creen que los escritores bíblicos y Elena de White fueron inspirados pero que no recibieron la verdad en forma concreta. (2) Aquellos que sostienen que los escritores bíblicos y Elena de White recibieron una verdad dictada divinamente y que sus mensajes fueron dados como Dios deseaba que los escritos se leyeran u oyesen. (3) Aquellos que creen que la Biblia y los escritos de Elena de White son divinamente inspirados por Dios al impresionar los pensamientos en la mente de los profetas que luego comunican el mensaje en el mejor lenguaje y esquemas de pensamiento que están a su disposición. (4) Aquellos que creen que la Biblia y los escritos de Elena de White son inspirados en términos generales pero que su valor es más pastoral que teológico.

Preguntos de estudio

1. ¿Cuáles fueron los temas de la Conferencia Bíblica que impulsaron a A. G. Daniells a sugerir que las minutas o actas de la reunión se colocasen bajo llave en una bóveda? ¿Fue la discusión sobre los escritos de Elena de White parte del material?

2. ¿Qué dijo Daniells que era la "prueba más fuerte" de la genuinidad del don profético de Elena de White?

3. ¿Cuáles fueron los problemas fundamentales que separaron a los dirigentes de la iglesia en 1919?

4. ¿Cuáles son algunas lecciones que debieran aprenderse de la Conferencia Bíblica/Concilio de 1919?

5. Después de estudiar las lecciones que han de aprenderse de la Conferencia Bíblica de 1919, analice de qué manera dichas lecciones podrían ayudar a sanar algunas

de las divisiones que existen actualmente en la iglesia.

6. ¿Puede Elena de White ayudar a resolver divisiones doctrinales que hay en la actualidad?

Capítulo 39

Comprendiendo Cómo Fueron Escritos los Libros

"Mis palabras parecen inadecuadas. Pierdo toda esperanza de describir adecuadamente la verdad que Dios me ha dado a conocer acerca de su gran redención, la cual ha exigido la total atención divina consagrada al Hijo unigénito dei Infinito Las verdades que han de permanecer durante el tiempo y la eternidad, el gran plan de redención, que cuesta mucho y es para la salvación de la raza humana, que presenta delante de los hombres una vida que se mide con la vida de Dios: estas verdades son demasiado grandiosas, profundas y santas para que las palabras humanas o la pluma humana pueda expresarlas adecuadamente" . 1

La producción literaria de Elena de White alcanza un total aproximado de 25 millones de palabras ó 100.000 páginas impresas, incluyendo cartas, diarios, artículos para revistas y libros. 2

Sus hábitos como escritora, comenzando en su adolescencia, fueron examinados en las páginas 108 a 120. Ella se valía de ayudantes editoriales, una práctica empleada por escritores bíblicos, 3 y, al igual que éstos, escribía dentro del contexto histórico, social y religioso de su tiempo. Escribió con un estilo típico del siglo XIX, no de los tiempos modernos. 4

Sus extensos hábitos de lectura le ayudaron a desarrollar los amplios principios conceptuales que ella creía que Dios quería comunicar. 5 A la hora de su muerte en 1915, su biblioteca personal y de sus empleados de oficina consistía de aproximadamente unos 1.400 ejemplares, los que incluían más de 500 títulos que le fueron vendidos en 1913 por uno de sus empleados. 6

Especialmente después de 1881, Elena de White mantuvo una producción constante de cartas, sermones, artículos para revistas y libros. Estos materiales a menudo se volvían a usar en nuevos formatos. Los sermones se convertían en artículos de revistas, y estos artículos, una vez reorganizados y suplementados con material nuevo, proveían el material que servía para preparar libros.

Al examinar la preparación de El camino a Cristo, El Deseado de todas las gentes y El conflicto de los siglos, observaremos un patrón en cuanto a cómo eran usualmente preparados los libros de Elena de White.

La preparación de El camino a Cristo

Usualmente impreso en una edición de 128 páginas, este libro nacido en 1892 fue publicado primeramente por un editor no denominacional 7 con la esperanza de que pudiera venderse extensamente en las librerías de los Estados Unidos. Fue un éxito instantáneo. Al cabo de seis semanas de su impresión inicial, se había publicado una tercera reimpresión, y en el transcurso del primer año, el libro había tenido siete reimpresiones. 8 Poco después de la tirada inicial, el editor imprimió la siguiente propaganda: "No es frecuente que un editor tenga la oportunidad de anunciar una tercera edición de una obra nueva dentro de las seis semanas de la primera tirada. Sin embargo, este es el hecho animador en relación con la obra práctica y eminentemente útil de la Sra. E. G. de White, El camino a Cristo. Si usted llega a leer este libro, con toda seguridad esto hará que se interese profundamente en extender su circulación. El camino a Cristo es una obra para guiar a la persona de mente inquisitiva, para inspirar al cristiano novato y para ayudar y alentar al creyente maduro. El libro es único por su utilidad ". 9

Actualmente este clásico religioso ha sido publicado en más de 135 idiomas y ha alcanzado una circulación mundial de decenas de millones de ejemplares.

Antecedentes de El Camino a Cristo

En el verano de 1890 se publicó Patriarcas y profetas, el primer tomo de lo que finalmente se llamaría la serie del Gran Conflicto. Dos años antes se había publicado la edición revisada y ampliada de El conflicto de los siglos (eventualmente el quinto y último tomo de la serie del Conflicto). Se había comenzado a trabajar con "La Vida de Cristo ", que llegó a ser El Deseado de todas las gentes (el tercero en la serie del Conflicto). Además de eso, semana tras semana Elena de White y sus ayudantes preparaban artículos para la Review and Herald, Signs of the Times y Youth's Instructor.

Para ese entonces llegó un pedido de libros más pequeños que pudieran venderse

en librerías o que los evangelistas pudieran distribuir en sus reuniones públicas. Especialmente se necesitaba literatura sobre el tema de la conversión. 10 Elena de White sabía que este era el momento de presentar en forma de libro uno de sus temas favoritos. Ella había hablado y escrito a menudo, en términos sencillos y claros, acerca de los pasos que deben dar los pecadores a fin de encontrar su camino a Cristo. Se le asignó a Marian Davis ("mi compaginadora de libros " 11) la tarea de seleccionar de los diarios, manuscritos (publicados y no publicados), artículos de revistas y libros previos de la Sra. White aquellos materiales que conformarían los capítulos propuestos. Con el material ante sí, la Sra. White percibía a menudo que se necesitaba más texto para completar el pensamiento de cada capítulo. Para suplir esta necesidad y proveer las transiciones necesarias, ella componía texto adicional.

Marian Davis reunió el material y lo organizó (una tarea no pequeña) pero no escribió el texto. Elena de White escribía sus libros y supervisaba su organización. El trabajo avanzó lentamente debido a todos sus otros compromisos como escritora y oradora. En 1891 el manuscrito de este libro fue presentado en una convención de pastores y maestros en Harbor Heights, Michigan, donde se lo leyó con gran entusiasmo. En esa reunión se decidió que el libro se llamaría Steps to Christ (El camino a Cristo) . Además, se sugirió enfáticamente que fuese publicado por una casa publicadora no denominacional para alcanzar una circulación más amplia en las librerías populares, una propuesta que Fleming H. Revell aceptó gustosamente.

En 1896 la Review and Herald Publishing Association compró de Revell los derechos de autor. Después que los derechos de autor fueron transferidos a Elena de White en 1908, ella inmediatamente le asignó ala Asociación General todos los derechos en todos los idiomas fuera del inglés. Con excepción de la Biblia, El camino a Cristo ha sido traducido e impreso en más idiomas y en mayor número que cualquier otro libro en la historia.

Las primeras ediciones no contenían el actual primer capítulo, "Amor Supremo ". Pero después de escribir el Manuscrito 41, en 1892, Elena de White consintió rápidamente en que el mismo proveyese un comienzo apropiado para el libro que ya era un éxito de librería.

Un examen rápido del libro revela que contiene porciones de materiales publicados anteriormente, extraídos de Patriarcas y profetas, de varios tomos de los

Testimonies, de la Review and Herald y de Signs of the Times.12 En sus extensas lecturas, Elena de White había descubierto percepciones y fraseologías de otros autores que le ayudaban a explicar mejor los pensamientos profundos que deseaba transmitir. Obviamente ella sintió que su libro se fortalecería al incluir ciertas expresiones de estos escritores. 13

A lo largo de los años algunos críticos han hecho circular el reclamo de que Fannie Bolton (uno de los ayudantes literarios de Elena de White durante unos pocos años 14) había escrito El camino a Cristo "en su totalidad ". 15 Esta aseveración se ha mantenido viva a través de varios medios. 16 Por supuesto que era imposible que los materiales escritos por Elena de White antes de 1890, pudiesen haber sido escritos por la Srta. Bolton, pero a través de los años los críticos han pasado por alto este hecho básico.

El tema central de Elena de White: título de uno de sus libros mejor conocidos

La visión de dos horas que la Sra. White tuvo en Lovett's Grove, Ohio, a mediados de marzo de 1858, llegó a ser conocida como la "visión del Gran Conflicto".17 En 1860 ella declaró que esta visión repetía y ampliaba lo que se le había mostrado diez años antes y que se la había instruido que escribiese la visión en pleno. 18

El bosquejo amplio de esta visión se convirtió en el primer tomo de Spirituals Gifts (Dones espirituales) (1858). 19 Aunque otros han escrito sobre el tema general de la "controversia " entre el bien y el mal, ningún otro escritor ha revelado las dimensiones cósmicas y las consecuencias eternas del conflicto entre Cristo y Satanás como lo ha hecho Elena de White. 20 El tema del Gran Conflicto presenta una filosofía única de la historia como también un marco teológico distintivo de la doctrina cristiana. 21

Además del panorama de la visión, se le advirtió a Elena de White que "Satanás haría fuertes esfuerzos para estorbarme, pero que los ángeles de Dios no me abandonarían en el conflicto ". 22 Pronto descubrió qué quería decir esa advertencia. Antes que los White llegasen a su casa en Battle Creek ella sufrió de parálisis de su brazo y pierna izquierdos y no podía hablar. Durante semanas no podía sentir ninguna

sensación en su mano, y ni siquiera el agua fría que se derramase en su cabeza. Cuando trataba de caminar, a menudo se caía. En esta condición comenzó a escribir la visión que por último llegó a ser el libro conocido como El conflicto de los siglos.23

Tres meses más tarde supo por una vision qué había estado detrás de este violento ataque físico: "Satanás había planeado quitarme la vida para obstruir el trabajo que yo estaba por escribir; pero ángeles de Dios fueron enviados en mi rescate... Vi, entre otras cosas, que sería bendecida con una salud mejor que la tenía antes del ataque en Jackson ". 24

Durante una reunión general de miembros de iglesia del 21 al 24 de mayo de 1858, Elena de White relató algunos de los eventos que había visto en esa visión y que ahora estaba poniendo por escrito. Un día el grupo de 400 personas estaba subyugado con los "hechos sorprendentes y las vividas descripciones ". Cuando ella reseñó la humillación y el sufrimiento de Jesús, el auditorio estaba visiblemente conmovido, incluso había quienes sollozaban audiblemente. La concurrencia luego respondió con una reunión espontánea de testimonios. 25

En septiembre de 1858, esta primera narración de la visión --que luego experimentó varias revisiones y expansiones -- fue publicada bajo el título,The Great Controversy Between Christ and His Angels, And Satan and His Angeles (El gran conflicto entré Cristo y sus ángeles, y Satanás y sus ángeles). En 1864 apareció la primera expansión de este tema como "Hechos importantes de fe en conexión con la historia de hombres santos de la antigüedad " en Spiritual Gifts (Dones espirituales), tomo 3, y en la primera mitad de Spiritual Gifts (Dones espirituales, tomo 4. Esta impresión presentó el desarrollo de eventos desde la creación hasta la ascensión de Cristo.

La edición de El conflicto de los siglos de 1884

A medida que pasaban los años y las visiones impartían mayor luz sobre estas grandes escenas, Elena de White creyó que era tiempo de expandir sus presentaciones anteriores del gran conflicto. En las décadas de 1870 y 1880 ella delineó una serie de cuatro tomos bajo el título general de Spirit of Prophecy (Espíritu de profecía), y como subtítulo, The Great Controversy (El gran conflicto), con un subtítulo adicional para cada uno de los cuatro libros. 26 El tomo 1 fue ampliado y llegó a ser Patriarcas y

profetas (1890); el tomo 2, los primeros 62 capítulos de El Deseado de todas las gentes; el tomo 3, la última parte de El Deseado de todas las gentes (1898) y Los hechos de los apóstoles (1911)); y eltomo 4, El gran conflicto entre Cristo y Satanás (1888) .

El cuarto tomo de Spirit of Prophecy (Espíritu de profecía), publicado en 1884, introdujo una nueva fase en el ministerio escrito de Elena de White. Comenzando con la destrucción de Jerusalén, ella continuó con el período histórico a través del siglo XIX y en el futuro, terminando con el establecimiento de la Tierra Nueva después de la destrucción del mal. W. C. White notó que la contribución de su madre a la revisión de 1884 de El conflicto de los siglos no fue sólo en el trabajo de revisión. He aquí sus recuerdos: "Varias veces pensamos que el manuscrito del libro estaba ya listo para que trabajara el impresor, y entonces una visión de algún detalle importante del conflicto le era repetido, y mi madre solía escribir de nuevo sobre el tema, presentando la descripción en forma más completa y clara. Así, la publicación se demoró, y el libro aumentó en tamaño ". 27

La Sra. White escribió sobre historia, pero no como una historiadora. En su introducción a la edición de 1888 de El conflicto de los siglos, ella dijo que había tratado de "escoger y reunir acontecimientos de la historia de la iglesia en forma que quedara bosquejado el desarrollo de las grandes verdades [probatorias] que en diversas épocas han sido dadas al mundo ".

Como una hábil autora, declaró el propósito del libro: "Desarrollar las escenas de la gran lucha entre la verdad y el error; descubrir las tretas de Satanás y los medios de resistirle con éxito; presentar una solución satisfactoria del gran problema del mal, derramando luz sobre el origen y el fin del pecado en forma tal que la justicia y benevolencia de Dios en Sus relaciones con sus criaturas queden plenamente manifiestas; y hacer patente el carácter sagrado e inmutable de su ley: tal es el objeto de esta obra ". 28

Donald R. McAdams, historiador adventista y administrador de colegio, después de examinar cuidadosamente ciertas secciones de las diversas ediciones de El conflicto de los siglos, llegó a la conclusión de que Elena de White " prestaba atención predominante a sus propios días y a los eventos del futuro ", y que alrededor de un cuarenta por ciento era histórico. 29 Su investigación reforzó el propósito de la Sra. White al escribir El conflicto de los siglos (y en términos generales, la serie del Gran

Conflicto), el cual "no fue concebido o desarrollado primariamente como una historia... sino más bien como un libro que identifica las fuerzas espirituales que actúan en la historia... Debemos tomar El conflicto de los siglos por lo que es y por lo que tenía la intención de ser, no un libro simplemente para informarnos en cuanto al pasado, no un libro diseñado para ser una autoridad sobre los detalles objetivos concernientes a las actividades de los reformadores, sino un libro escrito para colocar el Gran Conflicto en su debida perspectiva ". 30

Aunque los cuatro tomos fueron escritos primariamente para adventistas, pronto los miembros de iglesia comenzaron a prestarlos a sus vecinos; algunos comenzaron a venderlos al público en general. La respuesta fue notable. Publicados simultáneamente en octubre de 1884 por la Pacific Press y la Review and Herald en ediciones de 5.000 copias en cada casa publicadora, la primera tirada en la costa oeste se agotó antes de la terminación del año. En un lapso de tres años se habían distribuido 50.000 copias del tomo 4. 31La edición de 1884 se convirtió en el primer libro de colportaje de Elena de White en el año 1885.

Esta recepción que el público en general le dio a los libros constituyó un nuevo día para las publicaciones adventistas. También impulsó a Elena de White y a sus colegas a acariciar nuevas ideas en cuanto a sus libros, especialmente aquellos que formaban la serie de Spirit of Prophecy (Espíritu de profecía). En 1887 C. H. Jones, gerente de la Pacific Press, les informó a la Sra. White y a su hijo William, mientras se encontraban en Europa, que después de muchas impresiones se necesitaban nuevas planchas. 32

La edición de El conflicto do los siglos de 1888

Ahora era el momento de examinar el libro a la luz de su atractivo para el público en general. Elena de White comprendió que la edición de 1884 de El conflicto de los siglos incluía términos y parte de su contenido que solamente los adventistas de Norteamérica entenderían completamente. También, mientras se hallaba en Europa de 1885 a 1887, su mente se había ampliado con ideas nuevas sobre la historia de la Reforma mientras visitaba diversos lugares en Italia, Suiza, Alemania, Francia, Inglaterra y los países escandinavos. 33

Otro aspecto que ayudaría en la revisión sería usar términos que pudiesen

traducirse fácilmente a otros idiomas. Mientras estuvieron en Basilea, Suiza, los White trabajaron estrechamente con quienes traducían El conflicto de los siglos al francés y al alemán. Descubrieron que muchas frases de uso común en inglés eran difíciles de traducir. En una carta a C. H. Jones, W. C. White escribió: "Mi madre ha prestado atención a todos esos puntos y ha pensado que el libro debiera corregirse y ampliarse, para que sea del mayor bien posible al gran número de... lectores a quienes se lo está ofreciendo ahora. Y ella ha asumido la tarea con una energía notable a fin de completar algunas partes que son más bien demasiado breves". 34

Respondiendo a esos pedidos, especialmente al que solicitaba más páginas dedicadas a Juan Huss y a Jerónimo, la Sra. White preparó apresuradamente un manuscrito de 89 páginas dedicadas a estos dos nobles reformadores, utilizando mucho material de History of Protestantism (Historia del protestantismo) de Wylie para los detalles históricos. Antes de partir para su última visita a los países escandinavos, dejó el manuscrito con Marian Davis para que lo editase.

Al hablar más tarde de la preparación que hizo su madre de esos capítulos sobre los eventos de la Reforma, W. C. White escribió: "Cuando llegamos a los capítulos que se relacionan con la Reforma en Alemania y en Fran cia, los traductores comentaban sobre la forma apropiada de elegir los acontecimientos históricos que la Hna. White había seleccionado, y en dos casos [que] yo recuerdo, ocurría que había otros sucesos de una importancia similar que ella no había mencionado.

"Cuando esto se presentaba a su atención, ella solicitaba que el asunto le fuera presentado para que pudiera considerar la importancia de los sucesos que habían sido mencionados. La lectura de historia refrescaba en su mente lo que ella había visto, después de lo cual redactaba una descripción del acontecimiento ". 35

Se concedió especial atención a asuntos que Elena de White pensó que debían eliminarse de la edición revisada de El conflicto de los siglos o que debían reimprimirse en otra parte. En 1911, al dar un informe al concilio de la Asociación General. W. C. White explicó que su madre siempre había tenido mucho cuidado al seleccionar y adaptar el material para que se adecuase a sus diversos tipos de público. Cuando llegó la hora de publicar libros para el público en general, creía que "debía ejercerse mucha prudencia al seleccionar lo más adecuado para las necesidades de aquellos que leerán el libro ".

Por lo tanto, cuando se estaba puliendo El conflicto de los siglos de 1884 para llegar a las diversas clases de personas en los Estados Unidos y en otros países, se eliminaron unas veinte páginas de material que eran "muy instructivas para los adventistas de los Estados Unidos, pero... que no eran apropiadas para lectores de otras partes del mundo ". 36

Uno de esos materiales era la primera parte del capítulo "Las Asechanzas del Enemigo ", donde Elena de White describía la escena en que veía a Satanás realizando un concilio con sus ángeles sobre cómo engañar al pueblo de Dios. Este material fue colocado más tarde en Testimonios para los ministros. 37

Por que fueron eliminados algunos materiales

Se excluyeron algunas referencias a otras iglesias porque Elena de White sentía que "era probable que los pastores de iglesias populares que leyeran tales declaraciones se enfadaran y lucharan en contra de la circulación del libro". 38

Se omitieron las frecuentes referencias a "Yo vi ", "Me fue mostrado ", etc., principalmente porque el público en general, desconocedor del llamamiento divino de la autora, se distraería del mensaje del libro.

La Sra. White escribió la "Introducción " a la edición de 1888 en mayo de dicho año, después que hubo regresado de Europa en 1887. En ella explicó el propósito distintivo del libro y por qué citaba declaraciones de historiadores y de otros autores. Además informaba a sus lectores que también incluía material perteneciente a aquellos que "siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo", con lo que sin duda se refería especialmente a J. N. Andrews, Uriah Smith y a su esposo, Jaime White. 39

Al preparar la edición revisada de 1888, ella usó materiales adicionales de J. H. Merle D'Aubigné, J. A. Wylie y otros para cumplir su propósito de rastrear "el descubrimiento de las grandes verdades probatorias " durante la Reforma protestante. En atención a la precisión y la conveniencia, algunos de dichos materiales fueron citados textualmente, otros fueron parafraseados, y a otros ella los resumió en sus propias palabras para proveer el marco de fondo. A veces se usó este trasfondo histórico sin dar un crédito específico, aunque el material estaba marcado entre comillas.

W. C. White recordó cómo su madre coordinaba la inspiración divina con las fuentes históricas: "Los grandes acontecimientos ocurridos en la vida de nuestro Señor le fueron presentados [a la Sra. White] en escenas panorámicas, así como también las otras porciones de El gran conflicto. En unas pocas de estas escenas se le presentó claramente la cronología y la geografía; pero en la mayor parte de la revelación, las escenas instantáneas, que eran excesivamente vividas, y las conversaciones y controversias que ella escuchó y que le fue posible narrar, no estaba dentro del punto de vista geográfico o cronológico, y fue dejada para que estudiara la Biblia y la historia, y los escritos de hombres que habían presentado la vida de nues tro Señor, para que obtuviera la conexión cronológica y geográfica ". 40

W. C. White declaró además que Elena de White no afirmó ser una "norma " por la cual debía medirse a todos los demás historiadores. Su propósito al citar a historiadores "no era hacer una nueva historia, ni corregir errores en la historia, sino usar ilustraciones valiosas a fin de aclarar verdades espirituales importantes ". 41

La edición de El conflicto de los siglos de 1911

Con la esperanza de atraer al público en general, la edición de 1888 incluía 26 ilustraciones de página entera y 26 páginas dedicadas a notas generales y biográficas. 42

Después de veinte años de constantes reimpresiones, las planchas del libro en ambas casas publicadoras estaban sumamente gastadas. La experiencia en la venta de libros al público en general sugería que debía reilustrarse el libro. Se otorgó consideración adiciona] a las citas históricas y a un apéndice con las referencias que se usaron.

Cuando Elena de White estudió las sugerencias, respondió prontamente, como lo recordó después de recibir su ejemplar de la edición revisada de 1911: "Cuando me enteré que debía componerse nuevamente El conflicto de los siglos, decidí que debíamos examinar todo cuidadosamente, para ver si las verdades que contenía estaban expresadas en la mejor manera posible, a fin de convencer a aquellos que no son de nuestra fe que el Señor me había guiado y sostenido al escribir sus páginas ". 43

Pero la idea de "revisar" la obra de un profeta suscitó muchas preguntas entre los

adventistas, tanto ministros como laicos. Gran parte de la inquietud surgió debido a una comprensión poco clara de cómo Dios se comunica mediante sus profetas. 44 El hecho de que Elena de White trabajó minuciosamente con las revisiones ayudó a aclarar el problema. 45

El 24 de julio de 1911, W. C. White escribió una carta a los gerentes de las dos casas publicadoras y a los dirigentes de la obra de publicaciones en la que reseñó las mejoras de la edición de El conflicto de los siglos de

1911 (algunas de las cuales fueron mencionadas antes). 46 Entre las modificaciones están las siguientes: la mejora en cuanto a las referencias históricas, especialmente al agregar más fuentes históricas modernas que tenían mayor fuerza; la armonización de la ortografía, la puntuación, etc., con la de los otros cuatro tomos de la serie del Conflicto; el ajustar levemente las referencias temporales en vista del transcurso del tiempo; la modificación de algunas frases (tales como el cambio de la palabra " Romish " por "Romano" o " Católico romano") para no ofender; la modificación de algunas frases en atención a la precisión (tales como " divinidad de Cristo" a " deidad de Cristo", " tolerancia religiosa" a " libertad religiosa"); el surgimiento y la caída del papado en 538 d.C. y 1798 cambió a " supremacía" y " decadencia" (en vez de su " establecimiento" y " abolición"), modificando levemente algunos pasajes que los católicos romanos habían disputado fuertemente, aludiendo a referencias que son fácilmente accesibles a todos. 47

Elena de White quedó satisfecha con su ejemplar de la edición revisada de El conflicto de los siglos de 1911. En una carta a F. M. Wilcox, director de la revista de la iglesia, ella escribió: "Mientras escribía el manuscrito de El conflicto de los siglos, estaba a menudo consciente de la presencia de los ángeles de Dios. Y muchas veces las escenas sobre las que estaba escribiendo me eran presentadas de nuevo en visiones de la noche, de modo que estaban frescas y vividas en mi mente... He examinado cuidadosamente estos cambios y los he aprobado. Estoy agradecida de que se me ha conservado la vida, y que tengo claridad de mente para éste y otros trabajos literarios". 48

Uno de los aspectos secundarios interesantes de estas revisiones de El conflicto de los siglos tuvo que ver con su uso inapropiado cuando se lo empleaba como la autoridad final en detalles históricos. W. C. White escribió en 1912 que al relacionarse

con el público en general, los adventistas debieran usar "referencias y citas de los historiadores que serán aceptados por los lectores como autoridad". En otras palabras, no debiéramos usar publicaciones denominacionales como autoridad cuando tratamos con personas fuera de la iglesia; ése sería "un procedimiento muy pobre ". 49

Es útil señalar que el capítulo 13 de la edición en español de El conflicto de los siglos, titulado "El Despertar de España ", fue compilado por C. C. Crisler y H. H. Hall, y se insertó en el libro con la aprobación de la autora.

Cómo fue creado El Deseado de todas las gentes

Con excepción de la Biblia, y tal vez El camino a Cristo, este libro ha llegado a ser la fuente favorita de alimento espiritual para centenares de miles, quizás millones de seres humanos. Incontables personas han descubierto en El Deseado de todas las gentes un mensaje auténtico que los ha impulsado a leer otros escritos de Elena de White. Muchos miles han testificado que la lectura de este libro los guió a establecer una relación de salvación con Jesucristo. Por estas razones, este libro ha sido usado extensamente para proclamar las buenas nuevas de Jesús a los jóvenes y a la gente que no pertenece a la iglesia.

El interés de Elena de White en escribir sobre la vida de Cristo comenzó formalmente después de su visión de Lovett's Grove, Ohio, en 1858. 50 Esta "Visión del Gran Conflicto" fue primeramente registrada por escrito en Spiritual Gifts (Dones espirituales), tomo 1, con más de cincuenta páginas dedicadas a la vida de Cristo.

En 1876-1877 se publicó una narración ampliada de esta visión medular como parte de la serie en cuatro tomos, titulada Spirit of Prophecy (Espíritu de profecía). En los tomos 2 y 3 se dedicaron más de 640 páginas a la vida de Cristo.

Durante la década de 1890 este material fue expandido en tres libros: El Deseado de todas las gentes, El discurso maestro de Jesucristo y Palabras de vida del gran Maestro.

Necesidad de ayuda editorial. Como ya se mencionó en la página 109, Elena dé White utilizó ayuda editorial por varias razones: (1) los asistentes le ayudaban a mantener un ministerio exigente como oradora y escritora; (2) los ayudantes se

desempeñaban como sus revisores de manuscritos; 51 a unos pocos bien seleccionados, tales como Marian Davis, se les confiaba la tarea de formar u organizar un libro: en este caso, el desafío de reunir todo lo que Elena de White había escrito anteriormente sobre todos los aspectos de la vida de Cristo. 52

Necesidad de enriquecer las percepciones de origen divino. Elena de White era una "gran lectora", 53 un hábito que le ayudó a rellenar su amplio armazón conceptual del amor de Dios y su plan para la salvación de los seres humanos. Este enriquecimiento le ha añadido fuerza descriptiva a El Deseado de todas las gentes.

En su introducción a El conflicto de los siglos (publicado diez años antes de El Deseado de todas las gentes), ella escribió que había empleado los pensamientos de otros, y a veces las palabras, porque sus declaraciones "resumían adecuadamente el asunto". Declaró francamente que a menudo no se daba "un crédito específico" a un autor porque ella no estaba citando "a esos escritores como autoridades". En otras palabras, su uso de los escritos de otros no era para concentrarse en esos escritos como una autoridad, para probar un argumento. Los usaba para transmitir mejor su principal objetivo al escribir: "rastrear el desarrollo de las grandes verdades probatorias", pasadas y presentes, y proyectar luz sobre "el conflicto que nos espera", todo dentro del contexto del "gran conflicto" entre Cristo y Satanás. 54

Este tipo de aprecio por los mejores pensamientos de otros para comunicar el propósito claro de la mente del profeta también motivó a los escritores bíblicos. 55 Por ejemplo, Juan el Revelador tomó prestadas declaraciones enérgicas de autores no canónicos porque armonizaban mejor con su propósito global. Las usó, no como autoridades, sino porque su frescura apoyaba mejor sus ideas que lo que podrían haberlo hecho sus propias palabras. Cuando comprendemos el propósito general que tiene Elena de White en sus escritos, podemos ver cómo el uso que ella hizo de otros libros sirvió a su propósito.

Cuando la Sra. White dio la aprobación final a El Deseado de todas las gentes como su mejor esfuerzo para revelar el propósito y la manera del ministerio terrenal de Cristo, la casa publicadora recibió un documento que "no era unaréplica del trabajo de otro sino más bien una composición literaria elaborada con propósitos específicos, que refleja la fe particular y la esperanza cristiana que ella [Elena de White] fue llamada a compartir con otros adventistas y con la comunidad cristiana en general". 56

Una obra original. El Deseado de todas las gentes es el producto de la creatividad y la selectividad, original y derivada Muchos autores escriben sus libros sobre páginas en blanco, comenzando con el capítulo uno y continuando hasta el fin. Como notamos al examinar la manera en que fue escrito El camino a Cristo, 57 Elena de White y sus ayudantes literarios usaban un método raramente accesible a otros autores: basándose en escritos anteriores (diarios, manuscritos, artículos) compilaban materiales que lograrían el propósito del libro. En ese sentido, El Deseado de todas las gentes era "derivado", o producido en base a materiales que la Sra. White había escrito previamente.

También era derivado cuando uno considera que Elena de White, como una profetisa, recibía instrucción de Dios. Su amada Biblia, especialmente los cuatro Evangelios, llegaron a ser la rica fuente para su manera de pensar. Y a veces ella derivaba percepciones nuevas de otros autores favoritos que le ayudaban a proveer colorido descriptivo en el cumplimiento de sus propósitos teológicos. 58

No un álbum de recortes

Pero El Deseado de todas las gentes no es un "álbum de recortes" de pensamientos devocionales escogidos; la Sra White permaneció en control del producto final. No sólo aprobó todas las correcciones editoriales, sino que proveyó el esquema general y los temas específicos que desarrollaban ese esquema. Ella mantuvo su independencia y de ese modo las "fuentes fueron sus esclavos, nunca su amo". 59

Como alguien que está en control, Elena de White estampó la marca de la originalidad en El Deseado de todas las gentes. 60 Una de sus principales habilidades, una de sus "huellas digitales" literarias, era su notable capacidad para ser selectiva. 61 Por ejemplo, siempre que sus fuentes usaban hipérboles y extravagancias literarias, siempre que se desviaban hacia curiosidades o pensamientos secundarios, ella evitaba que se la distrajera, pero se mantenía firme con su propósito por el cual usaba esa fuente. 62

Además, el hecho de usar las palabras de otro no implica que también se adoptaba el pensamiento de esa persona. Quizás se han escrito más biografías acerca de Jesús que de ninguna otra persona. Tales autores usan generalmente el mismo lenguaje bíblico. Pero un estudio comparativo de estas biografías revela rápidamente que significados

vastamente diferentes se expresan, esencialmente, con las mismas palabras. Lo contrario también es cierto: pueden comunicarse los mismos significados a través de expresiones verbales diferentes. 63

Aun más importante que la selectividad estilística era la capacidad que tenía Elena de White para evitar los errores doctrinales que percibía en sus fuentes. Independientemente de sus necesidades en el momento (ya sean teológicas, devocionales, narrativas, etc.), ella usaba sus materiales para realzar su pensamiento teológico, no para reunir material a fin de formular su pensamiento teológico. 64

Otra "señal "que identifica el estilo de Elena de White se "encuentra en la proporción de comentarios dedicados a exhortaciones o lecciones devocionales, morales o cristianas que generalmente aparecen al fin de un capítulo. 65 La razón primaria por la que la Sra. White escribía era para guiar a sus lectores a Jesús, especialmente haciendo más claro cómo es Dios. Mientras estaba trabajando con El Deseado de todas las gentes, ella le escribió a su hijo, W. C. White, acerca de temas que "abruman mi mente"... temas "referentes a la vida de Cristo, su carácter que representa al Padre, las parábolas, cuyas lecciones son esenciales que todos nosotros entendamos y practiquemos". 66

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué El camino a Cristo fue producido originalmente por un publicador no adventista?

2. ¿Cuál es el significado especial de la "Introducción " de Elena de White a El conflicto de los siglos, especialmente en relación con el asunto del uso de fuentes seculares?

3. ¿En qué categorías clasificaría usted las mejoras hechas a la edición de El conflicto de los siglos de 1911?

4. ¿Cómo sabemos que es falsa la acusación de que Fannie Bolton escribió El camino a Cristo?

5. ¿Por qué Elena de White empleó ayudantes editoriales?

6. Analice de qué manera Marian Davis ayudó a Elena de White en la preparación de El Deseado de todas las gentes.

7. Rastree el desarrollo de la historia del Gran Conflicto en varias publicaciones que procedieron de la visión de Lovett's Grove de 1858.

8. ¿Por qué surgió oposición cuando se supo que la edición de 1888 de El conflicto de los siglos iba a ser mejorada en varios aspectos en 1911?

Capítulo 40

Comprendiendo Cómo Fueron Preparados los Libros

"Parece ser que se emplean fuentes más a menudo para proveer un trasfondo y un comentario descriptivo que para el contenido devocional y evangélico... Es más factible que uno encuentre opiniones independientes de Elena de White cuando comenta sobre asuntos de moral o de teología" .1

Algunos se han preguntado si la expansión de la obra original de Elena de White sobre la vida de Cristo desde aproximadamente cincuenta páginas pequeñas en Spirit nal Gifts (Dones espirituales), tomo 1, a las mil páginas o más en El Deseado de todas las gentes, Palabras de vida del gran Maestro y El discurso maestro de Jesucristo se debió a un uso extenso de otras fuentes. Después de seis años de estudio, Fred Veltman, el autor de la investigación sobre las fuentes literarias de El Deseado de todas las gentes, llegó a la conclusión de que "no había ninguna evidencia" de que el comentario ampliado sobre la vida de Cristo se debía "a un mayor uso de las fuentes". Vio inmediatamente que el trato más amplio de la vida de Cristo --que incluía más incidentes narrativos, combinado con la mayor acumulación de material escrito por Elena de White a lo largo de los años, en base a lo cual se compiló el producto final-- explicaba fácilmente el aumento en el número de páginas. 2

Otra pregunta que algunos se han hecho tiene que ver con quién o quiénes "usaban" las otras fuentes: Elena de White o sus ayudantes editoriales, incluyendo a Marian Davis. La evidencia indica que Elena de White misma utilizaba las fuentes que eran incorporadas a sus escritos publicados. No se ha encontrado ninguna evidencia de que Marian Davis u otros ayudantes eran responsables de los materiales que Elena de White adaptaba de otros escritores religiosos. 3

Elena de White mantenía diarios extensos. Ella no sólo llevaba (generalmente) registros cotidianos sino que a menudo ampliaba sus pensamientos, aparentemente sin ninguna razón particular fuera de la de permitir que sus ideas se volcaran libremente en el papel. Estas entradas incluían tanto impresiones personales como pensamientos procedentes de sus lecturas. En tales ocasiones, sin ninguna intención de organizar sus ideas bajo subtítulos específicos, la Sra. White copiaba o parafraseaba esos elementos

procedentes de sus extensas lecturas que deseaba recordar. Sus ayudantes literarios recogían material de esos diarios para artículos para revistas. Con el transcurso del tiempo, muchos de esos primeros apuntes llegaron a ser parte de sus libros publicados. 4

Algunos de estos materiales copiados o parafraseados no sólo fueron usados en su producción de libros sino en cartas, sermones y aun para que ella se expresara mejor en sus diarios. En raras ocasiones ella usaba lenguaje prestado para expresar pensamientos que le habían sido inculcados directamente en visión. Para alguien que acepta la inspiración verbal, ese "préstamo" al informar una visión podría ser un problema, pero no para quien reconoce que los mensajeros de Dios relatan mensajes inspirados en palabras de su propia elección. 5

W. C. White recordaba que cuando su madre estaba ocupada activamente en la preparación de su Vida de Cristo "tenía muy poco. tiempo para leer. Antes de escribir su obra sobre la vida de Cristo, y durante el tiempo en que lo hizo, hasta cierto punto, leyó de las obras de Hanna, Fleetwood, Farrar y Geikie. Nunca supe que leyera de Edersheim. De vez en cuando se refirió a [Samuel] Andrews, en forma particular con referencia a la cronología". 6

Fred Veltman llegó a la conclusión de que expresiones calificadoras como "préstamo mínimo", "préstamo total", o referencias a cálculos en porcentaje son "términos relativos e imprecisos". El creía que aquellos que usan tales términos o están tratando de descartar "el uso de fuentes por parte de Elena de White o están acentuando la cantidad inusual de préstamo". Ambos énfasis son engañosos. 7 Es más exacto "hablar de su uso creativo e independiente de sus propios escritos y de los de otros que minimizar la cantidad de su préstamo [literario]". 8

Sin embargo, para aquellos que buscan porcentajes de dependencia, Veltman encontró que el 31 por ciento de las oraciones en los quince capítulos que él estudió al azar, indicaban por lo menos una palabra o más de dependencia literaria. 9

Al madurar un profeta, se profundizan sus percepciones espirituales

La verdad no cambia, pero sí cambia el aprecio y la comprensión que una persona tiene de ella. Aun los profetas, a medida que pasa el tiempo, experimentan una comprensión más profunda de la verdad. En su humanidad, "Jesús crecía en sabiduría y

en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (Luc. 2:52). Cuando estudiamos la vida de Pedro, tenemos un cuadro claro de un profeta que está en proceso de maduración después de Pentecostés.

En 1906 Elena de White testificó que "durante sesenta años he estado en comunicación con los mensajeros celestiales y aprendiendo constantemente con referencia a las cosas divinas, y con respecto a la manera en que Dios está trabajando continuamente para sacar a las almas del error de sus caminos y traerlas a la luz de Dios". 10 (La cursiva se ha añadido).

La Sra. White entendía este molde humano a través del cual debe pasar la Palabra de Dios en el sistema de comunicación de Dios. 11 En su Introducción a El conflicto de los siglos ella alertó a los lectores respecto a la "diversidad" de los escritores bíblicos, no sólo en estilo sino en la percepción única de un escritor que "comprende los puntos que armonizan con su experiencia o con sus facultades de percepción y apreciación". 12

Cuando la Sra. White habló del "aprendizaje constante", no estaba pensando en términos evolutivos "que excluye[n] a Dios de toda consideración, sino más bien en un proceso de crecimiento espiritual que está directamente bajo la mano guiadora de Dios". 13 Se destaca el mismo principio de crecimiento en las parábolas de Cristo y en las epístolas del Nuevo Testamento. 14 El principio de crecimiento es el fundamento del asombro y la emoción de los redimidos: el proceso que comenzó en la tierra no tendrá fin: "Así como el conocimiento es progresivo, así también el amor, la reverencia y la dicha irán en aumento. Cuanto más sepan los hombres acerca de Dios, tanto más admirarán su carácter".15

El principio del crecimiento afectó de dos maneras el ministerio de Elena de White: (1) Los profetas pueden conducir al pueblo sólo tan rápidamente como ellos puedan captar la instrucción. 16 Esto puede significar que Dios guiará al profeta en su instrucción sólo tan rápidamente como el pueblo entienda el mensaje del profeta. O (2) Dios hablará a los profetas sólo en términos que pueden ser comprendidos por el profeta. A medida que los profetas crecen en conocimiento, disciplina cristiana y experiencia, aumenta proporcionalmente su capacidad para comprender más acerca de los planes de Dios.

Con referencia al tema central de Elena de White --la historia del Gran

Conflictoencontramos un desarrollo más claro y amplio de este tema desde 1858 a 1911, a través de varias publicaciones, como hemos notado anteriormente. 17 En 1858 el "cuadro del tema" fue delineado como un bosquejo a lápiz en unas 219 páginas pequeñas. El cuadro fue completado con detalles adicionales en la serie más extensa, de 1.600 páginas en cuatro tomos del Espíritu de Profecía . Con la publicación de la serie del Gran Conflicto y sus 3.757 páginas, el bosquejo de 1858 se había convertido ahora en una versión tridimensional a cuatro colores de la historia original.

¿Encontramos alguna evidencia del principio de crecimiento en la mente de la Sra. White a medida que ampliaba el tema del Gran Conflicto de 219 páginas pequeñas a la forma actual de 3.757 páginas completas? Muchas y en todo sentido. Pero la percepción más profunda del tema no está en conflicto con el bosquejo original de 1858; la diferencia está en que se completaron los detalles. Los lectores pueden investigar por sí mismos el asunto al comparar cómo describió la Sra. White a personajes y eventos claves en cada una de las tres versiones: Spiritual Gifts (Dones espirituales), la serie The Spirit of Prophecy (El espíritu de profecía) de cuatro tomos, y el juego del Gran Conflicto, de cinco tomos.

Por ejemplo, la expansión del pensamiento, la cantidad de detalles que introduce en Patriarcas y profetas y en El Deseado de todas las gentes, es dramática. Uno no capta contradicciones en la amplificación; sin embargo, la expansión llama profundamente la atención. 18

La expansión de ideas no es meramente un asunto de detalles descriptivos. Las ideas teológicas más profundas y claras son evidentes. Por ejemplo, al recalcar el principio de estar listos (ver pp. 34, 282, 304, 311, 422) Dios pareció esperar hasta que los adventistas estuvieran listos para que su profetisa hablase más claramente acerca de la deidad de Cristo. Tanto en Dones espirituales como en la serie de El espíritu de profecía, poco se dijo acerca de la deidad de Cristo. Pero en Patriarcas y profetas (1890) y en El Deseado de todas las gentes (1898), Elena de White escribió en forma clara y profunda en cuanto a la preexistencia eterna de Jesús. 19 Para los pensadores de la de nominación, este nuevo énfasis representó un momento crucial en cuanto a la comprensión de la deidad de Cristo. 20

En sus primaros escritos, Elena de White reflejaba un modo de pensar predominantemente protestante que destacaba a Dios y a su ley en términos arbitrarios,

no personales: si los pecadores han de ser salvos de la ira del Padre, entonces Cristo debe morir. La analogía del tribunal (Juez) eclipsaba la analogía de la familia (Padre). Aunque este cuadro inicial es correcto en un esquema preliminar, tanto Patriarcas y profetas como El Deseado de todas las gentes completaron ampliamente el cuadro que añadía detalles significativos a la interpretación cristiana tradicional de la expiación que muy a menudo refleja el pensamiento calvinista. El pasar de la representación de un Dios ofendido, que necesitaba ser aplacado, a la de un Dios que estaba dispuesto a soportar malos entendidos y engaños a fin de que su creación viese los resultados terribles de la rebelión es un desarrollo magnífico en la comprensión del problema central en el Gran Conflicto. 21

El crecimiento de Elena de White en conocimiento respecto a los deberes prácticos y a la paciencia de Dios para esperar que ella estuviese lista para entender visiones que desplegarían verdades adicionales podría demostrarse mediante los siguientes ejemplos. Durante años ella estuvo de acuerdo con otros adventistas como José Bates que el sábado empieza y termina a las 6:00 p.m. En noviembre de 1855 ella tuvo una visión que confirmaba el estudio bíblico de Andrews sobre el sábado previo, que el sábado comienza y termina a la puesta del sol. 22 En 1858 le escribió a Stephen Haskell diciéndole que era inapropiado convertir la cuestión del uso del cerdo en un motivo de discusión. Después de su visión en 1863 ella hizo claro que el cerdo era ciertamente un artículo prohibido. 23

Note que en ninguno de los dos casos Elena de White estaba contradiciendo luz que le había sido dada en visión. A medida que pasaban los años, ella crecía en conocimiento. De tanto en tanto, cuando Dios sabía que ella estaba lista, las visiones confirmaban su estudio de la Biblia en forma tal que los otros adventistas se sentían impresionados con su autoridad espiritual.

¿Qué diremos del plagio?

El abogado Vincent L. Ramik, de la firma legal de Diller, Ramik y Wight, Washington,

D.C., examinó el aspecto legal de la acusación que Elena de White cayó en plagio. En su informe del 14 de agosto de 1981, después de dedicar más de 300 horas a la investigación de 1.000 casos relevantes en la historia legal de los Estados Unidos,

llegó a la conclusión de que "Elena G. de White no era una plagiaría y sus obras no constituyeron una violación [de las leyes] de copyright/o de privacía". 25

Ramik observó: "En ninguna parte hemos encontrado que los libros de Elena de White tengan virtualmente el 'mismo plan y carácter' que los de sus predecesores. Ni hemos encontrado, ui sus críticos han hecho referencia a ninguna intención de Elena de White de sustituir... [a otros autores] en el mercado con la misma clase de lectores y compradores".

Al continuar con sus declaraciones, Ramik señaló que la Sra. White "modificó, exaltó y mejoró" los escritos de otros en una manera ética como también legal. 26

Ramik llegó a sus conclusiones después de muchas horas de leer los libros de Elena de White, así como también aquellos que fueron usados en sus escritos. Además, leyó el material escrito por críticos, desde D. M. Canright hasta el presente. Comenzó su estudio con una mente llena de prejuicios, debido a ciertos artículos de diarios de fines de la década de 1970 y comienzos de la de 1980. Pero experimentó un cambio de 180 grados después de leer los libros de ella, los de los críticos y lo que dice la jurisprudencia: "Fue la lectura de los mensajes que hay en sus escritos lo que cambió mi opinión... Creo que los críticos se equivocaron grandemente al concentrarse en los escritos de la Sra. White, en vez de concentrarse en los mensajes que hay en los escritos de la Sra. White... ¡La Sra. White me conmovió! Soy un católico romano; pero, sea católico, protestante o lo que sea, ella me conmovió. Y creo que sus escritos debieran conmover a cualquiera, a menos que esté permanentemente prejuiciado y no se deje persuadir". 27

Cuando se le preguntó qué quería decir por "mensaje", Ramik replicó: "El mensaje es lo que es crucial. El crítico lee una oración y no le encuentra ningún significado; hasta puede sacarla de su contexto, y lo hace a menudo. Pero lea todo el mensaje. ¿Cuál es la intención del autor? ¿Qué dice realmente el autor? De dónde vienen las palabras no es realmente tan importante. ¿Cuál es el mensaje en esto? Si se hace caso omiso del mensaje, ni aun la Biblia es digna de ser leída, en ese sentido de la palabra". 28

En respuesta a una pregunta concerniente a la ética de la Sra. White al usar materiales de otros sin declarar públicamente de dónde los obtuvo, Ramik declaró,

después de notar algunos procedimientos legales: "Elena de White usó los escritos de otros; pero en la manera en que los usó, los convirtió singularmente en suyos, éticamente, como también legalmente. Y lo interesante es que invariablemente mejoró aquello que 'seleccionó'... Ella permaneció bien dentro de los límites legales del 'uso correcto', y en todo momento creó algo que era sustancialmente mucho mejor (y aun más hermoso) que la mera suma de las partes constitutivas. Y pienso que la tragedia final es que los críticos no llegaron a ver esto". 29

Ramik encontró interesante y "absurdo" que, a veces, los críticos acusaban a Elena de White de copiar de libros "que ella públicamente instaba a sus lectores a conseguir... y leer... por ellos mismos". 30

Y sin embargo las preguntas persisten. ¿Ha quedado la iglesia en silencio hasta recientemente respecto al uso de fuentes por parte de Elena de White? ¿Ha tratado alguien de ocultar deliberadamente los hechos? ¿Habría sido mejor haber conocido esta información a lo largo de los años? ¿El hecho de haber probado que Elena de White no violó las leyes del plagio deja aclaradas todas las preguntas respecto a su integridad y autoridad como una mensajera usada divinamente?

Respecto al silencio o al ocultamiento de los hechos, los registros muestran que a través de los años la iglesia ha tratado de comunicar los hechos a su feligresía. 31 Sin embargo. por diversas razones, la información no se publicó en forma efectiva o fue recibida con indiferencia. Como en muchas otras áreas, siempre es más fácil mirar hacia atrás y acusar a otros que ayudar a resolver las inquietudes presentes.

Sin embargo, el registro no guarda silencio. En el congreso de la Asociación General de 1899 realizado en South Lancaster, Massachusetts, A. T. Jones resumió así sus observaciones respecto al método de escribir de Elena de White: "Hay declaraciones que son verdaderas y que Dios ha inducido al hombre a que las escribiese. El espíritu de profecía [según se ha manifestado en Elena de White] selecciona esas gemas de verdad perfecta de entre el contorno en el que no todo es cierto, y las coloca en el marco en donde todo es verdad, de modo que pueden resplandecer en su verdadero brillo propio". 32

En el congreso de la Asociación General de 1913, W. C. White habló claramente sobre muchos aspectos del ministerio de su madre como escritora, incluyendo cómo fue

escrito El Deseado de todas las gentes.33

W. C. White y Dores Robinson, que representaban al Centro White, trataron de explicar lo que todos vemos más claramente hoy en día. En un documento de 1933, "Brief Statements Regarding the Writings of Ellen G. White" (Breves declaraciones respecto a los escritos de Elena G. de White), ellos escribieron en cuanto a cómo el Señor le había aconsejado a la Sra. White que buscase libros que proveyesen "gemas de verdad expresadas concisamente". Además, ella tenía "la seguridad divina que se la guiaría para distinguir lo verdadero de lo falso".

De hecho, dijeron cómo la Sra. White "no hizo ningún esfuerzo para encubrir el hecho que había copiado declaraciones de otros escritores que armonizaban exactamente con su propósito. Y en sus manuscritos escritos a mano, la mayoría de los pasajes que habían sido copiados palabra por palabra, estaban marcados entre comillas". Luego reseñaron el proceso de impresión e hicieron la siguiente observación: "Surgió la pregunta: ¿Cómo serán manejados estos pasajes? Se requeriría mucho tiempo para estudiar cada pasaje y marcarlo en forma consecuente. Los impresores esperaban el texto, y el público esperaba el libro. Entonces se decidió excluir totalmente los signos de comillas. Y de esa manera se imprimió el libro". 34 En la actualidad nosotros le hubiéramos prestado más atención al uso de las comillas. 35

Probablemente la falta de discusión entre los adventistas en cuanto a la deuda de Elena de White respecto a ciertas fuentes literarias se debió, en parte, a una falta de comprensión de cómo funcionaba la inspiración, tanto en los escritores bíblicos como en el ministerio de Elena de White. El concepto predominante entre los cristianos conservadores del siglo XIX (como lo es entre muchos cristianos conservadores modernos) era que los profetas eran inspirados literalmente (inspiración verbal) y no en su pensamiento (inspiración del pensamiento). 36 A la mayoría de los ministros y miembros de iglesia probablemente nunca se les ocurrió pensar de otra manera. Pero sólo un medio paso inconsciente separa la inspiración verbal del error mayor de que la "inspiración" significa que no hay una aportación humana, que el profeta habla sólo palabras "divinas".

Otra razón fue que los primeros adventistas vivían con la profetisa. La oían hablar a menudo, seguían sus instrucciones en intervalos claves en el establecimiento de la mayoría de las empresas denominacionales, y recibían una gran bendición con sus

"mensajes" contenidos en sus periódicos.

Impacto del mensaje

Constantemente se profundizaba la confianza en el ministerio de la Sra. White en aquellos que escuchaban con mentes y corazones abiertos. A la mayoría jamás se le ocurrió que a veces había fuentes contemporáneas que añadían fuerza literaria a sus escritos; el impacto de sus mensajes les era demasiado irresistible como para pensar en la mecánica de cómo se redactaban a veces los mensajes.

¿Pero qué ocurría con aquellos que, junto a W. C. White, sabían cómo trabajaba el espíritu de profecía con la profetisa para encontrar los vehículos verbales apropiados? Estos dirigentes, reconocemos que eran pocos, sabían que la inspiración verbal sin la inclusión de la investigación humana es una camisa de fuerza mental y espiritual.

Las cuestiones que surgieron en la Conferencia de Maestros de Biblia de 1919 eran fundamentales, sin embargo, profundamente divisivas. 37 Los mismos asuntos habían dividido a la iglesia cristiana durante siglos. La pregunta no era si Elena de White tenía autoridad. El problema surgió cuando los miembros de iglesia se dividieron en cuanto a cómo entender sus mensajes cuando ella no estaba disponible para explicar sus declaraciones, o cuando, a veces, eran "descubiertas " sus fuentes literarias.

Los dirigentes de la iglesia en 1919 sabían que la mayoría de los miembros de la iglesia, incluyendo a los ministros y a los maestros, habían aprendido por experiencia a confiar en los mensajes de Elena de White, aunque a veces esa confianza estaba fundada en una variación un tanto inconsciente de la inspiración verbal. Sabiendo cuán divisivo era discutir este tema aun entre los maestros de Biblia y los ministros, la mayoría de los dirigentes vacilaban en presentarlo a toda la iglesia para su discusión. La mayoría de ellos eligió el camino "práctico" de volcar sus energías en el evangelismo y en el desarrollo institucional. Los frutos de la actividad positiva eclipsaron la pregunta básica, aun más "práctica", de cómo los profetas componían su parte humana en el sistema de comunicación de Dios.

No se tenía la intención de engañar: la cuestión inmediata era la unidad denominational La preocupación pastoral por la confianza implícita que tenían los miembros de iglesia en los escritos de Elena de White eclipsaba la bomba académica de

tiempo que silenciosamente marcaba el tiempo detrás de la vigorosa actividad evangelística.

Se desarrolla un problema potencial

¿Pero acaso la opción de ser pastorales y prácticos no encaminó las circunstancias para que los dirigentes de la iglesia tuvieran que hacer frente a la acusación potencial de "encubrimiento"? Al evitar una discusión clara y saludable acerca de la manera como funciona la revelación/inspiración, ¿no plantaron ellos la bomba de tiempo que estallaría dentro de la Iglesia Adventista en una generación futura? Cuando por generaciones no se hace claro que los profetas cambian con el crecimiento personal, que los profetas usan otras fuentes para darles precisión y fuerza a sus mensajes, las mentes rígidas experimentan un despertar aterrorizador cuando se expone la verdad. La certeza edificada sobre palabras y no sobre el mensaje central, comienza a desmoronarse.

La acusación de "encubrimiento" ha afectado a los miembros de iglesia de dos maneras: (1) Algunos que eran ávidos defensores de su profetisa se han sentido escandalizados al enterarse que Elena de White usaba otras fuentes en sus mensajes. Fueron zarandeados porque no entendían el proceso de la revelación/inspiración. (2) Las personas que no estaban comprometidas con los mensajes básicos de Elena de White han usado sus "préstamos" como una "razón" más para desechar su autoridad. Esta actitud es también el resultado de una comprensión errónea del proceso de la revelación/inspiración. Siempre que alguien piense en términos de esto/o lo otro, se comprenderán mal muchos otros temas además del proceso de inspiración, y el eventual despertar será terrible. 38

¿Qué sabemos, entonces, acerca del uso que hizo Elena de White de fuentes literarias?

La Sra. White leía mucho, y enriquecía sus escritos con pensamientos escogidos que procedían de sus lecturas más extensamente que lo que muchos se imaginaban.

Para aquellos que piensan en términos de inspiración verbal, el "plagio" se dirige al fundamento de su confianza en los escritos inspirados. Para los partidarios de la inspiración del pensamiento, el "plagio" se considera desde otros puntos de vista, tales como la intención, el uso correcto, la calidad de la selectividad, y la originalidad final de

la contribución del autor.

El hecho de que Elena de White usó fuentes literarias es evidente en casi todos sus libros.

Sus fuentes literarias enriquecieron todas las fases de su trabajo como escritora, incluyendo detalles históricos y geográficos, conceptos teológicos, y aun percepciones en asuntos extrabíblicos como las actividades de Dios, de Satanás y de los ángeles.

Al promover los libros de D', Aubigné, y de Conybeare y Howson, es obvio que Elena de White no intentó encubrir su uso de fuentes literarias.

Dueña, no esclava

Elena de White usó fuentes literarias para ampliar sus temas extraordinarios o para expresarlos más vigorosamente; ella era la dueña, no la esclava, de sus fuentes.

En su uso de fuentes literarias, Elena de White reveló su capacidad sobresaliente para seleccionar aquellos pensamientos que armonizaban con sus principios teológlcos al mismo tiempo que evitaba conceptos erróneos. No copió en masa o sin discriminación. Lo que seleccionó o no seleccionó, y la manera como alteró lo que seleccionó, revelan el propósito dominante que tenía en sus extensas lecturas.

El propósito principal de la Sra. White en todos sus escritos era presentar un cuadro correcto de Dios según se ve mediante Jesucristo de modo que el camino de la salvación no sólo sea claro sino atractivo. Todos sus escritos deben verse a la luz de su propósito primario. 39

Los escritos posteriores de Elena de White, especialmente cuando desarrolló la serie del Gran Conflicto, fueron más completos que sus primeros escritos. Existen aparentes discrepancias, como las hay en la Biblia, que revelan el toque humano, pero el propósito más amplio es siempre claro.

Incontables testigos declaran que en ningún caso alguien se ha extraviado por seguir el consejo de Elena de White, cuando se lo entiende debidamente. A veces algunos pueden cuestionar la fuerza del razonamiento que respalda su consejo, pero el

consejo siempre ha sido acertado.

Ni Marian Davis ni ningún otro ayudante literario fue responsable de incluir material adaptado de las lecturas de Elena de White en sus escritos.40

La acusación de que la mayoría de los es¡critos de Elena de White, especialmente la serie del Gran Conflicto, ha sido copiada de otros textos es falsa y sin mérito.

Una persona no debiera perder su confianza en los escritores bíblicos o en Elena de White porque no recibieron todas sus palabras directamente de visiones. Esto puede resultar difícil para aquellos que previamente habían pensado desde el punto de vista de la inspiración verbal o que han tenido una comprensión más estrecha de la manera como Dios se comunica con sus profetas.

Un profeta puede citar de una fuente no inspirada debido a cierta idea que tiene un valor particular para enriquecer su mensaje. Sin embargo, el propósito inspirado del profeta no lo protege contra un posible error, como al citar equivocadamente una fecha histórica.

¿Cómo explicar las negaciones de Elena de White?

En este libro hemos visto muchos ejemplos del elemento humano en el sistema de comunicación de Dios, tanto en la Biblia como en los escritos de Elena de White. También hemos visto unos pocos casos que no se explican fácilmente.

Algunos han señalado ciertas negativas de Elena de White en cuanto a su uso de fuentes contemporáneas como ejemplos de duplicidad. Otros examinan estos ejemplos dentro de su contexto y encuentran a la Sra. White libre de todo engaño. 41

Robert W. Olson, director del Centro White durante doce años, resumió la esencia de estas negaciones al imirse a la conclusión de Fred Veltman: 42 "Me parece claro que Elena de White estaba preocupada por el peligro de quitarles su poder a los mensajes debido a su dependencia de las habilidades de otros para escribir... En mi opinión esta misma preocupación de Elena de White sobre la recepción de sus escritos como mensajes del Señor fue básicamente lo que la indujo a no revelar plenamente su dependencia de fuentes literarias". 43

Olson enumeró diez supuestas negativas, o no admisiones, hechas ya sea por Jaime o por Elena de White, la mayoría de las cuales no presentaban ningún problema cuando se las veía en su contexto. 44 Concluyó su artículo en estos términos: "En mi opinión, ella no quería que sus lectores se distrajesen de su mensaje por concentrarse en su método. Una atención indebida a cómo escribió po dría suscitar dudas innecesarias en algunas mentes en cuanto a la autoridad de qué escribió. Si ésta es la explicación correcta..., no permitamos que preguntas acerca de la metodología y de la inspiración nos aparten de las comunicaciones inspiradas que Dios nos ha enviado". 45

Preguntas de estudio

1. ¿Tomó Marian Davis algún material que Elena de White había escrito previamente, para incluirlo en El Deseado de todas las gentes?

2. ¿Qué se quiere decir por "el uso creativo" que hacía Elena de White de los escritos de otros?

3. Si la verdad no cambia, ¿qué se quiere decir con la idea de que maduran las percepciones de un profeta?

4. A su juicio, ¿qué se quiso significar al decir que la "unidad denominacional" en vez del "engaño" fue la motivación fundamental de los dirigentes de la iglesia para concederle poca atención al uso de fuentes literarias por parte de Elena de White?

5. Analice la conclusión del abogado Ramik de que "el mensaje es lo que es crucial".

6. ¿De qué modo ayudaría usted a otros a entender cómo y por qué Elena de White usaba a veces los escritos de otros?

Capítulo 41

La Verdad Todavía Libera

"Es importante que al defender las doctrinas que consideramos artículos fundamentales de fe, nunca nos permitamos emplear argumentos que no sean completamente correctos. Tal vez sirvan para acallar a un oponente, pero no honran la verdad. Debemos presentar argumentos sólidos, que no sólo acallen a nuestros oponentes, sino que soporten el examen más estricto y escrutador... Cuando hacemos frente a un oponente, nuestro ferviente esfuerzo debe tener por objeto presentar los temas de tal manera que despierten la convicción en su mente en vez de tratar simplemente de dar confianza al creyente".1

En una carta a A. G. Daniells, fechada el 31 de diciembre de 1913, W. C. White se refirió a algunas cartas de su madre que estaban siendo mal usadas: "Respecto a la carta de Fitzgerald y a la de Watson y a otros cartas que pueden causarnos perplejidad a nosotros y a otros, sería mucho más fácil repudiar unos pocos documentos que nos causan perplejidad, y decir que eran falsificaciones, pero es la verdad lo que nos hace libres, y no conozco ninguna otra manera que esté en armonía con la ley de Dios que la de tratar con estos asuntos tales como son".2

"Tratar con... [los] asuntos tales como son", es precisamente el blanco de este libro. Por lo tanto, consideraremos algunas de las acusaciones, alegatos e insinuaciones que acompañaron a Jaime y Elena White durante su vida (y hasta el presente). Por lo menos siete grupos generan estas acusaciones y críticas:

(1) Aquellos que rechazan a todo aquel que pretende ser un profeta moderno, incluyendo a Elena de White.

(2) Aquellos que no utilizan las reglas básicas de interpretación, aceptadas comúnmente, como las discutidas en los capítulos 32 al 34. Por ejemplo, para comprender una carta escrita por Elena de White o una dirigida a ella por un contemporáneo se requiere una comprensión de las reglas de interpretación. El leer la carta bajo las presuposiciones del lector conduce a menudo a conclusiones defectuosas. Además, leer una carta de alguien que está en conflicto con Elena de White sin conocer

los antecedentes de la historia personal y los puntos de vista de ese escritor conducirá a conclusiones erróneas.

(3) Aquellos que se basan en rumores y habladurías sin evidencias documentadas para sus argumentos. Debiera dársele poco crédito a la información que existe sólo en la memoria de un crítico reconocido de Elena de White.

(4) Aquellos que ven cambios editoriales en los escritos de un profeta y los califican de "supresiones".

(5) Aquellos que se sienten preocupados por una aparente dependencia literaria.

(6) Aquellos que tienen presuposiciones personales en cuanto a la manera como debiera funcionar un profeta. Por ejemplo, creen que los profetas "debieran tener pleno conocimiento" desde el comienzo de su ministerio; que sus predicciones debieran ser inalterables; que sus escritos están exentos de todo error, de discrepancias y equivocaciones, y que nunca incluyen fuentes no inspiradas. Para ellos, los profetas nunca expresan en sus escritos opiniones meramente personales.

(7) Aquellos que aceptan a Elena de White como una autora de devocionales inspiradores, pero que rechazan su ministerio teológico.

Las reacciones diversas dependen de las circunstancias y las actitudes

Tratando con aquellos que no tienen una experiencia personal con los escritos de Elena de White. Desde sus años más tempranos, Elena de White fue comprensiva y paciente con aquellos que se le oponían, especialmente con aquellos que tenían convicciones fuertes sobre los dones espirituales en los tiempos modernos. Algunos de los representantes de la oposición habían visto el comportamiento fanático de unos pocos que pretendían poseer el don profético, y por lo tanto temían toda pretensión semejante, incluso de Elena de White.3 Otros se oponían porque se les había enseñado que el don profético había terminado con Juan el Revelador en la isla de Patmos.

En el verano de 1861 la Sra. White recomendó que "no debiera privarse de los beneficios y privilegios de la iglesia" a aquellos que eran "hijos de Dios" y que sin embargo "dudaban de las visiones". ¿Qué actitud debían tener los miembros de iglesia

hacia este grupo? Ella escribió: "Debiera ejercerse mucha paciencia y amor fraternal con ellos hasta que descubran cuáles son sus convicciones y se afirmen en favor o en contra". Sin embargo, "si luchan contra las visiones,... si llevan adelante su oposición hasta el punto de oponerse a aquello en lo cual no tienen experiencia, y se sienten molestos cuando aquellos que creen que las visiones son de Dios hablan de ellas en la reunión,... la iglesia puede saber que no están en lo correcto... Cuando creyentes profesos en la verdad se oponen a estos dones y luchan contra las visiones, hay almas a quienes esta influencia pone en peligro, y es tiempo entonces de trabajar con aquellos para que los débiles no se descamen debido a su influencia".4

Evítese un espíritu controversial. Elena de White recomendó dos enfoques ante los "sofismas de nuestros oponentes que se valen de calumnias y exposiciones falsas": (1) La respuesta de Nehemías: "Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros" (Neh. 6:3). El tiempo dedicado a "seguir las curvas y vueltas de opositores deshonestos" se quita de aquellos que están abiertos a la convicción [y están muriendo por falta de conocimiento". (2) La respuesta directa que debiera darse "rápida y brevemente... No es el mejor procedimiento ser muy explícito y decir sobre un punto todo lo que puede decirse, cuando unos pocos argumentos cubrirían el terreno, y bastarían, para todos los propósitos prácticos, a fin de convencer o silenciar a los oponentes".5

La Sra. White siguió a menudo su propio consejo: "Cuando llegan errores a nuestras filas, no hemos de entrar en controversia sobre ellos. Debemos presentar el mensaje de reprensión y luego guiar la mente de la gente lejos de ideas extravagantes y erróneas, presentando la verdad en contraste con el error". 6

Los dones se autentifican a sí mismos

Los dones espirituales son su mejor evidencia. Todos los profetas han tenido que dar un paso atrás y permitir que su ministerio hable por sí mismo. En otras palabras, en vez de argumentar y defender su propia autenticidad, ignoraron las críticas y se dedicaron al trabajo que se les había asignado. Jesús les dijo a sus oyentes que observasen su obra: "Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre" (Juan 10:37-38).

Mientras regresaba de Australia a fines del año 1900, estando en alta mar, Elena de White recibió una visión en la que se le advertía del peligro de entrevistas privadas. Aparentemente algunos estaban usando tales entrevistas para promover sus propias agendas. El mensaje era: " 'No entres en controversia... Tengo un mensaje para que lo lleves, y cuando este mensaje es dado a la gente, no te corresponde tratar de hacer que ellos lo crean. Ese no es tu trabajo' ". 7

Durante la crisis en tomo al panteísmo en 1904, cuando muchos dirigentes de iglesia habían respaldado el error sutil, la Sra. White escribió: "Anoche me desperté a las diez... Durante ese tiempo todo el asunto me fue expuesto claramente y se me instruyó que debía llevar el testimonio que se me había dado, y luego dejar los asuntos con el Señor. No es mi trabajo tratar de hacer que la gente crea el mensaje que se me ha dado. Cuando se afirma, 'Alguien le ha dicho ', no debo responder. A esa altura, el conflicto ha terminado para mí". 8

Respecto a algunas preguntas, Elena de White no debía "contestar Sí o No". ¿Por qué? Porque la gente interpretaría erróneamente sus declaraciones. Ella explicó: Estaban "poniendo en peligro su alma, a veces, por escuchar afirmaciones engañosas acerca de los mensajes que Dios me ha dado. Mediante muchas distorsiones y rodeos y falsos razonamientos acerca de lo que he escrito, tratan de vindicar su incredulidad personal... No ven con claridad. Por lo tanto, no me atrevo a comunicarme con ellos". 9

Críticas fundadas en una comprensión errónea de la revelación/inspiración

Anteriormente hemos estudiado las profundas diferencias que separaban a aquellos que creían en la inspiración verbal de aquellos que creían en la inspiración del pensamiento. 10 Esta manera diferente de entender el asunto ha dividido durante siglos a los estudiantes de la Biblia, y ha causado división en la Iglesia Adventista desde su comienzo, especialmente en la comprensión del ministerio de Elena de White.

Cuando los miembros de iglesia no están de acuerdo en cuanto a las reglas básicas de interpretación según se las examinó en los capítulos 32 al 34, será virtualmente imposible concordar en ciertos temas. Muchas de las acusaciones de las así llamadas inconsistencias y contradicciones en los escritos de Elena de White pueden rastrearse a reglas discrepantes de interpretación; virtualmente todas ellas son generadas por creer en alguna forma de inspiración verbal.

Sin embargo, no todas las acusaciones contra Elena de White tenían su raíz directamente en una idea limitada de la inspiración. Algunas provenían indirectamente de una comprensión errónea de la inspiración, como ser, inquietudes por la posible supresión de material anterior, la negación de la Sra. White de tener dependencia literaria, y las supuestas contradicciones dentro de sus propias obras y/o con la Biblia.

La crítica que no reconoce que los profetas pueden equivocarse en los detalles

Como hemos descubierto, a veces los profetas citan equivocadamente la Escritura y cometen errores en detalles pequeños, tales como fechas y lugares.11 Por ejemplo, Elena de White escribió una vez "Melbourne, NSW", en vez de "Melbourne, Victoria".12Los profetas no son infalibles.13

Hasta que uno no entienda la naturaleza de la revelación/inspiración, cualquier discrepancia en los detalles le parecerá una evidencia de una falta de inspiración divina. Desde los tiempos más remotos han aparecido discrepancias en los escritos proféticos. Cualquiera que diga que no debieran aparecer discrepancias en los escritos de Elena de White no entiende cómo habla Dios a través de los profetas. Aquellos que basan su confianza en Mateo o en la Sra. White en el hecho de que los profetas nunca cometen errores van rumbo a un chasco, y quizás incluso hacia la pérdida completa de la fe.

Críticas infundadas que afectaban personalmente a Elena de White

Las siguientes acusaciones han seguido circulando aunque se las ha contestado muchas veces. Algunos de los primeros rumores fueron contestados en The Defense of Elder James White and Wife (La defensa del pastor Jaime White y esposa), en un panfleto de 1870 que se hallaba disponible en la oficina de publicaciones. En la contratapa de la revista de la iglesia, en el número del 11 de enero de 1870, Jaime había extendido una apelación: "Aquellos que saben de cosas en la conducta general de la Sra. White y en la mía, durante el período de nuestras labores públicas, que son dignas de ser expuestas o indignas de cristianos y maestros de la gente, que tengan la bondad de notificarlas inmediatamente a la oficina".

Este anuncio era para ayudarle a un comité compuesto de J. N. Andrews, G. H.

Bell y Uriah Smith a completar su informe sobre muchas acusaciones hirientes dirigidas contra los White. ¿Cuál era la naturaleza de esas acusaciones? Que los White eran deshonestos, fraudulentos y codiciosos. El comité examinó todas las acusaciones y demostró que carecían de fundamento. 14

Los colegas de Elena de White escribían a menudo sobre cómo la presencia de ella cambiaba el modo de pensar de aquellos que habían oído los "puros inventos". J. H. Waggoner escribió en 1869: "Muchos que nunca la habían visto, habían oído las falsedades insensatas que circulaban contra ella y venían [a la reunión] con sus mentes totalmente afectadas por ellas; pero cuando oían las verdades sencillas y prácticas de la Biblia, los principios puros del cristianismo presentados en una manera intensa y poderosa en la que el Señor le ayudaba a hablarles, todos esos sentimientos desaparecían". 15 Pero debido a que la mayoría de las personas aun hoy oyen sólo las acusaciones, responderemos brevemente a algunas de ellas.

Gritos, postraciones, desvanecimientos, goteos

De tanto en tanto se hace la acusación de que en sus primeros años Elena de White había participado en los excesos comunes de ciertos grupos protestantes durante la década de 1840. Especialmente los campestres y los servicios religiosos de los metodistas eran conocidos por su entusiasmo expresado en "gritos", "desvanecimientos", "postraciones" y "gateos". 16

Como una joven metodista, Elena Harmon probablemente compartió algo de este entusiasmo. Pero después de su llamamiento divino, pronto se le mostró que algunas de estas prácticas podían tender hacia el fanatismo.

Poco después del 22 de octubre de 1844, aumentó el fanatismo entre ciertos ex milleritas, especialmente en el grupo que creía que Cristo ciertamente había venido a ellos espiritualmente el 22 de octubre de 1844. Elena de White recordó que algunos "pensaban que era malo trabajar. Otros aun creían que los justos muertos habían resucitado para vida eterna. Unos pocos trataban de cultivar un espíritu de humildad arrastrándose sobre el suelo como niñitos. Algunos danzaban y cantaban 'Gloria, gloria, gloria, gloria', en forma repetida. A veces una persona solía saltar reiteradamente sobre el piso, con las manos levantadas, alabando a Dios; y esto seguía haciéndose por una media hora seguida".17

En los primeros meses de la iniciación de su ministerio, Elena Harmon, la tímida adolescente, tuvo que lidiar con hombres adultos que se negaban a trabajar y gateaban como niños: "Les dije claramente que no se nos pedía esto, que la humildad que Dios esperaba... había de manifestarse en una vida semejante a la de Cristo, y no arrastrándose por el suelo... Dios dispuso que los seres creados por él debían trabajar. De esto depende su dicha".18

Todo lo que Elena de White sabía acerca de sus nuevos deberes como mensajera de Dios era visitar a los ex milleritas que todavía creían (aunque mal aconsejados) en el significado del 22 de octubre de 1844, y compartir su mensaje de esperanza. Al cumplir con su asignación divina, ¿a qué otro lugar podría ir para encontrar personas que siquiera la escuchasen? 19

Dirigida por Dios, continuó asistiendo a tales reuniones durante el año 1845, pero no hay ningún registro que la describa como una participante de esas expresiones de fanatismo o de entusiasmo excesivo. Sin embargo, en respuesta a acusaciones posteriores contra ella, escribió que "nunca gateó como un deber religioso, y nunca aprobó o alentó en lo más mínimo este acto de humildad voluntaria". Además, describió "las muchas ocasiones en las que los fanáticos me insistieron y urgieron, y lloraron y oraron para que acudiese a estas pruebas y cruces manufacturadas. Rehusé completamente someter mi juicio, mi sentido de los deberes cristianos y la dignidad que siempre debiéramos mantener como seguidores de Jesucristo, que estábamos esperando para ser trasladados al cielo al recibir el toque final de la inmortalidad".20

La Sra. White vio gradualmente el peligro del entusiasmo excesivo al adorar a Dios. Estando en Paris, Maine, en 1850, vio en visión que los "ejercicios [espirituales] estaban en gran peligro de ser adulterados". ¿Cómo? Al ser orquestados. "Por lo tanto no podía depositarse una confianza implícita en estos ejercicios".

Su consejo continuó: " Vi que debiéramos en todo momento tratar de vemos libres del entusiasmo malsano e innecesario. Vi que había gran peligro de dejar la Palabra de Dios y apoyarse y confiar en los ejercicios [espirituales]... Vi que había peligro más adelante". 21

Efectos diversos de la menopausia

Algunos han asegurado que las visiones abiertas o públicas de Elena de White cesaron después de la menopausia, con lo que sugerían fuertemente una relación causal entre la fisiología y sus visiones. Ella misma indicó el año 1869 como la fecha de la menopausia.22 Aun si sus visiones públicas cesaron en 1869 ó poco después, eso podría ser mera coincidencia. Sin embargo, la gente informó haber observado visiones públicas en 1879, y la última en 1884, como recordó J. N. Loughborough en el congreso de la Asociación General de 1893. 23

No existe ninguna evidencia que ni siquiera insinúe que las visiones públicas se volvieron menos frecuentes debido a la menopausia; la verdadera razón era de que en los últimos años de su ministerio ya no era necesario uno de los principales propósitos de las visiones públicas. En la década de 1870 los escritos de Elena de White circulaban ampliamente; su testimonio público de su vocación divina había sido establecido en las experiencias de muchos miles de testigos. 24

¿Una depresión de un año de duración?

Elena de White tenía 54 años de edad cuando murió su esposo. Habían estado casados 36 años. Muy pocas veces ha habido personas casadas que hayan sobrellevado tantas pruebas juntos; en muy pocas ocasiones ha logrado un matrimonio tanto de significación duradera. Se entiende que ella sintiera que "se había apagado la luz de su casa" cuando su esposo, "el cansado guerrero", murió. 25 En el funeral ella habló durante diez minutos sobre la esperanza del cristiano. 26

Elena de White estuvo apesadumbrada y habló abiertamente de su soledad. Pero nunca estuvo abatida. Una semana después del funeral habló "con gran claridad de mente y fuerza de voz" durante cincuenta minutos en la iglesia de Battle Creek sobre la incertidumbre de la vida y los privilegios de un cristiano. 27 Después de unos pocos meses de descanso en Colorado, ella reanudó su notable programa como escritora y oradora.

Acusada de lucrar financieramente

Esta acusación surgió temprano en el ministerio de Elena de White y se repite ocasionalmente a pesar de la revelación completa de los hechos a lo largo de los años. Los críticos la juzgan sobre la base de lo que la mayoría de las personas harían con una carrera exitosa como escritora. Pero una mirada rápida a su estilo de vida personal, incluyendo su frugalidad proverbial, su práctica incesante de hacer donaciones y de pedir préstamos (en base a futuros derechos de autora), y su inversión en la educación de muchos jóvenes, debiera evocar admiración, no censura. 28

Elena de White sostuvo personalmente a un equipo de ayudantes. Además, por muchos años tuvo que encontrar dinero para prestar a las casas publicadoras para el costo de la composición tipográfica, la preparación de las planchas y la ilustración de sus libros.

Cuando ella murió, según la evaluación de la legalización del testamento hecha por el tribunal o la corte, ella tenía "una deuda" de $21.201,83. En los últimos años de su vida ella dedicó una enorme cantidad de tiempo de oficina para preparar libros nuevos y hacer traducir muchas de sus obras publicadas previamente. Cuando se vendieron estos libros, los derechos de autora pagaron con interés las obligaciones. 29

A menudo se vincula una carta de Jaime a su esposa, escrita unos seis meses antes de la muerte de él, con las acusaciones de que los White lucraron con sus publicaciones; "Debemos publicar ciertos libros... Nuestros asuntos financieros están en buena condición, y hay riqueza en nuestras plumas si nos mantenemos alejados del trajín y de los cuidados y del trabajo, y usamos nuestras plumas. De esta manera podremos dejar algo de peso sustancial cuando nosotros faltemos".30 Generalmente, cuando se hace referencia a que "hay riqueza en nuestras plumas", no se cita la última oración.

Los White eran generosos, no egoístas. Además de su magistral habilidad literaria y de sus aptitudes administrativas, Jaime era un comerciante astuto. Desde sus primeros años, mucho antes de que recibiera un salario, él proveyó para su familia creciente y obtuvo fondos para establecer revistas y nuevas instituciones de la iglesia con depósitos iniciales generosos a fin de comenzar los proyectos. ¿Cómo? Con la venta de Biblias,

concordancias y otros artículos doquiera iba, y también por medio de la compra y la venta de bienes raíces. Hizo esto por la misma razón por la que el apóstol Pablo hacía tiendas en Corinto (Hech. 18:3).

Al reflexionar en 1888 sobre este tema, Elena de White escribió: " No me duele ni un centavo que he puesto en la causa, y hemos continuado haciéndolo hasta que mi esposo y yo hemos invertido unos $30.000 en la causa de Dios. Hicimos esto un poquito a la vez y el Señor vio que podía confiamos sus medios, y que nosotros no los usaríamos para nosotros mismos. El nos los siguió dando y nosotros seguimos dejándolos salir".31

Epilepsia y otros traumas físicos. La acusación de que las visiones de Elena de White fueron causadas por una epilepsia del lóbulo temporal o por ataques apopléticos psicomotores fue examinada en las páginas 62 y 63.

Ostras. Las acusaciones de que Elena de White comía ostras fueron puestas en su contexto en las páginas 315-316.

Ambivalente en el consumo de carne durante la mayor parte de su vida. Los principios de salud de la Sra. White fueron explicados en las páginas 310-317. Después de sus visiones de salud, ella siguió la norma de evitar la carne siempre que fuera posible. Dio libertad de elección a otros, incluyendo a aquellos que vivían en su casa.32

El juicio de Israel Dammon

El lunes 17 de febrero de 1845, Israel Dammon, uno de los ex dirigentes milleritas, se encontraba ante un tribunal en Dover, Maine, por perturbar la paz. 33 La ocasión inmediata del cargo tuvo lugar un sábado de noche (15 de febrero) en una reunión de aproximadamente cincuenta personas en el pueblo cercano de Atkinson. Habían venido visitantes desde Exeter, Garland y Orrington, todos buscando consuelo y algún significado de su chasco reciente ocurrido sólo cuatro meses atrás. El líder aparente en esa noche era Israel Dammon, de Exeter, un ex capitán de marina.

Los adventistas del séptimo día se interesan en este juicio aparentemente insignificante poique, en la reunión del sábado de noche, estuvieron presentes el joven Jaime White (23) y Elena Harmon (17). Ni Jaime ni Elena estaban sometidos ajuicio, ni asistieron a él. Fueron mencionados incidentalmente por nombre, pero no fueron

acusados de ninguno de los excesos que prevalecieron ese sábado de noche.

¿Qué hacían Jaime White y Elena Harmon en esa reunión de Atkinson en la que gatear, rodar por el piso, darse besos "santos" entre personas de diferente sexo, poner énfasis en el ocio, gritar, etc., fueron parte de los eventos en esa larga reunión? 34

Poco después de su primera visión en diciembre de 1844, Elena recibió la instrucción de relatar su visión a otros, especialmente a los chasqueados ex milleritas. 35 Su salud era excesivamente pobre; estaba devastada por la tuberculosis, caminaba a duras penas, y se hallaba "marcada para la tumba ".36 No sólo era tímida por naturaleza sino que rehuía relatar su visión en un tiempo cuando otros visionarios se sumaban al fanatismo de comienzos de 1845. 37

Pero ella fue, primero a Poland, Maine, luego a Orrington (donde más tarde recordó su primer encuentro con Jaime White), después a Garland, Exeter, Atkinson, y luego a su casa haciendo escalas en Palmyra y Topsham. En Exeter, en la casa de Israel Dammon, Elena tuvo su siguiente visión significativa "de Jesús levantándose de su trono de Mediador y yendo al lugar santísimo como el Esposo para recibir su reino". 38 Esta visión fue sumamente oportuna porque ayudó a ciertos ex milleritas a ver más allá de su "espiritualización"del evento del 22 de octubre de 1844; esto es, que la segunda venida no fue la llegada de Jesús a sus corazones y, por lo tanto, que sus experiencias religiosas (fanatismo) no eran el testimonio que confirmaba la segunda venida. Se les dijo a estos pequeños grupos que no alegorizasen o espiritualizasen las grandes verdades bíblicas, que Dios y el cielo eran ciertamente reales, que el lugar "más santo de todos" no estaba en sus corazones sino en el cielo donde Jesús actuaba ahora como el Sumo Sacerdote y de donde volvería con sus ángeles en la verdadera segunda venida.

Oír todo esto de una adolescente muy enferma, la "más débil de los débiles", no fue al principio muy convincente para muchos de aquellos que sentían gran satisfacción en sus diversas interpretaciones de la Escritura y en sus experiencias emocionales. Elena de White recordó que "sentí una pesada carga, de la cual no pude obtener alivio hasta tanto que relaté lo que me había sido revelado acerca de algunos fanáticos circunstantes. Declaré que estas personas se engañaban al creer que las animaba el Espíritu de Dios. Mi testimonio les fue muy desagradable, a ellas y a los que simpatizaban con ellas". 39

Estas reuniones en Maine fueron los lugares a los que Dios envió específicamente

a Elena Harmon, principalmente porque "estos partidarios de la posición de la 'puerta cerrada' eran los únicos que la escucharían". 40Ella conocía la consagración y la devoción de estos chasqueados milleritas que habían manifestado su fervor sólo un corto tiempo antes, en 1843 y 1844. Ella escribió más tarde: "Esas personas eran nuestros hermanos amados, y anhelábamos ayudarlos. Fui a sus reuniones. Había mucha excitación, con ruidos y confusión... Algunos parecían estar en visión y caían al suelo. Otros saltaban, danzaban y gritaban. Declaraban que como tenían la carne purificada, estaban listos para la traslación. Repetían esto una vez tras otra... Habían ido tan lejos con sus ideas extremistas, que se habían convertido en un baldón para la preciosa causa de Dios. Se arrepintieron profundamente, y algunos de ellos llegaron a figurar más tarde entre nuestros hombres y mujeres más dignos de confianza. Pero hubo otros que de ahí en adelante anduvieron en aflicción".41

Tal fue el marco de fondo de esta reunion en Atkinson donde Dios le ordenó a Elena Harmon que relatase su primera visión de diciembre de 1844 (tal vez que relatase también su segunda visión, la que vino sólo días antes de la reunión de Atkinson). A su alrededor había evidencias de fanatismo; pero su presencia era en respuesta al deber, no un respaldo a la conducta del grupo.

¿Qué conclusión debiéramos extraer de la observación que Elena Harmon instó a algunos a bautizarse esa noche o que si no irían "al infierno"? No sabemos si ésta fue la interpretación hecha por sus oyentes de lo que ella realmente dijo, o si ella usó estas palabras. En ese tiempo Elena no creía en el infierno como un lugar de fuego "eterno".42 Si ella dijo que los incrédulos se "perderían", la mayoría de los cristianos de ese grupo habrían interpretado que eso significaba que irían "al infierno, a un infierno que ardía eternamente". Por todo esto parece evidente que Elena Harmon era una joven ganadora de almas, que después del 22 de octubre de 1844 procuraba lograr conversiones.

¿Qué ocurrió con Israel Dammon? Los registros indican que un tiempo más tarde Elena de White se encontró con Dammon en Garland, Maine. En una carta a J. N. Loughborough en 1874, ella mencionó a Dammon y se refirió al fanatismo en Maine como "una temible mancha... traída sobre la causa de Dios que traspasaría el nombre de los adventistas como la lepra". Ella describió cómo daba un 'testimonio decidido contra él [el fanatismo] doquiera que lo encontraba". Entonces hizo referencia a Dammon y a su grupo indicando que estaban "en error y engaño". Dammon, escribió ella, "tuvo las

evidencias más positivas de que las visiones eran de Dios. Llegó a ser mi enemigo sólo porque yo di un testimonio en el que reprendía sus errores y su conducta fanática que hería la causa de Dios" 43

No había observadores del sábado en Atkinson

¿Comenzó la Iglesia Adventista en medio de gritos, gateos, abrazos y alegorizadores del segundo advenimiento? Definidamente no. En Atkinson nadie era un observador del sábado, ni siquiera Elena Hannon. Nadie entendía esa noche el papel de Jesús como Sumo Sacerdote. Nadie en el círculo de Dammon tenía la más leve idea del tema del Gran Conflicto y de sus implicaciones para ellos. El grupo de Dammon estaba formado por milleritas chasqueados que no habían abandonado la doctrina bíblica del advenimiento, si bien estaban buscando a tientas su camino en medio de la neblina teológica. La única persona que en esa reunión de sábado de noche tenía alguna luz en cuanto al plan de Dios para el futuro era Elena Harmon.

Usando el plan que había seguido desde que nuestros primeros padres dejaron el Jardín del Edén, Dios tuvo que empezar en alguna parte después del Chasco del 22 de octubre de 1844. Decidió trabajar a través de la"más débil de los débiles" parallegar a la gente donde ellos se encontraban. De esas experiencias a comienzos de 1845 emergió un grupo de estudiantes de la Biblia que pronto vio los peligros de la religión dominada por las emociones.

Dios comenzó lentamente con los pocos que no habían descartado su experiencia de 1844. Con suma paciencia alejó a los pocos que prestaron atención de sus muchos errores, tales como la santidad del domingo, la posición extremista de la puerta cerrada, la convicción sobre "el ocio", y los excesos emocionales en la adoración. Sin la enseñanza y la intervención guiadora de la obra del espíritu de profecía a través de Elena de White, el testimonio adventista de la década de 1840 habría sido claramente muy diferente.

Pregtí/itoí dlt estudio

1. ¿En qué siete áreas generales pueden ubicarse casi todas las acusaciones y críticas contra Elena de White?

2. ¿Qué consecuencias se producen a menudo cuando se malentiende el proceso de revelación e inspiración?

3. ¿Qué clase de errores cometen ocasionalmente los profetas?

4. ¿Por qué iba Elena de White a reuniones donde las personas saltaban, bailaban y grita-ban como parte de su adoración religiosa?

5. Enumere algunas áreas en el trabajo de la iglesia como también en asuntos personales en las que se aplica el consejo de Elena de White de usar argumentos que "soportarán el examen más estricto y escrutador".

6.Examine la acusación de que los White lucraron financieramente gracias a su liderazgo en la iglesia.

7.Explique por qué usted niega la acusación de que los primeros adventistas del séptimo día pertenecían a grupos que eran conocidos por gatear, gritar, abrazarse, etc., en sus servicios religiosos.

Capítulo 42

Las Críticas que Involucran Relaciones con Otras Personas

"A ningún hombre se le ha dado la obra de juzgar a su hermano.'No juzguéis -- dice el Salvador--, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido'. El que se arroga la obra de juzgar y criticar a otros, se expone al mismo grado de juicio y de crítica. Los que están listos para condenar a sus hermanos, harían bien en examinar sus propias obras y carácter".1

Aveces los críticos se refieren desfavorablemente a los contactos de Mary Clough con la prensa pública como si los White hubieran estado buscando publicidad y beneficios financieros para sí mismos. Mary, la joven sobrina de la Sra. White, trabajó con su tía por unos dos años a mediados de la década de 1870, y debido a sus habilidades editoriales excepcionales preparaba los sermones de Elena de White para los periódicos.

En los informes de Jaime White en los campestres de 1876 él encomió la publicidad favorable de los diarios "en casi todas partes de los Estados Unidos", que él pensaba que valía más de diez mil dólares. Pero algunos no han comprendido a qué se refería la apreciación de Jaime. No se refería al valor de la publicidad personal de su esposa. Declaró específicamente que era la exposición favorable dada a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, su "historia, movimiento y doctrina", lo que evaluaba en más de $10.000 dólares. 2

El así llamado "encubrimiento" de Jaime White

A veces se lo acusa a Jaime White de encubrimiento debido a la siguiente declaración que apareció en la edición de 1880 de Life Sketches (Notas biográficas de Elena G. de White): "¿Sugiere la incredulidad que lo que ella escribe en sus testimonios personales ha sido aprendido de otros? Nos preguntamos, ¿qué tiempo ha tenido ella para aprender todos esos hechos?... ¿Y dónde está la persona de habilidades naturales y adquiridas superiores que pudiese escuchar la descripción de uno, dos o tres mil casos, todos diferentes, y luego escribirlos sin confundirlos, dejando todo el trabajo expuesto a

un millar de contradicciones? Si la Sra. W. ha reunido los hechos de una mente humana en un solo caso, tiene entre manos miles de casos, y Dios no le ha mostrado estas cosas que ella ha escrito en estos testimonios personales.

"En sus obras publicadas se exponen muchas cosas que no se pueden encontrar en otros libros, y sin embargo son tan claras y hermosas que la mente desprejuiciada las capta inmediatamente como verdad... Si los comentadores y escritores teológicos hubieran visto en forma general estas gemas de pensamiento que impresionan la mente en forma tan vigorosa, y las hubiesen publicado en forma impresa, todos los ministros en el país podrían haberlas leído... Y si no se las encuentra impresas y no han sido expuestas en sermones desde el pulpito, ¿dónde las encontró la Sra. W.?... Ella no podría haberlas aprendido en los libros, por el hecho de que éstos no contienen tales pensamientos... Evidentemente requiere una credulidad cien veces mayor creer que la Sra. W. aprendió estas cosas de otros, y las ha endosado como visiones de Dios, que creer que el Espíritu de Dios se las ha revelado". 3

En 1880, cuando se imprimió la declaración de Jaime White, se había producido sólo una pequeña fracción de las obras de su esposa. 4 Antes de 1880 hay muy pocos ejemplos de préstamo literario en sus escritos. Es manifiestamente injusto usar la declaración de Jaime hoy día como si él hubiera escrito en 1915 (el año en que murió su esposa) respecto al préstamo literario de Elena de White.

Después de la muerte de Jaime, surgieron ciertos problemas en Battle Creek en los que Elena de White reconoció que tenía cartas de personas que estaban afligidas por la manera en que se administraba el colegio. Además, ella comparó su situación con Ja de Pablo cuando respondió a las circunstancias que había en Corinto después de haber recibido cartas de algunos de sus miembros. Cuando Pablo, "un apóstol inspirado", escribió su consejo, respondió "en base a la luz que había recibido previamente... El Señor no le había dado una revelación nueva para ese tiempo especial".5

Cuando Jaime White se refirió a "sus obras publicadas [las de Elena]", dijo que "se exponen muchas cosas que no se pueden encontrar en otros libros... Son nuevas para la mayoría de los lectores y oyentes inteligentes". El no sostenía que todos los escritos de ella fuesen originales (eso sería más de lo que cualquiera podría haber alegado, aun los escritores bíblicos 6). El solamente atrajo la atención a aquellos escritos que eran originales, a aquellas "gemas de pensamiento" que eran "hermosas y armoniosas y que

no pueden encontrarse en los escritos de otros". Jaime White no era ni ignorante ni deshonesto. 7

La experiencia llena de altibajos de Fannie Bolton

La historia triste de Francis (Fannie) E. Bolton no se mencionaría aquí si no fuera por el hecho de que los críticos todavía la usan para arrojar una nube sobre la integridad de Elena de White. Poco después que la Srta. Bolton, quien tenía entonces 28 años, fue bautizada a comienzos de 1888, se la recomendó entusiastamente a Elena de White para que la emplease. Aunque ella conocía relativamente poco acerca de la Sra. White antes de unirse a su personal, durante unos siete años trabajó a intervalos como una ayudante literaria. Los archivos contienen un extenso intercambio de cartas entre la Sra. White y Fannie Bolton, como también correspondencia entre Fannie y otras personas hasta su muerte en 1926.8

La Srta. Bolton, una escritora talentosa con inclinación artística, parecía al principio ser una compañera de trabajo ideal para Marian Davis. 9 Pronto, sin embargo, surgieron dificultades. Después de unos pocos meses, Elena de White escribió en cuanto a su preocupación por Fannie: "Quiero que se recupere de este nerviosismo... y a fin de lograr esto ella debe tomar tiempo para que descanse el cerebro para que los nervios no estén completamente fuera de tono como nuestro viejo órgano... Quiero que te despiertes en cuanto a este asunto. Que no seas una criatura de impulsos".10

Debido al temperamento nervioso e inestable de Fannie, Elena de White decidió no llevarla consigo a citas para hablar en público: "Fannie no es la que ha de ir conmigo [en los viajes]. Es una caiga demasiado grande para ella llevar los discursos y escribirlos. Tan pronto como vino le fijaron la responsabilidad de sacar artículos para el periódico, pero después de un poco de [tiempo] yo no podía consentir que lo hiciera y nuevamente ella está tan sensible que se agota mucho".11

La debilidad del sistema nervioso de Fannie Bolton hacía que se sintiese "totalmente exhausta" cuando preparaba algunas de las cartas de reprensión de Elena de White.12 Además, ella pensaba que podía mejorar las cartas sustituyendo las palabras de Elena de White por las suyas, lo que determinó que la Sra. White escribiese: "Creo que Fannie siente que muchas de mis expresiones pueden ser mejoradas, y les saca la vida y el énfasis que tienen".13

No mucho después que Fannie Bolton fue empleada (junio de 1889), W. C. White, el supervisor de los ayudantes literarios de Elena de White, llegó a la conclusión que Fannie podría realizar mejor su trabajo en otra parte: "Creo que la Hna. Fannie Bolton está mucho mejor calificada para trabajar con una revista como el Pacific Health Journal, porque en esto ella tendría más oportunidad pura hacer trabajo original, y no se demandaría la exactitud que debe tener nuestro trabajo con Signs". 14

¿Fue Fannie Bolton instruida cuidadosamente acerca de su papel como una ayudante? ¿Estaba familiarizada con la manera en que los profetas recibían las revelaciones divinas? ¿Trabajó ella teniendo como marco de fondo la inspiración verbal en vez de la inspiración de pensamiento?

En 1933 W. C. White y D. E. Robinson (otro supervisor editorial) investigaron cómo había sido instruida ella y recalcaron que "sólo debían usarse los pensamientos de la Sra. White" y únicamente [debían emplearse] "sus propias palabras en tanto fuesen gramaticalmente consecuentes para expresar esos pensamientos". 15

Editar los manuscritos de otra persona era un desafío agradable para Marian Davis 16 pero no para Fannie. Ella pronto sintió que estaba enterrando su propio talento al editar los materiales de otra persona, y así fue como en 1891 se la dejó libre de sus tareas para que asistiese a la universidad en Ann Arbor, Michigan. 17 Poco después de esto, Fannie escribió una carta amigable, cordial, a Elena de White que incluía esta frase: "Muy apreciada Hna. White, perdóneme [por] todo; yo sé que lo hará. Le tengo cariño y le agradezco por todos sus múltiples actos de afecto hacia mí".18

Elena de White tuvo que sufrir cinco veces ese tipo de confrontación y de confesión de Fannie de haberla representado mal, hasta que Fannie finalmente dejó su trabajo con la Sra. White en mayo de 1896. En su viaje de ultramar cuando regresaba a los Estados Unidos desde Australia, Fannie escribió: "Sé que sus oraciones me seguirán. Gracias nuevamente por su paciencia y bondad y misericordia hacia mí. Regreso a casa con un corazón mucho más alegre que lo que podría haberlo hecho antes de esto". 19

Las debilidades de Fannie Bolton

¿Qué conclusion debiéramos extraer de todo esto? Por un lado, muchas cartas

revelan tanto la paciencia como el interés de Elena de White por el bienestar de Fannie. Por el otro, los documentos indican que Elena de White no evitó la confrontación cuando resultaron evidentes las tergiversaciones de Fannie. Desafortunadamente, las confesiones de Fannie, por francas y directas que fueran, no cambiaban sus debilidades.

¿Cuáles eran las debilidades de Fannie que causaban sus "ataques explosivos de enojo"? 20

En una carta de 1895 dirigida al Dr. J. H. Kellogg, la Sra. White escribió respecto a Fannie: "Ella tiene un temperamento que en un momento está por las nubes y al siguiente, en las profundidades, en proporción a cuán alto estaba". 21

Como Fannie confesó claramente en 1892: "Lamento mi dureza de corazón al centrar por tanto tiempo mis pensamientos sobre mí misma y al mirar críticamente a los demás". 22 Parte de su crítica era que Elena de White se daba todo el crédito por sus libros y artículos "cuando aquellos que preparaban el material no eran reconocidos;... que las ideas [de Fannie] eran puestas en los libros y revistas, y sin embargo se las hundía fuera de la vista". 23 Sus reclamos exagerados sobre cuánto había ella "mejorado" los manuscritos con sus propias palabras llegaron a ser tema corriente de conversación en Australia. La siembra de estas semillas de falsedad crearon discordia y zozobra, aun entre aquellos que valoraban profundamente los escritos de Elena de White. Esto ponía en peligro la legitimidad e integridad del ministerio de la Sra. White. 24

La sed que tenía Fannie de reconocimiento y aprobación la impulsó a hacer muchas tergiversaciones sobre la manera en que eran preparados los artículos y libros de Elena de White. En un tiempo cuando pocas personas parecían capaces de entender la diferencia entre la inspiración verbal y la inspiración de pensamiento, tergiversar información "interna" lindaba con la traición. 25

A la raíz de los problemas de Fannie, además de su disposición nerviosa, alocada, y su deseo de ser reconocida, estaba el hecho de que consideraba los escritos de Elena de White sólo como un esfuerzo literario. La Sra. White le escribió en 1894: "En su mente, ellos [los escritos inspirados] son colocados demasiado a menudo en un mismo nivel con las cosas comunes; pero las ideas, palabras y expresiones que a usted le parecen más bien inferiores, y que considera como no esenciales, pueden ser

precisamente las cosas que debieran aparecer tal como están, en su simplicidad... Los escritos que se le han dado, los ha manejado usted como un asunto indiferente,y a menudo ha hablado de ellos como quitándoles valor en la estima de otros... Al cambiarlos, usted no los ha mejorado, sino que los ha debilitado y diluido con sus ideas supuestamente brillantes". 26

Al Dr. J. H. Kellogg ella le escribió: " [Fannie] ha caracterizado mis escritos como que se necesita tomar todos los pedazos y ponerlos en orden en otro estilo. Si este es el caso, cuanto antes abandone yo la pluma, mejor. El poder de la imaginación es bueno, pero cuando conduce a un estilo ampuloso que sólo crea emoción, no me interesa que se mezcle con mi trabajo". 27

Después que Fannie Bolton regresó a Battle Creek, el Dr. Kellogg escribió en 1897: "La Srta. Bolton se ve delgada y se encuentra extremadamente nerviosa e histérica. Ha escrito algo para mí, pero no he podido usarlo. Lo que ella escribe parece exhibir el carácter histérico, nervioso, que ella muestra en su manera de ser. Creo que está enferma". 28

La Sra. S. M. I. Henry, dirigente de temperancia reconocida nacionalmente y una conversa a la fe adventista, 29 le escribió a Elena de White en 1898 acerca de su amiga de largo tiempo, Fannie Bolton: "Ella siempre ha sido obstinada e impetuosa, y nunca ha recibido educación de ningún tipo que le habría ayudado a corregir esas cosas, de modo que esos rasgos se han desarrollado con su crecimiento... A veces he temido, como usted misma lo expresa, que estos últimos años su mente no esté exactamente bien equilibrada". 30

Los falsos reclamos de Fannie Bolton

Ya para el año 1900 Fannie Bolton se había convencido que tenía el don de profecía, y había creado "algo de sensación" en Battle Creek. Durante este tiempo, volvió a sus caminos malignos (sin duda debido en parte a su mente desequilibrada, lo que había llegado a saberse por aquellos que la conocían bien) y mencionó que hacía años que había escrito testimo nios a diferentes personas, como el enviado a A. R. Henry, después de haber recibido unas pocas ideas de Elena de White. Además, ella "habló más bien despreciativamente" sobre El Deseado de todas las gentes, diciendo: "¿Sabe usted que Marian Davis escribió la mayor parte de ese libro, y que yo también

escribí una-- porción de él?" 31

Cuando Marian Davis oyó acerca de las aseveraciones infundadas de Fannie, le escribió a G. A. Irwin, presidente de la Asociación General: "Se ha informado que la redacción de un testimonio a un hombre prominente en Battle Creek [A. R. Henry] fue confiada a una de las ex obreras de la Hna. White [Fannie Bolton], o que se le dio el tema para él, con la instrucción de que completase las ideas, de modo que el testimonio fue virtualmente su trabajo.

"No puedo pensar que nadie que ha estado relacionado con la obra de la Hna. White pueda hacer una declaración como esa. No puedo pensar que nadie que esté familiarizado con la manera de escribir de la Hna. White pueda posiblemente creerla... He estado relacionada con la obra de la Hna. White por más de veinte años. Durante este tiempo nunca se me ha pedido que escriba un testimonio en base a una instrucción oral, o que complete las ideas en un tema ya escrito... En base a mi propio conocimiento del trabajo, como también por las declaraciones de la Hna. White misma, tengo el fundamento más fuerte posible para no creer que tal cosa fue hecha". 32

A comienzos de la primavera de 1901, la Srta. Bolton escribió una confesión a "Los Hermanos en la Verdad", en la que reconoció su comprensión equivocada del propósito del ministerio profético de la Sra. White y "la obra mortal" que sus críticas habían causado. 33

Los últimos años de Fannie Bolton fueron tristes. Se ha citado que declaró que "escribió El camino a Cristo sin ningún dictado o ayuda de la Sra. White. Fue su producto en su totalidad, pero fue publicado como una producción de la Sra. White". 34 Esta pretensión era totalmente falsa.

Fannie Bolton fue recluida en el Hospital Estatal de Kalamazoo en febrero de 1911, dada de alta un año más tarde, y luego se la volvió a recluir en octubre de 1924 por otro año. Murió en Battle Creek, Michigan, el 28 de junio de 1926. En el funeral, se cantó el himno muy amado de Fannie Bolton. "No yo, sino él". 35

¿Influenciada por otros?

A lo largo de su ministerio, Elena de White tuvo que contender con aquellos que

aseveraban que ella reflejaba el chismorreo y los prejuicios de otros, no la revelación divina. Mientras su esposo Jaime vivió, los enemigos de ella lo acusaron a él de ser la influencia dominante sobre su esposa. 36 Después de su muerte, su hijo y consejero, W. C. White, fue acusado a menudo, aun por su hermano Edson, de ejercer una influencia inapropiada. 37

Elena de White respondió a estas acusaciones reconociendo el "deber desagradable" de "reprobar errores", pero que ella era "competida por el Espíritu de Dios" y no por otros seres humanos. 38

Luchas de Uriah Smith

En 1855, a la edad de 23 años, Uriah Smith llegó a ser el director de la revista de la iglesia. Su nombre permaneció en la sección editorial de la cabecera del periódico hasta su muerte en 1903. Fuera de los White, no muchos han tenido más influencia que Uriah Smith para formar el pensamiento adventista. En dos ocasiones particulares recibió advertencias y ruegos de Elena de White para que cambiara su modo de pensar y sus actitudes. La primera ocurrió en 1882 cuando él era presidente de la junta directiva del Colegio de Battle Creek. 39 La segunda circunstancia que requirió la intervención directa de la Sra. White fue la relación agresiva de Smith hada A. T. Jones y E. J. Waggoner y a sus presentaciones en el congreso de la Asociación General de 1888.

Este líder generalmente amable tuvo problemas con estos redactores jóvenes y elocuentes de la costa oeste. Cuando Elena de White los apoyó, Smith se sintió confundido. Aunque él nunca capituló plenamente frente al énfasis sobre la justificación por la fe según fue presentado en 1888, ni tampoco frente a lo que él pensaba que era un cambio de posición sobre la "ley" en Gálatas, su actitud se volvió conciliadora. 40 No ocurre a menudo que personas fuera de las partes involucradas tienen la oportunidad de leer cartas delicadas entre dos viejos amigos, dos amigos en desacuerdo, como lo hacemos al leer los intercambios entre Elena de White y Uriah Smith.

Respuestas a las preguntas de médicos en 1906

En su mayor parte, esta acusación interesante es contraria a los hechos; el resto de la acusación es un malentendido. El 30 de marzo de 1906, durante un período turbulento en Battle Creek, las fuerzas del Dr. J. H. Kellogg y de A. T. Jones se dirigían contra los

líderes de la iglesia y, por asociación, contra Elena de White. La Sra. White escribió una carta dirigida "A Aquellos que Están Perplejos Respecto a los Testimonios Relacionados con la Obra Médico Misionera". Esta carta fue dirigida específicamente a los Drs. J. H. Kellogg, David Paulson y W. S. Sadler, a los pastores A. T. Jones, G. C. Tenney y Taylor, al juez Jesse Arthur, y a alrededor de una docena de otras personas. Ella escribió: "Fui instruida por el Señor de pedirles a ellos y a cualquier otro que tenga perplejidades y asuntos penosos en su mente respecto a los testimonios que he dado, que especifiquen cuáles son sus objeciones y críticas. El Señor me ayudará a contestar esas objeciones y a aclarar lo que parece ser intrincado".41

Las preguntas que llegaron fueron, en su mayoría, sinceras.42Muchas de ellas se debían a una comprensión defectuosa de la inspiración, esperándose más de Elena de White que de los escritores bíblicos. 43

¿Cómo respondieron la Sra. White y sus colaboradores? Entre abril y octubre de 1906, ella escribió más de treinta cartas que se referían a las preguntas que se le habían enviado. Además de estas cartas, se publicaron cuatro artículos relacionados con estas preguntas en la revista de la iglesia.44

Acompañando a la acusación de que ella renegó de su "promesa" de "responder a estas objeciones", estaba la mención de otra visión que tuvo el 25 de mayo de 1906 en la cual "un mensajero del cielo la instruyó para que no tomase la carga de recoger y contestar todos los dichos y dudas que están siendo puestos en muchas mentes". 45 Algunos han dado por sentado que Elena de White usó esta visión como una excusa para no cumplir con su compromiso previo.

Los hechos muestran que tres cuartas partes de las cartas escritas entre abril y octubre de 1906, fueron escritas después de la visión del 25 de mayo. Elena de White y sus ayudantes respondieron aquellas preguntas que podían contestarse con información objetiva; ella no prometió que contestaría todas las preguntas. Ella contestó algunas, sus ayudantes otras. Al responderle al Dr. Charles Stewart, W. C. White escribió: "Pero esa porción del documento dirigido a ella, que toma la forma de un ataque contra su integridad y su trabajo, ella lo referirá a sus hermanos para que la contesten, porque por muchos años ha sido instruida que no forma parte alguna de su trabajo legítimo contestar los ataques numerosos y violentos que le han hecho sus críticos y los enemigos de su trabajo".46

Además, algunas preguntas nunca pueden contestarse suficientemente bien como para convencer a todos. Algunas preguntas eran "frívolas", otras eran "de asuntos insignificantes". Elena de White apeló a los "ancianos de la Iglesia de Battle Creek" para que viesen más allá de los aspectos humanos de sus escritos y se fijasen en el mensaje, en el contenido, no en el recipiente.47

Ella escribió: "En respuesta a la obra del enemigo en las mentes humanas, debo sembrar la buena semilla... Pero aquellos que critican asuntos insignificantes harían mejor en educar la mente y el corazón para aferrarse a las verdades grandiosas y que salvan el alma, que Dios ha dado a través de su humilde mensajera, en vez de convertirse en canales mediante los cuales Satanás puede transmitir dudas e interrogantes. Permitir que se formen conceptos sin valor como algo a lo cual atacar, es una de las cosas más improductivas en la que uno puede ocuparse. Es posible que uno se eduque a sí mismo para llegar a ser un agente de Satanás al transmitir a otros sus sugerencias. Tan pronto como se quita una, se propondrá otra... En los estimonies he escrito algo sobre el significado de las palabras 'Yo' y 'nosotros'. Esto es como si un hombre de paja estuviera instalado en la imaginación de algunos que han estado sembrando cizaña". 48

Areas de preocupación que afectan los archivos de los escritos de Elena de White

El archivo "Z". En la bóveda del Centro White hay 120 cajones de archivos que contienen unas 50.000 páginas de documentos escritos. Durante varias décadas se hizo comúnmente referencia a dos de esos cajones como el archivo "Z". Aunque accesibles a investigadores responsables, estos documentos estaban separados del archivo general para recordar al personal que tenían que ver con asuntos especialmente personales.

A lo largo de los años W. C. White y, más tarde, Arthur L. White, colocaron en el archivo "Z" materiales sumamente delicados como referencias a casos de adulterio y/u otros episodios difíciles que tenían la posibilidad de avergonzar a ciertos individuos que todavía vivían y a miembros de la familia. En varias ocasiones Elena de White aconsejó contra la publicación de los defectos de otros, especialmente de dirigentes: "Mediante su poder [a través de los escritos de ella] el Señor reveló las equivocaciones y errores que los hermanos estaban cometiendo, y esas almas que amaban sinceramente a Dios abrían

sus mentes y corazones para recibir la luz que Dios les enviaba, y él les perdonaba los errores que habían hecho y por su gran misericordia arrojaba sus equivocaciones y errores en lo profundo de la mar. Puesto que Dios ha cubierto de ese modo sus errores, ¿quién se atreverá a descubrirlos y presentarlos al mundo? ¿Quién ha autorizado a cualquier persona a presentar a los hijos de Dios, escogidos y adoptados por él, vestidos en un manto de oscuridad?" 49

Elena de White conocía bien los problemas de la información equivocada causada por referencias que habían sido quitadas de su contexto. 50 Hizo lo mejor que pudo para proteger a otros que habían sido acusados y calumniados falsamente. En una carta a un ministro destacado, ella planteó claramente el problema: "Es posible relatar lo que ha ocurrido en conexión con las experiencias pasadas del pueblo de Dios, y hacerlo de tal manera que su experiencia parezca absurda y objetable. No es justo tomar ciertos aspectos de la obra y separarlos del conjunto total. Al hacerlo, pueden mezclarse la verdad y el error".

Al continuar en esa carta, ella escribió: "Usted ha publicado los errores y defectos del pueblo de Dios, y al hacerlo ha deshonrado a Dios y a Jesucristo. Ni por mi brazo derecho le habría dado al mundo lo que usted ha escrito... Usted ha dado apenas un punto de vista parcial; porque no ha presentado el hecho de que el poder de Dios obró en conexión con las labores de ellos, si bien cometieron algunos errores... Dios acusará a aquellos que exponen insensatamente los errores de sus hermanos de un pecado de una magnitud por lejos mayor que lo que hará contra la persona que comete un desliz". 51

En 1987 la Junta Directiva de Fideicomisarios [del Centro White] votó discontinuar este archivo "Z" e incluir todo su contenido en el archivo regular. Se tomó esta decisión a la luz del clima de investigación que existe en la actualidad y al tiempo transcurrido en relación con los principales [personajes] mencionados en el archivo. Además, la Junta Directiva ha votado publicar en un CD-ROM toda la correspondencia disponible de Elena de White.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuál era la descripción de trabajo de Fannie Bolton cuando ella trabajó para Elena de White?

2. ¿Cuáles eran los problemas teológicos de Uriah Smith a fines de la década de 1880?

3. ¿Cómo respondieron Elena de White y su personal a las preguntas formuladas en 1906 por ciertos dirigentes en Battle Creek que estaban aliados con el Dr. Kellogg?

4. ¿A qué se refiere la expresión "el Archivo "Z"?

5. Enumere las consideraciones que impulsaron al Centro White a crear el Archivo "Z". Evalúe esas inquietudes.

6. ¿Cómo puede usted contestar la acusación de que Jaime White "encubrió" el uso que hizo Elena de White de los escritos de otros?

Capítulo 43

Predicciones, observaciones científicas y declaraciones inusuales

"Los ángeles de Dios, en sus mensajes para los hombres, representan el tiempo como muy corto. Así me ha sido siempre presentado. Es cierto que el tiempo se ha extendido más de lo que esperábamos en los primeros días de este mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. Pero, ¿ha fallado la palabra del Señor? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y amenazas de Dios son igualmente condicionales".1

He aquí una de las pruebas bíblicas de un profeta: "Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él" (Deut. 18:22). Por otra parte, la capacidad de hacer predicciones no es necesariamente una prueba de las credenciales de un profeta. 2 Por ejemplo, Moisés en el Antiguo Testamento y Juan el Bautista en el Nuevo no son conocidos por sus predicciones.

La palabra "profeta" les sugiere a las mentes modernas la capacidad de hacer predicciones. Elena de White nunca sostuvo ser una profetisa porque su obra "incluye mucho más de lo que significa ese nombre". 3 La prueba de un profeta/mensajero yace en otra dirección que en la de concentrarse en el número de sus predicciones. Además, debe tenerse en cuenta el principio de la profecía condicional. Esto se aplica a ciertos comentarios de Elena de White al igual que a los profetas bíblicos. 4

Diversas declaraciones sobre la Guerra Civil

Algunos han hecho la acusación que Elena de White hizo declaraciones sin fundamento o falsas durante la Guerra Civil en los Estados Unidos (1861-1865). 5 Pero cuando se comparan con las de historiadores cuidadosos de ese período, sus comentarios permanecen hoy en día no sólo como relevantes sino como exactos. Desde los primeros días del conflicto, ella vio claramente las agendas ocultas que había detrás de las causas u objetivos manifiestos del Norte.

Poco después que Carolina del Sur se separó de la Unión el 20 de diciembre de

1860, aun antes de que se lanzaran los primeros disparos, Elena de White tuvo una visión en Parkville, Michigan, el 12 de enero de 1861. Durante los pocos años siguientes ella trazó con su pluma un análisis continuo de los motivos e intrigas que caracterizaban tanto a los dirigentes del Sur como a los del Norte. En esa fecha temprana se le mostró la ingenuidad del Norte, la rápida coalición de los estados sureños, y la "terrible guerra" que resultaría, y el hecho solemne de que familias presentes en esa reunión de Parkville "perderían a hijos en esa guerra". 6

El 3 de agosto de 1861, la Sra. White tuvo otra visión que reveló aspectos adicionales de las facciones en pro de la esclavitud que estaban en el Norte, aun en los niveles más altos del gobierno. En realidad, si se supiera todo, algunos dirigentes serían considerados como traidores. Se le dieron a ella las razones de la misteriosa retirada del ejército del Norte en la primera batalla de Manassas (Bull Run). 7

Su visión del 4 de enero de 1862, en Battle Creek, Michigan, le dio a la naciente iglesia adventista un marco de fondo y una percepción adicional del terrible conflicto y del inminente costo en vidas y recursos, un cuadro que nadie tenía a esa altura temprana de la guerra. 8

Debido a este discernimiento especial, recibido divinamente, se la ha acusado a Elena de White de haber sido contraria a Lincoln porque, en los primeros años de la lucha, él estaba más preocupado por la preservación de la Unión que por la abolición de la esclavitud. A causa de los ayunos nacionales que se proclamaron para invocar a Dios a fin de que actuase en favor del Norte cuando estaban más preocupados por la rebelión contra la Unión que por el inicuo tráfico de esclavos, Elena de White calificó esos ruegos al cielo como "repugnantes". 9

Otras acusaciones están sacadas de su contexto y se las hace aparecer contrarias a los hechos. Por ejemplo, nótese la referencia a una supuesta profecía no cumplida respecto a Inglaterra: "Cuando Inglaterra declare la guerra, todas las naciones tendrán un interés propio que satisfacer, y habrá guerra general, confusión general". 10 Cuando esa oración se lee en su contexto, dentro de ese mismo párrafo con todas las otras declaraciones condicionales referentes a Inglaterra, el sentido cambia de una predicción a una posibilidad. "Si Inglaterra declara la guerra... "

En la página previa, Elena de White usó la misma construcción gramatical:

"Cuando nuestra nación observe el ayuno que Dios ha escogido, entonces aceptará sus oraciones... " La Sra. White no estaba haciendo una predicción sino una declaración condicional. Este uso de "cuando"por "si" es una práctica común en el idioma inglés.

Se hace la acusación de que Elena de White pensaba que la Guerra Civil era una señal de que Jesús estaba por regresar del cielo: "Las señales de la venida de Cristo son demasiado claras para que se las ponga en duda... Todo el cielo está conmovido. Las escenas de la historia terrenal están llegando rápidamente al fin. Vivimos en medio de los peligros de los pos treros días". 11 En primer lugar, esos pensamientos no se concentran específicamente en la Guerra Civil sino en el mundo en general. Al comentar más adelante sobre la guerra, ella escribió: "Todo se está preparando para el gran día de Dios. El tiempo durará un poco más, hasta que los habitantes de la tierra hayan llenado la copa de su iniquidad, y entonces despertará la ira de Dios, que por tanto tiempo ha estado inactiva, y esta tierra de luz beberá la copa de su ira sin mezcla". 12

El tiempo es corto

Elena de White tenía la misma urgencia que impulsó a los escritores del Nuevo Testamento a decir: "Conociendo el tiempo, que es ya hora de levantamos del sueño... La noche está avanzada, y se acerca el día" (Rom. 13:11-12). "Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará (Heb. 10:37, citando Hab. 2:3-4). Y Jesús mismo le dice a Juan: "Ciertamente vengo en breve" (Apoc. 22:20).

Pero desde 1844, la urgencia ha tenido un marco temporal nuevo. Desde 1844, Cristo podría haber regresado dentro de la generación que vio las señales en los cielos y que entendió el impacto del ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo como la fase final de su obra mediadora. 13

A partir de 1845, Elena de White había aconsejado fuertemente contra la práctica de fijar fecha [para la venida de Cristo], una práctica que algunos adventistas milleritas continuaron después de 1844, incluyendo a José Bates hasta 1851. Sin embargo, a ella siempre se le había presentado el tiempo como que está "casi agotado". 14

Una acusación ha sido que en 1850 ella insistió en que Jesús volvería "en unos pocos meses". El énfasis del párrafo está en la preparación del carácter para la crisis de

los últimos días: "Algunos de nosotros hemos tenido tiempo para llegar a la verdad, para avanzar paso a paso, y cada paso que hemos dado nos ha fortalecido para tomar el siguiente. Pero ahora el tiempo está casi agotado, y lo que hemos tardado años en aprender, ellos tendrán que aprenderlo en pocos meses. Tendrán también que desaprender muchas cosas y volver a aprender otras". 15

En 1854 se dio un consejo similar a una iglesia acosada con un problema de adulterio y de descuido de niños: "Es demasiado tarde en el día como para alimentar con leche... Aquellos que ahora abracen el mensaje del tercer ángel deben aprender en unos pocos meses las verdades que nosotros hemos estado aprendiendo por años. Tuvimos que investigar y esperar la apertura de la verdad, recibiendo un rayo de luz aquí y otro allá, trabajando y suplicando a Dios que nos revelase la verdad. Pero ahora la verdad es clara; sus rayos han sido reunidos... Es una desgracia que aquellos que han estado en la verdad por años hablen de alimentar con leche a las almas que han estado meses en la verdad... Aquellos que abracen la verdad ahora tendrán que apresurarse". 16

Estas referencias a la admonición del apóstol en Hebreos 5:12-14 se han aplicado siempre a cristianos concienzudos, pero nunca más que a aquellos que creen que están proclamando los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Obviamente, algún día habrá una "última generación". Elena de White vincula la obra del sellamiento de Apocalipsis 7 y 14 con un pueblo que ha permitido que el Espíritu los aliste para el sello de Dios. 17 Esta preparación debiera ser la máxima prioridad del cristiano de los últimos días. Esa urgencia impulsó a la Sra. White a instar a los creyentes en la "verdad presente" a aprender y poner en práctica tanto de esta verdad como fuera posible y lo más rápidamente posible. Los cristianos deben madurar en la verdad y no permanecer como bebés que deben ser alimentados con cuchara y recibir leche.

Algunos que vivían en 1856 nunca habrían de morir

El 27 de mayo de 1856, en una conferencia en Battle Creek, se le dio a Elena de White una visión de "los dos caminos" y qué significa viajar en uno u otro: "Quienes por ellos iban eran opuestos en carácter, conducta, vestimenta y conversación". Luego hizo una observación que ha intrigado a los miembros de iglesia por más de un siglo: "Se me mostró el grupo presente en la conferencia. Dijo el ángel: 'Algunos [serán] alimento para los gusanos, otros [se verán] sometidos a las siete últimas plagas, otros estarán vivos y permanecerán sobre la tierra para ser trasladados en la venida de Jesús'

". 18

Para los que estaban presentes, esas palabras fueron solemnes. Tres días después de esta visión, Clarissa M. Bonfoey, una amiga íntima de los White, murió. En el momento de la visión aparentemente ella tenía buena salud. ¿Pero qué debiéramos pensar de esta visión en la actualidad? Todos los que asistieron a esa conferencia han muerto hace tiempo. ¿Hizo Elena de White una predicción defectuosa?

Para entender esta predicción de 1856 se requiere una comprensión del principio bíblico de la profecía condicional. 19 Aquellos que confían en los relatos bíblicos de profecías incumplidas no tendrán dificultad de entender la declaración de Elena de White de 1856. Ella hizo referencia frecuente al hecho de que Dios no está modificando su modo de pensar en cuanto al tiempo del advenimiento; su pueblo no ha cumplido su parte de la comisión evangélica. 20

En 1901 ella resumió sus muchas referencias al advenimiento que se ha demorado: 'Tal vez tengamos que permanecer aquí en este mundo muchos años más debido a la insubordinación, como les sucedió a los hijos de Israel; pero por amor de Cristo, su pueblo no debe añadir pecado sobre pecado culpando a Dios de las consecuencias de su propia conducta errónea". 21

Jerusalén nunca ha de ser reconstruida

Elena de White escribió en 1851 que "la vieja Jerusalén nunca [sería]... edificada". 22 Por sí misma, la declaración parece insostenible. Pero cuando se reconstruye el marco que la acompaña, encontramos que la Sra. White estaba aconsejando al grupo creciente de adventistas que tanto el fijar fechas23 como la noción de la "era venidera" 24 no eran compatibles con la verdad bíblica. Ella recalcó que las profecías del Antiguo Testamento respecto al establecimiento de un reino judío en Palestina estaban basadas sobre la condición de la obediencia y caducaba su vigencia debido a la desobediencia. Las profecías incumplidas se cumplirían en el "Israel verdadero" como se expone en el texto del Nuevo Testamento.

Por lo tanto, el movimiento popular de las décadas de 1840 y 1850 para promover un estado sionista en Palestina no era un cumplimiento de la profecía bíblica ni un proyecto en el cual los adventistas deberían involucrarse. Las advertencias e

instrucciones de la Sra. White tenían el propósito de desviar el interés en Palestina y dirigirlo hacia la obra que Dios había abierto ante ellos.

En una visión de septiembre de 1850 ella vio que era un "gran error" creer "que tienen el deber de ir a la vieja Jerusalén, y [pensar]... que tienen una obra que hacer allí antes que venga el Señor;... porque los que piensan que todavía tienen que ir a Jerusalén fijarán sus pensamientos en esto, y privarán de sus recursos a la causa de la verdad presente para transportarse a sí mismos y llevar a otros allí". 25

Menos de un año más tarde, en agosto de 1851, ella escribió con mayor énfasis "que la vieja Jerusalén nunca será edificada; y que Satanás estaba haciendo cuanto podía para extraviar en estas cosas a los hijos del Señor ahora, en el tiempo de reunión, a fin de impedirles que dediquen todo su interés a la obra actual de Dios e inducirlos a descuidar la preparación necesaria para el día del Señor". 26

¿Cómo entendieron esta declaración los lectores de Elena de White? Que no hay luz en la enseñanza popular de la "era venidera", que no tiene significado bíblico el hecho de que los judíos regresen a Palestina, que Jerusalén nunca será reconstruida en un período milenial futuro. Ella no estaba hablando de una posible reconstrucción política de Jerusalén sino de una reconstrucción proféticamente significativa de la vieja Jerusalén. Seguir pensando de esa manera, destacó ella, era hundirse más en los engaños de Satanás y alejarse de los deberes presentes.27

Preocupación en tomo a declaraciones inusuales

Los escritos proféticos contienen ocasionalmente declaraciones que pueden no ser fácilmente entendidas. Pedro dijo cierta vez que Pablo había escrito "algunas [cosas] difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (2 Ped. 3:16).

Un esclavo ignorante no ha de resucitar. En 1858 Elena de White escribió que "el que --es dueño de un esclavo tendrá que responder por el alma de ese esclavo a quien mantuvo en la ignorancia... Dios no puede llevar al cielo al esclavo que fue mantenido en la ignorancia y la degradación, sin saber nada de Dios ni de la Biblia, temiendo tan sólo el látigo de su amo, y ocupando un puesto inferior al de los brutos. Pero hace con él lo mejor que puede hacer un Dios compasivo. Le permite ser como si nunca hubiera

sido". 28

Sin embargo, unas pocas páginas más adelante ella informó que vio "que los piadosos esclavos se alzaban [en la resurrección] triunfantes y victoriosos". 29 En muchos lugares se refirió a las condiciones terribles que se les imponían a los esclavos en el Sur, quienes eran tratados "como si fueran bestias". 30 No obstante, ella fue igualmente enfática al decir que "muchos de los esclavos tenían mentes nobles". 31

En estas declaraciones Elena de White estaba distinguiendo entre el esclavo "piadoso" y el "ignorante" que no sabe "nada de Dios". Con discernimiento profético ella declaró que el acto más compasivo de un Dios justo sería permitir que los esclavos permaneciesen en sus tumbas, y no ser resucitados para enfrentar el juicio.

Algunos objetan esta declaración porque la Biblia dice que "todos los que están en los sepulcros... saldrán" (Juan 5:28-29). Unos pocos capítulos más adelante, Juan citó a Jesús: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:32). Aquí tenemos dos ejemplos, entre muchos, en los que los escritores bíblicos usaron un lenguaje que abarca a todos, pero con restricciones muy definidas. Nadie sino los universalistas arguyen que todos, tarde o temprano, serán redimidos, independientemente del carácter y el deseo. ¡No todos serán atraídos a Jesús porque no todos están dispuestos a ser atraídos!

Otro ejemplo de una declaración general, que abarca a todos, es la descripción de Juan el Revelador del segundo advenimiento: "...todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono" (Apoc. 6:15-16). Obviamente, no todos los esclavos ni todos los hombres libres van a perderse.

Los profetas, al igual que todos los demás, usan a veces un lenguaje que abarca a todos, y la mayoría de las personas entienden las restricciones implicadas. La siguiente pregunta es, ¿Cómo trata Dios a aquellos que no están ni entre "los que hicieron lo bueno" ni entre "los que hicieron lo malo" (Juan 5:29)? Lo mejor que podemos hacer es unirnos a Abrahán, el padre de los fieles, y creer confiadamente: "El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? " (Gén. 18:25).

La mano de Dios cubre el error de un diagrama. En 1850 Elena de White escribió que había visto "que el diagrama de 1843 fue dirigido por la mano del Señor, y que no debe ser alterado; que las cifras eran como él las quería; que su mano cubrió y ocultó una equivocación en algunas de las cifras, para que nadie pudiese verla, hasta que la mano de Dios se apartase". 32

A primera vista, uno podría preguntarse por qué Dios querría ocultar un error. Esta referencia de Elena de White es ridiculizada por aquellos que comienzan con la presuposición de que Jesús no inició en 1844 la fase final de su obra mediadora.

Pero aquellos que han encontrado significado en estos eventos, ya sea en la tierra o en el cielo, también comprenden que los caminos de Dios son a menudo inexplicables. Además, sus caminos son expresados a menudo en lenguaje humano en el que las circunstancias que Dios permite son descritas como eventos que Dios causa. Cuando el autor del Exodo escribió en cuanto a la conversación de Dios con Moisés, representó a Dios como el Agente que "endureció" el corazón de Faraón (Exo. 10:1). Sin embargo, el mismo autor también escribió sobre la responsabilidad de Faraón por endurecer su propio corazón (Exo. 8:15, 32; 9:34).

Pensamos en situaciones bíblicas en las que les fue "retenido" el conocimiento a hombres y mujeres consagrados. En el camino a Emaús, Jesús se unió a dos discípulos abrumados por la tristeza pero que no lo reconocieron porque "los ojos de ellos estaban velados" (Luc. 24:16). Pocas horas más tarde, mientras comían con su Compañero de viaje, "les fueron abiertos los ojos" (Luc. 24:31). Si sus ojos hubiesen sido "abiertos" prematuramente mientras caminaban hacia Emaús, se habrían perdido una gran experiencia que Dios deseaba que ellos compartiesen.

Por razones que sólo Dios puede explicar mejor, los estudiantes de la Biblia en 1843 necesitaban la experiencia de 1843-1844. Obviamente Dios podría haber "intervenido" y garantizado cada fecha, cada línea de razonamiento, cuando Fitch y Hale prepararon su diagrama. Pero a lo largo de la historia esa clase de intervención divina ha sido rara. Parece que el plan general de Dios ha sido permitir que los seres humanos se abran paso en medio de sus problemas, aprendiendo lecciones especiales que de otro modo no habrían experimentado. 33

¿Qué habría ocurrido si Guillermo Miller hubiera predicado el verdadero

significado de 1844? ¿Qué clase de respuesta pública habría recibido si hubiese proclamado la verdad acerca de un cambio en el ministerio de Cristo en el santuario celestial, en vez de recalcar su regreso inminente? Nadie lo habría escuchado; nadie se habría sentido estimulado a leer la Biblia. Después del Chasco del 22 de octubre, un grupo de sus seguidores volvieron a estudiar sus Biblias a fin de descubrir el verdadero significado de 1844, un interés que nunca se habría desarrollado si Miller no hubiera concentrado su atención en la Biblia y sus profecías antes de 1844.

Preocupación por declaraciones científicas de Elena de White

Se ha llamado la atención a declaraciones que parecen mostrar que Elena de White cometió errores lamentables respecto a cuestiones científicas. No se pide a los profetas que actualicen enciclopedias o diccionarios. Ni los profetas (ni ninguna otra persona) han de ser hechos "un ofensor por una palabra" (Isa. 29:21, NKJV). Si los profetas tienen que ajustarse a las normas de exactitud científica más elevadas (cada pocos años esas "normas" cambian, aun para los expertos), tendríamos motivo para rechazar a Isaías por referirse a "los cuatro confines de la tierra" (Isa. 11:12) y a Juan por escribir que vio a "cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra" (Apoc. 7:1).

Algunos señalan la frase, "Así como la luna y las estrellas ["planetas", en la versión en español] del sistema solar brillan por la luz del sol que reflejan", para acusar que Elena de White no era digna de confianza en cuestiones científicas. 34 Pero la mayoría de los lectores reconocerán este uso de "estrellas" en vez de "planetas del sistema solar" como una descripción no técnica fácilmente entendida por la gente corriente.

Algunos han declarado que Elena de White estaba equivocada cuando aseguró que había visitado "un mundo que tenía siete lunas", 35 y que los planetas visitados eran Júpiter y Saturno. En realidad, ella nunca mencionó el "mundo que tenía siete limas". Pero hay algo más sobre esta historia

Menos de tres meses después que ella y Jaime se hubieron casado en 1846, Elena tuvo una visión en la casa de los Curtis en Topsham, Maine, en presencia de José Bates. Aunque Bates había visto a Elena de White en visión en varias ocasiones, todavía tenía dudas sobre su don profético; pero gracias a la visión de Topsham se convenció que "la

obra es de Dios". 36 Jaime White informó que, en esta visión, la Sra White fue "guiada a los planetas Júpiter y Saturno, y creo que a uno más. Después que salió de la visión, pudo dar una descripción clara de sus lunas, etc. Es bien sabido que antes de que tuviera esta visión, ella no sa bía nada de astronomía y no podía contestar una sola pregunta en relación con los planetas". 37

¿Qué fue lo que lo convenció a Bates, el veterano capitán de mar y astrónomo aficionado, que Elena de White era "de Dios"? Después de la visión, ella describió lo que había visto. Sabiendo que ella no tenía antecedentes en astronomía Bates dijo: "Esto es del Señor".

Obviamente, lo que Bates oyó correspondía a su conocimiento de lo que los telescopios mostraban en 1846. Casi seguramente esta visión fue dada en presencia de Bates para aumentar su confianza en el ministerio de Elena de White. Si ella hubiese mencionado el número de lunas que revelan los telescopios modernos, parece claro que las dudas de Bates se habrían confirmado. 38

Cruzamiento

Los críticos han acusado que Elena de White escribió en 1864 (y se republicó en 1870) que seres humanos cohabitaron en un tiempo con animales y que su descendencia produjo ciertas razas que existen en la actualidad. La declaración reza así: "Pero si hubo un pecado por encima de otro que requería la destrucción de la raza por el diluvio, fue el vil crimen del cruzamiento de hombre y bestia que desfiguró la imagen de Dios y causó confusión en todas partes. Dios se propuso destruir por un diluvio a esa raza poderosa y longeva que había corrompido sus caminos delante de él". 39

Ningún diccionario ha usado jamás la palabra "cruzamiento" para describir la cohabitación del hombre con la bestia El uso primario de la palabra usada por la Sra. White, "amalgamation" [amalgamación], describe la fusión de metales, la unión de elementos diferentes tal como ocurre al hacer empaste para los dientes. El uso del siglo XIX incluía la mezcla de diversas razas.

Admitimos que la declaración de la Sra. White podría aparecer ambigua: ¿Quiere decir ella "cruzamiento de hombre con bestia" o "cruzamiento de hombre y de bestia"? A menudo se omite la repetición de la preposición en construcciones similares. 40

En otras dos ocasiones, la Sra. White usó la palabra "amalgamation" ["amalgamación" y "cruzamiento"]. La empleó metafóricamente, al comparar a los creyentes fieles con las personas del mundo 41 Y la usó para describir el origen de las plantas venenosas y otras irregularidades en el mundo biológico: "Cristo nunca sembró la semilla de la muerte en el organismo. Satanás fue quien la sembró cuando tentó a Adán a que comiese del árbol del conocimiento, lo cual significaba desobediencia a Dios. Ninguna planta tóxica fue colocada en el gran huerto del Señor, pero después que Adán y Eva pecaron, comenzaron a surgir hierbas ponzoñosas... Toda la cizaña es sembrada por el maligno. Toda hierba perniciosa es de su siembra, y mediante sus ingeniosos métodos de cruzamiento [amalgamation, en el original inglés] ha corrompido la tierra con cizaña".42

Al reconocer que Satanás ha sido un agente activo en la corrupción del plan de Dios para el hombre, las bestias, las plantas, etc., podemos comprender mejor lo que Elena de White puede haber querido decir cuando describió los resultados del cruzamiento. Aquello que "desfiguró la imagen de Dios" en el hombre y que "confundió las especies [de animales]" ha sido el trabajo de Satanás con la cooperación de los seres humanos. Ese "cruzamiento [amalgamación] de hombre y [de] bestia, como puede verse en las variedades casi infinitas de las especies de animales, y en ciertas razas de hombres", llega a ser comprensible.

La Sra. White nunca insinuó la existencia de seres subhumanos o de ninguna clase de relación animal-humana híbrida. Ella habló de "species de animales" y de "razas de hombres", pero no de ninguna dase de cruzamiento de animales con seres humanos. 43

Sin embargo, reconocemos que estudiosos concienzudos de los escritos de Elena de White difieren en cuanto a lo que ella quiso decir por "amalgamation" (cruzamiento). 44 "La obligación de probar su posición descansa en aquellos que afirman que la Sra. White le dio un significado nuevo y extraño al término" 45

Vuleanología

Algunos sostienen que las declaraciones de la Sra. White referentes a la causa de los volcanes reflejaban los mitos y el modo de pensar extravagante de teorías

antiquísimas. Sus escritos contienen ocho conceptos relevantes 46 que se han debatido desde que aparecieron por primera vez en 1864 47

Esta lista incluye: (1) La formación de estratos de carbón está vinculada al diluvio. (2) El carbón produce petróleo. (3) Los incendios subterráneos son alimentados por la combustión de tanto el carbón como del petróleo. (4) El agua añadida a los incendios subterráneos produce explosiones, y de esta manera terremotos. (5) Los terremotos y la acción volcánica están relacionados juntamente como productos de estos incendios subterráneos. (6) Tanto la piedra caliza como el mineral de hierro están vinculados con la combustión de los estratos de carbón y de los depósitos de petróleo. (7) El aire está involucrado con el super calor. (8) Se encuentran depósitos de carbón y de petróleo después que se han extinguido los incendios subterráneos. 48

Aunque existen similitudes entre los escritos de la Sra. White y el famoso sermón de John Wesley, " La Causa y la Cura de los Terremotos " (1750), hay diferencias notables. Contrariamente a lo que sucede con autores anteriores, en los escritos de Elena de White uno no encuentra ninguna huella de "arroyos que causen erosión y vientos violentos; ni cavidades abovedadas que se desplomaron y de ese modo causaron el diluvio; ni cavernas huecas en las que resonaban los ecos de truenos subterráneos; ni incendios alimentados por depósitos subterráneos de sulfuro, nafta o nitrato. Visto como una unidad, el concepto de ella de los fuegos subterráneos es único, y buscamos en vano para encontrar que lo haya tomado prestado de alguna fuente humana ". 49

Por supuesto, la siguiente pregunta es si uno puede encontrar una confirmación científica de su punto de vista "único" sobre estos fenómenos naturales violentos. Abundan muchas teorías en cuanto a las causas de los volcanes y los terremotos, y a la formación del petróleo y del carbón. La mayoría de los geólogos basan sus ideas en la teoría de las placas tectónicas. No hay nada en los comentarios de Elena de White que descarte esta teoría. Además, nada en sus escritos declara que todos los volcanes son el producto de la combustión de yacimientos de carbón o que todos los terremotos están causados por incendios subterráneos. Cuando ella relaciona los terremotos con los volcanes, uno piensa inmediatamente en el " anillo de fuego" del océano Pacífico y en el alto potencial para desastres que procede de ambos.

Sin embargo, hombres de ciencia notables han confirmado las observaciones de Elena de White. El libro Geology of Coal (Geología del carbón), de Otto Stutzer,

documentó que " los incendios subterráneos en estratos carboníferos se prenden por combustión espontánea, lo que resulta en el derretimiento de las rocas cercanas que se clasifican como depósitos pseudo volcánicos ". 50 Stutzer enumeró varios ejemplos de dicha actividad, incluyendo "una montaña en combustión", un afloramiento que "duró más de 150 años", y "el calor ocasionado por un estrato de carbón en combustión [que] fue usado para calentar invernáculos en esa área desde 1837 a 1868". 51 Existe una confirmación moderna para el incendio del carbón y del petróleo con el sulfuro como su elemento constitutivo, lo que "se ve alrededor de las erupciones de las aguas termales, géisers y fumarolas volcánicas". 52

Las referencias a las rocas "que cubren el carbón y que han sufrido una alteración considerable a causa de los incendios, que son aglutinadas y parcialmente derretidas", se correlacionan con la declaración de Elena de White que "con frecuencia la hulla y el petróleo se encienden y arden bajo la superficie de la tierra. Esto calienta las rocas, quema la piedra caliza, y derrite el hierro". 53 Investigaciones posteriores en el oeste de los Estados Unidos han producido conclusiones muy semejantes y en un lenguaje muy parecido a los escritos de la Sra. White un siglo antes: "La roca derretida se parece al ladrillo refractario de un homo común o a la lava volcánica". 54

Una última acusación ha sido que el mineral de hierro derretido no se encuentra en conexión con depósitos de carbón y de petróleo en combustión. Sin embargo, una monografía de la Encuesta Geológica de los Estados Unidos registra el descubrimiento de hematita (un mineral de hierro) que "de alguna manera [había sido] formado mediante la intervención del carbón en combustión". 55

La sugerencia de que Elena de White estaba en deuda con fuentes existentes para su información científica no tiene mérito, porque algo de esta verificación sólo llegó a conocerse muchos años después de su muerte. Además, "es sumamente improbable que ella recurrió a las ideas publicadas de crencionistas contemporáneos sobre el tema, puesto que los puntos de vista de éstos eran residuos de especulaciones cosmológicas alocadas ". 56

Masturbación

Pocos temas han sido más ridiculizados por los críticos que las declaraciones de Elena de White respecto al " autoabuso ", 57 " el vicio solitario ", 58 " la

autoindulgencia ", 59 " el vicio secreto ", 60 " la contaminación moral ", 61 etc. Elena de White nunca usó el término " masturbación ".

Su primera referencia a este tema apareció en un panfleto de 64 páginas. An Appeal to Mothers (Un llamado a las madres), en abril de 1864, nueve meses después de su primera visión abarcante de salud. El panfleto se dedicaba primariamente a la masturbación: las páginas 5 al 34 eran de su propia pluma, el resto consistía en citas de autoridades médicas. 62

Elena de White no dijo que todas, o ni siquiera la mayoría, de las consecuencias potencialmente serias de la masturbación le sobrevendrían a todo individuo. Ni dijo que el peor grado posible de una consecuencia seria le ocurriría a la mayoría de los que se entregaban a este vicio.

Las investigaciones modernas indican que las declaraciones fuertes de Elena de White pueden tener respaldo cuando se las entiende debidamente. Sin embargo, el punto de vista general en la actualidad es que la masturbación es normal y saludable, y que por lo tanto la persona que la practica debiera sentirse libre de sentimientos de culpa.

Dos especialistas médicos han sugerido que en "un adolescente con deficiencias de cinc, la excitación sexual y la masturbación excesiva podrían precipitar la locura", 63 e "incluso es posible, dada la importancia del cinc para el cerebro, que los moralistas del siglo XIX tenían razón cuando decían que la masturbación reiterada podía enloquecer a una persona". 64

Dos profesionales en el área de la psicología clínica y la terapia familiar han comparado las declaraciones de Elena de White sobre la masturbación con el conocimiento médico actual. 65 El Dr. Richard Nies defendió el consejo general de Elena de White sobre la masturbación, al señalar cuatro puntos principales: (1) La masturbación conduce al "deterioro mental, moral y físico... No es la estimulación por sí misma lo que está mal. Es lo que ocurre en [las personas] cuando se vuelven autocéntricas". (2) La masturbación "quiebra las sensibilidades más finas de nuestro sistema nervioso... No es difícil ver desde el punto de vista de la intervención eléctrica de nuestro sistema nervioso, cómo la enfermedad llega a ser un resultado natural en individuos que han colocado su propia gratificación en el centro de su ser... La enfermedad es el resultado natural de esto".

(3) La masturbación es una predisposición que puede ser "heredada y transmitida de una generación a otra, incluso conduciendo a la degeneración de la raza".

(4) Al tratar con otros, especialmente con niños, el consejo de Elena de White sigue en el rumbo de tratar con las consecuencias, de mostrarles que debiéramos educarnos para el amor y para la eternidad, no para la autogratificación con sus terribles consecuencias. El Dr. Nies concluyó su monografía: "La autogratificación es sinónimo de destrucción".

Alberta Mazat observó que la preocupación de Elena de White respecto a la masturbación era primariamente sobre las consecuencias mentales antes que por el "acto puramente físico. Ella estaba más preocupada con los procesos de pensamiento, las actitudes, las fantasías, etc." Mazat citó las referencias de Elena de White al hecho de que "los efectos no son los mismos en todas las mentes", que "los pensamientos impuros se apoderan de la imaginación y la controlan", y que la mente "se complace en contemplar las escenas que despiertan las pasiones viles".

Mazat indicó además que algunos pueden sentirse avergonzados con las declaraciones fuertes de Elena de White respecto a la masturbación. Sin embargo, muchas otras declaraciones de la Sra. White también parecían "no realistas y exageradas antes de que la ciencia las corroborase, por ejemplo, que el cáncer es causado por un virus, los peligros del hábito de fumar, el comer con exceso, y el uso excesivo de grasas, azúcar y sal, para mencionar unas pocas... Es importante recordar que en ningún momento el conocimiento médico es perfecto". 66

Frenología

En una de las visitas 67 de los White al centro de salud del Dr. Jackson en Dansville, Nueva York, como parte del examen físico de rutina, el Dr. Jackson hizo una "lectura" frenológica de las cabezas de los dos hijos de los White, Willie y Edson. 68 Elena de White informó de este evento en una carta personal. ¿Qué estaba indicando la Sra. White mediante este examen frenológico? ¿Estaba contradiciendo su propio consejo?

En 1862 ella escribió que el poder del maligno trabaja a través de "las ciencias de

la frenología, la psicología y el mesmerismo". Aunque "buenas en su lugar... Satanás se apodera de ellas... para engañar y destruir a las almas". 69

En 1884 ella repitió su advertencia: "Se exalta mucho las ciencias que tratan de la mente humana. Estas son buenas en su lugar; pero Satanás se apodera de ellas para utilizarlas como instrumentos para engañar y destruir a las almas... El mundo, que se supone que recibe tanto beneficio de la frenología y del magnetismo animal [hipnotismo], nunca estuvo tan corrompido como ahora. Mediante estas ciencias se destruye la virtud y se colocan los fundamentos del espiritismo". 70

¿Qué podría haber querido decir Elena de White con la expresión, "estas son buenas en su lugar"? Aunque actualmente la frenología es considerada charlatanismo (y con toda razón en ciertos aspectos), los estudiantes hoy día deben detenerse el tiempo suficiente como para examinar la frenología según lo hacían los hombres de ciencia y los médicos en el siglo XIX. John D. Davies en su clásico trabajo sobre la frenología escribió: "En su propio tiempo la frenología, como el freudismo, era una disciplina seria, inductiva, aceptada como tal por muchos hombres de ciencia, doctores y educadores eminentes; sus aberraciones no eran tanto el resultado del charlatanismo o la credulidad como de las limitaciones del método científico y las técnicas médicas de comienzos del siglo XIX. No importa cuán equivocadas pueden haber estado algunas de sus deducciones anatómicas, era científica en su determinación de estudiar la mente objetivamente, sin preconceptos metafísicos. En las historias de la medicina y la psicología se reconoce su antelación en este campo, y muchos de sus fundamentos son tan comunes en la actualidad así como eran radicales un siglo atrás". 71

Si a un lector actual se le da sólo el lado absurdo de la frenología, como era entendida hace un siglo, y no los principios fundamentales que se aceptan hoy en día, entonces las declaraciones de Elena de White parecen ingenuas y contradictorias. Algunos de estos principios enseñan que la obediencia a las leyes de la salud (como eran interpretadas por la frenología) hasta reduciría el efecto de las enfermedades hereditarias, que la mayoría de los problemas físicos se originan en la mente y que por lo tanto la mente y el cuerpo deben ser tratados como una unidad, que el control de la pasión daría poder para incrementar las virtudes morales y la capacidad intelectual. 72

Los críticos sugieren que Elena de White se había sumergido profundamente en frenología porque usaba terminología que los frenólogos usaban frecuentemente,

vocablos como " avidez", " cautela", " rectitud" y " benevolencia". Otras palabras que los frenólogos usaban mucho al " localizar " ciertas características en el cerebro eran " reserva ", " firmeza ", " causalidad ", " autoestima ", " destructividad ", " amor paterno y materno ", " eventualidad ", " astucia ", " esperanza " y " conyugalmente ".

¿Era posible para la Sra. White escribir sobre el desarrollo del carácter o de la relación entre la salud y la moral sin emplear palabras usadas corrientemente, incluso como nosotros las usamos en la actualidad? Al referirse al impacto de la frenología en el siglo XIX, Davies escribió: "A través de conferencias, sociedades, revistas, libros y artículos en periódicos, los principios frenológicos eran inculcados en los oídos de los norteamericanos hasta que la apropiación de su vocabulario peculiar de parte de la ficción y el lenguaje popular los volvía familiares para todos". 73

¿Pero qué diremos del hecho que los hijos de Elena de White recibieron un examen frenológico? La Sra. White escribió: "El Dr. Jackson dio un informe preciso de la disposición y organización de nuestros hijos. El declara que la cabeza de Willie es una de las mejores que alguna vez haya llegado bajo su observación. Dio una buena descripción del carácter y las peculiaridades de Edson. Le prescribió ejercicio al aire libre y no mucho estudio. Creo que este examen será muy valioso para Edson". 74

Nadie sugeriría que Elena de White comprendía todo el funcionamiento y la fisiología de cómo trabaja el cerebro, ni nadie lo sugiere hoy día. Siendo una madre devota, ella estaba interesada en cualquier cosa que le ayudaría a ser una mejor madre. Este examen de rutina en Dansville sería, a lo sumo, interesante; de ninguna manera indicaba que Elena de White aceptaba la filosofía de la frenología. 75

Daño por el uso de pelucas

En el número del Health Reformer(Reformador de la salud) de octubre de 1871, 76 Elena de White escribió sobre las "complacencias nocivas" que militan contra los intereses más elevados y la felicidad de las mujeres. Entre esas "complacencias" ella incluía las pelucas que, "cubriendo la base del cerebro, calientan y excitan los nervios espinales que se centran en el cerebro". Como un resultado de "seguir esta moda que deforma", dijo ella, "muchas han perdido su razón y han llegado a un estado de locura sin esperanza".

En el contexto de las pelucas confortables de hoy día, los críticos tienden a ridiculizar esta declaración. Pero la Sra. White se refería a un producto enteramente diferente. Las pelucas que ella describió eran "manojos monstruosos de cabello enrulado, algodón, alga acuática, lana, musgo español, y otras abominaciones innumerables". 77 Una mujer dijo que su moño generaba "un grado no natural de calor en la parte posterior de la cabeza" y producía "un dolor de cabeza perturbador tanto tiempo como lo usaba".

Otro artículo del Health Reformer (que citaba del Marshall Statesman y el Springfield Republican) describía los peligros de usar "trenzas postizas de yute", pelucas hechas de corteza oscura, fibrosa. Aparentemente esas trenzas se infestaban a menudo con "sabandijas de yute", insectos pequeños que se escondían debajo del cuero cabelludo. Una mujer informó que la cabeza se le puso en carne viva y el cabello se le comenzó a caer Todo el cuero cabelludo "estaba perforado por los parásitos que se escondían [en él]". "La mujer... está casi enloquecida por el terrible sufrimiento, y por la perspectiva de la muerte horrible que los médicos aparentemente no pueden prevenir". 78

Con informes como éste en la prensa pública, es fácil comprender por qué Elena de White advirtió a las mujeres contra los peligros posibles de usar pelucas y tratar de "mantenerse al día con la moda cambiante, meramente para crear una sensación". 79

Lo que impulsa las motivaciones

Sólo Dios puede leer los motivos por los que una persona rechaza la luz de la verdad, ya sea que la misma se refleje en el rostro y las palabras de Jesús mismo, o que esté presentada a través de sus profetas. Cada individuo tiene su propia experiencia personal compuesta de circunstancias que colectivamente son únicas. Ninguna otra persona conoce la configuración de esas circunstancias y por lo tanto no es capaz de juzgar equitativamente la decisión del otro. Sin embargo, a lo largo de los años se ha desarrollado un patrón que es compartido por la mayoría de los críticos.

En 1868 Uriah Smith escribió un folleto titulado "Las visiones de la Sra. E. G. de White: una manifestación de los dones espirituales de acuerdo con las Escrituras". Muy pocas personas trabajaron más de cerca con Jaime y Elena White que Smith, o por un período de tiempo más prolongado. El examinó las bases bíblicas de los dones

espirituales y enumeró el fruto del ministerio de la Sra. White: (1) "Tienden a la moralidad más pura".

(2) "Nos conducen a Cristo". (3) "Nos conducen a la Biblia". (4) "Han traído aliento y consuelo a muchos corazones". (5) "Nunca se ha sabido que hayan aconsejado lo malo o que tramen la iniquidad".

Smith se dirige a los críticos

Luego Smith preguntó por qué surgen objeciones contra Elena de White: "Podemos preguntar enfáticamente la pregunta que Pilato planteó a los judíos con referencia al Salvador: 'Pues ¿qué mal ha hecho?' "

Procedió entonces a contestar su pregunta: "La primera clase [de críticos] está compuesta por aquellos que creen, o que habían creído en los puntos de vista sustentados por los adventistas en el momento en que comenzó su oposición, pero a quienes, o a alguien con quien ellos simpatizaban, las visiones señalaron o reprobaron [sus] errores... La otra clase consiste en aquellos que son oponentes reconocidos y abiertos de todos los puntos de vista distintivos que sustentan los adventistas. Su oposición surge de un motivo diferente del de la primera clase... Odian ese sistema de verdad con el cual se vinculan las visiones, y las atacan como la manera más segura y efectiva de obstruir el progreso de esa verdad. En esto reconocen la eficiencia de las visiones para el avance de esta obra".

Smith resumió su descripción de los críticos: "Esto cubre el terreno completo de la oposición; porque nunca hemos conocido ninguna objeción que surja que no pueda rastrearse a una u otra de estas dos fuentes". 80

Presuposiciones. Los paradigmas conscientes o inconscientes, o las presuposiciones, crean estructuras intelectuales que han cegado a los seres humanos desde los primeros días de este lado del Jardín del Edén. Caín tenía su paradigma. en el cual debía encajar su pensamiento, y Abel tenía el suyo. Copérnico y Galileo tuvieron que contender con la atmósfera de las presuposiciones hostiles entre los eruditos de sus días. Jesús y los creyentes fieles enfrentaron el rechazo porque la verdad no armonizaba con las expectativas (los paradigmas) de sus contemporáneos. 81

Obviamente Elena de White tuvo que contender con aquellos que se oponían a su ministerio. Pudo ver que las razones que la gente daba para rechazar su trabajo a menudo no eran las verdaderas razones: "Se sigue en las complacencias pecaminosas, se rechazan los Testimonios, y se dan a otros muchas excusas falsas acerca de la razón que se tiene para negarse a recibirlos. No se da la verdadera razón. Es una falta de valor moral y de una voluntad fortalecida y regida por el Espíritu de Dios para renunciar a los hábitos nocivos". 82

La Sra. White reconoció el problema de las presuposiciones: "Algunos, oyendo a través de sus propios prejuicios o predisposiciones, comprenden el asunto como desean que sea -- como mejor armoniza con sus propósitos-- y así lo informan. Siguiendo los impulsos de un corazón no santificado, interpretan como malo aquello que, correctamente entendido, podría ser un instrumento de gran bien". 83

Todos conocen el atractivo sutil de la duda. Todos han tenido que contender con ese atractivo. La duda hace que uno sea prudente frente a lo desconocido. La duda, sin embargo, puede convertirse en la Línea Maginot para los que no se han comprometido [del lado de la verdad]; demasiado a menudo permitimos que la duda llegue a ser sinónimo de una razón calma y que la veamos como una señal de inteligencia. Si nos relacionamos con el Espíritu de Dios como lo haríamos con alguien que nos quiere vender algo por teléfono, estamos usando mal la razón.

La mayoría de las personas han observado la solidez de la advertencia de la Sra. White: "Satanás sabe sugerir dudas e idear objeciones contra el testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia, ser incrédulos, dudar y argüir. Los que desean dudar tendrán abundante oportunidad de hacerlo. Dios no se propone suprimir todo motivo de incredulidad. El da evidencias que deben ser investigadas cuidadosamente con mente humilde y espíritu dispuesto a recibir enseñanza; y todos deben de cidir por el peso de las evidencias". 84 "Dios da suficiente evidencia para que pueda creer el espíritu sincero; pero el que se aparta del peso de la evidencia porque hay unas pocas cosas que su entendimiento finito no puede aclarar, será dejado en la atmósfera fría y helada de la incredulidad y de la duda, y perderá su fe". 85

Creer en el ministerio de Elena de White no es un asunto de credo. Ni se parece a creer que Jesús nació en Belén o que ella nació en Maine. Pero sí es semejante a creer

que Jesús es el Salvador personal de un creyente, lo cual implica más que un compromiso mental. Los críticos han encontrado muchas razones "intelectualmente satisfactorias" para disputar las afirmaciones bíblicas. En la mayoría de los casos observan al recipiente, no al contenido. O encuentran "razones" para rechazar el llamado de Cristo a la abnegación y a seguirle en una obediencia gozosa para cumplir la voluntad de Dios.

¿Por qué? Porque buscan una religión como la que desea el corazón: "La gente no soportará la sana enseñanza; más bien, según sus propios caprichos, se buscarán un montón de maestros que sólo les enseñen lo que ellos quieran oír. Darán la espalda a la verdad" (2 Tim. 4:3-4, V. Popular).

Cuando uno mira el mensaje del mensajero, y no primariamente las limitaciones del mensajero, se coloca un fundamento distintivo y firme, suficientemente seguro como para sostener el "peso de la evidencia" que existe.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuál es la clave para comprender la " profecía condicional "?

2. Después de muchas décadas, ¿cómo pueden entenderse las declaraciones de Elena de White respecto a la " cercanía " del advenimiento?

3. ¿Bajo qué condiciones escribió Elena de White que " Jerusalén nunca [sería]... construida "?

4. ¿Cómo explica usted que la mano de Dios cubrió un error en un diagrama profético?

5. ¿Qué quiso decir Elena de White mediante sus declaraciones sobre " cruzamiento " o "amalgamación "?

6. Existen unas cuarenta declaraciones en las que Elena de White dijo que Jesús podría haber regresado antes que hiciera esas declaraciones. Resuma su explicación de por qué no ha ocurrido su regreso.

Capítulo 44

La Puerta Cerrada: El Estudio de un Caso

" Vino una luz más clara con la investigación del tema del santuario... Cuando Cristo pasó del lugar santo del santuario celestial al santísimo, la puerta, o ministración, del primer apartamento se cerró, y la puerta, o ministración, del último se abrió. Cristo había terminado una parte de su obra como nuestro Intercesor, para emprender otra porción de la obra; y todavía presentaba su sangre ante el Padre en favor de los pecadores ".1

Los críticos han calificado el problema de la "puerta cerrada" como "la página más oscura en nuestra historia denominacional", 2 "el error más serio que jamás haya enseñado la Hna. White". 3 Sobre este asunto han dicho que las "batallas que se han peleado... no han sido meras especulaciones académicas". 4

En 1885, George I. Butler, presidente de la Asociación General, escribió: "Tal vez no ha habido nunca algo relacionado con el Movimiento Adventista que nuestros enemigos hayan tratado de usar con más empeño para desacreditamos que la doctrina de la puerta cerrada". 5 Sin embargo, pudo decir: "Cuando entendemos completamente los hechos vinculados con la 'doctrina de la puerta cerrada', como se la llama, no encontraremos nada que deba avergonzarnos". 6

Más que una nota de pequeña importancia al pie de la página

La cuestión de la puerta cerrada es más que una nota de pequeña importancia al pie de la página en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Vinculadas con la cuestión de la puerta cerrada se encuentran (1) la validez del movimiento millerita, especialmente el mensaje del séptimo mes, (2) la importancia del 22 de octubre de 1844, (3) la relación entre el sábado y el mensaje del santuario, y (4) la relevancia e integridad de Elena de White como una mensajera de Dios digna de confianza.

Los críticos arguyen que Elena de White, aun hasta los comienzos de la década de 1850, sostenía la noción extrema de la "puerta cerrada ". Al hacer esto, insisten en que ella estuvo de acuerdo con su esposo, Jaime, y José Bates (entre otros) en que el tiempo

de gracia había terminado para todo el mundo el 22 de octubre de 1844. Además, señalan varias declaraciones de ella que sugieren, a juicio de ellos, que las conversiones genuinas cesaron en esa fecha.

El punto crucial de su argumento es este: Si Elena de White estaba equivocada respecto al fin del tiempo de gracia para el "mundo impío " el 22 de octubre de 1844, entonces estaba equivocada sobre lo que ocurrió en esa fecha, a saber, que Jesús entró en el lugar santísimo en el santuario celestial para completar su ministerio como sumo sacerdote.

Aquellos que creen en la validez de la posición de Elena de White en cuanto a qué ocurrió el 22 de octubre basan su confianza en la evidencia bíblica y en una lectura cuidadosa de las fuentes originales, relacionando pasajes en discusión con sus diversos contextos. Este capítulo examinará todos los documentos básicos que se relacionan con el problema de la "puerta cerrada ".

Reconocimiento de presuposiciones

Tanto los que tienen una posición afirmativa sobre este asunto como los críticos trabajan en base a presuposiciones. 7 Todo el mundo lo hace. Ningún historiador o teólogo cuidadoso diría que es de otro modo. Las presuposiciones determinan las preguntas que hay que formular como también la importancia que se les da a las fuentes. Demasiado a menudo las presuposiciones determinan de antemano las conclusiones al encontrar "hechos " que respaldan el paradigma o patrón básico del investigador. El problema, sin embargo, es que la mayoría de las personas se consideran "objetivas " y "científicas ", aun cuando trabajan en base a presuposiciones (aunque a menudo inconscientemente).

¿Cómo puede uno arribar a la verdad si surgen diferencias de opinión en base a un conjunto diferente de presuposiciones? Primero, pidiendo la dirección del Dios de verdad (Juan 16:13). Luego, con la ayuda del Espíritu Santo, uno debiera examinar (1) las presuposiciones de uno y (2) las de los oponentes. Es asombroso cómo se "enfrían" los temperamentos cuando los adversarios reconocen las presuposiciones que tiene cada uno. 8

Actitud esencial de los buscadores de la verdad

Desafortunadamente, desde Caín y Abel las personas han diferido en cuanto a su comprensión de la voluntad de Dios. Pero ni aun Dios forzará el amor o la sumisión. Ni impondrá sus presuposiciones. El está dispuesto a "razonar" (Isa. 1:18) con los seres humanos respecto a la corrección de la voluntad divina y la validez de las presuposiciones de ellos. Mediante el "peso de la evidencia" las personas honestas, humildes, han reconocido alegremente la con fiabilidad de su Amigo y Creador.

Aquellos que deciden identificarse con el plan de Dios para revelar la verdad no sólo deben ver la verdad divina como un "todo" 9 sino que también deben reflejar su espíritu bondadoso. Si no, su nombre es tomado en vano, lo que se suma a la confusión, el daño y la tergiversación satánica del carácter divino que ha prevalecido por milenios. 10

Elena de White señaló una de las actitudes básicas que necesitan aquellos que están en el terreno de las presuposiciones opuestas: "El verdadero amor cristiano acariciado en el corazón y ejemplificado en la vida, nos enseñaría a interpretar de la mejor manera posible la conducta de nuestros hermanos. Debiéramos ser tan celosos de su reputación como de la nuestra. Si estamos siempre sospechando el mal, este mismo hecho modelará el curso de acción de ellos como para producir el mismo mal que nos hemos permitido sospechar. De esta manera se fabrican muchas dificultades que de otro modo nunca habrían surgido, y a menudo se perjudican los hermanos debido a que somos suspicaces, nos sentimos libres de juzgar sus motivos y expresamos a otros nuestra opinión respecto a sus acciones. Aquello que uno puede estar listo a interpretar como si fuesen errores graves, puede no ser más que lo que podría imputársenos a nosotros mismos cada día". 11

La razón de ser de este libro ha sido la de unirse al lector en la investigación de la verdad de modo que el plan de Dios pueda ser hecho tan claro que nadie tenga motivo de tropezar. La mayor parte de toda investigación histórica es, en el mejor de los casos, limitada. En realidad, tenemos escaso material disponible sobre el problema de la "puerta cerrada". No tenemos la oportunidad de preguntarles a los protagonistas del siglo XIX qué pueden haber querido decir en cuanto a lo que se ha registrado. De ahí que uno de los métodos más seguros que han usado los estudiantes imparciales para

indagar la verdad ha sido el de emplear este principio básico:Interpretar de la mejor manera posiblelos puntos de vista discrepantes. De esta manera, las presuposiciones personales de un investigador son mantenidas a raya.

"Interpretar de la mejor maneta posible" el punto de vista de un oponente no sólo hace crecer la amistad sino que también puede conducir a cada parte a una comprensión más clara de la misma verdad que cada uno busca.

Presuposiciones de los críticos

Debido a que la cuestión de la puerta cerrada no habría surgido sin las acusaciones de ciertos críticos, examinaremos primero las presuposiciones básicas de varios de ellos. Aunque no todos estos puntos se aplican a todos los críticos, el paradigma general es como sigue:

• Elena de White estuvo condicionada por el tiempo en que vivió; esto es, fue una prisionera de su época: dependió grandemente de los conceptos que prevalecían entre sus contemporáneos. Por ejemplo, ella reflejó los conceptos sobre la "puerta cerrada" que tenían su esposo y otros adventistas sabatistas. 12

• Elena de White y los dirigentes de la iglesia no fueron francos en su manera de referirse a los primeros siete u ocho años del ministerio público de Elena de White y de otros pioneros.

• Elena de White y los primeros dirigentes adventistas se vieron forzados a "abrir la puerta" a comienzos de la década de 1850 debido al interés creciente en las doctrinas del sábado y del santuario entre los que no estuvieron involucrados en la experiencia de 1844.

• La enseñanza de Elena de White sobre la expiación, que implica el cambio del ministerio de Cristo en el lugar santísimo en 1844, no es bíblica, de ahí que su papel como una maestra de teología es in aceptable. Es posible que esta presuposición esté a la base e impulse todas las demás.

• Si la pretensión de Elena de White de ser una escritora inspirada divinamente es cierta, entonces sus palabras escritas son inspiradas o no lo son. Esto es, desde este

punto de vista de la inspiración verbal, Elena de White no sería una profetisa si corrigió, suprimió o cambió de algún modo sus declaraciones previas.

Al "interpretar de la mejor manera posible" las inquietudes de los críticos, los que sustentan la posición afirmativa deben actuar y pensar teniendo en cuenta las "razones " que hay detrás de las acusaciones de los críticos. Compartir en forma callada las presuposiciones de una y otra parte eliminará a menudo las tensiones causadas por las tergiversaciones.

Presuposiciones de los que piensan en forma afirmativa

Las presuposiciones de los afirmantes son generalmente como siguen:

• Elena de White estaba relacionada con el tiempo, no condicionada por él. 13 Sin embargo, los afirmantes no están siempre de acuerdo en cuanto a qué significa estar relacionado con el tiempo o estar condicionado por el tiempo. Una de las debilidades, por ejemplo, de la mayoría de los afirmantes es que le dan igual importancia tanto a las declaraciones anacrónicas como a las contemporáneas. Otra debilidad es que algunos de los que están en esta posición no siempre han estudiado cabalmente el registro contempo-ráneo.

• Elena de White, como todos los profetas, puede no haber comprendido plenamente todas las implicaciones de sus visiones en el tiempo en que las recibió. A través de los años, los afirmantes han asumido diferentes posiciones sobre este punto. 14

• La posición de Elena de White sobre la puerta cerrada, después de sus primeras visiones, fue diferente (1) de la de otros partidarios de la puerta cerrada y (2) de la comprensión de su esposo o la de José Bates (por lo menos antes de 1851); su claridad creciente respecto a la necesidad de la expansión evangelística condujo a los adventistas sabatistas a su visión de alcance mundial al comenzar la década de 1850. 15

• Los afirmantes están convencidos que los mensajes/visiones son bíblicamente correctos y urgentes en el marco de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Por lo tanto, su papel como formadora de conceptos teológicos (siempre bajo la norma bíblica) puede seguirse con seguridad. 16

Repasando el registro

¿Qué revela el registro histórico? Al escudriñar las fuentes contemporáneas para obtener una comprensión del término "puerta cerrada ",. examinaremos, en orden, (1) qué creían los milleritas respecto a la puerta cerrada antes de 1844; (2) qué pensaban después de 1844, notándose que antes de que pasase otro año se separarían en dos grupos: milleritas de la puerta abierta y milleritas de la puerta cerrada; (3) los mensajes/visiones de Elena de White en cuanto a cómo entendía ella el significado de la puerta cerrada, el fin del tiempo de gracia, etc., y (4) el modo de pensar de los adventistas sabatistas antes de 1852.

Milleritas antes de 1844. Algo central en el pensamiento millerita antes de la década de 1830 era que el mundo terminaría en 1843-1844. Se usaba a menudo la parábola del Esposo (la parábola de Mateo 25 que incluía el concepto de la puerta cerrada) en relación con los eventos finales. Para todos los milleritas antes del 22 de octubre de 1844, la "puerta cerrada " simbolizaba el fin del tiempo de gracia, el sellamiento de los santos, y el juicio inmediato por el Señor que viene. 17

Milleritas después de 1844. Por un tiempo después del 22 de octubre, los milleritas estuvieron aturdidos, chasqueados y confundidos. 18 Pronto se formaron dos grupos principales: (1) Milleritas de la puerta abierta y

(1) milleritas de la puerta cerrada. Los milleritas de la puerta abierta repudiaron eventualmente los cálculos proféticos que condujeron al 22 de octubre de 1844 y le negaron toda significación a esa fecha. (Algunos, sin embargo, continuaron creyendo que la venida de Cristo era inminente y otros siguieron haciendo cálculos y proclamando otras fechas para el regreso visible de Jesús. 19) Por un tiempo, los milleritas de la puerta cerrada mantuvieron en términos generales su confianza de que tanto sus cálculos de tiempo como su mensaje del regreso de Cristo eran correctos, 20 aun cuando no comprendían cómo regresaría Cristo.

Fanatismo dentro de los milleritas de la puerta cerrada. La posición extrema de que el tiempo de gracia había terminado para todos el 22 de octubre de 1844, pronto condujo a muchos al fanatismo. Este grupo extremo, dentro del cual había distintas variaciones, recalcaba que Cristo había venido ciertamente el 22 de octubre, no

visualmente para el mundo pero "espiritualmente" (esto es, experimentalmente) para los milleritas creyentes que mantenían su confianza en la validez del 22 de octubre. Fueron rotulados como "espiritualizadores ". 21 Al creer que había terminado el tiempo de gracia (lo que fijaba los caracteres y el destino para siempre), algunos dirigentes defendían prácticas como la de "no trabajar " o la "doctrina del ocio " (trabajar indicaría una falta de fe en que estaban en su descanso del milenio), "arrastrarse " incluso en las calles (para mostrar humildad infantil como algo propio de quienes pertenecen al reino de Dios: Luc. 18:17), y eventualmente el tener "una esposa espiritual" (con lo que se cumplía la enseñanza bíblica de que los redimidos ya no se casarán: Mar. 12:25). 22

Nueva perspectiva para los milleritas

Cuando Elena Harmon 24 describió su visión de diciembre de 1844 sobre el clamor de medianoche, los milleritas oyeron una explicación definidamente nueva en cuanto a qué ocurrió el 22 de octubre de 1844 25 : Jesús aún había de venir y el tiempo de gracia no se había cerrado para todos. Cuando grupos pequeños en Maine y Massachusetts oyeron esta visión/historia que confirmaba que su experiencia de 1844 era "la obra de Dios", también prestaron atención al rechazo que hizo Elena Harmon de su fanatismo prevaleciente y de sus errores teológicos. 26

Antes de esta visión del clamor de medianoche ocurrida en diciembre (sólo unas pocas semanas después de su gran chasco), Elena Harmon, junto con muchos otros milleritas desanimados, había llegado a la conclusión de que habían estado equivocados, esto es, que el cumplimiento de la profecía de los 2.300 años, el cierre de la puerta de la parábola del Esposo, etc., estaban todavía en el futuro. 27 Esta primera visión convenció a Elena Harmon (sin ninguna indicación de una puerta cerrada para todos los que vivían el 22 de octubre de 1844) que el pueblo de Dios estaba en el comienzo de nuevas responsabilidades, no en el fin de todas las cosas. 28

Unas pocas semanas más tarde, Elena Harmon tuvo su segunda visión pública, la visión del santuario y del Esposo, en Exeter, Maine, en febrero de 1845. En Exeter, sin duda alguna, ella había estado relatando su visión al grupo de adventistas partidarios de la posición de la puerta cerrada, junto con reprensiones a sus dirigentes fanáticos y a sus enseñanzas incorrectas respecto a su posición extrema de la puerta cerrada. 29

Primera conexión entre I844 y el santuario celestial

La visión del santuario y del Esposo le dio a Elena Harmon su primera perspectiva de lo que ocurrió en materia de salvación e historia el 22 de octubre de 1844, cuando Cristo entró en el lugar santísimo del santuario celestial. 30 Además, reveló más claramente el principio del rechazo, esto es, que además de aquellos que habían rechazado o repudiado la luz sobre el significado de 1844, existía un tercer grupo que todavía no había visto claramente las opciones disponibles en ese entonces. 31 Elena Harmon describió a este grupo como personas "descuidadas" que habían estado "engañadas "; esto es, que no habían rechazado conscientemente la luz de la verdad y por lo tanto permanecía la posibilidad para ellos de aceptar la luz si les era presentada debidamente. Este tercer grupo proveyó la simiente conceptual para una definición enriquecida de la "puerta cerrada ", a saber, la puerta no se había cerrado para aquellos que no habían rechazado conscientemente la luz traída al mundo en 1844. En esta visión no hay la menor insinuación de una puerta cerrada para todo el mundo en 1844. 32

El tiempo de angustia de Jacob

La visión del tiempo de angustia de Jacob, en agosto de 1845, libró de otro chasco colosal a algunos partidarios ardientes, extremistas, de la posición de la puerta cerrada, tales como Jaime White. Mientras Elena Harmon estaba en Carver, Massachusetts, en agosto, Jaime White, ahora de 24 años de edad, se hallaba en las poblaciones cercanas de Fairhaven y Dartmouth, proclamando la inminencia 33 del advenimiento, un año después del 22 de octubre de 1844.

Después de oír la visión de Elena Harmon, Jaime escribió una carta a un periódico partidario de la posición de la puerta cerrada en la que describía el impacto del mensaje de Elena; "Muchos estaban esperando que el Señor viniese el séptimo mes [octubre] de 1845. Creíamos firmemente que Cristo vendría entonces ". 34

Continuando en ese mismo artículo, él escribió: "En ese entonces Elena estaba con el grupo en Carver, Mass., donde vio en visión que nosotros nos chasquearíamos, y que los santos deben pasar por el 'tiempo de angustia de Jacob', el cual se hallaba en el futuro. Su comprensión del tiempo de angustia de Jacob era enteramente nueva para nosotros, como también para ella misma".

El regreso de Cristo está cerca, pero no es inminente

Parte de la "novedad" para Jaime fue que esta visión de 1845 enseñaba inequívocamente que el regreso de Cristo no era inminente, que ocurrirían todavía hechos importantes en esta tierra. Esta visión pareció haber librado a Jaime de cualquier cálculo de tiempo posterior respecto al regreso del Señor, una práctica común entre algunos dirigentes milleritas.

Esta visión de 1845, tan oportuna, tan bíblica, evidentemente ejerció un impacto particularmente profundo en Jaime como también en otros. Esta visión de agosto, unida a otras visiones y mensajes de Elena, proveyó un contexto de confianza mientras estos primeros creyentes pasaban a una luz mayor que habría de venir. Para ellos se podía confiar en Elena Harmon. Sus experiencias en relación con las visiones de la joven Elena se convirtieron en un fundamento sólido para confiar en su ministerio profético.

Visión del sábado en el santuario

La visión del sábado en el santuario (visión del halo de gloría), del 3 de abril de 1 847, 35 se concentró en la importancia del día sábado en los últimos días. Con cada visión sucesiva, Elena de White colocaba otro ladrillo en un fundamento teológico coherente, integrado. En esta visión del 3 de abril, se consolidó la relación entre el santuario y el sábado (la "puerta cerrada" y el sábado).

Como en visiones precedentes, no hay la menor indicación de una posición extrema en cuanto a la puerta cerrada. Al contrario, la Sra. White seguía elevando la vista de sus colegas, como también la suya propia, mientras trabajaba sin tregua para abrir la puerta de las responsabilidades misioneras: "Vi que Dios tenía hijos que no ven ni guardan el sábado. Ellos no han rechazado la luz que hay sobre él ". Aquí ella aplica nuevamente el principio del rechazo: Debido a que el mundo estaba lleno de personas a quienes no se les había presentado la verdad del sábado, estaba en espera un vasto campo misionero para que se les enseñase y advirtiese. Para ella, la puerta no estaba cerrada para aquellos (1) que no habían entendido claramente los mensajes del clamor de medianoche, o (2) que aún no habían oído la verdad del sábado. ¿Su razonamiento? La puerta estaba siempre abierta al pecador arrepentido que no había rechazado la luz clara de la verdad.

En una carta del 21 de abril de 1847 dirigida a un partidario de la posición de la puerta cerrada Eli Curtis, en respuesta al pedido que él hacía de sus opiniones, Elena de White escribió que estaba "plenamente" de acuerdo "en algunos puntos, pero en otros diferimos ampliamente ". 36 Ella estaba de acuerdo en (1) dos resurrecciones literales, separadas por 1.000 años, y (2) que la Tierra Nueva aparece sólo después que los impíos son resucitados y destruidos al fin de los 1.000 años. Ella discrepó con Curtís cuando él tomó la posición de que Miguel se había levantado (Dan. 12:1) en la primavera de 1844, y que el tiempo de angustia comenzó en ese tiempo. Entonces ella dijo: "El Señor me ha mostrado en visión que Jesús se levantó, cerró la puerta y entró en el lugar santísimo en el séptimo mes de 1844 ". Además, ella señaló que el tiempo de angustia cuando Miguel se levanta todavía estaba en el futuro y tendría lugar sólo después que Jesús hubiese terminado su obra en el lugar santísimo. Ella elaboraría sobre esta conexión en mensajes y visiones futuros. En otras palabras, ella y Eli Curtís discrepaban fundamentalmente en cuanto a qué ocurrió el 22 de octubre de 1844, poique ella le dio una nueva definición al término "puerta cerrada ". 37

Hasta tanto sepamos, ésta fue la primera vez que Elena de White usó por escrito el término "puerta cerrada " . ¿Cómo lo usó? En el contexto de la doctrina del santuario y específicamente conectado con el comienzo de la obra de Cristo en el lugar santísimo. Ella elaboraría sobre esta conexión en mensajes y visiones futuros. Dicho de otro modo, ella y Eli Curtis discreparon fundamentalmente en cuanto a lo que ocurrió el 22 de octubre de 1844.

Visión del sello de Dios

Elena de White no registró por escrito su visión del "sello de Dios, " del 17 al 19 de noviembre de 1848. 38 Sin embargo, mientras estaba en visión en la casa de Otis Nichols en Dorchester, Massachusetts, José Bates tomó notas de lo que ella estaba diciendo. Esta visión conmovió al grupo adventista sabatista, ampliando grandemente su visión en cuanto a su tremenda responsabilidad misionera de proclamar los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14. 39

Esta visión describía los eventos ocurridos desde 1844 como una luz que aparecía "en el oriente", luego "una luz tras otra", mientras cada luz nueva estaba "unida a las otras; no pueden separarse" todas las verdades que estaban relacionadas con la obra del

sellamiento. Ella también aseguró a sus oyentes que "el tiempo de angustia" no había empezado, aunque algunos veían un posible cumplimiento en la intranquilidad que había por ese entonces en Europa.

La parte más dramática de esta visión fue el énfasis de Elena de White en publicar las "cosas que tú has visto y oído" (esto es, las implicaciones salvíficas del sábado según se relaciona con la doctrina del santuario y la obra del sellamiento). Al principio ese desafío parecía desconcertante, casi increíble. Pero la profetisa había hablado: Los resultados de la aventura de publicar esto (a saber, recalcando el sábado como el sello de Dios relacionado con la verdad del santuario) sería semejante a la "salida del sol [que] se mantiene en su curso... pero nunca se pone... Sale con fuerza y cada vez se vuelve más brillante".

Bates estaba tan impresionado con esta visión que sostuvo que la verdad del sábado debiera publicarse inmediatamente y enviarse a lugares como Francia Gran Bretaña Rusia y el Medio Oriente. 40 En cuanto a su contexto, esta visión/promesa fue dada a un puñado de personas sólo cuatro años después de su mayor chasco. Obviamente este pequeño grupo de menos de un centenar de adventistas sabatistas no tenía la menor idea que en los próximos cincuenta años se desarrollaría un programa mundial. Todo lo que ellos sabían era que Dios le había revelado a Elena de White que debían comenzar a publicar, con los medios disponibles, la luz que conocían. Su confianza en esta joven de 21 años se había establecido durante los tres años previos; ellos procederían a cumplir las instrucciones. 41

La visión sobre la retención de los vientos

La visión de Elena de White sobre la retención de los vientos, del 5 de enero de 1849, 42 volvió a recalcar su consejo dado unas pocas semanas antes en Dorchester, que las diversas revoluciones en Europa, tanto políticas como sociales, no eran el "tiempo de angustia" de Daniel 12, el cual estaba todavía en el futuro.

Ella concluyó esta visión informativa con pensamientos adicionales respecto a la relación entre la retención de los vientos (Apocalipsis 7) y la obra del sellamiento (por implicación, el fin del tiempo de gracia). Los ángeles seguirían reteniendo los vientos hasta que el pueblo de Dios fuese sellado (esto es, el regreso de Jesús era contingente, entre otros factores, a un pueblo preparado por el sellamiento del nombre de Dios

"escrito en la frente"; Apoc. 7:3; 14:1). En esta visión, como en otros mensajes, Elena de White recalcó que el tiempo era corto, a pesar de lo que ellos estaban comenzando a entender como una "demora" en el advenimiento; esto es, el advenimiento es contingente a la terminación de la obra del sellamiento.

Visión de la puerta abierta

En su visión de la puerta abierta, del 24 de marzo de 1849, 43 Elena de White proveyó conexiones adicionales en el proceso en desarrollo, gradual, de integración de las verdades vitales que llegaron a conocerse como la "verdad presente"; nexos como: (1) "la puerta cerrada" (esto es, la validez de 1844) con la verdad del santuario; (2) el sábado y la verdades del santuario "no podían separarse";

(3) el surgimiento del espiritismo con las maldades de Satanás; (4) el surgimiento del hipnotismo con las maldades de Satanás; (5) la amonestación de Pablo acerca de un "poder engañoso" y de creer en "la mentira" (2 Tes. 2:11-12) aplicada a esos ministros que estaban atacando el sábado y las verdades del santuario. 44

Aquí Elena de White recalcó su comprensión enriquecida de la palabra clave, la "puerta cerrada". 45 Los conceptos de "puerta cerrada", el sábado y la verdad del santuario (con su discernimiento de la obra de Cristo en el lugar santísimo) no "debían separarse". En esta visión/mensaje de 1849, ella describió frecuentemente a Jesús como cerrando la puerta del lugar santo de modo que pudiera "abrir" su obra en el lugar santísimo. En el simbolismo gráfico de la Sra. White, uno va a través de la puerta abierta con Jesús después de 1844 a un cuadro más amplio que relaciona el ministerio de Cristo en el lugar santísimo, la obra del sellamiento y el tiempo de su segunda venida.

La última frase de esta visión, sin embargo, ha conducido a los críticos a afirmar que Elena de White, aún en 1849, sostenía la noción de la puerta cerrada, a saber que el tiempo de gracia había terminado para todo el mundo, excepto para aquellos que se habían aferrado a su experiencia de 1844: "Mi ángel acompañante me invitó... [a fijarme en la angustia] del alma que solía manifestarse en favor de los pecadores. Lo busqué, pero no pude verlo; porque ya pasó el tiempo de la salvación de ellos". 46

Una buena interpretación vincula cualquier pasaje en controversia con su

contexto; primero, su propia carta o manuscrito, y luego los documentos contemporáneos de la autora sobre el mismo tema. Es posible que aun entonces no habrá una interpretación única de estas dos oraciones que satisfaga tanto a los afirmantes como a los críticos.

Los afirmantes encuentran generalmente en párrafos anteriores los antecedentes de las palabras " de ellos" de esta última oración, esto es: (1) los pastores no adventistas "que habían rechazado la verdad"; (2) los "profesos adventistas que habían rechazado la verdad presente"; (3) los nuevos conversos de los dos grupos previos de ministros que "parecía que realmente se habían convertido... pero cuyos corazones, si hubiesen podido verse habrían estado tan negros como siempre lo habían estado". En otras palabras, entre los que estaban involucrados en "reformas falsas" que fueron "de mal en peor" no había "la angustia... que solía manifestarse en favor de los pecadores". Para estos falsos dirigentes y sus "conversos " no convertidos, mientras continuaban su conducta impía, "ya pasó [había pasado] el tiempo de la salvación". 47

Los afirmantes notan además que por algún tiempo los mensajes de Elena de White habían estado describiendo, paso a paso, una puerta abierta para el evangelismo en favor de aquellos que no habían rechazado la luz de la verdad. Ellos piensan que el contexto más amplio de esta oración controvertida explica claramente qué fue lo que ella no quiso decir.

Artículo en la "PresentTruth " (La Verdad Presente)

El artículo de Elena de White en Present Truth de septiembre de 1849, proveyó otro ejemplo del proceso de añadir un ladrillo a otro para ayudar a establecer el fundamento creciente de una teología coherente e integrada. Sus puntos claves incluían: (1) que la gracia de Dios es suficiente para hacer que los cristianos sean vencedores; (2) que el carácter determina el futuro de uno, (3) que "lo que se hace para rescatar a las almas de la tormenta de ira que vendrá, debe hacerse antes que Jesús abandone el lugar santísimo del santuario celestial", y (4) "que hay almas preciosas que están padeciendo y muriendo por falta de la verdad presente que coloca el sello, y que es la comida en el tiempo apropiado; y que los mensajeros debieran apresurarse en su camino, y alimentar al rebaño con la verdad presente ".Aquí nuevamente no vemos ninguna indicación de una puerta cerrada o de un conjunto limitado de candidatos elegibles para ser evangelizados. Muy por el contrario.

La animadora carta de Elena de White a la familia Hastings, del 11 de enero de 1850, recalcaba que "las almas están viniendo a la verdad y pronto la obra será totalmente terminada... Ayer vi que nuestra obra no era para los pastores que han rechazado los mensajes anteriores, sino para los honestos engañados a quienes se los descarría. Vi a los pastores falsos que pronto enfrentarían el juicio. Permitamos que la verdad sea presentada por todas partes donde vamos... Tened buen ánimo. Vienen días mejores". 48

Aquí de nuevo resulta evidente la comprensión uniforme que había tenido Elena de White desde 1845, que parecía no haber esperanza para los ministros que habían rechazado o repudiado las verdades de 1844, pero que sí la había para los "honestos engañadosl ". En esta carta ella volvió a recalcar el principio del rechazo que reflejó en su visión del Esposo, de febrero de 1845, cuando se refirió a los "descuidados" que habían sido engañados por Satanás. Cuando las personas descuidadas y engañadas "son extraviadas", existe la posibilidad de que todavía se los guíe para que vean la verdad y se libren de sus engaños.

Volviendo a examinar las acusaciones de los críticos

Durante siglos se han lanzado acusaciones contra la Biblia de contener contradicciones y discrepancias. 49 Aunque se ofrecían explicaciones tan pronto como aparecían las acusaciones, muchas personas, debido a sus presuposiciones, continuaban creyendo en ellas. Sin embargo, todas las acusaciones, sea contra la Biblia o contra Elena de White, deben considerarse cuidadosamente y con el debido respeto. La verdad puede permitirse ser abierta, franca, justa... y amable. 50

Acusación: En sus mensajes/visiones, Elena de White enseñó la noción extrema de la puerta cerrada. Esta acusación incluye alegatos como los siguiente: (1) Elena de White creía, en base a sus mensajes/visiones, que el tiempo de gracia terminó para todos en 1844 (los creyentes estaban salvos y los que rechazaron la predicación millerita estaban perdidos); (2) todas las "conversiones" desde 1844 eran espurias.

Respuesta: Los documentos muestran que Elena de White crecía en su comprensión del concepto de la puerta cerrada a medida que Dios continuaba revelando las verdades relacionadas con el significado del 22 de octubre de 1844. Estos

documentos indican que sus mensajes/visiones nunca enseñaron que los creyentes fueron "sellados " en esa fecha. Ni esos mensajes enseñaban que aquellos que no eran conscientes de la predicación millerita, o aquellos que habían sido engañados honestamente por Satanás, estaban "perdidos" en esa fecha.

Por el contrario, los mismos registros revelan que desde sus primeras visiones Elena de White enriqueció el concepto de la puerta cerrada, una posición en conflicto directo con otros milleritas partidarios de la posición de la puerta cerrada. 51 Ella enseñaba que el seguir confiando en los cálculos milleritas y en la experiencia de 1844 no significaba automáticamente que uno tenía que creer que el tiempo de gracia había terminado para todo el mundo. A través de sus mensajes/visiones ella marcó el rumbo para una comprensión basada en la Biblia de los eventos ocurridos el 22 de octubre de 1844. Por lo tanto, para aquellos que aceptaron plenamente los primeros mensajes/visiones de la joven Elena Harmon, la "puerta cerrada " se convirtió ahora en la palabra clave para "la validez del mensaje y la experiencia de 1844 " y para el concepto que abre el futuro del cambio del ministerio de Cristo el 22 de octubre de 1844. Esta comprensión más amplia de los eventos del 22 de octubre pronto se convirtió en la "verdad presente " para los adventistas sabatistas. 52

Las observaciones de Elena de White respecto a las "conversiones " mediante maestros "falsos" se aplicarían a todos los maestros tales desde el comienzo del tiempo. A lo largo de los siglos, muchos se han "sentido salvados " a través de innumerables "planes " de salvación, ya sea en el misticismo de la antigua Babilonia y de Egipto, en la poderosa predicación emocionalista de muchos predicadores de reavivamientos, o en el éxtasis de ciertos grupos carismáticos, pasados o presentes. Otros se han afirmado en la confianza de que su razón y la investigación les han dado la "verdad " acerca de ellos mismos y del universo. Sólo Dios es capaz de juzgar las motivaciones personales de estas "conversiones " que han ocurrido a través de los sentimientos o de la razón. Pero la mayoría de las personas estará de acuerdo en que rechazar la verdad no es la manera de establecer una relación de salvación con Dios.

Acusación: Elena de White y sus compañeros adventistas han "encubierto" las nociones anteriores equivocadas de ella sobre la puerta cerrada.

Respuesta: A primera vista, los primeros críticos tenían motivo para plantear preguntas; aquí y allá se habían eliminado algunas palabras de las impresiones

posteriores. Algunas de las primeras respuestas a esta acusación dadas por dirigentes adventistas posteriores parecían ser superficiales, principalmente porque no muchas personas en años posteriores habían siquiera visto los pocos documentos de la década de 1840, los que no estaban ampliamente distribuidos. 53 En realidad, documentos contemporáneos de la década de 1840 están más disponibles hoy que lo que estuvieron para la gente de entonces. Además, nadie en la década de 1840 podía tener acceso rápido a todos los periódicos contemporáneos que trataban el tema de la puerta cerrada como puede tenerlo un estudiante moderno; y pocos en esa década podían tener acceso a las cartas privadas de Elena Harmon-White y a las de sus contemporáneos.

Siempre que uno imagina el papel que desempeñó Elena de White y trata de responder a los mismos desafíos y condiciones que la joven Elena enfrentó, resulta clara y comprensible la responsabilidad que sintió de aclarar los primeros escritos que fueron hechos en forma apresurada. Aquellas pocas omisiones o cambios no fueron hechos para cambiar posiciones sino para aclararlas, de modo que pudieran evitarse los malos entendidos. ¿Qué otra cosa podría hacer un autor responsable, incluso una profetisa?

No hay evidencia de engaño

No existen evidencias de que Elena de White (o ninguna otra persona) trató más tarde de engañar a sus contemporáneos para que creyesen que ella, después de diciembre de 1844, no había enseñado la noción de la puerta cerrada del grupo de Turner-Hale. Para sus contemporáneos, esto habría sido una monstruosa insensatez. Aquellos primeros adventistas habían aprendido por experiencia que podían confiar en Elena de White. Si hubiesen observado duplicidad con "encubrimientos", ¿cómo podrían esas mismas personas confiar en ella en años posteriores cuando surgiesen retos que desafiasen la sabiduría humana? Aquellos que habían vivido con ella durante la década de 1840 sabían por experiencia cuán directos, dignos de confianza y oportunos eran sus mensajes/visiones, desde el mismo principio. Alterar esos mensajes/visiones habría destruido la unidad del pequeño grupo de adventistas sabatistas. Ese grupo no habría sobrevivido suficiente tiempo como para organizarse, así como la iglesia cristiana primitiva no habría sobrevivido si los fundadores hubieran "encubierto" el "hecho " de que Jesús todavía estaba en la tumba.

Acusación: Desde 1844 a 1852, Elena de White y sus compañeros más cercanos demostraron sus nociones extremas de la puerta cerrada al trabajar sólo en favor de los

milleritas partidarios de la posición de la puerta cerrada. (Como vimos antes, los milleritas estaban divididos en partidarios de la puerta abierta y partidarios de la puerta cerrada.)

Respuesta: Poco después de su primera visión, Elena Harmon recibió instrucciones del Señor de que diese a conocer sus visiones. ¿Pero a quiénes? La población en general ya había rechazado el mensaje millerita, el mundo cristiano se había burlado del énfasis premilenarista del mensaje millerita, los milleritas partidarios de la posición de la puerta abierta habían repudiado la fecha del 22 de octubre y su importancia, y sólo los milleritas que estaban en favor de la posición de la puerta cerrada creían que algo había ocurrido en esa fecha. En realidad, este último grupo era el que estaba más cerca de lo correcto en el mundo entero. De modo que ella comenzó donde el sentido común y él Espíritu Santo la condujeron. Además, muchos en "el rebaño pequeño " , como se llamaban a sí mismos los primeros adventistas sabatistas, 54 todavía sustentaban la posición extrema de la puerta cerrada y Elena continuó guiándolos en la verdad que se estaba revelando.

No existe ninguna evidencia de que este acercamiento a los milleritas partidarios de la posición de la puerta cerrada determinara que se le negase la salvación a una sola persona de cualquier parte. ¿Por qué no más milleritas de la puerta cerrada siguieron las nuevas ideas de Elena respecto a la importancia de 1844? Sólo Dios sabe. Pero colocándonos nuevamente en el lugar de los protagonistas de este drama, el hecho de que los milleritas de la puerta cerrada siguiesen los mensajes/visiones de Elena Harmon significaría creer que el 22 de octubre de 1844 no había terminado el tiempo de gracia para el mundo. Además, significaría que aquellos que siguieran la dirección de Elena Harmon (1) comprenderían por qué Cristo entró en el lugar santísimo, y (2) vincularían el sábado con el mensaje del santuario. Todo esto puede haber requerido un compromiso demasiado grande para muchos milleritas partidarios del concepto de la puerta cerrada.

La razón adicional por la que los primeros adventistas sabatistas (apenas un centenar hacia 1850) no lanzaron inmediatamente programas evangelísticos agresivos (como comenzaron a hacerlo a comienzos de la década de 1850) fue que el grupo de los primeros creyentes, extensamente esparcidos, necesitó tiempo para establecer su mensaje. Esos primeros adventistas fueron capaces, en unos pocos cortos años, de formular un mensaje teológico coherente que sería la "verdad presente " para todos,

milleritas o no; todo esto despierta nuestra admiración como también nuestro asombro.

Dios no les pidió que se lanzasen a la evangelización antes de haberlos preparado. Sin la menor duda, los mensajes/visiones de Elena de White y su espíritu tenaz llegaron a ser la fuerza guiadora para fusionar a este grupo y convertirlo en un movimiento mundial, todo hecho dentro de un período de tiempo asombrosamente corto.

Resumen

(1) Tanto los afirmantes como los críticos deben manejar imparcialmente todas las fuentes disponibles, no meramente aquellas que armonizan con sus paradigmas y presuposiciones.

(2) Durante 1844 y 1845, los milleritas partidarios del concepto de la puerta cerrada sostuvieron uniformemente el punto de vista de que el tiempo de gracia para el mundo había terminado el 22 de octubre de 1844. Elena de White comenzó a usar esta expresión como una palabra clave para lo que ocurrió en el cielo el 22 de octubre de 1844 cuando Cristo "cerró " la puerta al lugar santo y "abrió " la puerta a la última fase de su expiación en el lugar santísimo.

(3) No hay materiales originales que indiquen que Elena de White o ninguno de aquellos que llegaron a ser dirigentes sabatistas participaron del fanatismo asociado con otros defensores de la posición de la puerta cerrada.

(4) No hay documentos que prueben que Elena de White creía que la puerta de la misericordia estaba cerrada para alguien en 1844, excepto para aquellos que cerraron su propia puerta al rechazar la verdad de la Biblia, y sólo Dios podía conocer esas decisiones personales. No hay documentos que indiquen que Elena de White repudió ninguno de sus mensajes/visiones.

(5) Los documentos originales no indican que Elena de White cambió su opinión a comienzos de la década de 1850 y abandonó una posición extrema de la puerta cerrada a causa de circunstancias cambiantes. Los primeros adventistas sabatistas estaban avanzando agresivamente para alcanzar al público en general en la primera parte de la década de 1850, principalmente porque había requerido unos pocos años para formular su mensaje.¿Que habrían dicho a los demás respecto a su razón de existir como un

grupo religioso mucho antes de 1850? Todo esto llevó tiempo.

(6) El principio del rechazo recalca el concepto bíblico de que (a) cada persona es responsable de su propia salvación; (b) que nadie es rechazado por Dios hasta que la persona decide rechazar a Dios; (c) que el tiempo de gracia no terminará para el mundo hasta que todos se hayan afirmado en un patrón de conducta de aceptar la luz o de rechazarla. Este principio corre como una hebra a lo largo de todos los mensajes/visiones de Elena de White.

(7) Cada visión sucesiva reveló material adicional en el desarrollo de un sistema teológico integrado, firme, que eventualmente se convirtió en las verdades "presentes" y distintivas de los adventistas del séptimo día.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué la cuestión de la " puerta cerrada " ha sido llamada " la página más oscura en la historia de nuestra denominación"?

2. ¿Qué circunstancias impulsaron a los críticos a acusar que Elena de White creía, aun después de sus primeras visiones, que la puerta de la salvación se cerró para todos en 1844?

3. ¿Cómo puede afirmarse que la posición de Elena de White sobre la puerta cerrada es correcta?

4. ¿Por qué parecía que en sus primeros dos años de ministerio Elena de White sólo procuraba alcanzar a los que creían en el concepto de la puerta cerrada?

5. ¿Cómo amplió Elena de White el significado de la " puerta cerrada "? Mencione las circunstancias bajo las cuales ella usó primero ese término.

6. ¿De qué manera la visión de Elena de White del sellamiento (5 de enero, 1849) dio la pauta para un concepto clave en la manera en que piensan los adventistas sobre el tiempo del fin?

Capítulo 45

¿Se Eleva Elena G. de White a la Altura de su Investidura?

" La regla de oro para la comprensión espiritual no es el intelecto sino la obediencia. Si un hombre quiere conocimiento científico, la curiosidad intelectual es su guía; pero si quiere discernimiento en lo que Jesucristo enseña, sólo puede obtenerlo mediante la obediencia... La oscuridad intelectual viene por la ignorancia; la oscuridad espiritual, por algo que no tengo la intención de obedecer. Ninguna persona recibe jamás una palabra de Dios sin ser puesta a prueba instantáneamente al respecto... Observe las cosas a las cuales usted no les da importancia, y sabrá por qué no avanza espiritualmente".1

¿Se eleva Elena de White a la altura de su investidura como una mensajera que lleva el mensaje de Dios en Jos tiempos modernos? ¿Merece su ministerio de setenta años ser reconocido como el de una mensajera llamada divinamente?

¿Cómo llegaron sus contemporáneos a la conclusión de que ella era una profetisa? La experiencia de ellos es altamente convincente al evaluar hoy en día las credenciales de ella. Son igualmente convincentes las razones por las que las personas han llegado a esta misma conclusión desde la muerte de ella.

Aplicando las normas bíblicas

Las normas por las cuales juzgamos a los profetas bíblicos pueden aplicarse fácilmente a Elena de White.

• Las enseñanzas de ella están en armonía con la Biblia. 2 Desde el comienzo hasta el fin de su ministerio, su consejo resuena con claridad: "El Señor desea que estudiéis vuestras Biblias. El no ha dado ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. Esta luz [su propio ministerio] se da con el propósito de concentrar en su Palabra las mentes confundidas, y si se asimila y digiere es la sangre y la vida del alma". 3

Los críticos acusan a Elena de White de contradecir la Biblia. 4 Puede ser que

unas pocas declaraciones respecto a una persona o a una fecha parezcan incongruentes con un texto bíblico. Pero tales discrepancias son insignificantes. Son meros ejemplos del elemento humano que hay en el proceso de la revelación/inspiración, los que incluso aparecen cuando observamos discrepancias en los escritos de ciertos profetas bíblicos. 5

El asunto principal es ver cuán bien se abrió paso ella en medio de la confusión y los callejones sin salida de dos mil años y cómo presentó al mundo moderno un cuadro global del Evangelio eterno. Un examen objetivo de sus escritos indica que ella unió la inquietud básica de los conservadores tradi cionales con las convicciones sinceras de los liberales tradicionales. Al hacer esto, su mensaje teológico trascendió el estancamiento antiguo que había causado divisiones entre las iglesias y entre sus miembros. Su mensaje teológico principal trasciende las limitaciones de la mensajera. Su mensaje es el fundamento de su aseveración de ser mensajera de Dios. 6

• El fruto del ministerio de Elena de White llega a ser más convincente a medida que pasa el tiempo. 7 La prueba del tiempo es una prueba crucial del mensaje de una persona. Los libros de historia están llenos de dirigentes con grandes ideas en cada campo del conocimiento; pocas de esas personas son siquiera recordadas excepto por una pequeña nota al pie de una página en un libro de historia.

Con apenas un centenar de creyentes en 1850, el Movimiento Adventista ha llegado a tener un alcance mundial, y ha crecido más allá de los diez millones de adherentes. Observadores no adventistas, al igual que adventistas, declaran enfáticamente que Elena de White es una razón primordial de esta influencia mundial. Sin limitarse al ministerio de la predicación, la Iglesia Adventista patrocina el sistema educativo protestante más grande del mundo. Además, su programa médico es conocido internacionalmente, y es en gran medida el producto de la influencia de Elena de White.

Estos programas de alcance mundial, incluyendo ADRA, 8nunca habrían llegado a sus logros actuales sin la previsión y los principios expuestos por Elena de White. Por ejemplo, la Universidad de Loma Linda, con su Escuela de Medicina reconocida internacio nalmente, ni siquiera habría existido si no hubiera sido por la visión y tenacidad de Elena de White.

Objetivos singulares

El carácter peculiar de estos programas yace no en el hecho de su influencia mundial sino en sus objetivos singulares. Las escuelas adventistas y las instituciones médicas se distinguen a causa de los principios cuidadosamente cincelados que fueron diseñados por Elena de White, y no porque personas religiosas imitan programas seculares.

Además, debido a los principios expuestos por la mensajera de Dios, los adventistas de la actualidad son conocidos como un pueblo dadivoso, 9 un pueblo más sano y que vive más, 10 y un pueblo con una misión. 11

• El hecho de que Elena de White se concentró constantemente en Jesús como el centro de su vida espiritual y de sus principios teológicos destaca cuán convincentemente cooperó ella con el "espíritu " de profecía. 12

Ella destacó en centenares de ocasiones el centro de sus devociones y de su ministerio: "El objeto de todo ministerio es mantener oculto el yo y hacer que aparezca Cristo. La exaltación de Cristo es la gran verdad que han de revelar todos los que trabajan en palabra y doctrina ". 13 Sus sermones elevaron a Jesús como la Fuente de paz y poder para la humanidad.

Por sorprendente que parezca a los que estudian los movimientos religiosos del siglo XIX, Elena de White no dejó ningún monumento propio, ni demandó la adulación y las comodidades que ciertamente merecía: esta actitud fue una característica de todos los profetas bíblicos. Su vida estuvo motivada por un sentido de destino envuelto en su llamado a ser una mensajera de Dios. Se concentró en lograr que se comprendiese mejor a Dios mientras transmitía a otros los mensajes divinos. Su tarea favorita era presentar las verdades bíblicas tal cual son "en Jesús ".

Una de las pruebas más prácticas de un profeta se encuentra en los cambios cualitativos que los mensajes del profeta producen en la vida de los adherentes. Al repasar los principales hallazgos de la investigación de 1980 hecha por el Instituto de Ministerio de la Iglesia en la Universidad Andrews, notamos que los adventistas "que estudian regularmente los escritos de Elena de White tienen más posibilidad de ser

cristianos más fuertes en su vida espiritual personal y en su testimonio a su comunidad que aquellos miembros de iglesia que no lo hacen ". 14

Los lectores de los escritos de Elena de White leen la Biblia más que otros

Quizás la característica más significativa de aquellos que leen los escritos de Elena de White fue el hallazgo de que "el 82 por ciento de los lectores [de los escritos de la Sra. White] realiza habitualmente o siempre un estudio personal diario de la Biblia, mientras que sólo lo hace un 47 por ciento de los que no leen". La diferencia de 35 por ciento fue la más grande en relación con cualquier pregunta de la encuesta.

adventistas que leen a Elena de White le dan un valor más elevado al estudio de la Biblia que aquellos que no lo hacen. Además, aquellos que siguen sus consejos van a la vanguardia en compartir las buenas nuevas que reciben continuamente del estudio de la Biblia y de sus escritos.

En otras palabras, aquellos que leen a Elena de White son los que comprenden mejor la misión y el mensaje de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Testimonio de los contemporáneos de Elena de White

Elena de White vivió su vida personal a la vista de jóvenes y ancianos. La prueba de fuego de la integridad de las personas consiste en si practican lo que predican.

El joven Jaime White, un entusiasta adventista millerita de poco más de veinte años, quedó muy impresionado con Elena Harmon, una adolescente de Portland. Al recordar su primer encuentro con ella, declaró: "Ella era entonces una cristiana sumamente devota. Y aunque tenía apenas dieciséis años, trabajaba en la causa de Cristo en público y de casa en casa. Era una adventista decidida, y sin embargo su experiencia era tan rica y su testimonio tan poderoso que los ministros y dirigentes de diferentes iglesias buscaban su colaboración para que exhortase en sus diversas congregaciones. Pero en aquel entonces ella era muy tímida, y pocos pensaban que se la llevaría ante el público para hablar a miles". 15

La solidez e integridad de las relaciones personales de Elena de White eran sometidas a un examen riguroso por parte de su propia familia, sus colegas y los no

adventistas.16 Su frugalidad y la dedicación del tiempo y de los fondos a los esfuerzos misioneros son bien conocidas. Su generosidad y fidelidad al deber son legendarias. Su perseverancia y valor, especialmente al estar sola en su posición, han impulsado a muchos a imitarla. Su buen humor y sentido común distendían muchas situaciones estresantes. 17

Integridad convincente

Sus asociados nunca se habrían convencido de que sus visiones y consejos eran de origen divino si ella hubiera sido acusada de una vida inmoral. 18

Los contemporáneos de Elena de White en varios continentes llegaron a un punto en su planificación institucional y en el enfrentamiento de varias crisis que buscaban su consejo antes de tomar sus decisiones. Hombres y mujeres probados, con experiencia en sus diversos campos de acción, aprendieron a confiar en su juicio mientras ella guiaba a sus colegas hacia los principios que les ayudarían a resolver sus problemas y ampliar su visión global.

Esta confianza no era un credo impuesto por los dirigentes de la iglesia. Los mismos dirigentes fueron guiados a tener este tipo de confianza no por argumentos sino por experiencia. En 1857 en una reunión de la asociación de Battle Creek con unos 250 observadores del sábado, "se presentó el tema de la unidad y los dones de la iglesia... el cual parecía tener un lugar en los corazones de la gente. Muchos expresaron que se sentían felices de ver que este tema tomaba su debido lugar en la iglesia ".

Durante esta reunión, Elena de White leyó "un testimonio para la iglesia que fue recibido como la voz del Señor para su pueblo ". Alguien propuso que el testimonio fuese publicado y no hubo oposición. 19 La Sra. White se ganó la confianza de sus contemporáneos por la integridad de sus relaciones personales como también a través de la relevancia de sus mensajes.

El testimonio de Uriah Smith

Este tipo de respuesta se produjo desde los primeros días del ministerio de la Sra. White. Hombres intrépidos como José Bates se convencieron por experiencia personal. 20 Hombres de carácter fuerte que tenían sus propios puntos de vista en cuanto a la

Biblia podrían haber dividido el grupo naciente de adventistas sabatistas antes de que siquiera se organizasen como una iglesia. Uriah Smith, en un sermón presentado en el congreso de la Asociación General de 1891, recordó su experiencia personal de cuarenta años: "Nuestra relación con él [el ministerio de Elena de White] es nuestra relación con algo que surgió con esta obra, que ha avanzado con ella, lado a lado, que se ha entretejido con ella y a través de ella, y con toda ella, desde el día que comenzó este mensaje hasta esta hora presente".

Smith describió el caos potencial de aquellos primeros días cuando vinieron hombres y mujeres "con casi tantas posiciones diferentes sobre algunos puntos como había individuos... cada uno insistiendo en sus propias ideas. Entonces apareció nuevamente el valor del espíritu de profecía en conexión con esta obra. Señaló el curso conecto que debía seguirse. Y, ¿cuál era? Que los hermanos debían desechar todas sus diferencias menores y sus peculiaridades de menor importancia, y unirse al gran movimiento del mensaje del tercer ángel. Estos ejemplos dan meramente una idea de lo que el ministerio de la Hna. White ha hecho a lo largo de todo el camino: proteger contra el peligro de renunciar a las verdades del pasado y señalar el camino hacia la luz y la verdad en el futuro". 21

El testimonio de la Sra. S. M. I. Henry

Una dirigente femenina bien conocida, la Sra. S. M. I. Henry, sentía aprehensión hacia los Testimonios y a Elena de White, aun después de haber llegado a ser adventista. ¿Por qué? Debido a la "manera en la que su obra [la de la Sra. White] fue primeramente puesta en mi conocimiento".

Pero la propia experiencia de la Sra. Henry al captar el propósito del ministerio de Elena de White le dio su propia autenticación. En su notable testimonio llamado, "Mi Telescopio", ella dijo que estaría "dispuesta a ir otra vez a mi silla de ruedas si al hacerlo pudiese obtener otra vislumbre de lo que había sido invisible hasta ahora, tal como esto ha sido para mí... Esta experiencia me ha dado confianza en este pequeño grupo de personas, nueva confianza en esta organización. No creo que Dios me habría dado la oportunidad de ver las cosas que he visto, y de sentir lo que he sentido, y de verlo a él como lo he visto en estas circunstancias, si no hubiera vida y poder en esta organización para elevarla fuera de todas las sombras y dudas hasta la gloria de su presencia, y de llevarla a salvo del principio al fin". 22

Confianza cabal

Los hombres y mujeres que trabajaron y se interrelacionaron con Elena de White, recibiendo sus testimonios personales y públicos y confiando en su consejo sobre el desarrollo institucional de la iglesia, aprobaron un acuerdo en cada sesión de la Asociación General similar a esta resolución de 1882: "Expresamos nuestra confianza cabal en los Testimonios que han sido dados tan generosamente a este pueblo, que han guiado nuestros caminos y corregido nuestros errores, desde el surgimiento del mensaje del tercer ángel hasta el momento presente, y expresamos especialmente nuestra gratitud por el Testimonio N.°31, el cual aceptamos como una muestra del cuidado de Dios por nosotros, una evidencia de que él no nos ha abandonado, a pesar de nuestros muchos descarríos". 23

A. G. Daniells, presidente de la Asociación General (1901-1922), quizás conocía mejor que nadie a Elena de White fuera de su familia inmediata. En la Conferencia Bíblica de 1919 24 él bosquejó en un marco improvisado cómo enseñaría a los jóvenes de la iglesia y al público en general en cuanto a la veracidad de la afirmación de Elena de White de ser una mensajera del Señor.

Dijo que empezaría "con el comienzo de este movimiento", mostrando que la Sra. White y el Movimiento Adventista del Séptimo Día "aparecieron juntos en el mismo año", que la contribución de ella "se ejerció firme y poderosamente en el desarrollo de este movimiento", y que ella y el movimiento "estaban conectados inseparablemente".

Daniells examinó luego las diversas fases del pensamiento adventista, incluyendo la actitud adventista hacia la Biblia, hacia el evangelismo mundial, hacia la prestación de servicios a los no adventistas en la obra de beneficencia a la comunidad, hacia la salud y el servicio médico, y hacia el consejo educacional. Recalcó que estos programas mundiales, considerados como un todo, eran "una evidencia convincente del origen de este don y de su genuinidad".

Fidelidad a la Biblia

Probablemente la evidencia mayor que está a la base de todo lo que dijo Daniells era la fidelidad de Elena de White a la Biblia: "En todas las otras reformas que

ocurrieron, los líderes fueron incapaces de distinguir correctamente entre la verdad y el error --el día de reposo, el bautismo, la naturaleza del hombre, etc. --y en consecuencia enseñaron abiertamente errores basados en este Libro. Pero ahora, al llegar a este movimiento, encontramos el maravilloso poder de discriminación de parte del espíritu de profecía, y no sé de una sola verdad en este Libro que haya sido descartada por el espíritu de profecía, ni un solo error bíblico o teológico que llegó desde las edades oscuras que haya sido promovido por el espíritu de profecía e impuesto a la gente, y que debamos desacreditar cuando llegamos a este Libro". 25

Los escritos de Elena de White llegan a ser una evidencia persuasiva de sus credenciales divinas. Mucho antes de que un lector sepa algo acerca de la autora, sus libros y artículos en revistas han transmitido con fuerza la convicción de que Dios estaba hablando a través de esas páginas.

Sus escritos centrados en Cristo se convierten en el vehículo para producir una convicción divina. La experiencia de Francis D. Nichol, director de la revista de la iglesia durante 21 años (1945-1966), no fue excepcional. A fines de la década de 1890 sus jóvenes padres, que vivían "en una región escasamente poblada de Australia", encontraron un ejemplar perdido de la Review and Herald. Era escaso el material de lectura de cualquier clase. Uno de los artículos de E. G. de White "avivó sus corazones" y ellos llegaron a esta conclusión: "La persona que escribió este artículo parece estar inspirada". Al seguir leyendo, escribieron para pedir más información sobre esta escritora singular. Pronto fueron miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, una decisión que le abrió el futuro al hijo de ellos y facilitó su contribución distintiva para hacer que otros conociesen en cuanto a esta mujer que "parece estar inspirada". 26

El marco teológico de Elena de White, conocido como el tema del Gran Conflicto, proveyó una coherencia y percepción características del plan de salvación. Trasciende las diversas dificultades insuperables que han separado a los cristianos durante siglos.

El mensaje es mayor que la mensajera

A través de estas páginas hemos recalcado el hecho de que el mensaje es mayor que la mensajera, el contenido más importante que el recipiente. 27 ¿Por qué? Porque la contribución más elevada de Elena de White a la iglesia, y por lo tanto al mundo, es la

de haber vuelto a aclarar la enseñanza de la Biblia sobre la salvación. Ella ha mostrado que todas las doctrinas bíblicas están interrelacionadas, que permitir el error en cualquier doctrina es invitar a que haya confusión e incoherencia en el sistema teológico completo. Por ejemplo, si uno está confundido en cuanto a la naturaleza del hombre, se confunde más adelante respecto a la naturaleza del pecado, la importancia de los principios de salud, y las ideas relativas a la vida después de la muerte.

Sin un conocimiento de cuándo y dónde se originó el pecado, los seres humanos no tienen la menor idea en cuanto a cómo se tratará irrevocablemente con el pecado. Sin una comprensión de los aspectos cósmicos del plan de salvación, los seres humanos se concentran demasiado a menudo en ellos mismos, actuando en base a motivos autocén tricos.

La historia de la iglesia cristiana está cubierta con las víctimas de la guerra teológica. Los buenos no están inmunes de cometer errores teológicos. Por ejemplo, los peligros del objetivismo, con el énfasis en la soberanía de Dios y en la pasividad relativa del hombre en el proceso de la salvación, han sido desafiados por los peligros del subjetivismo, con el énfasis en la libertad humana ejercida en el sentimiento o la razón. Cada grupo cristiano, ya sea entre las diferentes ramas del catolicismo o en las diversas denominaciones protestantes, representa el énfasis objetivista o el subjetivista; o está confundido sin esperanza con una mezcla de ambos elementos en su deseo de ser "balanceado".

Pero Elena de White ayudó a los pensadores adventistas a navegar a través de las turbulentas corrientes teológicas que han afectado a todas las demás iglesias, al no introducir especulaciones extrañas y novedades teológicas sino al incluir el cuadro amplio de Dios y de su plan de salvación que ha sido llamado el tema del Gran Conflicto. 28 Cuando la gente busca la razón más poderosa, la evidencia más satisfactoria para confiar en Elena de White como la mensajera de Dios, muchos se concentran en su tema del Gran Conflicto como el fundamento sólido sobre el cual descansan todas las demás evidencias.

Los conceptos erróneos conducen a la confusión

El examen visual de un profeta en visión es persuasivo. Grandes sistemas filosóficos que apuntalan los principios educativos o médicos pueden ser memorables y

gozar del respeto tanto de los creyentes como de los que no lo son. Una vida ejemplar muy activa en la promoción de un sistema filantrópico y de interés en los necesitados puede ser muy convincente. Pero cuando los críticos apuntan las debilidades y discrepancias humanas en estas diversas líneas de evidencias, la confianza a menudo se transforma en pánico. Si un creyente reconoce un posible error en la memoria de un profeta, o en algún detalle real, surge el pensamiento de que tal vez todo lo demás que uno cree está en peligro. El problema se agrava cuando el creyente ha creído inconscientemente que un profeta no comete errores, que sus palabras debieran permanecer tal como están escritas. 29

Los creyentes que se sienten perplejos al estar guiados por un concepto erróneo de la revelación/inspiración, 30 comienzan luego a reexaminar esas líneas de evidencia que en un tiempo pensaron que eran cómodas y seguras. Los argumentos de los fenómenos físicos que acompañaron las visiones de Elena de White se miran ahora con suspicacia porque alguien sugiere que Satanás puede personificar cualquier manifestación física. El registro innegable de los logros educativos y médicos por todo el mundo se compara ahora con el de los católicos, los luteranos y los mormones, y surge el pensamiento de que quizás este "fruto"del ministerio de Elena de White tal vez no es especialmente distintivo.

Un sistema teológico característico

En otras palabras, si los creyentes que están confundidos no han comprendido que una de las contribuciones principales de Elena de White consiste en su sistema teológico característico, entran en el camino resbaladizo que conduce a una sensación de traición y de confusión espiritual. Es como si el universo bien ordenado repentinamente perdiera su centro cuando todas sus estrellas ya no están más en sus lugares tradicionales en el cielo nocturno.

Pero con una comprensión serena y razonable de cómo el tema del Gran Conflicto trasciende todas las divisiones y errores dentro del cristianismo, el creyente no se siente perturbado por errores factuales ocasionales y por la deuda literaria de un profeta. Siempre que los adventistas permitan que otros paradigmas teológicos, o temas organizadores, determinen la dirección de cualquier doctrina, es inevitable la división dentro de la iglesia. Siempre que los adventistas prefieran otros sistemas teológicos en vez del marco bíblico encontrado en los escritos de Elena de White, es predecible una

división dentro de la iglesia. Siempre que los adventistas degraden a Elena de White convirtiéndola en una mera madre educadora en vez de ser una autoridad teológica, revelan su propia miopía y descarrían a otros.

El no reconocer lo que reconocieron los contemporáneos de la Sra. White gracias a su experiencia personal niega los hechos de la historia. Además, tales negaciones cortan las raíces de coherencia y singularidad en el mensaje adventista y su razón de existir. Deja a la Iglesia Adventista del Séptimo Día sin un mapa o un compás respecto a su significado y propósito.

Cuando se mantiene a Elena de White en su debido lugar como mensajera de Dios que ha provisto al mundo la comprensión más clara de las dimensiones cósmicas del plan de salvación, la Iglesia Adventista se verá libre de divisiones internas desde el punto de vista organizacional, y de confusión y desilusiones desde el punto de vista individual.

El mantener a la Sra. White en su lugar ayudará a los miembros de iglesia a navegar por turbulentas corrientes teológicas, de modo que pueda ofrecerse al mundo un cuadro bíblico de la salvación que sea coherente y sólido; un mensaje bíblico sencillo, claro, que conducirá a la prueba final de estos últimos días. Juan el Revelador se refirió a este mensaje de los últimos días como el "evangelio eterno" (Apoc. 14:6).

El hecho de entender la mayor contribución de Elena de White a la Iglesia Adventista, como también al mundo, les dará a los creyentes las razones más poderosas y seguras para seguir confiando en ella como la mensajera del Señor. 31

El peso de la evidencia

Toda revelación divina, por virtud del proceso [de su manifestación], viene en un envase falible. Debido a que el mensaje viene en un recipiente imperfecto, Dios mismo nos invita a pesar la evidencia: "Vengan, vamos a discutir este asunto" (Isa. 1:18, V. Popular).

Cuando Dios nos invita a razonar o discutir con él, no está haciendo juegos de palabras; verdaderamente apela a nuestras habilidades para razonar. A menudo Elena de White desafía al lector a reconocer que las facultades de razonamiento santificadas

tienen el propósito de hacemos "cristianos inteligentes". Esto significa que "no se les pide [a los cristianos] que crean sin evidencias". Al realizar esta investigación para creer, "debemos descartar todo escepticismo, toda exaltación de nuestras propias ideas. Debemos humillar nuestros corazones mediante el arrepentimiento... orar por una verdadera iluminación". 32

Dios, leal a su naturaleza, no obliga, exige o fuerza a nadie a creer; él espera que los seres humanos respondan ante la evidencia suficiente. Nunca "forzará la fe". 33 Elena de White resumió esto muy bien cuando dijo que aunque "Dios ha dado pruebas evidentes para la fe, él no quitará jamás todas las excusas que pueda haber para la incredulidad". 34

Este respeto por la responsabilidad humana mana de la decisión de Dios de hacer a los seres humanos "a su imagen" (Gén. 1:27). El amor, el respeto, la confianza, y cualquier otra emoción humana que implique confianza no puede ser forzada; de lo contrario, deja de ser lo que buscamos por encima de todas las cosas. Lo que se confía o un amor que se fuerza, es un contrasentido. Debido a que Dios quiere personas felices, convencidas, no juega a las escondidas; se asegura que tengamos suficientes evidencias en medio de las posibilidades del error humano.

Una de las señales más seguras del mal ocurre cuando las personas "procuran violentar las conciencias" o cuando existe "el deseo de dañar y destruir a los que no aprecian nuestro trabajo u obran contrariamente a nuestras ideas". No importa cuál pueda ser la motivación, la fuerza de cualquier tipo es la obra del maligno, no de Cristo. 35

Sin embargo, hemos notado en capítulos anteriores que las presuposiciones determinan la manera en que uno pesa la evidencia. Las presuposiciones impulsan a historiadores, hombres de ciencia y teólogos hacia conclusiones predeterminadas, a menudo inconscientemente. Por esta razón, ocasionalmente ocurren virajes en los paradigmas cuando los investigadores comienzan a ver repentinamente el mismo mundo a través de lentes diferentes (Copérnico, Einstein, Pasteur, etc.). Esos lentes son las presuposiciones que determinan la manera en que examinamos la evidencia. 36 Las "verdades" autoevidentes son generalmente teorías o paradigmas humanos que determinan cómo una persona pesa la evidencia.

Por ejemplo, si se considera la Biblia como una antología de la historia judía, y las referencias a las intervenciones de Dios como mitos mediante los cuales los creyentes interpretan su experiencia religiosa, nunca se entenderá el mensaje de la Biblia como la autocomunicación de Dios con los seres humanos. Si se descartan los milagros porque no se cree en lo sobrenatural, nunca se entenderán las historias de los cuatro Evangelios. Eventos tales como la resurrección de Jesús tendrán que ser explicados en una manera un tanto artificial. Si Dios no interviene personalmente en los asuntos de la humanidad, entonces con toda seguridad la afirmación de Elena de White de ser su mensajera no puede tomarse seriamente. Y así sucesivamente.

El principio epistemológico expuesto por Jesús se encuentra en toda investigación que requiera una respuesta moral: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17). 37 La búsqueda de autonomía y de creer lo que uno quiere creer es inherente a todo ser humano. Por lo tanto, "todos los que buscan motivos de duda los encontrarán. Y todos los que rehúsan aceptar la Palabra de Dios y obedecerla antes que toda objeción haya sido apartada y que no se encuentre más motivo de duda, no llegarán jamás a la luz". 38

La seguridad perfecta no es compatible con la fe

Uno de los ejemplos más iluminadores de las presuposiciones (prejuicios, preferencias, etc.) que impulsan a una persona a alejarse de la luz de la verdad es la reacción de los dirigentes religiosos en Jerusalén hacia Jesús. Después de la resurrección de Lázaro, un hecho innegable con muchos testigos, estos dirigentes estuvieron aun más decididos a matar a Jesús (Juan 11:47-57; Mat. 26:59-60). Aunque estos dirigentes eran inteligentes, también estaban llenos de prejuicios. Jesús no armonizaba con sus presuposiciones. Era una amenaza a sus pronunciamientos académicos. No estaban guiados por la razón serena y una conciencia iluminada, sino por lo que querían creer.

Los hombres y las mujeres de todos los tiempos han tenido que enfrentar las mismas preguntas que tuvieron que resolver los judíos en los días de Cristo. Ante la luz, aun en la presencia de Jesús, él hombreDios. la cuestión de creer es más que un asunto de leer evidencias científicas innegables, tales como cuánto pesa algo o cuán rápidamente se mueve un objeto. Para algunas preguntas, las respuestas pueden ser indisputables y proveer una certeza completa.

Pero cuando Jesús daba sus mejores respuestas y proveía la mejor demostración de la verdad, las personas todavía lo rechazaban. ¿Por qué? Por la misma razón que la gente ha rechazado a sus profetas. La respuesta yace en la voluntad de una persona para creer, en ese misterio secreto y oculto que la Biblia llama "fe". En su punto más profundo, la fe es la respuesta del amor y del aprecio, y no puede producirse por la intimidación o por la fuerza, aun ante evidencias "abrumadoras". ¡Piense en lo que ocurrió con Lucifer en el cielo!

Así es como Elena de White pudo decir que "la seguridad perfecta... no es compatible con la fe. La fe descansa no sobre la certeza sino sobre la evidencia. La demostración no es fe". 39 Esto es, la seguridad perfecta en asuntos espirituales no ocurre como la seguridad perfecta que se logra en áreas tales como las matemáticas o las mediciones mediante los rayos láser. Los resultados del laboratorio son demostraciones, y no se requiere fe. Pero la confianza en Dios depende de factores que no son las demostraciones precisas, que se pueden observar.

Probablemente nunca se ha dicho esto mejor que cuando la Sra. White comentó respecto a un intercambio de ideas que tuvo Jesús con los dirigentes religiosos después que él declaró que cualquier persona que quiera conocer la verdad, la conocerá (Juan 7:17): "La percepción y apreciación de la verdad, dijo, dependen menos de la mente que del corazón. La verdad debe ser recibida en el alma; exige el homenaje de la voluntad. Si la verdad puede ser sometida a la razón sola, el orgullo no impediría su recepción. Pero ha de ser recibida por la obra de gracia en el corazón; y su recepción depende de que se renuncie a todo pecado revelado por el Espíritu de Dios". 40

Tres presuposiciones básicas que obstaculizan la aceptación

Como vimos en los capítulos 41 al 43, las acusaciones y alegatos críticos hechos contra Elena de White descansan generalmente sobre ciertas presuposiciones mediante las cuales los críticos juzgan la validez de su ministerio:

1. Aquellos que creen en alguna forma de inspiración verbal a menudo basan su crítica o rechazo en el cambio de una palabra o en una fecha cuestionable. 41

2. Aquellos que están comprometidos, consciente o inconscientemente, con

ciertas doctrinas teológicas inadecuadas expuestas por algunos reformadores protestantes, rechazan aspectos claves de las enseñanzas de Elena de White sobre el plan de salvación. Aquellos que no creen que Cristo tiene dos fases específicas como Sumo Sacerdote después de su ascensión descartarán directamente su contribución a la doctrina adventista del santuario y probablemente su ministerio docente en general. 42

3. Aquellos que se sienten incómodos cuando se les reprende el pecado. 43 Cuando una persona cae en cualquiera de estas tres categorías, la respuesta habitual es la misma que la que dan aquellos que no aceptan la Biblia como revelación divina: "No tiene sentido para mí". Para aquellos que están motivados por la terquedad y el orgullo de opinión, oír el llamado de Dios a confiar en el mensaje cuando la mensajera comete errores humanos no tiene sentido.

Para aquellos que están así motivados, oír que Dios llama a la gente a apartarse de la comprensión teológica convencional e ir contra la corriente de un vasto conjunto de estudiantes convencionales de la Biblia, no tiene sentido.

Para aquellos que están así motivados, oír que Dios llama a los seres humanos a renunciar al orgullo de su opinión, a la seguridad de estar siempre "en control" de sus vidas, y a su confianza en los símbolos de nivel social por los cuales han establecido su "valor" y por los que son elogiados, no tiene sentido.

Para los pecadores orgullosos, independientes, las Bienaventuranzas (Mat. 5) no tienen sentido. Ni tampoco la invitación de Jesús: "Si alguno quiere venir en pos de mí, nié guese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mar. 8:34), tiene sentido.

Cambiar por un nuevo Amo el deseo de uno de ser el juez final sobre qué es mejor en la vida sólo tiene sentido después que una per sona se ha rendido a Cristo. Verse a uno mismo por lo que uno realmente es, es una experiencia fundamental que cambia la vida y que conduce a un pecador a convertirse en un hijo o una hija de Dios agradecido y sumiso. Sólo después de esta profunda entrega a los planes de Dios para la vida de uno, tendrán sentido los planes divinos.

En otras palabras, renunciar a lo que parece ser seguridad humana para llegar a ser un discípulo de Jesús es contrario al sentido común de un incrédulo. Es por esto que Dios nos da un "sentido supercomún" a través de su Espíritu Santo cuando nos coloca

en ese lugar en donde "vemos" la vida correctamente.

Después que penetra profundamente la verdad acerca de nosotros mismos y del plan de Dios, cualquier otra cosa que Dios trate de decimos tiene sentido. Entonces tiene sentido el peso de la evidencia. Sólo entonces el peso de la evidencia parece equivalente al sentido común. 44

La verdad "tal cual es en jesús"

Una de las pruebas sencillas que cada persona debe usar es la de usar el enfoque de Elena de White: la verdad debe ser presentada "tal cual es en Jesús". 45 ¿Vivió ella a la altura de su desafío a los demás? Ella usó esta frase en tres maneras:

(1) Si los cristianos han de "permanecer firmes" en las crisis de la vida, "deben recibir la verdad tal cual es en Jesús... Que el pecador contemple a Jesús como el camino, la verdad y la vida, y su alma se abrirá para recibir la verdad tal cual es en Jesús". 46 Elena de White despejaba toda bruma teológica cuando hablaba sobre esta verdad central: "La salvación del alma, mediante la fe en Cristo, es el fundamento y pilar de la verdad. Aquellos que ejercitan verdadera fe en Cristo lo manifiestan mediante la santidad del carácter, mediante la obediencia a la ley de Dios. Comprenden que la verdad tal cual es en Jesús alcanza al cielo y abarca la eternidad". 47

(2) Los cristianos que enseñan a otros deben "creer y enseñar la verdad tal cual es en Jesús. La santidad del corazón nunca conducirá a acciones impuras". 48 Jesús sentó el ejemplo al reflejar sus enseñanzas en los hábitos de su vida. La doctrina sólida sin el espíritu de Jesús no enseña la verdad "tal cual es en Jesús".

(3) Los cristianos deben presentar el Evangelio en toda su coherencia e integridad. Los problemas que dividen a los cristianos en to das las iglesias se deben a que cada divisiónve sólo partes del Evangelio. El hecho de no ver la totalidad, la integridad del Evangelio, conduce a una resistencia difundida a obedecer la ley de Dios como un componente básico del plan de salvación. Elena de White recalca que aquellos que "no están familiarizados con las leyes del gobierno de Dios... no están familiarizados con la verdad tal cual es en Jesús... El que conoce la verdad como está en la ley, conoce la verdad como está en Jesús; y si mediante la fe en Cristo rinde obediencia a los mandamientos de Dios, su vida esta escondida con Cristo en Dios". 49

Los adventistas han sido conocidos como "el pueblo del Libro". Esta descripción era probablemente más adecuada durante los primeros cien años de la iglesia. No obstante, según informó el Instituto de Ministerio de la Iglesia, los adventistas de hoy día que leen habitualmente a Elena de White son también los que estudian la Biblia en comparación con aquellos que no leen los escritos de ella regularmente. 50 Hay algo en los mensajes de Elena de White que promueve el estudio fiel de 1a Biblia.

Desde otro punto de vista, centenares de miles testifican del hecho de que Elena de White ha sido el factor determinante para hacer accesible la teología al miembro promedio de la iglesia. ¿De qué otro modo puede explicarse que un porcentaje grande de adventistas a lo largo de los años han estado involucrados activamente en el estudio diario de la Biblia y están versados en temas teológicos reservados normalmente a los teólogos profesionales?

Su predicción del tiempo del fin nunca fue contradicha

Contrariamente a todos los "profetas" modernos que cada enero dan sus "diez mejores predicciones", o a los Nostradamus perpetuos que expresan sus predicciones tan va gamente que pueden reinterpretarse y "hacer que se acomoden" a medida que pasa el tiempo, el cuadro anticipado de Elena de White de los eventos finales nunca ha sido contradicho por los hechos. 51 La inseguridad económica de hoy día, la lucha política, el desorden social, la declinación de los valores morales, el reavivamiento del espiritismo en la forma de la Nueva Era y el interés mundial en la unidad religiosa, son todos cumplimientos asombrosos de sus predicciones. Por muchos años, algunos censuraban a Elena de White por haber pasado por alto el comunismo. Declaraban que su escatología estaba fuera de moda. Pero ahora es evidente que al seguir el bosquejo bíblico, ella fue fiel a los hechos.

El peso de la evidencia que conduce a millones a confiar en la Biblia a pesar de sus aparentes discrepancias, de que hay escritores que no son perfectos, etc., es la misma clase de evidencia que ha guiado a millones a confiar en Elena de White. Si uno está impulsado por presuposiciones de que el supernaturalismo es irrazonable o que el préstamo literario es inapropiado para un profeta, entonces se rechaza la Biblia como la Palabra del Señor. Esas mismas presuposiciones impiden que algunos acepten a Elena de White como una mensajera de Dios. No obstante, a pesar de esas objeciones, la

Biblia ha sobrevivido al igual que el ministerio de la Sra. White. Aquellos que han sido bendecidos mediante la Biblia y los escritos de Elena de White reconocen la voz de Dios que les está hablando. Las discrepancias humanas son inquietudes no esenciales cuando el propósito de los escritos del espíritu de profecía en cualquier época se entiende y se realiza en la vida de los creyentes. 52

Los jóvenes todavía responden

Aunque Elena de White murió en 1915, los jóvenes aún responden a sus escritos con notable entusiasmo. Ella todavía es el agente catalizador e innovador para los estudiantes de la escuela primaria al igual que para los reflexivos alumnos de los colegios. Los jóvenes no sólo sienten su espontaneidad y vigor y el llamado a ser valientes para dominar circunstancias personales difíciles, sino que captan sus principios dinámicos relacionados con las posibilidades de diferentes carreras y de logros personales que ni siquiera se considerarían sin su inspiración.

Además, los jóvenes se unen a sus mentores al sentir que en los programas institucionales no todo se ha hecho suficientemente bien, que se necesita flexibilidad para enfrentar las circunstancias cambiantes; y se sienten animados por la misma Elena de White que impulsó a hombres y mujeres escépticos a construir hospitales y centros educativos. Aún hoy en día los jóvenes descubren que la Sra. White es más que una dirigente espiritual razonable y dotada de sentido común. Descubren que en una forma especial ella todavía construye sueños y enciende pasiones en favor de los oprimidos, no importa cuáles puedan ser las circunstancias económicas y sociales.

La juventud adventista ha descubierto lo que descubrieron los contemporáneos de ella; nadie puede encajonar a Elena de White. Precisamente cuando la gente la acepta, sorprende a los conservadores con nuevas responsabilidades y desafíos. Los liberales se emocionan con su llamado a la acción y a la flexibilidad y luego se serenan por su exhortación a ser leales a la autoridad de las verdades reveladas.

Muchos sienten que la verdadera Elena de White ha quedado oculta por la tendencia conservadora convencional o por el ridículo liberal hasta el punto de haberse convertido en una entidad desconocida, esto es, alguien que no se irá pero que la mayoría de las personas no conocen realmente. Los jóvenes que buscan a la verdadera Elena de White son cambiados por lo que encuentran. Son los que asumen riesgos en la

generación presente y los que constituyen la columna vertebral del futuro del adventismo.

El peso de la evidencia ha abierto los ojos de la juventud adventista moderna a un futuro más brillante, más estimulante; sin Elena de White, ¿en qué otro lugar hallarían significado para el futuro y una percepción clara sobre cómo encontrarle sentido al presente? ¿A qué otro lugar podrían acudir los jóvenes para hallar un registro probado de integridad y un sentido viviente de conexión con una mensajera de Dios?

"Sólo un instrumento"

Elena de White tenía una profunda conciencia de su misión. Sin embargo, ella mantuvo una perspectiva que Juan el Bautista entendió incluso en sus momentos más sombríos. El mensaje de Juan a sus contemporáneos se reflejó a menudo en la experiencia de Elena de White: "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe" (Juan 3:30).

En diciembre de 1886, la Sra. White estaba en Torre Pellice, Italia, celebrando reuniones evangelísticas. Miles Grant, un influyente ministro cristiano adventista, la siguió desde los Estados Unidos, decidido a "exponer" sus "pretensiones". El viernes 4 de diciembre por la noche, Grant celebró sus reuniones un piso arriba de donde la Sra. White estaba conduciendo las suyas; no era una propaganda muy buena ante el público en general en cuanto a los adventistas de los Estados Unidos.

Grant había hecho lo mejor posible para reunir todas las calumnias y el rencor de aquellos que habían sido reprendidos por la Sra. White. Además había recopilado una lista de declaraciones maliciosas que representaban engañosamente a los adventistas. Sabiendo que en el lapso de sólo unas pocas horas en Torre Pellice ella no podría desengañar a la gente, la Sra. White decidió ignorar a Grant; resolvió "seguir tratando de hablar la verdad... Anhelo que la gente vea la verdad tal cual es en Jesús".

En su diario para ese día ella escribió: "Debo cumplir con mi deber. Sólo soy un instrumento en las manos de Dios para hacer mi parte de la obra en su amor y temor. Esta verdad triunfará, pero cuándo, dónde y cómo es algo que al Señor le corresponde decidir. Estos pensamientos traen paz y confianza a mi alma". 53 No era parte de su carácter autovindicarse y discutir públicamente con sus opositores.

Algunos no adventistas han conjeturado que sin Elena de White los adventistas no habrían sobrevivido para llegar a ser como se los conoce en la actualidad. Kenneth L. Woodward, redactor de temas religiosos de la revista Newsweek, observó: "Si ella [la denominación adventista del séptimo día] pierde a su madre fundadora, la iglesia puede descubrir que también ha perdido su alma visionaria característica".54

El peso de la evidencia

El peso de la evidencia apoya decididamente la confiabilidad de los dos testigos de Elena de White: su vida y su ministerio. La integridad de su carácter fue reconocida por sus contemporáneos, ya fuesen adventistas o no. Y los que estaban dentro de la iglesia o fuera de ella reconocían que para ella el centro intenso de su ministerio era revelar el encanto, la realidad y el poder de Jesús. Cual quier intento de aceptar su vida sin su ministerio, o su ministerio sin su vida, parece irracional. Como lo expresó Edward Heppenstall: "Es imposible valorar altamente su vida y carácter y subestimar sus escritos". 55

El intento de algunos de alabar a Elena de White por su contribución devocional pero negar su papel como una mensajera teológica separa su vida de su ministerio. Su contribución teológica es precisamente la razón por la que los adventistas han tenido un programa mundial integrado de evangelismo, educación y ministerio de la salud. Fue su percepción visionaria del Evangelio eterno y del plan de Dios para un movimiento mundial lo que inspiró a unos pocos centenares de personas a convertirse en la vanguardia de un movimiento mundial.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son las normas por las que son medidos los profetas bíblicos? ¿Se eleva Elena de White a la altura de su investidura cuando es probada por esas normas?

2. ¿Qué impacto tienen las presuposiciones de uno en la manera en que uno pesa las evidencias?

3. ¿Por qué Dios no hace la verdad tan clara que nadie podría dejar de tomar la decisión correcta?

4. ¿Cuáles son las razones básicas por las que algunos críticos rechazan los mensajes de Elena de White?

5. ¿De qué tres maneras usó Elena de White la frase, "la verdad tal cual es en Jesús"?

6. Aplique las pruebas de un profeta bíblico al ministerio de Elena de White. Dé ejemplos para cada prueba. Aunque estas pruebas son acumulativas, ¿cuál le parece a usted que es la más importante?

7. Enumere las evidencias de los dones especiales de Elena de White que convencieron a los primeros adventistas de su integridad. No todos se convencieron por las mismas razones. Dé ejemplos.

Capítulo 46

Todavía Habla

" Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina y aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente ".1

E19 de febrero de 1912, en su 85.° año de vida, Elena de White estampó su firma en su testamento. 2 En esencia, el testamento 3 creaba el Centro White, Inc. (Ellen G. White Estate, Inc.), una junta de cinco miembros vitalicios. 4 Su tarea esbozada en cuatro puntos incluía disponer de las propiedades legítimas de Elena de White (tales como bienes personales y terrenos), preservar los archivos de sus manuscritos, imprimir compilaciones futuras extraídas de sus escritos, y supervisar la traducción y publicación de sus libros en otros idiomas.

En 1937-38, tras la muerte de W. C. White, las propiedades literarias de ella fueron trasladadas de su hogar en Elmshaven, en St. Helena, California, a las bóvedas y oficinas en la sede central de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Washington, D.C. En las décadas siguientes, la junta directiva del Centro White en cooperación con la Asociación General estableció once centros de investigación en las diversas divisiones mundiales de la iglesia, más sucursales en la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan, y en la Universidad de Loma Linda, en California. 5 Estos centros contienen copias de las cartas y manuscritos de la Sra, White, material histórico relacionado con la iglesia, y libros y panfletos importantes que no se pueden conseguir fácilmente en otra parte.

La junta directiva ha asumido seriamente sus responsabilidades. La junta original de cinco miembros trabajó en forma conjunta durante 19 años, "publicó diez compilaciones póstumas de los archivos de los manuscritos de la Sra. White, preparó y publicó un Comprehensive Index (Indice completo) de sus libros publicados, patrocinó la preparación de un índice detallado de los manuscritos, y, en consejo con los oficiales de la Asociación General, hizo arreglos para perpetuar la administración fiduciaria y la estrecha colaboración con los líderes máximos de la iglesia". 6

La Junta de Fideicomisarios del Centro White

Mientras la composición de la Junta de Fideicomisarios (ahora tiene un total de 15 miembros) ha cambiado ocasionalmente, 7 su mandato ha permanecido claro: poner los escritos de Elena de White a disposición de todo el mundo en la manera más apropiada posible. Desde 1934, cuando la junta efectuó su primer cambio de miembros, ha autorizado numerosas compilaciones, incluyendo libros devocionales y una colección de sus escritos bajo la forma de CD-ROM(The Published Ellen G. White Writings on Compact Disc [Los escritos publicados de Elena G. de White en un disco compacto]) que "incluye todo libro conocido, artículo y panfleto escrito por Elena de White durante su ministerio de 70 años, como también muchos miles de páginas que han sido impresas en base a manuscritos no publicados en el tiempo de su muerte en 1915". En el disco también se incluye la colección de seis tomos de Ellen G. White Biography (Biografía de Elena G. de White), Ellen G. White in Europe (Elena G. de White en Europa), y la versión King James de la Biblia. En Ellen G. White and Her Writings (Elena G. de White y sus escritos), un pequeño panfleto que acompaña al disco, se encuentra un resumen del alcance del ministerio de Elena de White y el desarrollo de sus principales publicaciones. 8 Todas las obras de Elena de White que se han publicado están también disponibles en el Internet.

La Junta Directiva del Centro White pone en circulación los reglamentos

Los diversos centros de investigación del Centro White de la Iglesia Adventista han enunciado claramente los procedimientos para facilitar el acceso a los materiales deseados. Igualmente importante es su responsabilidad de proteger los materiales para que no se dañen o pierdan.

Debido a que el personal del centro de investigación es limitado, se anima a los investigadores que desean tener acceso a documentos no publicados a que consulten primero las 75.0 páginas, aproximadamente, de materiales publicados valiéndose del Indice Completo (Comprehensive Index) de cuatro tomos y del CD-ROM.

Para evitar que se guarde el material en lugar equivocado, en el momento de su devolución, el personal del centro de investigación, no el investigador, retira los documentos solicitados del archivo y los coloca luego en su lugar. Siempre que se

necesite una exploración de años específicos, puede solicitarse un cajón completo o un archivo de documentos sin que se saquen documentos individuales.

Existen provisiones para el investigador a quien le pueda resultar imposible visitar uno de los centros. Aunque los centros no mantienen un programa de "investigación por correo", el Reglamento de Préstamos Permanente hace posible la ayuda necesaria para ocasiones especiales. El centro suplirá por correo cartas o manuscritos específicos (identificados por la referencia publicada) cuando se los pida. Si el documento solicitado no ha sido todavía publicado en su totalidad, puede prestarse una fotocopia, acompañada de una copia del Reglamento de Préstamo Permanente. Por muchas razones, los pedidos continuos de documentos no publicados debieran hacerse en persona en un centro.

Se permite la investigación en cartas y manuscritos no publicados de Elena de White con el entendimiento de que el Centro White ha sido comisionado por el testamento de Elena de White para mantener los derechos de publicaciones de tales documentos. Consecuentemente, el uso de escritos no publicados, así como también de materiales impresos registrados como propiedad literaria, debiera amoldarse a las provisiones del Código de Propiedad Intelectual.

Con el transcurso del tiempo y del aumento de las necesidades de investigación, el Centro White cambió el reglamento para la liberación de materiales. En vez de preguntar, "¿Por qué debiera publicarse?", ahora se pregunta, "¿Por qué no publicarlo? " Esto condujo eventualmente a la decisión de hacer disponibles en CD-ROM todas las cartas y manuscritos de Elena de White.

El valor de las compilaciones

En su testamento, Elena de White autorizó "la impresión de compilaciones en base a mis manuscritos".

A lo largo de su ministerio de 70 años, su agenda diaria y su prodigioso programa como escritora eran fenomenales en comparación con otras personas, ya sea entonces o ahora (como estudiamos en el capítulo 11). Raramente tenía tiempo libre como para dedicar semanas consecutivas en forma exclusiva a escribir un libro desde el comienzo al fin. 9 Por muchos años dedicó veranos enteros a asistir a numerosos campestres,

hablando ana o dos veces diarias en una sucesión casi continua. 10 Muchos años pasó fuera de su casa durante meses. Viajó por Europa tres veces en dos años, hablando casi cada día, teniendo entrevistas constantemente y escribiendo testimonios personales. 11

Durante este ministerio, ella tuvo poco tiempo para organizar los diversos temas esparcidos a través de esos mensajes, la mayoría de los cuales se agotaban pronto por su circulación limitada, o nunca se publicaron. Por los tanto, parece natural que al fin de su vida ella quiso que sus mensajes estuvieran disponibles en una manera organizada. El procedimiento más eficiente sería clasificar estos materiales por temas para que estén disponibles en publicaciones sistemáticas y equilibradas.

Uno de los principales beneficios de una compilación bien organizada (comoEl evan gelismo o Consejos sobre el régimen alimenticio) es que los lectores pueden obtener un cuadro amplio y balanceado de lo que dijo Elena de White sobre un tema determinado. Todos se benefician cuando materiales no publicados hasta la fecha, tales como diarios, manuscritos y sermones, se vuelven accesibles y se los integra apropiadamente en una compilación tal.

No obstante, siempre surgen preguntas cuando alguien trata de "organizar y sistematizar" el pasado. ¿Por qué? Porque no existe el periodista, el historiador o el teólogo absolutamente objetivo. En la medida en que los "expertos" persigan lo que les dictan sus prejuicios, no importa cuán intelectual parezca su trabajo, en ese grado sus datos pueden ser objeto de sospecha por parte de alguien. Esta debilidad potencial en cualquier esfuerzo académico se incrementa grandemente cuando los compiladores retinen citas escogidas para favorecer sus puntos de vista personales.

Peligro de las compilaciones

A través de los años compiladores individuales han hecho y publicado muchas compilaciones privadas de materiales de Elena de White. Desafortunadamente, a veces estas compilaciones se convertían en granadas verbales que eran arrojadas en ambas direcciones entre compiladores que discrepaban en cuando a qué "dijo Elena de White".

La Junta Directiva del Centro White ha tomado seriamente su responsabilidad de publicar compilaciones que sean exactas y útiles. Antes de que comience la tarea de una compilación, se reúne y examina el conjunto de los escritos de Elena de White sobre un

tema determinado. Se hace todo intento posible para permitir que los materiales determinen el énfasis que Elena de White le daría a diversos aspectos del tema. Ninguna persona trabajando sola realiza una compilación autorizada. El compilador presenta su trabajo a un pequeño comité que lo revisa en busca de integridad inherente y fidelidad a la intención de Elena de White. Luego el compilador incorpora las sugerencias del comité, y da el manuscrito a miembros de la junta directiva para que lo lean cuidadosamente. Se hace todo esfuerzo posible para asegurar una presentación completa y objetiva de la enseñanza madura de la Sra. White sobre el tema bajo consideración.

Al usar compilaciones, los lectores siempre deben seguir las reglas simples de interpretación como lo harían con cualquier documento escrito. 12 Pero con las compilaciones debiera ejercerse un cuidado adicional no sólo para considerar el posible prejuicio del compilador sino también otros hechos: (1) el significado de las palabras evoluciona a través de los años; (2) el tiempo, el lugar y las circunstancias afectan directamente el significado de las palabras y las aplicaciones de los principios; 13 y (3) dos o más personas que observan el mismo evento ofrecen a menudo un informe diferente.

En 1901 Elena de White tuvo que enfrentar el problema de las compilaciones. Un hombre estaba usando erróneamente la Biblia al reunir una serie de textos para "probar" su pretensión de que Dios había escogido a la Sra. White para ocupar el lugar de Moisés en el moderno Israel espiritual, y que él tenía que ser su Josué. Ella escribió: " 'Sí --le dije--, usted ha elegido y reunido esos pasajes, pero como muchos que han surgido como usted, está torciendo las Escrituras, interpretándolas para que signifiquen así y así, cuando sé que no se aplican como usted las aplicó.

" 'Usted o cualquier otra persona engañada, podría acomodar y tener acomodados ciertos pasajes de gran fuerza y aplicarlos a sus propias ideas. Cualquiera puede interpretar mal y aplicar mal la Palabra de Dios, amenazando a personas y cosas, y luego tomar la posición de que los que rehúsan recibir su mensaje, han rechazado el mensaje de Dios y han decidido su destino para siempre'...

"Me llegan cartas que se me suplica que conteste. Sé que muchos hombres toman los testimonios que el Señor ha dado y los aplican como suponen que debieran ser aplicados, extrayendo una cláusula aquí y otra allí, sacándola de su contexto adecuado y aplicándola de acuerdo con sus ideas. Así quedan perplejas las pobres almas, cuando

podrían leer a fin de que en todo lo que ha sido dado pudieran ver la verdadera aplicación y no se confundieran. Mucho que se da a entender como un mensaje de la Hna. White, tiene el propósito de representar mal a la Hna. White, haciendo que testifique a favor de cosas que no están de acuerdo con su mente o juicio. Esto hace que su obra sea muy penosa".14

En 1906 la Sra. White reconoció la constante posibilidad de que sus escritos pudieran ser usados en forma incorrecta: "Aquellos que no están caminando en la luz del mensaje, pueden reunir declaraciones de mis escritos que les resultan agradables y que concuerdan con su juicio humano, y, al separarlas de su contexto y colocarlas junto a razonamientos humanos, hacen que mis escritos parezcan respaldar lo que en realidad condenan". 15

¿Son valiosas las compilaciones? Sin ninguna duda. ¿Hay peligros inherentes en las compilaciones? Sí. Y la advertencia siempre se aplica. Si una cita parece describir un punto de vista aislado que no está representado en las obras publicadas de Elena de White, esté atento a la necesidad de conseguir más del contexto de esa cita. 16

Por ejemplo, los principios teológicos se basan en más que párrafos incidentales de una carta personal. Debe aplicarse el principio de la lógica. La masa de evidencia mayor debiera interpretar la declaración aislada, infrecuente, no a la inversa. Todavía es indispensable el consejo de Elena de White: Si hay una pregunta sobre cualquier tema, lea los libros de ella que se han publicado o permita que el peso de la evidencia clara, no la declaración aislada, indique su significado y enseñanza. Los lectores deben usar el sentido común, iluminado por el Espíritu, para descubrir el contexto y el principio involucrado, y sentirse agradecidos por la influencia abarcante que provee una buena compilación.

Los principios teológicos son eternos

Las nuevas verdades no convierten a las antiguas en obsoletas. Las "percepciones" de la verdad, sin embargo, cambian tan pronto como se descubre nueva información o cuando se reconozca que las presuposiciones pueden haber sido defectuosas. Pero dos más dos siempre será igual a cuatro, y el hecho de que Cristo fue crucificado y resucitado no puede alterarse mediante "una discusión abierta y libre".

Ciertamente la verdad ha sido como una flor que se abre o como el crecimiento de un árbol. Su principio organizador está incrustado en su semilla. Cada etapa de desarrollo muestra una nueva estructura. Las ramas del árbol y los pétalos de la flor son el desarrollo natural del propósito unificador de la semilla original. Los pétalos de la flor no serán en parte de margarita y en parte de tulipán. El tronco de un roble no tendrá las ramas de un pino. Los elementos de la verdad son reconocidos por su coherencia; en otras palabras, la verdad, al desarrollarse, no se contradice a sí misma.

Como hemos descubierto, Elena de White ha sido una guía para sus hermanos adventistas y para los muchos miles que han encontrado a Cristo mediante sus escritos. Su propia experiencia de 70 años reflejó la realidad del constante desarrollo de la verdad. Tal vez ella expresó este principio más claramente que sus contemporáneos: "Las verdades de la redención son susceptibles de constante desarrollo y expansión... En cada época hay un nuevo desarrollo de la verdad, un mensaje de Dios al pueblo de esa generación. Las viejas verdades son todas esenciales; la nueva verdad no es independiente de la vieja, sino un desarrollo de ella. Es únicamente comprendiendo las viejas verdades como podemos entender las nuevas". 17

Así, al mirar hada atrás, Elena de White vio de qué manera las estacas de la verdad eran clavadas profundamente en la experiencia del Movimiento Adventista. 18 Ella miraba hacia adelante al alargamiento de las cuer-

das que estaban unidas tan firmemente con esas estacas. Era una dirigente orientada hacia el futuro, que confiaba en la configuración de la verdad en proceso de desarrollo: "No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada". 19

Relevancia

Cuando se considera el mensaje y la misión de la Iglesia Adventista, la relevancia de Elena de White para el presente y el futuro es tan cierta y tan necesaria como lo es el tronco para la rama. Mientras la rama necesite del tronco, los adventistas continuarán sintiendo igualmente la seguridad y la fuerza que se encuentran en sus escritos. 20 En 1907 ella escribió: "Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son

guardados en los archivos en la oficina y aunque yo no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente". 21

La palabra "relevancia" es un vocablo que resume la necesidad humana de significado personal. Pero a menudo se reduce a mera conveniencia. Además, la atracción por la relevancia a menudo reemplaza la atracción por la autoridad. Si se busca la relevancia meramente en un consenso de personas que comparten sentimientos comunes, la inquietud oculta que anhela la autoridad no queda satisfecha.

Puesto que Jesús es el Dador del mensaje y utiliza para sus propósitos al mejor mensajero humano disponible, el asunto importante es el mensaje, al margen de cuándo envía el mensaje, ya sea en el siglo XV a.C., el primer siglo d.C. o en el siglo XIX d.C. "El testimonio de Jesús" es siempre relevante.

Durante la primavera y el verano, por toda la zona sur de los Estados Unidos, las sirenas suenan a menudo y las estaciones de radio y televisión transmiten programas especiales de advertencia, alertando a la gente en cuanto a la cercanía de un tomado. Las personas sensatas saben que deben tomar precauciones especiales, incluso correr a los refugios subterráneos. Han aprendido a hacer caso rápidamente. No importa si la advertencia se oye mediante una radio que anda a batería y que costó $25, o por un televisor digital de $2.000, o desde una sirena estridente al tope de la estación de bomberos. El mensaje es claro y sólo un necio se quedaría sentado y juzgaría la fidelidad del mensaje evaluando la fidelidad del instrumento por el cual se lo transmite 22

La advertencia de un tomado siempre es relevante, así como lo es el mensaje de un profeta, especialmente el mensaje de una persona que fue enviada para ayudar a la gente a prepararse para una tormenta mucho mayor que un tomado de temporada.

Las revelaciones de Dios a través de sus profetas satisfacen tanto el deseo de relevancia como de autoridad. Para aquellos que aceptan los mensajes duraderos de Elena de While a través de sus escritos, esta fusión de relevancia y autoridad ha llegado a ser una experiencia viviente.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles eran las cuatro responsabilidades principales asignadas a la Junta Directiva del Centro White por el testamento de Elena de White?

2. ¿Qué quiere decir una junta de fideicomisarios "vitalicios"?

3. ¿Cuál es el propósito principal de las diversas compilaciones derivadas de los escritos de Elena de White?

4. Enumere varias maneras disponibles ahora para ubicar lo que Elena de White ha escrito sobre ciertos temas, tales como (1) las responsabilidades del cristiano de ayudar a los necesitados; (2) el efecto de una dieta defectuosa sobre la salud espiritual de uno; (3) la clase de personas sobre las cuales Dios coloca su sello en los últimos días.

5. Nombre los actuales miembros de la Junta de Fideicomisarios del Centro White, distinguiendo entre miembros "vitalicios" y aquellos que sirven en virtud de sus responsabilidades denominacionales.

6. Enumere las maneras en que el desarrollo de la verdad se asemeja al desarrollo de un roble gigantesco.

Capítulo 47

El Mensajero y el Mensaje son Inseparables

"Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor... Descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Apoc. 14:13).

Como hemos notado a lo largo de este libro, siempre que Dios ha hablado mediante su sistema de omunicación, pronto aparecían falsificaciones. Satanás ejercita sin cesar su habilidad para entrar por la puerta que abre la verdad. Sus mensajes son siempre atractivos y creíbles porque sabe cómo apelar a los que tienen una inclinación religiosa pero un corazón inconverso. Siempre mezcla la verdad conel error en una forma que apela al sentimiento humano y a la autoridad humana antes que a un claro, " Así dice el Señor".

Enseguida después de la muerte de Elena de White surgieron mensajeros falsos. El 22 de junio de 1916, menos de un año después que murió la Sra. White, Margaret Rowen, en Los Angeles, California, aseveró tener una visión. Sus primeros "testimonios" tenían una semejanza superficial con los de la Sra. White. Además de estos " ensajes", las manifestaciones físicas que acompañaban a sus visiones eran notablemente similares a las de Elena de White. "Tanto sus seguidores, incluyendo a varios doctores en medicina, como personas escépticas concordaban en que estas visiones estaban inspiradas sobrenaturalmente. La pregunta en disputa era: ¿Con qué poder sobrenatural se originaron?" 1

El intento de la Sra. Rowen de usurpar el papel de "mensajera" de la Iglesia Adventista alcanzó dimensiones extraordinarias cuando hizo "plantar" un documento en la bóveda de Elena de White en Elmshaven, que aparentaba ser una carta escrita por la Sra. White. Esta "carta" tenía la intención de probar que ella era la sucesora designada de Elena de White. Aun después que este episodio escandaloso fue expuesto, sus seguidores siguieron apoyándola fuertemente.

Las predicciones específicas pero fallidas de Rowen culminaron con su anuncio de que Jesús volvería el 6 de febrero de 1925. Esta predicción fallida hizo que muchos seguidores se sorprendieran, pero muchos aceptaron su explicación, que ella había

entendido mal cuánto tiempo le requeriría a Jesús viajar del cielo a la tierra. En Light Bearers to the Remnant (Portadores de luz al remanente) pueden encontrarse elementos adicionales de esta historia extraña, incluyendo el intento de Rowen de asesinar a su principal partidario y su período de encarcelamiento en la Penitenciaría de San Quintín. 2

Citamos la historia de Rowen sólo para destacar el atractivo a menudo cautivante de aquellos que pretenden tener el don profético. En cualquier momento de las últimas pocas décadas, por lo menos una docena de personas alrededor del mundo han convencido a otros que se les había dado el don de profecía. Estos incluyen a V. T. Houteff, Jeanine Sautron y aquellos que supuestamente han recibido "mensajes de pensamiento". 3

De acuerdo con Juan el Revelador, Satanás estará especialmente furioso contra los representantes de los últimos días de aquellos "que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apoc. 12:17). Como hemos notado antes (p. 3), "el testimonio de Jesucristo" apunta al sistema de comunicación de Dios mediante el cual el Espíritu de Cristo inspira a hombres y mujeres escogidos con revelaciones divinas vinculadas con el plan de salvación.

Intentos por hacer "ineficaz" el "testimonio de Jesucristo"

Debido a la naturaleza del gran conflicto, Satanás odia la verdad acerca de Dios y de la manera como él planea rescatar a los seres humanos del planeta Tierra. Consecuentemente, hará todo lo que su mente brillante pueda idear para hacer "ineficaz" el "testimonio de Jesucristo". Eso es algo que debiera esperarse.

Elena de White sabía por experiencia y por instrucción divina cómo las tácticas de Satanás afectaban su ministerio, y cómo obraría en el futuro. En 1890 ella escribió dos cartas:

"Satanás está procurando... decididamente introducir lo espurio: para apartar de la verdad. El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. 'Sin profecía el pueblo se desenfrena' (Prov. 29:18). Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero". 4

"Se encenderá un odio satánico contra los testimonios. La obra de Satanás será perturbar la fe de las iglesias en ellos por esta razón: Satanás no puede disponer de una senda tan clara para introducir sus engaños y atar a las almas con sus errores si se obedecen las amonestaciones y reproches del Espíritu de Dios". 5

Cómo Satanás perturba la confianza

Si el plan de Satanás consiste en "ingeniosamente... desarraigar [perturbar] la confianza", ¿cómo lo hace?

Desde el Jardín del Edén, por razones no siempre claras, la confianza de una persona en la verdad acerca de Dios ha sido siempre el blanco especial de otros que no están a gusto con la autoridad divina. Esa es la manera como empezó la controversia cósmica, y esa es la manera como terminará. El principal blanco de Satanás siempre ha sido destruir la confianza en la confiabilidad de Dios y de sus profetas. ¿Cómo hace su trabajo? Mediante insinuaciones sutiles, argumentos fuera de contexto, diseminación de rumores y aseveraciones exageradas nacidas de un incidente que a menudo podría explicarse fácilmente. 6

Deberíamos esperar que los mismos métodos usados por Satanás para "perturbar" la confianza en Moisés, Elias, Jeremías, Juan el Bautista, o aun en Cristo mismo, serían usados con precisión experimentada contra el ministerio de Elena de White, o contra cualquier futuro mensajero de Dios.

Cuando se suscite hoy en día cualquier problema (o el que aun surgirá entre ahora y el regreso de Jesús), debiéramos preguntarnos inmediatamente: (1) Si el alegato afecta a Elena de White como persona, ¿cuáles son todos los hechos? (2) Si la pregunta afecta sus enseñanzas teológicas, ¿cuál es la presuposición teológica o filosófica que está a la base del punto de vista del que pregunta (o del "perturbador")? 7

No es de sorprenderse que en un ministerio escrito de 70 años surjan preguntas técnicas y puntos aislados difíciles de entender. Preguntas similares confrontan a los estudiantes de la Biblia. A lo largo de los años muchas personas han perdido su confianza en la Biblia debido a dificultades reales o aparentes. 8

¿Por qué ocurre esto? Aquellos que pierden confianza a menudo ponen más énfasis en el recipiente que en su contenido, en el mensajero o mensajera antes que en su mensaje. ¿Cómo se concentra uno en el contenido en vez del recipiente, en el mensaje en vez del mensajero? ¿Cómo se concentra uno en el mensaje de Elena de White en vez de hacerlo en Elena de White misma? 9 Escuchando su mensaje claro, efectivo, que ilumina el foco de la Biblia sobre el carácter de Dios según está manifestado en Jesús y sobre su plan sencillo para cambiar a los rebeldes en hijos e hijas restaurados. El mensaje de los profetas genuinos es consistente, mientras que sus vidas, aunque ejemplares, pueden no estar libres de faltas.

Aun cuando un grupo acepte a Elena de White como mensajera de Dios, existirán diferencias de opinión en cuanto a cómo aplicar sus principios a las circunstancias presentes. Sin embargo, un compromiso honesto y compartido de lealtad a la autoridad divina entibia el corazón de aquellos que difieren; las diferencias no se magnifican hasta llegar a la contención abierta. Aquellos que se concentran en el contenido, no en el recipiente, tratan de acercarse a aquellos que difieren; recalcan los principios sobre los cuales están de acuerdo y minimizan sus diferencias.

Otra manera en que los escritos de Elena de White (o la Biblia) pueden ser hechos "ineficaces" es al usar incorrectamente el consejo. Algunos lo llamarían la "vara" por medio de la cual la frase, "la Hna. White dijo... ", enciende profundo resentimiento en vez de aprecio. 10 Tristemente para muchos, tanto jóvenes como adultos, los Testimonios han sugerido temor antes que bendición, un escalofrío en vez de un calor agradable. Fuera de su contexto y separados de la intención que los motivó, los escritos de Elena de White pueden convertirse fácilmente en un látigo o en un garrote, justamente lo opuesto del propósito de ella cuando escribió mensajes de advertencia y desafío a aquellos que conocían exactamente la verdad de lo que ella estaba diciendo.

La mejor manera de frustrar el intento de Satanás de volver "ineficaz" el ministerio de Elena de White es "escuchar" su mensaje persuasivo en cuanto a lo que Dios dice sobre la gran controversia, leer sus obras publicadas11 como la declaración final sobre qué creía ella respecto a cualquier tema determinado, colocar en su contexto original cada palabra que pareciera desanimadora, y luego relajarse y sentirse maravillado ante la coherencia de una mensajera notable cuyo ministerio ha logrado esos profundos resultados de alcance mundial.

Probando las pretensiones contemporáneas

¿Es posible que aparezca otro profeta genuino en la Iglesia Adventista antes que Cristo regrese? Los adventistas nunca han dicho que Elena de White es el cumplimiento completo de profecías como la de Joel 2:28-32. Se le hizo esta pregunta a la misma Sra. White y respondió que no se le había dado ninguna información sobre ese tema. 12

Nadie sabe lo que Dios puede pensar que es lo mejor respecto a un liderazgo especial antes del advenimiento. Y nadie sabe de qué manera un futuro profeta puede cumplir su papel. Lo que sabemos es que una iglesia tiene la obligación de poner a prueba su pretensión, como lo enseñó Pablo: "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal" (1 Tes. 5:19-22).

Todas las pruebas mencionadas antes deben aplicarse a cada uno que pretende tener el don de profecía. 13 La prueba más elevada de todas es comparar a los profetas posteriores con el conjunto de escritos inspirados de los profetas previos.

Jesús hizo claro que la iglesia debiera esperar la aparición de profetas falsos, especialmente en los últimos días antes de su regreso: "Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos" (Mat. 24:11). Sin duda surgirán muchos pretendidos profetas muy persuasivos y creíbles. ¿Qué los hace "creíbles"?

Los falsificadores no imprimen billetes de tres dólares. El propósito de la falsificación es parecerse al original tanto como sea posible. Satanás conoce bien esta táctica. Su método ha sido siempre cubrir el error con mucha verdad. Eventualmente, el error también llega a ser parte de la verdad en sus mentes.

Elena de White escribió a alguien que estaba confundido en cuanto a la pretensión de Anna Phillips de que había recibido visiones y mensajes: "Muchas cosas en esas visiones y sueños parecen ser correctas, y constituyen una repetición de lo que ha estado en el campo durante muchos años; pero pronto introducen un poquito de error aquí y otro poquito allá, solamente una semillita que arraiga y florece, pero que finalmente contamina a muchos". 14

Sí, es posible que aparezca otro profeta genuino. Y sin embargo, si surgiese tal

profeta, sus credenciales satisfarán las pruebas que ha satisfecho cada profeta verdadero en el sistema de comunicación de Dios.

¿Otra iglesia a la cual seguir?

Ocasionalmente se expresa el pensamiento de que "el barco adventista está avanzando, ¡no importa qué pase! " Personas con el mismo grado de certeza dicen que "la iglesia es Babilonia" y que debe formarse una nueva organización para nutrir a los "verdaderos creyentes". Ambos grupos apelan a Elena de White en busca de autoridad. Aquí encontramos otro caso en el que un estudio cuidadoso evitará el optimismo precipitado de algunos y el indebido pesimismo de otros. Aquí nuevamente, sin Elena de White, los miembros modernos de la iglesia estarían a la deriva en sus especulaciones.

Los profetas, comenzando con Moisés, siempre han sido identificados por sus mensajes de reprensión y reproche, como también por los de aliento y promesa. Las personas pueden leer selectivamente y, dependiendo de lo que están buscando, podrían considerar a Jeremías o Isaías profetas de condenación o de esperanza. Esto también puede ser cierto con Elena de White.

Ella indicó valerosamente a menos de 3.000 miembros de iglesia en 1856 que el mensaje laodicense (Apoc. 3) se aplica a los adventistas del séptimo día. Esto era muy serio para un pueblo que se consideraba virtualmente solo en el mundo como aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12).

Al mismo tiempo, dijo muy claramente que "Dios ha investido a su iglesia con autoridad y poder especiales que nadie puede sentirse justificado para desatender y despreciar; porque al hacerlo desprecia la voz de Dios". 15

Aunque ella usó un lenguaje fuerte para describir la apatía espiritual de la iglesia, fue igualmente enfática respecto a su alto destino: "¿No tiene Dios una iglesia viva? El tiene una iglesia, pero es la iglesia militante, no la iglesia triunfante. Lamentamos que haya miembros defectuosos, que haya cizaña en medio del trigo... Tengan todos cuidado de no hacer declaraciones contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios [y] tiene la fe de Jesús... Dios tiene un pueblo distinto, una iglesia en la tierra, que no es inferior a

[ningún] otro..., sino superior a todos en su capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios". 16

A comienzos de la década de 1900, cuando ciertas fuerzas dentro de la iglesia trataban de desviar el mensaje y la misión de la iglesia, ella, con valor y optimismo, tranquilizó a los que "escuchaban": "Ahora no podemos alejamos del fundamento que Dios ha colocado. No podemos entrar en ninguna nueva organización, poique esto significaría apostatar de la verdad". 17

Mirando más hacia el futuro, escribió en 1908: "Se me ha instruido que diga a los adventistas de todo el mundo que Dios nos ha llamado como un pueblo que ha de constituir un tesoro especial para él. El ha dispuesto que su iglesia en la tierra permanezca perfectamente unida en el Espíritu y el consejo del Señor de los ejércitos hasta el fin del tiempo". 18

Apocalipsis 3 no describe una iglesia de los últimos días después de Laodicea, lo que da esperanza de que algún día muchos de sus miembros se arrepentirán, vencerán y cumplirán el plan de Dios para la iglesia de los últimos días (Apoc. 3:18-21). Ningún otro tema para cualquier agenda relacionada con la iglesia, ya sea para individuos o instituciones, puede ser más urgente o importante para implementar.

El zarandeo final, una predicción

Una de las predicciones no cumplidas de Elena de White se relaciona con eventos futuros. Palabras claves que describen las fuerzas que se concentrarán sobre los adventistas son "tamizamiento" y "zarandeo".

Los seres humanos siempre han sido tamizados o seleccionados por pruebas y tentaciones desde el Jardín del Edén, pero Elena de White previó un tiempo anterior al fin del tiempo de gracia cuando circunstancias especiales probarán y tamizarán a cada adventista. El tamizamiento especial es llamado a menudo el tiempo de " zarandeo ". A veces se usa el término "zarandeo" para referirse al proceso19 por el cual todos los miembros de iglesia serán probados; en otras ocasiones ella se refiere al profundo zarandeo que prevalecerá durante las siete últimas plagas. 20

Algunas de las causas del zarandeo final dentro de la Iglesia Adventista serán:

• Persecución desde fuera de la iglesia. 21

• Doctrinas erróneas dentro de la iglesia. 22

• Mundanalidad prevaleciente causada por no haber experimentado "el amor de la verdad" o no haber sido "santificados por la obediencia a la verdad". 23

• Resistencia al "directo testimonio que exige el consejo del Testigo fiel a la iglesia de Laodicea". 24

• Rechazo específico de la doctrina del santuario que implica el significado del juicio previo al advenimiento y la relación entre el santuario purificado y la gente purificada. 25

• Rechazo del ministerio de Elena de White. 26

El impacto del zarandeo en los adventistas será enorme:

• Apostasías entre dirigentes de la iglesia. 27

• Apostasías de ministros que han predicado falsas doctrinas. 28

• La iglesia parecerá estar a punto decaer. 29

• Un número impresionante de miembros de iglesia se alejarán. 30

• Nuevos conversos tomarán el lugar de los apóstatas. 31

• La preparación para la crisis abarca el desarrollo de hábitos de entusiasmo, valor y lealtad. 32

La mensajera y el mensaje son inseparables

Robert S. Folkenberg, decimoctavo presidente de la Asociación General, resumió

las convicciones de muchos, del pasado y del presente, cuando escribió: "Sin las contribuciones invalorables del espíritu de profecía, me imagino que la Iglesia Adventista del Séptimo Día ni siquiera existiría. Desde los primeros días de este movimiento, la pluma y la voz de Elena de White han aconsejado, guiado y conducido al pueblo de Dios a un nivel más profundo de experiencia espiritual, a normas de vida personal más elevadas, y a conceptos más claros de la verdad". 33

El Dr. Jack Provonsha notó que sin Elena de White no existiría actualmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero advirtió respecto al futuro de la iglesia. Al repasar el Movimiento Adventista desde su comienzo, afirmó: "Tenían su Biblia. Pero tenían en gran medida ese otro ingrediente necesario para la vitalidad de un movimiento religioso, ¡el sentido de que habían sido llamados por Dios y que él estaba en su movimiento! ¿No había concedido su presencia con el don de la dirección profética? Eso hizo toda la diferencia. Sin ese sentido al comienzo de su trayectoria, ahora ni siquiera habría una Iglesia Adventista, por lo menos una que hiciera una gran diferencia en el mundo. El corolario obvio de esto es que si alguna vez se pierde ese sentido, la iglesia, aunque continuase existiendo institucionalmente, puede ser que no sea más tenida en cuenta en el lugar y en la forma en que se supone que tiene que serlo".

Unas pocas páginas más adelante, el Dr. Provonsha escribió: "He citado generosamente de Elena de White. No pido disculpas por ello. Ella es mi 'madre espiritual'. Ella también ha ocupado un lugar absolutamente central en la vida y el pensamiento del adventismo". 34

Es imposible contar la historia del nacimiento de Israel como una nación sin reexaminar la obra de Moisés, su profeta. ¿Cómo explicaría uno el Exodo sin Moisés? ¿O el Monte Sinaí? ¿Por qué Israel tuvo que vagar por el desierto durante cuarenta años?

De la misma manera es imposible contar la historia del Movimiento Adventista sin entrelazar el ministerio de Elena de White con la afirmación de la doctrina bíblica, con la construcción de la organización de una iglesia suficientemente fuerte como para sostener una iglesia mundial, y con los mensajes de reprensión y valor semejantes a los de Moisés que ayudaron a modelar el carácter de la iglesia. Sin ella es probable que la Iglesia Adventista sería una nota de pie de página en algún libro de historia de los diversos grupos religiosos del siglo XIX.

Arthur G. Daniells, presidente de la Asociación General de 1901 a 1922, elevó su pluma para rogar a los miembros de la iglesia que siguiesen el dechado de la historia: "Es posible creer nominalmente en el don de profecía y aceptar los mensajes de los profetas anteriores, y sin embargo rechazar y oponerse a la mensajera contemporánea escogida por Dios para dar instrucción a su pueblo. En los días de Cristo, las palabras de los antiguos profetas eran leídas cada sábado en las sinagogas, y sin embargo, los dirigentes espirituales rechazaron a Juan el Bautista, y crucificaron al Profeta que vino directamente dl cielo, el mayor que haya aparecido jamás en la tierra... Porque Cristo reprendió los pecados específicos de su vida, los fariseos se sintieron inducidos a rechazar su aserto de ser el Hijo de Dios. Hay hoy día, como siempre lo hubo en lo pasado, una relación directa entre la conservación de algún pecado y una duda de los mensajes de los siervos escogidos del Señor". 35

Para mantener en curso al barco adventista, mientras enfila hacia el puerto, el mensaje que marca su curso debe permanecer tan despejado y efectivo como el compás y el radar de un trasatlántico. Y para mantener el mensaje relevante y significativo, debe prestarse atención como el práctico de puerto al Mensajero que primero concibió el mensaje, especialmente cuando el barco entra en las turbulencias de los pasajes estrechos, cercanos al puerto.

"Por esta causa los corté por medio de los profetas" (Ose. 6:5).

"Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados" (2 Crón. 20:20).

Preguntas de estudio

1. ¿Cuáles son las causas del "zarandeo" final dentro de la Iglesia Adventista?

2. ¿Qué criterios debiéramos usar para evaluar a aquellos que pretenden tener el don profético?

3. ¿Qué significa la admonición de que debiéramos concentramos en el mensaje antes que en el mensajero?

4. ¿Cuáles son algunas de las maneras por las cuales los escritos de Elena de White han sido hechos "ineficaces"?

5. ¿Por qué el mensaje adventista y su mensajera (Elena de White) son inseparables?

6. Al considerar los profetas de cualquier época, ¿por qué es mejor concentrarse en el contenido de los mensajes antes que en el recipiente humano?

7. Enumere los métodos que un Satanás lleno de ira (Apoc. 12:17) usa para destruir la in fluencia del "testimonio de Jesucristo", el cual es " "el espíritu de la profecía" (Apoc. 19:10).